



TESIS DOCTORAL

INTRUSOS EN LA FORTALEZA

Menores marroquíes migrantes en la Frontera Sur de Europa



Doctoranda: Mercedes Jiménez Álvarez

Directores:

Bernabé López García

Liliana Suárez Navaz

Departamento: Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español.

Facultad de Filosofía y Letras.

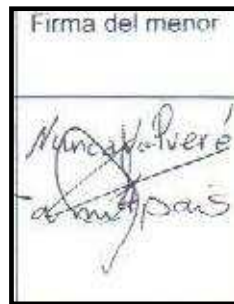
Universidad Autónoma de Madrid

دخلاء في القلعة

HADOUK 2ELLI STOBRO FEL 9AL3A

INTRUSOS EN LA FORTALEZA

Menores marroquíes migrantes en la Frontera Sur de Europa



FIRMA DEL MENOR: "Nunca volveré a mi país"
Fotografía cedida por el COLECTIVO DRARI

A las playas de Bolonia, testigos de un cruce

“Crecemos solamente en la osadía”

Trasgresiones. Mario Benedetti.

Mzeyra

Es nuestro país, hermano, y no encontramos paz.
Los días no nos traen alegrías.
Pedimos perdón a nuestros padres.
Por la noche tomé una pastilla roja.
En mi camino me encontré con una pandilla que me querían utilizar para conseguir algo.
Luego me encontré con una buena pandilla.
Seguí mi camino con ellos, con la cabeza desconectada.
Seguí mi camino en la noche, con el ojo morado, hinchado y la sangre saliendo de mi boca.
Este es el puerto y aquí están los barcos, todo parece como una ensalada.
Solo veo "los papeles" llegando.
Esta noche he decidido llegar a aquella frontera.
A mi país no volveré porque mi derecho empieza allí y allí empezare una nueva vida.

Todos queremos salvarnos, todos queremos cruzar y si consigues cruzar qué es lo que alcanzarás.
El extranjero es muy duro, debes de estar muy curtido.
Todo el mundo quiere migrar, todo el mundo quiere cruzar y dime, si llegas qué conseguirás.
El extranjero, hermano es muy duro, debes de estar muy curtido.

Yo quiero migrar para "buscar mi suerte", aquí solo hay paro y paredes.
Y si consigues algún trabajo no dejarás de correr y tampoco conseguirás algo.
Sólo veo el puerto y pienso en cruzar la frontera.
Está cada vez más difícil.
El extranjero, el extranjero Otros chicos se han ido y han vuelto con sus papales
Se ha ido este, se ha ido aquel. ¿Y yo cuándo voy a ir?
Todo está "escrito por Dios".
Mi sueño es sólo cruzar el mar.
En el puerto he "echado los dientes", día y noche en el puerto, toda la policía me conoce, todos los de la aduana me conocen.

Dedicatoria: A mi hermano Abderrahim que está en España

Fragmento de la canción: "Maj7ir feat bramfori mzeyra"
Bramfori
Traducida por: Hafsa Afailal
En youtube: <http://www.youtube.com/watch?v=hF4J8PqZ384>

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis doctoral es más que una investigación al uso. El periodo que comprende el proceso de gestación y de elaboración ha supuesto catorce años. Durante años la tesis ha sido un cajón de sastre donde han ido creciendo y cultivándose todo tipo de aspiraciones y deseos. Durante todos estos años han sido muchas las personas que han contribuido de una forma u otra a que este trabajo vea hoy la luz. Doy las gracias a todas las personas que ahora cito y pido disculpas a las que pueda olvidar.

Gracias a Chakib, Abdelgani, Malika, Hamza, Allal, Bilal, Bader, Cheimae, Hannan y Zacarías y a sus familias. Ellos son los protagonistas de esta tesis.

Gracias a mi familia. A mi madre, por que creer en mí. A Antonio por su paciencia y a Juan por su impaciencia, porque han sido siempre en dúo de hermanos complementarios. Especialmente quiero dar las gracias a Ignacio, Pablo, Áurea y Mencía para que se dejen llevar por la curiosidad de conocer otros mundo. A mi sobrina Gema, gracias por su curiosidad que la ha llevado a la otra orilla del Estrecho y que me ha hecho actualizar la mía, que me llevó también un día a cruzar al otro lado.

Esta tesis ha sido posible gracias a mis directores de tesis, Liliana Suárez Navaz y Bernabé López García. Gracias por sus consejos, su paciencia conmigo y su disponibilidad. Gracias a los dos por comprender que no todas las trayectorias son idénticas y dejar que yo trace la mía desde la academia y el compromiso social.

También, esta tesis tiene mucho que ver con Ángeles Ramírez, que me animó hace quince años a empezar este proceso; con Natalia Ribas que me ha acompañado muy de cerca en este proceso; con Lola López Enamorado y Rafael Valencia me acogieron en su grupo de investigación; con Carlos Giménez y su equipo, que me propuso formar parte de una de las primeras investigaciones sobre menores migrantes que se hizo en nuestras fronteras. Gracias al TEIM y al FIMAM, por ser los espacios de reflexión que son.

Gracias a los que me acogieron en el Colegio de la Frontera Norte, a Marlene y a Félix y todo el equipo del COLEF. Gracias a la Universidad del Paso y a la Universidad de Ciudad Juárez. Especialmente gracias a Cynthia, Maru y Rodrigo, por creer en la amistad más allá de las fronteras. Gracias en Rabat al profesor Berriane, por acogerme en la Universidad de Letras de Rabat y gracias a Noufissa Azelali y al INAS por ser un espacio abierto de tránsitos e ideas.

Gracias a aquellos autores que he leído y que han inspirado parte de este trabajo, gracias especialmente a Javier de Lucas.

Quiero dar especialmente las gracias a todas las personas e instituciones entrevistadas a lo largo de estos años para el trabajo de campo en Marruecos, Bruselas, Turín, Madrid, Sevilla, Dakar, Tijuana, Ciudad Juárez, y Nogales.

Gracias a mis compañeros del IES Europa en Arahál, que soportaron con paciencia mi heterodoxia en la docencia, especialmente gracias al que fue el equipo directivo los años que trabajé allí. Gracias a mis alumnos, especialmente a Trini García, hoy convertida en una defensora de los derechos humanos. Gracias a Celia por ser una de mis primeras amigas; gracias a Nacho por nuestros largos desayunos y su ánimo a saltar hacia delante y apostar por mis sueños. Gracias a los que fueron mis compañeros en la Dirección General de Políticas Migratorias de la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía. Especialmente gracias a Manuel Borrero que me enseñó mucho de lo que ahora sé de gestión de lo “público”. Gracias a mis compañeros y compañeras de la OTC de Rabat en la Embajada de España en Marruecos y a mis compañeros de la OTC de Túnez en la Embajada de España en Túnez. Gracias a Geno, a Alexia, a Carmen, a Consuelo, a Milagros, a Chusa. Porque mi paso por la cooperación ha sido gracias a ellos más agradable y debatido.

Gracias a los que fueron miembros del Colectivo Waslala, por los aprendizajes en la investigación- acción- participativa, especialmente a Marta, por los mojitos en verano a la orilla del río. Gracias al Colectivo Al Jaima y a todos y todas los que han formado parte de él en algún momento. A Raquel y a Juanma, a Migueles, a Helena, a Claire, a Ángela y a Mouna. Porque el Colectivo ha sido un espacio de acción política y reflexión. Gracias a la asociación Al Jaima y todos los que formamos parte de esta familia, a Hafsa, a Tíscar, a Manel, a Simo y a Charlotte.

A los amigos y amigas que me han acompañado en este largísimo proceso a lo largo de estos años. En Marruecos, gracias a Serifi y Rabea por acogerme incondicionalmente. A Amina Bargach por acompañarme en estos años. Gracias a Najla por su amistad y su buen humor. En España, gracias a Ruth y a Maca, por tantos años de buenos momentos. Gracias a Lourdes y Nacho y a la Fundación Raíces por ser como son. Gracias a Mouna y Angela, a Sara e Inés, por el cariño transnacional y los cuidados.

Gracias especialmente a la Comunidad del Monestir des Avellanes por acogerme en la etapa final de la redacción de la tesis. Gracias a Nuria y Abdelgani por hacer de esas semanas momentos de encuentro y reflexión. Gracias por llevarme a la nieve y cuidarme.

Gracia a las rosas de Ahmed Haji de cada primavera y a acogerme en su casa como una más de la familia.

Gracias a Juan Antonio Bermúdez por sus comentarios precisos y su paciencia.

Especialmente le doy las gracias a Ernesto, Kitumaini, Marco, Manuel, Milo y Lea. Niños fronterizos, que crecen entre las fronteras y que tendrán una visión del mundo plural y rica.

Gracia a Mar y Ale, por nuestros viajes por Marruecos, Túnez e Italia, por estar a mi lado a lo largo de todo este largo proceso, por estar siempre, como una presencia constante y leal, gracias por ser mi vínculo con Sevilla.

Gracias a Francesco Vacchiano, por el trabajo y la amistad compartida. Gracias por las reformulaciones, las reflexiones, las complicaciones mutuas y por su generosidad, crecemos solamente en la osadía.

Gracias a Lucía y a Elena, por tantas risas compartidas y por tantos flamenquines a la orilla del Guadalquivir. Gracias a Elena por su inspiración, por su valentía, por su “providencia” y por su inteligencia. Gracias a Ana López, Bárbara e Inés, por ser las mujeres fantásticas que son y porque a pesar de la distancia os siento muy cerca. Gracia a Elisa por sus consejos en estos años. Por abrirnos su casa en NYC, por aquellas conversaciones inolvidables y por ser valiente.

Esta tesis también ha sido posible gracias a Simo Bouchammir. Gracias por saber rescatar lo mejor de nosotros y ponerlo en primera línea. Gracias por tu compromiso, madurado y florecido a lo largo de estos años.

En el año 2000 la Agencia Española de Cooperación me concedió una beca doctoral de nueve meses para llevar a cabo el trabajo de campo de mi tesina en Tánger, apoyada por el Departamento de Formación y Desarrollo de la Facultad de Letras y de Ciencias Humanas de la Universidad Mohamed V en Rabat y el Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos de la Universidad Autónoma de Madrid. En el año 2006 el Programa de Formación y Perfeccionamiento de postgraduados MEC/Fundación Ortega y Gasset me concedió una beca predoctoral que me permitió la finalización mi trabajo de campo, base etnográfica de esta tesis. Quiero agradecer a estas instituciones el apoyo prestado.

ÍNDICE

CAPITULO 1: ESCENARIOS PARA UN VIVIR TRANSNACIONAL.....	11
1.1. UN VIVIR TRANSNACIONAL.....	13
1.2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS	19
1.3. DEL TRANSNACIONALISMO	22
1.4. DE LA METODOLOGÍA.....	27
1.5. DEL TRABAJO DE CAMPO	31
1.6. LOS RIESGOS DEL TRABAJO DE CAMPO	35
CAPÍTULO 2: DEL MARCO TEÓRICO	40
2.1. DE LA ISLA DE ELLIS A LA ISLA DE GORÉE	45
2.1.1. INTRODUCCIÓN.....	46
2.1.2. DE LA ISLA DE ELLIS A LA ISLA DE GORÉE	47
2.1.3. CIRCULACIÓN DE MENORES, MIGRACIÓN Y DEPENDENCIA	62
2.1.4. LA INFANCIA CONSTRUIDA.....	64
2.1.5. ENTRE LA GUBERNAMENTALIDAD Y LA AGENCIA	66
2.2. AUTONOMÍA Y MIGRACIÓN	68
2.2.1. MENORES EN LA MIGRACIÓN	69
2.2.2. HACIA UN PROTAGONISMO PROGRESIVO	75
2.2.3. DE LA FEMINIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES A LA MOVILIDAD DE LOS “DEPENDIENTES”	77
2.2.4. MENORES AUTONOMOS, FAMILIAS REUBICADAS.....	81
2.3. GUBERNAMENTALIDAD Y AGENCIA	87
2.3.1. ARTE DE GOBIERNO EN EL CAMPO MIGRATORIO TRANSNACIONAL.....	88
2.3.2. LA CONSTRUCCIÓN DE LA FORTALEZA	92
2.3.3. LA CONSTRUCCIÓN DE LOS INTRUSOS	94
2.3.4. INTERPELACIONES	99
CAPÍTULO 3: INTRUSOS EN LA FORTALEZA EUROPEA.....	102
3.1. MENORES “INCÓMODOS” QUE ATRAVIESAN FRONTERAS.....	104
3.2. MOVILIDADES EN UN MEDITERRÁNEO DESIGUAL.....	108
3.3. GÉNESIS DE LA EUROPA FORTALEZA	112
3.4. CONSTRUCCIÓN DE LA FORTALEZA.....	119
3.5. POSEIDÓN, NAUTILUS, HERA.	126
3.6. MOVILIDADES EN EL SUR, ENTRE SCHENGEN Y LA CEDEAO	140
3.7. POLÍTICAS DE PROTECCIÓN DE LA INFANCIA.....	145
3.8. DE LOS INTRUSOS EN LA FORTALEZA	149
CAPÍTULO 4: MENORES MARROQUÍES, INTRUSOS EN LA FRONTERA SUR DE EUROPA ..	160
4.1. MARRUECOS EN EL MEDITERRÁNEO	163
4.1.1. UN LUGAR ESTRATÉGICO EN EL MEDITERRÁNEO.....	164
4.1.2. MENORES MIGRANTES MARROQUÍES EN LA FRONTERA SUR DE EUROPA.....	172
4.2. DEL OBRERO A LA MENOR NO ACOMPAÑADA	180
4.2.1. “HOMMES SOUS UN LINCEUL DE SILENCE”	181
4.2.2. LA “IRRUPCIÓN” DE LOS “MENORES EXTRANJEROS NO ACOMPAÑADOS” ..	191
4.3. EXPLORANDO LA MIGRACIÓN AUTÓNOMA DE MENORES EN UNA CIUDAD DE FRONTERA	198
4.3.1. TÁNGER, DE CIUDAD MARGINADA A CIUDAD DINAMIZADA	199
4.3.2. EXPLORANDO LA MIGRACIÓN AUTÓNOMA EN UNA CIUDAD DE FRONTERA	212

CAPÍTULO 5: DE LOS INTRUSOS Y SU CAPACIDAD DE INTERPELACIÓN.....	223
5.1. LA CONSTRUCCIÓN DEL INTRUSO.....	225
5.1.1. LA CONSTRUCCIÓN DEL INTRUSO.....	226
5.1.2. EL INTRUSO EN LAS FRONTERAS DESLOCALIZADAS.....	231
5.1.2.1. EL MENOR “AMENAZA”. EL PUERTO DE TÁNGER Y LA BIOPOLÍTICA DEL CONTROL.....	240
5.1.2.2. EL MENOR INVISIBLE. MENORES SUBSAHARIANOS EN MARRUECOS.....	248
5.1.3. EL INTRUSO EN LA FORTALEZA EUROPEA.....	244
5.1.3.1. EL MENOR ILEGAL, LAS REAGRUPACIONES FAMILIARES SIN GARANTÍAS.....	254
5.2. INTERPELACIONES.....	261
5.2.1. INTERPELACIONES.....	262
5.3. MEDIACIÓN SOCIAL TRANSNACIONAL.....	266
5.3.1 MEDIACION SOCIAL TRANSNACIONAL, EL RETO DE LA PROTECCION	267
CONCLUSIONES.....	270
BIBLIOGRAFÍA.....	314
ANEXOS.....	341

Nota sobre la transcripción

Para las transcripciones de las palabras en árabe marroquí al castellano hemos usado el modo en el que los jóvenes transcriben el árabe cuando envían mensajes de móvil o chatean por internet. Se usa el abecedario latino junto con números para aquellas letras que no tienen transcripción. Las correspondencias serían:

ا : 2	ر:r	غ:3'
ة : 2	ز:z	ف:f
ب : b	س:s	ق: 9
ت :t	ش:ch	ك: k
ت : t	ص:s	ل: l
ج : j	ض:d	م: m
ح: 7	ط:6	ن : n
خ :5	ظ:6'	ه: h
د:d	ع:3	و: w
ذ:d		ي: y

CAPITULO 1: ESCENARIOS PARA UN VIVIR TRANSNACIONAL

1. UN VIVIR TRANSNACIONAL
2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS
3. DEL TRANSNACIONALISMO
4. DE LA METODOLOGÍA
5. ETAPAS DEL TRABAJO DE CAMPO
6. LOS RIESGOS DEL TRABAJO DE CAMPO
7. CONCLUSIONES

El presente capítulo se divide en seis apartados. En el **primer apartado** comienzo por describir el punto de partida de esta investigación, mi llegada a la ciudad de Tánger en el año 1997 y el cambio acaecido durante los catorce años posteriores. En esta ciudad fronteriza he sido observadora “de primera fila” de los procesos de deslocalización de la producción del Norte al Sur del Mediterráneo; la aceleración del éxodo rural; la revolución tecnológica en el transporte y en la forma de comunicarnos; la articulación de políticas de control migratorio restrictivas o las formas de resistencia de las personas al endurecimiento de las fronteras. En esta tesis parto de la reconfiguración de estos procesos globales en una dimensión fronteriza local como escenario de la migración autónoma de los niños y adolescentes marroquíes.

En el **segundo apartado** formulo la hipótesis y los objetivos de este trabajo. La hipótesis de este trabajo se cuestiona, desde una perspectiva transnacional y entendiendo a los menores marroquíes que migran de forma autónoma como nuevos sujetos migratorios en el campo migratorio transnacional, si desde la capacidad de agencia de estos es posible llegar a una interpelación de las formas de gobierno que se despliegan sobre ellos.

Como ya hemos señalado, esta investigación parte de una perspectiva transnacional, asumiendo ésta no como un modo de entrelazamiento de dos orillas geográficas, sino como una forma de análisis de los procesos de control, gobierno y resistencia de las personas que circulan desde el concepto de **campo migratorio transnacional**. Este armazón teórico y metodológico en torno al transnacionalismo será desarrollado en el **tercer apartado**.

En el **apartado cuarto** reflexiono en torno a la metodología usada en esta investigación pero enfocada desde el transnacionalismo. Tres serían las observaciones necesarias en torno a la cuestión metodológica. La primera es afirmar que para apropiarse de la fuerza analítica del uso

del campo migratorio transnacional es necesario reformular las técnicas que tradicionalmente ha usado la antropología a la hora de llevar a cabo el trabajo etnográfico. La segunda se refiere a la “inmersión vital del investigador”, es decir, a como la investigadora ha estado “instalada” y ha participado en el mismo campo migratorio transnacional que las personas que han participado en la investigación, siendo el criterio relacional muy importante, más allá del análisis de las estructuras y los agentes. Estar instalada en el campo migratorio transnacional significa estar también afectada y condicionada por las formas de gobierno que determinan la movilidad de las personas migrantes. El tercer aspecto se refiere a cómo el transnacionalismo es un armazón teórico para la comprensión de los procesos migratorios y también una metodología de investigación con capacidad de inspirar nuevas formas de intervención social y política.

El **quinto apartado** se centra en la descripción del trabajo de campo de esta investigación, llevado a cabo en tres etapas. La primera transcurre entre 1997 y 2003. Se inicia con un primer acercamiento a Marruecos y concluye con la finalización del doctorado y la obtención del Diploma de Estudios Avanzados. Durante este periodo he vivido tres años en España y cuatro en Marruecos, con un constante “trasiego” transnacional. La segunda etapa de este trabajo transcurre entre 2004 y 2006. Durante estos años compatibilicé el trabajo y la investigación. Trabajé en Marruecos en varios proyectos relacionados con la cooperación al desarrollo, tanto en la gestión directa de proyectos de ONGDS como en la cooperación descentralizada y en la cooperación bilateral en el marco de la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo. Finalmente, la última etapa se desarrolló entre el año 2008 y el año 2010 y se centró en la escritura de la tesis doctoral.

El **sexto apartado** es una reflexión sobre los “riesgos” del trabajo e campo y la cuestión del compromiso entre la intervención social, la implicación política, la militancia y el papel de las Ciencias Sociales en estas cuestiones.

1.1. UN VIVIR TRANSNACIONAL

“2 ‘6anjawi 3aynou 3la el b7ar, wednou 3la el 5bar w souwtou 3la el 7jar”¹

Refrán popular tangerino

“África y tu primera visita al mirador de la alcazaba, con el panorama sedante de la otra orilla y el mar equitativo entre los dos: verificación cotidiana, necesaria”
Reivindicación del Conde don Julián, Juan Goytisolo

En 1997, año en el que me fui a vivir a Marruecos, un barco tardaba unas tres horas en hacer el trayecto entre el puerto de Algeciras y el puerto de Tánger por unas 3.000 pesetas. No existía aún en esta ciudad ningún cibercafé. Internet era una palabra poco conocida para los jóvenes que se apoltronaban en la Plaza de Faro, también llamado *Sour el me3gazin* (muro de los vagos). Este mirador sigue siendo a día de hoy el sitio más concurrido en avistamientos de la otra orilla y sigue ofreciendo cada mañana una vista del Estrecho de Gibraltar, matizada siempre por el ocasional viento de levante.

Viví durante unos meses cerca de esta terraza, balcón abierto sobre la bahía de Tánger, que dejaba al descubierto un activo puerto de pasajeros y mercancías. Tenía 24 años y acababa de terminar mis estudios de Antropología Social y Cultural en la Universidad de Sevilla.

Una vez a la semana hablaba por teléfono con mi familia desde una *teleboutique*² cercana a mi casa para tenerles al corriente de mi vida al otro lado del Estrecho. Gastaba unos 100 dirhams³ a la semana en estas llamadas. Las cabinas fijas de estos locutorios aceptaban como máximo monedas de cinco dirhams, así que cada domingo por la tarde el ritual consistía en cambiar un billete de cien dirhams en veinte relucientes monedas de cinco, con la silueta de Hassan II⁴ en su reverso, y escuchar la voz de mis próximos, enlatada y metálica en las cabinas de esos locutorios sin mucha privacidad y un poco decadentes del bulevar Pasteur⁵.

Ese año de 1997, llamado “año de la alternancia”, se celebraron elecciones en noviembre y Abderrahman Yussufi, secretario general de la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USPF),

¹ Los tangerinos tienen los ojos en el mar, las orejas en las noticias y el culo en el suelo (traducción libre, Mercedes Jiménez)

² Una *teleboutique* es un locutorio. En Marruecos los primeros locutorios comenzaron a funcionar a mediados de los años noventa, cuando aún no existía la telefonía móvil y la red de telefonía fija en zonas rurales y en zonas de periferia de las ciudades no estaba generalizada. Según la Agencia Nacional de la Regulación de las Telecomunicaciones (ANRT) en diciembre del 2008 había censadas unas 174.890 *teleboutiques* en todo el país. Estos espacios ofrecen servicios relacionados con la telefonía y la comunicación como acceso a internet, envío de faxes, fotocopias, venta de recargas de teléfonos móviles y fijos, etcétera). A veces, también venden prensa y productos de alimentación, como chocolatinas, caramelos y chucherías.

³ El dirham es la moneda oficial de Marruecos. Diez dirhams equivalen aproximadamente a un euro.

⁴ Hassan II es el padre del rey actual de Marruecos, Mohamed VI. Falleció el 23 de julio de 1999. Pertenecen a la dinastía alauí que comenzó a reinar en Marruecos en el siglo XVII.

⁵ El bulevar Pasteur es una de las avenidas principales de la “ciudad nueva” de Tánger; sus principales edificios se empezaron a construir a principios del siglo XX. Comienza en la Plaza de Francia y termina en el paseo marítimo. Toda una serie de tiendas, negocios, bancos, cafeterías, restaurantes y también locutorios se extienden por esta avenida.

fue nombrado primer ministro en marzo de 1998. Yo intentaba comprender la profundidad de estos cambios y asistía curiosa a tal momento de dinamismo político y social en Marruecos.

Cada mañana le preguntaba al portero de mi casa si había recibido alguna carta de España. El cartero pasaba al mediodía por mi barrio, conocido como el *7awma d spaniol* (barrio español) en alusión a los españoles que habían vivido en Tánger, sobre todo desde principios del Protectorado⁶. Se les conocía popularmente a estos españoles que estaban en la ciudad como los *bou93a*, que quiere decir los “harapientos”. Esta imagen dibuja una idea aproximada de las calamidades que tuvieron que vivir esos inmigrantes de principios de siglo. Cada día yo esperaba ansiosa alguna carta, que tardaba aproximadamente una semana en llegar. Dedicaba una tarde a la semana a contestarlas.

Desde la terraza de mi casa en ese “barrio español” situado justo encima del puerto de Tánger, divisaba los algo más de catorce kilómetros de mar que separaban las playas de Tánger de las de Cádiz, pero no imaginaba cómo en los próximos años internet y la telefonía móvil iban a revolucionar mi forma de comunicarme con los que estaban en la otra orilla y en otras orillas mucho más alejadas.

Ese año de 1997 —que correspondía a 1417 en el calendario musulmán—, el ramadán comenzó unos días después de que yo desembarcara por allí. Cada mañana la asociación Darna⁷ repartía *7rira*⁸ (sopa), pan y huevos a las familias del *Fenda9 Chejra*⁹. El revuelo en la puerta era tremendo entre las mujeres, los niños, los hombres y los voluntarios de la asociación que intentaban poner un poco de orden. Esto es lo que me encontré la primera vez que fui a la asociación a ofrecerme como voluntaria. También ese mismo día conocí a Mohamed Serifi, cuya madre de Jimena de la

⁶ Escallier (1996) señala que es a partir del establecimiento del Protectorado en 1912 cuando se hace más significativa la presencia de españoles en el norte de Marruecos, habiendo ya Lourido (1996) documentado la presencia de españoles y europeos en el norte de Marruecos desde el siglo XV. En Tetuán, capital del Protectorado, llegó a haber un 35% de europeos. En Tánger, ciudad internacional con un estatuto independiente, en 1952 la colonia de extranjeros estaba compuesta por 52.000 personas, principalmente españoles. Los franceses y europeos del norte eran la población más privilegiada, dedicada principalmente a los negocios. Los españoles eran más humildes, artesanos, obreros, pescadores, pequeños comerciantes y campesinos provenientes estos últimos de Andalucía. También Tánger acogió a republicanos y falangistas tras la Guerra Civil, como recuerda Domingo del Pino (1985). Algunos de estos republicanos fueron personas emblemáticas para la ciudad, como el Doctor Cenarro, que creó uno de los primeros servicios de atención médica primaria en la ciudad, según cita Ceballos (2009). Una calle en el barrio del del Marshan aún lleva su nombre.

⁷ Darna es una asociación creada en 1995. En árabe significa “nuestra casa”. Para una lectura más en profundidad remitimos al trabajo de Francesa Cimio, *Presa in carico dell'esclusione sociale e "sviluppo". Il caso del Teatro Darna a Tangeri*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Bolonia. Facultad de Filosofía y Letras. 2010.

⁸ Sopa típica marroquí de verduras y legumbres con la que se rompe el ayuno en ramadán cada atardecer. Las asociaciones laicas y musulmanas y la propia administración marroquí, a través de la Entraide National, reparten alimentos para las familias que no tienen suficientes ingresos para las comidas propias de la celebración.

⁹ Es una antigua casa de postas o caravasar. En la parte de arriba estaban situadas las habitaciones que acogían a los transeúntes y en la parte de abajo se guardaban los animales. Abajo hay un zoco con productos alimenticios traídos de Ceuta y arriba hay unos telares tradicionales. Existe un patio interior donde varias familias viven en condiciones muy precarias por diversos motivos. Los niños y niñas del *fenda9 chejra* fueron los primeros beneficiarios de la asociación Darna en 1995.

Frontera le había dejado en herencia un acento andaluz que me sacó de ese revuelo de *Trira* y huevos.

Me interesaba el movimiento asociativo de la ciudad, quería poner en contacto asociaciones de jóvenes tangerinos con la asociación a la que yo pertenecía para comenzar un posible trabajo conjunto¹⁰. La cuestión de la migración en España comenzaba a configurarse como una realidad estructural (Izquierdo; 1996; López García, 1996). Tras la adhesión de España en 1991 al Acuerdo de Schengen, Andalucía se iba cristalizando como la Frontera Sur de Europa (Checa, 1998, Ribas-Mateos, 2005; Suárez, 2004c). Ceuta y Melilla se dibujaban como la última escala de un largo trayecto de personas procedentes de África del Oeste y África Central. Se empezaba a prever la deslocalización de esa Frontera del Sur de Europa a la par que en ambas ciudades se levantaban sendos perímetros fronterizos que marcaban el principio de Europa en tierras del continente africano. En estas fronteras, también los menores de edad, niños y niñas, adolescentes y jóvenes, comenzaban a hacerse presentes tanto en las calles de Ceuta como en las de Tánger, tanto en los puertos como en los campamentos fronterizos. Algunos en el sistema de protección, otros fuera.

Justo antes de llegar a Tánger, en Sevilla, había colaborado con una asociación¹¹ en un programa de inserción sociolaboral para menores tutelados por la Junta de Andalucía. Todos eran marroquíes y habían llegado “solos” a Andalucía. En las horas de trabajo, los chicos —todos varones— me contaban que habían cruzado el mar “escondidos dentro de un camión”, algunos desde el puerto de Casablanca, otros desde Nador y otros desde Tánger. Sus relatos me parecían increíbles. Llegué a Marruecos también intentando comprender algunas de las razones que podían hacer que un chico de quince años se jugase la vida de esa forma.

En aquellos momentos la elaboración de una tesis doctoral me parecía una labor demasiado compleja. No conocía el país, casi no me podía comunicar en árabe y Marruecos apenas había aparecido en mis apuntes de Antropología del Mediterráneo de mi último año de Antropología. Conocía a Clifford Geertz pero no sabía de su sólido trabajo de campo en Marruecos. Jamás había escuchado hablar de Westermarck, David Montgomery Hart, Ursula Kingsmill, Paul Pascon, Jacques Berque, Blanco Izaga y otros etnólogos franceses, antropólogos americanos,

¹⁰ La asociación en cuestión era Waslala, Colectivo para la Animación Sociocultural, creada en Sevilla en 1997.

¹¹ Esta otra asociación era “Sevilla Acoge” y el programa de inserción sociolaboral tenía como objetivo iniciar en el mundo laboral a estos chicos. Trabajábamos recogiendo papel para luego venderlo a una empresa de reciclaje. Una vez a la semana pasábamos por distintas empresas, centros de salud y centros educativos, donde previamente se habían depositado unas papeleras de cartón, para recoger el papel acumulado. Vaciábamos las papeleras en bolsas de plástico y luego las llevábamos a un polígono industrial, donde una empresa de reciclaje nos compraba el papel. No sé si esta tarea sirvió de “primera experiencia laboral” para los jóvenes. No siempre era fácil “simular” un ambiente laboral cuando a final de mes el sueldo era “muy reducido” y las expectativas de estos chicos eran más bien otras, ya que la mayoría había trabajado en Marruecos y este tipo de trabajo les parecía un “juego” pues ni sentía que aprendieran algo útil para su futuro ni recibían el suficiente dinero como para poder imaginar que uno se pudiera ganar la vida así. En todo caso, para mí fue una experiencia valiosísima.

historiadores y militares españoles (estos últimos centrados en la historiografía colonial española) que habían realizado trabajo de campo en Marruecos y habían escrito largamente sobre este país.

Aun así, en esos primeros meses, comencé a gestar un incipiente “trabajo de campo experimental”. Escribí a mano el guión con el listado de las preguntas de mis primeras entrevistas, utilicé una grabadora a pilas y cintas de casete para grabarlas y las transcribí gracias a una máquina de escribir electrónica. Pude hacer algunas fotos gracias a mi cámara de carretes guardando algunas imágenes de esa ciudad que comenzaba a despertar de su letargo a finales de los años 90. Compré algunos libros y empecé a estudiar y a conocer a distintos autores y autoras marroquíes, franceses, estadounidenses y españoles que iban a ser mis próximos compañeros de viaje.

* * * * *

A finales de 2010, fecha en la que escribo estas líneas, existen dos compañías aéreas de bajo coste entre Madrid y Tánger que por diez euros te llevan en una hora de un continente a otro; también hay varias compañías que por un precio reducido te pueden llevar a París, Bruselas, Londres o Bérgamo. La ciudad cuenta con una línea de ferrys rápidos que une Tánger y Tarifa en media hora.

Un nuevo puerto se ha construido a treinta kilómetros de Tánger, el puerto Tánger Med¹², eclipsando al puerto de la ciudad. Se proyecta la creación de una zona franca que consolidará esta región como una de las más importantes en los procesos de recepción de la deslocalización de la producción en el Mediterráneo. Desde este puerto diariamente varias compañías marítimas cubren el trayecto en cincuenta minutos hasta Algeciras para pasajeros y mercancías. Su situación geográfica entre el Mediterráneo y el Atlántico la convierte en un punto estratégico para el transporte de mercancías por mar desde América del Sur. Dicho puerto acogerá unos ocho mil millones de contenedores en 2016 como señala TMSA (Agence Spécial Tanger Méditerranée¹³), superando así en capacidad al puerto de Algeciras, justo en la otra orilla del Estrecho.

Los servicios que ofrecen ahora las *teleboutiques* son mucho más amplios, desde acceso a internet hasta venta y recarga de móviles, pasando por envío y recepción de faxes. En algunos barrios estos locutorios son lugares de reunión y juego para niños y niñas; el módico precio de

¹² La creación del Puerto Tánger Med ha mejorado todas las infraestructuras de comunicación de la región Tánger-Tetuán (trenes, carreteras, autopistas) y la ha posicionado estratégicamente en el tejido económico e industrial marroquí y mediterráneo (Allal, 2010).

¹³ TMSA es una sociedad anónima con un capital de 75 millones de euros. Está controlada directamente por el Estado marroquí a través de un Fondo Hassan II para el Desarrollo Económico y Social (www.tmsa.ma).

una hora de internet (entre 5 y 8 dirhams) posibilita pasar un rato chateando o jugando. Estas *teleboutiques* también son usadas por algunos estudiantes a modo de “oficinas” para escribir cartas, rellenar formularios por internet o redactar trabajos para la universidad. En algunas cercanas al Consulado de España incluso te rellenan el formulario para la petición del visado o hacen la gestión telefónica para pedir una cita para legalizar un documento.

En el mercado de Casabarata¹⁴ puedes comprar tarjetas de teléfono de compañías españolas por cincuenta dirhams con diez euros de recarga. Hasta el “muro de los vagos” llega la cobertura de los distintos operadores de telefonía españoles, por lo que se puede hablar con la misma tarifa como si estuvieras físicamente en España.

En muchos barrios de Tánger, se pueden ver con una antena de televisión (y un descodificador comprado en cualquier tienda de electrónica) muchas cadenas españolas y marroquíes y se pueden escuchar las emisoras del Campo de Gibraltar, especialmente de La Línea y San Roque, cuyas ondas llegan también hasta la cocina de mi casa siempre que el viento de levante o *Char9i* no provoque muchas interferencias. Puedo escuchar la radio marroquí MD1¹⁵ o la andaluza Canal Sur indistintamente y puedo elegir entre ver una película en la segunda cadena marroquí 2M o en la Cuatro.

Las últimas entrevistas que realicé para esta tesis las grabé con mi MP3 y las guardé en el ordenador. Realmente no sé dónde guardé mis cintas de casete de las primeras entrevistas. Ahora puedo fotografiar con mi cámara digital la bahía de Tánger, desde la que en los días claros se puede seguir la cadencia del faro de Tarifa.

* * * * *

Entre estos catorce años que separan los lentos transbordadores de los rápidos ferrys, la máquina de escribir electrónica del ordenador portátil o el radiocasete del MP3, transcurre esta tesis doctoral.

Como señalan Portes y De Wind (2008:15), el advenimiento de las nuevas tecnologías en el transporte y la comunicación ha posibilitado intercambios transfronterizos más densos y dinámicos y ha transformado cualitativamente el transnacionalismo migrante. Desde 1997 he vivido entre el sur de España y el norte de Marruecos. He ido entrelazando un modo de vivir entre

¹⁴ Casabarata es el nombre de un barrio de Tánger donde se encuentra uno de los mercados más grandes y variados de la ciudad. Allí se puede comprar desde fruta y verdura, a todo tipo de ropa, mantas, prendas de imitación de todas las marcas más conocidas, zapatos, bolsos y productos llegados desde Ceuta a través de la economía informal. También hay un mercado de muebles de segunda mano, uno de los más grandes de todo el país y un zoco dedicado a electrodomésticos y medios de comunicación (televisores, parabólicas, móviles y todo tipo de antenas)

¹⁵ MD1 es una de las cadenas de radio en francés y árabe con mayor audiencia en el norte del país. Se puede escuchar en internet en <http://www.medi1.com>.

ambas orillas apoyada en las facilidades de las nuevas tecnologías que me han permitido intercambios frecuentes y densos. Esta investigación se ha gestado en este vivir transnacional como forma de mirar y comprender procesos dinámicos desde una perspectiva también móvil.

En este sentido, este trabajo se apoya en el transnacionalismo, entendido éste no como un modo de entrelazamiento de dos orillas geográficas, sino como **una forma de análisis de los procesos de control, gobierno y resistencia de las personas que circulan en un campo migratorio transnacional**. El transnacionalismo en esta tesis es un armazón teórico para la comprensión de los procesos migratorios y también una metodología de investigación e intervención. Las especificidades metodológicas que de esta elección se derivan están expuestas en el apartado cuarto de este capítulo.

En esta zona de frontera que es la Región Tánger-Tetuán, he sido observadora “de primera fila” de algunos de estos procesos globales, tales como la deslocalización de la producción del Norte al Sur del Mediterráneo; la aceleración del éxodo rural y el progresivo despoblamiento de las zonas rurales; la urbanización caótica en la periferia de algunas de las ciudades de esta región; la revolución tecnológica en el transporte y en la forma de comunicación; la articulación de políticas de control migratorio restrictivas o las formas de resistencia de las personas al endurecimiento y a la tecnologización de las fronteras.

Estos procesos mundiales se plasman de forma multidimensional en distintos puntos del planeta, pero las zonas fronterizas, como la región donde se inscribe la ciudad de Tánger, son escenarios privilegiados donde se cristalizan y donde pueden ser observados de forma especialmente intensa. Por este motivo, Tánger, inscrita en las dinámicas de la ciudad global descritas por Saskia Sassen (1999), ya ha sido pensada por algunos autores como ciudad fronteriza paradigmática (Ribas, 2005). En esta tesis hemos plasmado **la reconfiguración de estos procesos globales en una dimensión fronteriza local**. Partiendo del análisis de las relaciones económicas, comerciales, financieras, políticas y migratorias en el Mediterráneo y su cristalización en una región fronteriza del norte de Marruecos, la región Tánger-Tetuán, queremos llegar a explorar la migración autónoma de los niños y adolescentes.

La propuesta es analizar la movilidad infantil en un campo migratorio transnacional, entendiendo éste como una metáfora analítica (Suárez, 2007) que permite recalcar las formas de gobierno que convierten a estos adolescentes y jóvenes en los migrantes más incómodos en la Europa de Schengen y que nos permite ir más allá y desvelar cómo estas formas de control y maltrato son interpeladas por estos nuevos sujetos migratorios.

Por lo tanto, esta tesis se centra en la descripción de los procesos de movilidad, autonomía, gobierno y resistencia de niños, niñas, adolescentes y jóvenes marroquíes, que llevan a cabo en el marco de una migración autónoma en la Frontera Sur de Europa.

1.2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Este trabajo de investigación se centra en la descripción de los procesos de movilidad, autonomía, gobierno y resistencia de adolescentes y jóvenes marroquíes en la Frontera Sur de Europa. Hemos pensado estos conceptos en relación a la migración autónoma de menores marroquíes desde una perspectiva transnacional. Analizo la movilidad infantil en un campo migratorio transnacional, entendiendo este como una metáfora analítica (Suárez, 2007) que permite, por un lado, profundizar en las formas de gobierno que convierten a estos adolescentes y jóvenes menores de edad en los migrantes más incómodos de la Europa de Schengen - en intrusos en la Europa Fortaleza- y por otro, desvelar cómo estas formas de control pueden llegar a ser interpeladas por estos nuevos sujetos migratorios desde su capacidad de agencia.

La hipótesis de este trabajo se cuestiona, desde una perspectiva transnacional y partiendo de entender a los menores marroquíes que migran de forma autónoma como nuevos sujetos migratorios en el campo migratorio transnacional, si desde su capacidad de agencia es posible llegar a una interpelación de las formas de gobierno que se despliegan sobre ellos y qué procesos de sofisticación del control generan estas interpelaciones.

El **objetivo principal de este trabajo** consiste así en llevar a cabo un análisis de las formas de gobierno sobre los menores marroquíes que migran de forma autónoma y profundizar en la capacidad de agencia de estos hasta el punto de demostrar que estas formas de gobierno pueden ser interpeladas desde la *condición liminal* (Vacchiano, 2008) *de menor de edad migrante construido como intruso*, pero teniendo en cuenta que estas interpelaciones pueden provocar una sofisticación de los procesos de control sobre ellos.

A continuación enumero los **objetivos secundarios de este trabajo** haciendo referencia a los conceptos teóricos claves que serán desarrollados en el capítulo segundo:

- **Repensar en el marco del transnacionalismo** (Basch, Glick-Schiller y Blanc-Szanton, 1994; Levitt y Glick-Schiller, 2008; Portes, 2005; Portes y De Wind, 2008; Waldinger y Fitzgerald, 2004) **y desde el concepto de campo migratorio transnacional** (Faist,

2005; Goldring, 1999; Levitt y Schiller, 2004; Pries, 2008; Ráphaël, 2010; Sayad, 1999), entendiéndolo como una metáfora analítica (Suárez, 2007), las formas de gobierno sobre la infancia migrante, centrándonos en la migración autónoma de menores marroquíes en la Frontera Sur de Europa. Los procesos que analizaremos en el campo migratorio transnacional serán: la creación de la Europa Fortaleza y su proceso de deslocalización al sur del Mediterráneo - centrándonos específicamente en el papel que Marruecos juega en este proceso de externalización- ; las políticas de protección de la infancia en Europa, en Marruecos y en África del Oeste; la gestión de la migración de los llamados “menores extranjeros no acompañados” en Europa y en Marruecos; el análisis de los procesos de deslocalización de la producción en Marruecos y específicamente en la Región Tánger-Tetuán y el modo en que la cooperación al desarrollo, como parte de la política exterior del Estado español, vehicula intereses de control y disuasión de la migración de los “menores extranjeros no acompañados”.

- Indagar la relación entre la cuestión de la circulación de menores (Goody, 1969; Lallemand, 1993) y la movilidad infantil con los procesos de migración autónoma de niños y jóvenes (Jacquenmin, 2009:49) desde una perspectiva histórica.
- Reflexionar en torno a los procesos de construcción de la infancia y la juventud en relación a la migración infantil (Casal, 2007; Feixa, 1998; James y Prout, 1997; Lancy, 2008; Malkki y Martin, 2003; Martin Criado, 1998; Pollock, 2004; Rodríguez Pascual, 2008).
- Analizar los contextos de los *menores en la migración* en el panorama contemporáneo (Giménez y Suárez, 2001; Olwig, 1999; Orellana et al, 2001; Salazar 2005; Suárez, 2006; Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003; Whitehead y Hashim, 2005) y el papel protagonista que estos pueden llegar a jugar en las estrategias transnacionales familiares como *pivotal points* (Le Gall, 2005; Orellana et al. 2001; Thorne et al., 2003).
- Indagar la relación entre la feminización de las migraciones (Ramírez, 1998; Ribas-Mateos, 2004; Suárez, 2004b; 2008) y la “minorización de las migraciones” y la relación de estos procesos con la cuestión de la dependencia y la movilidad de las personas construidas como “dependientes” (Pedone, 2010; Meillassoux, 1977[1975]).

- **Reflexionar sobre la cuestión de la autonomía y la capacidad de decisión en los procesos migratorios de niños y jóvenes, específicamente de los menores marroquíes en la Frontera Sur de Europa, preguntándonos sobre su condición de nuevos agentes migratorios en el panorama internacional y sobre si su migración puede ser repensada como una migración autónoma y lo que esta forma de movilidad pone de manifiesto** (Bhaba, 2008; Hashim, 2005; Howard, 2008:19; Suárez, 2007; Whitehead y Hashim, 2005). **Explorar etnográficamente esta forma de migración autónoma en relación a los menores marroquíes en una ciudad fronteriza como Tánger** (Jiménez, 2003; Sassen, 1999; Ribas-Mateos, 2005).
- **Describir el proceso de creación de la Europa Fortaleza** (De Lucas, 1996, 2002a y 2009; Van Houtum y Ferrer-Gallardo, 2010; Barbé, 2005) **y cómo se lleva a cabo su proceso de externalización al Sur** (Pisarello y Aparicio, 2006). **Nos centraremos en la circulación de capitales y personas en el Mediterráneo.** Nair (1995), Tarrius (2000 y 2002), Peraldi (1995 y 2001), Suárez (2004b) y Ribas-Mateos (2005), entre otros, han dibujado ese mapa de movilidades en el Mediterráneo. **En este marco amplio de movilidades analizaremos el papel que Marruecos juega en el proceso de externalización de la frontera europea. También tendremos en cuenta la historia migratoria en Marruecos** (López García, 2000; 2004) **y el lugar que ocupan los menores marroquíes que migran de forma autónoma.**
- **Analizar en el campo migratorio transnacional las formas de gobierno** (Inda, 2005; Foucault, 1999[1978]; 2009[2004]; Le Blanc, 2006; Restrepo, 2008) **que construyen a los menores marroquíes que migran de forma autónoma como “intrusos”** (formas de gobierno de la migración en Europa y de la externalización de su frontera; de la protección de la infancia y de la gestión de la migración del sujeto jurídico construido como “menor no acompañado”) **y las formas de maltrato institucional** (Monteros, 2007; Petti, 2006; Vacchiano y Jiménez, 2011) **poniendo especial atención a la cuestión de las reagrupaciones familiares sin garantías de los menores marroquíes .**
- **Pensar en la familia a la luz de la migración autónoma de niños y jóvenes marroquíes y reubicarla en el campo migratorio transnacional** (Bargach, 2008; Monteros 2007; Suárez, 2007; Vacchiano, 2008).
- **Analizar la capacidad de agencia de estos menores y su capacidad de interpelación de estas formas de gobierno** (Hughes y Sigona, 2010; Honwana y De Boeck, 2005; Monteros, 2007) **centrándonos en las reagrupaciones familiares de menores**

marroquíes llevadas a cabo sin garantías, teniendo en cuenta qué procesos de sofisticación del control generan estas interpelaciones.

Los menores de edad marroquíes que migran de forma autónoma son los protagonistas de este trabajo etnográfico (Arce, 2006a y 2006b; Bargach, 2005, 2006 y 2009; Empez, 2007 y 2008; García 2004, 2009; Giménez y Suárez, 2001; Jiménez, 2003, 2005, 2006a, 2006b y 2007; M'jit, 2005; Monteros, 2007; UNICEF 2005 y 2007; UNICEF y Alkhaima, 2010; Quiroga, 2003; Suárez, 2004a, 2006; Vacchiano, 2007 y 2008). En esta tesis doctoral nos centraremos etnográficamente en la migración autónoma de los niños, niñas y jóvenes marroquíes. El punto de partida etnográfico será la ciudad de Tánger, entendida esta como ciudad global enmarcada en una región fronteriza donde se plasman de forma paradigmática una serie de procesos globales (Ribas-Mateos, 2005). Sin embargo, también tendremos a otros adolescentes y jóvenes menores de edad procedentes de otros países que llevan a cabo una forma de migración autónoma y también presentes en nuestro campo migratorio transnacional. Me refiero a menores procedentes de África del Oeste y Central, de países como Senegal, Malí, Argelia, Túnez, Ghana, Nigeria, Camerún, Congo y República Democrática del Congo. En este sentido analizaremos el papel de Marruecos en el proceso de deslocalización de la Frontera Sur de Europa y cómo esto pone en marcha una forma de gubernamentalidad y control en Marruecos sobre los menores migrantes procedentes de otros países.

1.3. DEL TRANSNACIONALISMO

La inscripción de esta investigación en una perspectiva transnacional supone tanto un sostén teórico como una forma de analizar e indagar los procesos migratorios protagonizados por niños, niñas y jóvenes menores de edad. A la hora de hablar sobre transnacionalismo, podríamos diferenciar entre dos conjuntos de propuestas transnacionales: una centrada en los estudios culturales y en las perspectivas postmodernas y poscoloniales y otra que parte de la tradición empiricista de los estudios migratorios (Suárez, 2007:5). En el marco de estos últimos estudios migratorios transnacionales Levitt y Glick-Schiller (2008:193) recuerdan la madurez actual del transnacionalismo al haberse ido afinando conceptos y mejorando las formulaciones previas gracias a las investigaciones y estudios realizados por distintos investigadores en los últimos años, a pesar de voces críticas como las de Waldinger y Fitzgerald (2004) que también son necesarias y constructivas.

La síntesis de los estudios académicos realizados hasta el momento podría resumirse según estas autoras en cuatro distintas tradiciones. La primera es la inaugurada por antropólogos y

sociólogos estadounidenses centrados en la crítica al paradigma asimilacionista, el trabajo sobre redes y los vínculos transnacionales (Basch, Glick-Schiller y Blanc-Szanton, 1994; Portes, 2005). La segunda sería la sostenida por los estudios realizados por el Oxford Transnacional Community Programme, que parte de una definición más amplia de lo transnacional, más allá de los procesos migratorios en sí y examinados bajo el término “comunidad”. Una tercera tradición sería la compartida por investigadores de ambos continentes y se centraría en la reconceptualización del parentesco transnacional (Ballard, 2002; citado en Levitt y Glick-Schiller, 2008) y en las redes familiares.

Por último, un cuarto grupo utiliza la aproximación transnacional de la migración para cuestionar la teoría social (Levitt y Glick-Schiller, 2008) y en este sentido distintos autores (Faist, 2000) hablarán de **espacios sociales transnacionales** para conceptualizar las relaciones sociales que atraviesan fronteras. Este trabajo de investigación no parte de la hipótesis de que los chicos y chicas menores de edad marroquíes que migran de forma autónoma conformen una comunidad desterritorializada como modo de participación en una comunidad de personas migrantes mediante actividades transnacionales (Basch, Glick-Schiller y Blanc-Szanton, 1994; Guarnizo y Smith, 1998; Portes, 2005); más bien, el transnacionalismo es entendido aquí como **una forma de mirar y de analizar los procesos migratorios protagonizados por estos menores en un campo social transnacional**.

Partimos del transnacionalismo como una “lente teórica” útil a la hora de analizar cualquier proceso migratorio, de tal forma que constituiría una nueva perspectiva analítica y no un fenómeno novedoso (Portes, 2005; 2008).

Llegados a este punto se hace necesaria una lectura sobre el concepto **campo social transnacional** dado el lugar central que ocupa en nuestra investigación. El transnacionalismo está siendo usado para repensar y reformular un concepto de sociedad y poner en cuestión las fronteras del Estado-nación, no sólo en su aplicación al estudio de las migraciones, sino a la sociedad en general (Levitt y Glick-Schiller, 2008). Estas autoras a las que nos referimos hacen especial hincapié en cómo el nacionalismo epistemológico y metodológico ha distorsionado muchos de los conceptos básicos de la ciencia social. Esto ocurre al pensar en el Estado-nación como contenedor “natural” de los procesos sociales. La perspectiva transnacional es también una nueva forma de “mirar” los procesos migratorios que ilumina aspectos, rincones, estrategias y elementos que desde el nacionalismo epistemológico y metodológico no se iluminan (Portes, 2005; Glick-Schiller, 2009) y que cuestionan algunas instituciones sociales, como por ejemplo, la familia o la ciudadanía.

Partimos de señalar que las denominaciones que se usan son varias. A saber, **campo social transnacional** (Levitt y Schiller, 2004), **espacio social transnacional** (Faist, 2000) o **campo migratorio transnacional** (Suárez, 2007). Para un debate en profundidad sobre el concepto remitimos a Basch, Glick-Schiller y Blanc-Szanton (1994); Goldring (1999); Faist (2005), Levitt y Glick Schiller (2008) y Pries, (2008).

Pries (2008: 25) señala que:

Por **espacio social transnacional** entendemos aquellas realidades de la vida cotidiana y mundos de vida que surgen de manera esencial en el contexto de los procesos migratorios internacionales que geográfica y espacialmente no son unilocales sino plurilocales y que, al mismo tiempo, constituyen un espacio social que, lejos de ser transitorio, conforma su propia infraestructura de instituciones sociales.

El autor resalta cuatro dimensiones para su estudio, i) un marco político-histórico-legal, ii) una infraestructura material, iii) una estructura social e institucional y iv) identidades y proyectos de vida.

Orellana y al. (2005) hablarán específicamente de espacio social transnacional para referirse a la migración de menores de edad en el marco de la migración transnacional de las familias, como veremos más adelante.

Levitt y Glick-Schiller (2008) proponen un concepto de campo social basado en las propuestas de Bourdieu y en la Escuela de Antropología de Manchester e intentan ir más allá de la teoría de la sociedad como “contenedor”, como ya hemos citado anteriormente. Definen campo social como:

Un conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales, a través de las cuales se intercambian de manera desigual, se organizan y se transforman las ideas, las prácticas y los recursos. Los campos sociales tienen dimensiones múltiples y engloban interacciones estructuradas de diferentes formas, profundidades y alcances que se diferencian, en la teoría social, por los términos de organización, institución y movimiento social (Basch, Glick-Schiller y Santón Blanc, 1994; citado en Levitt y Schiller; 2004).

Estas autoras se centran principalmente en el análisis de las redes y señalan que éstas pueden albergar **vínculos fuertes o débiles**, pero especialmente hacen hincapié en la importancia de diferenciar entre la existencia de las redes sociales transnacionales y la conciencia de estar integrados en ellas, es decir, entre las formas de *ser* y de *pertenecer* a este campo.

También a estas autoras les interesa la cuestión del poder, que analizan desde una perspectiva foucaultiana, especificando que “la gente que vive en los campos sociales transnacionales experimenta múltiples lugares y capas de poder por los que son moldeados, pero también pueden responder y actuar en ellos” (2008:203).

Otro autor que nos interesa traer a colación es Raphaël (2010), que reflexiona sobre el uso del término campo social desde una lectura de la obra de Abdelmalek Sayad y la relectura que éste hace sobre Bourdieu y su teoría de campo social aplicada a las migraciones. En todo momento este autor, al igual que los transnacionalistas, entiende el campo social vinculado a una referencia espacial, es decir, lo comprende como el lugar que ocupan los migrantes, pero está más cercano en el uso de campo social según la tradición bourdieuana que los transnacionalistas.

Este autor parte de la crítica al nacionalismo metodológico pero no está completamente de acuerdo con el uso de campo social que se realiza desde el paradigma transnacional. Él entiende que el transnacionalismo idealiza la “doble presencia” de los migrantes y que adolece de una lectura crítica, sobre todo a la luz del trabajo de Sayad (1999) sobre la “doble ausencia”.

Raphaël (2010:109) señala que la fuerza del trabajo de Abdelmalek Sayad está en poner el acento en una perspectiva macro que analiza **el hecho migratorio en las relaciones de dominación internacional**. Esta cuestión, que es central en el uso del campo social, estaría ausente en la lectura transnacional. Según Raphaël, la fuerza analítica de este concepto de campo social tendría que permitir corregir “la miopía de numerosos estudios en el marco del transnacionalismo que construyen los espacios sociales transnacionales limitándose a la reconstrucción de las redes sociales y las diferentes relaciones entre espacios y actores migratorios” (2010:114) sin llegar a profundizar en las relaciones de dominación internacional que modelan y estructuran la migración y a los migrantes.

Por el contrario, la obra de Sayad sí que pone en evidencia la “precariedad” de estos campos sociales, no por de su utilidad analítica, sino en el sentido de que sirven para desvelar los procesos de segregación y discriminación que los migrantes viven, quizás no en sus sociedades de origen pero sí en la sociedad “receptora”. El autor señala que contra la visión idealista del paradigma transnacional parece más coherente subrayar tal y como lo hace Sayad, partiendo del uso del campo social, las dificultades inherentes para el acceso a un “lugar social” de los migrantes.

Para terminar de comprender el propio uso que Sayad y Raphaël hacen del término campo social aplicado a las migraciones y a la referencia espacial de la que ambos autores parten, su

última reflexión señala que “el poder político y jurídico del estado-nación que garantiza la existencia de las instituciones y de las reglas formales de otros campos sociales nacionales sólo sostiene de forma excepcional el nacimiento y la reproducción de los campos sociales transnacionales” (2010:116) desvelando así las relaciones jerarquizadas entre campos nacionales y transnacionales.

Por último, en esta reflexión sobre el campo social aplicado a las migraciones, me gustaría profundizar en la propuesta de Suárez (2007). Esta autora señala que el campo social puede ser entendido desde dos formulaciones. Una débil, como es la usada por Levvit y Glick-Schiller (2004) o Pries (2008). Esta modulación débil utiliza “el concepto de campo social transnacional como metáfora socio-espacial para evitar el análisis en términos de estado-nación” (2007:14).

La segunda formulación, sería una concepción fuerte, entendida como una **categoría analítica** derivada del modelo bourdieuano aplicando los conceptos de **habitus** y **capital**. Señalamos que Cecilia Jiménez (2008:8) también añade la utilidad y la necesaria referencia al concepto de clase.

Siguiendo la formulación de Suárez (2007), en este trabajo partimos de entender que el campo social transnacional se refiere más que a un contexto espacial **a un instrumento analítico**, es decir:

El campo social transnacional no se limita a un espacio contenedor de redes sociales, sino un conjunto de dinámicas que emanan del impacto de los procesos de globalización en el mercado laboral y en la gobernabilidad de las poblaciones, cada vez menos arraigadas a un único territorio (Suárez 2007: 15).

A modo de resumen de las reflexiones y referencias anteriores, concretamos que en esta tesis doctoral analizamos la migración autónoma de los menores de edad en un campo migratorio transnacional entendido éste como una metáfora analítica que permite subrayar las formas de gobierno centradas en el control de la migración que los convierten en “intrusos” según la política europea de migración y que nos permite ir más allá y llegar a desvelar cómo estas formas de gobierno pueden ser interpeladas desde la capacidad de agencia de estos niños y adolescentes.

Como también ya hemos señalado, nos hemos centrado en los menores marroquíes y sostenemos que su migración entra de lleno en la formulación que afirma la migración de los menores de edad como “incómoda” para el citado régimen europeo de migración. Dicha formulación es analizada teniendo en cuenta las políticas de protección de la infancia en Europa y en Marruecos; el régimen jurídico de extranjería europeo y su proceso de deslocalización al sur del Mediterráneo; la gestión de los llamados “menores no acompañados”; el papel de

Marruecos en el control de la migración hacia Europa; las formas de movilidad jerarquizadas de capitales y personas, específicamente los procesos de deslocalización de la producción en Marruecos y la cuestión de la cooperación al desarrollo en Marruecos y los intereses que se vehiculan a través de ella. Todos estos elementos se conjugan en el campo migratorio transnacional y serán tenidos en cuenta en el análisis de las formas de gobierno sobre la movilidad infantil.

1.4. DE LA METODOLOGÍA

Consideramos de suma importancia dedicar un apartado a reflexionar en torno a la metodología enfocada desde el transnacionalismo. **Apropiarse de la fuerza analítica del uso del campo migratorio transnacional supone reformular las técnicas que tradicionalmente ha usado la antropología** a la hora de llevar a cabo el trabajo etnográfico.

Como sostienen Levitt y Glick-Schiller (2008:207) “teoría y práctica van íntimamente ligadas (...) para desarrollar un marco transnacional que permita el estudio de la migración, necesitamos una metodología que nos haga posible movernos más allá de las oposiciones binarias”. Estas autoras señalan que utilizar un marco transnacional implica varios cambios metodológicos, como por ejemplo “enfocar la intersección de las redes entre aquellos que se trasladan y aquellos que se quedan” (Ibíd.:208). Para tal fin lo más adecuado es llevar a cabo trabajo de campo en varios puntos geográficos. También ellas sugieren un trabajo de campo *longitudinal en el tiempo*, ya que, como ellas mismas subrayan, “necesitamos herramientas que registren la participación y orientación simultáneas” (Ibíd.:209).

En este sentido, destacamos tres aspectos que conforman los aspectos metodológicos en este trabajo de investigación.

1) Un primer aspecto es cómo en esta tesis doctoral las técnicas de investigación antropológicas han sido repensadas a la luz del transnacionalismo. El transnacionalismo ha aportado a esta investigación una forma “nueva” de hacer trabajo de campo y también una forma de mirar y comprender procesos dinámicos desde una perspectiva también móvil. En la forma de aplicar las técnicas de investigación hemos prestado especial atención a las dinámicas de las redes sociales y a los modos de circulación de la información. En este sentido el trabajo de campo de mi investigación se ha llevado a cabo en varios puntos geográficos cruzando discursos y analizando prácticas locales, regionales, estatales e internacionales, de actores asociativos, institucionales e internacionales en un tiempo sincrónico y diacrónico. Las técnicas clásicas de la antropología que he utilizado (a saber, la observación participante, las entrevistas en profundidad

y semi-estructuradas y la elaboración de historias de vida) han sido repensadas a la luz del transnacionalismo. En este sentido, pensamos que el transnacionalismo puede enriquecer no sólo el análisis epistemológico sino también las técnicas antropológicas y el modo en que se hace antropología. Me parece pertinente debatir sobre la importancia de “flexibilizar” algunas técnicas para que éstas puedan “captar” la complejidad de estos procesos a investigar en un campo social transnacional y también como forma de ir más allá del nacionalismo epistemológico y metodológico. Es interesante tener en cuenta la dimensión multidimensional¹⁶ en los procesos que el transnacionalismo pretende “atrapar”. En este sentido, “flexibilizar” alguna técnicas propias de la antropología significa realizarlas en múltiples espacios, pudiendo hablar de la “observación participante multiespacial” o, por el contrario, tener en cuenta una dimensión desterritorializada, como por ejemplo, “historias de vida multidimensionales”, escritas éstas de forma sincrónica y diacrónica y comprendidas en un campo social transnacional.

En este sentido a la hora de realizar las historias de vida con menores migrantes marroquíes que han vivido en varios países de Europa he tenido en cuenta este aspecto “multidimensional” y esta dimensión de “entrelazamiento”, ayudada por el hecho de vivir en Marruecos de forma estable, ya que esto me permitía tener una relación fluida con las familias de algunos de los menores y con sus amigos del barrio¹⁷. En un principio, esto me permitió la elaboración de historias de vida partiendo de espacios que se entrelazan y se condicionan constantemente entre sí, encontrando esta dimensión en el campo migratorio transnacional.

2) A lo largo de esta tesis he tenido en cuenta en el trabajo de campo la llamada “inmersión vital del investigador” (Levitt y Glick-Schiller, 2004, citado en Suárez, 2007) **y mi mundo de autorreferencias.** “La inmersión vital del investigador en las prácticas cotidianas de los migrantes evidenciaron más claramente que otras técnicas de investigación el hecho de que los migrantes vivían de manera estable entre dos países y que ambos países eran factores condicionantes y actores relevantes de forma simultánea en un campo social de acción y pensamiento que orientaba el comportamiento de los migrantes” (Ibid.).

En la introducción a este capítulo he querido narrar mi punto de partida en este entramado transnacional, esbozando el escenario móvil en el que he investigado y vivido para explicar

¹⁶ Y me refiero aquí el término “multidimensioned” (multidimensional) utilizado por Basch, Glick-Schiller y Blanc-Szanton (1994:7) cuando definen el transnacionalismo como “los procesos a través de los cuales los inmigrantes forjan y mantienen múltiples relaciones sociales multidimensionales que unen sus sociedades de partida y sus sociedades de llegada”, también traducidas por “multitrenzadas” o “multiestratificadas” (Cecilia Jiménez, 2008:5)

¹⁷ De este modo he intentado superar el nacionalismo epistemológico y metodológico. Frecuentemente en la elaboración de etnografías o estudios sobre la migración de los llamados “menores no acompañados” este nacionalismo epistemológico y metodológico se refleja en el modo en que se analiza y se tiene en cuenta el país de origen. En el caso de los menores marroquíes, se analiza frecuentemente el país de origen en función del país de “llegada”, según tenga o no “alguna forma de cabida” el uno en el otro.

también mi implicación y posicionamiento en este proceso. Sin duda, **mi inmersión vital** en estos catorce años ha marcado la forma de analizar los procesos que investigo. Mi experiencia como extranjera y mi vivencia de migración a largo plazo vehiculando la experiencia de múltiples pertenencias (Bargach, 20006) en un contexto transnacional y fronterizo han ido construyendo “un mundo de autorreferencias” que se han puesto en juego a la hora de investigar.

Las transformaciones en las formas de comunicación y desplazamiento en estos últimos años en esta zona fronteriza han condicionado no sólo la movilidad de las personas que han participado en esta investigación, sino también la vida de la propia investigadora. La forma de comunicarme, trabajar, moverme y entrelazar mis relaciones en estos espacios fronterizos ha configurado mi propio vivir transnacional. Esto significa que **como investigadora he estado “instalada” y he participado en el mismo campo migratorio transnacional que las personas que han participado en la investigación, siendo el criterio relacional muy importante, más allá del análisis de las estructuras y los agentes.**

Estar instalada en el campo migratorio transnacional significa que también he estado **afectada y condicionada por las formas de gobierno que en éste existen sobre la movilidad de las personas migrantes.** Mi posicionamiento en este campo migratorio transnacional me ha convertido en una persona migrante más, por un lado con una situación privilegiada en relación a las facilidades en la forma de moverme por Europa (al tener una nacionalidad de un país perteneciente al espacio Schengen) y por otro lado con una serie de limitaciones sobre el control de mi movilidad al ser extranjera en Marruecos y serme de aplicación la Ley de 11 de noviembre de 2003 sobre las personas extranjeras en Marruecos (ley que como veremos más adelante es el botón de muestra del proceso de deslocalización al Sur de la política europea de inmigración), siendo limitada mi movilidad por otros países del Magreb (Argelia, Mauritania, Egipto, Libia).

En este sentido me parece sumamente interesante pensar en la **reflexividad epistemológica** sobre la que Bourdieu profundiza en su obra y en lo propicio del ejercicio permanente de vigilancia reflexiva y esfuerzo constante por “comprender la comprensión” (Bourdieu y Wacquant, 1992). Para comprender cómo estoy instalada en el campo migratorio social, es necesario analizar mis **autorreferencias** y la forma en que yo misma **he vivido mi proceso** migratorio, proceso que va mucho más allá de la motivación primera de realizar una tesis doctoral. Como he descrito en el primer apartado de este capítulo, en 1997 llegué a Tánger para trabajar como educadora en distintos proyectos¹⁸. Ganaba unos dos mil dirhams al mes y me ofrecían la vivienda gratis. No siempre llegaba a fin de mes con tan reducido sueldo y a veces mi familia me

¹⁸ Durante ese primer año, trabajé tres meses en un internado con ocho menores que vivían allí durante la semana y regresaban a casa durante los fines de semana. Además colaboré todo el curso escolar en un centro educativo para niños con discapacidades psíquicas (CENDIS) realizando actividades de animación y con un grupo de unas 15 chicas internas en un colegio también realizando actividades de animación sociocultural.

enviaba dinero de España. La elaboración de una tesis doctoral me parecía una labor sumamente compleja, aunque sí estaba decidida a comenzar mis estudios de doctorado. Lo más complicado al principio para mí fue la lengua, no sabía nada de árabe marroquí, ni de francés. Tampoco sabía cómo coger un taxi o cómo desplazarme por la ciudad, apenas tenía el nivel básico de árabe para pedir un periódico o tomar un café. Poco a poco me fui dando cuenta del fuerte calado del español en esa ciudad, sobre todo gracias a la televisión, especialmente al fútbol, y comprendí que los taxistas, los tenderos, los camareros y algunos de los chicos que querían “ligar” conmigo por la calle tenían un nivel de español suficiente como para comprenderme. Empecé entonces a estudiar árabe. El aprendizaje¹⁹ del árabe es una cuestión compleja: la diferencia entre la lengua hablada y escrita, la familiaridad del español en una ciudad como Tánger y la ausencia en aquel momento de manuales de árabe marroquí dificultaron mucho mis primeros pasos en la adquisición de unos rudimentos básicos de la lengua.

En esos primeros meses no conocía el país, ni la lengua, no sabía moverme, no conocía a muchas personas, tenía incertidumbres, pero también una fuerte motivación e interés en conocer y llegar a desenvolverme en este contexto nuevo. Tuve que movilizar todo mi “capital social” para ir construyendo poco a poco una nueva vida en otro país. Tareas como alquilar una casa, buscar un fontanero, comprar una persiana, abrir una cuenta en un banco, realizar los trámites para obtener una residencia, matricular un coche, ir al médico o cortarte el pelo, fueron pequeñas “conquistas” en mi día a día. En este sentido, mi propia experiencia migratoria ha funcionado a modo de “autorreferencia” (El Kaym, 1984) a la hora de pensar y reflexionar en los procesos migratorios de otras personas.

3) El último aspecto que querría destacar en este apartado metodológico es cómo el transnacionalismo es inspirador de nuevas formas y metodologías de militancia social. No es nueva la existencia de redes no gubernamentales de activistas no ligadas específicamente a los migrantes, que son actores en el campo transnacional en un sentido amplio. Sin embargo pensamos que partiendo del transnacionalismo como “nueva forma de mirar los procesos migratorios”, hay una aportación teórica que éste puede hacer a la creación o la reformulación de acciones ligadas a la defensa de los derechos de las personas migrantes. Me refiero a otras formas de intervención social y de activismo que están inspiradas por el transnacionalismo ligado a la migración.

¹⁹ Antes de llegar a Marruecos recibí unas lecciones muy básicas de árabe clásico (*fous7a*) que no me sirvieron absolutamente de nada en mi día a día. En Marruecos la lengua corriente es el árabe marroquí, que se habla en la calle, existiendo en cada región una serie de variantes. El árabe clásico es el árabe “culto” y escrito, reservado para la formación reglada, los medios de comunicación y la política. El árabe marroquí me ha resultado muy complicado de aprender. Con el tiempo he ido familiarizándome con la lengua, hasta tener un nivel medio de comprensión y un nivel aceptable de comunicación, pero aún así, en parte de mi trabajo de campo he necesitado recurrir a personas que me hicieran de intérpretes. Al principio entendía más bien poco y podía pasar horas y horas en reuniones intentando descifrar palabras que fueran comprensibles para mí. Con el tiempo fui adquiriendo un poco de vocabulario y un poco de soltura. Hoy en día sigo estudiando árabe. Espero, con un poco más de esfuerzo y de disciplina por mi parte, poder hablar fluidamente el árabe marroquí dentro de no mucho tiempo y comenzar a leer el árabe clásico.

Portes (2005) señala que “las organizaciones no gubernamentales y los activistas de base, defensores de los derechos humanos, del medioambiente y de otras causas globales, también han contribuido a la proliferación de redes ‘desde abajo’ más allá de las fronteras”. Es decir, no sólo me refiero al hecho de que estas asociaciones (vinculadas o no a las migraciones) son un ejemplo de un quehacer transnacional, sino que el transnacionalismo, como cuerpo teórico, es también inspirador de nuevos modos de trabajo y de militancia para las organizaciones sociales, en concreto para las que trabajan con personas migrantes y en la defensa de sus derechos.

En relación a los menores migrantes de los que se ocupa este estudio, me refiero a como el transnacionalismo está inspirando formas nuevas de defensa de derechos y redes de acción política. Algunas de estas acciones que ya están en marcha son investigaciones e informes de denuncia con una perspectiva transnacional o nuevas formas de intervención social en contextos globalizados, como la mediación social transnacional. En este sentido, en esta investigación describiré estos procesos ya en marcha, teniendo como telón de fondo la reflexión sobre la relación entre las ciencias sociales y la implicación en los contextos en los que interviene y la cuestión de la antropología aplicada como instrumento de intervención social.

1.5. DEL TRABAJO DE CAMPO

Esta investigación ha sido realizada en un periodo discontinuo de 14 años (1997-2010). En estos años he vivido tres años en España, diez en Marruecos y uno en Túnez, pero en todo el periodo he tenido constantes idas y venidas principalmente entre España y Marruecos. He ido intercalando periodos específicos de investigación y trabajo de campo con otros periodos en donde no he desarrollado propiamente una labor de investigación pero sí he permanecido vinculada a la temática sobre la que versa esta tesis, principalmente y como explicaré a continuación, por mi actividad laboral y asociativa. He dividido estos 14 años en tres periodos que voy a describir a grandes rasgos.

Primera etapa: Acercamiento al terreno (1997-2003)

La primera etapa transcurre entre 1997 y 2003. Se inicia con un primer acercamiento a Marruecos y concluye con la finalización de los cursos de doctorado y la obtención del Diploma de Estudios Avanzados. Durante este periodo he vivido tres años en España y cuatro años en Marruecos, con un constante “trasiego” transnacional. Como extensamente he descrito al principio de este capítulo, en el año 1997 me fui a vivir a Marruecos y realicé unos primeros contactos que han sido fundamentales para la elaboración de esta tesis.

También, como expliqué en la introducción, el aprendizaje del árabe y del francés comenzó en este momento. Ambas lenguas han sido muy importantes para realizar el trabajo de campo. Sin embargo mi formación doctoral propiamente dicha comenzó en el año 1999 en el Departamento de Antropología de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla y concluyó en 2003 en el Departamento de Antropología y Pensamiento Filosófico Español de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid.

En el año 2000 la Agencia Española de Cooperación me concedió una beca doctoral de nueve meses para llevar a cabo el trabajo de campo de mi tesina en Tánger, apoyada por el Departamento de Formación y Desarrollo de la Facultad de Letras y de Ciencias Humanas de la Universidad Mohamed V en Rabat y el Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos de la Universidad Autónoma de Madrid. En Tánger conté con el apoyo del Programa Piloto de Lucha contra la Pobreza vinculado al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Ese mismo año tuve la oportunidad de trabajar con Carlos Giménez y Liliana Suárez en el marco de la primera investigación sobre “menores no acompañados” que se llevaba a cabo en el Estado español patrocinada por el entonces Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. En concreto realicé el trabajo de campo en Andalucía, que era una de las Comunidades Autónomas concernidas.

En el año 2003 presenté el trabajo de investigación titulado “Buscar la Vida: La emigración de los menores marroquíes”, tras 21 meses de trabajo de campo y 71 entrevistas en profundidad (13 a expertos y expertas; 38 realizadas a menores y jóvenes en distintas situaciones y 20 realizadas a familias), y obtuve el Diploma de Estudios Avanzados. Parte de este trabajo se publicó en un libro que lleva por título *Buscarse la Vida: análisis de los procesos migratorios transnacionales de menores marroquíes en Andalucía*.

Segunda etapa: Investigando en el contexto de la cooperación y el asociacionismo (2004-2007)

La segunda etapa de este trabajo transcurre entre 2004 y 2006. Durante estos años compatibilicé el trabajo y la investigación. Trabajé en Marruecos en varios proyectos relacionados con la cooperación al desarrollo, tanto en la gestión directa de proyectos de ONGDS como en la cooperación descentralizada y en la cooperación bilateral en el marco de la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo.

En relación a la labor de investigación tuve la suerte de poder trabajar en varios estudios centrados en la migración de menores de edad en Marruecos. Principalmente dos, uno para UNICEF, donde fui investigadora principal en Marruecos y trabajé junto con un equipo transnacional de quince personas organizadas en tres grupos (Andalucía, Marruecos y Cataluña). Realizamos 206 entrevistas, en distintas zonas de Marruecos, Andalucía y Cataluña y 6 grupos de discusión. Dicha investigación fue publicada en el 2005 por UNICEF con el título: “El nuevo rostro de la inmigración en Marruecos: la migración los menores extranjeros no acompañados”.

La segunda investigación la llevé a cabo en el marco del Colectivo Al Jaima, y se centró en la aplicación de la Instrucción 3/2003 de la Fiscalía General del Estado durante el año 2004. Llevamos a cabo varios meses de trabajo de campo en el puerto de Tánger y en otras zonas de Marruecos. Esta otra investigación se concretó en el informe “Menores en las fronteras: de los retornos sin garantías efectuados a menores de origen marroquí”, preparado por SOS RACISMO, Colectivo Al Jaima y Consejo General de la Abogacía Española. Se realizaron 28 entrevistas en profundidad a menores retornados desde España a Marruecos.

En el año 2006 el Programa de Formación y Perfeccionamiento de postgraduados MEC/Fundación Ortega y Gasset me concedió una beca predoctoral que me permitió la finalización mi trabajo de campo, base etnográfica de esta tesis. El resumen del trabajo etnográfico en el que sustenta esta tesis es el siguiente:

- 65 entrevistas en profundidad realizadas entre España y Marruecos: 5 entrevistas realizadas a expertos y expertas en la materia; 17 entrevistas realizadas a menores repatriados; 14 entrevistas realizadas a familias; 18 entrevistas realizadas a asociaciones que trabajan en cuestiones de infancia o migración y, finalmente, 18 entrevistas realizadas a distintas administraciones públicas
- Seguimiento de 10 casos de menores repatriados.
- Documentación de 63 repatriaciones.
- Seguimiento de 25 casos de menores migrados.

Tercera etapa: Escritura de la tesis doctoral (2008 al 2010)

Finalmente, la última etapa se desarrolló entre el año 2008 y el año 2010 y se centró en la escritura de la tesis doctoral.

Aunque en esta tesis no se lleva a cabo un análisis comparado de la migración de los menores en distintas regiones fronterizas, gracias a distintas visitas y estancias en otros países sí he podido tener en cuenta la dimensión internacional y transnacional de la migración autónoma de

chicos y chicas. Las siguientes estancias de investigación han completado el extenso trabajo de campo realizado en Marruecos.

- En el marco del proyecto de investigación “El Río Bravo Mediterráneo: las regiones fronterizas en la época de la globalización”²⁰, dirigido por Natalia Ribas Mateos, pude realizar una estancia de investigación en Marsella en el LAMES (Laboratorio Mediterráneo de Sociología de Aix-en-Provence) entre el 1 de septiembre y el 30 de noviembre de 2007 y dos visitas para llevar a cabo una parte de trabajo de campo. Una primera visita en marzo del 2007 a la ciudad de Tijuana (Baja California, México) de diez días de duración. Realicé dos entrevistas en profundidad a menores migrantes, una entrevista a un funcionario del dispositivo fronterizo en San Ysidro que recibía a los menores migrantes expulsados de EE.UU. y una entrevista a una asociación que gestionaba un albergue para menores. También realizamos una jornada de observación participante en el perímetro fronterizo de San Ysidro y un recorrido fronterizo con las Patrullas Beta organizado por el Colegio de la Frontera Norte (COLEF). En marzo de 2009 realicé una segunda visita de diez días a la ciudad en El Paso (Texas, EE.UU.) y Ciudad Juárez (Chihuahua, México). También visitamos las ciudades de Nogales (Arizona) y su homóloga Nogales, en Sonora (México). Tuvimos varias reuniones con distintos activistas y asociaciones que trabajan con las personas migrantes, tanto niños como mayores. En Nogales (Sonora) y en Ciudad Juárez realicé dos entrevistas a profesionales que trabajaban con menores migrantes y dos visitas a centros de menores repatriados.
- En marzo del 2010 hice una visita a Dakar (Senegal), junto con otros miembros de la asociación Alkhaima, en el marco de una investigación. Llevamos a cabo varias entrevistas a menores repatriados, a asociaciones que trabajan en cuestiones relacionadas con la migración y a responsables de la cooperación española.
- En diciembre de 2010, también junto con otros miembros de la asociación Alkhaima, llevamos a cabo varios días de trabajo de campo en Bruselas (Bélgica) y en Turín (Italia) visitando asociaciones y administraciones públicas que trabajan con menores migrantes.

²⁰ “El Río Bravo Mediterráneo: Las regiones Fronterizas en la época de la globalización” es un proyecto de investigación dirigido por la socióloga Natalia Ribas-Mateo, actualmente vinculada a la Universidad de La Coruña. El proyecto ha tenido una duración de cuatro años. El objetivo de este proyecto ha sido promover la investigación sobre zonas fronterizas entre investigadores de distintos continentes. Se han realizado cuatro seminarios y distintas personas han podido realizar periodos de investigación de dos zonas fronterizas, el Mediterráneo y la frontera entre EE.UU y México. Una publicación recoge los principales resultados de este proyecto vanguardista e innovador.

En relación a la labor de revisión bibliográfica, en Marruecos trabajé los fondos documentales de las siguientes bibliotecas: La Source en Rabat (que guarda todas las obras del sociólogo francés Paul Pasçon, considerado por algunos como el padre de la sociología marroquí); la biblioteca de la Fundación Rey Abdulaziz en Casablanca, la biblioteca del Institut National de la Action Social (INAS) en Tánger y la biblioteca “Juan Goytisolo” del Instituto Cervantes.

En Tijuana (México) tuve acceso a la documentación sobre menores migrantes de la biblioteca del Colegio de la Frontera Norte (COLEF) y del grupo de trabajo permanente “Niñez Migrante” promovido por la misma entidad. Dicho grupo de trabajo cuenta con un blog: <http://seminarionm.blogspot.com/> que recoge los principales documentos sobre su trabajo.

En Dakar pude consultar la documentación de la biblioteca del Council for the Development of Social Science Research in Africa (CODESRIA) y la biblioteca del Departamento de Sociología de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar.

Finalmente, en agosto de 2010 realicé una estancia en la Universidad de Oxford, donde he trabajado los fondos documentales de la Bodleian Social Science Library, de la Bodleian Library of Commonwealth and African Studies y del International Migration Institute que pertenece al James Martin 21st Century School.

En relación a la documentación utilizada quiero citar dos páginas webs especialmente importantes en la labor bibliográfica: por un lado la del grupo de investigación “Childhood and Migration” de la Universidad de Rutgers (New Jersey) (<http://globalchild.rutgers.edu/>) y por otro lado la del Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty de la Universidad de Sussex (<http://www.migrationdrc.org/index.html>).

La redacción final de este trabajo se ha llevado a cabo entre el 2010 y el mes de marzo de 2011 en Sevilla, Almería, Lisboa, Tánger y el Monasterio de las Avellanas (Lérida).

1.6. LOS RIESGOS DEL TRABAJO DE CAMPO

Una de las primeras veces que fui a la asociación Darna conocí a un chico. Era uno de los educadores con mayor capacidad de dinamizar y arrastrar a los más pequeños con sus juegos y canciones. Un día subiendo la escalera de la asociación me cogió de la mano, me la apretó y me dijo en su rudimentario español: “¿Quieres que hagamos el amor?”. Yo pensé: “No se expresa bien en español y evidentemente quiere decir otra cosa”. Pero no, el mensaje estaba bien claro. Me quedé perpleja pues tampoco comprendía una proposición tan directa. Poco tiempo después,

otro chico de la misma asociación al que yo prácticamente no conocía, le entregó un paquete para mí a la mamá de una amiga marroquí. No comprendí por qué no me lo entregó a mí directamente. En el paquete había un CD de Alejandro Sanz y una carta. En la carta muy formal escrita en árabe clásico (que yo era incapaz de leer y que me leyó la mamá de mi amiga) el chico me proponía hacer una *5o6oba* (compromiso matrimonial) para casarnos el próximo verano.

Hacer trabajo de campo es siempre un riesgo. No sabes qué puede pasar. Siempre pasan cosas más allá de lo previsto.

En estos años me he encontrado con madres que hacía mucho tiempo que no veían a sus hijos y no sabían nada de ellos y me pedían que las ayudara a buscarlos. También me he encontrado con chicos que habían vuelto a Marruecos tras una larga temporada en Europa y no comprendían ya cómo eran las cosas en Tánger y me pedían que les ayudara a buscar un trabajo, quizás en alguna empresa española. Multitud de veces me han pedido que “medie” ante el Consulado español. Pareciera que por ser española tendría que comprender mejor lo que pasaba o que tendría algún tipo de privilegio para conseguir información. Me pedían rellenar formularios, completar un trámite para solicitar correctamente un visado o acompañar a personas que se sentían más seguras si una española estaba con ellos aunque fuera sólo para hacer cola en la puerta, como si por mi sola presencia se pudiera garantizar un mejor trato.

He encontrado familias que me han acogido como al huésped más selecto, me han dado de comer los mejores manjares, me han tratado como “una hija más”, me han regalado *9’fa6en* (vestido de fiesta) para las bodas y *chebakiya* y tarteras de *esfouf* (dulces típicos) en ramadán. También me han invitado a las fiestas más importantes. Recuerdo el bautizo del hijo mayor de mi amiga Meriem, la *5o6oba* de mi amiga Cheimae, la boda de Sara y Mohamed, el funeral del padre de mi amiga Nadia o la fiesta del *2el 3id el kbir*²¹ en casa de Najlae en Tetuán. Pero, sobre todo, los momentos más entrañables han sido las muchas tardes de ramadán tomando *7rira* a la hora del *ma3’reb*²², cuando todas las calles se vacían y la ciudad parece dormir una larga siesta.

Yo intentaba corresponder de alguna forma a tanto halago trayendo noticias sobre el hijo que estaba en España. Intentaba explicar a ese chico que su familia estaba inquieta por él y que igual podía llamar con mayor frecuencia a casa. Estuve con chicos “atrapados” en alguna ciudad europea. Algunos me pidieron que llevara fotos, noticias, cartas o ropa para sus padres, regalos para sus hermanos pequeños, perfumes para sus madres y una lista interminable de cosas. Un

²¹ El día grande o Fiesta del Sacrificio es la fiesta más importante del Islam. Se conmemora con el sacrificio de un cordero la fe de Abraham (Ibrahim) que, según la tradición cristiana, judía y musulmana, es el “padre de la fe”, ya que estuvo dispuesto a sacrificar a su propio hijo por una petición divina.

²² Es el nombre que recibe la llamada a la oración del atardecer y que en el mes de ramadán indica el fin del periodo de ayuno.

día entregué una bolsa de plástico con todas sus pertenencias a un chico que, tras pasar dos años en Madrid, había sido repatriado en contra de su voluntad y en contra de la ley. Fue desolador ver como dos años de tutela en un centro se resumían en unas zapatillas de deporte, tres pantalones, dos camisetas, dos sudaderas, tres calzoncillos y un pequeño Corán. Me di cuenta de que algo parecía no funcionar del todo bien en Europa. A veces como extranjera tienes una situación “privilegiada” porque vienes de fuera y sólo por este motivo eres percibida como una “fuente de recursos”²³, como una forma de “ayuda”. Muchas cuestiones se me han planteado cuando me veía ocupando esta situación sin tampoco haberlo elegido. Siempre he intentado ser muy respetuosa con las personas con las que me he encontrado y con la información que me han ido dando.

En mi experiencia en el trabajo de campo pienso que, tras la mirada “folklórica” y culturalista que a veces se mantiene sobre la familia marroquí, donde la acogida es la carta de presentación incuestionable, una vez pasada esta primera forma de aproximación, es fundamental poder establecer una relación de confianza. Uno de los factores que condiciona este vínculo de confianza en relación a la migración de los hijos e hijas menores de edad es que la migración en Marruecos es un delito y está penado. En muchas ocasiones las familias se sienten criminalizadas por apoyar a sus hijos. Algunas mamás me han llegado a decir que es *7ram* (pecado) emigrar y se han mostrado agobiadas por un sentimiento de culpa ante la incomprensión de la forma de migrar de su hijo o su hija, que pone en riesgo su vida.

Es complejo analizar el entramado de intereses, expectativas y recursos que se movilizan en un contexto de migración transnacional con una sola entrevista, por muy en profundidad que esta sea. Con el paso del tiempo y el contacto con algunas familias, el panorama se me ha revelado como más complejo aún. Ocurría que la información obtenida en los primeros contactos, con el paso del tiempo y tras el conocimiento mutuo, terminaba siendo otra completamente distinta. En las primeras entrevistas algunas familias se “preservaban” de mí seleccionando la información que me explicaban, ocultando lo que podían pensar como “vergonzoso”, como por ejemplo que su marido no estaba en casa porque estaba en la cárcel. Mi experiencia es que se tarda mucho tiempo en crear el ambiente necesario para comprender cómo en una familia se acepta o rechaza la migración de un hijo menor y el significado que puede llegar a tener. Hay información que siempre se oculta: las relaciones difíciles entre padres e hijos, los motivos de algún enfrentamiento que ha llegado a dividir a una familia, el divorcio, la existencia de un matrimonio polígamo, los conflictos entre generaciones...

²³ Las “mujeres extranjeras” también reciben el nombre de “*2el wra9*” (papeles), esto moviliza todo un estereotipo sobre la extranjera como mujer liberada sexualmente con la que es posible llevar a cabo una estrategia matrimonial con facilidad que te lleve a Europa.

En un primer momento para mí era fácil analizar elementos evidentes, como el barrio, el tipo de trabajo o el régimen de propiedad de la casa; pero analizar en profundidad lo que la migración de un hijo o una hija puede suponer en una familia y lo que esto moviliza, me ha requerido todo un tiempo de reflexión. Tras un tiempo he podido llegar a comprender distintas formas de cómo pueden ser percibidas y pensadas las fronteras. Por ejemplo, para Said, que vivía en la calle desde hacía casi dos años, la frontera (entendida ésta como el autobús que trae y lleva cada día turistas desde Ceuta a Tánger) era construida como una posibilidad. Él me explicaba:

Cuando quiero irme a Ceuta busco el autobús rojo y me escondo. Cuando me canso de estar en la calle allí y quiero volver a Tánger, pues hago lo mismo, busco el autobús y me vuelvo a esconder y luego a Tánger.

Su forma de pensar la frontera partía de una dimensión más flexible, permeable y arriesgada que la mía y desde la condición de posibilidad y oportunidad que suponía para él, a pesar del peligro y la precariedad de cruzar una frontera debajo de un autobús. Sin embargo, mi forma de pensar la frontera partía de una formulación mucho más estática, entendida desde la imposibilidad y el peligro más que desde la posibilidad. Sin duda yo cruzaba la frontera de Ceuta con mi pasaporte y montaba encima del autobús. En este sentido la reflexión sobre las autorreferencias (el universo de significados que yo movilizo o el universo que moviliza la otra persona y que siempre es puesto en cuestión) es necesaria para encuadrar a la propia investigadora en el contexto.

En mi trabajo de campo he tenido mayor acceso a las madres que a los padres dentro de los espacios domésticos. Por ser mujer he podido acceder con toda la facilidad a los ambientes femeninos (donde un antropólogo jamás podría acceder, —véase el trabajo de Ursula Kingsmill, 2004). Además, por el hecho de ser “extranjera”, he tenido acceso a determinados espacios públicos principalmente masculinos con más facilidad que una mujer marroquí, que sería bastante “mal vista”, por ejemplo, en los cafés en las zonas rurales, que son espacios de sociabilidad exclusivamente masculinos.

La lengua ha sido siempre una limitación para mí a la hora de hacer trabajo de campo ya que el aprendizaje del árabe ha sido costoso y largo, ocupándome hasta el día de hoy. Sin duda, a medida que iba adquiriendo el nivel medio de comprensión y comunicación, iba mejorando mi nivel de autonomía. Hablar medianamente la lengua me ha abierto muchas puertas, ha derribado muchos estereotipos sobre la *nesraniya* (cristiana) que permanece ajena a los problemas de una familia y me ha permitido establecer un tono de confianza de forma casi “mágica” con mi interlocutor. En el caso de los chicos y las chicas, hablar árabe con ellos —con el grandísimo esfuerzo que esto supone para la mayoría de los que no hemos sido alfabetizados en esa lengua— era interpretado como un modo de manifestar acercamiento y confianza.

A raíz del encuentro con familias y menores en un contexto fronterizo donde frecuentemente se vulneraban los derechos comenzamos un trabajo político más allá de la investigación. Primero fue en el marco del Colectivo Al Jaima. Era necesario un trabajo de intervención que se realizara “en medio” para tender formas de encuentro y denuncia en mitad de unas fronteras cada vez más estáticas y selectivas. Comenzamos una tarea de reflexión e intervención política y comenzó un trabajo en red con otras entidades. Años después nació en Tánger la asociación Alkhaima. Hoy en día la asociación Alkhaima lleva a cabo un trabajo político con una perspectiva de denuncia y defensa efectiva de derechos con menores migrantes que están en toda Europa y apuesta por la mediación social transnacional, como forma de recomponer algunos eslabones de esta fragmentada cadena.

CAPÍTULO 2: DEL MARCO TEÓRICO

1. PRIMERA PARTE: DE LA ISLA DE ELLIS A LA ISLA DE GORÉE

1. 1. INTRODUCCIÓN

1. 2. DE LA ISLA DE ELLIS A LA ISLA DE GORÉE

1. 3. CIRCULACIÓN DE MENORES, MIGRACIÓN Y DEPENDENCIA

1. 4. LA INFANCIA CONSTRUIDA

1. 5. ENTRE LA GUBERNAMENTALIDAD Y LA AGENCIA

2. SEGUNDA PARTE: AUTONOMÍA Y MIGRACIÓN

2. 1. MENORES EN LA MIGRACIÓN

2. 2. HACIA UN PROTAGONISMO PROGRESIVO DE LOS MENORES EN LA MIGRACIÓN

2. 3. DE LA FEMINIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES A LA MOVILIDAD DE LOS “DEPENDIENTES”

2. 4. MENORES AUTÓNOMOS, FAMILIAS REUBICADAS

3. TERCERA PARTE: GUBERNAMENTALIDAD Y AGENCIA

3.1 EL “ARTE DE GOBIERNO” EN EL CAMPO MIGRATORIO TRANSNACIONAL

3.2 LA CONSTRUCCIÓN DE LA FORTALEZA

3.3 LA CONSTRUCCIÓN DE LOS INTRUSOS

3.4 INTERPELACIONES

Este segundo capítulo desarrolla el marco teórico de esta investigación. La reflexión teórico-metodológica de este trabajo está construida en torno al transnacionalismo, la circulación de menores, la autonomía y la migración infanto-juvenil, las formas de gobierno de esta migración y la agencia que las interpela. Es decir, como ya hemos señalado, en este trabajo buscamos — desde una perspectiva transnacional y partiendo de entender a los menores de edad que migran de forma autónoma como nuevos sujetos migratorios en el panorama internacional— analizar, en el campo social transnacional marcado por el régimen europeo de inmigración, el modo en que la gubernamentalidad se despliega (Monteros, 2007; Petti, 2006) sobre estos nuevos sujetos migratorios (Suárez, 2006) y su capacidad de agencia y resistencia (Vacchiano, 2008; Jiménez y Vacchiano, 2011). Entendemos también que esta migración autónoma puede llegar a reconfigurar los procesos de gobierno y control que se despliegan sobre niños y jóvenes migrantes.

El primer apartado arranca con un recorrido histórico sobre las distintas formas de circulación y movilidad infantil. Comenzamos ilustrando cómo los niños y niñas han sido viajeros junto a sus

familias, estudiantes en países diferentes a los suyos, desplazados como víctimas en distintos conflictos o trabajadores al otro lado del océano. Queremos así analizar el modo en que esta circulación ha sido gobernada y cómo los niños han sido contruidos en cada momento histórico.

Comenzamos por un recorrido sobre la presencia de los niños y niñas en las migraciones a Estados Unidos a finales del siglo XIX, centrándonos en las historias de los menores que llegaron a la Isla de Ellis, en la bahía de Nueva York. A continuación reflexionamos sobre la situación en la que se encuentran los menores mexicanos y centroamericanos que migran “solos” a los Estados Unidos en la actualidad y la falta de garantías que viven en sus procesos de recepción y expulsión. Para profundizar en la cuestión de la infancia migrante contemporánea entre México, Estados Unidos y Centroamérica, nos detendremos en tres ciudades fronterizas mexicanas: Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez, y analizaremos así las formas en que esta movilidad infantil es gestionada, concluyendo que en esta región fronteriza la ecuación entre migración e infancia se salda con un férreo sistema de control sobre los menores y su movilidad

Continuando con este recorrido histórico, analizaremos cómo los menores de edad también han circulado en el marco de los imperios coloniales durante los siglos XIX y XX, en concreto cómo niños ingleses fueron movilizados como mano de obra en los distintos países de la antigua *Commonwealth*, Canadá, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Zimbabwe y Australia, desde principios del siglo XX hasta 1970. Y cómo, en la actualidad, los menores no acompañados que llegan al Reino Unido, principalmente afganos, están expuestos a una lógica restrictiva de derechos sobre la infancia migrante que condiciona el tipo de respuesta que reciben, siendo frecuentemente tratados más cómo migrantes irregulares que como menores titulares de derechos.

También, a lo largo del siglo XX, los menores se han movido debido a los conflictos armados. Pensamos entonces en nuestra historia reciente y traemos a escena a los niños republicanos del exilio en la Guerra Civil española y también en los jóvenes marroquíes, sobre todo rifeños, que fueron reclutados por Franco para luchar en esta misma guerra. Principalmente fueron marroquíes estos jóvenes alistados y también son en su mayoría marroquíes los “menores no acompañados” presentes en los sistemas de protección de la infancia de las distintas Comunidades Autónomas del Estado español en la actualidad. Niños y jóvenes marroquíes, pero también menores subsaharianos procedentes de África del Oeste y Central, muchos de los cuales han llegado cruzando el mar en una arriesgada travesía, como los 900 menores senegaleses que llegaron en el año 2006 a las Islas Canarias.

Finalizamos este recorrido histórico en otra isla, en la Isla de Gorée, en Dakar. Y reflexionamos sobre la presencia de los niños en la trata de esclavos que desplazó a millones de personas de África a América y Europa a partir del siglo XVI.

Tras este recorrido histórico planteamos cuatro reflexiones. Una primera sobre la circulación de menores, ya que pensamos la migración de niños y niñas como una forma de movilidad infantil y juvenil. Una segunda reflexión se centra en cómo la lectura histórica sobre la movilidad infantil nos desvela cómo han sido pensados y contruidos los niños y niñas, es decir, la forma en que la infancia ha sido contruida según las relaciones de género y generación. Una tercera cuestión versa sobre las variadas formas de gubernamentalidad en torno a la movilidad infantil, gubernamentalidad o formas de gobierno que en esta investigación se centran en la migración y la protección de la infancia. Finalmente, una cuarta reflexión se centra en el modo en que niños y adolescentes responden a estas formas de gobierno que los contruyen (Monteros, 2007; Vacchiano, 2008), explorando su capacidad de interpelación como nuevos agentes migratorios. Estas cuatro cuestiones van a ser desarrolladas a lo largo del capítulo.

En el **segundo apartado** queremos explorar la migración de menores de edad desde una visión más agencial. En este apartado queremos ir más allá del discurso estigmatizador o victimizador en el que se encuentran raptadas algunas formas de comprensión de la migración de los menores y afirmar que estos niños y jóvenes configuran un nuevo agente migratorio. Nuestro punto de partida en el análisis de los niños y jóvenes como un nuevo sujeto migratorio parte del análisis de los **menores en la migración**, es decir, la construcción académica actual que describe las formas en que niños y adolescentes están presentes en el panorama migratorio contemporáneo. Al hablar de **menores en la migración** nos referimos a los menores de edad que están presentes en los procesos migratorios, solos o con sus familias. Desde una perspectiva transnacional ponemos de manifiesto otros contextos en los que se encuentran los niños y adolescentes en el entramado migratorio actual y que también pueden ser entendidos como **menores en la migración**. Nos referimos a los menores que están presentes en los procesos de retorno; a los menores que encabezan ellos los procesos migratorios familiares (como los menores de Corea del Sur que llevan a cabo estrategias educativas en los Estados Unidos) y a los que están presentes es los procesos de expulsión y tránsito en los llamados países “terceros” en relación a la Unión Europea, fruto de un contexto cada vez más restrictivo de la movilidad y centrado en el control de la migración llamada “irregular”.

A continuación, en este apartado segundo, analizaremos desde esta óptica de los **menores en la migración** las situaciones específicas donde los niños y niñas pueden jugar un papel sobresaliente en las estrategias migratorias de sus familias como *puntos centrales* en las

estrategias migratorias familiares. Este será el puente que nos llevará hacia los procesos de migración autónoma protagonizada por niños y jóvenes.

Llegados a este punto del capítulo llevamos a cabo una reflexión sobre cómo a la luz del análisis sobre la feminización de la migración podemos hacer una lectura sobre la presencia de los menores de edad solos en la migración y nos preguntamos si es pertinente hablar de “minorización de la migración”. Concluimos en relación a esta cuestión que, más que una infantilización de las migraciones, asistimos a un progresivo aumento de la migración o movilidad de las personas construidas como dependientes. Por lo tanto, centramos el debate en relación a la cuestión de la **dependencia y la movilidad de los dependientes** y afirmamos que la migración de niños y niñas de forma separada de sus padres y basada en una decisión autónoma y en una serie de circunstancias, recursos y objetivos que le son propios, tiene que ser pensada en el marco de tres procesos: i) las quiebras de los sistemas de dependencia; ii) los procesos selectivos de la frontera contemporánea y iii) la reformulación de la dependencia como un recurso, que nosotros analizamos en un campo migratorio transnacional.

Esta reflexión sobre la dependencia nos lleva a afirmar que estos adolescentes y jóvenes que se mueven fruto de una decisión autónoma conforman un nuevo agente migratorio y su migración puede ser pensada como una **migración autónoma** que inaugura una nueva forma de moverse. Esta nueva forma de moverse tiene que ver con una trasgresión social y simbólica, con la respuesta institucional de la protección de la infancia en Europa y con la territorialidad de los sistemas de protección, que entran en crisis frente a las estrategias de movilidad de los niños y jóvenes que migran. También la familia tiene que ser repensada a partir de la migración autónoma de los menores. Nos interesa en este sentido desenfocar a la familia, para enfocar a los menores y así, analizar el “uso político del vínculo familiar” (Suárez y Jiménez, 2011) desde una perspectiva transnacional y reubicar a la familia en un campo migratorio transnacional.

En el **tercer apartado** llevamos a cabo una reflexión desde las formas de gobierno y la capacidad de interpelación de las mismas formas de gobierno por parte de los menores migrantes. Y como hemos especificado en el primer capítulo, este análisis de la gubernamentalidad lo hacemos partiendo del concepto teórico y metodológico de “campo migratorio transnacional”, entendiéndolo como un instrumento analítico (Suárez, 2007).

En nuestra investigación nos detendremos por lo tanto en el análisis de las formas de gobierno relacionadas con la cuestión de la migración de menores en un campo social transnacional desde varios ámbitos. A saber, las formas de gobierno de la migración en Europa, las formas de gobierno de la protección de la infancia y la gestión de la migración del sujeto jurídico construido como “menor no acompañado”. Para poder aprehender y delimitar estas formas de

gobierno, las analizaremos desde cuatro aspectos: el jurídico, el procedimental, el institucional y el conceptual (Vacchiano y Jiménez, 2010).

Finalizamos subrayando que el análisis de estas formas de gobierno nos lleva a tres grandes conclusiones: i) Que el régimen europeo de migración y el proceso de externalización de éste construye a Europa como una Fortaleza; ii) que los menores migrantes como “menores no acompañados” tienen en esta Fortaleza una doble condición: son menores sujetos derechos y migrantes objetos de control y que esta doble condición los construye como intrusos en la Europa Fortaleza y fundamenta la ocasión para el maltrato institucional y iii) que, finalmente, como señala Monteros (2007), la capacidad de interpelación de los sujetos desde la autonomía y la agencia, hace que en determinadas ocasiones sea posible que estas formas de gobierno sean interpeladas.

2.1. DE LA ISLA DE ELLIS A LA ISLA DE GORÉE

2.1.1. INTRODUCCIÓN

“Alicia cruzó la frontera andando, cerca de la Rumorosa²⁴. Iba con todo el grupo cuando la *Migra*²⁵ los detectó. Ella me dijo: ‘Tuve mala suerte, pero mi mamá y mi papá van a seguir ayudándome para que pueda juntarme con ellos. Ellos están en Los Ángeles. Yo crecí con mi abuelita’. Conoció a Alicia en el dispositivo que el DIF²⁶ tiene en la frontera de San Ysidro, en Tijuana, para la recepción de menores no acompañados. Había sido deportada tras pasar veinticuatro horas en un centro de detención en San Diego. Tenía 15 años y muy segura concluyó: ‘Esta vez no me han tomado las huellas, es la segunda vez que lo hago y lo voy a seguir intentando’.”²⁷

“I was so short and little that I was usually surrounded by legs and skirts and couldn’t see an awful lot. But when my mother and father help me up so I could see Ellis Island when we got to New York Harbour, I thought it was Aunt Emma’s house. Kathleen Eason Harlow” (Werner, 2009:8).²⁸

Esta investigación se vertebra en torno a cuatro conceptos clave: migración, autonomía, gobierno y agencia. Estos conceptos están pensados en relación a la movilidad infantil y específicamente a la migración autónoma de menores marroquíes.

Comenzamos este apartado con un recorrido histórico sobre las distintas formas de movilidad infantil. Queremos analizar el modo en que esta circulación ha sido gobernada y cómo los niños han sido contruidos en cada momento histórico. Cuatro son las cuestiones claves que queremos presentar en este apartado y que estarán presentes a lo largo de todo el capítulo:

- La cuestión de la movilidad infantil. Me refiero con este término a las variadas formas en las que han circulado los niños y niñas en distintos momentos históricos y los distintos significados que esta movilidad ha podido tener como forma de promoción, alianza, intercambio o segregación (Lallemand, 1993). Entendemos la migración de niños y niñas dentro de este marco amplio de movilidad infantil.
- Una lectura histórica sobre la movilidad infantil nos desvela además cómo han sido contruidos los niños y niñas. Por lo tanto una segunda cuestión, es la forma en que la infancia ha sido contruida en relación a las relaciones de género y generación.

²⁴ Zona de cruce en la frontera de Tecate especialmente árida y pedregosa.

²⁵ *Migra* es el nombre con el que se define la policía de frontera estadounidense (Border Patrol) entre los migrantes mexicanos.

²⁶ El DIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia) es el organismo federal mejicano encargado de la protección de la Infancia. Se creó en 1977, por Decreto Presidencial, a partir de la fusión del Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia (IMPI) con la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez (IMAN).

²⁷ Menor de 15 años deportada a Tijuana desde un centro de detención para inmigrantes de San Diego. Entrevista realizada el 20.3.2008 en el módulo de recepción de menores no acompañados del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en el perímetro fronterizo de San Ysidro. Tijuana. México.

²⁸ “Yo era tan bajita y tan pequeñita que normalmente me envolvían con unos leotardos y con el vestido y no podía ver nada. Pero mi madre y mi padre me cogieron en brazos y pude ver la Isla de Ellis cuando el barco entró en el puerto de Nueva York y yo pensé que era la casa de mi tía Emma.” (Traducción libre: Mercedes Jiménez).

- Una tercera cuestión es la reflexión sobre las variadas formas de gubernamentalidad²⁹ en torno a la movilidad infantil. Gubernamentalidad o formas de gobierno que en esta investigación se centran en la migración, la protección de la infancia y la gestión de la presencia de los llamados “menores no acompañados” en el panorama migratorio actual, especialmente en Europa y en los países que están insertos en el proceso de deslocalización de la frontera europea. Estas formas de gobierno serán exploradas desde cuatro ámbitos: legislativo, procedimental, institucional y conceptual (Jiménez y Vacchiano, 2010).
- Por último, nos interesa profundizar el modo en que niños y adolescentes responden a estas formas de gobierno que los construyen (Monteros, 2007; Vacchiano, 2008), explorando su capacidad de interpelación como nuevos agentes migratorios.

2.1.2. DE LA ISLA DE ELLIS A LA ISLA DE GORÉE

Comencemos ilustrando cómo los niños y niñas han sido viajeros junto a sus familias, estudiantes en países diferentes a los suyos, desplazados como víctimas en distintos conflictos o trabajadores al otro lado del océano. Haciendo una lectura sobre la movilidad de los adultos podemos “rescatar” el papel que los menores han jugado. Y esta es nuestra intención: leer entre líneas y prestar atención a los niños. Paso a narrar algunas “estampas” donde los niños y las niñas se han movido, a veces en primera fila, a veces ocultos entre las entretelas familiares.



Fotografía de una niña procedente de Rusia,
llegada a la Isla de Ellis y con destino Dakota del Norte

²⁹ Me refiero a la palabra francesa *gouvernementalité*, traducida como gubernamentalidad, gubernamentalidad, gobernabilidad o gobernanza.

En enero de 2010 visité la isla de Ellis. Es un pequeño islote situado en el puerto de Nueva York. Entre 1892 y 1954 fue centro de control y supervisión de los inmigrantes que llegaban de distintos puntos del planeta a los Estados Unidos. Los extranjeros que viajaban en la primera y segunda clase de los barcos que atracaban en la bahía de Nueva York pasaban los controles de extranjería en el mismo barco. Los que viajaban en tercera clase eran llevados a esta isla. Allí eran sometidos a toda una serie de controles médicos y legales. Más tarde, cuando tras la Primera Guerra Mundial el número de inmigrantes disminuyó, el edificio se transformó en el lugar de reclusión para expulsar a aquellos extranjeros considerados sospechosos: “polígamos”, “criminales”, “anarquistas” y “portadores de enfermedades infecciosas”, como figura en los afiches de la exposición permanente del Museo de la Inmigración de la Isla de Ellis.

Melissa Klapper nos habla en su libro *Small Strangers* de las experiencias de los niños inmigrantes que entre 1880 y 1925 llegaron a los Estados Unidos. Veinticinco millones de personas llegaron en esos años, entre ellos un significativo número de menores de edad, la mayoría con sus familias. La autora recopiló el escaso material existente para lograr describir las vidas de los niños y niñas. Ella quiso narrar cómo era el día a día en la escuela y en el trabajo; cuáles eran los problemas con sus familias y cómo era su convivencia con otros niños. No fue fácil recomponer estos retazos de vida, señala la autora, porque los niños aparecían diluidos en los contextos familiares y entremezclados con las expectativas de sus progenitores. Klapper (2007) intenta mostrar el punto de vista de los menores y desplazar a los adultos del centro de la escena.

También los relatos de los niños de la Isla de Ellis fueron recogidos por Emma Werner en su libro *Passages to America. Oral Histories of Child Immigrants from Ellis Island and Angel Island*. Esta investigación dio voz a niños y niñas llegados de distintos lugares. La autora se refiere a niños procedentes de Inglaterra, niños judíos refugiados polacos y rusos, niños italianos, niños escandinavos llegados desde Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia y niños supervivientes del genocidio armenio. También recopiló los testimonios de menores que llegaron a la Isla de Ángel, en la Bahía de San Francisco. Esta isla tenía un cometido similar a la isla de Ellis. Por allí pasaron menores procedentes de China, Filipinas, India y Japón.

Werner nos narra cómo fueron tres hermanos los primeros niños que llegaron a la Isla de Ellis en 1892. Annie de quince años, Anthony de once y Philip de siete llegaron desde Irlanda en el buque Nevada para reunirse en New York con sus padres, que habían llegado tres años antes.

Aproximadamente dos millones de niños y niñas pasaron por la isla, la mayoría acompañados por algún miembro de su familia, otros solos. 355 bebés nacieron en estas instalaciones. Entre 1892

y 1923 las leyes de inmigración de EE.UU permitieron una entrada “controlada” a la mayor parte de la población que llegaba a la Isla de Ellis. Aproximadamente doce millones de personas pasaron por ella. En 1923 la Ley de Naturalización y en 1924 el establecimiento de cuotas limitaron estas entradas y el panorama cambió, el control riguroso sustituyó a la permisividad.

En 1997 la organización Human Rights Watch (HRW, 1997) publicó un informe —el primero centrado en esta cuestión— sobre la situación que en los Estados Unidos vivían “otros niños migrantes”. En este caso la organización se refería a adolescentes y jóvenes que llegaban solos desde México, Centroamérica, Suramérica, China, India y algunos países de África. Habían entrado en el país de forma irregular, algunos para buscar a sus familiares; otros para trabajar; otros llegaban escapando de la guerra. Algunos no eran detectados por las autoridades, pero los que eran localizados por el Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos corrían el peligro de ser detenidos e internados durante un largo plazo hasta su deportación. El informe llamaba la atención sobre la vulneración de derechos que vivían estos menores. En la mayor parte de los casos el final de esta detención era la deportación. En 1996 fueron 242 los menores que se encontraban en esta situación y alrededor de 8.500 menores los detectados por el Servicio de Inmigración y Naturalización.

Para comprender la magnitud de la llegada a los Estados Unidos de niños y niñas “solos” nos remitimos al informe *Unaccompanied Immigrant and Refugee Minors* (National Conference of State Legislatures, 2005). Este informe subraya que la media anual de menores “no acompañados” que llegaban a los Estados Unidos es de unos 80.000, de los cuales la mayoría son expulsados antes de 72 horas y tan sólo una pequeña parte permanece en el país³⁰.

Bhabha y Schmidt (2007) y numerosas organizaciones, entre ellas, Women’s Refugee Commission (2009), señalan que en Estados Unidos existe un vacío en la legislación y graves deficiencias en los registros gubernamentales, en el tratamiento, en la representación de los niños, en la coordinación entre los diferentes organismos gubernamentales y en los procedimientos que a estos les afectan³¹.

Entre todos estos menores, los niños y niñas mexicanos son el colectivo más numeroso. Sistemáticamente son detenidos en el momento de atravesar la frontera e inmediatamente expulsados debido a los acuerdos existentes entre ambos países. Me refiero al Convenio de

³⁰ Del 1 de enero al 31 de Julio de 2005, el número de menores no acompañados custodiado por el ORR (Office of Refugee Resettlement) fue de 5.547. En 2004 fueron 6.200 menores. Los países de los que procedían eran: Honduras (30%); El Salvador (26%); Guatemala (20%), México (10%), Brasil (3%) y China (30%). La edad media de los menores era de 16 años. (*National Conference of State Legislatures, 2005*).

³¹ Para una revisión bibliográfica de los trabajos más relevantes sobre la infancia migrante en los Estados Unidos remitimos al trabajo de Chavez, Lilian y Menjivar, Cecilia (2010).

Procedimientos para la Repatriación Segura y Ordenada de Nacionales Mexicanos³², según el cual las autoridades migratorias norteamericanas deben comunicar al Consulado mexicano más próximo la detección de los menores y su repatriación para que sean recibidos por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en menos de 72 horas. Entre 1994 y 2002 los consulados mexicanos en los Estados Unidos apoyaron la repatriación de 87.757 menores no acompañados.

UNICEF, el DIF y el Instituto Nacional de Migración de México (INM) pusieron en marcha el Programa Interinstitucional de Atención a Menores Fronterizos. Dicho Programa ha diseñado circuitos para la “repatriación segura” (que es el nombre que reciben estas expulsiones) en once ciudades fronterizas³³, en las cuales se han llevado a cabo diversas investigaciones para evaluar la eficacia de este procedimiento (Gallo Campos, 2004). Toda una serie de “tecnologías de control” (Inda, 2006) se han desplegado en distintos puntos de la frontera mexicana para “recibir” a estos menores.

En el marco del proyecto “El Río Bravo Mediterráneo: las regiones fronterizas en la época de la globalización”, pude realizar tres visitas a ciudades mexicanas fronterizas que juegan un importante papel en estos procedimientos de expulsión de niños y adolescentes: Tijuana en el estado de Baja California; Nogales en el estado de Sonora y Ciudad Juárez en Chihuahua. En todas estas ciudades se han concretado de alguna forma u otra estas “tecnologías de control” sobre la movilidad de estos menores, desde procedimientos intergubernamentales para tramitar estas expulsiones hasta instituciones que las llevan a cabo o recursos de organizaciones no gubernamentales más centrados en una defensa activa de los derechos.

En la ciudad de Nogales el programa de “recepción” de menores no acompañados se llama “Programa Camino a Casa” y depende del ya citado DIF. Según las conversaciones que mantuvimos con los menores y con los responsables de este recurso fronterizo, en la mayoría de los casos, los menores que intentan cruzar tienen a sus padres en los Estados Unidos o incluso han estado escolarizados allí y son expulsados tras un tiempo de escolarización, que a veces dura años. Debido a la imposibilidad por parte de sus progenitores de comenzar un

³² “Los Gobiernos de México y de los Estados Unidos de América suscribieron el Convenio de Procedimientos para la Repatriación Segura y Ordenada de Nacionales Mexicanos que entró en vigor en el mes de febrero de 1998. Además, está suscrito a su vez con diferentes entidades de la República Mexicana, dentro de las que se encuentran: Tijuana, Ciudad Juárez, Monterrey y Nuevo Laredo. El Convenio establece, entre sus metas, el evitar que los menores sean repatriados en horarios nocturnos y separados de sus familias. El Convenio dispone que los menores de edad no acompañados por adultos sean entregados exclusivamente en los horarios y lugares convenidos y con la intervención del Consulado mexicano. Además, establece que el Instituto Nacional de Migración deberá verificar las condiciones de salud de las personas devueltas, y en caso de que alguna persona muestre indicios de maltrato o violación de sus derechos humanos, el personal del INM los atenderá”. Committee on the Rights of the Children, Periodic reports of States parties due in 1997: Mexico. 17/08/98. CRC/C/65/Add.6. (State Party Report). Acción Canadá y Colegio de Michoacán (2002:18).

³³ Estas ciudades son: Tijuana, Mexicali, Ojinaga, Ciudad Juárez, Ciudad Acuña, Piedras Negras, Nogales, Agua Prieta, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros.

proceso de reagrupación familiar acorde a las leyes estadounidenses —al carecer estos de residencia legal—, los menores eran “mandados traer” por sus padres o madres. En el centro se agrupaban menores que habían sido expulsados por la “Migra” en el intento de cruzar para reagruparse con su familia, junto con menores que habían sido expulsados a pesar de llevar varios años escolarizados aunque sin residencia legal. Los propios chicos y chicas cuestionaban el nombre del recurso “Camino a Casa”, pues ponían en cuestión que en México estuviera su casa y manifestaban su desacuerdo en este procedimiento de expulsión. Este centro era una institución cerrada y los menores no tenían la posibilidad de salir, jugando un papel prácticamente similar a un centro de detención de migrantes, más que una institución dedicada a la protección de la infancia. En los procedimientos de expulsión estadounidenses los menores mexicanos no tienen derecho a ser escuchados, ni derecho a asistencia legal, ni a recurrir esta decisión y tampoco a solicitar de forma humanitaria quedarse en el territorio estadounidense a pesar de que sus padres lleven años trabajando allí. Son tratados prácticamente igual que los adultos en lo que a lógica migratoria se refiere, la expulsión es la única respuesta institucional. En este sentido, la lógica de la protección de la infancia tanto en EE.UU como en México pareciera supeditada al control de la migración tal y como queda patente en el Acuerdo para la Repatriación Segura y Ordenada de 1998.



Modulo de atención a Menores Migrantes No Acompañados



Programa "Camino a Casa"

En la frontera de Tijuana con San Diego, en San Ysidro (el perímetro fronterizo propiamente dicho), el DIF también tiene un dispositivo de acogida a menores no acompañados expulsados. Este organismo recibe a los menores mexicanos que una vez en el territorio pasan a ser tutelados por el sistema de protección de la infancia mexicano³⁴. Este dispositivo desempeña un doble papel: por un lado recibe a los menores expulsados y garantiza desde la institución federal responsable de protección de la infancia, que la repatriación se lleve a cabo de una forma segura (sin que exista riesgo para el menor); y, por otro lado, selecciona y controla a los menores que acceden a este servicio, asegurándose de que no hay menores centroamericanos que se hagan pasar por menores mexicanos³⁵. En el caso de que el menor detectado sea centroamericano, será automáticamente expulsado con la misma ferocidad con la que el sistema estadounidense expulsa a los niños mexicanos.

³⁴ Para un análisis en profundidad sobre el perfil sociodemográfico y sobre los procedimientos de expulsión de menores no acompañados en Tijuana remitimos al trabajo de Méndez (2000). También remitimos a los documentos del Foro sobre Niñez Migrante repatriada no acompañada en la Frontera Norte del Colegio de la Frontera Norte (Tijuana). Se puede consultar en: <http://www.colef.mx/investigacion>

³⁵ Es frecuente, como nos relataba el responsable del servicio DIF en la frontera de San Ysidro, que menores centroamericanos se hagan pasar por menores mexicanos para evitar el proceso de expulsión desde los Estados Unidos. De este modo son expulsados a una ciudad fronteriza del norte de México e intentan de nuevo el cruce, en vez de ser devueltos de Centroamérica desde los Estados Unidos. Las autoridades mexicanas cuentan, una vez en la frontera, con formularios específicos para detectar la procedencia exacta del menor y desvelar los casos donde estos ocultan su nacionalidad.



Modulo de atención a menores no acompañados en San Ysidro. Tijuana

Ciudad Juárez es otra de las ciudades fronterizas donde se aplica en el citado Acuerdo de Repatriación Segura a menores de edad. Para profundizar en la dimensión histórica de esta migración —específicamente sobre cómo la Revolución Mexicana de los años 20 provocó ya una movilización de menores huérfanos hacia los Estados Unidos— y para un análisis institucional comparativo de en ambos países sobre el control de la movilidad infantil, remitimos a Hernández (2008, 2011). También, para un análisis sobre el perfil sociodemográfico de los menores expulsados en la frontera Ciudad Juárez-El Paso remitimos a (Meza Estrada, 2010).

En la ciudad pude visitar un centro gestionado por una asociación que recibe a los menores expulsados. Este centro se encargaba de la atención inmediata y el asesoramiento a los chicos y chicas recién llegados con un talante educativo y de orientación. Habían creado una serie de material educativo que pudiera recordar a los chicos sus derechos y que podían hacerlos valer en el proceso de la expulsión. Por ejemplo, habían diseñado unas botellas de agua donde estaban escritos y dibujados sus derechos.



Centro de orientación a menores expulsados en Ciudad Juárez



Botella de agua con las siguientes inscripciones:
“Puedo pedir el teléfono / I can make phone calls”
“Puedo pedir que el consulado me ayude / The mexican consulate can help me”

En relación a los menores centroamericanos que pasan por México para llegar a los Estados Unidos podemos subrayar que el Instituto Nacional de Migraciones de México expulsó en 2005 a un total de 11.129 menores centroamericanos a sus países, principalmente de Honduras, El Salvador y Guatemala. El informe “México y su Frontera Sur” de la asociación “Sin Fronteras” pone de relieve la presencia creciente de menores que migran solos (el 40% de los migrantes atendidos en los albergues son adolescentes y jóvenes entre 14 y 17 años) y su extrema vulnerabilidad en todo el proceso migratorio. Sobre el perfil de estos, la asociación señala que la mayoría migra para reunirse con sus padres, que están en los Estados Unidos sin posibilidad de comenzar un proceso de reagrupación familiar en el marco de la legalidad.

Por lo tanto, vemos que en esta región fronteriza la ecuación entre migración e infancia se salda con un férreo sistema de control sobre los menores y sobre su movilidad. Se despliegan así todas unas formas de “tecnologías de control”, como los procedimientos e instituciones que se implementan para ejecutar las expulsiones, pero también se crea un sistema de clasificación sobre la infancia migrante y un modo de gestión de su movilidad en función de su nacionalidad. Por este motivo los menores centroamericanos en México son tratados como los menores mexicanos en los EE.UU, es decir, principalmente como “migrantes irregulares expulsables”, prevaleciendo aquí la condición de migrante irregular sobre la condición de menor.

En 1986, Margaret Humphreys, trabajadora social del condado de Nottinghamshire (Inglaterra), recibió una carta desde Australia. En dicha carta, una señora narraba que a la edad de cuatro años la enviaron en un barco con otros niños a Australia y que casi treinta años después quería volver a reencontrarse con sus padres o con algún miembro de su familia. La trabajadora social se quedó perpleja ante esta petición y comenzó a investigar sobre este caso. La investigación le llevó a descubrir que en torno a 130.000 menores ingleses habían sido enviados a distintos países de la antigua Commonwealth, Canadá, Nueva Zelanda, a Sudáfrica, Zimbabwe y Australia, desde principios del siglo XX hasta 1970.

Los pequeños fueron separados de sus padres. Los hermanos y hermanas que viajaban juntos también fueron separados. Esta trabajadora social creó una asociación para poder responder a las demandas de esos niños, ahora ya adultos. Ellos relataron que, tras una separación forzosa de la familia, habían sufrido todo tipo de maltratos: habían vivido en condiciones muy duras en orfanatos y no habían sido escolarizados, habiendo sido obligados a trabajar desde pequeños, los niños en las granjas y las niñas en el servicio doméstico.

Las autoridades en su momento habían señalado que eran niños huérfanos o “criminales” que habían cometido algún tipo de delito, en definitiva, se referían a ellos como “niños pobres sin futuro”. Fueron enviados por estas autoridades con la excusa de poder gozar en el futuro de unas mejores oportunidades laborales. Pero en realidad también existía una razón política colonial, ya que estos menores también fueron desplazados para “garantizar” una élite blanca en las colonias, como en la antigua Rodesia (actual Zimbabwe). Eran los “Niños Olvidados del Imperio” (Bean y Melville, 1989: 45) que “habían sido enviados a distintos puntos en plena consolidación colonial y habían caído en el olvido”. El tiempo hizo que a través de la reconstrucción de sus vidas se conocieran las condiciones en las que fueron separados de sus padres y todas sus adversidades.

Sherington y Jeffery (1998) recogen las historias orales de estos niños en *Fairbridge. Empire and Child Migration*, donde también describen el contexto colonial que gestó y promovió su migración y los distintos apoyos gubernamentales y empresariales que recibieron. Seguramente todos estos avatares hubieran caído en el olvido si no fuera porque en noviembre de 2009, Australia pidió perdón en una ceremonia en el Parlamento de Camberra, tal y como recogieron muchos medios de comunicación internacionales, por los menores británicos que habían sido llevados entre 1930 y 1970 en el marco del programa “Niños emigrantes”. Con motivo de esta ceremonia, la realidad que vivieron estos menores fue durante unos meses una cuestión presente en los medios británicos y europeos³⁶.

No sabemos si además, pareja a esta reflexión, los medios de comunicación desplazaron su atención sobre la situación en la que se encuentran actualmente los menores no acompañados que están en el Reino Unido, como por ejemplo los procedentes de Afganistán, que son uno de los colectivos más presentes entre los demandantes de asilo. Son mayoritariamente chicos que han salido de Afganistán o de los campos de refugiados donde viven y han llegado a Inglaterra tras un viaje tan penoso como el que Michael Winterbottom narra en *In this world*, película protagonizada por un niño afgano refugiado en Pakistán que atraviesa Irán, Turquía, Italia y Francia para llegar a Londres. Hughes y Sigona (2010) nos recuerdan las condiciones de acogida y los derechos de los que son titulares estos menores no acompañados en Reino Unido, siempre raptados entre su condición de menores de edad y su situación de migrantes que han accedido al territorio de forma irregular.

En este intento de hilvanar distintos relatos de menores que de alguna forma u otra se han movido, queremos traer a colación a otros niños, los niños republicanos del exilio en la Guerra Civil española.

Pons Prados (2005) nos relata los avatares de los niños españoles refugiados en Francia, en Bélgica, Gran Bretaña, México y la antigua Unión Soviética, y también las historias dramáticas de los niños detenidos en las cárceles franquistas y en los campos de exterminio alemanes. En este intento de recuperación de la historia, la asociación Fils et Filles de Républicains Espagnols et Enfants de l'Exode y el Institut d'Estudis Ilerdencs organizó en Lérida en enero del 2011, una exposición sobre la vida de los niños refugiados en el exilio. Esta asociación nos recuerda que cuando el 26 de enero de 1939 el ejército de Franco entró en Barcelona miles de republicanos comenzaron un exilio hacia Francia. Aproximadamente unas 465.000 personas cruzaron en las tres semanas siguientes. Las condiciones en los campos eran tan duras que la mayor parte de

³⁶ Australia pide perdón por haber abusado de miles de niños:
<http://www.publico.es/internacional/270059/australia/reinounido/ninosemigrantes>; Última visualización: 13 de febrero de 2010.

los niños morían. Por este motivo y a iniciativa de Elizabeth Eidenbenz, una enfermera suiza, se creó en la ciudad de Elna una maternidad para permitir que los niños nacieran en mejores condiciones. Unos 400 niños de madres refugiadas de la Guerra Civil e internas en los campos de concentración en el sureste de Francia nacieron en esta maternidad.



Bebés recién nacidos en la maternidad de Elna
Fotografía de la exposición "La maternidad de Elna". 1939-1944.
Organizada por el Institut d'Estudis Ilerdencs

En Bélgica, el Partido Obrero acogió a casi la mitad de los 5.000 niños exiliados, algunos en familias y otros en "hogares". Los niños eran evacuados en barco a Francia o Gran Bretaña. Con ellos llegaban también algunos maestros o sacerdotes y personas que los asistirían durante este exilio, que se pensaba breve. Algunos pudieron volver, otros no. Algunos esperaban que la victoria de los republicanos hiciera que las familias pudieran reencontrarse, pero no fue así.

La estancia en el extranjero se prolongó y los organismos creados para ayudar a los exiliados no funcionaron con la eficacia que se esperaba y fallaron (2005:90). La ciudad de Morelia, en el estado de Michoacán, en México, también recibió parte de este exilio infantil. Lo narra Emeterio Payá (1985) en su libro *Los niños de Morelia*. A la antigua URSS llegaron 4.124 españoles, de los cuales 2.895 fueron niños.

En 2005, el Ministerio español de Trabajo y Asuntos Sociales desarrolla en una orden³⁷ la Ley 3/2005, de 18 de marzo, por la que se reconoce una prestación económica a los ciudadanos de origen español desplazados al extranjero, durante su minoría de edad, como consecuencia de la Guerra Civil. En este sentido, la Ley concreta el desplazamiento temporal en el periodo comprendido entre el 18 de julio de 1936 y el 31 de diciembre de 1939 de aquellos que no tenían

³⁷ Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, en una ORDEN TAS/1967/2005, de 24 de junio.

la mayoría de edad que entonces estaba establecida en los 23 años. Esta ley pretende compensar así, al menos en parte, las carencias de estos niños y jóvenes que vieron truncadas sus vidas y que por ello, dice la ley, “tienen un mayor grado de necesidad que debe ser objeto de atención, dado que sus necesidades básicas no fueron debidamente satisfechas”.

El viernes 29 de enero del 2010, el diario *El País* publicó las declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación marroquí, Sr. Taib Fasi Fihri, pidiendo a España que concediera a los soldados marroquíes que participaron en la Guerra Civil y a sus familias reparaciones por los daños que sufrieron. En el marco de otro proyecto de investigación³⁸ pudimos entrevistar a algunos de esos antiguos ex combatientes. De las 80.000 personas reclutadas siguen vivas unas 2.000, según la Asociación Marroquí de Antiguos Combatientes. Las pensiones son muy reducidas, en concreto pude entrevistar en la ciudad de Alhucemas a una persona que cobraba 85 euros al mes, cuya pensión nunca se ha actualizado equiparándose con las que cobran los militares españoles.

El dato que me gustaría rescatar de las declaraciones del Sr. Fasi Fihri es que señala que entre las personas reclutadas había 9.000 menores de edad. María Rosa de Madariaga (1999; 2002) nos matiza este dato. Esta estudiosa de la cuestión nos cuenta que efectivamente algunos de los soldados reclutados por Franco eran menores de edad, aunque matiza que no es posible afirmar que la cifra fuera de nueve mil menores, ya que un dato así de rotundo debe ser avalado por fuentes fiables³⁹. La historiadora también señala que era patente la juventud de la mayoría de las personas que fueron enroladas en aquel momento por Franco y que además, como ella misma documenta y describe en sus investigaciones, estas personas estaban muy hambrientas y muy poco informadas de las causas de la guerra. Las causas que los movían para alistarse fueron principalmente la pobreza, el hambre y la miseria como también se describe en el documental *Los perdedores* de Driss Dieback.

Si bien es cierto que esta cifra de 9.000 menores de edad reclutados por Franco está sobredimensionada, es también verdad que hubo menores de edad en el combate. En ese momento la construcción social sobre la categoría “menor” distaba mucho de ser la que actualmente está recogida en las convenciones internacionales. Sin embargo, sostengo que al igual que Marruecos exagera la cifra de menores de edad presentes entre las personas reclutadas durante la Guerra Civil, varias décadas después, las distintas Comunidades Autónomas en el Estado español también aumentan la cifra de los menores marroquíes

³⁸ Proyecto “Envejecer en un contexto de migración internacional” (2006-2008). Proyecto I+D del Ministerio de Educación y Ciencia de España, con referencia núm.: SEJ-08415 y cofinanciado con fondos FEDER. Quiero agradecer a las personas que entrevistamos, antiguos excombatientes y a las personas de la oficina del Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL) en Alhucemas que nos pusieron en contacto con ellos.

³⁹ En este sentido sería también necesario tener en cuenta la definición jurídica de menor de edad según la normativa del momento.

presentes en los sistemas de protección. Según un estudio de UNICEF y el Consejo General de la Abogacía Española (2009) son 3.665 los menores marroquíes que están acogidos en los sistemas de protección, pero se advierte de la inexactitud de la cifra por distintos motivos, como por ejemplo el cómputo duplicado que puede existir por la movilidad de los menores de una Comunidad Autónoma a otra o la falta de operatividad del Registro de Menores No Acompañados. Según el organismo que aporte el dato sobre la cifra de menores no acompañados (por ejemplo, la Fiscalía General del Estado, el Ministerio de Asuntos Sociales o la Comisaría de Extranjería), la cifra puede variar hasta en mil menores. En la actualidad no existe una fuente fiable que contabilice el número de menores no acompañados en el Estado español.

Desde fuera este entrelazamiento de cifras y acontecimientos pudiera parecer un poco forzado. Sin embargo, fue Chakib quien los enlazó una mañana de octubre. Conocí a Chakib el día que lo repatriaron, el 17 de octubre de 2006. Vivía en Madrid y estaba tutelado por el Instituto Madrileño del Menor y la Familia (IMMF). La policía lo había detenido a la fuerza en uno de los pisos de la Fundación Tomillo donde vivía con otros compañeros. Nadie le notificó la resolución del Delegado de Gobierno de Madrid que acordaba su repatriación. Fue conducido en contra de su voluntad al aeropuerto. Horas después estaba en Marruecos. Se habían vulnerado sus derechos y así lo señaló el juez en el recurso que se interpuso: “se vulneran derechos, intereses legítimos y libertades del menor susceptibles de amparo constitucional, y en concreto, de los derechos fundamentales recogidos en los artículos 18 y 24 de la Constitución Española” (Sentencia 4/2996, del Juzgado de lo contencioso-administrativo número 14 de Madrid, de 27 de abril de 2007).

Su abuelo materno había sido uno de aquellos jóvenes, muy jóvenes, que se alistó para ir a la guerra con Franco. Su madre me enseñó toda la documentación el día que fuimos a verlo a su aldea del Rif. Aún conservaba el pasaporte y la cartilla donde figuraba la pensión que había cobrado hasta el día de su muerte.

En marzo del 2010, en Senegal, entrevistamos a un chico de un barrio de la periferia de Dakar, Thiaroye sur la Mer, que nos contó cómo lo habían deportado desde Marruecos hacía cuatro años. Salió de Senegal en 2006 en un cayuco en dirección a las Islas Canarias. Trabajaba de costurero en un taller, no ganaba mucho dinero pero era lo único que sabía hacer bien y con eso se ganaba la vida. Su padre murió hacía varios años y su familia era muy numerosa, así que tuvo que comenzar a trabajar porque nadie podía hacerse cargo de él. Tenía que despabilar y empezó a coser. Después pensó que ir a Europa podría ser una buena opción. Tenía amigos en España. Cuando hablaban con él le decían que allí todo era mucho más fácil, que había más oportunidades para salir adelante, por ejemplo, jugando al fútbol. Él tampoco es que jugara muy bien al fútbol, aunque le gustaba. Sin embargo el viaje no salió bien. Su embarcación tuvo problemas y tras varios días a la deriva fueron interceptados por la Guardia

Costera Marroquí y enviados a Dajla. Algunos de los que viajaban con él murieron en el trayecto y otros murieron en Marruecos. Estuvo quince días detenido en Dajla. Luego cruzó en autobús Mauritania y fue abandonado en la frontera de Senegal. Fue deportado sin posibilidad de defenderse de esta expulsión, nadie le asesoró sobre cómo recurrir este procedimiento y ninguna autoridad contempló el hecho de que era menor de edad y posiblemente merecedor de unas medidas específicas de protección.

En verano de 2006, casi 900 menores procedentes de Senegal, Marruecos, Malí, Guinea y Costa de Marfil llegaron en cayuco a las costas de las Islas Canarias. Un año más tarde, la organización Human Rights Watch (2007) denunciaba las condiciones de acogida y el trato que habían recibido estos menores.

Las Islas Canarias, que por circunstancias geográficas es el primer punto de desembarco de los migrantes procedentes de África Occidental, Marruecos y el Sáhara Occidental, vieron cómo un millar de menores extranjeros no acompañados llegaban a sus costas en 2006. Se apresuraron a establecer centros de emergencia en naves industriales y reabrieron un centro de reforma cerrado previamente para albergar a varios centenares de niños. A continuación reclamaron al Gobierno central que acogiera o redistribuyera a todos los menores menos 300, la capacidad máxima declarada por el Gobierno de las Islas Canarias. El Gobierno central organizó y costeó el traslado de algunos niños a otras regiones, pero las llegadas continuadas hicieron que se mantuvieran las cifras en Canarias y muy pocas otras regiones se ofrecieron para acoger a niños. Mientras Madrid retiraba gradualmente su asistencia, los centros de emergencia temporales y en condiciones por debajo de la norma se convirtieron en la residencia permanente de los niños. Incluso después de que Human Rights Watch presentara a Madrid sus observaciones de casos de maltrato y el riesgo continuado para los menores en estos centros, el Gobierno central sostuvo que no podía hacer nada ante la situación. El Gobierno canario ofreció una respuesta similar, señalando que estos centros se cerrarían en cuanto el Gobierno central aceptara hacerse cargo de los niños. La pelota siguió pasándose de uno a otro mientras los niños seguían desprotegidos. (HRW, 2010:49).

Esa misma tarde, con las palabras del chico en la mente, fuimos a visitar la Casa de los Esclavos en la Isla de Gorée. En el Museo de la Casa de los Esclavos hay una pequeña puerta que marca el acceso a una minúscula estancia. Nos recuerda que los menores también fueron víctimas de la trata de esclavos. Un cartel al lado de la puerta dice “Enfants” y el guía nos explicaba: “Aquí eran amontonados los niños a la esperar de cruzar”.



La puerta de los menores en la Casa de los Esclavos.
Isla de Gorée (Dakar, Senegal)

Entre los millones de africanos que fueron llevados como esclavos a América del Sur, el Caribe, América del Norte y Europa a partir del XVI los niños estaban tan presentes como los adultos. La Isla de Gorée fue uno de los puntos más importantes para el tráfico de la trata de seres humanos en África, se estima que entre doce y quince millones de personas pasaron por esta isla. Por este motivo fue declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1978.

Gorée era una “prisión” natural, al ser una isla en mitad del mar fue elegida como fortaleza para llevar hasta allí a los esclavos y “seleccionarlos” para ser embarcados. La isla estaba repleta de estas casas donde se retenía a los esclavos y se les “preparaba” para su travesía. En la parte de abajo de las casas se les dividía en grupos según edad y sexo (mujeres, hombre y niños) y se les alimentaba y engrilletaba durante tres meses hasta el momento de la travesía. Una estancia era para los hombres, otra para las mujeres y otra para los niños. No tenemos datos sobre el número de niños y niñas que por allí cruzaron, ni a partir de que edad pasaban a ser amontonados en la celda de los hombres y mujeres, en vez de en la de los niños. Se les evaluaba por su dentadura, igual a las mujeres y a los hombres. La actual Casa de los Esclavos fue reconstruida para recordar la “mayor deportación de personas de la historia de la Humanidad”, como subraya uno de los paneles de la exposición permanente del Museo.

Hasta aquí llega nuestro recorrido sobre la movilidad infantil. Hemos viajado de la isla de Ellis a la isla de Gorée, de un extremo a otro del atlántico, en sentido inverso a cómo lo hacían los barcos que transportaban esclavos hasta el siglo XX.

2.1.3. CIRCULACIÓN DE MENORES, MIGRACIÓN Y DEPENDENCIA

Hemos realizado un recorrido sobre las variadas formas de circulación de los niños y niñas en distintos momentos históricos. En este trabajo sostengo que es posible hablar de migración autónoma de menores manteniendo cierta continuidad con estos estudios sobre movilidad infantil y vinculándolo a la cuestión de la construcción de la infancia y la dependencia.

La cuestión de la movilidad infantil ha sido estudiada principalmente por la antropología británica y norteamericana. Éstas se han centrado en la movilidad infantil con un extenso trabajo de campo sobre circulación de niños y niñas en sociedades de Oceanía y Asia. (Goody, 1969). Se ha entendido la movilidad infantil como las prácticas de circulación de menores vinculadas al trabajo, a la educación, al cuidado de los niños o a la adopción o el acogimiento o *fosterage*, como acertó Marcel Mauss a denominar (Lallemand 1993:13). También, aunque más ligeramente, la antropología francófona se ha ocupado de la circulación de menores en las sociedades africanas, específicamente en África del Oeste.

Las principales cuestiones que se han estudiado van desde el *fosterage* (entendida esta como la forma más flexible de confiar a los niños a la familia extensa o a otras personas más o menos cercanas) hasta la adopción, donde el vínculo de la consaguinidad queda diluido y la relación con los padres biológicos desaparece. Como señala Jacquemin (2009:49) la circulación de menores es un fenómeno importante, multiforme y polisémico. Apunta tres grandes interpretaciones que podemos darle a estas prácticas:

- Una interpretación de orden económico. Algunos autores vienen a explicar la circulación de niños y niñas como un modo de reparto de las cargas en la crianza y educación de los niños. Se confían a terceras personas los niños de los que momentáneamente no es posible ocuparse. Estos niños guardan durante toda su vida ciertas obligaciones en el cuidado de los adultos en su vejez. En este sentido la circulación de los menores sería una forma de “protección social intergeneracional” (2009: 44).
- Una segunda interpretación se refiere al intercambio de menores como un modo de reforzar los vínculos en la familia extensa, impidiendo la autonomía de una pareja con sus hijos. También es posible la cesión de menores a personas que, estando fuera de los lazos de consaguinidad, sí mantienen relaciones de amistad o clientelismo. En este sentido Lallemand (1993:43) sostiene la hipótesis de que la circulación de menores

refleja una forma de solidaridad entre familias y que constituye una forma de crear alianzas similares a las que se pueden establecer con determinadas prácticas matrimoniales, ya que éstas crean obligaciones recíprocas.

- La tercera interpretación parte de entender la cesión de los menores de edad como una forma de promoción social. De esta forma se confía el menor a una persona o familia con más posibilidades para educar y cuidar al niño; circular es, por lo tanto, promocionar.

Como ya he señalado, **en este trabajo sostengo que es posible hablar de migración autónoma de menores manteniendo cierta continuidad con estos estudios sobre movilidad infantil y vinculándolo a la cuestión de la construcción de la dependencia**. Los menores de edad han circulado no exclusivamente en contextos domésticos (centrados en la guarda o la adopción) sino también, como hemos visto en la introducción de este capítulo, en contextos migratorios modernos y contemporáneos. Meillassoux (1977[1975]:116) apunta, desde la antropología económica, que la circulación de menores no es más que una forma de redistribución de los dependientes. La circulación sería así una forma de corrección de la discordancia existente entre la reproducción y la producción, estableciendo una proporción entre las personas productivas e improductivas⁴⁰.

Como veremos en el apartado correspondiente, en este trabajo, pasamos de pensar en la **redistribución de los dependientes a explorar cómo las quiebras en los sistemas de dependencia propician su movilidad y cómo ésta se puede convertir en un recurso en el campo migratorio transnacional**.

Tres son las cuestiones en las que vamos a profundizar en esta tesis pensando en los menores marroquíes que migran de forma autónoma:

1. Cómo las quiebras en los sistemas de dependencia (familia, escuela, estado, sociedad civil) activan la movilidad.
2. Cómo en el caso de la migración autónoma de menores de edad marroquíes, protagonistas de esta investigación, esta movilización está marcada por los procesos selectivos de fronteras.

⁴⁰ Meillassoux (1975) sostiene que existe una discordancia entre la reproducción natural y las exigencias de la producción. Para ajustar esta incorrección los “dependientes” (las mujeres y los niños) son redistribuidos. Esto justifica el intercambio de ambos.

3. Cómo la dependencia puede ser un recurso que posibilite la movilidad en un campo social transnacional.

2.1.4. LA INFANCIA CONSTRUIDA

Nos parece además interesante subrayar que una lectura histórica sobre la movilidad infantil nos desvela cómo han sido pensados y contruidos los niños y niñas. Contemporáneamente existe un consenso sobre la construcción de los menores como sujetos de derechos y merecedores de una forma específica de protección por su minoría de edad, pero huelga decir que no siempre ha sido así. Por lo tanto, queda de manifiesto que a lo largo de la historia se ha dado toda una variedad de construcciones sobre la infancia, la adolescencia y la juventud (Feixa, 1998). Entre todas estas historias de menores que hemos narrado distan siglos y la construcción de la edad es fundamental para situar estas narrativas. Es necesario, por lo tanto, una reflexión sobre la **construcción social de la infancia** que pervive tras cada uno de estos momentos históricos, políticos y económicos.

Feixa señala que:

La ciencia del hombre no sólo ha sido etnocéntrica y androcéntrica, sino también adultocéntrica. En la antropología hispanoamericana no ha cuajado una tradición de estudios sobre la relación entre edad y cultura comparable a la emergente en el ámbito anglosajón. Ello puede explicarse por el predominio de otros factores estructurales como la clase, el género y la etnicidad en la configuración de las identidades colectivas. (1996:329).

Por este motivo, los estudios sobre movilidad infantil y sobre la infancia en general son prácticamente inexistentes.

La edad es considerada como un principio de organización social. Es un elemento de la matriz identitaria conformada también por el género, la etnia y la clase como instrumentos de análisis de las identidades en las sociedades contemporáneas. **En este trabajo, partiremos de entender la edad como una construcción social que tiene que ser analizada también en función de la etnia, el género y la clase. Nos interesa un análisis de la edad que nos desvele las relaciones de poder y los procesos de segregación en el grupo doméstico y que nos ayude a rescatar el papel protagonista de niños y jóvenes en las migraciones, más allá de la órbita familiar.**

Distintos autores nos recuerdan las variadas formas de construcción social en torno a la edad, específicamente en torno a la infancia (Malkki y Martin, 2003; Pollock, 2004, Lancy, 2008); la adolescencia y juventud (Feixa, 1998; Martin Criado, 1998) y la “tercera edad” (Phillipson, 2006; Bazo, 2006). Desde las adolescentes de Samoa estudiadas por Margaret Mead, hasta las bandas diseccionadas por la Escuela de Chicago, pasando por las subculturas juveniles tratadas en la Escuela de Birmingham; el estudio de la adolescencia y la juventud y la forma en que es construida y sus significados revela una literatura amplísima al respecto.

Feixa (1999) realiza el interesante y necesario recorrido desde los púberes, los efebos, los mozos y los muchachos, para desembocar en los jóvenes. Este autor nos acerca al estudio antropológico de las culturas juveniles. Otros autores, como por ejemplo Lancy (2008), se refieren a la construcción de la infancia y las formas en que los “menores de edad” son vistos y reinterpretados. James y Prout (1997) especifican cuatro principales aproximaciones en relación a los estudios sobre la infancia:

- La primera sería la infancia como una construcción social. La idea biologicista de que existe una única forma universal de infancia es sustituida por un conjunto plural de infancias poniendo el acento en la forma en que éstas son construidas.
- La segunda interpretación entendería la infancia como un mundo “aparte”. Esta perspectiva parte de pensar la infancia estructurada socialmente de forma distinta al mundo adulto y concede mucha importancia a la etnografía con niños y niñas para conocer su cosmovisión del mundo.
- En tercer lugar estaría la infancia como un grupo minoritario. Sostiene esta perspectiva que el mundo adulto determina y decide sobre el mundo infantil, por ello es importante rescatar sus puntos de vista y sus intereses expresados por ellos mismos.
- Por último, una cuarta aproximación, se refiere a la infancia como un componente en todas las estructuras sociales. La infancia está presente en todas las sociedades y adquiere formas y significados según la sociedad de la que sea parte.

La infancia, la adolescencia y la juventud han sido construidas de múltiples formas, pasando de no existir como categorías sociales a servir de elemento central para crear disciplinas subalternas, como la Antropología de la Infancia, la Antropología de la Adolescencia o la Antropología de la Juventud. Estas nuevas subdisciplinas centradas en el estudio de los grupos sociales según la edad, son formas de categorización académica que en ocasiones vienen a subrayar el protagonismo de los grupos que han estado silenciados, otorgando una lectura

valiosa y un protagonismo social, pero corriendo el riesgo de que puedan ser entendidos e interpretados fuera de un contexto amplio donde, además de la edad, otros elementos como la clase o la etnia juegan un papel determinante.

Brevemente sí nos parece interesante destacar que, a pesar de que en el Estado español los estudios sobre la edad no han ocupado un papel sobresaliente, comienza a apreciarse a partir de los años noventa un dinamismo en este sentido. En relación a los estudios sobre la edad, Casal (2007:4) señala que en el conjunto de los enfoques sobre la sociología de las edades pueden identificarse tres paradigmas: el ciclo vital, las generaciones y las biografías. El ciclo vital está emparentando con la psicología evolutiva y el ciclo de reproducción familiar. Se plantean una serie de “etapas” (infancia, juventud, vida adulta y vejez) y se destacan los “ritos de paso” en el cambio de unas a otras. El enfoque de las generaciones parte del conflicto generacional y estudia principalmente la descripción de las rupturas y las subculturas juveniles. Por último, el enfoque de las biografías está centrado en el hecho biográfico de las personas. Los estudios sobre la infancia en Antropología Social en España son muy novedosos, al igual que otras disciplinas, como la Sociología de la Infancia, que también lo es. Rodríguez Pascual (2008:5) señala que “el problema de la teoría sociológica clásica no ha estado tanto en el olvido de la infancia, sino en su instrumentalización”.

Para una lectura sobre otras disciplinas en torno a la edad y su tratamiento en la academia en el contexto español remitimos al trabajo de Martín Criado (1998) y Feixa (1999).

Como ya he señalado, partiremos de entender **la edad como una construcción social, que tiene que ser analizada también en función de la etnia, el género y la clase**. En esta investigación abusamos del uso del término “menor”⁴¹.

2.1.5. ENTRE LA GUBERNAMENTALIDAD Y LA AGENCIA

Otra cuestión que nos parece muy ilustrativa es la reflexión acerca de las variadas formas de gobierno o gubernamentalidad sobre la movilidad infantil. Estas formas de gobierno han ido dotando de protagonismo, “patologizando” o invisibilizando a los niños y jóvenes que se han movido entre “fronteras”.

Como hemos visto en las historias con las que hemos empezado este capítulo, son múltiples las formas de gobierno sobre la construcción de la infancia y sobre la movilidad infantil. Nos interesan estas variadas formas de gobierno incluso cuando no nacen de las instituciones del estado contemporáneo, sino de las lógicas de gobernabilidad colonialistas (como los niños ingleses que fueron llevados como mano de obra a las granjas en distintos países de la

⁴¹ Esta palabra es un adjetivo que usamos de forma sustantivizada. Cuando hable de menor o menores me referiré a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. También utilizaré el término menor intercambiándolo con el término niño y cuando hable de niño me referiré también a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Commonwealth) o precapitalistas (como los niños esclavos que salieron de la isla de Gorée). Este itinerario histórico nos ayuda a recuperar a los niños “sin historia” (Wolf, 1982 [1987]) que han circulado por distintos sistemas de gobierno y nos lleva a comprender mejor el marco contemporáneo de este trabajo.

En el apartado tercero de este capítulo vamos a llevar a cabo todo un extenso análisis de las formas de gobierno sobre la migración, la protección de la infancia, la migración de menores no acompañados y la construcción de los sujetos de gobierno que se produce al respecto. **Cuatro aspectos de estas formas de gobierno nos ayudaran a comprender el modo en que los menores y la migración es pensada, el aspecto legislativo, procedimental, institucional y conceptual. Analizaremos estas formas de gobierno en Europa y en el marco de proceso de deslocalización de la frontera europea al Sur del Mediterráneo. Llegaremos a la conclusión de que estas formas de gobierno hacen de Europa una Fortaleza y de los menores unos intrusos.**

Finalmente, a lo largo de nuestra narrativa, hemos visto como con frecuencia los menores son invisibilizados por sus familias y como se piensa la migración desde un paradigma patológico o disfuncional. En este trabajo queremos rescatar el papel agencial que los niños y jóvenes migrantes pueden jugar y partimos así de cuatro presupuestos:

1. Interpretamos a los menores como agentes migratorios que migran fruto de una decisión autónoma en relación a sus circunstancias, recursos y objetivos que los diferencian de su familia.
2. Sostenemos que inauguran una nueva forma de “moverse” que pone de manifiesto:
 - a. Una trasgresión social.
 - b. La importancia de las redes de iguales en estas estrategias de movilidad condicionadas por la respuesta institucional de los sistemas de gobierno sobre la infancia y la migración en Europa. Esta movilidad de los menores migrantes pone en crisis la lógica territorial de los sistemas de protección.
 - c. Esta circunstancia les confiere una visibilidad mutilante (Bargach, 2008) o hipervisibilidad (Trujillo, 2011) que les construye como una amenaza.
3. Afirmamos que es necesario reubicar a la familia partiendo de la migración autónoma de niños y jóvenes desde una perspectiva transnacional.
4. Finalmente, analizamos las formas de interpelación de estas formas de gobierno desde la capacidad de agencia de los menores migrantes.

2.2. AUTONOMÍA Y MIGRACIÓN

2.2.1. MENORES EN LA MIGRACIÓN

“Mientras que los adultos toman decisiones familiares, los niños constituyen el eje central de la migración familiar y con frecuencia son un argumento crucial por el cual la familia se traslada de un lugar a otro y conserva lazos transnacionales”. Levitt y Glick-Schiller (2008:206).

Whitehead y Hashim (2005:11) constatan en su estudio *Children and Migration* que el número de menores de edad presentes en los procesos migratorios contemporáneos es cada vez mayor y también más difícil de cuantificar debido a la multiplicidad de situaciones en las que se pueden encontrar.

Los autores se refieren principalmente a tres situaciones. Por un lado, los menores que “son dejados atrás” cuando emigra el padre, la madre o ambos progenitores; por otro, los menores que migran con sus familias; y, finalmente, los que migran ellos mismos de forma independiente o autónoma, incluyendo los que se ven abocados a hacerlo de forma forzosa por catástrofes naturales o por la guerra.

Whitehead y Hashim realizan una categorización basada en estas tres situaciones y señalan los principales temas sobre los que han versado las investigaciones más sobresalientes y las zonas geográficas donde se han llevado a cabo.

Menores	Áreas	Principales temas de investigación en relación a la infancia
Migrando como miembros de una familia		
Migración nacional y migración regional a zonas urbanas y rurales	Sur y suroeste de Asia; África; América Latina, EE.UU. y Europa	Ventajas e inconvenientes de las condiciones de salud y escolarización de los menores que trabajan; condiciones de pobreza; exclusión social; menores trabajando en la economía informal / riesgo de la vida de los menores en las calles
Migración Internacional, demandantes de de asilo, refugiados y migrantes por razones económicas	Europa y EE.UU.	Acceso a la educación y a la salud; discriminación; cuestiones de identidad; problemas psicológicos; relaciones intergeneracionales; familias transnacionales; migración escalonada y cadenas migratorias
“Dejados atrás” ante la migración paterna o materna		
Cuando es el padre el que migra	América Latina, Sur y Este de Asia, África, China, estados ex CIS ⁴²	Hogares gestionados por mujeres; efectos sobre la educación de los menores y su bienestar; hogares dependientes de remesas
Cuando es la madre la que migra	Este y sur de Asia, China	Efectos psico-sociales de la migración de la madre en los niños; salud y escolaridad; menores abusados; efectos de división del trabajo por géneros en el ámbito doméstico; familias divididas
Cuando ambos progenitores migran y los menores son cuidados por los abuelos u otra familia extensa	Sur de África, América Latina, China	Efectos sobre el bienestar de los niños; salud y educación como tarea encomendada a los abuelos
Migrando de forma autónoma		
Menores que migran por causas laborales o educativas, menores traficados, menores acogidos, menores refugiados o demandantes de asilo, menores separados, menores huérfanos a causa del SIDA	Distintas regiones de países denominados “en vías de desarrollo”	Trabajo infantil, Niños esclavos, menores traficados; menores en la calle; menores refugiados y huérfanos del SIDA

Categorías de menores afectados por la migración
Fuente: Whitehead, Ann y Hashim, Imad (2005:15)
(Traducción: Mercedes Jiménez)

⁴² Países que pertenecieron a la Commonwealth of Independent States (CIS).

Es muy extensa la bibliografía al respecto de autores que nos hablan de los menores en la migración (Giménez y Suárez, 2001; Suárez, 2006; Olwig, 1999; Orellana, Thorne, Chee y Lam, 2001; Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003; Soto, 1987; Thorne, Orellana, Lam y Chee, 2003; Salazar 2005; Whitehead y Hashim, 2005). Estos autores se han centrado en algunas de las cuestiones anteriormente señaladas

Este cuadro se refiere a una serie de situaciones muy diversas que necesariamente se han de diferenciar, al ser fenómenos distintos, aunque existe cierto consenso por parte de los investigadores en describir de este modo el panorama migratorio en el que pueden inscribirse los menores de edad en la migración.

Me parece oportuno matizar las situaciones aquí descritas, por un lado desde un análisis transnacional, es decir, pensando la migración como un proceso y no como un *continuum* lineal, y, por otro lado desde una perspectiva menos “adultocéntrica”, es decir, contemplando los procesos migratorios desde la dimensión de los niños y jóvenes y no exclusivamente desde la óptica de las familias. Uniendo ambas propuestas podemos poner de manifiesto **otros contextos** en los que se encuentran los niños y adolescentes en el entramado migratorio actual y que también pueden ser entendidos **como menores en la migración**. De esta forma se completaría el cuadro anterior, teniendo en cuenta estas otras situaciones donde están presentes los menores migrantes.

Me referiré a tres situaciones específicas que podrían completar esta clasificación:

1) Por un lado me referiré a la vuelta al país de salida de los menores que migraron con su familia. Desde una perspectiva transnacional también resulta interesante destacar que en momentos determinados puede ocurrir que la familia entera o alguno de sus miembros vuelva al país de salida. Y ocurre que los menores también vuelven. Por lo tanto, una situación que queremos subrayar es la que viven menores que retornan a su país (o al de sus padres) solos o con sus familias.

Las causas que pueden motivar un proceso de vuelta al país de salida son sin duda variadísimas. Sin embargo, sí pensamos que es posible diferenciar entre algunas formas de regreso. Por ejemplo, entre un regreso momentáneo o uno definitivo; y entre si el menor vuelve a vivir con alguna persona que ha permanecido en el país, por ejemplo, un abuelo, o si vuelve con su padre, su madre u otros miembros de la familia con los que ya convivió.

Hago referencia a esta situación porque, en el contexto de la crisis económica actual y en el caso de Marruecos, me he encontrado en mi trabajo de campo con menores de edad

que forman parte de estos procesos de vuelta. En algunas regiones, en concreto me refiero a la Región Tánger-Tetuán, debido a la imposibilidad de encontrar trabajo o mantenerlo, hay familias que están volviendo. Bien es cierto que no siempre se percibe como una vuelta definitiva, sino que la mayor parte de las familias señalan que estarán en Marruecos “hasta que las cosas mejoren y entonces nos plantearemos si volver o no”, como me contaba Malika R. en Tánger en diciembre de 2009.

Las tesituras que he podido conocer son varias, desde familias con hijos y abuelos que vuelven “al completo”, hasta familias que se dividen y es uno de los progenitores el que se queda en España trabajando o cobrando algún tipo de ayuda social con el que vive toda la familia en Marruecos. También he conocido la situación vivida por familias cuyos adultos viven entre los dos países, pasando temporadas en un sitio u otro siempre según las posibilidades laborales.

En este contexto de “vuelta”, uno de los problemas que viven los niños y niñas es la cuestión de la escolarización. Frecuentemente ocurre que no pueden ser escolarizados en el sistema marroquí público por incompatibilidad de los proyectos curriculares o por cuestiones lingüísticas, principalmente porque no dominan el árabe clásico. También, en el trabajo de campo realizado, he podido observar que los menores encuentran otros obstáculos para ser escolarizados en un colegio privado marroquí o en un colegio extranjero, me refiero a la falta de plazas y al precio de la escolaridad, la matrícula y las mensualidades, que suele oscilar entre novecientos euros a seis mil euros anuales, según el sistema escolar.

Durante mi trabajo de campo también he encontrado otros motivos que explican la decisión de la vuelta de un menor. Son los relacionados con la educación y el “control” de estos. Me refiero al caso de un padre marroquí que se planteaba la vuelta de su hija adolescente a estudiar a Tánger como una forma de control sobre ella y sobre su forma de sociabilidad con los chicos de su edad.

Realizo esta reflexión porque en el contexto actual de los **menores en la migración** la cuestión del “regreso” está cada vez más presente. Es por lo tanto interesante tener en cuenta las situaciones que viven niños y adolescentes en estos procesos.

2) En el cuadro anteriormente citado, Whitehead y Hashim, hablan de los menores “dejados atrás” cuando emigra alguno de los progenitores o los dos. Me gustaría dar un giro a la forma de analizar estos procesos y subrayar el papel central que pueden llegar a tener los hijos en estos procesos familiares. **En este sentido me gustaría subrayar las**

situaciones en las que son los menores los que migran y las familias son las “dejadas atrás”. Esta situación es posible en dos circunstancias, por un lado, cuando los que encabezan la migración, por ser los autores estratégicos de un proyecto familiar, son los menores de edad (Orellana y al., 2001), como en el caso de los menores surcoreanos que emigran a Nueva Zelanda, EE.UU. o Canadá. Estos menores son escolarizados desde muy pequeños en otro país para garantizar una mejor educación. En ocasiones el menor está sólo en el nuevo país, aunque también es posible que uno de los progenitores, habitualmente la madre, viva entre ambos países.

Pero no sólo las familias son “dejadas atrás” en estos casos en que el menor es el actor estratégico del proyecto migratorio familiar; también son dejadas atrás en el caso de que el proyecto migratorio sea fruto de una “decisión autónoma” del menor, y más adelante matizaré qué quiero decir al hablar de autonomía. Es decir, en el caso de los menores surcoreanos existe casi siempre una estrategia transnacional familiar, siendo los hijos los que “inauguran” un proceso migratorio que los padres concluirán años después. En el caso de los menores que migran de forma autónoma, y me refiero específicamente a los menores marroquíes protagonistas de esta investigación, los padres no serán reagrupados al país donde se encuentra el chico mientras estos permanezcan en su condición de menores⁴³. Y también podemos afirmar que tampoco se aprecia en el tiempo que sean más numerosos los procesos de reagrupación familiar de adultos que fueron menores ex-tutelados, ya que esta condición no supone ninguna ventaja en el proceso de reagrupación familiar.

Esto no significa que la familia no pueda jugar un papel importante en la gestación del proyecto migratorio del menor, que en el caso de Marruecos ocurre de múltiples formas, como veremos más adelante.

3) En tercer lugar me gustaría añadir otras situaciones constatadas en mi trabajo de campo. Éstas se producen en un contexto internacional marcado por el progresivo endurecimiento de las políticas de control de la migración y los efectos que tienen sobre los menores.

Por un lado me refiero a los niños y niñas que son expulsados o repatriados de forma forzosa y también voluntaria, solos o con sus familias, a un país tercero o al

⁴³ En mi trabajo de campo no he conocido ningún caso en que la migración del hijo o hija haya sido seguida por una reagrupación de los padres mientras estos seguían siendo menores. En una entrevista llevada a cabo el 29 de septiembre del año 2000 a Antonio Vera, Jefe de Servicio de la Dirección General de Infancia y Familia de la Junta de Andalucía, señaló que estos menores eran “menores boyas”, ya que el objetivo de sus padres era ser reagrupados con sus hijos en España.

país de salida. Debido al endurecimiento de las políticas de extranjería en relación a los menores de edad en Europa, donde el máximo exponente es la llamada Directiva de Retorno⁴⁴, que permite el internamiento de hasta dieciocho meses de los menores de edad —solos o con sus familias— en los centros de detención para ser expulsados, y el Programa de Estocolmo que inspira el Plan Europeo de Menores No Acompañados. Estas situaciones de “vuelta forzada” son y serán cada vez más frecuentes, ya que para algunos países europeos la cuestión de la reagrupación familiar es la orientación política programada. La situación en la que se encuentran los menores retornados de forma forzosa en los países de origen ha sido muy poco estudiada (Méndez, 2000; Colectivo Al Jaima y SOS Racismo, 2005; Hernández, 2008). Sería fundamental profundizar sobre los efectos en la vida de los menores y de sus familias de estas formas de actuación, muchas veces contrarias a los derechos fundamentales, como han señalado distintas sentencias.

Una segunda situación, también relacionada con el progresivo endurecimiento de las políticas migratorias y específicamente con los procesos de deslocalización del control migratorio, tiene que ver con la situación de “tránsito” en la que viven los menores insertos en procesos migratorios, solos o con sus familias. Aunque pareciera que el “tránsito” se refiere a una situación corta en el tiempo, ocurre que el “camino” puede durar meses o incluso años (Maleno, 2010). En este proceso los menores de edad y especialmente las niñas y adolescentes están expuestos a todo tipo de violencias, especialmente las menores movilizadas en redes de tráfico o trata, pero cualquier menor en situación de “tránsito” se puede ver privado de derechos tan básicos como la escolarización o el acceso a una vivienda digna o la atención sanitaria básica. Especialmente vulnerable es la situación de los bebés nacidos en este periodo de “tránsito” de las mujeres y niñas adolescentes en redes de trata (Maleno, 2010; WLW, 2009). A esta cuestión también se le ha prestado muy poca atención en los contextos académicos. Son entidades no gubernamentales de defensa de derechos de estas personas o de asistencia las que están poniendo de manifiesto las situaciones.

Estas situaciones anteriormente descritas vendrían a completar el panorama de los **menores en la migración**. En este sentido y como ya hemos señalado, nos parece valioso incorporar un análisis transnacional que nos desvele “otra forma de mirar a los menores y también a sus familias” más allá de una dimensión lineal. De nuevo aquí se nos revela el potencial analítico del transnacionalismo que pone de manifiesto otra manera de pensar los procesos migratorios y a los menores insertos en ellos.

⁴⁴ Directiva relativa a procedimientos y normas comunes en los Estados miembros para el retorno de los nacionales de terceros países que se encuentren ilegalmente en su territorio (COM (2005)0391 – C6-0266/2005 – 2005/0167(COD)).

2.2.2. HACIA UN PROTAGONISMO PROGRESIVO

Como señalan varios autores, tradicionalmente los menores se han estudiado siempre en función de la familia y de los procesos migratorios de éstas. Ocurre con frecuencia que los estudios migratorios centran la atención en los adultos y los niños quedan eclipsados por estos. **Sin embargo, queremos destacar aquí algunos estudios que, analizando a los menores en función de su familia, comienzan a destacar el papel sobresaliente que juegan.** Nos interesan estos estudios porque empiezan a dibujar el papel protagonista que los menores pueden desempeñar en los procesos migratorios de sus familias desde una perspectiva transnacional. Se les piensa no sólo como personas dependientes, sino como **puntos centrales de apoyo** en las estrategias transnacionales que las familias llevan a cabo.

Le Gall (2005:34), en su trabajo de recopilación y revisión sobre bibliografía de familias transnacionales, subraya la posibilidad de que los niños participen de **forma activa** en los procesos de migración transnacional de sus familias, destacando así su papel estratégico. El autor cita en su artículo los estudios realizados sobre menores que migran solos o acompañados de su madre, siendo el padre el que queda en el país de origen o el que vive entre ambos países según su estrategia laboral (el caso de las denominadas “familias astronautas”). Señala que esta dispersión geográfica es fruto de la estrategia de los padres para “optimizar las oportunidades financieras y favorecer la educación para los hijos” (Ibíd.:34).

Los menores son vistos como actores que desempeñan un papel activo en estos procesos de migración transnacional. Orellana et al. (2001), Thorne et al. (2003), Soto (1987) y Olwig (1999) han investigado el papel que pueden llegar a desempeñar estos niños y jóvenes.

Específicamente nos parece valioso el trabajo de Orellana y al. (2001:573), que subraya el protagonismo de los menores en los procesos migratorios de sus familias y, aún más, el **papel fundamental** que pueden llegar a desempeñar. El trabajo etnográfico se centra en el estudio de caso de niños migrantes y sus familias procedentes de México, América Central, Corea del Sur en la zona de Pico Unión (Los Ángeles) y de familias yemeníes que viven en otros barrios periféricos de Los Ángeles, en Oakland.

Estas autoras han estudiado la presencia y la participación de los niños en los procesos migratorios de sus familias centrándose en la ayuda que los menores pueden suponer como “recurso” desde su condición de dependientes y desde la forma en que se gobierna esta dependencia, entendida como la forma en que se protege a los menores de edad. Ser menor de edad es una “ventaja” en la estrategia familiar. Analizan estos autores cómo la presencia y

acción de los menores contribuye a reconfigurar el campo social transnacional y las prácticas transnacionales de sus familias. **Nos parece importante destacar en este trabajo cómo la movilización de los menores de edad en un contexto migratorio tiene que ver en con la construcción de la “dependencia” convertida en oportunidad.**

Siguiendo con el trabajo de Orellana et al., vemos como estas autoras analizan la movilidad de “niños y niñas desde su propia la perspectiva a partir de las decisiones que toman los adultos sobre ellos” (Ibíd.: 582), entre migrar con su familia, ser dejados atrás o ser ellos los que comiencen la “cadena migratoria”, como el caso de los menores surcoreanos. Es muy interesante ver cómo analizan la forma en que se entrelazan las “necesidades” y las “capacidades” de estos menores (según edad y género) y cómo pueden llegar a ser “puntos centrales” en las estrategias migratorias de sus familias desde —precisamente— su condición de dependientes. **En torno a estas capacidades, necesidades y dependencias se articulan una serie de decisiones sobre los menores, siendo los adultos los que toman las decisiones.**

Estas autoras se detienen en el fenómeno de los menores migrantes denominados *parachute kids*, la mayor parte de ellos procedentes de Corea del Sur⁴⁵. La migración de estos menores forma parte de una estrategia migratoria transnacional a largo plazo llevada a cabo por familias de clase acomodadas (Orellana et al., 2001:576). En 1997 fueron unos 7.000 menores los que se matricularon en las escuelas primarias y secundarias en California. Cuentan las autoras como los padres —principalmente las madres— dividen su tiempo entre ambos países. Los niños ocupan un papel central en la migración de su familia, siendo ellos “los primeros que saltan”, pero enmarcando el proyecto migratorio del menor en la lógica del proyecto migratorio familiar⁴⁶.

⁴⁵ Este fenómeno es protagonizado por familias con recursos económicos altos llegadas desde Asia, principalmente (China, sobretodo, Taiwán, Hong Kong y Corea del Sur), que envían a sus hijos a los Estados Unidos a estudiar educación primaria para prepararlos para acceder a la educación secundaria, al bachillerato y finalmente, a la Universidad. En la mayoría de los casos, una vez en la Universidad la familia al completo se traslada a los Estados Unidos. En este sentido, también destacamos el trabajo de Orellana (1998) “Transnational Strategies for Children's Schooling: Implications for Teachers of Immigrant Children”, centrado en el análisis de los contextos escolares. Este trabajo se ocupa de los factores que conjugan las familias transnacionales en la búsqueda de las mejores opciones educativas de sus hijos. Estudia los varios tipos de enseñanza transnacional y las estrategias utilizadas por los inmigrantes y sus hijos en el área de Los Ángeles. Los menores denominados *parachute kids* son analizados en el artículo. La autora describe tres patrones de alojamiento de estos menores coreanos: los que viven por su cuenta, los que viven en hogares de familias coreanas “de acogida” y los que viven con familiares en los EE.UU. El artículo analiza otras estrategias transnacionales: la de los menores mexicanos que son enviados de nuevo al país de origen, a modo de “protección” de los posibles “peligros” que las familias ven en el país de destino o por motivos legales debido a las escasas posibilidades de regulación de la documentación, debido al Acta de Reforma de Inmigración Ilegal y Responsabilidad de Inmigrantes de 1996 y la Ley de Reforma de la Asistencia Pública aprobados por el Congreso de los Estados Unidos, que complicaba la posibilidad de obtener una residencia legal si han existido periodos de permanencia irregular.

⁴⁶ Le Gall (2005) señala distintos autores que han estudiado el papel central de los menores en los que se han llamado “familias astronautas” y los también denominados “niños paracaídas” en los Estados Unidos. Estas familias proceden principalmente de Asia, sobre todo China (Waters, 2001, 2002; Pe-Pua et al., 1998; Ho, 2002; Zhou, 1997; Ong y Nonni, 1997), pero este fenómeno también se ha estudiado en Canadá (Man, 1995; Waters, 2002, 2001 y 2002), Nueva

En los distintos casos analizados, las estrategias educativas transnacionales que cuentan con los menores de edad como los principales protagonistas están diferenciadas por las estrategias de cada comunidad (diferenciando las autoras a las familias asiáticas de las latinas) y condicionadas por las políticas de inmigración de los Estados Unidos, entre otros factores.

Lo más importante de estos trabajos, y el motivo por el que podemos entenderlos como los estudios precursores de los que se centrarán en la comprensión de los menores como nuevos sujetos migratorios, es la visibilidad que los autores les conceden a los menores de edad en los procesos migratorios familiares. Los autores consideran a estos menores como *pivotal points* (Olwing, 1999, citado en Orellana y al. 2001:2) en las estrategias migratorias de sus familias y en la construcción de los campos sociales transnacionales en los que éstas se mueven. Ellos ponen de manifiesto el papel que pueden llegar a jugar los niños y las niñas. Su minoría de edad y la forma en que estos menores son gobernados (mayoritariamente desde el mandado legal de la protección de la infancia) son elementos centrales en la estrategia migratoria familiar.

Estos trabajos parten de ver cómo el menor es tenido en cuenta en las decisiones del adulto y analiza las estrategias familiares basadas en la minoría de edad y la dependencia como un “recurso”. A continuación queremos explorar los procesos migratorios en los cuales los menores son los protagonistas y toman decisiones por sí mismos y, partiendo de la dependencia entendida como recurso, establecen estrategias para ellos mismos, toman decisiones autónomas y están condicionados por sus circunstancias, recursos y objetivos, y no solamente por las circunstancias, recursos y objetivos de sus familias.

2.2.3. DE LA FEMINIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES A LA MOVILIDAD DE LOS “DEPENDIENTES”

En el trabajo de Orellana y al. (2001) sobre infancias transnacionales y la participación de los menores en los procesos migratorios de sus familias y su papel que como *pivotal points*; las autoras especifican cómo las teorías feministas han ayudado a construir el sostén teórico y metodológico para “desvelar” la presencia activa y singular de las mujeres en la migración⁴⁷,

Zelanda (Ho, 2002, Ho et al., 1997), en Australia (Pe-Pua et al., 1998) y Singapur (Lam et al., 2002, citado en Le Gall, 2005:34).

⁴⁷ Las autoras se refieren al trabajo de Hirsch (1999); Hondagneu-Sotelo (1994; 1999) y Pedraza (1991). Para profundizar sobre la cuestión de la feminización de la movilidad remitimos al trabajo de Suárez (2008) y Ramírez (1998) y de Ribas-Mateos y Manry (2005). También es útil la consulta de *Mobilités au Féminin ou comment appréhender la*

no existe el mismo proceso en relación a la migración infantil y señalan que “los niños siguen siendo contruidos como pesadas cargas que condicionan la movilidad de los adultos” (Ibíd.:2001: 578).

Aplicar la perspectiva de género ha supuesto poner de manifiesto los lugares y las estrategias de las mujeres en su migración autónoma. También se han desvelado las relaciones de desigualdad dentro del grupo doméstico, profundizando en el análisis de las relaciones de poder (Ramírez, 1998; Ribas-Mateos, 2004; Suárez, 2004b; 2008). El género ha entrado en las migraciones de forma que ha explicado procesos de segregación dentro y fuera de los grupos domésticos subrayando la capacidad de agencia de las mujeres.

“La ideología de la familia, con todo y no ser universal, tiene una constante efectividad simbólica. La teoría feminista desempacó las desigualdades y las tensiones de género consustanciales a la reproducción de la ideología de la familia patriarcal, desvelando como inapropiado el uso acrítico de la familia como unidad analítica. La perspectiva de género inoculó una complejidad en la unidad familiar en la que surgieron no sólo desigualdades, sino también efectos diferenciados de procesos socioeconómicos en hombres y mujeres.” (Suárez, 2006: 96).

Sin embargo, en relación a las migraciones protagonizadas por los niños y jóvenes no existe aún una reflexión en términos parecidos:

“Respecto a los menores, no existe el activismo ni el pensamiento teórico asociado al feminismo. La desigualdad entre menores y adultos se ha descrito como estructural, pero superable eventualmente, como Meillasoux analizó. Pero la piedra angular de esta superabilidad está en mantener las estructuras sociales que permiten el rito de paso, la iniciación de la vida adulta y, especialmente en el caso de los varones, la independencia a través del trabajo y del matrimonio.” (Ibíd.:96).

Del mismo modo que la migración de las mujeres ha sido entendida y analizada tradicionalmente en el marco de la familia, la migración de menores también ha sido comprendida y estudiada mayoritariamente en el marco de una estrategia familiar (Suárez, 2006). **Es decir, a la mujer se le suponía como dependiente de la migración de un hombre y la migración de los niños se ha entendido dependiente de las de sus progenitores. En ambos casos se les ha pensado como personas “dependientes” de la decisión de otros, de la producción de otros, de la visibilidad de otros.**

place des femmes et des mobilités dans la globalisation, ponencia introductoria del coloquio “Movilidades en femenino”, celebrado en Tánger entre el 15 al 19 de noviembre de 2005. Asimismo remitimos a las actas de dicho coloquio para un debate en profundidad sobre la cuestión de la feminización de las migraciones en el Mediterráneo.

La pregunta que nos hacemos es si, del mismo modo que la perspectiva de género y las teorías feministas han desvelado **las relaciones de poder y las formas de segregación dentro de la familia, es posible pensar que niños y adolescentes son también contruidos dentro de esas relaciones de poder existentes en el grupo doméstico.**

Algunos autores se interrogan hasta qué punto la feminización de las migraciones es algo nuevo o lo nuevo es, por un lado, la forma “de pensar y contextualizar” a las mujeres y, por otro, el interés creciente por los estudios sobre la mujer y las relaciones de género (Ribas-Mateos, 2004). Sin duda son procesos que acontecen a la par. Del mismo modo que los estudios sobre la feminización de las migraciones han corrido parejos al interés por las cuestiones relacionadas con el género, los incipientes estudios sobre los menores en la migración y la migración autónoma de menores corren parejos al creciente interés por la edad y la infancia.

Los estudios sobre la presencia de las mujeres en los procesos migratorios son variados y gozan de toda una relevancia; poco tienen que ver con los aun escasos estudios sobre la migración de los menores. Mayoritariamente estos son pensados en la órbita de acción de las familias; se les analiza desde una lógica reproductiva (dependencia y cuidado) más que desde una perspectiva de autonomía (trabajo e independencia). Frecuentemente los niños y jóvenes son pensados en la migración de forma velada, ocultos por una visión “adultocéntrica” de las migraciones y desde una perspectiva que los considera dependientes, entendiendo ésta como una carga y un freno a la autonomía.

Queremos centrar este debate en la cuestión de la dependencia. ¿Se puede pensar que los que son contruidos como “dependientes” reformulan esta condición? ¿Es posible que la dependencia a través de las formas en que ésta se gobierna pueda ser resemantizada como un recurso en un campo migratorio transnacional dado, como el que nos ocupa en esta investigación? ¿Puede ser la dependencia un recurso?

En un principio, en mi trabajo de investigación yo misma sostenía que asistíamos a nivel mundial a un proceso “infantilización de la migraciones”⁴⁸. Tras varios años de trabajo de campo y de una intensa reflexión sobre estas cuestiones pienso que el punto de partida es el hecho de que los niños y jóvenes están adquiriendo un papel protagonista en la migración y no

⁴⁸ En Jiménez (2003) sostenía esta visión sobre la progresiva infantilización de las migraciones y la entendía como una “etapa” más en la historia migratoria de un país como Marruecos. Sin embargo, ahora reconozco las limitaciones de esta perspectiva y me parece mucho más adecuado entender la migración de los menores no como “una etapa nueva” sino como una nueva forma de movilidad de los contruidos como “dependientes” entre los que figuran niños, ancianos o mujeres.

exclusivamente por su vinculación “natural” con los grupos domésticos, pero más que hablar de un proceso de “infantilización de las migraciones” podríamos estar asistiendo a un proceso de “movilización de los que son pensados como dependientes”, donde incluiríamos a mujeres, niños y ancianos.

Nos hacemos entonces toda una serie de preguntas: ¿Existe alguna relación entre la feminización y la “infantilización” o “minorización” de las migraciones? ¿Qué tiene que ver la migración autónoma de mujeres con la migración autónoma de los menores? ¿Es interesante ver un proceso a la luz del otro? ¿Cómo niños y mujeres, entendidos como dependientes, pasan a ocupar un papel de protagonistas? ¿Tendría esto también que ver con la presencia creciente de los mayores de edad en la migración? ¿En qué contextos se movilizan los considerados como dependientes? ¿Podría existir un vínculo entre la “movilización” de menores, mujeres y ancianos en las migraciones internacionales en un contexto de cierre de fronteras? ¿Puede ser la dependencia un recurso?

Nos narra Pedone (2010:13) que:

A la vez que se feminiza el mercado laboral también se feminiza la posibilidad de supervivencia en el mundo. De hecho, los hogares y las comunidades dependen, cada vez más, de los recursos sociales y de las actividades generadoras de las remesas de las mujeres migrantes.

Sin embargo, ampliando al máximo nuestro gran angular, podemos pensar que la progresiva feminización de las migraciones, y por extensión la progresiva infantilización de las migraciones, se está produciendo en un marco más amplio, el de la progresiva movilización de los que tradicionalmente han sido entendidos como “inmóviles” o “dependientes” (mujeres, niños o ancianos) debido a la **quiebra de los sistemas de dependencia** en un contexto donde la frontera contemporánea pone en marcha una serie de procesos selectivos. Como señala Suárez:

El impacto de las relaciones de producción capitalistas en la transformación de las relaciones de género y generación ha sido documentado contundentemente a lo largo y ancho del mundo. La proletarianización de jóvenes adultos, mujeres y menores⁴⁹, trastoca en su esencia el sistema de dependencia en el que se basaba no sólo la producción doméstica, sino la autoridad política y los principales mecanismos de cohesión social. (Suárez, 2006:3).

⁴⁹ Podríamos añadir también a los ancianos.

En este trabajo pensamos que la “movilización” de niños y adolescentes en el panorama de la migración mundial tiene que ver con la quiebra de los sistemas de dependencia, en función de los procesos selectivos de fronteras y partiendo del papel que el gobierno de esta dependencia puede llegar a tener en un campo migratorio transnacional y cómo puede ser construida como recurso.

De este marco parte este trabajo a la hora de pensar en migración autónoma de los menores de edad, de la reflexión en torno a:

1. Cómo las quiebras en los sistemas de dependencia activan la movilidad de los dependientes y cómo la migración se inscribe en estas formas de movilidad infantil y juvenil.
2. Otra cuestión que nos interesa, es ver precisamente, cómo esta movilización se activa en un contexto mundial marcado por los procesos selectivos de fronteras.
3. La última cuestión se refiere a cómo la dependencia puede ser un recurso que posibilite la movilidad.

2.2.4. MENORES AUTONOMOS, FAMILIAS REUBICADAS.

Desde el *Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty* de la Universidad de Sussex se han llevado a cabo varias investigaciones sobre la migración autónoma de menores de edad en Burkina Faso, Ghana, Bangladés e India centradas en resaltar esa capacidad de agencia. Se ha subrayado así la existencia de un vacío en la recopilación del modo en que los menores migrantes viven sus propias experiencias migratorias, es decir, la opinión y el punto de vista de los menores hasta ahora había sido prácticamente silenciado. Para corregir esta visión, estas investigaciones han cruzado las percepciones de los adultos (progenitores, organismos internacionales, entidades gubernamentales) con la propia visión de los niños y niñas para realizar una lectura diferente de la experiencia migratoria: por un lado evitando la criminalización y por otro intentando superar la superprotección y la “biologización” de la infancia y reconociendo lo que de promoción y capacidad de decisión puede haber en la migración independiente de los menores de edad.

En esta misma línea, Howard (2008:19) se centrará en rescatar el protagonismo y la capacidad de agencia de los menores de edad en estos procesos migratorios de los niños y jóvenes migrantes en el Sur de Benin. Tras su trabajo de campo concluye que “la migración autónoma de los menores de edad responde a factores estructurales específicos y debe ser representada cuidadosamente teniendo en cuenta las **agentive decision** (decisiones fundamentales) tanto de niños y niñas como de los adultos”, que son frecuentemente eclipsadas por las formas de gobierno que dibujan la infancia exclusivamente como vulnerable y merecedora de protección.

Sin duda, la forma más clara de reconocer esta capacidad de agencia y de decisión pasa por entender que **“estamos ante un nuevo tipo de agente migratorio que sigue las trayectorias geográficas de las migraciones adultas pero tiene su propia dinámica y naturaleza”**, como Suárez formulará (2004:15). Hablamos por lo tanto de nuevos sujetos migratorios en el panorama migratorio internacional, y nos referimos a nuevos sujetos, tanto por la forma en que son construidos desde los procesos de gubernamentalidad, como desde las nuevas formas de movilidad que inauguran.

En el apartado anterior hemos realizado un pequeño recorrido bibliográfico sobre los autores que han profundizado en su trabajo de campo en la migración de menores dependientes de adultos, cuyas necesidades y capacidades reconfiguran el campo social transnacional de las familias. Hemos visto niños y jóvenes que en ocasiones llegan a “liderar” la migración familiar e incluso pueden ser los que faciliten el fortalecimiento de vínculos entre sus familias. Hemos conocido familias que basan su estrategia migratoria transnacional en la condición de “menor de edad” de sus hijos e hijas y en las ventajas que esta condición puede suponer en los países a los que los menores llegan, ventajas entendidas en clave de laxitud en el control migratorio en aras de la protección de la infancia, siendo fundamental en este caso la cuestión del gobierno sobre la dependencia o de la protección de la infancia, entendida ésta como recurso.

Queremos centrarnos ahora en la migración autónoma de los menores de edad formulada así por varios autores, entre ellos Whitehead y Hashim (2005), Bhaba (2008) y Suárez (2007).

¿Qué entendemos por migración autónoma de menores? **Whitehead y Hashim (2005) se refieren a los menores que migran de forma autónoma para definir a aquellos que lo hacen de forma “separada de su familia”, sea esta separación voluntaria o forzosa.** Es decir, se conceptúa la migración del menor en relación a la familia una vez más y principalmente en relación a ésta. El hecho de equiparar la separación de la familia voluntaria o forzosa fuerza la unión de dos situaciones muy dispares: la de los menores que migran fruto de una decisión tomada por el menor (y seguramente conocida por la familia) y la de niños y niñas

que por causas de fuerza mayor, por ejemplo, una guerra, se ven forzados a separarse de su entorno familiar, en contra de su voluntad. Nos llama la atención que este sea el sentido de **autonomía** que se usa y que esté definido en función de la relación con la familia exclusivamente, invisibilizando la capacidad de decisión de los menores.

De este modo, esta forma de conceptualizar la migración autónoma de menores no subraya su capacidad de agencia sino que más bien los vuelve a remitir a la órbita familiar a la hora de pensar en su migración. Whitehead y Hashim (2005:25) señalan que la migración autónoma de menores se da en aquellas zonas donde ya hubo una alta tasa de migración adulta y especifican siete situaciones: i) menores que migran por motivos laborales o educativos; ii) menores traficados; iii) menores “confiados” a algún familiar o conocido; iv) menores forzados a migrar por conflictos bélicos o por desastres naturales; v) menores demandantes de asilo; vi) refugiados y vii) menores huérfanos a causa del SIDA. Me parece importante diferenciar entre todas estas situaciones las que se producen de forma “voluntaria”, donde hay un espacio para la toma de decisión, y las que se producen fruto de una violencia que fuerza la migración.

Bhabha (2008), a la hora de pensar en los menores que migran de forma autónoma, diferencia varias situaciones: i) menores que viajan para buscar mejores oportunidades educativas o de empleo; ii) menores que se mueven para sobrevivir, por ejemplo, escapando de la guerra, de una situación de extrema pobreza o de una situación familiar dañina; iii) menores que se mueven para reunirse con algún miembro de su familia, que puede estar en una situación documental regular o irregular, y iv) menores que se mueven en redes de trata o tráfico⁵⁰. **Como señala la autora, tras un niño que migra de forma independiente suele haber un adulto “inconsistente” (Ibíd.:45).**

Suárez (2006) también definirá la migración de niños y jóvenes fruto de una **decisión autónoma**.

Es necesario aquí precisar que, cuando decimos «autónoma», no excluimos que la decisión de cruzar fronteras sea conocida o compartida por la familia. Como en el caso de la migración de las mujeres, lo importante no es que la decisión de migrar sea consensuada con los miembros de la familia y en especial por el varón cónyuge, en el caso de que sea la mujer la que inicie la cadena migratoria. Lo importante en este caso, como ha demostrado la

⁵⁰ El discurso sobre la trata o el tráfico de menores y la gubernamentalidad que se despliega desde los organismos internacionales a la hora de intervenir en esta problemática puede llegar a producir una suerte de distorsión en la comprensión de la migración autónoma de los menores. A veces, se hace una lectura excesivamente extensiva sobre lo que sea la trata y se termina “demonizando” cualquier forma de circulación o movilización de los menores de edad. El discurso sobre el tráfico de personas y específicamente de menores sirve para legitimar “todo tipo de excesos” en el control de las migraciones (Hughes y Sigona, 2010). Con la excusa de luchar contra “las mafias” que trafican o tratan con las personas (entre ellos menores) se están articulando toda una serie de mecanismos que se exceden en el control de las personas que intentan acceder de forma irregular al territorio europeo.

literatura al respecto, es que la mujer toma la decisión teniendo en cuenta una serie de cuestiones que le atañen a ella específicamente (violencia de género, pobreza del encuentro conyugal, etc.), con recursos propios e intransferibles y con objetivos distinguibles de otros miembros de la unidad familiar. (Suárez, 2004b, 2006).

Por lo tanto, en este trabajo vamos a explorar la **toma de decisión por parte de los niños que se realiza en función de unas circunstancias que le atañen a él, unos recursos propios e intransferibles y objetivos distinguibles. Partiremos así** de entender que estos tres son los elementos fundamentales en la construcción de esta forma de autonomía y en la forma de analizar la capacidad de decisión:

- Una serie de **circunstancias** que les atañen. Por ejemplo, la escolarización, la experiencia laboral, la orientación sexual, la relación con la familia, la relación con los amigos o el deseo de promocionar.
- Los **recursos** propios que se ponen en juego en el campo social transnacional. Por ejemplo, su propia condición de menor de edad o las redes de iguales.
- Los **objetivos** propios. Por ejemplo, las decisiones tomadas por ellos y que pueden diferir de las decisiones familiares o pueden guardar cierta consonancia.

En el apartado anterior señalábamos como el trabajo de Orellana et al. (2001) analiza la movilidad de niños y niñas “desde su propia perspectiva a partir de las decisiones que toman los adultos”. **En este trabajo nos gustaría estudiar también la situación de las familias a partir de las decisiones tomadas por los menores.** Nuestra propuesta pasa por comprender que los menores conforman un **nuevo sujeto migratorio** que migra de forma autónoma y están inaugurando una **nueva forma de moverse**. Son constructores activos de estrategias de supervivencia efectivas (Suárez, 2006). Esa nueva forma de moverse tiene que ver con las circunstancias, recursos y objetivos que le son propias y con lo que pone de manifiesto esta migración y pensamos que esta nueva forma de moverse es novedosa porque:

- Pone de manifiesto una trasgresión social y cuestiona las relaciones de género y generación dentro de la familia y las formas en que es construido el “menor sujeto de derechos” por parte de las formas de gobierno de la protección de la infancia.
- En términos generales, aunque no siempre es así, puede llegar a ser una forma de moverse basada en un dinamismo y una flexibilidad que pone en crisis la territorialidad

de los sistemas de protección en Europa. El hecho de que se active o no esta “dinamicidad” está muy relacionado con la respuesta institucional y se apoya principalmente en las redes de iguales.

- Finalmente esta circunstancia les confiere una hipervisibilización (Trujillo, 2011) o visibilidad alienante (Bargach, 2008), fruto de la doble condición de los niños y jóvenes como “sujetos de protección y objetos de control”.

Sin duda la novedad se refiere tanto a “otra forma de mirar a los menores” como a una nueva forma de moverse por parte de estos y al modo en que son construidos y gobernados en un contexto contemporáneo donde el control de las migraciones es cada vez más prioritario en detrimento de la protección de la infancia.

En esta conquista por construir y promover una visión más “agencial” de la migración de menores, la perspectiva transnacional se nos revela como una forma de mirar que es capaz de resaltar esquinas que quedan veladas desde otras formas de comprensión de la migración. El transnacionalismo nos resulta útil para subrayar los procesos de autonomía en la migración independiente de menores de edad y también para “desnaturalizar” a estos menores. Nos sirve, sobre todo, para mirar de otra forma a las familias donde estos menores están “raptados” y para advertir formas nuevas de movilidad y protagonismo.

Por lo tanto, para finalizar esta reflexión sobre la migración autónoma de los menores me parece importante preguntarnos dónde reubicamos entonces a las familias a la luz de la migración autónoma de sus hijos. Creo muy pertinente una reflexión sobre el lugar que ocupan las familias a la luz de la migración autónoma de los menores en el campo migratorio transnacional.

En todo momento hemos subrayado la importancia de comprender la migración de los niños, adolescentes y jóvenes más allá de la órbita de la familia, siendo este ejercicio un primer paso para rescatar a los menores de la tendencia a ser analizados dentro de los parámetros de sus progenitores. Partir de la migración autónoma de los menores subraya aquellos aspectos que le son propios, más allá de las inquietudes y motivaciones de su familia. Pensar en la migración autónoma es reflexionar sobre las **circunstancias, los recursos y los objetivos** de los niños y jóvenes migrantes como una forma de rescatar su agencia y su papel protagonista. Esta lectura no entra en contradicción con la reflexión sobre el papel que la familia puede llegar a ocupar en la migración de sus hijos.

Partimos de dimensionar a la **familia en el campo social transnacional, cruzado éste de distintas formas de gobierno**. Por lo tanto, nos interesa entender a la familia también a la luz de la perspectiva transnacional y analizar la *instrumentalización política del vínculo familiar*.

Como señala Levitt y Schiller (2005) “la lente transnacional permite el escrutinio analítico sobre instituciones sociales que normalmente están ocultas a la investigación tradicional sobre la migración” (2008:193). En este sentido la familia debe ser repensada en un campo migratorio transnacional y no solo desde una dimensión estática.

Al igual que las formas de gobierno se despliegan sobre los menores migrantes, también éstas se despliegan sobre sus familias presentes asimismo en el campo migratorio transnacional y en los procesos migratorios de estos. En esta tesis profundizamos sobre estos procesos de gubernamentalidad que interpelan a las familias. Lo veremos de forma específica en el capítulo quinto, a la hora de analizar cómo son gobernados los menores migrantes marroquíes.

2.3. GUBERNAMENTALIDAD Y AGENCIA

2.3.1. ARTE DE GOBIERNO EN EL CAMPO MIGRATORIO TRANSNACIONAL

Como ya hemos señalado, en esta tesis doctoral queremos, desde una perspectiva transnacional y partiendo de entender a los menores de edad que migran de forma autónoma como nuevos sujetos migratorios en el panorama internacional, analizar en un campo social transnacional marcado por la política europea de inmigración, el modo en que la gubernamentalidad se despliega sobre estos nuevos sujetos migratorios (Monteros, 2007; Petti, 2006) y su capacidad de agencia y resistencia (Vacchiano, 2008; Suárez, 2006; Jiménez y Vacchiano, 2011) asumiendo que esta migración autónoma puede llegar a reconfigurar los procesos de gobierno y control que se despliegan sobre ellos.

Es conveniente volver a subrayar que entendemos el campo social transnacional como un **instrumento analítico**, es decir, como “un conjunto de dinámicas que emanan del impacto de los procesos de globalización en el mercado laboral y en la gobernabilidad de las poblaciones” (Suárez 2007:15). Es decir, nos interesa rescatar los procesos de gubernamentalidad en el campo migratorio y cómo estos se transnacionalizan, se deslocalizan y son interpelados.

Una reflexión sobre lo que podamos entender por gubernamentalidad⁵¹ nos remite a Foucault y a la reflexión sobre el poder y el modo en que éste se ejerce, cuestiones que recorren toda su obra. Estas cuestiones son centrales en las lecciones dictadas en el Collège de Paris en su cátedra sobre la Historia de los Sistemas de Pensamiento. Será durante el curso sobre “Seguridad, territorio y población” en 1978 cuando se referirá a la gubernamentalidad como el “conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas, los controles reguladores diseminados que permiten ejercer una forma de poder cuya meta principal es la población y la apropiación política de la vida” (Foucault, 1999[1978]: 195).

El filósofo centrará su reflexión también sobre las formas en que esta gubernamentalidad se despliega, entendiéndola como una microfísica del poder asociada a toda una serie de tecnologías que traducen formas de control y disciplinamiento y que nos remiten al biopoder o la intervención sobre la propia vida de las poblaciones y a las resistencias que se ponen en marcha (Foucault, 1999[1978]; 2009[2004]; Le Blanc, 2006; Restrepo, 2008).

⁵¹ Me refiero a la palabra francesa *gouvernementalité*, traducida como gubernamentalidad, gubernamentalidad o gobernabilidad o gobernanza.

La forma en que la gubernamentalidad se despliega ha sido largamente estudiada por variados autores. Existe cierto consenso en diferenciar tres cuestiones centrales: las razones o racionalidades de gobierno, las tecnologías de gobierno y los sujetos de gobierno.

First, there are the reasons of government. This dimension encompasses all those forms knowledge, expertise and calculation that render human beings thinkable in such a manner as to make them amenable to political programming. Second, there are the technics of government. The technical is that domain of various types seek to shape and instrumentalize human conduct. Finally, there are the subjects of government. This dimension covers the diverse types of individual and collective identity that arise out of and inform governmental activity. (Inda, 2005:7).⁵²

En nuestra investigación nos detendremos por lo tanto en el análisis de las formas de gobierno relacionadas con la cuestión de la migración de menores en un campo social transnacional desde varios ámbitos. Las formas de gobierno en las que nos vamos a centrar son:

- **Las formas de gobierno de la migración en Europa.** Nos referimos al régimen europeo de migración que enmarca el proceso de creación y consolidación de la llamada “Fortaleza Europea”. También analizaremos sus lógicas de funcionamiento en el proceso de deslocalización y externalización de la frontera al Sur de Europa.
- **Las formas de gobierno de la protección de la infancia,** entendida ésta en el marco de las formas de gobierno de la dependencia. Este gobierno de la protección de la infancia será analizado en Europa y en los países a los cuales se extiende el proceso de desplazamiento de la frontera sur (norte de África y algunos países de África del Oeste), poniendo especial atención en Marruecos, como país de procedencia de los menores protagonistas de nuestro trabajo.
- **La gestión de la migración del sujeto jurídico construido como “menor no acompañado”.** En este sentido, diferenciamos la formulación jurídica sobre los “menores no acompañados”, de la *realpolitik* o prácticas políticas en torno a estos. Tendremos en cuenta los procesos mediante los cuales la gubernamentalidad se deslocaliza y se transnacionaliza como forma de control de la migración de los menores

⁵² “En primer lugar, nos referimos a las razones del gobierno. Esta dimensión abarca todas aquellas formas de conocimiento, especialización y cálculo que convierten al ser humano como pensables en relación a la programación política. En segundo lugar, están las técnicas del gobierno. La técnica es el dominio del modo en que instrumentaliza la conducta humana. Finalmente, están los sujetos de gobierno. Esta dimensión cubre los tipos diversos de identidad individual y colectiva que representan e informan la actividad gubernamental.” Traducción libre: Mercedes Jiménez

de edad, específicamente a través de las llamadas reagrupaciones familiares o repatriaciones a Marruecos.

Para poder aprehender y delimitar estas formas de gobierno, analizaremos estas desde cuatro aspectos: el jurídico, el procedimental, el institucional y el conceptual (Vacchiano y Jiménez, 2010). Merece la pena que nos detengamos en especificar a qué nos referimos al hablar de cada uno de ellos:

- El **aspecto legislativo** se refiere a los aparatos normativos, entendidos estos como uno de los instrumentos de gestión de las decisiones políticas. Aludiremos a tres conjuntos jurídicos: i) el régimen europeo de migración, conformado por una serie de tratados, reglamentos, directivas, convenios de aplicación, acuerdos con terceros estados, etcétera; ii) la regulación jurídica sobre la protección de la infancia y iii), específicamente, la regulación jurídica de los menores no acompañados.
- El **aspecto procedimental** se refiere al modo en que se pone en marcha la aplicación de este ámbito legislativo. Por lo tanto, nosotros aludiremos a las formas y los procedimientos que aplican el régimen europeo de migración, la protección de la infancia y la gestión de la migración de menores de edad.
- El **aspecto institucional** se refiere a los mecanismos materiales que implementan estos procesos, es decir, aludiremos a los mecanismos materiales que implementan el régimen europeo de migración, la protección de la infancia y la gestión de la migración autónoma de menores. Nos centraremos en los instrumentos tecnológicos, el personal especializado, los sistemas de información y las agencias creadas para ejecutar estas formas de gobierno.

Estos tres elementos anteriores podrían ser englobados en lo que Inda denomina las “tecnologías del gobierno” (Inda, 2005: 9).

- Por último, el **aspecto conceptual** se refiere a los procesos de categorización o a las “prácticas divisorias” (Foucault, 1999[1978]; 2008; 2009) o lo que Inda denomina la creación de sujetos de gobierno (Inda, 2005: 10).

Estos cuatro elementos están recorridos de forma transversal por lo que se denomina las “razones de gobierno” (Inda, 2005: 8).

Podemos avanzar que el análisis de estas formas de gobierno (migración, protección de la infancia y gestión del sujeto jurídico “menor no acompañado”) en el campo social transnacional desde los aspectos legislativo, procedimental, institucional y conceptual nos lleva a tres grandes conclusiones:

- a) **Que el régimen europeo de migración y el proceso de externalización de éste construye a Europa como una Fortaleza**
- b) **Que los menores migrantes como “menores no acompañados” tienen en esta Fortaleza una doble condición, son menores sujetos derechos y migrantes objetos de control. Esta doble condición los construye como intrusos en la Europa Fortaleza y fundamenta la ocasión para el maltrato institucional.**
- c) **Que, finalmente, como señala Monteros (2007) la capacidad de interpelación de los sujetos desde la autonomía y la agencia, hace que en determinadas ocasiones sea posible que estas formas de gobierno sean interpeladas. Analizaremos por lo tanto las posibles formas de interpelación a esta condición de intrusos.**

En nuestra reflexión sobre cómo la gubernamentalidad se despliega sobre la migración autónoma de los menores de edad tenemos en cuenta de forma específica el trabajo de Silvina Monteros (2007:13) que señala:

El análisis de los aparatos institucionales que se despliegan para hacer frente a un fenómeno social (como en este caso, el de menores migrantes solos), no ha sido lo suficientemente profundizado hasta el punto de identificar qué tipo de actuaciones, qué técnicas de intervención, qué factores específicos o qué discursos en torno a dichas actuaciones son las que provocan, de forma más directa, los procesos de exclusión y criminalización. En definitiva, se trata de dilucidar lo que Foucault denominó el ‘arte del gobierno’ (1981). Tampoco han sido analizadas en profundidad las estrategias que los propios menores despliegan, como respuesta a las intervenciones o como práctica de supervivencia. Es decir, no se ha prestado atención a lo que llamamos agencia, entendida esta como la capacidad y el poder de actuar (Giddens, 1986) de estos adolescentes y jóvenes. Dicha agencia determina trayectorias inclusivas a pesar de los obstáculos impuestos por las leyes, las acciones institucionales y la discriminación. (...) Por eso, más que centrarnos en el número de menores no acompañados y su perfil, nos interesa indagar en (...) la práctica de la gubernamentalidad y la racionalidad de sus técnicas (Garay, 2001, y Landau, 2004, citados por Monteros, 2007).

En este sentido, este trabajo profundiza en el citado “arte de gobierno” y analiza, no sólo los aparatos institucionales en torno a la cuestión de la migración de niños y jóvenes, sino las razones, las tecnologías y los sujetos de gobierno (Inda, 2005) y las interpelaciones a estas formas de gobierno partiendo de entender que la que hemos denominado “migración autónoma” puede llegar a reconfigurar los procesos de gobierno y control que se despliegan sobre los menores migrantes.

2.3.2. LA CONSTRUCCIÓN DE LA FORTALEZA

Como ya hemos adelantado, una de las conclusiones de este trabajo es entender que el análisis de las formas de gobierno de la migración desde los aspectos legislativo, procedimental, institucional y conceptual nos lleva a construir la Unión Europea como una Fortaleza, y que es en el marco del campo migratorio transnacional donde pensamos y reflexionamos sobre la migración autónoma de menores.

En relación a las formas de gobierno de la migración de la Europa Fortaleza, diremos que muchos aspectos podrían estudiarse sobre el régimen europeo de migración, como el blindaje de las fronteras o la circulación interior inaugurado en el marco del Tratado de Schengen. En el capítulo tercero dibujaremos cómo esta Fortaleza se gesta, se pone en marcha y se extiende más allá de las fronteras geográficas a través del desplazamiento del control al Sur y al Este y a través de su externalización. Pensamos que el régimen de la Europa Fortaleza está formado por: i) una reglamentación jurídica restrictiva de derechos en relación a los migrantes; ii) unos procedimientos que ejecutan una lógica jurídica y política centrada en el control y no en la gestión de la migración; iii) unos instrumentos tecnológicos centrados en ejecutar este régimen europeo de migración; y iv) la categorización del extranjero como un “infrasueto” (De Lucas, 1996, 2002a, 2009).

También nos centraremos en el proceso de externalización de la Europa Fortaleza, específicamente al Sur. Sostenemos que este proceso se lleva a cabo mediante: i) un conjunto de leyes de extranjería en los países del Norte de África que crean un “cinturón securitario” en el Magreb y que provocan una precarización y vulneración de los derechos de los migrantes; ii) un conjunto de procedimientos (una Política Europea de Vecindad, PEV, y una cooperación en el Mediterráneo de la Unión Europea) que vehiculan intereses prioritarios de “filtraje selectivo” y control fronterizo; iii) unas tecnologías centradas de una forma ambivalente en el control de las fronteras y las personas; y iv) la externalización de una visión cada vez más punitiva y criminalizadora de la migración.

Este proceso de creación de la Fortaleza Europea y de desplazamiento al sur lo analizamos enmarcado en un contexto de movilidades y de migraciones no sólo definidas por la Unión Europea; también tendremos en cuenta el dinamismo entre el Norte de África (Magreb) y la región de África del Oeste que pone de manifiesto el sistema de migraciones Sur-Sur/Este-Oeste. Este sistema de migraciones en África del Oeste podría ser representado por la CEDEAO (Communauté Economique pour le Développement des États d'Afrique de l'Ouest). La lógica del espacio CEDEAO tiene que interconectarse con la lógica del espacio Schengen y asimismo con la multiplicidad de formas de gobierno en ellas presentes.

En el análisis de la Fortaleza Europa también tendremos en cuenta el análisis de **las formas de gobierno de la protección de la infancia** en Europa y en los países hasta donde se extiende el proceso de desplazamiento de la frontera sur (norte de África y algunos países de África del Oeste). Pondremos atención en:

- Los textos que reconocen al menor de edad como merecedor de una serie de formas de protección específica.
- El conjunto de medidas e instrumentos que se han puesto en marcha para aplicar estas normativas.
- Los medios materiales que implementan estos procesos de gestión de la protección de la infancia.
- Y, finalmente, la construcción del menor de edad como “sujeto de derechos”, titular de una serie de derechos y con capacidad progresiva para ejercerlos.

Nos interesa remarcar cómo, cuando nos referimos a la cuestión de la protección de la infancia en términos generales, el tratamiento jurídico es eminentemente proteccionista.

Finalmente, y también en este marco de análisis de la Fortaleza Europea, **analizaremos las formas de gobierno específicas sobre los menores no acompañados** en nuestro campo migratorio transnacional. En este sentido nos vamos a centrar en:

- Cómo en cada país la definición de “menor no acompañado” está dotada de una práctica jurídica o de otra clase que trasluce una forma de gubernamentalidad ambivalente entre la protección y el control. Los menores reciben un trato dispar en función del país al que lleguen y la tradición en la gestión de flujos migratorios, de la protección de la infancia y de regulación de asilo que estos países tengan. **Esta diferenciación configura un tipo de gubernamentalidad en el campo social transnacional que determina los itinerarios y los procesos de los menores**

migrantes. También analizaremos la regulación jurídica en torno al sujeto “menor no acompañado” en los países donde se extiende el proceso de deslocalización de la frontera y específicamente en Marruecos.

- Por otro lado, nombraremos someramente el conjunto de aparatos e instrumentos que se despliegan para el gobierno de estos menores migrantes (Monteros, 2007). Nos referiremos a ellos tanto dentro de la llamada Europa Fortaleza como en los países donde se extiende el proceso de deslocalización de la frontera y, como ya hemos aclarado, nos centraremos específicamente en Marruecos.
- Describiremos las tecnologías y los procedimientos que afectan a los menores no acompañados, y específicamente las *technology of border policing* (tecnologías para el control fronterizo (Inda, 2005), y veremos cómo los menores están afectados por estas formas de control, tanto en la llamada Europa Fortaleza como en el proceso de deslocalización de la frontera, centrándonos en Marruecos.
- Finalmente, haremos referencia a la forma es que estos menores son contruidos, frecuentemente como “menor peligroso” sobre el que se cuestiona si es merecedor o no de protección.

2.3.3. LA CONSTRUCCIÓN DE LOS INTRUSOS

Como ya hemos señalado, otra de las conclusiones de este trabajo es que los menores migrantes tienen en esta Fortaleza Europea y en su proceso de deslocalización una doble condición: son menores sujetos a derechos y migrantes objetos de control. Esta doble condición los construye como intrusos y fundamenta la ocasión para el maltrato institucional.

Vamos a explorar en nuestro campo social transnacional las formas de gobernabilidad de la migración y la protección de la infancia para demostrar que estos menores están contruidos como intrusos desde múltiples instancias en la Europa Fortaleza. Para profundizar en la construcción de los menores como intrusos comenzaremos reflexionando en torno a la construcción de los sujetos de gobierno.

A. LA CONSTRUCCIÓN DE LOS SUJETOS DE GOBIERNO

Como ya hemos señalado, Foucault profundizó en su obra en lo que respecta a cómo a través de las prácticas divisorias se produce un proceso de clasificación que construye sujetos de gobierno (Inda, 2005). Al hablar de prácticas divisorias nos referimos “a los procedimientos de

clasificación y categorización que distribuyen, contienen, manipulan y controlan a las personas” (Ball, 1990[1993]:172).

En relación a la migración de menores de edad y a la puesta en funcionamiento de estas prácticas divisorias, señalamos que los menores “migrantes no acompañados” constituyen una “categoría liminar” (Vacchiano, 2008). Dicha categoría pone en crisis el sistema de control de la migración en Europa, pensado para adultos que no tienen que ser prioritariamente protegidos y que pueden ser expulsados. Este sistema de control se encuentra ante un sujeto titular de derechos que tiene que ser respetado. Entonces, ante esta presencia “problemática” se lleva a cabo una forma de clasificación a través del modo en que se aplican los derechos. Es decir, siendo los menores extranjeros no acompañados titulares de toda una serie de derechos, en la práctica son tratados como “infrasujetos” (De Lucas, 1996, 2002a, 2009) mediante estas formas de clasificación. Estas formas de clasificación son una manera en la que se manifiesta la frontera contemporánea, como una forma de clasificación, más que como un obstáculo físico.

Las fronteras físicas se refuerzan y las tecnologías del control dibujan espacios vetados, prohibidos y protegidos. Pero existen otras formas de separación y clasificación más allá de las fronteras geográficas. **Las prácticas administrativas crean un sujeto de gobierno con un acceso diferenciado a los derechos.** La frontera se extiende entonces más allá de su proyección geográfica, llegando a plasmarse en la experiencia cotidiana y determinando de una forma muy profunda las características sociales y las opciones de los sujetos. Uno de los pilares de las enseñanzas del pensamiento de Foucault consiste en evidenciar la existencia de estos procesos de clasificación como una forma de construcción selectiva de colectivos pensados como diferentes y definidos como “separados”. En este sentido, la frontera funciona más allá de su ámbito físico, llevando a cabo una clasificación de las personas según su origen; definiendo formas diferenciadas de acceso y de permanencia en el territorio. (Vacchiano y Jiménez, 2011: 8).

Así, los menores migrantes, son contruidos de múltiples formas como menores “traficados”, menores “no acompañados demandantes de asilo”, menores inmigrantes. Esta construcción está íntimamente vinculada con el tipo de gubernamentalidad que sobre ellos se ejerce y con la gestión de la “dependencia” (Hughes y Sigona, 2010) en los sistemas de protección de la infancia. A continuación vamos a profundizar porqué sostenemos que estos menores son contruidos como intrusos en la Fortaleza Europea.

B. INTRUSOS

Que los menores de edad que migran de forma autónoma tienen una doble condición jurídica es algo señalado por numerosos autores (Arce, 2006a, 2006b; Empez, 2007, 2008; Giménez y Suárez, 2001; Jiménez 2003, 2000; Monteros, 2007; Quiroga, 2003; Suárez, 2004a, 2006; Vacchiano, 2008)

Como ya hemos especificado, en este trabajo sostenemos que el modo en que interactúan las tres formas de gobierno anteriormente descritas (migración, protección de la infancia y la forma en que se regula la migración de los llamados “menores no acompañados”) construye a los menores como unos intrusos en la Fortaleza Europea.

Su condición de intrusos se debe a que se produce **una paradoja** cuando es un menor de edad el que accede de forma irregular al territorio de la Unión Europea. Según Sassen (2001) los inmigrantes y los refugiados plantean la tensión al Estado entre la protección de los derechos humanos y la protección de su soberanía. Esta tensión es particularmente aguda en el caso de los inmigrantes indocumentados, en el conflicto entre la autoridad estatal para controlar la entrada en el país y la obligación de proteger a aquellos que se encuentran en su territorio. Desde nuestro punto de vista, esto es paradigmático en el caso de los menores que migran solos, **porque los migrantes a los que hay que controlar son también los menores a los que hay que proteger**, produciéndose así un conflicto de intereses en el seno de los propios estados, una tensión que no siempre se resuelve a favor del menor.

Esta paradoja se debe al hecho de que una misma persona aúna la condición de ser menor y de ser migrante que ha accedido de forma irregular⁵³. Esto provoca un enfrentamiento entre dos formas de gobierno que se contradicen: la lógica de gobierno de la protección de la infancia, que propugna la titularidad plena de los derechos, frente a la lógica del derecho de extranjería, que recorta la titularidad de estos de distintas formas.

Esta contradicción se plasma por un lado en la propia ley (Arce, 2006a) pero especialmente en la forma en que esta se aplica, en la *realpolitik*. En términos generales, podemos decir que existe una regulación jurídica protectora —teniendo en cuenta siempre la tradición de cada país

⁵³ Es muy importante aclarar que, según algunas legislaciones de extranjería (y en concreto en el Estado español y según el artículo 35.7 de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social en su redacción dada por las leyes orgánicas 8/2000, de 22 de diciembre; 11/2003 de 29 de septiembre, 14/2003, de 20 de noviembre y 2/2009, de 11 de diciembre), la residencia de los menores tutelados se entiende regular a todos los efectos. Por tanto lo que sería “irregular” es la forma en la que se accede al territorio, aunque esto no se produce siempre, ya que hemos documentado casos de menores que acceden al territorio de la UE con un visado emitido de forma correcta.

según la regulación sobre la migración y sobre la protección de la infancia— y una práctica que vulnera esta protección de la infancia en aras del control migratorio.

En esta tesis sostenemos que el menor de edad que migra de forma autónoma pone en crisis lo que Inda denomina las “razones de gobierno” (Inda, 2005: 6), tanto del gobierno de la migración, como del gobierno de la protección de la infancia. Y por este motivo es construido como un intruso. Los menores son así intrusos según la lógica del gobierno de la migración y según la lógica del gobierno de la protección de la infancia.

Intrusos según la lógica del gobierno de la migración. La “lógica” del gobierno del control migratorio según el citado régimen europeo de migración tiene un carácter restrictivo de derechos y está principalmente pensado para los adultos o familias cuyos hijos estarían siempre bajo la responsabilidad de sus padres pero no para los menores “no acompañados” o “separados”, que tienen que ser “protegidos” y depender del estado, como entidad auxiliar. Por un lado la presencia de niños y adolescentes que migren de forma autónoma pone en crisis la lógica del control de la migración porque en razón de su condición de menor de edad son sujetos de derecho que tienen que ser protegidos y cuidados en las mismas condiciones que los menores autóctonos, desdibujándose el hecho de ser extranjero por su estatus de menor. Esta condición incomoda la lógica de extranjería (o su razón de gobierno) basada en que “el otro” permanezca siempre en su condición de extranjero (De Lucas, 2008).

Intrusos según la lógica del gobierno de la protección de la infancia. Por otro lado, la presencia de menores extranjeros en los sistemas de protección “altera” también el gobierno de la protección o de la dependencia, pensada principalmente para los menores autóctonos y no para los extranjeros. Se distorsiona la razón de gobierno de la protección de la infancia.

- Por un lado, porque no era un menor de edad extranjero el que se pensó como beneficiario de los sistemas de protección.
- Por otro, porque el sistema de protección se centra en proteger a los menores autóctonos como entidad auxiliar teniendo por finalidad la reintegración familiar, mientras que la lógica de la migración autónoma de menores está basada en mantener una situación de “dependencia estatal en un campo migratorio transnacional” frente a la quiebra de sistema de dependencia.
- Por último, su “nueva forma de migrar” y su movilidad pone en crisis la lógica de la gubernamentalidad de los sistemas de protección ligadas íntimamente al territorio.

En este sentido los menores extranjeros son contruidos como extraños, no merecedores de protección y abusadores de un sistema público. Del mismo modo que la legislación de extranjería está centrada en que “el otro” se mantenga en su condición de extranjero, la lógica de la protección de la infancia lo mantiene siempre como un “otro ajeno” al entender que “no es de los nuestros”.

Desde la doble condición de menores como sujetos que deben ser protegidos y migrantes como objetos que deben ser controlados, los menores que migran de forma autónoma ponen en crisis la gubernamentalidad desplegada en la Europa Fortaleza para el control de la migración irregular de los adultos. Ponen en crisis todo el tecnológico aparato gubernamental desplegado para una de las prioridades de la política de la Unión Europea: el control de la migración. La migración de estos menores cuestiona la lógica securitaria que quiebra cuando el que atraviesa la frontera de forma irregular es un menor de edad, porque el mandato de la “protección de los menores” a nivel legal entra en confrontación con el mandato ejecutivo del control de las fronteras. Por otro lado, su presencia en los sistemas de protección de la infancia también hace que sean contruidos como “ajenos”. Del cruce de ambas formas de gubernamentalidad parte la reflexión de pensar que los menores migrantes son tratados en la práctica como “intrusos”.

¿Qué significa esta condición de intrusos? Significa que la titularidad de los derechos de los menores migrantes está constantemente puesta en duda por las actuaciones de la administración. Frecuentemente esto se hace como una forma de disuasión. Son los “migrantes más incómodos”. Se ejerce una forma de control sobre el “objeto menor” para llegar al “objeto migrante”. La práctica de la administración (y de todo un conjunto de instituciones subcontratadas para su “acción social”) lleva a cabo actuaciones de control. Es como si la administración pensara que el menor instrumentaliza su minoría de edad para burlar los férreos sistemas de control de la migración irregular; como si los menores, “aprovechándose” del sistema de protección, hubieran encontrado un atajo al corazón de la fortaleza europea y debieran ser castigados. Por este motivo, como forma de “castigo”, suele ser frecuente que la administración no cumpla la ley o no la aplique de forma diligente, como veremos extensamente en el capítulo cinco de esta tesis. Se permiten así ciertas formas de laxitud en la aplicación de la ley, ciertas formas de maltrato institucional que se aplican como forma de control disuasorio-gubernamental sobre la migración de los menores.

2.3.4. INTERPELACIONES

Ciertamente los autores que reflexionan sobre la capacidad de agencia de los menores que migran de forma autónoma son aún muy escasos (Empez, 2007; Honwana y De Boeck, 2005; Monteros, 2007; Suárez, 2004a, 2006; Vacchiano 2008; Whitehead y Hashim, 2005) pero sin duda preclaros. Estos ponen luz en esquinas ensombrecidas por el modo en que los menores migrantes son contruidos. Frecuentemente, como subraya Suárez (2004a; 2006), las perspectivas proteccionistas y las perspectivas criminalizadoras no dejan ver “qué hay de nuevo” en esta migración, en estos nuevos sujetos emergentes en el contexto migratorio internacional. Nosotros nos centramos en los menores que migran de forma autónoma porque configuran un fenómeno novedoso, “un nuevo tipo de agente migratorio, que sigue las trayectorias geográficas de las migraciones adultas, pero tiene su propia dinámica y naturaleza” (Suárez-Navaz, 2004a). Analizar la capacidad de agencia de estos menores tiene que ver con bucear en estas nuevas dinámicas de la movilidad infantil y sus significados. Sin embargo, como vendrá a aclarar Monteros (2007), “no han sido analizadas en profundidad las estrategias que los propios menores despliegan como respuesta a las intervenciones o como prácticas de supervivencia”.

En este sentido nos gustaría partir de este análisis de la **capacidad de agencia** que reconocemos en los adolescentes y jóvenes que migran de forma autónoma. En este trabajo pensamos que partir de la agencia significa “reconocer que su experiencia encierra un potencial para el cambio” (Knörr, 2005)⁵⁴. Nos gustaría reflexionar en torno a este potencial. En el análisis sobre la capacidad de agencia de los menores migrantes, Monteros (2007) señala que “sus historias migratorias no son grandes rebeliones, no sostienen ningún ‘lugar del Gran Rechazo’ (Foucault, 1995), sino que son sólo pequeños actos de resistencia cotidiana”.

Pretendemos de esta forma ir más allá de las visiones que victimizan o sobreprotegen a los menores migrantes y tampoco queremos raptarlos en una visión esencialista del “joven rebelde”. Como señala Suárez (2006: 45),

No se trata de esencializar una rebeldía característica de la juventud o la adolescencia. Más bien planteo que, a través del análisis de las dinámicas asociadas a la expansión del capitalismo postfordista y de su específico efecto en las estructuras de género y clases de edad, podemos abordar las respuestas específicas de los jóvenes migrantes en la elaboración de ritos y rutas transnacionales.

⁵⁴ “*Potencial for change*”.

Por lo tanto, en este trabajo, explorar la capacidad de agencia de los menores que migran de forma autónoma supone una nueva forma de pensar y reubicar a los niños y jóvenes en el campo migratorio transnacional. **Como hemos visto, queremos analizar en este campo social transnacional el modo en que la gubernamentalidad se despliega sobre estos nuevos sujetos migratorios y su capacidad de agencia y resistencia partiendo de entender que esta migración autónoma puede llegar a reconfigurar los procesos de gobierno y control que se despliegan sobre ellos.**

Es decir, nos interesa, como señala Monteros (2007), la capacidad de interpelación de los sujetos desde la autonomía y la agencia, que hace que en determinadas ocasiones sea posible que estas formas de gobierno sean cuestionadas. Analizaremos por lo tanto las posibles formas de interpelación a esta condición de intrusos.

Hasta ahora, a lo largo de este trabajo hemos querido rescatar la capacidad de agencia de niños y jóvenes migrantes y en este sentido partimos de cuatro presupuestos:

1. **Analizamos a los menores como nuevos agentes migratorios que se mueven fruto de una decisión autónoma** en relación a sus circunstancias, recursos y objetivos que los diferencian de su familia.
2. **Los menores que migran de forma autónoma inauguran una nueva forma de “moverse”** basada en: i) Una trasgresión social y simbólica; ii) La importancia de las redes de iguales en estas estrategias de movilidad condicionadas por la respuesta institucional de los sistemas de gobierno sobre la infancia y la migración en Europa, teniendo en cuenta que esta movilidad pone en crisis la lógica territorial de los sistemas de protección; y iii), finalmente, la doble condición de menor y migrante que les confiere una “visibilidad mutilante” (Bargach, 2008) o “hipervisibilidad” (Trujillo, 2011) y les construye como intrusos.
3. Afirmamos que es necesario **reubicar a la familia** partiendo de la migración autónoma de niños y jóvenes desde una perspectiva transnacional.
4. Por último, exploramos las formas de gobierno sobre su movilidad y el modo de **interpelación** de estas formas de gobierno, sosteniendo que en ocasiones esta migración autónoma puede llegar a reconfigurar los procesos de gobierno y control que se despliegan sobre ellos. En este trabajo, nos vamos a centrar en la interpelación a estas formas de gobierno ejecutada a raíz de las reagrupaciones familiares llevadas a cabo a Marruecos entre los años 2000 y 2008. Nos referimos al modo en que, a raíz de

las repatriaciones sin garantías llevadas a cabo desde el Estado español a Marruecos entre 2000 y 2008, se ha articulado todo un movimiento de defensa de los derechos de los menores migrantes. Este movimiento ha permitido que esta *realpolitik* en torno a las repatriaciones sea cuestionada y fiscalizada por los tribunales, siendo el resultado un conjunto de sentencias que han redefinido la ley de Extranjería en aras de la protección de la infancia, en relación a cuestiones como la tutela judicial efectiva y el derecho a ser oído. Estas formas de resistencia significan una reformulación de la gubernamentalidad sobre los menores migrantes. Pero, también tenemos en cuenta que estas formas de interpelación del gobierno provocan asimismo una sofisticación del control. Analizaremos este proceso en el capítulo quinto de esta tesis doctoral.

CAPÍTULO 3: INTRUSOS EN LA FORTALEZA EUROPEA

1. MENORES “INCÓMODOS” QUE ATRAVIESAN FRONTERAS
2. MOVILIDADES EN UN MEDITERRÁNEO DESIGUAL
3. GÉNESIS DE LA FORTALEZA EUROPEA
4. CONSTRUCCIÓN DE LA FORTALEZA
5. POSEIDÓN, NAUTILUS Y HERA
6. MOVILIDADES EN EL SUR, ENTRE SCHENGEN Y LA CEDEAO
7. POLÍTICAS DE PROTECCIÓN DE LA INFANCIA
8. DE LOS INTRUSOS EN LA FORTALEZA

En este capítulo vamos a intentar responder a la cuestión de por qué Europa es pensada como una Fortaleza y los menores migrantes son tratados como intrusos. Para acercarnos a una respuesta analizaremos las políticas migratorias en la Unión Europea, de la protección de la infancia y de la regulación de la migración de los “menores no acompañados”. Este capítulo consta de ocho apartados. En el **primer apartado** comenzamos de nuevo con una reflexión sobre la movilidad infantil, al igual que en el segundo capítulo realizábamos un recorrido histórico sobre la movilidad de niños y jóvenes. La reflexión con la que inauguramos este capítulo nos lleva a constatar cómo la movilidad “problemática” de algunos menores de edad es gestionada desde dos perspectivas contradictorias: por un lado la sobreprotección que moviliza a tutores e instituciones públicas centradas en la infancia (como veremos en el caso de la niña holandesa Laura Dekker, que quería dar la vuelta al mundo sola en su velero) y por otro la laxitud en las funciones de protección de las instituciones (como percibiremos en el trato a los menores afganos que llegan a Grecia).

En el **segundo apartado** partimos de un Mediterráneo desigual. Haremos una breve reflexión sobre la cuestión de la movilidad en el Mediterráneo, porque es en este contexto dinámico donde resulta altamente interesante analizar la migración de los niños y adolescentes marroquíes, que parece estar poniendo en jaque a las tecnologizadas fronteras. En el **tercer y cuarto apartado** nos centramos en la Europa Fortaleza. Dibujaremos cómo esta se gesta, se pone en marcha y se extiende más allá de las fronteras geográficas a través del desplazamiento del control al Sur y al Este y a través de su externalización. Pensamos que el régimen de la Europa Fortaleza está formado por: i) una reglamentación jurídica restrictiva de derechos en relación a los migrantes; ii) unos procedimientos que ejecutan una lógica jurídica y política centrada en el control y no en la gestión de la migración; iii) unos instrumentos tecnológicos centrados en ejecutar este régimen europeo de migración; y iv) un tratamiento del extranjero como si se tratara de un “infrasueto” (De Lucas, 1996, 2002a, 2009).

En el **quinto apartado** nos centraremos en el proceso de externalización de la Europa Fortaleza, específicamente al Sur, y describiremos este proceso que se lleva a cabo mediante: i) un conjunto de leyes de extranjería en los países del Norte de África que crean un “cinturón securitario” en el Magreb; ii) un conjunto de procedimientos (una Política Europea de Vecindad, PEV, y una cooperación al desarrollo) que vehiculan intereses prioritarios de “filtraje selectivo” y control fronterizo; iii) unas tecnologías centradas de una forma ambivalente en el control de las fronteras y las personas; y, finalmente, iv) la externalización de una visión cada vez más punitiva y criminalizadora de la migración.

Analizamos este proceso de creación de la Fortaleza Europea y de desplazamiento al sur enmarcado en un contexto de movilidades y de migraciones que no sólo han sido definidas por la Unión Europea. En el **sexto apartado** tendremos en cuenta el dinamismo entre el Norte de África (Magreb) y la región de África del Oeste, que pone de manifiesto el sistema de migraciones Sur-Sur / Este-Oeste. Este sistema de migraciones en África del Oeste podría ser representado por la CEDEAO (Communauté Economique pour le Développement des États d'Afrique del'Ouest). La lógica del espacio CEDEAO tiene que interconectarse con la lógica del espacio Schengen y asimismo con la multiplicidad de formas de gobierno en ellas presentes.

El **séptimo apartado** se centra en la cuestión de la protección de la infancia en el campo migratorio transnacional. Finalmente, en **el apartado octavo** describimos las formas de gobierno sobre la migración de menores. En este capítulo sostenemos que este aparato securitario entra en crisis cuando el que cruza la frontera es un menor de edad porque la lógica del control de la migración de corte restrictivo de derechos aplicada a los adultos se enfrenta al “escudo” que debería proteger a estos menores migrantes, las medidas de protección de la infancia en los estados de bienestar europeos, de corte proteccionista.

3.1. MENORES “INCÓMODOS” QUE ATRAVIESAN FRONTERAS

En el mes de agosto de 2009 el Tribunal de Menores de Utrecht suspendió temporalmente la custodia de los padres de Laura Dekker⁵⁵ concediéndosela al Jeugdzorg (Instituto de la Infancia Holandés). El motivo de tal decisión judicial se debió a la intervención de los servicios sociales, en concreto del Consejo para la Protección del Menor que actuó cuando el padre de Laura quiso sacarla del colegio a los 13 años. La menor quería dar la vuelta al mundo en barco sola y entrar en el *Libro Guinnes de los récords* por ser la navegante más joven del mundo en llevar a cabo esta aventura. Sus padres apoyaban esta iniciativa, sin embargo, el Consejo para la Protección del Menor Holandés estimaba que Laura era aún muy joven para realizar tal viaje. Dicha entidad intervino para salvaguardar el derecho de la menor a la escolarización, limitando así la patria potestad que todo padre y madre ostenta sobre sus hijos. Durante el viaje la niña seguiría su formación escolar por internet, pero el Consejo para la Protección del Menor sostuvo que los adolescentes necesitan el contacto con otros jóvenes de su edad y con adultos que sean sus referentes para garantizar su equilibrio emocional. Por ese motivo la tutela de la menor fue retirada a sus padres. Un año después, el 21 de agosto de 2010, la menor, ya con 14 años y una vez finalizado el periodo de tutela de los servicios sociales establecido por los jueces, partía del puerto de Gibraltar para dar la vuelta al mundo en su velero⁵⁶.

En el mismo mes, agosto de 2009, en Grecia, unos 150 menores de edad, de entre 12 y 17 años y procedentes de Afganistán, Somalia e Irak, comenzaron una huelga de hambre para protestar por el trato que recibían por parte de las autoridades griegas. Estaban encerrados en el centro de detención de Mitilene en isla de Lesbos. Ninguno estaba escolarizado. Todos estaban privados de libertad. Según Human Rights Watch (2008) alrededor de mil menores llegaron solos a Grecia durante el año 2008. En este caso ninguna autoridad de protección de la infancia se preocupó por la escolarización de estos menores. Un mes más tarde, en septiembre de 2009, la policía francesa desalojó del “campamento” de la ciudad francesa de Calais — también llamado “La Jungla”⁵⁷ — a 276 extranjeros, muchos de ellos demandantes de asilo y refugiados, entre ellos 125 menores de edad. Estos menores eran principalmente afganos y kurdos. Parece que ningún servicio social ni ningún juez de los países por los que habían

⁵⁵ *El País*. 28.8.2009. Última visualización: 10.5.2010.

http://www.elpais.com/articulo/gente/nina/holandesa/quiere/dar/vuelta/mundo/barco/solitario/tendra/esperar/elpepugen/20090828elpepuage_2/Tes

⁵⁶ *El País*. 21.8.2010. Última visualización: 24.10.2010.

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Laura/Dekker/hace/mar/elpepusoc/20100821elpepusoc_1/Tes

⁵⁷ “La Jungla” es el nombre que recibía un asentamiento de personas extranjeras en la ciudad de Calais. La mayoría de estas personas procedían de Afganistán e Irak. El asentamiento se formó tras el cierre en el año 2002 de un centro de Cruz Roja que atendía a esta población. Fue desalojado en septiembre de 2009. Distintas organizaciones denunciaron el desalojo violento que la policía llevó a cabo. Para profundizar sobre esta cuestión remitimos a Briuzga, Ian (2009): *Migrerrance: Sur l'exil et les frontières, les cas des exilés du Pas-de- Calais*. Université Charles de Gaulle - Lille III, Lille (Francia).

cruzado hasta llegar a Caláis había intervenido para escolarizarlos o para protegerlos, a pesar de que muchos de ellos también podrían entrar en el *Libro Guinness de los récords* por sus travesías desde Irak o Afganistán hasta Turquía y Grecia y finalmente hasta Francia atravesando varios países de Europa.

Hablamos por lo tanto de menores de edad que se mueven a través de las fronteras, unos navegando equipados de la mejor tecnología para conseguir una mención heroica y otros arriesgando su vida, por ejemplo, escondidos en los bajos de los camiones que transportan mercancías manufacturadas en el marco de los procesos de deslocalización de la producción en el Mediterráneo. Todos estos menores de edad son titulares de una serie de derechos reconocidos en la Convención de Derechos de la Infancia⁵⁸ y desarrollados en Convenios Internacionales y en legislaciones estatales y regionales. Pero una parte de estos niños y niñas proceden de países de fuera de la Unión Europea y son denominados “menores inmigrantes”; “menores extracomunitarios”, “menores extranjeros no acompañados”, “menores separados”, “menores en peligro” o “menores demandantes de asilo”. La categoría y el tratamiento jurídico correspondiente que reciban depende en parte del país al que lleguen y de la regulación sobre la protección de la infancia y las cuestiones de extranjería.

En ambos casos su movilidad puede ser incómoda, pero la respuesta dista de ser la misma. Como hemos visto a veces es la sobreprotección y el exceso de celo y otras es la desatención y el maltrato institucional. En el caso de la niña holandesa (con doble nacionalidad neozelandesa), los poderes públicos demostraron un exceso de celo en su protección y escolarización, unido este interés sin duda a lo mediático de su hazaña, hasta el punto de limitar la patria potestad de los padres para salvaguardar los intereses de la menor. En el caso de los niños afganos en Grecia o los menores kurdos e irakíes en Francia, los poderes públicos demostraron una falta de diligencia en la forma de tratarlos, actuación ésta que evidencia un maltrato institucional reiterado en los distintos países por los que los menores habían ido cruzando y una laxitud en las responsabilidades de las instituciones que ostentan el deber de protección sobre estos.

Con respecto a Laura Dekker, las actuaciones de los tribunales y la administración pública fueron instantáneas; en relación a los menores anónimos retenidos en el centro de Mitilene, pareciera que la actuación pública adoleciera precisamente de inmediatez.

⁵⁸ La Convención de los Derechos del Niño (CDN) fue adoptada por la Asamblea de Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989. Actualmente está ratificada por todos los países excepto EE.UU. y Somalia.

Nos gustaría preguntarnos por qué, si todos son menores de edad y todos disfrutan de un marchamo de protección reconocida y ratificada internacionalmente, las actuaciones son tan diametralmente opuestas. Pudiéramos pensar que la presencia de estos menores de edad que migran solos en Europa desvelara cierta “incomodidad” por parte de las administraciones públicas. Pudiéramos percibir que no estaba “previsto” que llegasen.

No se les esperaba, ni en los circuitos de protección de la infancia, ni en la política de inmigración de la Unión Europea, especialmente a los menores que no entran en la categoría de demandantes de asilo o refugiados y que son pensados con la lógica de la migración económica protagonizada por los adultos y frecuentemente entendidos como “migrantes económicos”. En este sentido son **“intrusos”** y son tratados como **infrasugetos** (De Lucas, 2008), como hemos planteado en el capítulo anterior.

En este capítulo vamos a seguir reflexionando en torno a esta cuestión ¿Por qué los menores migrantes son tratados como intrusos? ¿De dónde nace esta condición? En el intento de responder a esta pregunta analizaremos la razón de gobierno (Inda, 2005) de las políticas migratorias en la Unión Europea, de la protección de la infancia y de la regulación de la migración de los “menores no acompañados”, para concluir exponiendo cómo la contradicción entre ambas y en su forma de aplicación se salda con un maltrato institucional hacia los menores migrantes, cuya presencia es una contradicción no resuelta en el corazón de la Fortaleza Europea, haciendo prevalecer el “estado de sitio” o el estado de excepción (Agamben, 1998) sobre el Estado de Derecho al perpetuarlos en su condición de extranjeros (De Lucas, 2008).

De nuevo, se confirma la profecía de los teóricos de la globalización y las hortalizas, la leche, el pescado o las frutas encuentran menos dificultad para desplazarse por el Estrecho de Gibraltar que las personas. Pero, a pesar de estas movilidades desiguales entre capital y personas, éstas últimas también se mueven, se trasladan pese a todas las tecnologías de control desplegadas. Las formas del movimiento del capital se cruzan con la movilidad de las personas; por ejemplo, los menores migran en los camiones del capital global. Sin embargo, a la par que la movilidad de las personas, se despliega un proceso de control y se pone en marcha una mayor precarización de los derechos.

En el caso de que una persona mayor de edad marroquí intente cruzar la frontera española por un sitio no habilitado y que los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad lo detecten, será

automáticamente retornado debido al acuerdo entre España y Marruecos⁵⁹ sobre retorno. Si esta persona es además de origen subsahariano, y la frontera es marroquí, es muy probable que el control sobre él sea mucho más vulnerador de sus derechos. No existirá además una forma legal de defensa judicial si la policía comete algún abuso, la indefensión será total.

Si la persona que intenta cruzar la frontera es una niña menor de edad marroquí, entonces todo el sistema de control de la Europa Fortaleza de Schengen debe quedar relegado y la potente lógica del control de las fronteras debiera doblegarse a la protección de la infancia, de tal forma que si la persona tiene, por ejemplo, catorce años, no sólo no puede ser expulsada, sino que debe ser protegida, que es justo el trato antitético de la lógica del control migratorio.

Sin embargo, si es un menor de Ghana y la frontera es marroquí ninguna de estas garantías de podrán hacer valer, su condición de menor quedará eclipsada ante la actuación de la policía marroquí, que probablemente lo expulsará a la frontera entre Marruecos y Argelia, a una zona en tierra de nadie. Pero, si hablamos de una menor nigeriana en una red de trata que llega en una patera a las costas de Motril, es posible que no sea detectada y la frontera actuará seleccionando a los sujetos más rentables y dibujando o desdibujando la condición de menor de edad.

Estas formas de control de la movilidad **son selectivas y se cristalizan en tecnologías del control y en biopolíticas que pueden llegar a vulnerar los derechos de las personas que se mueven.**

⁵⁹ Acuerdo bilateral entre el Reino de España y el Reino de Marruecos relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente, firmado en Madrid el 13 de febrero de 1992. (BOE núm. 100/1992, de 25 de abril de 1992).

3.2. MOVILIDADES EN UN MEDITERRÁNEO DESIGUAL



Camión que traslada a Dinamarca gambas peladas a mano en Marruecos
Autor: Francesco Vacchiano

Uno de los elementos que caracteriza a la llamada globalización es la facilidad para la movilidad del capital, financiero, comercial y productivo y, a la par, la limitación y selección en la movilidad de las personas, de las que principalmente interesa su fuerza de trabajo y su capacidad de consumo. El Mediterráneo es un espacio geográfico, político, económico y social donde esta hipótesis ha sido desarrollada por varios autores: Sassen (1999), Ribas-Mateo (2005), Suárez (2004c).

Por un lado, la política Euromediterránea para con los países del Sur pone principalmente los acentos en las cuestiones económicas, como la creación de una zona de librecambio entre ambas orillas, la eliminación progresiva de aranceles, la potenciación de nuevos mercados de los productos comunitarios en la orilla Sur y la deslocalización de la producción, buscando la reducción de los costes sociales y el máximo beneficio.

Por otro lado, se blindan las fronteras para las personas que intentan acceder a Europa de forma irregular, se ponen en marcha procesos de selección de la mano de obra que llega desde el Sur al Norte y se despliegan toda una serie de tecnologías de control que no sólo se aplican en el territorio de la Unión Europea, sino que van más allá de sus fronteras territoriales, pudiéndose decir que la propia frontera sur de Europa también se ha deslocalizado a los países del Sur Mediterráneo llegando hasta las costas de Senegal (Robin, 2006).

Nos encontramos entonces con un panorama amplio y diverso de movilidades en el Mediterráneo. Si fijamos nuestra atención en Marruecos podemos observar que los tomates cultivados en Agadir transitan libremente hacia Europa. En Sevilla se tapea con los caracoles llegados de Larache. El gas argelino atraviesa Marruecos y, partiendo de las playas de Sidi Kacem, a pocos kilómetros de Tánger, desde la central de METRAGAZ⁶⁰, llega a Andalucía para nutrir a toda Europa. Los teleoperadores de ATENTO⁶¹ en Tánger, Tetuán y Casablanca responden en español y sin acento (y con la obligatoriedad de cambiar su nombre marroquí a uno español) a cualquier ciudadano de Murcia que llame al teléfono de información de Telefónica. La ropa que las chicas de Bruselas compran en las rebajas de enero de ZARA⁶² está fabricada por otras chicas también jóvenes que trabajan de seis de la mañana a cuatro de la tarde en la zona industrial de Tánger. En algunas perfumerías de Tánger se puede comprar el champú PANTENE Pro-V⁶³ fabricado en Francia o en Inglaterra (este último, procedente de Gibraltar, es el de mejor calidad). Por 85 euros se pueden adquirir por Internet hasta veinte extensiones de cabello natural adhesivas de la marca RUEBER⁶⁴ hechas en una fábrica de pelucas en Tánger. Y también se pueden comprar diez euros de “hachís” de Ketama en las calles de Córdoba sin mucho problema.

En este mismo marco de movilidades, cuando se trata de personas y no sólo del capital o de las mercancías, las limitaciones aumentan y las tecnologías del control se despliegan. **Entran en juego los procesos selectivos de las fronteras o el modo en cómo a medida que se desarrollan formas más sofisticadas, veloces y ventajosas de capacitar la movilidad de personas y capitales también se intensifican los obstáculos para impedir la movilidad de otros. En zonas de frontera, a la par que se crean más posibilidades de movilidad para unos, se endurecen las formas de control sobre otros; por este motivo, las zonas fronterizas son escenarios privilegiados para analizar algunos de estos procesos (Ribas, 2011).**

Pero no por ello las personas dejan de moverse; más bien se ponen en marcha una serie de estrategias y de resistencias que marcan y condicionan su circulación, sus derechos y su propia percepción de la frontera.

⁶⁰ La compañía Metragaz es la encargada, junto a EMPL, de operar el tramo marroquí del gaseoducto entre Argelia y Europa. Pertenecen al grupo Gas Natural. Para más información se puede consultar: <http://portal.gasnatural.com/>

⁶¹ ATENTO es la tercera mayor empresa de **Contact Center** del mundo. Para más información se puede consultar: <http://www.atento.es/homepage.mmp>

⁶² ZARA es una empresa textil del grupo INDITEX. Para más información: www.zara.com

⁶³ Marca de champú. Para más información se puede consultar www.pantene.es

⁶⁴ RUEBER es una empresa catalana, afincada en Tánger. Para más información se puede consultar <http://www.ruebercentrocapilar.es/tratamiento-capilar/servicios/extensiones-cabello.html>



Café Schengen en el paseo marítimo de Tánger



Teleboutique "Shingen" en Alhucemas

El café Schengen, en el Paseo Marítimo de Tánger, o una tienda de ultramarinos llamada "Shingen", en una aldea cercana a Alhucemas, nos dicen que la frontera no siempre se percibe desde su cara oculta, (Ribas, 2005) y que su "porosidad" deja huecos a las estrategias para incorporar distintas formas de apropiación de "la otra orilla". En este sentido, mucho más allá de una mera migración económica entendida como forma de promoción, la "otra orilla" se conceptualiza como un terreno de posibilidades.

Distintos autores han descrito estos procesos de movilidad del capital, de personas, de conocimiento y de tecnología en el Mediterráneo: Nair (1995), Tarrius (2000, 2002), Peraldi

(1995, 2001), Suárez (2004b) o Ribas-Mateos (2005), entre otros. Han dibujado ese mapa de movilidades en el Mediterráneo en las últimas décadas y han profundizado en distintas cuestiones geográficas, sociales, políticas, económicas y geoestratégicas. Uno de los autores más destacados en la definición de esta movilidad circular es Tarrius (2003), que lleva a cabo una lectura de la comprensión de nuevas formas de intercambio en los espacios cotidianos y en la configuración de nuevas composiciones territoriales. Se centra en la movilidad de lo marginal, lo periférico, lo minoritario, como lugares donde se gestan nuevas formas sociales que él denomina “minoritarias” pero que reconoce sintomáticas de importantes transformaciones sociales en marcha (Ibíd.:6)⁶⁵.

No es uno de los objetivos de este apartado desarrollar la cuestión de la movilidad en el Mediterráneo, sino, más bien, recordar que este mapa de movilidades es el contexto dinámico en el cual resulta altamente interesante analizar la migración de los niños y adolescentes marroquíes, que parece estar poniendo en jaque a las tecnologizadas fronteras y a sus mecanismos de control y la propia razón de gobierno (Inda, 2005) de la Europa Fortaleza.

⁶⁵ Tarrius trabaja sobre dos procesos: uno centrado en la aparición de colectivos donde los criterios de identificación y de creación de jerarquías están ligados a la movilidad y a la capacidad “de circulación” de cada uno; y otro, los procesos vehiculados por extranjeros a partir de sus experiencias de movilidad, superando el binomio entre el estar allí o estar aquí, por la tríada, estar aquí, allí y en los dos sitios al mismo tiempo. Este autor forja el término de territorios circulares, y partiendo de los conceptos espacio-tiempo-identidad, analiza la movilidad en cuatro formas de configuración de las relaciones sociales: i) las que se producen en los ritmos sociales cotidianos; ii) las que se producen en el ciclo de vida o familiar, principalmente en las trayectorias residenciales; iii) las que se producen inter-generacionalmente; y finalmente iv), las que se llevan a cabo en marcos institucionales.

3.3. GÉNESIS DE LA EUROPA FORTALEZA

“La Unión ofrecerá a sus ciudadanos un espacio de libertad, seguridad y justicia sin fronteras interiores, en el que esté garantizada la libre circulación de personas conjuntamente con medidas adecuadas en materia de control de las fronteras exteriores, asilo, inmigración y de prevención y lucha contra la delincuencia.”

Artículo 3. 2, Versión consolidada del Tratado de la Unión Europea y del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea. (2010/C 83). Diario Oficial de la Unión Europea, 30/3/2010.



Perímetro fronterizo de Ceuta

Cualquier lector puede advertir que, tanto en ámbitos académicos como en espacios activistas y de militancia social, e incluso en el mundo de la prensa convencional, se utiliza habitualmente el término Europa Fortaleza para referirse al espacio de “libertad, seguridad y justicia” creado por el Tratado de Schengen en 1985. Si buscamos en *Google* su significado, nos remite como primera entrada al blog *Fortress Europe* del periodista Gabriele del Grande. Este blog es un observatorio *on-line* de las víctimas de la migración en el Mediterráneo. Diariamente recoge el número de personas que han muerto y los cuerpos desaparecidos en el intento de llegar a Europa.

Nos parece apropiado en este trabajo explorar, al menos muy sucintamente, cómo se ha ido extendiendo el uso de este término. En el esfuerzo de remontarnos a la génesis de su uso no encontramos un camino unívoco. La primera referencia de la utilización *Fortress Europe* dista del Tratado de Schengen y tiene lugar en el ámbito militar, durante la Segunda Guerra Mundial. Era utilizada esta expresión como forma de propaganda militar para referirse a las zonas ocupadas por la Alemania Nazi.

Unos años más adelante y centrándonos en el campo de las ciencias jurídicas, señala Gerardo Andrés (2008: 45) que Pieterse⁶⁶ acuñó este concepto a finales de los años 80 en el marco de la lucha contra el racismo y la xenofobia, en referencia al régimen europeo de extranjería que comenzaba a gestarse.

En 1986, encontramos en la revista *World Refugee Survey* un artículo de Philip Rudge titulado “Fortress Europe”, centrado en la crítica al trato restrictivo de derechos dado por algunos países europeos a los refugiados y demandantes de asilo en su territorio. El artículo hacía referencia a la recomendación de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa de 1985 sobre el trato que deben recibir los refugiados y denunciaba el progresivo cariz policial de la política de asilo y refugio. De algún modo, este autor ya conjeturaba cual sería la orientación de la política de asilo y refugio a nivel europeo.

También la figura de Europa vista como una fortaleza inalcanzable está matizada por autores como Van Houtum y Ferrer-Gallardo (2010), que concluyen que sería más adecuado hablar de *gated community* o comunidad cerrada. Ellos argumentan la conveniencia de esta matización por entender que la política migratoria de la UE “combina la liberalización de la movilidad laboral para los ciudadanos de la Unión en las fronteras interiores con la selección estratégica de inmigrantes de fuera y advierten que de este modo que lo que se está gestando es un régimen de apartheid global.” (Ibíd.:1).

La política de inmigración, la política de asilo y la gestión de las fronteras son los tres elementos que forman parte de los asuntos de Justicia e Interior (JAI) en la Unión Europea, también llamados en la jerga comunitaria “tercer pilar”. Otras políticas incluidas en las cuestiones de Justicia e Interior son la lucha contra la droga, la lucha contra el fraude internacional y la cooperación judicial civil y penal, aduanera y policial.

A continuación vamos a citar los textos fundamentales y los hitos políticos más sobresalientes en la creación y consolidación de esta política de inmigración de la UE.

1) Partimos del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea o Tratado de Lisboa para profundizar en las bases de este régimen europeo de migración. En este texto, en relación a las cuestiones de movilidad, se recoge un amplísimo Título IV con varios capítulos dedicados a la libre circulación de personas, servicios y capitales (artículos del 45 al 66).

⁶⁶ El libro al que hace referencia Gerardo Andrés es: Pieterse, Jan Nederveen. *Fictions of Europe*. En: *Race and Class* Vol. 32 Nº 3, 1991 (Andrés, 2008).

En el Título V, que versa sobre el espacio de libertad, seguridad y justicia, al que dedica los artículos del 77 al 80, encontramos que el artículo 77.1 señala:

1. La Unión desarrollará una política que tendrá por objetivo: a) Garantizar la ausencia total de controles de las personas, sea cual sea su nacionalidad, cuando crucen las fronteras interiores; b) Garantizar los controles de las personas y la vigilancia eficaz en el cruce de las fronteras exteriores; c) Instaurar progresivamente un sistema integrado de gestión de las fronteras exteriores.

El resto del artículo 77 se centra en el modo en que se legislarán la política de visados, los controles en las fronteras exteriores, la circulación de los nacionales de terceros países, la gestión de las fronteras exteriores y la libre circulación para los ciudadanos de la UE.

En el artículo 78 se establece la política común de asilo, protección subsidiaria y protección temporal. Y el artículo 79 se ocupa de la gestión de los flujos migratorios y la prevención de la migración ilegal.

Este articulado es sin duda el punto de llegada, pero es interesante analizar cuál fue de punto de partida y analizar cómo se ha ido desarrollando este “espacio”. Como ya he señalado, no voy a detenerme en el proceso de gestación y consolidación de la política europea de migración — para tal fin remito a Andrés (2008)— pero sí me parece necesario nombrar el armazón jurídico básico que le da forma y que promueve una serie de lógicas centradas en el control exhaustivo y selectivo de la movilidad de las personas.

2) El punto de partida de este proceso es, como ya señalé, la entrada en vigor a finales de 1985 del Tratado de Schengen, que prevé la creación de un espacio de libertad, seguridad y justicia suprimiendo las fronteras interiores y reforzando las exteriores. En su momento fue ratificado solo por cinco países: Francia, Alemania, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. En 1990 fue reemplazado por el Convenio de aplicación del Acuerdo de Schengen que entró en vigor en 1995. Se crea así un espacio de circulación cuya defensa y control va a suponer todo un despliegue de medios por parte de la UE, como veremos más adelante. Actualmente son 28 países los que lo forman, algunos no pertenecen a la UE, del mismo modo que no todos los estados de la Unión forman parte del espacio Schengen. Para una descripción pormenorizada del espacio Schengen remitimos directamente a la página oficial de la Unión Europea, que

describe minuciosamente estos procesos y la forma en que se lleva a cabo la cooperación entre los países que se integran en él⁶⁷.

3) El Tratado que comenzó a promover una visión comunitaria de la política de extranjería fue el Tratado de Ámsterdam, celebrado en 1999 y que sustituye al Tratado de Maastricht⁶⁸. El Tratado de Ámsterdam incorpora por primera vez como objetivo de la Unión Europea las cuestiones de seguridad y justicia:

La Unión tendrá los siguientes objetivos: -Mantener y desarrollar la Unión como un espacio de libertad, seguridad y justicia, en el que esté garantizada la libre circulación de personas conjuntamente con medidas adecuadas respecto al control de las fronteras exteriores, el asilo, la inmigración y la prevención y la lucha contra la delincuencia (Artículo 1.5b).

En este momento el espacio Schengen se incorpora al marco jurídico e institucional de la UE y se instituye el “acervo Schengen” o conjunto de actos que resumen las claves de la cooperación dentro del espacio Schengen⁶⁹. Señala Bendel (2005) que el Tratado de Ámsterdam sentó las bases para que todas las regulaciones europeas conformaran una política comunitaria de asilo e inmigración, previendo por primera vez una dimensión comunitaria de las cuestiones relacionadas con la migración. Ese mismo año, en una sesión especial celebrada en Tampere, el Consejo Europeo establece cuatro elementos principales para una política comunitaria:

- La importancia de poner en marcha una política común en las cuestiones de asilo y migraciones.
- El fortalecimiento de un espacio de justicia.
- La cuestión de la lucha contra la delincuencia
- La consolidación de la acción exterior.

En estos cuatro principios podemos comenzar a entrever la importancia que se va concediendo al proceso de externalización de las fronteras, que se concreta en los cinco aspectos que se promueven para llevar a cabo una política en cuestiones de asilo y migraciones. Estos cinco aspectos son:

⁶⁷ Puede consultarse en http://europa.eu/legislation_summaries/justice_freedom_security/free_movement_of_persons_asylum_immigration/l33020_es.htm

⁶⁸ El Tratado de Maastricht establece una Unión Europea formada por tres pilares: las Comunidades Europeas, la política exterior y de seguridad común (PESC) y la cooperación policial y judicial en materia penal.

⁶⁹ El 20 de mayo de 1999 se aprobó una lista de elementos que componen el acervo, así como la definición, para cada uno de ellos, de la base jurídica correspondiente en los Tratados europeos (Tratado CE o Tratado sobre la UE) mediante las Decisiones del Consejo 1999/435/CE y 1999/436/CE. La mayor parte de estos actos están publicados en el *Diario Oficial*:

http://europa.eu/legislation_summaries/justice_freedom_security/free_movement_of_persons_asylum_immigration/l33020_es.htm

- La colaboración con los países de origen.
- La creación de un sistema europeo común de asilo.
- El trato justo de los nacionales de terceros países.
- La gestión eficaz de los flujos migratorios.
- El contacto entre los pueblos

El proceso de desplazamiento de la frontera se puede ver plasmado en el papel protagonista que empiezan a tener los llamados “países terceros” en el control de la movilidad de los que intentan acceder a la UE y también en las cuestiones de la externalización del asilo que terminará siendo central en el marco de la Política Europea de Vecindad. La cuestión del asilo y la obligada protección de las personas refugiadas han implicado siempre en la política europea una tensión entre el respeto a los derechos humanos y las medidas que para el control de la migración irregular se ponen en marcha. Esto queda patente en la gestación del Tratado de Ámsterdam.

Son los Programas de Tampere (1999-2004), el Programa de La Haya (2004-2009) y el Programa de Estocolmo (2010-2014) los que irán concretando estas cuestiones de libertad, seguridad y justicia, donde se incluye la política de migración.

4) Unos años más tarde es el Programa de la Haya —aprobado en noviembre de 2004— el que se ocupa de reforzar el espacio de libertad, seguridad y justicia y de definir las políticas migratorias europeas desde un corte mucho más centrado en el control que en la gestión de la migración. Finalmente, con este Programa se consolida el proceso de externalización y se establecen alianzas estratégicas con los “terceros países”, como Marruecos y Libia. Son diez las medidas establecidas⁷⁰. Me voy a centrar en tres, que considero que son las más explícitas en este proceso de construcción de la Europa Fortaleza y en su deslocalización.

a) La definición de **un enfoque equilibrado de la inmigración**. Se resume así de forma concisa lo que la Comisión entiende por “gestión de la migración”: la lucha contra la inmigración ilegal y la política de readmisión y retorno de migrantes. Para tal fin, esta medida promovió la creación de un Fondo para las Fronteras Exteriores, un Fondo para la Integración, un Fondo Europeo para el Retorno y un Fondo Europeo para los Refugiados. Aquí queda puesto de manifiesto el concepto tan limitado que de “gestión”

⁷⁰ Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo, de 10 de mayo de 2005, “Programa de La Haya: Diez prioridades para los próximos cinco años. Una asociación para la renovación europea en el ámbito de la libertad, la seguridad y la justicia” [COM (2005) 184 final – *Diario Oficial* C 236 de 24.9.2005].

tiene la Comisión, cuyas medidas se siguen centrando una vez más en el omnipresente control como prioridad política, dejando la gestión en sí en un segundo plano.

b) La elaboración de **una gestión integrada de las fronteras exteriores de la Unión**. Para tal fin, la Comisión crea la Agencia Europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores (FRONTEX) y el Sistema de Información de Visados (SIV), con el fin de llevar a cabo una política de visados eficaz. Además se establece la inserción de identificadores biométricos en los pasaportes.

c) El **establecimiento de un procedimiento común en materia de asilo**, donde se propone establecer un procedimiento armonizado y eficaz en materia de asilo y la creación del Fondo Europeo para los Refugiados.

El análisis de estos textos de la política de migraciones europea nos remite a algo bien sabido: cómo las cuestiones de seguridad y lucha contra el terrorismo están legitimando el uso de férreos instrumentos de control sobre la migración irregular que frecuentemente vulneran los derechos fundamentales de las personas. Así lo han subrayado diversos autores, como por ejemplo Inda (2006). Numerosas entidades que trabajan en la defensa de los derechos de los migrantes y refugiados han llamado la atención sobre estas cuestiones: Amnistía Internacional, CIMADE, Migreurop, SOS RACISMO o las distintas asociaciones de Derechos Humanos centradas en cuestiones migratorias, como Human Rights Watch.

De la misma forma, el argumento de la lucha contra las redes mafiosas de tráfico y trata de personas también está permitiendo todo un despliegue de formas de control y de actuaciones desproporcionadamente violentas y vulneradoras de derechos. Es habitual que las cuestiones sobre la prevención de la migración irregular se legislen junto a las cuestiones de la lucha contra la trata de seres humanos; sin embargo, la cuestión de la trata es frecuentemente “instrumentalizada” para permitir formas de control más exhaustivas y selectivas, ya que no existe una coherencia entre el exceso de celo en legislar el control de las “mafias”, por un lado, y el escaso ímpetu en la protección a las víctimas de la trata una vez dentro del territorio de la Unión Europea, por otro.

A la luz de lo expuesto, el análisis de De Lucas (2008) sobre la política de inmigración de la Unión Europea refleja bien la “razón de gobierno” de la Unión Europea en relación a las cuestiones migratorias,

[Esta política] ahonda en una perspectiva progresivamente reductiva, instrumental y miope, bajo el prejuicio doblemente dogmático del control unilateral de los movimientos migratorios,

obsesivamente centrado en la lucha contra la inmigración irregular (...) y en asegurar al máximo las expulsiones —eufemísticamente denominadas retornos o repatriaciones—, a las que se destinan más recursos económicos y más iniciativas administrativas, jurídicas y políticas que al resto de objetivos juntos.

La construcción de lo que hemos denominado “Europa Fortaleza” ha movilizado en estos últimos veinte años un conjunto de mecanismos, procedimientos, recursos económicos e instrumentos. Queremos detenernos en describir parte de este entramado que se despliega para ejecutar la orientación securitaria de las políticas migratorias europeas.

Nos interesa sobremanera la descripción de este proceso para comprender cómo la **presencia de adolescentes y niños que cruzan las fronteras de forma irregular altera la “lógica” de este control, pensado para los adultos, y pone en crisis el tecnologizado aparato de control europeo. Estos menores ponen de manifiesto las “grietas” de un sistema pensado como “blindado”. De aquí la incomodidad de su presencia y su condición de intrusos.**

Por último, queremos hacer una reflexión sobre los ya citados procesos selectivos de fronteras. En este trabajo sostenemos que estas fronteras de la **Unión Europea, además de tener una dimensión territorial, también son porosas, selectivas y están desterritorializadas.** Es decir, el control no se aplica de forma unilateral, sino más bien de modo selectivo y atomizado en una red difusa de múltiples “tecnologías de control”. Éstas no están ubicadas necesariamente en el espacio, sino también insertas en los procedimientos (muchos de ellos jurídicos) que crean toda una forma de categorizaciones y clasificaciones aplicadas a unos “sujetos de gobierno” (Inda, 2005), como ya hemos analizado en el capítulo anterior.

También estos procesos de control van más allá de las fronteras geográficas de Europa, trasladándose y deslocalizándose. Como señala Barbé (2005) la Unión Europea tiene una “frontera de difícil definición y ubicación [ya que es] difusa y multidimensional”. Pisarello y Aparicio (2006) afirman que es el propio modelo de desarrollo económico de la Unión Europea el que ha puesto en marcha una forma de **“exclusión selectiva y de inclusión subordinada”** de mano de obra extranjera; en este sentido, más que cerrar y blindar por completo la frontera, lo que el régimen de extranjería establece es un “sistema de esclusas”. De este modo las fronteras ponen en marcha una serie de procesos selectivos, por el que unos son rechazados, otros son elegidos, otros son irregularizados —aunque se encuentren dentro del territorio y hayan tenido un residencia regular en algún momento—, otros son invisibilizados —como las niñas menores en redes de trata, que pasan desapercibidas a los sistemas de protección de la

infancia— y otros son maltratados institucionalmente —como los menores que migran solos de forma autónoma. De ese modo, como explican Pisarello y Aparicio (2006:6), “las fronteras operan no sólo como un instrumento de control frente al que pretende inmigrar, sino también frente a los que consiguen atravesarlas y frente a los nacionales del Estado en cuestión”.

3.4. CONSTRUCCIÓN DE LA FORTALEZA

En este apartado nos vamos a centrar en cómo se gesta y se pone en marcha el régimen europeo de migración, la protección de la infancia en Europa y el despliegue de políticas, actuaciones e instituciones que intervienen en la gestión de la migración de menores de edad. **Analizaremos estos procesos desde cuatro aspectos: jurídico, procedimental, institucional y conceptual (Vacchiano y Jiménez, 2010).** Como ya he señalado, nos interesa explorar en nuestro campo social transnacional las formas de gobernabilidad relacionadas con el control de la migración y la protección de la infancia para demostrar que estos menores son los migrantes que más incomodan.

1) Al hablar del ámbito legislativo me refiero al conjunto de tratados, reglamentos, directivas, convenios de aplicación, acuerdos con terceros estados, etcétera; es decir, al régimen europeo de migración⁷¹. Hago referencia en definitiva a los aparatos “normativos” que regulan e impulsan la política de migración de la Unión Europea.

Por un lado estaría el derecho comunitario, por otro el Derecho Internacional y finalmente las legislaciones de extranjería de cada país, que también hay que tenerlas en cuenta. Señala Andrés (2008) que existe una contradicción entre el Derecho Internacional —el régimen internacional de los derechos humanos— y la política migratoria europea. La política europea migratoria parte de la restricción de derechos de las personas y entra en contradicción con los tratados internacionales que recogen la tradición universalista de los derechos humanos.

Por otro lado, no podemos olvidar que principalmente son los Estados miembros de la UE los que tienen competencias en la gestión de la política migratoria de cada país. Por este motivo, dentro de este ámbito jurídico, no sólo es importante el derecho comunitario sino también el

⁷¹ Andrés (2008) señala que el régimen europeo de migración es el conjunto implícito o explícito de principios, reglas, normas y procesos de decisión alrededor de los cuales los actores europeos convergen en el tema de la inmigración, recogido en: Koslowski, Rei “European Union Migration Regimes. Established and Emergent” en Joppke (ed.): (1998) *Challenge to the Nation-State. Immigration in Western Europe and United States*. Oxford University Press. Pp. 153-188. Apunta también este autor que: “Este régimen, pese a no ser evidente y estar formalmente elaborado, ha sido relativamente extenso desde finales de los 80 y estuvo caracterizado por 3 elementos que le dan una coherencia en el tiempo. Los 3 ejes del sistema europeo de inmigración antes de Ámsterdam serían la intergubernamentalidad, la no-transparencia y las políticas restrictivas respecto a la inmigración”.

derecho de extranjería de cada Estado y el modo en que las políticas y orientaciones de la UE en cuestiones de migración se van plasmando.

Nos interesa analizar el modo en que estos tres “conjuntos jurídicos” interactúan entre sí, a veces confrontándose, a veces complementándose. Un claro ejemplo de este proceso de “complementariedad” entre el derecho comunitario y el derecho de extranjería estatal es la Directiva de Retorno⁷² y el modo en que éste se está transponiendo en la legislación de cada Estado miembro.

Nieto (2009) y Aparicio (2008) analizan una serie de aspectos claves de esta Directiva: el retorno como medida sancionadora, la prohibición de entrada, la privación de libertad para la ejecución de la sanción de retorno, los centros de internamiento, la aplicación de esta Directiva a menores de edad y la cuestión de las garantías procesales. Aparicio (2008) señala que

por mucho que se pueda decir que en realidad la Directiva no impone una regulación sino que se limita a establecer el límite infranqueable por parte de las regulaciones internas, en realidad muchos países aprovecharán la Directiva para legitimar regulaciones restrictivas, incluso respecto de su regulación actual. (Ibíd.:2).

Este es el caso de la última reforma de la ley de Extranjería⁷³ española, que ha aumentado el tiempo de detención en los Centros de Internamiento para Extranjeros, pasando de 40 días a un máximo de 60 días.

Vemos de este modo cómo el derecho comunitario puede suponer un recorte de derechos y garantías en la transposición a la legislación de cada país.

2) El ámbito procedimental se ocupa de las formas y los procedimientos que se ponen en marcha para aplicar el ámbito legislativo y las decisiones políticas. Algunos instrumentos que podemos destacar son los Planes de Acción, los Programas, los Grupos de trabajo, los Grupos de Alto Nivel, etcétera; y, por otro lado, las medidas de financiación específicas de estas decisiones ejecutivas y normativas. Un ejemplo de estas medidas de financiación sería el

⁷² Directiva relativa a procedimientos y normas comunes en los Estados miembros para el retorno de los nacionales de terceros países que se encuentren ilegalmente en su territorio (COM (2005)0391 – C6-0266/2005 – 2005/0167(COD)).

⁷³ Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social (BOE núm. 10, de 12 de enero), en su redacción dada por la Ley Orgánica 8/2000, de 22 de diciembre (BOE núm. 307, de 23 de diciembre), por la Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre (BOE núm. 234, de 30 de septiembre), por la Ley Orgánica 14/2003, de 20 de noviembre (BOE núm. 279, de 21 de noviembre) y por la Ley Orgánica 2/2009, de 11 de diciembre (BOE núm 299, de 12 de diciembre).

programa AENEAS⁷⁴ de asistencia financiera y técnica a terceros países en ámbitos de migración y asilo. Estuvo vigente de 2004 a 2008 y fue dotado de 250 millones de euros.

AENEAS ha sido el marco de financiación de varios proyectos centrados en la repatriación de menores migrantes a Marruecos y Senegal desde España. Nos detendremos en el quinto capítulo de forma específica para describir cómo la implementación de estos proyectos ha servido para transnacionalizar formas de control sobre los menores migrantes a sus países de salida y ha puesto en marcha una serie de mecanismos de “disuasión” de la migración a través de la figura atemorizante de la “expulsión” (nombrada como repatriación pero ejecutada como expulsión) y del vago concepto de “prevención de la migración”.

También, en relación con este aspecto procedimental y específicamente financiero, podríamos señalar los distintos fondos creados por la UE, como el Fondo para las Fronteras Exteriores, el Fondo para la Integración, el Fondo Europeo para el Retorno y el Fondo Europeo para los Refugiados.

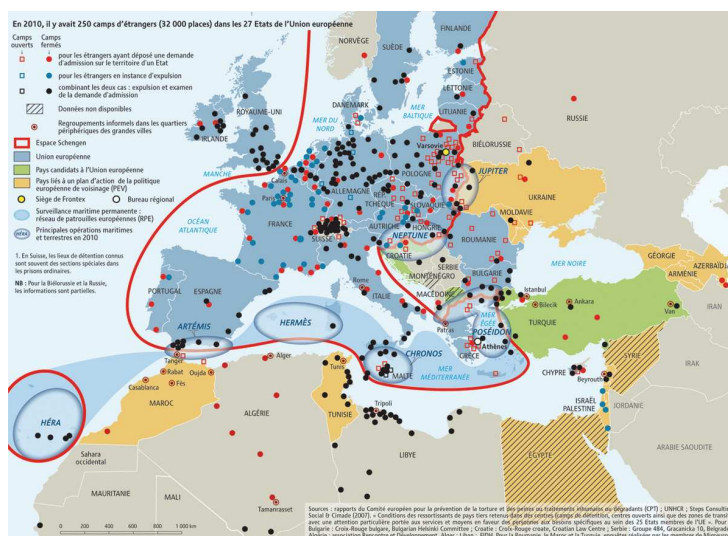
3) El tercer ámbito en el que me quiero detener es el institucional. Me refiero en este apartado a los mecanismos materiales que implementan estos procesos ya citados y que Inda (2006) denomina *technology of border policing* (tecnologías para el control fronterizo). Para vigilar y blindar las fronteras exteriores se han creado y desplegado toda una serie de “instrumentos” que clasificamos en cuatro grupos: 3.1 Instrumentos tecnológicos; 3.2. Personal especializado; 3.3. Sistemas de información y 3.4 Agencias.

3.1.) Los instrumentos tecnológicos. Se recogen en este apartado las formas de control físico de la movilidad de las personas. De este modo, en las fronteras se construyen alambradas y vallas cada vez más tecnologizadas, con un sistema de sensores electrónicos de ruido y movimiento, luces de alta intensidad y videocámaras, como ocurre en torno a las ciudades de Ceuta y Melilla. Además se despliegan toda una serie de instrumentos para su vigilancia, como radares, cámaras térmicas, cámaras infrarrojas, detectores de CO₂ (para poder localizar a través de la respiración a las personas que se esconden, por ejemplo, en los camiones que transportan mercancías) y detectores de latido cardiaco (para localizarlas por el latido del corazón). También las fronteras son vigiladas mediante satélites, patrulleras, helicópteros, submarinos y aviones que trabajan de forma conjunta.

⁷⁴ El reglamento nº 491/2004 del Parlamento Europeo y del Consejo de 10 de marzo de 2004 establece un programa de asistencia financiera y técnica a los terceros países en los ámbitos de la migración y el asilo que recibe el nombre de AENEAS.

Estas medidas de control no sólo se activan sobre “los de fuera”. A través de otros mecanismos la frontera también se “cuela” y está presente en la vida cotidiana de cada una de las personas que viven en la UE, como en la identificación biométrica en los pasaportes de permisos de residencia y tarjetas de identidad.

Entre los instrumentos tecnológicos me gustaría incluir la red centros de internamiento que se han ido creando en el territorio europeo y fuera de éste.



Fuente: "L'Europe des camps d'enfermement"
Olivier Clochard et Philippe Rekacewicz, junio de 2010
<http://www.monde-diplomatique.fr/cartes/externalisation>

Esta representación cartográfica podría ser el “símbolo” de esta fortaleza tecnologizada que se va ampliando y empoderando con mayores competencias y presupuesto. El conjunto de centros de internamiento diseminados por el territorio europeo —y fuera de él— abundan en el “estado de sitio frente a la del Estado de Derecho”, del que ya nos advertía De Lucas (2008). Según Migreurop, en 2010, el número de centros de internamiento para extranjeros era de 250, con un total de 32.000 plazas en los 27 países de la UE. Estos centros son **prisiones administrativas**, donde las personas son “retenidas” con el objeto de ser expulsadas pero sin los procesos de vigilancia penitenciaria de la privación de libertad por motivos penales. Desde 2005 la red Migreurop los ha cartografiado señalando que se podría hablar de todo un proceso de *encampement* o “encampamiento” en Europa. También en algunos centros son “retenidas” las personas demandantes de asilo a la espera de la resolución de su demanda, como los menores de edad del centro de Mitilene a los que hacíamos referencia al principio de este capítulo o los de los Centros de Estancia Temporal de

Extranjeros en Ceuta y Melilla. Múltiples son los informes de expertos y organizaciones que llaman la atención sobre el “agujero negro” que suponen estos centros desde un punto de vista jurídico y la fractura del Estado de Derecho que conllevan, junto con la aplicación de la ya citada Directiva de Retorno que permite el internamiento hasta 18 meses en estos centros.

3.2.) El personal especializado que se ha creado para desempeñar estas labores. Nos referimos, por ejemplo, a las unidades RABIT (*Rapid Border Intervention Team*)⁷⁵. Es un cuerpo especial de agentes fronterizos europeos constituidos en patrullas de rápida intervención. Pensamos también en las patrullas fronterizas conjuntas entre un país de la UE y un país tercero, que se pusieron en funcionamiento en 2006 a lo largo de la costa atlántica de Marruecos, Sáhara Occidental, Mauritania y Senegal. La progresiva participación de los cuerpos y fuerzas de seguridad de los países europeos y de los países terceros en la vigilancia de la frontera ha ido consolidando una progresiva militarización de éstas y, a la par, también se han incrementado los abusos y violaciones de derechos de los migrantes. El eminente carácter policial de estos cuerpos queda puesto de manifiesto al señalar que los dos organismos principales que participan en su formación son la red de Escuelas Europeas de Policía (CEPOL) y la Oficina de Policía Criminal Intergubernamental Europea (EUROPOL).

3.3. El conjunto de sistemas de datos e información creados para la vigilancia de las fronteras. Esto alude al sistema de control de las fronteras SIS (Sistema de Información Schengen), que es una base de datos de todas las personas que acceden al espacio Schengen y que actualmente está siendo sustituida por un SIS II (segunda generación) que “mejorará” la anterior, posibilitando a los funcionarios de aduanas y fuerzas policiales el control aún más exhaustivo de personas y mercancías.

También incluiríamos aquí el sistema de informatización de visado (VIS), que articula todo el sistema de visados para acceder a la UE, y el sistema electrónico dactiloscópico (EURODAC), que crea un sistema de impresiones dactilares. Se aplica este sistema a los solicitantes de asilo y a toda persona que haya intentando acceder al espacio europeo por zonas no habilitadas. El interés de esta ingente base de datos en relación a los solicitantes de asilo se debe a la aplicación del Reglamento de Dublín II, que determina qué Estado es responsable del examen de una solicitud de asilo, tomando como referencia el primer estado de la Unión Europea donde el asilo fue solicitado. Por este motivo, en el campamento conocido como “La Jungla”, en Calais, algunos solicitantes de asilo llegaron a quemarse las yemas de los dedos para no ser

⁷⁵ Las unidades RABIT están reguladas en la (EC) Nº 863/2007, de 11 de julio de 2007, del Parlamento Europeo.

identificados y poder así pedir asilo en otros estados que ofrecían más garantías, visto el maltrato sufrido en el primer país al que llegaron⁷⁶.

3.4. El conjunto de agencias creadas específicamente para poner en marcha la política europea de migración. Estas agencias “gobiernan las fronteras” y también el campo de acción de los que las cruzan (Inda, 2005: 117). La más sobresaliente es la Agencia Europea para la Gestión de la Cooperación Operativa en las Fronteras Exteriores (FRONTEX), creada por el reglamento 2007/2004 y que comenzó su labor el 3 de octubre de 2005. Entre sus misiones está la vigilancia de las fronteras exteriores, la formación de los que las vigilan y la coordinación de las operaciones conjuntas de expulsión de personas en situación administrativa irregular. En sus cinco primeros años de funcionamiento ha sido la agencia más reforzada de la UE tanto en lo que respecta a las competencias (en consonancia con el Tratado de Lisboa y con el Programa de Estocolmo) como presupuestariamente: en el año 2009, el presupuesto fue de 88,3 millones de euros, un 25% más que respecto a 2008 y un 360% más que en 2005. Según su informe anual, en el año 2009 se realizaron 1.622 vuelos de expulsión de personas y 32 operaciones conjuntas. También en ese mismo año 106.200 personas fueron detenidas en el cruce irregular de las fronteras exteriores. FRONTEX es además la agencia que articula y ejecuta el proceso de deslocalización de las fronteras de Europa al sur y al Este del Mediterráneo, especialmente a través de sus operaciones conjuntas con terceros países, pero también mediante los acuerdos de readmisión con estos. La agencia actúa a través de programas, siendo los más importantes en el 2009: el Programa EPN (creación del centro de coordinación de la Red Europea de Patrullas); el programa Poseidón (gestión de las fronteras marítimas y terrestres sudorientales); el Programa Focal Points (creación de plataformas de coordinación regionales y locales para las cuestiones de la migración irregular); el Programa Intellops (coordinación del propio FRONTEX); el Programa Blue Print (aplicación de las TIC); el Programa de desarrollo de controles fronterizos y el Programa de desarrollo de Vigilancia de Fronteras.

Otras agencias completan la acción del FRONTEX, como AIRPOL (para el control fronterizo en aeropuertos), TISPOL (para el control en las carreteras europeas), AQUAPOL (para el control en la navegación) y RAILPOL (para el control en el sistema ferroviario).

⁷⁶ “Una tercera parte de los demandantes de asilo detenidos en Calais se cortaron los dedos para “borrar” así su identidad de las huellas digitales del sistema Eurodac” *Le Monde Diplomatique*, 26 de septiembre 2009.

Destacamos además el Sistema Integrado de Vigilancia en Exterior (SIVE) implantando en la Frontera Sur de la UE, específicamente en la costa andaluza (Algeciras, Cádiz, Málaga y Granada); en las Islas Canarias (Fuerteventura) y en Ceuta.

4) El cuarto ámbito al que me voy a referir es el ámbito conceptual o cómo los procesos fronterizos generan formas de categorización que legitiman modos de segregación. En este sentido, los mecanismos fronterizos también crean una forma de clasificación a través de categorías (“indocumentado”, “extra-comunitario”, “comunitario”, “menor no acompañado”) que separan y segregan.

Señala De Lucas (2008) que “el Derecho extranjeriza a los inmigrantes y mina su estatus jurídico y político y los somete a una lógica jurídica que, como ha sostenido D. Lochak, es la del **estado de sitio frente a la del Estado de Derecho**”. Se convierten así los migrantes en **infrasugetos** y se legitiman procedimientos que contribuyen a crear al inmigrante “**como otro** [ocurriendo que] se hace de la inmigración un objeto de regulación, de control y dominación, como parte de un proceso de taxonomía (de teogonía) social, en un contexto muy preciso, el de la fragmentación y precarización del vínculo social, del que es emblema la degradación a escala global del estatuto del trabajador”. Lo más grave, como señala De Lucas (2008), es que “cuando el Estado de Derecho se deteriora, lo hace para todos”.

Ocurre que desde esta óptica de “extranjerización” del migrante, se legitiman formas de categorización que definen el acceso a los derechos. De este modo, en relación a los menores migrantes, se han dado diferentes modos de mantenimiento de este extrañamiento y los construyen como intrusos, como veremos más adelante en este capítulo.

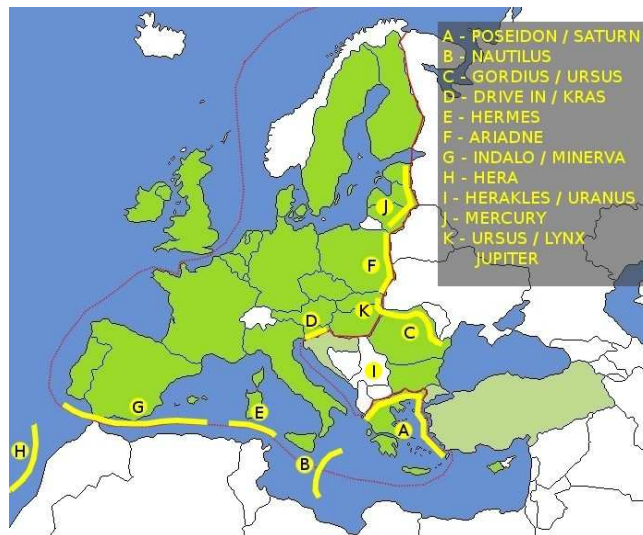
Hasta aquí hemos descrito los elementos que hacen de Europa una Fortaleza. Estos son: i) una reglamentación jurídica restrictiva de derechos en relación a los migrantes; ii) unos procedimientos que ejecutan una lógica jurídica y política centrada en el control y no en la gestión de la migración; iii) unos instrumentos tecnológicos centrados en ejecutar este régimen europeo de migración; y iv) un tratamiento del extranjero como si de un “infrasugeto” (De Lucas, 1996, 2002a, 2009) se tratara.

3.5. POSEIDÓN, NAUTILUS, HERA.

“Un crimen está ocurriendo a nuestro lado y, sorprendentemente, sólo sentimos miedo de las víctimas”

Juan José Téllez, escritor

Poseidón, Nautilus y Hera han sido los nombres que el FRONTEX dio a tres de sus operaciones en las fronteras externas de la Unión Europea. Poseidón se centró en las fronteras greco-turcas y en el Mar Egeo; Nautilus se llevó a cabo en Malta; y Hera en las aguas de las Islas Canarias para desviar las embarcaciones que salían desde Senegal hasta Marruecos, pero con influencia en Cabo Verde y la costa de Gambia a Guinea. Este sería un mapa aproximado de las operaciones más significativas llevadas a cabo en sus cinco años de funcionamiento.



Mapa de las operaciones del FRONTEX
Fuente: Indymedia

Pero este mapa sobre las operaciones del FRONTEX podría ser también la cartografía del proceso de externalización de las fronteras europeas. Según Pisarello y Aparicio (2006) “externalizar significa involucrar, responsabilizar a terceros países en las acciones que los Estados miembros y la UE han venido desarrollando en su propio territorio, dentro de sus propias fronteras”.

Como hemos visto, el proceso de deslocalización del control de las fronteras ha estado presente en toda la gestación de la política europea de migración mediante la involucración progresiva de terceros países.

En 1999, la UE presentó un documento estratégico sobre la política de la Unión en materia de Migraciones y Asilo; a la par se creó un grupo de Alto Nivel sobre Asilo e Inmigración. Este

grupo fue el encargado de estudiar la cooperación con algunos países terceros para cuestiones relacionadas con la migración. Cinco fueron los países designados como los prioritarios para elaborar planes de acción que “controlaran” la migración irregular: Albania, Afganistán, Sri Lanka, Somalia y Marruecos. Comenzaba a considerarse central el papel que estos países podían jugar en el control y la vigilancia de las fronteras exteriores.

Pisarello y Aparicio (2006:2) señalan que la externalización se articula alrededor de cuatro grandes ejes: a) el rechazo a la entrada de personas; b) el refuerzo del control en los países de tránsito, c) la intercepción antes de la llegada —en el mar—; y d) los acuerdos de readmisión.

En el análisis de nuestro campo social transnacional nos centramos en cómo los procesos fronterizos se han deslocalizado, pues entendemos que existe una continuidad entre la Europa Fortaleza, su deslocalización y el modo en que son gobernados los menores que migran de forma autónoma.

El citado proceso de externalización se produce en todas las fronteras de la UE, tanto hacia el Este como hacia el Sur. Me voy a centrar específicamente en cómo Europa se deslocaliza al Sur. Este proceso también va a ser analizado desde cuatro ámbitos: legislativo, procedimental, institucional y conceptual.

1 En relación al aspecto legislativo de los procesos de deslocalización de la frontera Sur europea tenemos que destacar cómo los países del Magreb han ido promulgando leyes de extranjería, algunas más estrictas que las propias leyes europeas y con un marcado talante penal y policial (GADEM, 2008, 2009a).

En el caso de Marruecos, la ley 02/03 “Sobre la entrada y la residencia de extranjeros en Marruecos, la inmigración y la emigración clandestina” entró en vigor en noviembre de 2003⁷⁷. En Argelia la ley es de 2008, Ley nº 08-11, de 25 de junio, “Ley relativa a las condiciones de entrada, estancia y circulación de los extranjeros en Argelia”. El Código Penal, modificado en el 2009, también penaliza la migración irregular, penándose con penas de entre dos y seis meses de prisión. En Túnez, la ley es de 2004 (Ley 2004/6 de 3 de febrero) que modifica y completa la Ley 75/40 de 14 de mayo de 1975.

Estas leyes promovidas o reactivadas por Europa, han sido puestas en marcha para controlar la migración irregular, pero también el corte restrictivo de derechos de estas leyes se justifica en el discurso de la lucha contra la criminalidad transnacional y contra el terrorismo. En concreto,

⁷⁷ Ley promulgada por el *dahir* nº 1-03-196, de 16 de ramadán de 1424 (11 de noviembre de 2003).

como señala GADEM (2008) la ley marroquí 02-03 entró en vigor en noviembre del 2003, justo tras los atentados de Casablanca del 16 de mayo de ese año y fue legislada a la vez que la ley antiterrorista 03-03. Frecuentemente el discurso antiterrorista es utilizado para legitimar un control más restrictivo de la migración irregular.

Estas leyes son restrictivas de derechos en el marco de estados de derecho “frágiles” que persiguen y criminalizan la migración entendida como “irregular” para la Unión Europea, creando así, **un cinturón securitario a las puertas de Europa**. También Mauritania (Decreto del 16 de abril de 2008 sobre condiciones de empleo de mano de obra extranjera y permiso de trabajo para trabajadores extranjeros) y Libia (Ordenanza 125-1373 relativa a la entrada, la estancia y la salida de los extranjeros) forman parte de este “cinturón de seguridad”. Para un análisis en profundidad de las legislaciones de Marruecos, Túnez y Argelia, remitimos al trabajo de Sempere (2011).

Este cinturón securitario formado por Marruecos, Argelia, Túnez, Mauritania y Libia actúa en tres sentidos: i) controlando la movilidad de los nacionales de cada país, tanto en la emigración como en la inmigración; ii) controlando la movilidad de los nacionales de los países vecinos del Magreb; y iii) controlando la movilidad de los países del Sub-Sáhara⁷⁸.

1.- Controlando la movilidad de los nacionales de cada país. Como ya hemos señalado, estas leyes de extranjería son de corte restrictivo y penalizan tanto la emigración como la inmigración irregular. Se aplican a las personas autóctonas de cada país, no sólo a la población extranjera, de tal modo que criminalizan toda forma de migración irregular y a cualquier persona que entre o salga de forma irregular del país, como ocurre en Marruecos, aunque cada una tiene una serie de especificidades (Sempere, 2011). Por otro lado, quizás podría pensarse que estos países, algunos disfrutando de un Estatuto Avanzado con la UE —como Marruecos— y reubicados en la política exterior de la Unión Europea como guardianes del control migratorio de ésta, podrían negociar una mejora en el trato de sus “nacionales” en Europa a cambio de llevar a cabo esta labor. Sin embargo tampoco es del todo así. Estos países negocian tan solo un trato adecuado para las élites de su país, como queda de manifiesto en el plan operativo de la Política Europa de Vecindad con Marruecos, que veremos en el capítulo siguiente.

⁷⁸ En este trabajo compartimos la aclaración que realiza Hein de Haas en torno al uso del término África Subsahariana. Como señala De Haas (2006:64), “la cortante distinción entre el Norte de África y África Subsahariana, no solo es históricamente incorrecta por dejar de lado el hecho que el Sáhara, por sí mismo, es un enorme zona de transición entre dos nociones sub-continetales, sino que también ello se ve contradicho por una importante migración que atraviesa el Sáhara”.

2.- Controlando la movilidad de los nacionales de los países vecinos del Magreb. Estas leyes de extranjería, aplicadas con una falta de seguridad jurídica debido a la ausencia de procedimientos claros y de formas de recurrir las decisiones administrativas, criminalizan también la migración de sus propios “súbditos” y de los “súbditos vecinos”. Libia, Marruecos, Argelia y Túnez encarcelan unos a otros sus respectivas poblaciones que intentan migrar desde estos países de forma irregular. Las condiciones en las que son detenidas estas personas son penosas y tampoco existen garantías suficientes en la detención ni la vigilancia judicial. Especialmente duras son las condiciones de la población marroquí y argelina detenida en las prisiones de Túnez y de Libia. El diario argelino *Al Watan* recoge que en marzo del 2008, la Ligue de Defense des Droits del Homme (LADDH)⁷⁹ denuncia las condiciones en las que se encuentran un millar de jóvenes argelinos detenidos en las cárceles tunecinas. También, el diario *Al Watan*⁸⁰ denunció en enero del 2011 que cerca de 500 argelinos y argelinas fueron detenidos durante el año 2010 y permanecen aún en las cárceles marroquíes por atravesar de forma irregular la frontera marroquí-argelina. Estas personas cruzan a pie la frontera para llegar hasta Nador y luego cruzar a Melilla, donde piden ser acogidos en el Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI) de la ciudad.

3. Controlando la movilidad de las personas procedentes de los países del Sub-Sáhara. Marruecos, Argelia y Túnez son al mismo tiempo países emisores y países de “tránsito” y circulación de personas. El Magreb es una zona de movilidad regional Sur-Sur. En el momento contemporáneo es resemantizada por el mandato del control que llega desde el Norte. Como veremos en el apartado siguiente, el tradicional dinamismo entre el Magreb y el Sub-Sáhara, especialmente de procesos migratorios Sur-Sur, se ha visto condicionado por el sistema europeo de migración y por este proceso de deslocalización al Sur, que ha capilarizado el control de la movilidad. Ocurre que los países del norte de África (Marruecos, Argelia, Túnez, Mauritania y Libia) asumen un papel que algunos autores han llamado de “gendarme de Europa” (Belguendouz, 2000, 2002, 2003, 2005, 2006a y 2006b), no sólo en relación a sus nacionales sino en relación a la migración que llega a estos países de toda la zona del Sub-Sáhara. También, países de África del Oeste, como Mauritania, Senegal y Malí, asumen este papel policial, por ejemplo, a través de la aplicación de los acuerdos de readmisión o de la práctica de aceptar en sus fronteras terrestres a los migrantes subsaharianos devueltos, sin procurarles la asistencia jurídica o humanitaria necesarias. Malí acepta así a los migrantes subsaharianos expulsados por Argelia (algunos de los cuales han sido expulsados por Marruecos a Argelia, previamente) y Senegal y Malí hacen

⁷⁹ *El Watan* (Argelia), 4.3.2008.

⁸⁰ *El Watan* (Argelia), edición digital. Puede consultarse en http://www.elwatan.com/actualite/pres-de-500-algeriens-detenus-au-maroc-20-01-2011-108006_109.php

lo mismo aceptando a los migrantes subsaharianos expulsados de Mauritania. Remitimos a los informes de Amnistía Internacional sobre Mauritania y las expulsiones que efectúa a Senegal (2008) y al informe de Migreurop y APDH (2008) sobre las expulsiones de Mauritania a Malí.

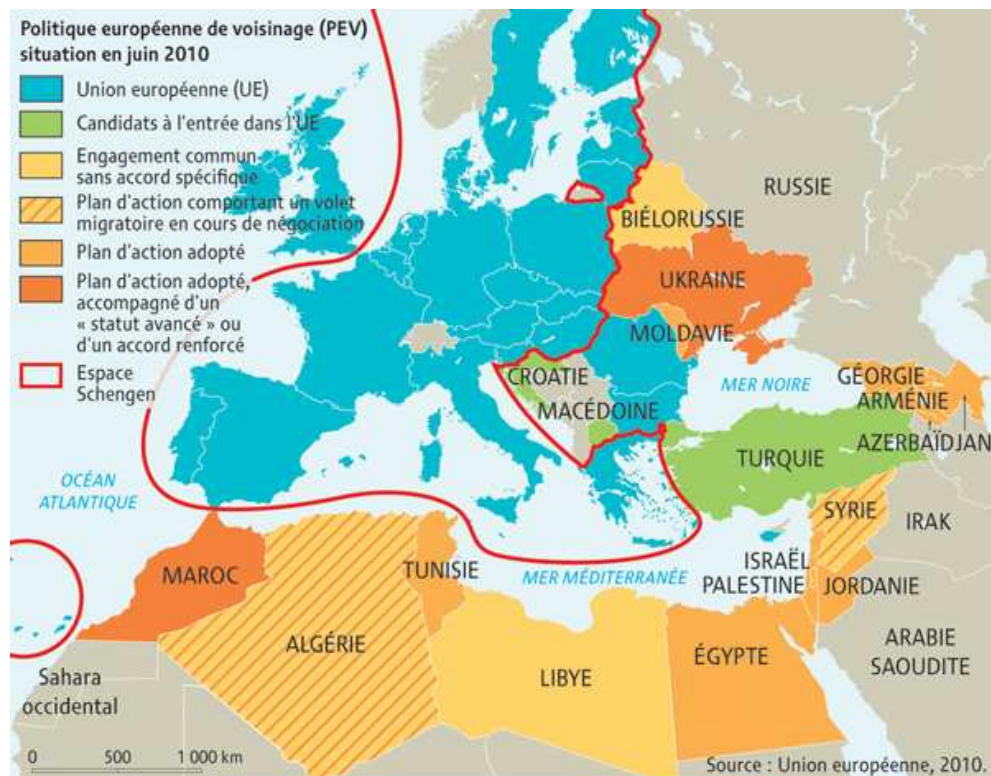
El Observatorio de migraciones Fortress Europe ha denunciado la detención y el maltrato de etíopes que atraviesan el país para poder embarcar hacia Italia. Estas personas son intercambiadas, compradas y vendidas entre la policía y las propias redes de pasantes. El documental *Come un uomo sulla terra* (Riccardo Biadene, Andrea Segre y Dagmawi Yimer, 2008) narra el trato de las autoridades libias reconstruido desde los recuerdos de un grupo de refugiados etíopes ya en Italia y cómo Italia y la UE apoyan este trato dado por Libia a los migrantes que intentan llegar a Europa.

Existen por lo tanto varios niveles de control, según las alianzas y acuerdos de la UE con los países terceros. Cada país pone en marcha estos acuerdos conforme a sus propios intereses. Observamos de esta manera el despliegue de una **“cadena transnacional de control”** vehiculada por los intereses de la UE y de cada país del Norte de África y de África del Oeste.

En relación al trato que reciben las personas refugiadas o demandantes de asilo en este entramado de control, estos países adolecen de una política activa y diligente que respete sus derechos. En Marruecos no se reconoce el estatuto otorgado por el Alto Comisionado para los Refugiados. Los refugiados y demandantes son maltratados institucionalmente y, aunque sean titulares del estatuto de refugiado, éste es “inoperativo” para las autoridades del país, siendo prácticamente imposible una vida “normalizada”, como la escolarización de los niños, la asistencia médica o el acceso a un permiso de residencia necesario para ser contratado legalmente o para alquilar una vivienda. Las personas en redes de tráfico y trata tampoco encuentran la protección necesaria en su situación de explotación.

Maleno (2010) señala que “se externalizan aquellas acciones que los estados europeos no son capaces de realizar”. Efectivamente, el maltrato, la violación sistemática de derechos, la ausencia de garantías jurídicas, la inexistencia de procedimientos y la imposibilidad de defensa jurídica son acciones que practicadas en Europa no caerían en la impunidad total, pudiendo darse algunas formas posibles de denuncia y judicialización, mientras que practicadas en los países del Magreb o de África del Oeste pasan de forma desapercibida y son muy difíciles de juzgar y perseguir. En este sentido estos países se convierten en “guardianes de la Europa Fortaleza”.

2) En el ámbito **procedimental**, es especialmente a través de la **Política Europea de Vecindad** como la UE está vehiculando sus intereses relacionados con el blindaje de las fronteras, el control de la migración “irregular” y la ampliación de su radio securitario a los países vecinos con los que comparte frontera terrestre o marítima al Sur y el Este. Esta política implementa los objetivos de la Estrategia Europea de Seguridad. Uno de los objetivos centrales en los acuerdos bilaterales (el modo en el que se articula la PEV) son las cuestiones centradas en la **prevención de la migración irregular** y la puesta en marcha de procesos selectivos de mano de obra, como se señala en los Planes de Acción Bilateral de Marruecos o Túnez. A continuación mostramos el mapa del estado de los planes de acción que implementa la PEV con los llamados países terceros.



Fuente:
“L'avancée des frontières européennes”,
Olivier Clochard y Philippe Rekacewicz, junio de 2010:
<http://www.monde-diplomatique.fr/cartes/externalisation3>

También, destacamos entre los procedimientos la forma en que la **cooperación al desarrollo** está siendo utilizada como la “cara amable” de las políticas de control de fronteras, sin que esta cuestión sea un asunto del que deba ocuparse la cooperación al desarrollo, según los criterios del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). Sin embargo, en el año 2005, la Agencia Española de Cooperación

para el Desarrollo y la FIIAPP (Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas) apoyaron varios proyectos europeos específicos sobre control de fronteras con Marruecos, como señala la memoria de actividades de la FIIAPP del 2005. Uno de ellos se centraba en la cuestión de la emigración llamada “irregular” a través del apoyo institucional para la mejora de la gestión de controles fronterizos a través de cuatro ejes: refuerzo institucional, equipamientos, formación y sensibilización. El proyecto era de una cuantía de 40 millones de euros, de los cuales 38 estaban dedicados a la compra de vehículos, radares, centros de análisis de datos y unidades móviles en la detección de los movimientos en frontera. La AECID aporta 350.000 euros y la Comisión Europea 2.235.000 euros. Este proyecto se realizó en consorcio con CIVIPOL. En el marco del mismo estaba previsto que a través de la FIIAPP la Guardia Civil española llevara a cabo un programa de formación de las Fuerzas Auxiliares de Marruecos.

El Plan África (2009-2012) de la Agencia Española de Cooperación al desarrollo es también prueba de cómo a través de la cooperación al desarrollo se promueve la mejora de los intereses económicos españoles en África del Oeste, más que la cooperación al desarrollo libre de intereses comerciales y políticos. No podemos olvidar que la gestación del primer plan África (2006-2008) se promovió por España a raíz de la llamada “Crisis de las Vallas” en las fronteras de Ceuta y Melilla y tras la llegada a las Islas Canarias de cerca de veinte mil personas en cayucos durante el año 2006.

3) El ámbito institucional refleja cómo estas *technology of border policing* se trasladan también a los países del radio externo de la UE para la misión encomendada de control fronterizo “compartido”.

Comenzamos por hablar de los acuerdos de readmisión como una plasmación de estas tecnologías del control. **Los acuerdos de readmisión**⁸¹ entre la UE y los países terceros forman parte de otro pilar del proceso de deslocalización, junto con las cuestiones de externalización del asilo (Pisarello y Aparicio, 2006). En el conjunto de acuerdos hay que diferenciar los firmados de forma bilateral entre un Estado miembro de la UE con países terceros (como los que mantiene el Estado español con Marruecos, Gambia, Mauritania o Guinea) y los acuerdos de readmisión entre la UE y los países terceros, que permiten acciones conjuntas de expulsión de personas. Remitimos al documento de Charles (2007) para un análisis jurídico de la cuestión.

⁸¹ Podemos encontrar un listado de los acuerdos de readmisión firmados por la UE en: <http://www.mirem.eu/donnees/accords/EU>

Un acuerdo de readmisión debe permitir agilizar las medidas de expulsión de los nacionales de los terceros países. Cada país signatario debe readmitir en su territorio, sin ninguna formalidad previa, a toda persona que posea su nacionalidad y se encuentre en situación ilegal en el otro país o haya cruzado sus fronteras ilegalmente.

Definición de la web *Síntesis de la legislación de la UE*:

http://europa.eu/legislation_summaries/

La Unión Europea canaliza a través de estos acuerdos la expulsión de personas procedentes de terceros países, pero también la de personas que, sin ser nacionales de estos, hubiesen transitado por ellos para entrar en la Unión Europea. Esta era ya la lógica de algunos acuerdos bilaterales de readmisión, como el suscrito entre España y Marruecos en 1992⁸². Dicho acuerdo de readmisión nunca se había aplicado desde el momento de su ratificación a personas procedentes de terceros estados. Fue durante la llamada “Crisis de las Vallas”, en 2005 (en concreto, el 6 de octubre de ese año), cuando se aplicó por primera vez a 73 subsaharianos que habían llegado a Melilla. Distintas organizaciones de derechos humanos, así como el Consejo General de la Abogacía Española, denunciaron y recurrieron esta actuación. Se practicó una devolución, aplicando dicho acuerdo, sin garantías jurídicas. Seis de estas personas habían realizado una petición de asilo en Melilla y siete de ellos tenía reconocido el asilo en Marruecos, circunstancias que hacían que la devolución práctica fuera contraria a la ley, según los términos recogidos en el propio Acuerdo. El 23 de octubre de 2005, Marruecos deportó desde la base militar de Kenitra a Malí a 49 de las 73 personas devueltas desde Melilla, tras estar retenidos en Tánger y comenzar una huelga de hambre como forma de protesta. Dos de ellos eran demandantes de asilo en Marruecos.

Ya en el **Tratado de Ámsterdam** el Consejo Europeo animó a la celebración de estos acuerdos y en **Tampere** el Consejo hizo un llamamiento para poner en marcha medidas de asistencia a los países terceros que les ayudaran a controlar mejor sus fronteras. Un año más tarde, en 2000, en Cotonú⁸³, la Unión Europea firmó un acuerdo comercial con 78 estados de África,

⁸² En el artículo 1 del Acuerdo bilateral entre el Reino de España y el Reino de Marruecos relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente, firmado en Madrid el 13 de febrero de 1992, (BOE núm. 100/1992, de 25 de abril de 1992), se señala: “Las autoridades fronterizas del Estado requerido readmitirán en su territorio, a petición formal de las autoridades fronterizas del Estado requirente, a los nacionales de países terceros que hubieren entrado ilegalmente en el territorio de este último procedentes del Estado requerido.”

⁸³ El acuerdo de Cotonú fue firmado el 23 de junio de 2000 por un período de 20 años y revisado por primera vez en 2005. Se basa en el acervo de 30 años de experiencia, y tiene por objeto promover y acelerar el desarrollo económico, social y cultural de los países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP), contribuir a la paz y la seguridad y fomentar un entorno político estable y democrático. De conformidad con lo dispuesto en su artículo 95, este Acuerdo puede revisarse cada 5 años (excepto las disposiciones relativas a la cooperación económica y comercial). Puede consultarse en http://europa.eu/legislation_summaries/development/african_caribbean_pacific_states/r12101_es.htm

Caribe y Pacífico. La cuestión de los acuerdos de readmisión fue expresamente recogida en el artículo 13⁸⁴, que señalaba que:

Cada Estado miembro de la Unión Europea readmitirá y aceptará el retorno de cualquiera de sus propios nacionales que resida ilegalmente en el territorio de un Estado ACP, a petición de este último y sin mediar más trámites; cada uno de los Estados ACP readmitirá y aceptará el retorno de cualquiera de sus propios nacionales que resida ilegalmente en el territorio de un Estado miembro de la Unión Europea, a petición de este último y sin mediar más trámites.

En la cartografía elaborada por Olivier Clochard et Philippe Rekacewicz (*Le Monde Diplomatique*, 2010) sobre los acuerdos de readmisión de la Unión Europea y del Acuerdo de Cotonú con el resto de países, se plasma claramente la concreción de la externalización de las fronteras de la UE.

⁸⁴ Acuerdo de Asociación entre los estados de África, del Caribe y del Pacífico, por una parte, y la Comunidad Europea y sus estados miembros. Artículo 13. Acuerdo de Cotonú:

“Emigración

5. a) El Consejo de Ministros examinará, en el marco del diálogo político, las cuestiones vinculadas a la inmigración ilegal, con la perspectiva de establecer, cuando proceda, los medios de una política de prevención.

b) En este marco, las Partes convienen, en particular, en garantizar que los derechos y la dignidad de las personas se respeten en todo procedimiento iniciado para conseguir el retorno de los inmigrantes ilegales a su país de origen. A este respecto, las autoridades interesadas concederán las facilidades administrativas necesarias para el retorno.

c) Las Partes convienen también en lo siguiente: i) Cada Estado miembro de la Unión Europea readmitirá y aceptará el retorno de cualquiera de sus propios nacionales que resida ilegalmente en el territorio de un Estado ACP, a petición de este último y sin mediar más trámites.

Cada uno de los Estados ACP readmitirá y aceptará el retorno de cualquiera de sus propios nacionales que resida ilegalmente en el territorio de un Estado miembro de la Unión Europea, a petición de este último y sin mediar más trámites.

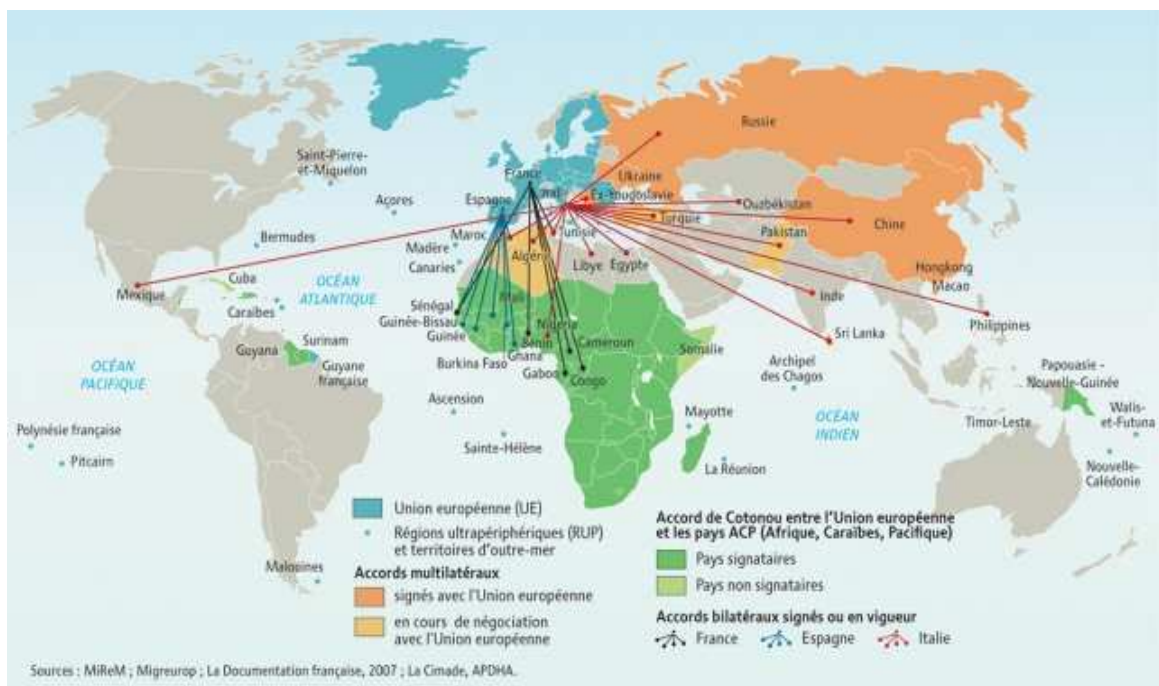
Los Estados miembros y los Estados ACP proporcionarán a sus nacionales documentos de identidad apropiados a tal efecto.

Por lo que respecta a los Estados miembros de la Unión Europea, las obligaciones en virtud del presente apartado se aplican solamente respecto a las personas que deban ser consideradas sus nacionales a efectos comunitarios, de conformidad con la Declaración número 2 aneja al Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea.

Por lo que respecta a los Estados ACP, las obligaciones en virtud del presente apartado se aplican solamente respecto a las personas que deban ser consideradas sus nacionales según lo dispuesto en las legislaciones nacionales respectivas.

ii) A petición de una Parte, se iniciarán negociaciones con los Estados ACP encaminadas a celebrar, de buena fe y de acuerdo con los principios correspondientes del Derecho internacional, acuerdos bilaterales que regulen las obligaciones específicas de readmisión y retorno de sus nacionales. Estos acuerdos incluirán también, si una de las Partes lo considerare necesario, disposiciones sobre la readmisión de nacionales de terceros países y apátridas. Los acuerdos precisarán las categorías de personas afectadas por estas disposiciones, así como las modalidades de su readmisión y retorno. Se concederá una asistencia adecuada a los Estados ACP para la aplicación de estos acuerdos.

iii) A efectos de la presente letra c), se entenderá por «Partes» la Comunidad, cada uno de sus Estados miembros y todo Estado ACP.”



Fuente:
"Accords en toile d'araignée sur les migrations",
Olivier Clochard et Philippe Rekacewicz, junio de 2010:
<http://www.monde-diplomatique.fr/cartes/externalisation2>

Los **instrumentos tecnológicos** que queremos destacar son las medidas que acompañan a estos países del Norte de África para reforzarlos institucional y presupuestariamente en la aplicación de las leyes de extranjería recién estrenadas. Así, en el caso de Marruecos, al mismo tiempo que se aprobó la ley 02/03, se movilizaron en torno a 4500 personas de las distintas fuerzas de seguridad para la vigilancia de las fronteras, se creó un Observatorio de las Migraciones y en el Ministerio del Interior se constituyó una Dirección de Migración y Vigilancia de Fronteras.

Destacamos entre estas nuevas "tecnologías del control" la creación de las **patrullas mixtas** para vigilar las fronteras, como las que se pusieron en marcha durante el 2006 entre la Guardia Civil del Estado español y Marruecos, Senegal y Mauritania. El teniente coronel Castañeda Becerra señala en relación a estas patrullas mixtas entre España y Marruecos que:

Las áreas de trabajo de mayor incidencia entre la Gendarmería Real y la Guardia Civil son las de inmigración y tráfico de drogas. Destacar en el área de inmigración, las sucesivas operaciones de batidas, comandadas por la Gendarmería, realizadas en los montes aledaños de Ceuta y Melilla, por la fuerte presión que ejercen los inmigrantes subsaharianos sobre el perímetro fronterizo. Se han producido cooperaciones puntuales que han demostrado la perfecta coordinación entre la Guardia Civil y la Gendarmería, resolviendo

problemas de forma eficaz y expeditiva por ambas partes. Ejemplo de ello se puede citar las actuaciones con dos barcos que transportaban inmigrantes subsaharianos a bordo en aguas del Atlántico y del Mediterráneo (...) La colaboración de mayor relevancia por sus connotaciones especiales, ha sido la constitución de patrullas mixtas marítimas entre la Guardia Civil y la Gendarmería en aguas canarias y de las costas atlánticas de Marruecos y últimamente en agua mediterráneas, un verdadero hito no sólo en la cooperación entre ambos Cuerpos, sino entre ambos Gobiernos.

Castañeda Becerra, Juan Miguel (2006), Gendarmería Real de Marruecos.

Revista Guardia Civil, enero de 2006, pp 36-43.

Sin embargo, el trato que tanto la Guardia Civil, como la Gendarmería Real da a los migrantes ha sido denunciado por diversas organizaciones, como CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado), K-minando Fronteras, la Asociación de Amigos y Familiares Víctimas de la Inmigración Clandestina (AFVIC), el Grupo Antirracista de Defensa de Migrantes GADEM y la Asociación Beni Znassen por la Cultura, el Desarrollo y la Solidaridad (ABCDS). La AFVIC y la ABCDS denunciaron que:

El 28 de abril, a las 23 horas, dos pateras (zodiacs de tipo militar) salieron de las costas de Alhucemas (al noreste de Marruecos) con 60 personas en cada embarcación, destino Almería (Andalucía). En plena mar, el 29 de abril hacia las dos de la mañana, la primera patera fue interceptada por la Marina Real marroquí. Ésta se paró y fue remolcada hacia las costas marroquíes. Poco después, la segunda patera fue interceptada, pero a diferencia de la primera, se negó a seguir las indicaciones de la Marina Real (...) “La patera no se paró, siguió varios minutos, mientras la Marina Real marroquí nos seguía a la misma velocidad. Los soldados se hicieron con un bastón al que habían fijado un objeto punzante, y voluntariamente perforaron el barco neumático”. (Eric, de Costa de Marfil, 37 años). Entonces, según los testimonios, en el espacio de varios minutos, uno de los laterales del zodiac se desinfló, provocando el desequilibrio de la embarcación. Fue entonces cuando un agente marroquí gritó a los inmigrantes: “Podéis continuar hacia España ahora”. “Otro equipo de la marina vino a socorrernos pero ya era demasiado tarde, muchos muertos... Nos lanzaron una cuerda, con la que algunos nos salvamos”. (...) Se produjo la muerte de 29 pasajeros, entre los que había cuatro mujeres (una embarazada) y cuatro niños (una niña, dos gemelos y un chico), todos originarios de países del África Subsahariana (Malí, Nigeria, Congo, Ghana, Camerún, y Costa de Marfil).⁸⁵

⁸⁵ El texto corresponde a un artículo de prensa que recoge esta denuncia de la AFVIC: “La AFVIC denuncia hechos del naufragio en las costas de Alhucemas”, *Marruecos Digital*. Puede consultarse en <http://www.marruecosdigital.net/xoops/modules/wfsection/article.php?articleid=2234>

Otra tecnología de control que merece la pena destacar es el sistema de visados. Los consulados en el extranjero de los países de la UE refuerzan sus sistemas de visados, mejoran sus **sistemas de datos** y dificultan hasta el exceso la consecución de un visado por vía consular mediante un listado de requisitos especialmente “infranqueables” (para el caso de los visados de estudiante) o activando “el citado sistema de exclusas” que selecciona a los grupos sociales con mayor poder adquisitivo para acceder a los visados turísticos.

Los visados de trabajo se dirigen principalmente a sistemas de cupos o a la contratación en origen de mano de obra. Uno de los criterios de contratación es que se pueda garantizar la vuelta, como en el caso de las mujeres marroquíes contratadas como temporeras en la campaña de la fresa de Huelva⁸⁶. Actualmente la situación económica en Europa ha provocado el estrangulamiento de los visados de trabajo concedidos de esta forma (como ocurre en España a través del catalogo de los puestos llamados “de difícil cobertura”).

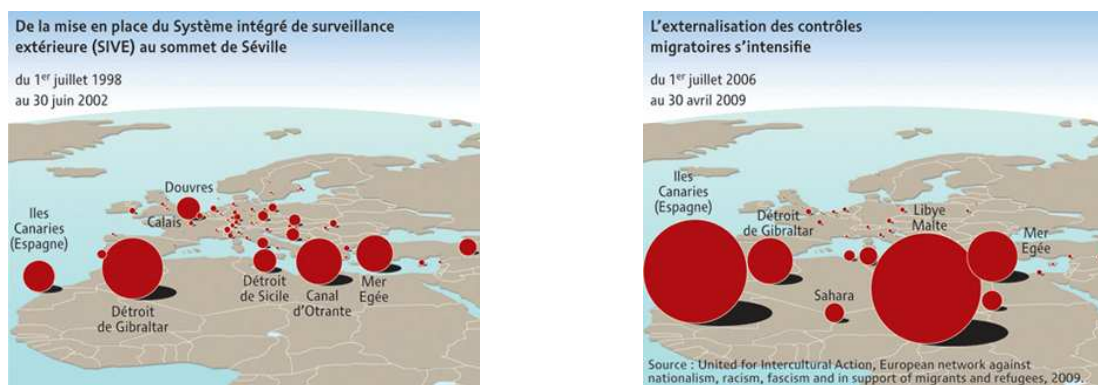
Todo este “aparataje tecnologizado” de visados refuerza el control y debilita los derechos y su defensa. En el caso de las denegaciones de visados en los Consulados existe una gran desinformación sobre cómo recurrir estas decisiones consulares (especialmente las relacionadas con reagrupaciones familiares), con lo que, aunque a veces no estén motivadas o sea denegado el visado sin fundamentos jurídicos suficientes, no existe ninguna forma de fiscalización de oficio de estas decisiones. Lo mismo ocurre en la denegación de visados por el llamado “riesgo migratorio”, categoría ambigua que se usa de forma corriente en los Consulados y deja una puerta abierta a la arbitrariedad.

Como señala Hein de Hass (2008), no existe una proporcionalidad entre los instrumentos puestos en marcha para controlar estas fronteras y el número de personas que por ellas transitan. La entrada a Europa de personas con una situación administrativa irregular se lleva a cabo principalmente a través de los aeropuertos y no por vía marítima, como señala el FRONTEX en su informe anual del 2009. Sin embargo, el número de personas que mueren en el intento de llegar a Europa, tanto atravesando el mar o el desierto, es cada vez mayor. El observatorio *Fortress Europe* nos recuerda que son 15.556 personas las que han muerto desde 1998 intentando “entrar” en Europa. Del Grande (2008, 2010) ha recogido de primera mano los testimonios de familiares y amigos de lo que ha denominado “el exterminio de inmigrantes en el Mediterráneo”.

⁸⁶ Nos referimos, por ejemplo, a los procesos de contratación de mano de obra extranjera en origen. El Ayuntamiento de Cartaya (Huelva), en el marco del Programa de la UE AENEAS ha sido financiado para mejorar la forma de contratación de las 20.000 mujeres procedentes de zonas rurales que llegan desde Marruecos para trabajar en el cultivo de la fresa y en su recolección. Según el Ayuntamiento de Cartaya, el requisito exigido para ser contratadas es tener hijos menores de 2 años, de este modo el Ayuntamiento sostiene que se garantiza la vuelta a Marruecos tras los seis meses de contratación. Debido a la crisis económica en España, durante 2010 el número de personas contratadas en origen se redujo a 1000. Remitimos al artículo “Víctimas del oro rojo”, de Jerónimo Andreu y Lidia Jiménez. *El País*, 13.6.10.

En estas cartografías se puede ver cómo el número de muertes es cada vez mayor a medida que se externaliza el control. El primer mapa corresponde al periodo entre la puesta en marcha del Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE) en 1998 y la Cumbre de jefes de estado que se celebró en Sevilla, en el año 2002, donde la cuestión de la externalización fue una de las claves⁸⁷. El segundo mapa corresponde al periodo donde se intensifica todo el proceso de externalización de fronteras (2006-2009).

Como se observa en el segundo mapa, el número de muertes aumenta en las fronteras externas a la par que el propio proceso de externalización, disminuyendo dentro de las fronteras de la Unión.



Fuente: "Mourir aux portes de l'Europe"
Olivier Clochard y Philippe Rekacewicz. Junio de 2010
<http://www.monde-diplomatique.fr/cartes/externalisation4>

Este despliegue de tecnologías del control ha provocado todo tipo de violaciones de derechos de los migrantes y ha puesto de manifiesto la falta de seguridad jurídica ante una actuación desproporcionadamente violenta e institucional de las fuerzas de seguridad de los países que son subcontratados en esta labor de control de fronteras. La violación sistemática de los derechos fundamentales de los migrantes en los países llamados "terceros" ha sido denunciada por organismos internacionales y expertos independientes, especialmente en estos últimos cinco años.

⁸⁷ Como forma de protesta a la celebración de esta cumbre, un grupo de cerca de 500 personas, la mayor parte temporeros de origen argelino y de países de África del Oeste, se encerraron en la Universidad Pablo de Olavide en lo que fue el último encierro protagonizado por inmigrantes como forma de denuncia para reivindicar una normalización administrativa. Fue duramente reprimido, tanto hacia los propios inmigrantes como hacia las organizaciones que los apoyaron, hasta el punto de que este fue el último encierro que se organizó en el Estado español, clausurando así una etapa de lucha activa por los derechos de los trabajadores extranjeros. Para una reflexión en profundidad sobre el proceso de encierros en el Estado español, remitimos a Suárez, Moreno y Maciá (2007): *Las luchas de los 'Sin Papeles' y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*. Madrid, Traficantes de Sueños.

4) Finalmente me gustaría resaltar el ámbito **conceptual en estos procesos fronterizos deslocalizados**. Me refiero a cómo las categorías usadas en el marco del régimen migratorio europeo se transnacionalizan y se deslocalizan en los llamados países “terceros”.

Las citadas leyes de extranjería legisladas en el Magreb que forman parte del citado “cinturón securitario” son más restrictivas de derechos que las legislaciones de extranjería europeas. De este modo contribuyen a la criminalización de la migración, dándole una regulación penal en vez de administrativa. De este modo lo que ocurre es que se externaliza cada vez más una visión punitiva y criminalizadora de la migración.

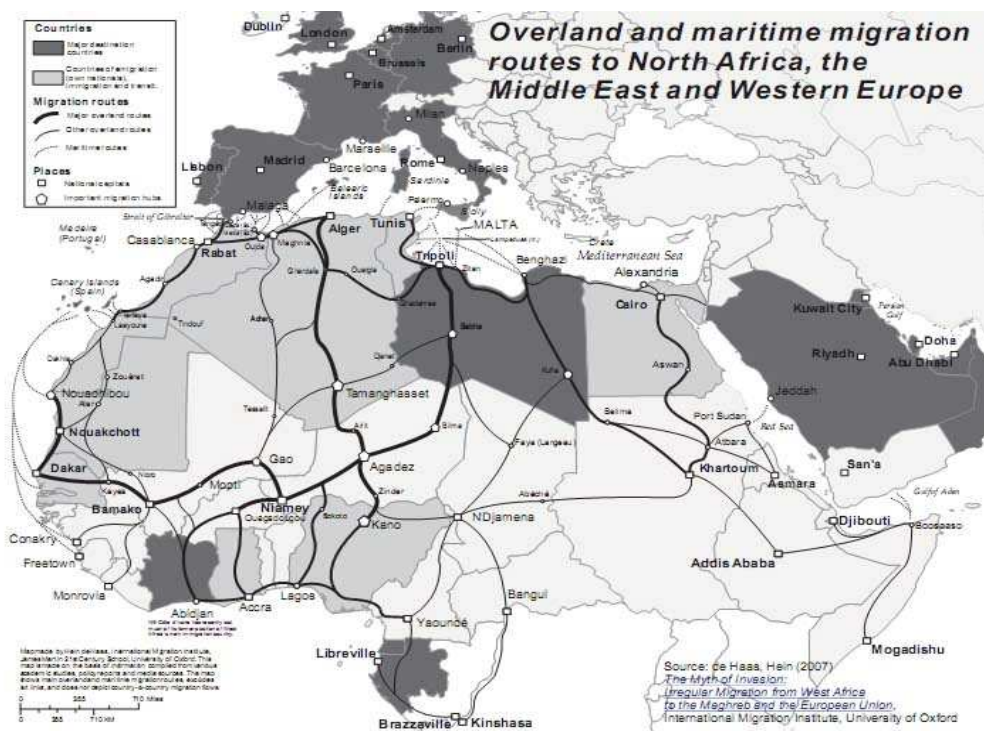
Otra cuestión es cómo los medios de comunicación europeos han creado una alarma social sobre la migración irregular que llega a Europa a través del Magreb cruzando el mar o el desierto. El drama de las personas que mueren en el mar es la imagen prototípica de la migración irregular. Una de las últimas muestras de cómo se vehicula la imagen de la “avalancha” e “invasión” la encontramos en las declaraciones, en febrero de 2011, del ministro de Interior Italiano, Roberto Maroni, ante la llegada de 5.000 tunecinos en una semana a las costas de Lampedusa. El ministro afirmó: “*È un esodo biblico come non se ne sono mai visti*”⁸⁸.

El tono apocalíptico y alarmante fue duramente criticado por organizaciones de derechos humanos. Una misión FRONTEX se activó en pocos días para controlar las aguas italianas y tunecinas.

Resumimos por lo tanto este apartado señalando que el proceso de externalización de la Europa Fortaleza se lleva a cabo mediante: i) un conjunto de leyes de extranjería en los países del Norte de África que crean un “cinturón securitario” en el Magreb; ii) un conjunto de procedimientos (una Política Europea de Vecindad, PEV, y una cooperación al desarrollo) que vehiculan intereses prioritarios de “filtraje selectivo” y control fronterizo; iii) unas tecnologías centradas de una forma ambivalente en el control de las fronteras y las personas; y, finalmente, iv) la externalización de una visión cada vez más punitiva y criminalizadora de la migración.

⁸⁸ “Es un éxodo bíblico como no se ha visto jamás” (traducción libre de Mercedes Jiménez), declaraciones del ministro de Interior Italiano, Roberto Maroni, el 11 de febrero de 2011. Puede consultarse en <http://www.tg1.rai.it/dl/tg1/2010/articoli/ContentItem-3954ee3f-b933-41fd-813a-aba50e7c06d5.html?p=0>

3.6. MOVILIDADES EN EL SUR, ENTRE SCHENGEN Y LA CEDEAO



Fuente: Hein de Haas (2007)

Como señala Hein de Haas (2008), frecuentemente muchos medios de comunicación dibujan personas desesperadas que huyen de la guerra o del hambre y que se juegan la vida para llegar al “Dorado Europeo”. Existe la errónea creencia de que la mayor parte de migrantes africanos entran de forma irregular a Europa atravesando el desierto, mientras que la realidad es que la mayoría acceden de forma regular con un visado a través de los aeropuertos. Ocurre que la visión securitaria vehiculada por el celo del control fronterizo europeo, junto con esta imagen de “avalancha” dibujada por algunos medios de comunicación, “esconden el dinamismo de la región Magreb-África del Oeste y las migraciones llamadas ‘Sur-Sur’” (de Hass, 2008). Así, aunque es mayor el volumen de personas procedentes de África del Oeste que se encuentran en el Magreb que el que llega a Europa, esto se percibe justo de forma contraria.

En este apartado queremos incluir una breve reflexión en nuestro campo social transnacional sobre este dinamismo. La lógica del control Norte-Sur, al deslocalizarse, ha hecho que el control penetre de forma capilar en el dinamismo Sur-Sur de la región.

Los países del Magreb y de África del Oeste han de conjugar la ambivalencia de ser países de emigración y países de circulación y “tránsito”⁸⁹. Por un lado, participan en los procesos de deslocalización de la frontera y llevan a cabo esto junto con las otras prioridades para la Unión Europea marcadas por la Política Europea de Vecindad. A cambio reciben distintas formas de trato preferente, como podría considerarse el Estatuto Avanzado en el caso de Marruecos. Sin embargo, para oxigenar sus economías, estos mismos países necesitan las remesas que envían sus nacionales. Éstas aportan cierta forma de estabilidad social en sus países, por ejemplo a través de las remesas, por lo que tampoco interesa estrangular mediante el control exhaustivo de las fronteras la migración de sus propios nacionales. Asistimos por lo tanto a un juego ambivalente de control y permisividad llevado a cabo por los gobiernos de estos países.

El campo social transnacional en el que me centro en esta investigación, y dentro del cual quiero reflexionar sobre la migración autónoma de los menores de edad, abarca por un lado las lógicas de control de la política europea de migración y por otro su deslocalización. En relación a la movilidad, en este campo social transnacional, no es solamente la lógica de Schengen la que determina de forma unívoca las distintas formas de control selectivo que se extienden del norte al sur. Otras formas de control y permisividad confluyen. Me refiero al espacio de la Communauté Economique pour le Développement des États d’Afrique de l’Ouest (CEDEAO). La CEDEAO permite desde 1975 la circulación libre entre 15 de los países de esta región (África del Oeste) con el sólo requisito de contar con un documento de identificación y sin la obligatoriedad de un visado.

Hein de Haas (2008) nos recuerda que es una lectura colonial y vinculada a la creación de los estados modernos la que oculta el dinamismo existente en la región, subrayando el alto nivel de movilidad precolonial existente, principalmente constituida por el comercio transahariano y las peregrinaciones.

Como señala Robin (2006), países como Senegal tienen un liderazgo en los procesos de movilidad, ya que tradicionalmente han sido receptores de estas formas regionales de circulación. Por otro lado está llamado a “ejecutar” el mandato de Schengen de “inmovilizar” a las personas que, proviniendo de África del Oeste, pretendan llegar a Europa de forma irregular y, por supuesto, también a su población.

⁸⁹ El concepto país “de tránsito” es hasta ahora un concepto puesto en cuestión. Siguiendo a Hein de Haas (2008), este puede utilizarse de forma engañosa, pues numerosos migrantes terminan por quedarse en estos países del Magreb (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia) de forma voluntaria o “bloqueados”. Algunos se quedan por no afrontar una “vuelta” a su país ante la imposibilidad de llegar a Europa. En ciudades como Orán, Rabat, Argel, Túnez, Trípoli o Bengasi, el número de refugiados y migrantes presentes va en aumento, a pesar de que no responda a una decisión voluntaria. Normalmente tienen un estatuto muy marginal y unas condiciones de vida precarias, ocupándose de los trabajos que los autóctonos rechazan. En otras ocasiones, algunos pueden llegar a estudiar y acceder al mercado de trabajo.

Estamos ante una demanda paradójica: por una parte promover la circulación y el dinamismo económico en el seno del espacio CEDEAO, y por otra tener en cuenta el “mandato” de la UE que le sitúa en una posición de “guardián en el Sur” de los candidatos a la migración irregular.

Robin (Ibíd.:44) subraya que esta situación favorece la implantación de redes de tráfico de personas frente a los bloqueos provocados por el control de las autoridades senegalesas. Una vez más, el aumento de las medidas de control, sin que se articulen al mismo tiempo formas de gestión, provoca mayor precariedad en el trayecto migratorio y favorece la vulneración de sus derechos.

Libia ha ejercido una “atracción migratoria” importantes en la región, debido a la demanda de mano de obra por las actividades económicas ligadas al petróleo. En los años 90 practicó una intensa política de atracción migratoria para países del Magreb, Sudán, África del Oeste y África Oriental.

También, será a partir de mediados de los años 90 cuando Marruecos, Argelia y Túnez comiencen a ser países de “tránsito” en el camino hacia Europa de personas procedentes de África del Oeste, Central y Oriental y para otras llegadas de algunos países asiáticos, como Bangladés y Filipinas. Marruecos se convierte así en un país de circulación hacia Europa, debido a los enclaves de Ceuta y Melilla y a la escasa distancia que separa sus costas del sur español (sólo 14 kilómetros en el Estrecho de Gibraltar) y de las Islas Canarias (a 100 kilómetros, por ejemplo, de la localidad marroquí de Tarfaya). Y Túnez también cumple esa función, debido a la cercanía de la Isla de Lampedusa, en Italia.

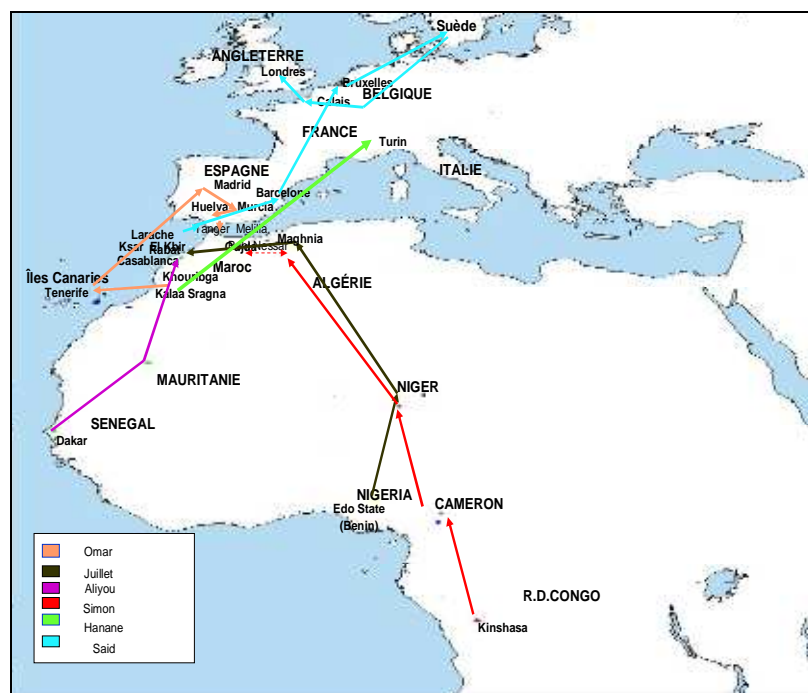
Estas rutas estaban frecuentadas por los propios marroquíes y tunecinos en el intento de llegar a Europa. Señala Hein de Hass (2008: 12) que los migrantes subsaharianos han creado una conexión entre “sistema migratorio subsahariano” y el “sistema euromediterráneo”: la presencia de subsaharianos en el Magreb (especialmente en Libia), la creciente demanda de mano de obra en Europa y las redes de paso activas para la población del Magreb han contribuido al cambio fundamental del panorama migratorio en África del Oeste.

En el norte de África, tenemos que destacar otra dinámica de movilidad representada por la atracción migratoria que suponen los países del Golfo, países con una larga tradición inmigratoria en la región y demandantes de mano de obra principalmente egipcia, pero también tunecina, marroquí y argelina (Hein de Hass, 2008:15).

Hasta aquí he querido realizar un pequeño apunte sobre las movilidades en esta región, más allá de la lógica securitaria de la Unión Europea. Como han señalado varios autores, la

migración irregular continuará muy a pesar de los esfuerzos de la UE para “frenarla”. Son muchos los datos que demuestran que una política cada vez más policial y militarizada provoca una mayor precarización de los migrantes en las formas de tránsito y cruce y la violación sistemática de sus derechos. Por lo tanto, sólo arbitrando otras vías de “gestión de la migración” Europa podrá gestionar eficazmente la migración “irregular” que tanto le inquieta. Gestión *versus* control podría ser la ecuación migratoria. A pesar de la necesidad señalada por voces expertas de arbitrar otras formas articular y organizar la migración, el control sigue siendo la prioridad omnipresente.

Los menores migrantes protagonistas de este trabajo —los menores marroquíes que migran de forma autónoma—, y también los menores subsaharianos que se encuentran en Marruecos y atraviesan este país para llegar a Europa, se mueven entre las varias lógicas de control y circulación: por un lado la del control selectivo promovido por Schengen; por otro la de la movilidad circular de la CEDEAO; y por último la del dinamismo de una regiones que interactúan y promueven el intercambio de personas y mercancías.



Fuente: Alkhaima-UNICEF, 2010

Omar, Juliet, Aliyou, Simón, Hannane y Said, los protagonistas del gráfico anterior, fueron algunos de los menores entrevistados en el marco de un informe realizado por la asociación Alkhaima y un grupo de expertos y expertas para UNICEF y para el Ministère de Developpement Social, de la Famille et de la Solidarité de Marruecos en el año 2010. Se

cartografiaron los itinerarios de un grupo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en los últimos 24 meses. Todos compartían el hecho de que habían “pasado” por Marruecos en su camino migratorio o que estaban aún en Marruecos intentando cruzar a Europa; o, en el caso de los menores marroquíes, que este era su país de procedencia.

Estas seis trayectorias elegidas al azar nos dan una idea sobre la movilidad de estos menores. **El sistema rígido de control de las fronteras de la UE y la lógica territorial de la protección de la infancia “entran en crisis” ante las formas de movilidad infantil que supone la migración de los menores de edad.** No estaba “previsto” que estos adolescentes irrumpieran en el panorama migratorio. No estaba previsto que “entre estas grietas”, entre las contradicciones del Mediterráneo globalizado, se “colaran” estos menores. Menores que llegan solos, que migran de forma autónoma a sus familias y que retan a este sistema poroso y rígido del control con su forma “flexible” de migrar. Flexibilidad que tiene un coste en derechos vulnerados, maltrato institucional, riesgos en la vida y varias formas de invisibilidad.

3.7. POLÍTICAS DE PROTECCIÓN DE LA INFANCIA

“En particular, deberá concederse la prioridad a la protección efectiva de los derechos de la infancia frente a la explotación económica y a todo tipo de abusos. A este respecto, la Unión debe servir de ejemplo al resto del mundo.”

Objetivos estratégicos 2005-2009. Europa 2010: Una Asociación para la Renovación, Prosperidad, Solidaridad y Seguridad, COM (2005), 12.

Como ya hemos señalado al principio del capítulo, sostenemos que este aparato securitario que representa la Europa Fortaleza entra “en crisis” cuando el que cruza la frontera de forma irregular es un menor de edad. Y entra en crisis porque la lógica del control de la migración de corte restrictivo de derechos aplicada a los adultos se enfrenta al “escudo” que debería proteger a estos menores migrantes, a saber, las medidas de protección de la infancia en los estados de bienestar europeos, de corte proteccionista, y la formulación del menor como “sujeto de derechos” promovida por la Convención de Derechos del Niño de Naciones Unidas.

A continuación pasamos brevemente a exponer a grandes rasgos las lógicas de regulación de la protección de la infancia en Europa, en el Magreb y en el espacio CEDEAO, como políticas de protección de la infancia en nuestro campo migratorio transnacional.

La Unión Europea está elaborando una estrategia común en relación a las cuestiones de protección de la infancia. Es el documento “Hacia una Estrategia de la Unión Europea sobre los Derechos de la Infancia” el que recoge las grandes orientaciones. El objetivo global es proteger y promover de forma efectiva dentro y fuera de la UE los derechos de la infancia. El texto legal internacional de referencia es la Declaración de los Derechos de la Infancia de las Naciones Unidas de 1989, que ha sido ratificado por todos los estados de la Unión y transpuesto a las legislaciones de cada estado, en algunos casos, como Reino Unido, Francia y Bélgica, con reservas. En ocasiones estas reservas tienen que ver con la presencia de menores extranjeros en los sistemas de protección, como sucede por ejemplo en Reino Unido. Para un listado exhaustivo de las ratificaciones, reservas y declaraciones, remitimos a la página web de Naciones Unidas sobre la situación de los Tratados Internacionales⁹⁰.

⁹⁰http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV11&chapter=4&lang=en

A la par que la Declaración de los Derechos del Niño, tenemos como textos de referencia, los Protocolos Facultativos⁹¹, los Objetivos de Desarrollo del Milenio⁹², la Convención Europea de Derechos Humanos y la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea.

Seis son los objetivos para la creación de esta Estrategia:

- i) Capitalizar las actividades existentes y tratar las necesidades urgentes, como la trata de seres humanos y la lucha contra el trabajo infantil y la participación de los menores en conflictos armados.
- ii) Establecer las prioridades de las acciones futuras de la Unión Europea.
- iii) Integrar los derechos de la infancia en las acciones de la Unión Europea.
- iv) Establecer mecanismos de coordinación y consulta eficientes.
- v) Reforzar la capacidad y las competencias en el ámbito de los derechos de la infancia.
- vi) Comunicar más eficazmente sobre los derechos de la infancia.

Parece que en este sentido existiera un consenso. Tanto el Tratado de la Unión, como la Carta Europea de Derechos Fundamentales y la Convención de Derechos de la Infancia señalan unos derechos de los menores de edad que deben ser respetados y seguidos.

También en nuestro campo social transnacional nos interesan otras lógicas y formas de protección de la infancia, más allá de las establecidas en la Unión Europea, ya que en el espacio migratorio transnacional se conjugan distintas políticas de protección de la infancia.

Sin duda, la Convención de los Derechos del Niño y sus Protocolos Facultativos son los textos de referencia internacional en países del Magreb y del África del Oeste. Naciones Unidas, a través de su cooperación multilateral con los distintos países y principalmente a través de una de sus agencias, UNICEF, ha promocionado la aplicación de la Convención y la armonización de las legislaciones de cada país con los estándares de protección promovidos en la misma, tanto a nivel del Norte de África como para los países firmantes de la CEDEAO. Digamos que estos procesos de armonización entre el derecho internacional y las legislaciones de cada país han sido en estos últimos diez años una de las principales tareas de las Naciones Unidas y otras agencias de cooperación. A través de las legislaciones de cada país se regulan cuestiones que atañen a la infancia como, por ejemplo, el derecho de familia (se ocupa de la

⁹¹ Protocolo de las Naciones Unidas para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños; Protocolo de las Naciones Unidas por lo que se refiere a la venta de niños, la prostitución y pornografía infantiles; Protocolo de la Convención sobre los Derechos del Niño sobre la participación de niños en conflictos armados.

⁹² Asamblea General de las Naciones Unidas, Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, 55ª sesión, 18 de septiembre de 2000.

filiación, el reconocimiento de menores nacidos fuera del matrimonio, deberes de los progenitores para con los hijos, divorcio, matrimonio de menores, emancipación, tutela, mayoría de edad, herencia, *kafala*, adopción, etcétera), el derecho internacional privado (se refiere a la adquisición de la nacionalidad), el derecho laboral (trata la edad legal mínima para trabajar, condiciones del trabajo o prohibición del trabajo infantil) o el derecho penal (la regulación de las medidas impuestas a los menores en conflicto con la ley). Para un análisis en profundidad sobre estas cuestiones remitimos al informe “Making Children’s Rights Work in North Africa”, realizado por la Oficina Internacional de los Derechos del Niño en 2002 y que lleva a cabo un excelente estudio comparativo sobre la protección de la infancia en Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Mauritania y Egipto.

Además, en los países árabes hay que tener en cuenta otros textos interesantes de relevancia regional, como la Carta de los Derechos del Niño Árabe (Afailal, 2007) de 1979, promovida por la Liga Árabe en el marco de su estrategia sobre el trabajo social en el mundo árabe.

En relación a la protección de la infancia en África del Oeste y Central remitimos a Jacquemin (2009), que reflexiona sobre la urbanización, el cambio social y la protección de la infancia en esta región. Reconoce que el cambio social (entendido como la rápida urbanización, el crecimiento demográfico, la recesión económica, las políticas de ajuste estructural, el paro, el deficitario sistema educativo, los conflictos políticos y las guerras, el SIDA, etcétera) puede ser un freno a la protección de la infancia, pero también una oportunidad para afrontar una construcción social del niño como sujeto de derechos, a partir de la reformulación de modos tradicionales de protección de la infancia y de la promoción de una política social activa a favor de los derechos de la infancia (Ibíd.:67). Remitimos también a los informes de UNICEF sobre la “Infancia en el mundo” para una descripción exhaustiva por estados de la infancia en los países del África del Oeste y Central.

A grandes rasgos, podemos señalar que las cuestiones relacionadas con la protección de la infancia se han estandarizado por la acción de las Naciones Unidas y de sus Agencias, creándose de algún modo unos principios generales y unos estándares sobre la protección de la infancia, se apliquen o no. A partir de la Declaración de los Derechos de la Infancia, en 1989, las cuestiones relacionadas con la protección de los menores de edad se han hecho presentes en las políticas de casi todos los países del mundo, siendo especialmente remarcable la fijación de objetivos específicos a nivel mundial realizada en el marco de los Objetivos del Milenio promovidos por la ONU.

En todo caso, más que un análisis exhaustivo de cada lógica regional y estatal sobre las fortalezas y debilidades de las políticas públicas y los programas implementados sobre la

protección de la infancia, lo que nos parece más importante en nuestro campo social transnacional es reconocer que un marchamo general sobre protección de la infancia se ha estandarizado. A muy grandes rasgos analizamos estas lógicas de protección de la infancia desde los cuatro ámbitos ya citados: legislativo, procedimental, institucional y conceptual. Somos conscientes de que en este apartado sólo esbozamos unas grandes líneas generales de los elementos comunes en las formas de gobierno de la protección de la infancia.

1) Desde el punto de vista del **ámbito jurídico**, ya hemos destacado una serie de textos internacionales y regionales, que reconocen al menor de edad como merecedor de una serie de formas de protección específica. En Europa, tanto el derecho comunitario como el Derecho Internacional y las legislaciones de cada país regulan estas formas de protección. También en otros países del Norte de África se han puesto en marcha procesos de armonización de los Códigos de Familia y las legislaciones de derecho Civil, Penal, Procesal y Laboral con los estándares internacionales de protección de la infancia recogidos en la Convención de los Derechos del Niño. En este sentido, Túnez es el único país que cuenta con un Código de Protección de la Infancia (1995), que recoge gran parte de la Convención de los Derechos del Niño.

2) Desde el **ámbito procedimental** podemos señalar que se han diseñado distintas medidas e instrumentos para aplicar estas normativas. En algunos países la protección de la infancia pasa por ser una competencia de la Administración y en otros es el poder judicial el que ejerce estas responsabilidades del ámbito de la tutela. En el Magreb y África del Oeste, a través de la cooperación multilateral, específicamente la que lleva a cabo Naciones Unidas, se han implementado políticas en relación a la cuestión de la protección de la infancia.

3) Desde el **ámbito institucional**, destacamos los medios materiales que implementan estos procesos, que son, básicamente, por un lado los servicios sociales generales y por otros los servicios centrados en la atención específica a la infancia. En ocasiones estas formas de “cuidado” llevan implícitas también formas de control y gestión y un componente de “institucionalización”, como en el caso de menores crecidos y educados en el marco de instituciones de protección (desde orfanatos a pisos de acogida).

4) Finalmente, el **ámbito conceptual** “consagra” de algún modo la figura del menor de edad, titular de una serie de derechos y “mundialmente” homogeneizado. Por un lado, esta visión promueve y mejora la aplicación y el reconocimiento de los derechos de los menores en muchas situaciones, pero por otra simplifica, homogeniza e incluso llega a “biologizar” a los menores de edad estandarizándolos (Malkki y Martin, 2003).

A modo de síntesis, lo que más nos interesa remarcar en este apartado es cómo cuando nos referimos a la cuestión de la protección de la infancia en términos generales, el tratamiento jurídico es eminentemente proteccionista, existiendo un consenso generalizado.

3.8. DE LOS INTRUSOS EN LA FORTALEZA

A finales de 2009, Terres de Hommes (2009) publicó un informe sobre la situación en España, Francia, Bélgica y Suiza de los menores migrantes que tras “pasar” por algún recurso de protección terminaban “yéndose” de éstos. Señalaba el informe que no existen estadísticas al respecto sobre el número de menores de edad “desaparecidos” de los servicios sociales; tampoco era posible saber el número de menores de edad que nunca llegaban a ser atendidos por los servicios sociales.

Esta movilidad era silenciada en aras de considerar estos movimientos como “fugas” o “huidas”, sin tener en cuenta que quizás este comportamiento pudiera mostrar una forma de “desadecuación” entre los recursos de protección y las necesidades y expectativas de las personas que tienen que ser protegidas. Una de las conclusiones de este informe fue subrayar la laxitud en la protección de los llamados “menores no acompañados” en los cuatro países donde se llevó a cabo. Sin duda debiera ser preocupante que un número indeterminado de menores de edad haya “desaparecido” tras una primera toma de contacto con los servicios sociales en distintos países europeos.

Como hemos visto, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes entran al migrar en las lógicas del control de la migración irregular diseñadas para los adultos, pero no para un menor de edad solo, sobre todo tras la estandarización en estos últimos veinte años del menor de edad como “sujeto a proteger”. Esta movilidad, imprevisible y trasgresora, genera toda una serie de “incomodidades” al sistema migratorio, llamado a controlar al que se mueva de forma contraria a la ley, pero que encuentra un escollo en el control de los menores de edad, por la protección de la que son titulares. El control de menores de edad moviéndose por las fronteras representa una “contradicción” en el seno del sistema migratorio europeo porque las personas que deben ser controladas tienen una titularidad plena de derechos y no pueden ser tratados como infrasujetos, sino más bien, como “súper-sujetos”.

Como veremos a lo largo de este trabajo, esta condición paradójica y ambivalente tiene una traducción en todo el campo migratorio transnacional. Esta migración “precoz” pone de manifiesto todo un conjunto de contradicciones en el citado régimen europeo de migración, en

el proceso de externalización de las fronteras europeas y en los propios sistemas de protección de la infancia.

Las situaciones en las que se encuentran los menores migrantes que llegan a la Unión Europea son plurales. Proceden de distintos países, cuentan con perfiles y recorridos muy variados, tienen distintas edades y motivaciones y proyectos migratorios dispares. Según el informe de FRONTEX (2010), en el año 2008, aproximadamente unos 15.700 menores no acompañados pidieron asilo en alguno de los países de la UE. Eran principalmente menores afganos, iraquíes, somalíes e indios. Los menores afganos eran el grupo mayoritario. La mayoría eran chicos de entre 16 y 17 años. Otro grupo muy significativo era el conformado por los menores nigerianos, también demandantes de asilo y mayoritariamente chicas. FRONTEX señala otros países de procedencia, como China, Egipto, Eritrea y Marruecos. Los perfiles son múltiples, las situaciones en las que se encuentran variadísimas y los itinerarios y el tratamiento muy dispar.

En la descripción de las formas de gobierno de los menores no acompañados, me voy a centrar en los protagonistas de la etnografía de este trabajo, los menores marroquíes que llegan a Europa, principalmente a España; no obstante, como forma de correctivo del nacionalismo epistemológico y metodológico, no me voy a regir únicamente por un análisis territorial delimitado por las fronteras de los estados, sino que voy a analizar estas formas de gobernabilidad sobre los menores migrantes marroquíes a la luz de la lógica del sistema europeo de migración, del proceso de su deslocalización al Sur y de otras formas de movilidad que confluyen en el espacio migratorio transnacional. También tendré en cuenta a los menores que provienen de África del Oeste y de algunos países de África Central (principalmente la República Democrática del Congo), que están en Marruecos y son también construidos y gobernados por estas lógicas de la protección y la migración.

A. DEL USO DEL TÉRMINO “MENOR NO ACOMPAÑADO”

Según el Consejo de Europa en su resolución de 26 de junio de 1997, relativa a los menores no acompañados nacionales de países terceros (97/C221/03) son menores no acompañados los

Menores de 18 años nacionales de países terceros que lleguen al territorio de los Estados miembros sin ir acompañados de un adulto responsable de los mismos, ya sea legalmente o con arreglo de los usos o costumbres, en tanto en cuanto no estén efectivamente bajo el cuidado de un adulto responsable de ellos. La presente Resolución podrá aplicarse también a los menores nacionales de terceros países que, después de haber entrado en el territorio de los Estados miembros, sean dejados solos. Las personas contempladas en los dos párrafos anteriores se denominarán en lo sucesivo ‘menores no acompañados’.

El término “menor no acompañado” tiene todo un potencial jurídico aunque actualmente su uso intensivo en otras disciplinas (sociología, psicología, antropología, pedagogía, educación social o trabajo social) para referirse a la migración de menores solos desvirtúa su contenido jurídico. En esta tesis doctoral nos apartamos del uso intensivo del término jurídico “menor no acompañado”. Haremos referencia a éste cuando nos refiramos específicamente al contenido jurídico. Cuando nos refiramos a niños y jóvenes que están inmersos en procesos migratorios desde la órbita de la autonomía hablaremos de **menores migrantes o de menores que migran de forma autónoma**.

Desde una visión antropológica y partiendo del transnacionalismo, sostenemos que el uso intensivo del término jurídico “menor extranjero no acompañado” aplicado al complejo panorama de los menores que migran, deja ver un nacionalismo epistemológico y metodológico que urge corregir⁹³. El término “menor no acompañado” trasluce una visión parcial de la globalidad del proceso migratorio. Es decir, se centra en la parte de ese proceso que corresponde al acceso al sistema de protección de menores y se refiere a la regulación jurídica de esta situación. **Es el acceso de los menores al sistema de protección lo que les ha conferido visibilidad. Han sido estos nuevos “clientes” no esperados los que han provocado una suerte de “revuelo” en los sistemas de protección europeos hasta el punto de que han proliferado investigaciones que se interrogan sobre quiénes son y qué buscan. Sin embargo esta visibilidad puede ser alienante y mutilante (Bargach, 2005) al convertirse en una “hipervisibilidad” (Trujillo, 2010) y un motivo para la criminalización.**

Una parte importante de los estudios promovidos sobre menores migrantes en Europa (destacamos los veintidós estudios realizados por la Red Europea de Migraciones, REM, en el año 2009 como iniciativa de la Comisión Europea y que están en la base del Plan Europeo de Menores No Acompañados) se centra en las condiciones de acceso de los menores al sistema de protección, su regulación jurídica, sus itinerarios, su movilidad, el proceso de tutela, el acceso al asilo, lo que ocurre con los menores que “salen” del sistema, los “malos tratos” del sistema de protección, etcétera. **En la mayor parte de las investigaciones, la comprensión de los procesos migratorios de los menores está raptada por la lógica territorial de los sistemas de protección.** En este sentido la **lógica territorial de la protección** construye un análisis y una percepción también territorial y parcializada sobre la migración de menores. Por este motivo no estamos de acuerdo en el uso del término “menor no acompañado” más allá de la esfera jurídica.

⁹³ En este sentido me parece pertinente hacer una llamada de atención sobre cómo desde la academia se construyen y legitiman las lógicas de gubernamentalidad sobre los sujetos que ésta gobierna, siendo paradigmático el caso de los menores migrantes.

Diversos autores han criticado un uso de este término (Bargach, 2005) que despoja a los menores de sus referencias, pertenencias y contextos. Y han propuesto otras formas de nombrarlos: “menores migrantes sin un referente adulto en el país receptor” (Bargach, 2009:4).

Así las cosas, el menor migrante debe ser conceptualizado y percibido como un ser social contenido y en posesión de redes sociales complejas (...) En este caso, una vez visualizado el menor migrante como sujeto dentro de una red social compleja, podríamos anticipar una nueva definición en la que el menor quedaría caracterizado como un sujeto menor con pertenencias sociales múltiples.

En lo que concierne a los menores migrantes procedentes de Marruecos éstos están caracterizados por una doble pertenencia, por un lado, la pertenencia al sistema social de procedencia, donde el menor inició una socialización en el seno de un sistema familiar. Dicho sistema social de procedencia ejerce unas funciones altamente cualificadas, desde la protección, hasta la socialización, haciendo una mediación funcional entre el menor y el tejido social de pertenencia. Es curioso observar como el menor, aún distanciado físicamente de su sistema social de procedencia, mantiene un apego fuerte, manifestado por la intensidad de los afectos y por el sistema de lealtades hacia su sistema socio-familiar de procedencia, constituyendo un sólido y a veces un doloroso “equipaje” que choca con la no visibilidad del nuevo entorno social que sigue considerándolos “no acompañados”. Estas denominaciones traducen la concepción tan errónea que se tiene de estos menores al considerarlos “solos” y “no acompañados”.

En esta doble pertenencia a la que nos estamos refiriendo, el segundo aspecto se centra en el sistema social receptor donde el menor está ubicado, cumpliendo la tarea de completar su socialización-emancipación en busca de construir un proyecto de vida que le ha sido denegado en el país de procedencia.

Este menor está necesitado de una confirmación social tanto en un sistema como en el otro. En ambos sistemas el menor influye y es influenciado, esto es así de tal modo que cualquier intento de comprender los comportamientos de éstos menores permanecerá incomprensible a menos que ubiquemos dichos comportamientos dentro de las interconexiones de los sistemas sociales que constituyen su nueva y compleja pertenencia. Tampoco serían viables las intervenciones que no incluyan en sus estrategias el provocar cambios no solamente en el menor sino también en los contextos sociales de estos menores.

Es curioso el hecho de que justamente en esta doble y compleja pertenencia deriva la originalidad y la especificidad de estos menores. Al mismo tiempo y con asombro, pensamos que de esta complejidad de pertenencias deriva paradójicamente la incomprensión de la que son objeto estos menores por parte de adultos que se suponen deben ser protectores/cuidadores de estos menores. (Bargach, 2009:5).

Por lo tanto, en este trabajo, sólo usaremos el término “menor extranjero no acompañado” cuando nos refiramos al aspecto jurídico. De este modo queremos rescatar así la fuerza jurídica del término, pero no agotar su uso al extrapolarlo a todos los contextos donde nos parece más pertinente el uso del término “menor migrante” o “menor que migra de forma autónoma” o “menor migrante sin referente adulto en el país receptor”, al adaptarse mejor al marco teórico-conceptual y metodológico de este trabajo.

B. FORMAS DE GOBIERNO DE LA MIGRACIÓN DE MENORES

En este apartado me centraré en las formas de gobierno de los menores no acompañados en Europa y en el siguiente en las formas de gobierno de los menores migrantes marroquíes y subsaharianos en Marruecos, enmarcadas en el proceso de deslocalización de la frontera Europea. Pasamos a analizar estas formas de gobierno desde el aspecto jurídico, procedimental, institucional y conceptual.

1) El aspecto jurídico estaría compuesto por el modo en que la migración de menores es regulada en nuestro campo social transnacional, tanto a nivel europeo (derecho comunitario), como en el marco del Derecho Internacional y en las legislaciones de cada estado. Como hemos señalado desde un punto de vista jurídico, los menores migrantes reciben la denominación de menores extranjeros no acompañados.

El tratamiento jurídico y los derechos vinculados a la categoría “menor no acompañado” dependen de las tradiciones políticas de cada Estado. Según Senovilla (2007) en Alemania y Reino Unido —países que cuentan con una mayor tradición en cuestiones de asilo— los menores migrantes sólo pueden acceder a la protección a través de la demanda del estatuto de refugiado y posteriormente a la protección que confiere el estatuto de refugiado (*unaccompanied asylum seeking minors* o *unaccompanied refugee minors*). En otros países, como España e Italia, el tratamiento que reciben los menores migrantes está relacionado con la protección de la infancia en general y comenzar con la demanda de asilo no es un requisito indispensable para acceder al sistema de protección. En Bélgica existe un tratamiento mixto que diferencia a los menores solicitantes de asilo de los que no y permite que sean protegidos en ambos casos, aunque en la práctica se da un “sistema de selección” basado en los criterios establecidos por la administración que permite a unos menores acceder a la demanda de asilo y a otros no. En Francia también se combinan ambas formas de protección, entre menores refugiados y menores “extranjeros” que están en situación de “riesgo”. Para un análisis en profundidad de la regulación jurídica de los menores no acompañados en Europa, remitimos a Senovilla (2007).

En resumen, en cada país la regulación jurídica de los menores no acompañados está dotada de una práctica que trasluce un tipo de trato u otro, siempre concebido entre la protección y el control. Los protagonistas de nuestro trabajo reciben multitud de denominaciones y un trato variado según el país al que lleguen, la regulación de asilo que estos países tengan y su tradición en la gestión de flujos migratorios y la protección de la infancia. De tal manera, si un menor marroquí llega a Italia o España tendrá una denominación y le será de aplicación una legislación, pero si llega a Suecia o Austria será otra legislación específica relacionada con el asilo y no con la protección de menores la que se le aplique. **Esta diferenciación configura un tipo de gubernamentalidad en el campo social transnacional que determina los itinerarios y los procesos de los menores migrantes.**

Volviendo a la cuestión de la regulación jurídica, podemos decir que el **derecho comunitario** se ocupa de los menores no acompañados en directivas y resoluciones⁹⁴.

Ya citamos al principio la Resolución del Consejo de 26 de junio de 1997. Algunas organizaciones, como HRW (2009), señalan que esta Directiva no ofrece garantías suficientes en relación a la entrada de menores no acompañados, porque permite el rechazo de la entrada a menores si las legislaciones de cada estado lo estipulan así.

Artículo 3. Los Estados miembros, de conformidad con su legislación y prácticas nacionales, pueden negar en la frontera el acceso a su territorio a menores no acompañados cuando éstos no estén en posesión de los documentos y autorizaciones exigidas. No obstante, en el caso de menores no acompañados que soliciten asilo, será de aplicación la resolución sobre las garantías mínimas de los procedimientos de asilo, especialmente los principios enunciados en los puntos 23 a 25.

Resolución del Consejo 97/C 221/03, de 26 de junio 1997,
relativa a los menores no acompañados nacionales de países terceros.

Aunque se deben dar los medios materiales y los cuidados para proteger a los niños y niñas detenidos en la frontera, en la práctica no siempre ocurre así. La asociación Human Rights Watch elaboró en 2009 un informe sobre las condiciones en las que se encontraban menores no acompañados, demandantes de asilo y no demandantes en el aeropuerto de Roissy en París.

⁹⁴ Directiva del Consejo 2003/9/CE de 27 de enero de 2003 por la que se aprueban normas mínimas para la acogida de los solicitantes de asilo en los Estados miembros; Directiva del Consejo 2004/83/CE de 29 de abril de 2004 por la que se establecen normas mínimas relativas a los requisitos para el reconocimiento y el estatuto de nacionales de terceros países o apátridas como refugiados o personas que necesitan otro tipo de protección internacional y al contenido de la protección concedida y Directiva del Consejo 2005/85/CE de 1 de diciembre de 2005 sobre normas mínimas para los procedimientos que deben aplicar los Estados miembros para conceder o retirar la condición de refugiado.

Francia representa uno de los peores ejemplos de lo que ocurre cuando se trata sobre todo como migrantes irregulares a los menores extranjeros no acompañados. Mantiene zonas extraterritoriales, la más amplia es la del aeropuerto Roissy-Charles de Gaulle, cercano a París, donde se trata a los menores extranjeros no acompañados como si no hubieran entrado al país. Dentro de estas zonas, los niños están sometidos a un régimen jurídico diferente. En la práctica, la ficción legal de que no se encuentran en Francia conlleva que tengan menos derechos. Hasta un millar de menores extranjeros no acompañados acaban cada año en el limbo legal de la zona de tránsito del aeropuerto Roissy-Charles de Gaulle, una zona que va mucho más allá del entorno inmediato del aeropuerto e incluye lugares que se encuentran hasta una distancia de 20 kilómetros, y que puede extenderse a discreción de las autoridades. El propósito de la zona de tránsito es simple: aislar a los menores migrantes de los derechos que tendrían si estuvieran en territorio francés, engrasando así los ejes legales para su rápida expulsión de Francia. La expulsión acelerada conlleva enviar a estos niños a países por los que simplemente transitaban de camino a Francia. Por ejemplo, las autoridades francesas intentaron deportar a un niño chadiano a Egipto, un niño egipcio a Madagascar y, en 2008, consideraron la expulsión de un niño comorano de cinco años a Yemen. Algunos de estos niños se resistieron a la deportación, arriesgándose a ser detenidos por la policía y acusados como consecuencia. (HRW, 2009)

También la ya citada Directiva de Retorno⁹⁵ se ocupa de los menores no acompañados. Aparicio (2008) nos recuerda que aunque se hace referencia al interés superior del menor como una consideración de “primer orden” (art 17.5) no se especifica cómo será considerado dicho interés. Por lo tanto, la persona menor de edad es tenida en cuenta como migrante irregular antes que como menor merecedor de unas medidas de protección específicas.

En el marco del **derecho internacional** ya hemos visto que la Convención de Derechos del Niño de 1989 es el texto internacional de referencia. El Comité de los Derechos del Niño⁹⁶, a través de una Observación General⁹⁷ (nº 6 /CRC/GC/2005) ha llamado la atención sobre “la situación particularmente vulnerable de los menores no acompañados y separados de su familia”. Esta Observación pretende:

Conseguir que esos menores tengan acceso a sus derechos y puedan disfrutar de los mismos, así como proporcionar orientación sobre la protección, atención y trato adecuado de los referidos menores a la luz de todo el contexto jurídico que representa la Convención de los Derechos del Niño.

⁹⁵ Directiva relativa a procedimientos y normas comunes en los Estados miembros para el retorno de los nacionales de terceros países que se encuentren ilegalmente en su territorio (COM (2005)0391 – C6-0266/2005 – 2005/0167(COD)).

⁹⁶ El Comité de los Derechos del Niño es un órgano independiente encargado de la supervisión de la aplicación de la Convención y de sus dos protocolos facultativos a través de los informes periódicos que deben presentar los estados firmantes.

⁹⁷ Comité de los Derechos del Niño. 39ª periodo de sesiones. Observación General nº 6/ CRC/GC/2005/ 6 de 1 de septiembre de 2005 relativa al trato de los menores no acompañados y separados de su familia fuera de su país de origen.

También la Asamblea General de la ONU aprobó distintas resoluciones⁹⁸ sobre la asistencia a los menores refugiados no acompañados, donde se hace de nuevo especial hincapié en la necesidad de procurar formas específicas de protección a los menores por ser los refugiados más vulnerables. En relación a las reservas con la que ha sido ratificada la Declaración de Derechos del Niño, HRW señala:

Todos los gobiernos europeos han firmado la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), el principal tratado de las Naciones Unidas para la protección de los menores. Sin embargo, algunos han excluido a los menores migrantes de los derechos que corresponden normalmente a los niños mediante reservas y declaraciones sobre la CDN que dan prioridad a las leyes de inmigración. En otras palabras, se considera a los menores primero migrantes y después niños. Se criticó durante años a Reino Unido por excluir a los niños migrantes del pleno disfrute de los derechos recogidos en la CDN debido a su condición de migrantes hasta que retiró sus reservas en 2008, una decisión que anunció días antes de la fecha prevista para que las Naciones Unidas examinara su respeto por los derechos del niño. Alemania mantiene una declaración similar, presentada por el Gobierno federal en 1990. Aunque ha afirmado que no tiene objeción en retirar la declaración, el Gobierno federal alega carecer de autoridad para hacerlo, a pesar de las peticiones explícitas del Parlamento, porque, según dice, varios de los 16 estados alemanes sí tienen objeciones. Independientemente de lo que diga, hay otros indicios de que el propio Gobierno tiene reticencias para acabar con la discriminación contra los niños migrantes: por ejemplo, afirma que retirar la reserva podría suponer un "efecto llamada" para la llegada de una gran cantidad de niños migrantes con un costo imprevisible. Mientras tanto, la declaración sigue teniendo graves consecuencias para los menores no acompañados que solicitan asilo en Alemania. A partir de los 16 años, es posible que estos niños no cuenten con la asistencia de un tutor o abogado para superar el complejo proceso de asilo, y tengan que permanecer en centros de acogida junto con adultos. (...) Quizá el régimen jurídico más terrible para los menores considerados migrantes irregulares sea el de Grecia, uno de los principales puntos de entrada de migrantes a Europa. Los niños pasan meses en centros de detención —con frecuencia compartiendo celdas con adultos— en condiciones que el organismo de derechos humanos europeo consideró "inaceptables". Una vez que salen en libertad, les entregan una orden para que salgan del país. Si no lo hacen, pueden encontrarse de nuevo recluidos, independientemente de su vulnerabilidad. Ni siquiera están a salvo fuera de los centros de detención. (HRW, 2010:45).

Como ya hemos señalado, son las legislaciones de cada estado las que se ocupan de forma directa de la regulación de la situación de los menores migrantes a través de las leyes de

⁹⁸ Resoluciones 49/172, de 23 de diciembre de 1994; 50/150, de 21 de diciembre de 1995; 51/73, de 12 de diciembre de 1996; 52/105, de 12 de diciembre de 1997; 53/122, de 9 de diciembre de 1998; 54/145, de 17 de diciembre de 1999; y 56/136, de 19 de diciembre de 2001.

protección de la infancia y las de control de la migración. La trama de la regulación jurídica sobre la infancia pivota en la protección mientras que la trama jurídica migratoria es eminentemente securitaria. En general, la protección de la infancia goza de un talante de defensa de derechos, apoyo, acompañamiento, amparo, tutela, resguardo, auxilio y atención.

Por otro lado, las legislaciones de extranjería son restrictivas de derechos, están centradas en el control, la expulsión, la observación, la detención y la cuantificación de las personas extranjeras, especialmente las que están en situación de irregularidad administrativa. Es decir, son los dos extremos de cualquier cuerpo legislativo. **Este es el escenario donde se produce el maltrato institucional.** Al respecto, también señala HRW (2010):

El hecho de que se apliquen dos conjuntos de leyes a los menores extranjeros no acompañados implica que al menos dos organismos oficiales sean responsables de ellos. Uno querría pensar que esto pudiera conllevar el doble de asistencia y protección. Pero la realidad es que la atención a los niños se escurre a través de las grietas burocráticas. Los ministerios de asuntos sociales y los ministerios del interior o inmigración, los dos tipos de organismos que están normalmente encargados, tienen estrategias naturalmente diferentes. (HRW, 2010: 51)

2) El aspecto procedimental se refiere al conjunto de aparatos e instrumentos que se despliegan para el gobierno de estos menores migrantes (Monteros, 2007). Nos remitimos a los veintisiete estudios realizados por la European Migration Network sobre la situación de los menores no acompañados en Europa, en los que se describe de forma pormenorizada los sistemas en los cuales los menores se insertan y cómo son tratados.

Sí nos gustaría señalar, siguiendo a Monteros (2007), Petty (2005) y Empez (2007), cómo en algunos países se da la subcontratación a entidades privadas de las funciones públicas de protección de la infancia, pudiéndose producir la creación de circuitos “paralelos” según la adscripción étnica de los menores, originando una forma de segregación étnica que consagra al maltrato institucional.

Remitimos, para una reflexión más en profundidad sobre esta cuestión, al trabajo de Monteros (2007:212) que señala que nos “encontramos ante lo que Herrera (2001) denomina el *Welfare Mix*, un tipo de Estado de Bienestar que tiene diluidas las competencias entre los servicios públicos, las entidades sin ánimo de lucro y el sector privado (empresas privadas de gestión de lo social)”. En los dos capítulos siguientes concretaremos este aspecto en relación a los menores protagonistas de nuestro trabajo.

3) En relación al **aspecto institucional**, y me refiero específicamente a las *technology of border policing* (tecnologías para el control fronterizo), los menores están presentes entre las víctimas de estas formas exhaustivas de control. Vemos cómo la aplicación de estas tecnologías vulnera los derechos de los menores que acceden de forma irregular a la UE. Bilal, un chico kurdo protagonista de la película *Welcome* de Philippe Lioret, se angustia por la bolsa de plástico con la que, escondido en el fondo de un camión, tiene que cubrirse la cabeza para que no le delate su respiración ante los detectores de CO2 de la policía francesa en el puerto de Calais.

Adolescentes y jóvenes se juegan la vida retando a las vallas, los perros, los sistemas de seguridad, los controles biométricos y los cuerpos especializados buscando un escondrijo aún más al fondo del contenedor, haciendo una pirueta aún más arriesgada para subir a un barco como polizón o colándose con su máxima flexibilidad por las rendijas de la Europa Fortaleza.

La Association Sud-Sud Pour la Migration et le Développement del Aayoum recoge en un informe el drama de las 26 personas ahogadas en Lanzarote el 15 de febrero de 2009, de las cuales 20 eran menores de edad. Recogemos a continuación la reflexión que la asociación realiza tras visitar a las familias de los chicos fallecidos:

Le naufrage arrivé le 15 Février à Tegui, est une image qui a bien reflété l'aspect des drames dont souffrent les jeunes des provinces sahariennes, les causes peuvent être très variées, mais la pauvreté et le chômage ceux sont les plus distingués, sachant que les populations du sud sont organisées en système tribales, le noyau familial varie entre 5 et plus 10 membres par foyer et dont seulement un ou deux ont un travail décent, cette particularité pousse les gens à chercher une vie meilleure, la concurrence entre les membres de chaque tribu essaye d'envoyer le maximum des jeunes et le résultat est bien exprimé par les drames répétées (Assa, Gulmim, Tantan, Tarfaya, Laayoune, Boujdour, Dakhla), toutes ces villes ont connues des événements des naufrages, qui ont donné des dizaines de morts qui ont terminés au fond de l'Océan et des portés disparus (...) Nous devons être conscients aussi, que chaque vie perdue, et chaque personne disparue, il y a un degré de culpabilité des intervenants, et plus ceux qui veulent manipuler le dossier de la migration à un propos personnel ou politique⁹⁹.

⁹⁹ “El naufragio que ocurrió el 15 de febrero en Tegui es una imagen que pone en evidencia el drama que sufren los jóvenes saharauis, las causas son variadas, pero la pobreza y el paro son las principales. Teniendo en cuenta que el sistema de organización en esta zona es tribal, el núcleo familiar está compuesto por entre 5 y 10 miembros por hogar, de los cuales sólo uno o dos tienen un trabajo decente. Esta particularidad empuja a los jóvenes a buscarse la vida. Cada grupo busca enviar el máximo número de jóvenes y el resultado es el drama una y otra vez repetido (Assa, Gelmin, Tan-tan, Tarfaya, El Aayoun, Boujdour, Dajla), todas estas ciudades han sufrido estos naufragios, que han matado a decenas de jóvenes que terminan en el fondo del océano (...) Debemos ser conscientes de que ante cada vida perdida y ante cada persona desaparecida hay un grado de culpabilidad de todos, y sobre todo de los que quieren manipular la cuestión de la migración para sus intereses personales o políticos. (Traducción libre: Mercedes Jiménez).

4) Finalmente, en el **ámbito conceptual** hacemos referencia a la multitud de “etiquetas” que estos menores reciben: menores clandestinos, menores irregulares, *chemkera* (“esnifadores de cola”), *Zarraga* (“quemadores”). Estas “etiquetas” ponen de manifiesto la construcción de un “menor peligroso” sobre el que se tiene que dudar si es merecedor o no de protección. Como hemos visto, su presencia incomoda a las lógicas securitarias europeas y la puesta en duda de la titularidad de sus derechos es una forma de segregarlos, expulsarlos y neutralizarlos como problema.

Hasta aquí hemos descrito las lógicas de gobierno en relación a la migración de menores. Hemos intentando dar respuesta a por qué los menores migrantes son tratados como intrusos analizando las políticas migratorias en la Unión Europea, la protección de la infancia y la regulación de la migración de los “menores no acompañados”. Concluimos que estas lógicas propician el maltrato institucional hacia los menores migrantes, cuya presencia genera una contradicción no resuelta en el “corazón” de la Fortaleza Europea.

CAPÍTULO 4: MENORES MARROQUÍES, INTRUSOS EN LA FRONTERA SUR DE EUROPA

- 1. PRIMERA PARTE: MARRUECOS EN EL MEDITERRÁNEO**
 - 1.1 UN LUGAR ESTRATÉGICO EN EL MEDITERRÁNEO**
 - 1.2 MENORES MIGRANTES EN LA FRONTERA SUR DE EUROPA**
- 2. SEGUNDA PARTE: DEL OBRERO A LA MENOR NO ACOMPAÑADA**
 - 2.1 “HOMMES SOUS UN LINCEUL DE SILENCE”**
 - 2.2 LA “IRRUPCIÓN” DE LOS MENORES EXTRANJEROS NO ACOMPAÑADOS**
- 3. TERCERA PARTE: EXPLORANDO LA MIGRACIÓN AUTÓNOMA EN UNA CIUDAD FRONTERIZA**
 - 3.1 TÁNGER, DE CIUDAD MARGINADA A CIUDAD DINAMIZADA**
 - 3.1.1 QUIEBRA DE LOS SISTEMA DE DEPENDENCIA**
 - 3.1.2 CIERRE SELECTIVO DE FRONTERAS**
 - 3.1.3 LA DEPENDENCIA COMO RECURSO**
 - 3.2 MIGRACIÓN AUTÓNOMA**
 - 3.2.1 MIGRACIÓN AUTÓNOMA: CIRCUNSTANCIAS, RECURSOS Y OBJETIVOS**
 - 3.2.2 UNA NUEVA FORMA DE MOVERSE**
 - 3.2.3 LA FAMILIA REUBICADA**

Este capítulo y el siguiente se van a detener en las formas de gobierno sobre los menores marroquíes que migran de forma autónoma en la Frontera Sur de Europa y en la capacidad de agencia e interpelación de estos. Junto a los menores marroquíes también hemos querido tener en cuenta a los menores subsaharianos que están en este campo social transnacional. En el campo migratorio transnacional prestaremos atención a dos procesos que configuran y determinan la migración autónoma de menores marroquíes.

Por un lado, las formas de gobierno de los menores marroquíes en la Frontera Sur de Europa. Es decir, la interacción entre el régimen jurídico de extranjería europeo, las políticas de protección de la infancia y la gestión de la migración de los llamados “menores no acompañados”. Estos tres procesos configuran lo que hemos denominado la Fortaleza Europea y determinan la condición de “intrusos” en esta Fortaleza a los menores que migran de forma autónoma. En estos dos últimos capítulos vamos a concretar este proceso en la Frontera Sur de

Europa, deteniéndonos en cómo se hace presente en el Estado español el proceso de la Europa Fortaleza y en Marruecos el proceso de desplazamiento de la frontera Europea al sur a través de la Política Europea de Vecindad, para determinar cómo ambos procesos gobiernan la migración autónoma de menores marroquíes. Por otro lado, ponemos en relación las formas de gobierno de los menores marroquíes en la Frontera Sur de Europa, con el **proceso de deslocalización de la producción al sur del Mediterráneo** y específicamente a Marruecos y a su región fronteriza de Tánger-Tetuán, centrándonos en Tánger como uno de los escenarios privilegiados donde hemos realizado una parte importante del trabajo de campo.

Consta este capítulo de tres apartados. **En el primero** desarrollamos el papel de Marruecos en la Política Europea de Vecindad y en el proceso de deslocalización de la frontera europea y cómo la migración de menores marroquíes debe ser analizada en el marco de esta deslocalización. A continuación describimos las formas de gobierno en el Estado español y en Marruecos. La condición de intrusos tiene una traducción no sólo en Europa, sino también en la frontera deslocalizada que es Marruecos. Analizaremos este proceso que se refleja en: a) el compromiso político por parte de Marruecos en la armonización de sus legislaciones con la Declaración de Derechos del Niño; b) la ausencia de este compromiso en lo que se refiere al trato que reciben los menores marroquíes y los menores subsaharianos; c) la “hipervisibilización” de la cuestión de la infancia migrante marroquí acentuada y vehiculada por la cooperación al desarrollo europea y d) la invisibilización que sufren los menores subsaharianos.

Comenzamos **el segundo apartado** con un recorrido sobre la historia migratoria de Marruecos, yendo del obrero a la menor no acompañada. Marruecos es un país con una larga historia migratoria que comienza a principios del siglo XX. En este apartado realizamos una breve exposición de las que han sido las tres principales etapas de la migración (Berriane, 1996), condicionada esta, durante la época colonial, por la economía de la metrópoli y, tras la independencia, por la demanda de mano de obra en Europa, hasta la crisis de los años 70. En el marco de la historia migratoria, los niños y niñas también han migrado, principalmente con el comienzo de la política de reagrupación familiar en Francia, y más tarde en otros países como Italia y España. Es a principios de los años 90 cuando podemos advertir una migración autónoma por parte de los adolescentes y jóvenes, que son contruidos en Europa bajo la categoría de “menores no acompañados”. La extensión del uso de este término en Marruecos para referirse a los menores marroquíes refleja la capilaridad del proceso de control que se vehicula en la deslocalización de la frontera europea a través de la cooperación al desarrollo.

El **tercer apartado** desarrolla la etnografía que analiza la migración autónoma de los menores en la ciudad fronteriza de Tánger. La migración autónoma de menores de edad se inscribe en

un contexto complejo donde entran en juego factores económicos, socio-demográficos, políticos, sociales, jurídicos e ideológicos. Elegimos tres ejes vertebradores de estos contextos en la ciudad de Tánger: la quiebra de los sistemas de dependencia, los procesos selectivos de fronteras y la dependencia como recurso en un campo migratorio transnacional. La aproximación a esta forma de movilidad infantil desde la construcción teórica de la migración autónoma nos aporta una visión desde la agencia de los menores de edad y así exploramos la toma de decisión en la migración en función de sus circunstancias, sus recursos propios e intransferibles y unos objetivos distinguibles de los de su familia. Sostenemos, además, que estos menores inauguran una nueva manera de moverse, condicionada por un contexto de control ya descrito, y que es necesario preguntarnos sobre el lugar que ocupa la familia a la luz de la migración autónoma de los hijos e hijas.

4.1. MARRUECOS EN EL MEDITERRÁNEO

4.1.1. UN LUGAR ESTRATÉGICO EN EL MEDITERRÁNEO

Le Royaume du Maroc est un partenaire privilégié de l'Union Européenne. L'UE constitue le premier marché pour les exportations du Maroc; elle est aussi le premier investisseur extérieur public et privé du Royaume, ainsi que son premier marché touristique. En outre, le Maroc contribue à la sécurité d'approvisionnement de l'énergie de l'UE en tant que pays stratégique de transit pour le gaz algérien et exportateur d'électricité vers l'Espagne. Les échanges humains ne cessent de se multiplier: l'UE constitue la première destination des travailleurs migrants marocains et un nombre croissant d'européens choisissent le Maroc comme lieu de villégiature, voire de résidence. Les échanges professionnels connaissent également une augmentation continue¹⁰⁰.

*Introducción del Documento Estratégico para Marruecos en el marco del Instrumento
Europeo de Vecindad y Partenariado (2007-2011)*

Marruecos ocupa un lugar privilegiado en el Mediterráneo y mantiene una relación “avanzada” con la Unión Europea, como reza el estatuto concedido en el 2008. Pero no sólo para la Unión Europea es importante el papel geopolítico y económico de Marruecos. También para otros países con los que Marruecos mantiene relaciones estratégicas, en concreto con los EE.UU.¹⁰¹, con el MERCOSUR¹⁰², con los países del Golfo, con el resto de países del Magreb y con los países del África Subsahariana, principalmente con los países de África del Oeste (Senegal, Costa de Marfil, Ghana, Nigeria, Guinea Ecuatorial y Congo). Marruecos mantiene además excelentes relaciones comerciales en Asia con Japón y China, con los que ha firmado sendos acuerdos comerciales (con Japón en 1996 y con China en 1995¹⁰³).

En esta investigación partimos del análisis sobre el lugar geoestratégico, político y económico que Marruecos ocupa en nuestra región mediterránea desigual, donde el nivel de renta per cápita es diez veces superior en la orilla norte que en la orilla sur (Jordán, 2004).

¹⁰⁰ “El Reino de Marruecos es un socio privilegiado de la Unión Europea. La Unión Europea es el primer mercado exportador a Marruecos y también el primer inversor extranjero privado y público en Marruecos, así como su principal mercado de turistas. Por otro lado, Marruecos contribuye a la estabilidad del abastecimiento energético de la Unión Europea, como país estratégico para la conducción del gas argelino y como exportador de la electricidad hacia España. Los intercambios humanitarios no cesan de multiplicarse. La Unión Europea constituye el primer país de destino de la mano de obra migrante marroquí y un número creciente de europeos eligen Marruecos como lugar para su jubilación. También, los intercambios profesionales están aumentando de forma constante. (Traducción libre: Mercedes Jiménez).

¹⁰¹ Marruecos firmó con EE.UU. en 2004 un acuerdo de libre comercio que entró en vigor en enero del 2006. <http://www.iccmaroc.ma/index.php/conventions-et-accords-commerciaux/73-par-pays/245-etats-unis>
La firma de este acuerdo también interesa a la UE: “El 17 de diciembre del 2009 se firmó un acta consensuada entre UE y Marruecos sobre los sectores agroalimentario y pesquero. En dicha reunión se estableció que en los próximos 10 años se llevarán a cabo la liberalización en los productos agrícolas transformados, en los productos agrícolas y en el sector pesquero. Se quiere así aprovechar las potenciales del mercado y del consumo en la región, incluso, sería posible el acceso de productos de la UE a mercados terceros, como el de Estados Unidos a través del acuerdo que ha firmado con Marruecos”. (López Garrido y Puxeu, 2010).

¹⁰² El 26 de noviembre de 2004 Marruecos firmó un acuerdo de libre comercio con los países del MERCOSUR. Como se recoge en el informe del Ministerio de Comercio Exterior marroquí “Opportunité de négociation d'accord commercial préférentiel Maroc-Mercosur”, de marzo 2005, elaborado por la Dirección de Estudios de ese Ministerio, los productos importados por Marruecos son aceites vegetales, maíz, oleaginosas, madera y trigo. Y las exportaciones son principalmente fosfatos y sus derivados.

¹⁰³ Para un listado exhaustivo de los acuerdos firmados por países remitimos a la web de la Cámara de Comercio Internacional de Marruecos (<http://www.iccmaroc.ma/>).

No nos detendremos en analizar la calidad e intensidad de las relaciones entre Marruecos y la Unión Europea, ni tampoco en el análisis de la política Euromediterránea¹⁰⁴, marco en el que se han desplegado estas relaciones en las últimas décadas. Vamos a destacar en este apartado tan sólo algunos aspectos que consideramos sobresalientes para la cuestión de la migración de menores de edad, tanto de menores marroquíes como menores provenientes de otros países de África del Oeste y Central. La cuestión que nos ocupa es **el papel que Marruecos está jugando en el proceso de deslocalización y externalización del régimen europeo de migración y cómo la participación en este proceso despliega unas formas de gobierno y control sobre la migración de niños y jóvenes. Este proceso tiene que ser contextualizado en el Mediterráneo desigual y en relación al lugar privilegiado que Marruecos ocupa.**

El 13 de octubre de 2008 la Unión Europea le otorga a Marruecos el Estatuto Avanzado. Dicho Estatuto le fue concedido en el marco de la Política Europea de Vecindad, iniciada en 2004 tras la ampliación de la UE. Algunos autores, aunque entienden este Estatuto Avanzado como un reflejo del trato prioritario dado a Marruecos y como un modo de potenciar las relaciones entre ambas partes, también plantean interrogantes, como por ejemplo, la falta de estatuto jurídico definido y su inexistente carácter vinculante (Martín, 2008). Efectivamente, el documento vinculante entre ambos socios es el Acuerdo de Asociación entre la UE y Marruecos firmado en 1996, que entró en vigor en el año 2000. Este es el principal instrumento jurídico de regulación de las relaciones entre la UE y Marruecos¹⁰⁵. Se basa este Acuerdo en tres puntos fundamentales: el diálogo político, las relaciones comerciales y la cooperación en los asuntos financieros, sociales, culturales y humanos.

Este Acuerdo inauguró una nueva etapa de política exterior entre la UE y Marruecos en el marco de la política Euromediterránea iniciada en el Proceso de Barcelona. Entre 1995 y 2006, en el marco del programa MEDA (instrumento que organizaba y financiaba este *partenariado*) Marruecos recibió 1,6 millares de euros, consolidándose como el principal país beneficiario de estas ayudas¹⁰⁶. Para superar la asimetría y el unilateralismo de la política Euromediterránea¹⁰⁷,

¹⁰⁴ Para un análisis en profundidad sobre las relaciones entre Marruecos, España y la UE y la política Euromediterránea remitimos a distintos autores: Aubarell, Oliván y Rovira (2006); Jordán (2004); Jordán y Bataller (2000, 2003, 2004); Bedrani (2004); López García y Hernando de Larramendi (2007); Jaso Cortés (2004); Khader (2000, 2004); Radwar (2005) y Nair (1995).

¹⁰⁵ Para una información más detallada sobre los acuerdos de asociación euromediterráneos firmados por la UE entre 1998 y 2005 se puede consultar el portal web de la Unión Europea: http://europa.eu/legislation_summaries/external_relations/relations_with_third_countries/mediterranean_partner_countries/r14104_es.htm

¹⁰⁶ Para acceder al listado exhaustivo de estos programas se puede consultar: http://ec.europa.eu/europeaid/where/neighbourhood/country-cooperation/morocco/morocco_fr.htm

¹⁰⁷ Vasconcelos (2009) pondrá de manifiesto cómo algunos expertos han considerado el Proceso de Barcelona como asimétrico y en cierto sentido unilateral, debido a que estaba regido plenamente por la UE. En relación al balance económico, Jordán (2003: 4) subraya, siguiendo a la Comisión Europea, que la tasa media de crecimiento anual de los

nació en 2008, promovida por Francia, la Unión para el Mediterráneo (UpM)¹⁰⁸ como el nuevo programa de colaboración entre la UE y los países del Mediterráneo, principalmente con vocación económica y llamada a ampliar los mercados europeos y dinamizar las economías de la orilla sur.

Sin embargo, los últimos acontecimientos en el Mediterráneo nos hacen pensar que es necesario un profundo replanteamiento en la implicación y el compromiso de los países de la Unión Europea en la consolidación de una región mediterránea próspera y democrática más allá de una mera dimensión económica. El conflicto palestino-israelí que motivó el último aplazamiento de la cumbre Euromediterránea a finales de 2010; la cuestión del Sáhara y los acontecimientos en El Aaiún en noviembre de 2010 (con la disolución violenta del campamento Gdeim Izik); la “Revolución del Jazmín” en Túnez, que llevó a la caída del régimen de Ben Ali tras una movilización popular inédita (y donde los jóvenes jugaron un papel central); todo el movimiento de contestación que llevó en Egipto a la caída del régimen de Mubarak; la guerra civil comenzada en Libia para terminar con el poder de Ghadafi, así como las importantísimas movilizaciones en Argelia, Bahrein, Marruecos, Yemen, Jordania y en general en la práctica totalidad del Mundo Árabe nos muestran el deseo de cambio hacia unas democracias activas y funcionales.

Sin duda, el mapa de revoluciones en el mundo árabe con el que se ha inaugurado el 2011 nos habla de la necesidad de una profunda reflexión sobre la calidad de las relaciones entre las dos orillas del Mediterráneo. La política Euromediterránea y la Política Europea de Vecindad, que muchas veces han consagrado una desigualdad estructural, necesitan una revisión crítica a raíz de estos acontecimientos. En relación a Marruecos también hemos de pensar esta reflexión. Mientras se escriben estas líneas el rey Mohamed VI anuncia una reforma constitucional tras las manifestaciones y movilizaciones de asociaciones y ciudadanos durante el mes de febrero de 2011.

Las prioridades de la Política Europea de Vecindad de la UE para los PTM (Países Terceros Mediterráneos) ubicados en el Norte de África se expresan en los Planes de Acción con cada

países terceros mediterráneos efectivamente aumentó en el sexenio posterior a 1996 pero que, sin embargo, este crecimiento “no fue suficiente para compensar el crecimiento de la población, ni para frenar el aumento de las tasas de desempleo ni tampoco aliviar los niveles de pobreza. En consecuencia, se ha seguido ensanchando la brecha de desarrollo entre las dos riberas del Mediterráneo”. Por otro lado, los intercambios comerciales entre la UE y los países terceros mediterráneos han aumentado en términos absolutos, pero en relación con el incremento del comercio global de la UE el crecimiento ha sido muy tímido, sobre todo al compararlo con las relaciones comerciales de la UE y los países de la Europa Central y Oriental que han crecido de forma espectacular, concluyendo Jordán (2004: 4) que el balance es el lento avance en el proceso de modernización institucional, política y económica de estos países.

¹⁰⁸La Unión por el Mediterráneo fue creada en la Cumbre de París, en junio de 2008. Las seis primeras iniciativas aprobadas son: Iniciativa Mediterránea de Desarrollo Empresarial, Plan Solar del Mediterráneo, desarrollo de autopistas del mar y autopistas terrestres, Universidad Euromediterránea, proyecto UpM de Protección Civil y el proyecto de descontaminación del Mediterráneo. Estos proyectos vienen a sumarse a aquellos impulsados por la Comisión Europea desde el año 1995 en el marco del Proceso de Barcelona y a aquellos desarrollados en el marco de la Política Europea de Vecindad y los Planes de Acción bilaterales (Moratino, 2009).

país. En concreto, con Marruecos, según el Plan de Acción¹⁰⁹ en curso, las cuestiones que la EU considera prioritarias son:

- Las reformas legislativas y la aplicación de la normativa internacional en relación a los Derechos Humanos.
- El diálogo político en relación a la Política Extranjera y de Seguridad Comunitaria (PESC) y la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) y el refuerzo en la cooperación en la lucha contra el terrorismo.
- La negociación de un acuerdo de liberalización a nivel de servicios.
- El desarrollo de un contexto favorable que estimule la inversión extranjera.
- La cooperación en cuestiones de políticas sociales, principalmente en la reducción de la pobreza y el desempleo así como el apoyo al sistema educativo y de formación profesional y a la investigación científica y tecnológica.
- La gestión eficaz de los flujos migratorios y la firma de un acuerdo con la UE de readmisión de personas expulsadas, así como la facilitación de la circulación a través de visados de corta duración de ciertas categorías profesionales.
- El desarrollo del sector de los transportes y el fortalecimiento de las infraestructuras nacionales y regionales, junto a sus conexiones con la Red Europea de Transportes.
- El desarrollo del sector energético y la integración progresiva del mercado eléctrico marroquí en el mercado europeo de electricidad.

Estas acciones prioritarias se articulan en un elenco de acciones organizadas en cinco grupos:

- Diálogo político y Reformas.
- Reformas económica, social y de desarrollo.
- Cuestiones vinculadas al comercio, mercado y reforma reglamentaria.
- Cooperación en Asuntos de Justicia e Interior (gestión de fronteras, drogas, blanqueo de dinero, crímenes económicos y financieros y cooperación judicial y policial).
- Transporte, Energía, Sociedad de la Información, Medioambiente, Ciencia y Tecnología, Investigación y Desarrollo.

Es a través de las cuestiones relacionadas con Asuntos de Justicia e Interior como se lleva a cabo y se materializa este proceso de deslocalización del régimen europeo de migración. Como señala Blázquez (2010:2), el interés de la Unión Europea en ampliar la cooperación con los países del Sur del Mediterráneo en Asuntos de Justicia e Interior (JAI) **ha pasado de ser un ámbito de actuación a ser un elemento vertebrador en el espacio euromediterráneo.**

¹⁰⁹ Para consultar el Plan de Acción:
http://ec.europa.eu/europeaid/where/neighbourhood/countrycooperation/morocco/morocco_fr.htm

Y efectivamente, en la introducción del Instrumento Europeo de Vecindad y Partenariado entre la UE y Marruecos (2007-2013), la cuestión migratoria aparece como una de las principales preocupaciones para la UE. Específicamente se señala:

La question de l'émigration illégale apparaît comme une des principales sources de préoccupation. En effet, au delà des deux millions de marocains qui résident légalement dans l'Union européenne, il est estimé qu'il en existe un million résidant illégalement. Le Maroc est, en outre, un pays de transit des immigrés illégaux en provenance des pays subsahariens vers l'Union européenne.¹¹⁰

La cooperación en cuestión de Asuntos de Justicia e Interior (JAI) se refleja en el Plan de Acción entre EU y Marruecos de forma clara y específica. Es nítido el mandato que recibe Marruecos de controlar de forma eficaz las fronteras de la Unión Europea. La cuestión que aquí nos interesa es cómo a través de la PEV se articula no sólo el **control de la frontera europea, por tener fronteras terrestres y marítimas compartidas con Ceuta y Melilla, sino también el proceso de deslocalización de la frontera europea**. De esta forma Marruecos se implica en labores de vigilancia y control sobre sus nacionales y sobre cualquier persona que atraviesa su territorio, con especial atención a la población proveniente de países de África del Oeste y Central, pero también de países asiáticos y centroamericanos.

En relación al citado Plan de Acción dedicado a las cuestiones de “Justicia y Asuntos Interiores” se dedican cinco puntos a asuntos migratorios (del 46 al 50) y un apartado específico a la gestión de fronteras (51). En este se programan las siguientes acciones:

1.- El desarrollo de una legislación según los principios y los estándares internacionales en cuestión de asilo y refugio.

Este punto promueve la **externalización del asilo** fuera de las fronteras de la UE a través de la aplicación de la Convención de Ginebra de 1951 y su protocolo de 1967. Según Blanchard (2006)¹¹¹ la externalización del asilo está íntimamente vinculada al proceso de deslocalización de las fronteras y se apoya en cuatro “estrategias”:

- a) **Deslocalización.** Como hemos visto, el control de la inmigración comienza hoy día ya en los países de salida a través de proceso de deslocalización de la frontera europea. El descenso del número de personas demandantes de asilo dentro de la

¹¹⁰ La cuestión de la emigración ilegal aparece como una de las principales preocupaciones. En efecto, más allá de los dos millones de marroquíes que residen legalmente en la Unión Europea, se estima que existe un millón de residentes ilegales. Marruecos es además un país de tránsito de migrantes “ilegales” de África Subsahariana hacia Europa.

¹¹¹ Blanchard, Emmanuel (2006), *Qu'est-ce que l'externalisation?* "Journée d'études du Gisti. Externalisation de l'asile et de l'immigration - Après Ceuta et Melilla, les stratégies de l'Union européenne". Migreurop

UE está íntimamente relacionado con el aumento de la presencia de refugiados fuera de ésta, no sólo en Marruecos, también en Mauritania, Libia o Túnez. Las condiciones de vida de los demandantes de asilo y refugiados en Marruecos están marcadas por una constante vulneración de sus derechos, como: i) las dificultades en el acceso a la obtención de una residencia legal a pesar de la concesión del estatuto de refugiado; ii) la falta de protección que otorga el estatuto de refugiado frente a los abusos de las fuerzas y cuerpos de seguridad de Marruecos; iii) la imposibilidad de regularizar una situación laboral al no tener un permiso de residencia; iv) la imposibilidad de reagrupar a familiares que se encuentran en otros países; v) la imposibilidad de ofrecer un acceso normalizado a la educación (obligatoria y universitaria) y a la sanidad. Esta situación repercute especialmente en los niños, tanto los que están acompañados de sus padres, como los que están solos. Ante esto distintas asociaciones de demandantes de asilo y refugiados en Marruecos ven que sólo la reinstalación en un tercer país puede ser una forma de acceder a una situación de vida adecuada¹¹².

- b) **Maltrato.** Los refugiados en Marruecos se enfrentan a un trato vulnerador de derechos: detenciones indiscriminadas y en ocasiones expulsiones a la frontera con Argelia o Mauritania. No existen en Marruecos procedimientos administrativos y seguridad jurídica suficiente para garantizar los derechos de los refugiados. En este sentido, la PEV quiere ser un instrumento para trasladar la tradición político-administrativa de asilo y refugio europea a Marruecos, para **filtrar así el número de refugiados que pudieran acceder a Europa. Este es otro reflejo de la externalización.**
- c) **Privatización.** La privatización se lleva a cabo a través de las sanciones a los transportistas¹¹³, que también se convierten en una pieza clave para el control de la movilidad y la circulación de personas, ya que asumen competencias de control propias de los cuerpos y fuerzas de seguridad de los estados.

¹¹² "Quel avenir pour les réfugiés subsahariens au Maroc? Paulin Kuanzambi, Vice Président du Collectif des Réfugiés Au Maroc". Se puede consultar en <http://www.e-joussour.net/fr/node/4134>

¹¹³ Directiva 2001/ 51/ CE del Consejo, de 28 de junio de 2001, por la que se completan las disposiciones del artículo 26 del Convenio de aplicación del Acuerdo de Schengen de 14 de junio de 1985: "La presente directiva tiene por objeto luchar contra la inmigración ilegal, estableciendo una armonización de las sanciones pecuniarias previstas por los países de la Unión Europea (UE) en caso de violación de las obligaciones que incumben a los transportistas. En particular, completa el artículo 26 del Convenio de aplicación del Acuerdo de Schengen relativo a la responsabilidad del transportista y define la aplicación de esta disposición como instrumento de lucha contra la inmigración ilegal. Los transportistas deberán asegurarse de que los nacionales de terceros países que pretenden entrar en los territorios de los países de la UE poseen los documentos de viaje y, según el caso, los visados necesarios". Fuente: http://europa.eu/index_es.

- d) **No responsabilización.** El proceso de externalización de las fronteras está relacionado con la **deslocalización de las tecnologías de control** (como hemos visto en las actuaciones del FRONTEX) y a la par con la **difuminación de la responsabilidad** en estas formas de control y de los abusos cometidos. Por un lado hay un discurso retórico sobre la importancia para la EU de potenciar en Marruecos una defensa de los Derechos Humanos efectiva (la primera prioridad de la PEV, como hemos visto en el listado), pero por otra hay una total ausencia de condena por las violaciones de derechos que Marruecos infringe a los migrantes y refugiados, que por otro lado la propia UE legítima. Es más, algunos autores (Maleno, 2009)¹¹⁴ señalan que la UE “deslocaliza las acciones que en su propio territorio no podría cometer, toda una serie de maltrato y vulneraciones de derechos”. Las expulsiones a migrantes y refugiados en contra de la ley serían rápidamente enjuiciables en Europa, pero quedan inmunes en Marruecos. Tan sólo son denunciadas públicamente, pero sin ninguna actuación legal para el enjuiciamiento de las fuerzas de seguridad y la condena de sus abusos.

2.- La gestión eficaz de los flujos migratorios.

Este punto se centra en promover el intercambio de información en el grupo de trabajo “Migración y Asuntos Sociales”, campañas de información sobre los riesgos de la migración irregular para “disuadir” la migración y la aplicación del ya citado artículo 13 del acuerdo de Cotonú¹¹⁵, que busca el control de la movilidad de las personas que llegan a Marruecos procedentes de África del Oeste, entre otras medidas.

3.- La prevención de la lucha contra la inmigración irregular en Marruecos.

Aquí se alude específicamente al control de las fronteras mediante el intercambio de información, al fortalecimiento de las administraciones que se ocupan de este control, al apoyo de la estrategia de prevención de la migración irregular de la Direction de la Migration et de la Surveillance des Frontières del Ministerio del Interior y a la entrada en funcionamiento del acuerdo de readmisión con la UE, aspecto este desarrollado en el punto 49.

4.- Mejorar la cooperación en relación a la readmisión de nacionales marroquíes, apátridas y nacionales de terceros países que hayan pasado por Marruecos en su tránsito migratorio.

¹¹⁴ “Frontera Sur de Europa”. Conferencia pronunciada en Tánger, 3 de julio del 2009.

¹¹⁵ Artículo 13: “Cada uno de los Estados ACP (África, Caribe y Pacífico) readmitirá y aceptará el retorno de cualquiera de sus propios nacionales que resida ilegalmente en el territorio de un Estado miembro de la Unión Europea, a petición de este último y sin mediar más trámites”.

En el marco de la PEV se promueve la firma del **acuerdo de readmisión** de los marroquíes, apátridas y cualquier persona que haya atravesado Marruecos para llegar a Europa de forma irregular. Marruecos queda así adherido al proceso de externalización de las fronteras europeas, puesto que este acuerdo de admisión, tal y como hemos visto en el capítulo tercero, también implica la posible devolución a Marruecos de toda persona que, sin ser nacional de ese país, haya accedido a la UE atravesando las fronteras de Marruecos. Como señala el Plan de Acción:

La gestion efficace des flux migratoires, y compris la signature d'un accord de réadmission avec la Communauté européenne, et la facilitation de la circulation des personnes, en conformité avec l'acquis, notamment en examinant les possibilités d'assouplissement des formalités d'obtention de visas de court séjour pour certaines catégories de personnes à définir en commun accord¹¹⁶.

5.- Llevar a cabo un diálogo en relación con la concesión de visados para determinadas categorías profesionales.

Este punto pone en evidencia la situación ambivalente de Marruecos. Su doble papel de ser el que controla la migración irregular de sus nacionales y de las personas de otros países se combina con la gestión de su propia migración, donde sólo se favorecerá a ciertas “categorías” de personas seleccionadas según las lógicas de la “migración útil”: es decir, mano de obra barata para el campo europeo o para las industrias, personal altamente cualificado o turistas con un alto poder adquisitivo.

6.- La cuestión del control fronterizo mediante el apoyo presupuestario de la UE a través de los fondos MEDA.

En el siguiente punto, centrado en el control fronterizo, tres son las acciones que se recogen. Por un lado el refuerzo de las capacidades de organización e institucionales; por otro la puesta en marcha del Programa MEDA, dotado de 40 millones de euros y, por último, el refuerzo de la cooperación regional en cuestiones de gestión fronteriza. De esta forma, Marruecos forma parte de lo que hemos llamado **el cinturón securitario en el Magreb**.

Hasta aquí hemos analizado el lugar privilegiado que ocupa Marruecos en el Mediterráneo y el papel que ocupa en el proceso de deslocalización de la frontera sur de Europa, llevado a cabo a

¹¹⁶ “La gestión eficaz de los flujos migratorios también comprende la firma de un acuerdo de readmisión con la Unión Europea y la facilitación de la circulación de personas, en conformidad con el acervo, y examinando las posibilidades de flexibilizar las formalidades para la obtención de visados de corta duración para ciertas categorías de personas que serán definidas de mutuo acuerdo”. (Traducción libre: Mercedes Jiménez).

través de la Política Europea de Vecindad. Este mandato que recibe Marruecos condiciona el modo en que son gobernados los menores migrantes. Como ya hemos señalado, en esta segunda parte de la tesis nos **vamos a detener en las formas de gobierno sobre los menores marroquíes que migran de forma autónoma en la Frontera Sur de Europa y la capacidad de agencia e interpelación de estos.**

4.1.2. MENORES MIGRANTES MARROQUÍES EN LA FRONTERA SUR DE EUROPA

En el capítulo anterior hemos descrito largamente el proceso de gestación y consolidación de la Europa Fortaleza y el proceso de su deslocalización al Sur. Este es el contexto donde analizamos y pensamos la migración de los menores marroquíes. **Nos centramos específicamente en la Frontera Sur de Europa como campo migratorio transnacional**, en el que tendremos en cuenta:

1. **Las formas de gobierno sobre los menores marroquíes.** En el capítulo anterior hemos descrito la interacción entre el régimen jurídico de extranjería europeo, las políticas de protección de la infancia y la gestión de la migración de los llamados “menores no acompañados”. Estos tres procesos concretan lo que hemos denominado la Fortaleza Europea y determinan la condición de “intrusos” de los menores migrantes. En esta segunda parte de la investigación vamos a concretar este proceso entre el **Estado español y Marruecos en relación a los menores marroquíes que migran de forma autónoma.** Dicho proceso está marcado por cómo se concreta el mandato de control de la frontera en el Estado español en calidad de Frontera Sur de Europa y cómo se concreta el mandato de deslocalización del control europeo en Marruecos, en calidad de “gendarme de Europa” (Belguendouz, 2003). **Sostenemos que la confluencia de ambos procesos en el campo migratorio transnacional acentúa el mandato sobre el control de la movilidad de los menores marroquíes que migran de forma autónoma y concreta nuestra hipótesis de entenderlos como intrusos en la Fortaleza Europa.**
2. **El proceso de deslocalización de la producción al sur del Mediterráneo** y específicamente hacia Marruecos y hacia su región fronteriza de Tánger-

Tetuán, centrándonos en la ciudad de Tánger como uno de los escenarios privilegiados del trabajo de campo.

La confluencia de ambos procesos —control de la migración y promoción del desplazamiento de la producción— genera formas de movilidad jerarquizadas de capitales y personas. En este contexto vamos a explorar el significado de la migración de los menores marroquíes y la interpelación que esta forma de migrar lleva a cabo a las formas de gobierno que los construyen.

Desde una perspectiva transnacional queremos superar el nacionalismo epistemológico y metodológico; por eso, no nos centraremos en un análisis territorial, **sino en lo que le ocurre a los sujetos** en función de las **prácticas de control** y de **las formas de gobierno y protección territorializadas, desterritorializadas y deslocalizadas que sobre ellos se despliegan**. Este es para nosotros el sentido metodológico del instrumento “campo migratorio transnacional” en su vertiente analítica (Suárez, 2007). Del uso de este término derivan tres cuestiones:

1. Tendremos en cuenta, pues, una serie de formas de **gobierno territorializadas**. En este sentido, el trabajo de campo en esta segunda parte se ha centrado en las formas de control de la migración y protección de la infancia puestas en marcha en Marruecos y en el Estado español.
2. También tendremos en cuenta otras formas de **gobierno desterritorializadas**, como las lógicas de control del régimen europeo migratorio y de la protección de la infancia según el derecho internacional y el comunitario, y **deslocalizadas** a través de los mecanismos de la cooperación al desarrollo.
3. Por otro lado, no sólo los menores marroquíes nos acompañarán en este proceso. Ellos serán los que desempeñen un papel central como protagonistas, pero otros menores de edad transitan por el espacio migratorio y también serán tenidos en cuenta. Nos referimos a menores de otros países de África del Oeste (Senegal, Ghana, Camerún) y Central (República Democrática del Congo).

Pasamos a analizar las **formas de gobierno de los menores marroquíes que migran de forma autónoma en la Frontera Sur de Europa**. Como ya hemos especificado, esta Frontera está conformada por el modo en el que se concreta el mandato de control en el Estado español y el mandato europeo de deslocalización del control en Marruecos. Para el análisis de estas formas de gobierno hacemos referencia a lo ya expuesto en el capítulo tercero en relación al régimen europeo de migración, a la protección de la infancia y a la gestión de los llamados

“menores no acompañados”. En el análisis de las formas de gobierno específicas a la cuestión de la infancia migrante en el Estado español y en Marruecos llegamos a las siguientes conclusiones:

1. La regulación de los llamados “menores no acompañados” en el **Estado español** ha sido desarrollada por distintos autores: Arce (2006a y 2006b), CGAE et al. (2009), Lázaro y Moroy (2010) y REM (2009).

La trama de la regulación jurídica sobre la infancia pivota en la protección, mientras que la trama jurídica migratoria es eminentemente securitaria. La protección de la infancia en el Estado español (Constitución Española de 1978 —Art. 10.2, Art. 12, Art.13 y Art. 96—; Código Civil —Art. 172 y Art. 239— y Ley Orgánica de Protección Jurídica del Menor, hay que destacar 1/96 y su desarrollo en cada Comunidad Autónoma) goza de un talante de defensa de derechos, apoyo, acompañamiento, amparo, tutela, resguardo, auxilio y atención. La legislación de extranjería (LO 4/2000 de 11 de enero¹¹⁷) es restrictiva de derechos, está centrada en el control, la expulsión, la observación, la detención y la cuantificación de las personas extranjeras, especialmente las que están en situación de irregularidad administrativa. Hablamos por lo tanto de los dos extremos de cualquier cuerpo legislativo.

La conclusión en este sentido es la ambivalencia entre una regulación protectora y una práctica vulneradora (Defensor del Pueblo, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009). La legislación de extranjería y una legislación de protección de la infancia migrante se enfrentan en su formulación (Arce, 1999, 2006a y 2006b), pero específicamente en la forma en que se aplican. Este es el escenario donde se produce el maltrato institucional y una práctica administrativa que no respeta la regulación jurídica sobre protección de la infancia. Y esta es una de las cuestiones centrales que determina las formas de gobierno en el Estado español en relación a la infancia migrante, poniendo de manifiesto su condición de “intrusa”.

2. En relación a lo que ocurre en **Marruecos** queremos destacar cinco cuestiones relacionadas con las formas de gobierno de la infancia migrante:

A) Una creciente criminalización de los menores migrantes. El máximo instrumento de esta criminalización está en la Ley 02/03 “Sobre la entrada y la residencia de extranjeros en Marruecos, la inmigración y la emigración clandestina¹¹⁸”. Como ya hemos analizado, el artículo 49 de dicha ley penaliza la emigración irregular con una

¹¹⁷ Ley orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, en su redacción dada por las leyes orgánicas 8/2000, de 22 de diciembre, 11/2003, de 29 de septiembre, 14/2003, de 20 de noviembre, y 2/2009, de 11 de diciembre.

¹¹⁸ Ley promulgada por el Dahir nº 1-03-196, de 16 de ramadán de 1424 (11 de noviembre de 2003).

multa de entre 3.000 y 10.000 dirhams¹¹⁹ y con pena de cárcel de entre uno y seis meses. En el texto legal no se excluye de la aplicación de este artículo a los menores de edad. De este modo ocurre que, en la práctica, a los menores de edad marroquíes que han salido de forma irregular del territorio, también se les aplica este artículo cuando vuelven a entrar aún siendo menores o siendo ya mayores. Esto ha ocurrido y ha sido documentado en el informe “Menores en las fronteras”, realizado en el año 2005 por el Colectivo Al Jaima y SOS RACISMO (Colectivo Al Jaima y SOS RACISMO, 2005) en el marco de las reagrupaciones familiares llevadas a cabo a Marruecos y en la aplicación de la Instrucción 3/2003¹²⁰ que permitía el retorno en frontera de menores de edad a partir de 16 años. Algunos de los menores entrevistados en el marco de la elaboración de este informe declararon haber pasado un juicio y haber estado hasta tres días detenidos en la Comisaría. En la actualidad y según el trabajo diario de la asociación Alkhaima con menores migrantes, estas prácticas siguen estando vigentes.

B) El compromiso político por parte de Marruecos en la armonización de las legislaciones con la Declaración de Derechos del Niño¹²¹. Tras la ratificación de la Declaración, el 21 de julio de 1993¹²², se produce una armonización progresiva de los siguientes textos legales: el Código de Procedimiento Penal, el Código Penal, el Código del Trabajo, el Código de la Familia y el Código de la Nacionalidad Marroquí¹²³. Especialmente importante resulta la modificación del Código de Familia de 2004, en

¹¹⁹ Entre 300 y 1000 euros.

¹²⁰ Me refiero a la Instrucción 3/2003 del Fiscal General del Estado, de 23 de octubre de 2003, sobre la procedencia de extranjeros menores de edad que pretenden entrar ilegalmente en España y en quienes no concurre la situación de desamparo.

¹²¹ La Convención de los Derechos de la Infancia reconoce cuatro principios fundamentales que son las claves en las políticas de protección de la infancia: **la participación** de los menores, por la que entendemos su consideración como sujetos de derecho y su derecho a ser oídos; **la supervivencia y el desarrollo**, que exige la responsabilidad por parte de los Estados para que preserven la vida y la calidad de vida de los niños y garanticen un desarrollo armónico que tenga en cuenta el aspecto físico, espiritual, psicológico, moral y social; **el interés superior del menor**, que consagra que toda actuación de instituciones públicas o privadas que tomen decisiones respecto a los niños y niñas deben considerar las que le ofrezcan mayor bienestar, y la **no discriminación**, que significa que ningún niño puede ser perjudicado por motivos de etnia, creencia, color, género, idioma, situación al nacer o discapacidad.

¹²² Publicación en el B.O. el 19 de diciembre de 1996, página 897.

¹²³ Los textos legales modificados por Marruecos a raíz de la ratificación de la CDI son: i) el **Código de Procedimiento Penal** (Ley nº 22-01 relativa al Procedimiento Penal, promulgada por el Dahir nº 1-02-255 de 3 octubre 2002, B.O. nº 5078 de 30 de enero 2003, entrada en vigor 1 octubre 2003); ii) el **Código Penal** (Ley nº 24-03 promulgada por el Dahir nº 1-03-207 de 11 de noviembre de 2003, B.O. de 5 enero 2004); iii) el **Código del Trabajo** (Ley nº 65-99 promulgada por el Dahir nº 1-3-194 de 11 de septiembre 2003, B.O. nº 5167 de 8 de diciembre 2003, entrada en vigor el 8 de junio 2004); iv) el **Código de la Familia** (Ley 70-03, promulgada por el Dahir, B.O. de 5 de febrero 2004); v) la **Ley sobre la Kafala** (Ley de 9 de junio 1984, promulgada por el Dahir de 10 de septiembre de 1993, relativo a los menores abandonados. Ley 15-01, relativa a la kafala, promulgada por el Dahir nº 1-02-172 de 13 de junio 2002, B.O. nº 5036 de 15-09-2002 y decreto de aplicación 1 de julio 2004); vi) la **Ley del Estado Civil** (Ley nº 37-99 relativa al estado civil, promulgada por el Dahir 1-02-239 de 3 de octubre 2002, B.O. de 7 noviembre de 2002); vii) la **Ley relativa a la Enseñanza Fundamental Obligatoria** (Ley 04-00 promulgada por el Dahir nº 1.00.200 de 19 de mayo de 2000 que modifica el Dahir nº 1.63.071 de 13 de noviembre de 1963, relativo a la Enseñanza Fundamental Obligatoria, B.O. nº 5210 de 6 de mayo del 2004); viii) la **Ley 5-81 relativa a la protección social de los ciegos y deficientes visuales** (Dahir nº 1-82-246 de 6 de mayo 1982. Ley nº 07-92 relativa a la protección social de personas discapacitadas, Dahir 1-92-30 de 10 de septiembre de 1993); ix) **Código de la nacionalidad marroquí** (Dahir de 6 de septiembre 1958, del Código de la Nacionalidad Marroquí, B.O. 12 septiembre 1958, modificado por la Ley nº 62-06 promulgada por el dahir nº 1-07-80 de 23 marzo, B.O. nº 5514 de 5 abril 2007) y x) la **Ley 14.05 relativa a las condiciones de apertura y de gestión de los establecimientos de protección social** (promulgada por el Dahir nº 1.06.154 de 22 de noviembre 2006, B.O. nº 5480 de 7 de diciembre 2006).

cuyo artículo 54 se estableció por primera vez una lista de los derechos de hijos e hijas en relación a sus progenitores. Estos derechos son: 1) La protección de la vida y de la salud, desde la concepción hasta la adolescencia o el final de sus estudios; 2) El derecho a la identidad (apellido, nacionalidad e inscripción en el registro civil); 3) El derecho a la filiación, la guarda y la pensión alimenticia según el libro III del Código; 4) El derecho al “amamantamiento” hasta que sea posible; 5) La obligatoriedad por parte de los progenitores de tomar todas las medidas posibles para el desarrollo de sus hijos e hijas preservando su integridad física y moral y velando por su salud; 6) El derecho a una formación religiosa y una educación en la buena conducta y en la honestidad, sin castigos corporales ni psicológicos y previniendo toda explotación perjudicial a los intereses del menor; y, finalmente, 7) el derecho a una educación y una formación para la inserción laboral. El mismo artículo establece que los progenitores darán a sus hijos e hijas el apoyo para realizar unos estudios según sus capacidades. En caso de divorcio dichas obligaciones se repartirán entre ambos según lo establecido en materia de guardia. En caso de fallecimiento de uno de los dos cónyuges, estas obligaciones serán transmitidas al titular de la guarda o al tutor legal.

Todos estos cambios legales han sido acompañados por la implementación de una multitud de medidas políticas, especialmente promovidas por la cooperación multilateral, bilateral y vía ONGDS, como el Observatorio de la Infancia o el Parlamento de la Infancia. UNICEF representa en este sentido la principal promotora de la creación de estas instituciones. Entre todas destacamos el Plan de Acción Nacional por la Infancia 2005-2015 (PANE)¹²⁴ y el Plan Estratégico de Naciones Unidas para Marruecos (2007-2011). Este último establece como prioridades de la política en temas relacionados con la infancia: el descenso de la mortalidad maternal¹²⁵ y el descenso de la mortalidad infantil y juvenil¹²⁶, la problemática nutricional¹²⁷, la protección de la infancia en tanto

¹²⁴ La política pública de Marruecos en relación con la Infancia está desarrollada en el Plan de Acción Nacional por la Infancia (PANE) 2005-2015. Este plan fue elaborado por distintas entidades nacionales, con la participación de UNICEF, y apoyado por Naciones Unidas. El Plan de Acción se inscribe en la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano (INDH), lanzada el 18 de mayo de 2005 por Mohamed VI. Este Plan se vincula a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con el año 2015 como horizonte inmediato. El Plan se centra en diez objetivos: mejorar el derecho a una vida sana; implementar el derecho al desarrollo; implementar el derecho a la protección; reforzar los derechos de la infancia en la generalización de la inscripción en el estado civil y en la participación; desarrollar una mejor equidad; reforzar las capacidades de las entidades responsables de la infancia; aumentar y optimizar el presupuesto y los medios humanos encaminados a la realización de los derechos de los menores; crear los mecanismos de *partenariado* y de responsabilización; desarrollar un sistema de información y un dispositivo de seguimiento del ejercicio de los derechos de la infancia y asegurar las condiciones para la puesta en marcha de este Plan desde una perspectiva multisectorial.

¹²⁵ Tasa de mortalidad maternal: 227 por 100.000 nacimientos en zonas urbanas y 267 por 100.000 en zonas rurales en el periodo 1994-2003. Plan Cadre de las Naciones Unidas en Marruecos, 2007-2011, Reino de Marruecos, Naciones Unidas, Marzo 2006. Pág 44.

¹²⁶ Tasa de mortalidad infanto-juvenil: 47 ‰ de nacimientos, que llega a ser el 78‰ en grupos de población vulnerable. La tasa de mortalidad infantil es del 40‰. Plan Cadre de las Naciones Unidas en Marruecos, 2007-2011, Reino de Marruecos, Naciones Unidas, Marzo 2006. Pág 44.

¹²⁷ Para los menores de cinco años, la insuficiencia ponderal en la nutrición es de un 10%; esto significa un agravamiento del fenómeno desde 1997, en ese momento era del 8%. Plan Cadre de las Naciones Unidas en Marruecos, 2007-2011, Reino de Marruecos, Naciones Unidas, Marzo 2006. Pág 46

que derecho esencial del desarrollo humano, la lucha contra el VIH/SIDA y el derecho a una educación de calidad. En relación a la protección de la infancia en tanto que derecho esencial del desarrollo humano, dicho Plan Estratégico de Naciones Unidas establece cuatro situaciones que son prioritaria en la actuación: i) menores que trabajan; ii) menores víctimas de la explotación sexual; iii) menores víctimas de violencia y iv) menores privados de un entorno familiar (menores “en situación de calle”; menores en instituciones; menores en conflicto con la ley y menores migrantes no acompañados).

C) La regulación jurídica de la migración de menores y el trato que reciben los menores marroquíes y los menores subsaharianos en Marruecos. El Comité de los Derechos del Niño, en su labor de seguimiento y consejo de la aplicación de la Declaración de los Derechos del Niño, reconoció en sus informes de los años 1996 y 2003 la importante labor que Marruecos está llevando a cabo, especialmente en la armonización de su legislación. Sin embargo, todos estos cambios quedan empantanados cuando nos referimos a la actuación de la administración marroquí en lo que respecta a menores migrantes. El propio Comité de Derechos del Niño así lo señala en su informe CRC/C/15/Add. 211, 26 de julio de 2004¹²⁸. De forma análoga, la relatora especial de los derechos de los migrantes de la Comisión de Derechos Humanos observa¹²⁹:

la manera como se llevaron a cabo algunas reagrupaciones familiares, dejando supuestamente al menor en las manos de la policía marroquí, sin presencia de la familia o de los servicios sociales, hace que estas "reagrupaciones" se interpreten como expulsiones. Sin embargo muchos menores "reagrupados" regresan a España y algunos informan de malos tratos por parte de la policía marroquí.

En este sentido, cuando se trata de menores migrantes, tanto marroquíes como subsaharianos, la administración marroquí prioriza su condición de migrantes a su condición de menores de edad llevando a cabo, en la mayoría de los casos, una vulneración de sus derechos.

D) La “hipervisibilización” de la cuestión de la infancia migrante marroquí vehiculada por la cooperación al desarrollo europea. La cooperación al desarrollo

¹²⁸ Examen de los informes presentados por los Estados parte en virtud del artículo 44 de la Convención. Comentarios y respuestas del Gobierno de Marruecos a las observaciones finales del Comité de los Derechos del Niño. Observaciones del Ministerio Delegado ante el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación en relación con el párrafo 58 del informe, relativo a los niños migrantes.

¹²⁹ E/CN.4/2004/76/ Add2, de 14 de enero de 2004. Informe presentado por la Relatora Especial, Sra. Gabriela Rodríguez Pizarro, de conformidad con la resolución 2003/46 de la Comisión de Derechos Humanos. Punto E. Menores no Acompañados.

aparece aquí como un instrumento ambivalente que bajo la retórica de la protección de la infancia lleva a cabo acciones de “disuasión” de la migración. Esto será analizado en el capítulo siguiente. Los países especialmente implicados en esta estrategia son España e Italia. También Francia y Bélgica han propuesto acciones en esta dirección. Estos son los cuatro países donde residen principalmente los menores migrantes marroquíes “no acompañados”. La orientación general de estas acciones es la disuasión de la migración de los menores, conceptualizada como “prevención”.

E) La invisibilización y el maltrato que sufren los menores subsaharianos. La presencia de los menores subsaharianos en Marruecos está relacionada con nuevas formas de movilidad, circulación y tránsito de la migración de menores en África del Oeste, y también con nuevas formas de explotación, tráfico, trata y abuso de menores. Estos procesos acontecen no sólo en Marruecos, sino también en sus países vecinos, Mauritania, Argelia, Túnez y Libia. Para comprender la complejidad de estos procesos hemos de ir más allá de la perspectiva marroquí, no podemos enmarcar la problemática en las fronteras geográficas del país, es necesario combinar una perspectiva transnacional que nos aporte la dimensión compleja de un fenómeno que acontece en todo un continente, con dinámicas regionales y locales, cruzadas por las lógicas de la migración internacional. Variados son los perfiles y las situaciones de los menores subsaharianos en Marruecos (menores con sus familias; menores denominados “no acompañados”, algunos refugiados y otros no; menores que viajan con familia extensa o amigos; menores en redes de trata). Todos comparten el maltrato institucional por parte de las autoridades marroquíes y la “invisibilización” de las políticas de protección de la infancia y de los proyectos de cooperación al desarrollo implementados por Europa en relación a la infancia migrante. En este sentido, sorprende la multiplicidad de proyectos que se están llevando a cabo en Marruecos en relación a la infancia migrante y que excluye a los menores subsaharianos como beneficiarios, especialmente, ante la situación de extrema vulnerabilidad y desprotección en la que se encuentran muchos de ellos y sus familias. Analizaremos estas cuestiones en el capítulo siguiente.

Hasta aquí hemos analizado las formas de gobierno sobre los menores marroquíes y los menores subsaharianos que migran de forma autónoma en la Frontera Sur de Europa. Nos hemos detenido en dos fenómenos: por un lado en cómo se concreta en el Estado español el proceso de la Europa Fortaleza y por otro lado cómo en Marruecos se concreta el proceso de desplazamiento de la frontera Europea al sur a través de la Política Europea de Vecindad y cómo ambos procesos gobiernan la migración autónoma de menores marroquíes.

En este contexto vamos a explorar el significado de la migración autónoma de los menores marroquíes y la interpelación que esta forma de migrar lleva a cabo a las formas de gobierno que los construyen.

4.2. DEL OBRERO A LA MENOR NO ACOMPAÑADA

4.2.1. "HOMMES SOUS UN LINCEUL DE SILENCE"

"Camarade
Es-tu vacciné
Pour donner ton sang ta voix tes muscles ton corps
Pour la prospérité de leur industrie
Pour le bien de l'humanité
Pour le bien-être de tous
Pour la croix-rouge, la sécurité sociale
Pour rapporter des devises et venir raconter aux autres
Que là-bas... ce n'est pas comme ici..."¹³⁰

Fragmento de "Hommes sous un linceul de silence",
poema sobre los trabajadores emigrantes marroquíes.
Tahar Ben Jelloun, 1970

"Yo iba en pijama, no me dio tiempo ni de vestirme cuando vino la policía por mí al centro... La prueba de los huesos había dicho que yo era ya mayor de edad, pero realmente yo aún no había cumplido los 18 años. Cuando vi a mi madre en la Comisaría yo no podía parar de llorar. Entre las dos habíamos decidido que fuera yo la que se fuera esta vez, a mi hermano lo habían expulsado la primera vez que lo intentó. Habíamos escuchado que si eres menor de edad no te devuelven. Pero mira, no fue así. Ellos me dijeron que yo era mayor y que tenía que volver".¹³¹

Testimonio de Fátima cuando fue repatriada.
Verano del 2005, Boujad.

Entre los versos de Tahar Ben Jelloun sobre los obreros marroquíes que trabajan en Francia y el testimonio de Fátima de su repatriación de Granada a Boujad transcurren 45 años. La historia migratoria de Marruecos es amplísima y ha sido largamente estudiada e investigada por distintos autores (Berriane, 2003; Belguendouz, 2000, 2002, 2003, 2005, 2006a y 2006b; De Haas 2008). La migración marroquí a España también ha sido objeto de múltiples estudios; entre los más completos encontramos las obras de López García (2000) y López García y Berriane (2004). Se ha estudiado asimismo el proceso de feminización de la migración marroquí (Ramírez, 1998; López, 2005; Ribas, 1999) y la migración de menores marroquíes (Jiménez, 2003; Monteros, 2007; Quiroga 2003).

Belguendouz (2006:15) señala que la migración en Marruecos tiene una triple condición: por un lado Marruecos ha sido emisor de mano de obra desde principios del siglo XX, principalmente a Francia; por otro lado, desde los años 90 se ha convertido en país de tránsito para las personas provenientes de África Subsahariana (Oeste y Central) y para personas de algunos países

¹³⁰ "Camarada / ¿Estás vacunado ? / Para dar tu sangre, tu voz, tus músculos, tu cuerpo / para la prosperidad de su industria / por el bien de la humanidad / por el bienestar de todos / por la Cruz Roja, por la Seguridad Social / para traer divisas y llegar contándoles a los otros/ que allí... no es como aquí". Traducción libre: Mercedes Jiménez.

¹³¹ Entrevista a Fátima en su casa de Boujad en julio del 2005, pocos meses después de que fuese expulsada de España. Según su libro de familia, era menor de edad cuando se llevó a cabo su expulsión.

asiáticos; finalmente este autor señala que Marruecos se convertirá en un país receptor de mano de obra, cuestión que apuntan también otros estudios (De Haas, 2005, 2008)

La historia migratoria de Marruecos está marcada por algunas fases y momentos significativos, con importantes variaciones en su proporción y modalidad en relación con los acontecimientos históricos y políticos que se han ido produciendo tanto de Marruecos como en Europa o en el resto del Norte de África (Vacchiano, 2008). A grandes rasgos podemos señalar tres etapas (Berriane, 2002) en esta historia migratoria:

Una primera fase que comienza a principios del siglo XX y concluye a mediados de los años setenta. La migración en esta fase nace en un contexto histórico donde la colonización juega un rol fundamental, siendo Francia el principal país de destino, junto con Bélgica y Holanda. El desposeimiento de las tierras de los campesinos y la proletarianización de los artesanos durante el periodo colonizador generó una fuerza de trabajo excluida dispuesta a ser mano de obra en Europa (Belguendouz 2006:37). En 1916 Francia crea un Service des Travailleurs Coloniaux para gestionar la contratación de trabajadores. Esta mano de obra, principalmente masculina, era titular de un contrato de trabajo, concluido el cual tenía que volver obligatoriamente a su país. En este periodo, unos 223.000 extranjeros —de los cuales 35.000 eran marroquíes— llegaron a Francia para trabajar en las fábricas de armamento; entre 34.000 y 40.000 hombres fueron enrolados en el “Ejército Indígena norteafricano”, de los cuales 80.000 murieron (9.000 marroquíes entre ellos) y 129.000 fueron heridos (17.000 marroquíes entre ellos), (Ibíd.:2006: 40). Señala Benguedouz (2006: 40) que el mariscal Lyautey vio en la migración un modo de “pacificación del país” ya que “cada partida de un emigrante marroquí suprimía un fusil y cada retorno era una propaganda para la tranquilidad de Francia”, refiriéndose principalmente a la región del Sur. Una vez terminada la Primera Guerra Mundial, cesa la demanda y muchos deciden volver, pero otros muchos se quedan. Se produce lo que Benguedouz (2006:39) denomina “el patronato colonial” frente al “patronato de la metrópoli”, es decir, sigue existiendo una demanda de mano de obra extranjera en la industria francesa (los llamados trabajadores coloniales), pero los empresarios franceses instalados en Marruecos temen que esta emigración disminuya la mano de obra en Marruecos, presionando para establecer algunas medidas de control. Tras la crisis de 1933 se produce un retroceso y será la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) la que invertirá esta tendencia y volverá a acelerar el ritmo de las migraciones. En ese periodo, unos 5.000 jornaleros serán reclutados de la zona del Atlas y de la Oriental, de tradición jornalera, a Argelia. A principios de 1940, un segundo contingente de 5.000 marroquíes llega a Francia. Tras la segunda Guerra Mundial, en 1949, unos 20.000 marroquíes se encontraban en Francia, entre obreros traídos por el Office National d’Immigration (principalmente para trabajar en las minas), militares, obreros y jornaleros ya instalados a partir de 1919, además de unos 12.000 migrantes en situación irregular. Señala

Lorenzo (2002: 12) que entre 1949 y 1955 se dio una regresión de la migración debido principalmente a la creación de empleo por la administración colonial en Marruecos que ejerció una fuerte retención de la mano de obra dispuesta a emigrar. Belguendouz (2006: 51) subraya que la emigración en Marruecos durante el periodo colonial responde a las necesidades de la agricultura y de la industria de la metrópoli. Marruecos es considerado como una economía “satélite” que complementa a la metrópoli, con su “superpoblación relativa” que continúa alimentando las economías del norte. Los rifeños enrolados por Franco que llegaron a España entre 1936 y 1939 también protagonizan un tipo de migración transitoria, pues una vez terminada la contienda fueron volviendo de forma progresiva a su país. Benjellon (1996:36) cifra entre 50.000 y 70.000 los marroquíes que llegaron a España, siendo el 30% de ellos rifeños. La guerra de Argelia provocará que marroquíes y tunecinos se conviertan en la primera fuerza de trabajo en Francia en detrimento de los argelinos. En 1962 eran 53.000 los marroquíes asentados en Francia. Las migraciones se intensifican entre 1960 y 1974. Tres son las causas señaladas por Berriane (1996; 2002): por un lado la independencia de Argelia en 1962, que reduce las posibilidades de trabajo principalmente de los jornaleros del Rif; por otro, el aumento demográfico y, por último y factor decisivo, la demanda de mano de obra en los países europeos. En este periodo la migración afectó sobre todo a las regiones rurales, principalmente del noreste y sudoeste, regiones tradicionales en la migración como el Sus.

La segunda fase se define a partir de mediados de los años 70, cuando se produce una ralentización de las migraciones debido a la crisis petrolera. En este periodo surgen otras zonas de atracción migratoria para los marroquíes, como Libia y los países del Golfo, mientras empieza la migración a países como Italia y España. Este periodo se caracteriza por la reagrupación de las familias de los trabajadores emigrados. A comienzos de los años 80, las zonas de principal emigración son el Rif (principalmente Alhucemas y Nador), el litoral atlántico fuertemente urbanizado (de Casablanca a Kenitra) y la región de Fez-Mekinez. Señala Berriane (1996:52) que, a pesar de que estas son las regiones principales, desde principios de los años 70 la emigración comienza a generalizarse, siendo en la actualidad un elemento estructural en Marruecos. Una de las regiones que va a adquirir mucho protagonismo es la región de Tadla, donde están las ciudades de Beni Mellal y Khourigba. Hasta finales de los años 70 la política de modernización agraria y el trabajo en los fosfatos había fijado la población, pero la desigualdad en la propiedad de la tierra, la sequía y la fuerza de la migración como un modo de promoción social inaugura en los años 80 una migración principalmente dirigida hacia Italia y España. También en este periodo se diversifican los destinos: Francia deja de ser el principal receptor de mano de obra y Holanda, la República Federal Alemana, Bélgica y Suecia se convierten en nuevos destinos (entre los cuales también tenemos que destacar Gibraltar).

En la tercera etapa se consolida el hecho de que la migración en Marruecos afecta a todas las regiones. Esta fase comienza a principios de los años 90 con la ratificación del Tratado de Schengen por parte de la mayoría de los países europeos. La gestación y consolidación de la Fortaleza Europea determina los flujos migratorios y reconfigura los intereses estratégicos en el Mediterráneo. Se inaugura así, a partir del Tratado de Ámsterdam (1999), el proceso de deslocalización de las fronteras que hemos analizado largamente en el capítulo anterior y en el primer apartado de este capítulo. De la misma manera, asistimos a partir de los años 90 a un proceso de feminización de la migración marroquí hacia países del Sur de Europa, como España e Italia (Ramírez, 1998; Ribas, 1999). Actualmente los marroquíes están presentes de forma representativa en casi 30 países (Berriane, 1996: 53) y sus remesas son centrales para la economía de Marruecos¹³². España, Italia y Francia son los países que ocupan los primeros lugares en volumen de remesas. Para Francia, el total en 2009 fue de 21.455 millones de dirhams; para Italia, 5.869 millones de dirhams y, para España, 5.805 millones de dirhams (cifras del Ministère chargé de la Communauté Marocaine des Résidents à l'Étranger, 2010).

En la historia migratoria de Marruecos también niños y jóvenes han estado presentes. Recordemos, por ejemplo, los jovencísimos soldados rifeños que Franco alistó en sus filas (De Madariaga, 1999; 2002), aunque, en ese momento la construcción política y social sobre el “menor de edad” distaba de la actual, como ya hemos visto. En el marco de la migración económica, propiamente dicha, recordemos que el protagonista del libro *El Último Patriarca*, de Najat el Hachmi (2008), cruzó la frontera por primera vez con 16 años en un barco tras haber falsificado su edad en su pasaporte, haciéndose pasar por mayor de edad para poder irse a España a trabajar.

Pero sin duda es en el marco de las reagrupaciones familiares cuando se empieza a hacer visible la cuestión de los **menores marroquíes en la migración**. Whitehead y Hashim (2005:11) se refieren a menores “dejados atrás” en Marruecos cuando emigra el padre, la madre o ambos progenitores; los menores que migran con sus familias o son reagrupados más tarde y, finalmente, los que migran ellos mismos de forma independiente o autónoma. También, como hemos señalado en el capítulo segundo, en Marruecos, niños y niñas están presentes en los procesos de retorno junto a sus familias y en los procesos de repatriación en el marco de las medidas de intervención con los “menores no acompañados”.

¹³² Marruecos se sitúa actualmente como el cuarto país del mundo receptor de remesas, por detrás de India, México y Filipinas (Moré, 2005). “Las remesas de los inmigrantes en España: una oportunidad para la Acción Exterior”. Documento de Trabajo 3. Real Instituto El Cano de Estudios Internacionales y estratégicos.

La política de reagrupación familiar de marroquíes comienza en Francia en los años setenta. Según Césari (1996) 147.938 personas, entre mujeres y niños, entraron en Francia entre 1975 y 1985 en el marco de un proceso de reagrupación familiar. A partir de los años 90, comienzan estos procesos de reagrupación familiar en países como España (Colectivo IOE, 1996) e Italia. Los niños y niñas marroquíes han estado presentes en los procesos migratorios también al margen de los procedimientos “formales” de reagrupación familiar, teniendo en cuenta, sobre todo, la complejidad de los trámites de un proceso de reagrupación. También, niños y niñas han migrado moviéndose con sus familias o allegados como menores *kafalados*¹³³. La figura de la *kafala* se usa frecuentemente como una forma de confiar a menores entre familias no sólo en un contexto nacional, sino también en contextos internacionales. Otra cuestión es cómo la figura de la *kafala* también permite la circulación de niños en los procesos de adopción internacional de parejas extranjeras. Remitimos en este sentido al trabajo de Arce (2006) para una reflexión en profundidad.

Nos centramos ahora en la migración autónoma de los menores marroquíes denominados en Europa “menores no acompañados”. En un trabajo anterior defendí que estos inauguraban una “cuarta etapa”¹³⁴ y que podríamos estar asistiendo a un proceso de “minorización de las migraciones” en el panorama migratorio marroquí y también a nivel internacional (Jiménez, 2003c). Me parece interesante y necesario reenfocar este planteamiento y enmarcarlo en un contexto transnacional. La hipótesis de este trabajo sostiene que los menores de edad conforman en el panorama migratorio internacional un nuevo sujeto migratorio, pasando entonces de entender el proceso de “minorización de las migraciones” como una manifestación más amplia de la movilización de los que han sido entendidos como dependientes e inmóviles, en un contexto marcado por el capitalismo postfordista (Suárez, 2006).

¹³³ Conforme a la Ley 15/01, la *kafala* es “la guarda de un menor abandonado, en el sentido de la presente ley, la obligación de encargarse de la protección, la educación y el sustento de un menor abandonado del mismo modo que se haría con un hijo propio. La *kafala* no da derecho a la filiación ni a la sucesión”. Conforme al artículo 1 pueden ser dados en *kafala* los menores de 18 años que se encuentren abandonados. De acuerdo con esa ley, son tres los supuestos en los que se puede considerar a un menor abandonado a los efectos de *kafala*: i) Nacido de padres desconocidos o de madre conocida que abandone al menor de manera voluntaria; ii) Menor huérfano o de padres incapaces de atender las necesidades del menor o que no dispongan de medios de subsistencia; iii) Padres que, teniendo mala conducta, no asuman su responsabilidad de protección y de orientación.

¹³⁴ Podemos distinguir diversas etapas bien diferenciadas en lo que se refiere a las personas que emigran. Una primera fase “masculina”, caracterizada por la emigración casi exclusiva de hombres que se dirigían a Europa en busca de trabajo durante las décadas de los 60-70. Una segunda fase de reagrupación familiar. Esta fase se inicia a mediados de los años 70 y aumenta a partir de 1975. Como tercera etapa comienza la feminización de las migraciones, estudiada por Ramírez (1996). La autora señala como el proceso de feminización de la colonia marroquí se ha producido en todo el territorio español, aunque con ritmos y carácter diferente. A partir de 1985, observamos como la mujer marroquí comienza a adquirir una “autonomía migratoria”; éstas se marchan solas, en su mayoría se trata de mujeres solteras y divorciadas pero también encontramos casos de mujeres casadas y con hijos. En este sentido, estaríamos asistiendo al comienzo de una cuarta etapa protagonizada por los menores de edad. La emigración de menores empieza a producirse a mediados de la década de los 90. Los primeros destinos elegidos por los menores son Francia (Migrations Etudes, 2002) y Bélgica. A finales de los 90, España e Italia son los nuevos países de destino de estos menores. Este nuevo fenómeno se consolida a finales de los 90 y en los tres primeros años del siglo XXI. Debido a la situación de los menores en los países de destino —un pequeño número de menores termina en las calles de las ciudades de Europa— y por la alarma social creada por algunos medios de comunicación, este fenómeno empieza a ser estudiado, aunque las referencias al origen y el trabajo en profundidad en Marruecos son aún excepcionales (Jiménez, 2003c, pp. 22).

Distintos estudios¹³⁵ realizados hasta ahora en Marruecos y en otros países (España, Italia, Francia, Suiza, Bélgica) han ido dibujando perfiles, trayectorias y contextos de los menores marroquíes que migran de forma autónoma. Los países donde actualmente residen la mayor parte de los menores marroquíes son España (Giménez y Suárez, 2001; Jiménez, 2003; Monteros, 2007 y Quiroga, 2003), Italia (Vacchiano, 2008) y Francia (*Réseau Euroméditerranéen pour la protection des Mineurs Isolés*, REMI¹³⁶). Pero también Bélgica, Grecia y Austria.

Existe toda una serie de dificultades para conocer la cifra de menores marroquíes presentes en los sistemas de protección de estos países. Sólo contamos con datos aproximados, para el año 2007, según los estudios realizados por países por la European Migration Network (2009); podemos entresacar estas cifras:

Año 2007

Austria	Bélgica	España	Francia	Grecia	Italia	Suiza
17	126	3.775	No hay datos por nacionalidad	3	1.494	3

Fuente: Estudios de European Migration Network, 2009.
Elaboración propia.

Los menores migrantes marroquíes que residen en Europa forman un **colectivo heterogéneo**. Proceden de varias regiones de Marruecos, tanto rurales como urbanas. Podemos decir que, de igual modo que la migración en Marruecos en la actualidad es estructural y afecta a todas las regiones, también ocurre así en el caso de los menores que migran de forma autónoma.

La implicación de la familia es también variada. Existen muchas situaciones familiares de referencia, quizás tantas como menores. En el año 2003 se realizó un primer acercamiento a

¹³⁵ Existen hasta el momento pocas investigaciones realizadas en Marruecos. La investigación más completa fue promovida por UNICEF, la Junta de Andalucía y la Fundación Jaume Bofill, en el año 2005. Se realizaron más de doscientas entrevistas a menores y a sus familias en varias regiones de Marruecos, Andalucía y Cataluña. Fue el primer análisis en profundidad sobre los contextos sociales de los menores migrantes marroquíes. Otro estudio que contó con una importante repercusión fue el realizado en el 2005 por el Colectivo Al Jaima y SOS RACISMO sobre la cuestión de los retornos y las repatriaciones. Destacamos otros trabajos como: Alkhaima e INAS (2008), sobre la situación de los menores en el puerto de Tánger; los trabajos de Bargach (2005, 2006, 2008); las tesis doctorales de Monteros (2007), Quiroga (2003) y Vacchiano (2008). la investigación realizada por la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) en el marco del Proyecto SALEM, y los trabajos de M'jid (2005) y Jiménez (2003, 2005, 2006, 2007 y 2008). En el contexto europeo, la mayor parte de los estudios sobre menores migrantes marroquíes y sobre menores no acompañados en general se centran en la descripción y cuantificación del colectivo y sobre sus condiciones de vida en Europa.

¹³⁶ Para más información, consultar: <http://www.reseauremi.org/>

los contextos familiares en Marruecos¹³⁷. Podemos señalar que existe cierto consenso en esta clasificación que aun sigue vigente y se usa frecuentemente¹³⁸. Señalamos, por lo tanto, cuatro situaciones familiares de referencia de estos menores migrantes, sabiendo que no son modelos “estáticos” de familia y que dicha clasificación sólo pretende un primer acercamiento a la complejidad de las familias en Marruecos:

- a) Una primera situación familiar en la que la familia vive en un contexto social normalizado, los menores están escolarizados, viven en un ambiente estable y la familia goza de una situación económica que cubre las necesidades básicas, como alimento, ropa y vivienda. Es una situación minoritaria.
- b) Una segunda situación familiar donde los menores viven en un ambiente familiar afectivamente estable, existe una familia nuclear y/o extensa que otorga equilibrio afectivo aunque en un contexto de exclusión social precario o muy precario, es decir, que pueden llegar a no cubrir las necesidades básicas. Los menores tienen problemas en su escolarización y han podido tener alguna primera experiencia laboral, la mayoría de las veces muy desalentadora. Estos menores pasan gran parte de su tiempo en la calle, pero no hacen de ésta un medio de vida, la calle es para ellos un espacio de socialización.
- c) Una tercera situación donde los menores viven en un ambiente familiar inestable y la familia vive en un contexto de exclusión precario o muy precario. La suma de ambas circunstancias es lo característico de esta tercera situación. Se dan situaciones de ruptura familiar y de violencia intra-familiar. Los menores viven situaciones de maltrato.
- d) Una cuarta situación donde los menores que viven en la calle y no mantienen una relación asidua con su familia. Son menores que viven en contextos de violencia, en situaciones muy precarias, y sufren todo tipo de malos tratos y abusos. Es también una situación minoritaria.

¹³⁷ Jiménez Álvarez, Mercedes. *Buscarse la vida: Análisis transnacional de los procesos migratorios de los menores marroquíes no acompañados en Andalucía*. Fundación Santa María, 2003. Pág. 45; y “Menores Inmigrantes o los vulnerables de la globalización”, en: Checa y Olmos, F., Arjona, A. y Checa Olmos J.C. (eds), *Menores tras la frontera. Otra inmigración que aguarda*. Icaria- Antrazyt. 2006. Pág. 70.

¹³⁸ Utilizada por Unicef en su estudio *Nouveau visage de la migration, les mineurs non accompagnés*. 2005. Pág. 45.

No basta, por lo tanto, con analizar las situaciones familiares de referencia de los menores, como hemos visto hasta ahora. Para comprender qué evidencia la migración de estos adolescentes y jóvenes, hemos de analizar los contextos donde viven los menores y sus familias.

De forma aproximativa y debido al trabajo de campo realizado en estos años, podemos señalar dos contextos principales de procedencia de los menores marroquíes: por un lado, los contextos urbanos y peri-urbanos; y, por otro lado, los contextos rurales. A modo de ejemplo, vamos a elegir dos zonas concretas que reflejen estos contextos¹³⁹:

- 1) La región Tánger-Tetuán es una de las principales zonas de origen de los menores que están en España y en ella nos centraremos en la tercera parte del capítulo. Los jóvenes que migran de esta región proceden principalmente de ciudades y del extrarradio de los principales núcleos urbanos, aunque no exclusivamente, ya que se da la migración de menores originarios de las zonas rurales de esta región. De forma muy simplificada, podemos señalar que, en estos contextos urbanos, la familia no sufraga los gastos de la migración y tampoco “programa” con el hijo su migración como parte de un proyecto común. A grandes rasgos, podemos decir que no existen intermediarios a los que pagar para cruzar la frontera, los menores migran de forma autónoma y se apoyan principalmente en sus redes de iguales. Es cierto que, de manera excepcional, sí que hemos encontrado familias que sufragan los gastos de la migración de sus hijos mediante mecanismos más mediatizados, como la compra de visados. Existe una diferenciación muy clara en función del género, ya que las chicas utilizan otras formas menos expuestas que los chicos para cruzar la frontera como, por ejemplo, pasar escondidas en los automóviles de algún familiar o utilizar documentación de otra persona.
- 2) La segunda zona a la que nos vamos a referir es la formada por las regiones Tadla-Azilal, Chaouia-Ouadigha y Marrakech-Tensift-Al Hauz. Pero, en concreto, nos interesan las ciudades y los pueblos (dwawar) en torno a Kelaa des Sragha, Beni Mellal y Boujad. A partir del año 2003, se visibiliza en los medios de comunicación la llegada en patera a las costas de Andalucía de menores procedentes de estas zonas. Es en las zonas rurales donde el papel que la familia tiene a la hora de apoyar la migración de los menores puede llegar a ser central. La migración puede inscribirse en un contexto familiar más amplio, donde hay una elaboración previa sobre las posibles oportunidades

¹³⁹ Otras regiones destacables son Taza-Alhucemas-Taunat, la región Oriental, Mequinez-Tafilalet (específicamente la zona de Errachidia), Casablanca. Desde El Aaiún y otras ciudades saharauis también hay una migración de menores a las Islas Canarias.

que dará la migración y cierta planificación entre la familia y el menor. Pero, como suele suceder, esta clara tipología viene a complicarse por diversos procesos que inciden en los flujos migratorios. La creación de un campo migratorio transnacional se concreta a nivel local con la apertura o la profundización de circuitos migratorios que articulan rutas nacionales e internacionales. Se da la variante de que menores del interior rural llegan a zonas fronterizas (Tánger, Casablanca, Nador) para intentar la migración. En general, estos son menores que proceden de familias que no pueden costear la migración del hijo.

La feminización del colectivo de niñas y jóvenes que migran de forma autónoma es una cuestión que está cobrando interés en los últimos años. En un principio, se pensaba el colectivo de los menores no acompañados marroquíes como exclusivamente masculino. Algunos estudios al respecto (Morante del Peral y Trujillo, 2007, 2009) han ido desvelando la presencia (minoritaria pero en progresivo aumento) de las niñas en la migración y las situaciones frecuentemente invisibilizadas de explotación laboral y sexual, en las que pueden llegar a encontrarse.

En el trabajo de campo hemos constatado que las chicas están presentes. A veces, como la “persona central” a la que se le otorga el mandato de salvar a sus padres (Vacchiano, 2008). Pensamos en el caso de madres solas en los que en la hija se cristaliza el mandato de “salvar a su madre”. También pensamos en las situaciones donde existe una familia que “invierte” en una hija, porque por su condición de mujer menor de edad es elegida frente a los varones mayores de edad, al estar mejor posicionada en el campo migratorio transnacional. Estas garantías de éxito se pueden entender por el hecho de que al ser menor de edad pueda tener acceso al sistema de protección, pero también porque le sea más fácil insertarse en trabajos precarios de hostelería o cuidado de personas mayores o niños, como ocurre en algunos países, como España o Italia.

La migración de las niñas y adolescentes, sometidas en Marruecos a un mayor control en una sociedad patriarcal y jerarquizada, pone de manifiesto la crisis en la institución escolar y familiar, la ya citada “crisis de los sistemas de dependencia”. El control social sobre una niña adolescente se vuelve laxo si la movilidad se produce en un proceso de migración internacional o si se refiere a la inserción en un proceso laboral. Sin embargo, cuando la movilidad está vinculada al ocio, puede no estar permitida¹⁴⁰.

¹⁴⁰ Latifa, otra de las chicas a las que entrevistamos en nuestro trabajo de campo, nos contaba como su padre le permitía salir de casa a las cinco de la mañana, aún muy oscuro en invierno —decía ella que pasaba miedo—, para ir a la fábrica. Sin embargo, su padre le obligaba a estar en casa antes del atardecer los fines de semana que salía con sus amigas.

Las formas de “cruzar la frontera” utilizadas por las chicas no son tan visibles; por ejemplo, pasar escondida en un coche entre los familiares, pasar con los documentos de otra persona o utilizar la figura de la *kafala*.

Nos detenemos en el caso de las niñas que migran al extranjero mediante la figura jurídica de la *kafala*¹⁴¹. Estas formas de migración son percibidas por la propia familia como más “seguras” al darse dentro de las redes familiares, frente a otros modos usados por los chicos a la hora de migrar, mucho más expuestos y arriesgados social y físicamente, aunque si bien es cierto que hemos encontrado el caso de chicas que cruzan en patera y sustituyen a “su hermano mayor” en este “proyecto migratorio”, como Fátima, que nos contaba cómo fue repatriada desde Granada.

Esta aparente “seguridad” que pareciera otorgar el grupo doméstico a la “movilidad” de una niña menor de edad no siempre es así. A veces, situaciones de desprotección y abuso se esconden precisamente dentro de las murallas de la familia. Nos referimos a las situaciones donde estas niñas terminan trabajando en las tareas del hogar en las propias casas de sus familiares en condiciones de explotación laboral, impidiéndoles, por ejemplo, la escolarización. Así la figura de la *kafala* sirve para legitimar la práctica en Marruecos de contratar niñas menores de 15 años, (que es la edad laboral permitida según la reforma del Código del Trabajo del 2003) para el servicio doméstico (llamadas *petites bonnes*) muchas veces en situaciones de explotación laboral. **La *kafala* resemantiza esta práctica de “confiar” a menores en un contexto migratorio internacional.** La asociación francesa Esclavage Tolérance Zéro, junto con Brumo Ulmer, retrataron en el documental *Petite Bonnes* la vida de Hajiba y Soumia, que fueron llevadas desde Marruecos siendo aún menores de edad a Marsella y sometidas a una situación de explotación laboral como trabajadoras domésticas.

Es el paso por los sistemas de protección de la infancia en Europa lo que construye políticamente el sujeto jurídico “menor no acompañado” y otorga una hipervisibilidad (Trujillo, 2010) a la migración de menores. Nace así el “menor no acompañado”.

¹⁴¹ A veces es posible un simple acuerdo verbal entre madres, donde una madre confía a su hija a su hermana para “que se la lleve a Europa”. No hay un respaldo legal a estas formas de “guarda” de menores, de tal forma que normalmente no existirá un visado para que esa niña viaje. Es mediante otros métodos como estas niñas atraviesan las fronteras, por ejemplo, escondidas en un coche o usando los papeles de otra niña, quizás su prima, a veces de la misma edad.

4.2.2. LA “IRRUPCIÓN” DE LOS “MENORES EXTRANJEROS NO ACOMPAÑADOS”

En 1996, la asociación Sevilla Acoge, en un informe sobre menores marroquíes en Sevilla, narraba la situación en la que se encontraban y señalaba:

Desde hace un año están llegando a la asociación menores marroquíes que no consiguen encontrar un medio estable para adaptarse. Llegan solos y de forma ilegal. En ocasiones antes de llegar a Sevilla se encuentran con una familia española que les da acogida, normalmente en pueblos, donde abandonan el camión que les traía. Esta situación dura hasta que surgen problemas de convivencia. En ese momento es cuando la familia contacta con nosotros. El destino que muchos traen es hacia países del centro y norte de Europa. Las expectativas que manifiestan son trabajar y mandar dinero a sus familias. A veces traen ideas fijas y es difícil desbloquear estos mecanismos. No entienden porqué no se puede trabajar en Europa. El grupo que atendemos actualmente está compuesto por unos 15 a 20 chavales entre 13 y 17 años. Cambia la edad según sean los del año pasado (entre 16 y 17 años). Proceden de Tánger y Casablanca, muchos son del mismo barrio. Sobre la situación familiar no hay datos concretos. En principio parece que son “niños de la calle”. Proceden de la enseñanza primaria no acabada (cuatro años de promedio). Cuando llegan aquí ya han dejado la escuela por un tiempo (un año y medio).

Antes de irme a vivir a Tánger en el año 1997, colaboré con esta asociación en un programa de inserción sociolaboral para menores marroquíes tutelados por la Junta de Andalucía. De hecho, este trabajo fue mi primer contacto con chicos menores de edad marroquíes que habían llegado “solos” a Andalucía. El programa de inserción en el que colaboraba como voluntaria tenía como objetivo iniciar en el mundo laboral a estos chicos.

Trabajábamos recogiendo papel para luego venderlo a una empresa de reciclaje. Una vez a la semana pasábamos por distintas empresas, centros de salud y centros educativos, donde previamente se habían depositado unas papeleras de cartón, para recoger el papel acumulado. Vaciábamos las papeleras en bolsas de plástico y luego las llevábamos a un polígono industrial, donde una empresa de reciclaje nos compraba el papel. No sé si esta tarea sirvió de “primera experiencia laboral” para los jóvenes. No siempre era fácil “simular” un ambiente laboral cuando a final de mes el sueldo era “muy reducido” y las expectativas de estos chicos eran más bien otras, ya que la mayoría había trabajado en Marruecos y este tipo de trabajo les parecía un “juego”, pues ni sentían que aprendieran algo, ni recibían el suficiente dinero como para poder imaginar que uno se pudiera ganar la vida así. En todo caso, para mí fue una experiencia valiosísima.

Como he señalado en el primer capítulo, tras la adhesión de España en 1991 al Acuerdo de Schengen, Andalucía se iba cristalizando como Frontera Sur de Europa (Ribas-Mateos, 2005; Suárez, 2004). Una muestra de ello fue que, en ese año de 1996, se legisló el reglamento de ejecución de la Ley Orgánica 7/1985, de 1 de julio, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España, que estuvo vigente hasta el 1 de febrero de 2000. Hacía algunos años que habían comenzado a llegar a las costas de Cádiz las primeras pateras¹⁴². Esta realidad aumentó tras el establecimiento de la obligatoriedad de visado para Marruecos en el año 1991. También en aguas del Estrecho empezó a gestarse un servicio encargado de vigilar las recién estrenadas fronteras europeas, el Servicio de Vigilancia de las Fronteras Exteriores en Andalucía (SIVE), gestionado por la Guardia Civil. Con su progresiva implantación a lo largo de la costa andaluza en los años siguientes el proceso de control del espacio fronterizo europeo comenzaba a ponerse en marcha.

Al mismo tiempo, el campo andaluz absorbía mano de obra extranjera en condiciones precarias a una velocidad inquietante, especialmente en el poniente almeriense. Ceuta y Melilla se dibujaban como las últimas escalas de un largo trayecto de personas provenientes del otro lado del Sáhara. Se empezaba a prever la deslocalización de esa Frontera Sur a la par que en estas ciudades se levantaban unos perímetros fronterizos que marcaran el principio de Europa en tierras del continente africano.

Chicos menores de edad marroquíes que habían cruzado el Estrecho de Gibraltar escondidos en los camiones del capital deslocalizado que transitaba del Sur al Norte, empezaban a estar presentes como “bombas de efecto retardado en el corazón de la ciudades”¹⁴³ del Sur de Europa, como Marsella, Turín, Sevilla¹⁴⁴ o Barcelona.

Dos años más tarde, el 24 de septiembre de 1998, el Diario *Avui* publicó algunas noticias que se hacían eco de la situación de un grupo de niños que vivían en la calle, los titulares decían: “Barcelona tiene 200 niños ‘ilegales’ explotados y durmiendo a las calles” y “La inmigración de menores es un fenómeno nuevo que ha destapado un vacío legal”. Al día siguiente, el mismo periódico publicó: “El caso de los niños ‘ilegales’ convoca con urgencia las instituciones”. El 26

¹⁴² Según narra el artículo de Algeciras Acoge titulado: “Muertes en el Estrecho”: “Ocurrió el 1 de noviembre de 1988 en la costa de Tarifa. Ese día, el Campo de Gibraltar conocía por primera vez de la existencia del naufragio de una patera con jóvenes marroquíes a bordo. El resultado era de un joven muerto y 18 desaparecidos, los cadáveres de algunos de ellos fueron apareciendo durante varios días después. Los supervivientes contaron que buscaban trabajo en España. En ese año, aún no se había implantado la obligación de visado para entrar en España a nacionales de Marruecos, entro en vigor en el año 1991. Inmigrantes marroquíes que viven en Algeciras desde entonces cuentan que era muy difícil y costoso lograr la expedición del pasaporte para la salida del país, por parte de las Autoridades Marroquíes.” En <http://www.acoge.org/?section=content-view&content=105>. Visualización: 15 de marzo de 2011.

¹⁴³ Esta expresión parafrasea a S. Tessier: “Laisser des enfants dans la rue revient à poser des bombes à retardement au cœur des villes.”, Tessier, Stéphane (1995): *L'enfant de la rue et son environnement. Ville, socialisation et marginalité*. Paris, SYROS, P.75.

¹⁴⁴ Para un análisis en profundidad de este proceso en Andalucía remitimos al trabajo de Jiménez (2003).

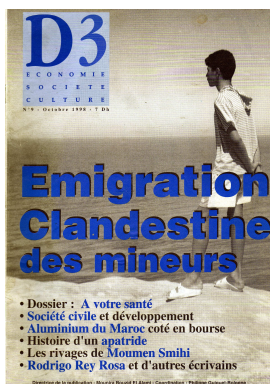
de septiembre continuó la información sobre la situación de estos chicos: “Un plan de choque internará a los menores ‘ilegales’ mientras cambia la ley”.

Diez años después, en septiembre del 2008, el Colectivo Drari recopiló estos artículos que supusieron un revulsivo en Cataluña. Fue la primera vez que se hablaba públicamente sobre la situación en la que se encontraban estos menores marroquíes. Durante 1997, se atendió a 407 menores y en 1998, hasta el momento de la publicación de estas noticias, eran 168 los menores atendidos. El Colectivo Drari describe la situación en la que se encontraban estos chicos marroquíes:

En el parque de los Pinos del Motocross de Santa Coloma de Gramenet vivían 53 menores; en el túnel de ferrocarril del Teatre Nacional vivían 20 menores; en Barcelona había 200 menores en situación de calle; el 10% del total de niños tenían enfermedades graves; el 40% de los menores tenían referentes familiares en Catalunya y el 60% no tenían; los mafiosos explotadores eran 3 hombres con otros 10 que trabajaban con ellos. Planteémonos si actualmente han cambiado mucho las cosas, si hemos mejorado suficientemente, si todavía tenemos en Catalunya menores no acompañados desatendidos.

Un año después, finales de 1999, en Andalucía la prensa publicó varias noticias sobre el número de menores marroquíes que estaban en los recursos de acogida en Andalucía. *El País*, en su edición del 21 de enero del 2000, señalaba: “La Consejería de Asuntos Sociales ha registrado 1.670 entradas de inmigrantes marroquíes en el sistema de protección de menores durante 1999, frente a los 400 casos de 1998”.

En Marruecos, a raíz de estas noticias en los medios de comunicación europeos, la prensa se hizo eco de esta situación. Uno de los primeros artículos publicados en Tánger fue el del semanario *D3 (Detroit)*, cuya portada del 9 de octubre de 1998 decía: “Emigration clandestine de mineurs”.



Portada del semanario *D3*:
“Emigración clandestina de menores”, 1998

La prensa del norte se ocupó también de informar sobre la situación de los niños marroquíes en las calles de Ceuta¹⁴⁵; así el diario *Al Ittihad Al Ichtiraki* publica el 3 de mayo de 2001: “Los niños marroquíes solos en las calles de la ciudad ocupada de Ceuta”.

Como vemos, la prensa de ambas orillas se hizo eco de esta situación y lo hizo en un tono alarmante. Hein de Haas (2008) subraya el alarmismo vehiculado por los medios de comunicación que en muchas ocasiones dibujan a los migrantes como personas desesperadas a las puertas de Europa. En la primera investigación que se llevó a cabo en el Estado español sobre la situación de los menores extranjeros no acompañados, Giménez y Suárez (2001) reflexionan en torno a esta cuestión:

El caso de los Menores No Acompañados está estructurado por la lógica de las migraciones internacionales. Los menores son en este sentido unos inmigrantes más, afectados por la carencia de documentación y por los extendidos estigmas racistas que encontramos en nuestro país. En algunos contextos, estos menores no son considerados como personas, sino como “problemas”. Esto se manifiesta por la proliferación de nombres derogatorios como “mofetas”¹⁴⁶ o “kurdos”. De sus andanzas se hace cargo la prensa sólo cuando afectan la seguridad de la población normalizada, denominándolos entonces como “niños de la calle”, “delincuentes peligrosos”, “jóvenes agresivos”, “drogadictos”, etc. (...) La criminalización y culturalización de este fenómeno en los medios de comunicación y en la sociedad en general son impedimentos importantes para la adopción de medidas de inserción e integración eficaces.

Pero volvamos a 1996 y a la asociación Sevilla Acoge. En aquel año de 1996, y como una de las consecuencias de la entrada de España en el espacio Schengen en 1991, se aprobó el reglamento de la Ley Orgánica 7/1985¹⁴⁷ sobre Derechos y Libertades de los extranjeros. Dicha ley se había aprobado once años antes, debido principalmente a la entrada de España en la entonces Comunidad Económica Europea¹⁴⁸.

En el mes de febrero de 1996, un grupo de chicos menores de edad empezaron a venir cada día a la asociación. Algunos estaban durmiendo en la calle, otros dormían en una de las mezquitas de la ciudad y otro grupo estaba en un centro llamado “Talita-kum” a las afueras de Sevilla, centro que dependía de la Junta de Andalucía. Alguien les había dicho que podían “tener papeles” y

¹⁴⁵ Para un análisis en profundidad sobre la situación en Ceuta entre 1998 y 2000 remitimos al informe de ESCODE (2000) *Menores no acompañados en las ciudades de Ceuta* y al informe de Médicos Sin Fronteras (2002) *Estudio socio-psico-sanitario de los menores extranjeros no acompañados en la ciudad de Ceuta*, documento interno.

¹⁴⁶ Este es el nombre que reciben los menores de origen marroquí en Ceuta.

¹⁴⁷ Real Decreto 155/1996, de 2 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de Ejecución de la Ley Orgánica 7/1985.

¹⁴⁸ Dicha ley había sido duramente criticada por algunas organizaciones sociales que denunciaban que se trataba de la norma más dura de Europa, por este motivo fue objeto de recurso de inconstitucionalidad, resuelto por la Sentencia del Tribunal Constitucional 115/1987 de 7 de julio, que anuló varios preceptos de la norma.

venían a la asociación porque querían saber sus derechos y tener más información. Efectivamente, la sección IV del reglamento citado se ocupaba por primera vez de los menores extranjeros y específicamente de los menores extranjeros “en situación de desamparo”, que la Ley 7/1985 no llegaba a citar. A su regulación se dedicaba el artículo 13 del reglamento¹⁴⁹. Por primera vez en la legislación española de extranjería se usaba el término “menor en situación de desamparo” para referirse a un menor extranjero. Un año más tarde, el Consejo de Europa, en su resolución de 26 de junio de 1997, relativa a los menores no acompañados nacionales de países terceros (97/C221/03), definirá el sujeto jurídico llamado “menores no acompañados”¹⁵⁰ y se generalizará su uso en las distintas legislaciones.

La legislación española en la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, que vino a sustituir a la Ley 7/1985 se ocupaba de los menores extranjeros. El artículo 32 de dicha ley hablará de la “residencia de menores” (BOE 12/01/2000) y el reglamento que la desarrolló cuatro años más tarde¹⁵¹ en su artículo 91 utilizará por primera vez en la legislación española de extranjería el término jurídico de “menores extranjeros no acompañados”.

Desde el año 2000, la llamada Ley de Extranjería ha sido modificada cuatro veces (en diciembre del 2000, en septiembre del 2003, en noviembre del 2003 y en diciembre del 2009) y correlativamente sus reglamentos también han sido modificados. La regulación sobre los “menores no acompañados” también se ha ido modificando, especialmente en lo que se refiere a la regulación de la obtención del permiso de trabajo y a la cuestión de las reagrupaciones

¹⁴⁹ “Artículo 13. Menores en situación de desamparo.

Cuando se trate de menores en situación de desamparo en los términos establecidos en la legislación civil, éstos serán encomendados a los servicios de Protección de Menores de la Comunidad Autónoma correspondiente, poniéndolo en conocimiento, asimismo, del Ministerio Fiscal. En ningún caso, estos menores podrán ser objeto de las medidas de expulsión previstas en el artículo 26.1 de la Ley Orgánica 7/1985 y en este Reglamento.

a) Si se trata de menores solicitantes de asilo, se estará a lo dispuesto en el párrafo cuarto del artículo 15 del Reglamento de ejecución de la Ley 5/1.984, de 26 de marzo, reguladora del derecho de asilo y de la condición de refugiado, modificada por la Ley 9/1.994, de 19 de mayo.

b) En los demás supuestos, los órganos públicos competentes colaborarán con los servicios de Protección de Menores para la reagrupación familiar del menor en su país de origen o aquel donde se encontrasen sus familiares. Asimismo, se podrá repatriar al menor cuando los servicios competentes de Protección de Menores de su país de origen se hiciesen responsables del mismo. En todo caso, las autoridades españolas velarán por que el retorno del menor no pueda suponer peligro para su integridad, o su persecución o la de sus familiares.

2. A instancias del órgano que ejerza la tutela, se le otorgará un permiso de residencia, cuyos efectos se retrotraerán al momento en que el menor hubiere sido puesto a disposición de los servicios competentes de Protección de Menores de la Comunidad Autónoma correspondiente. Si el menor careciere de documentación y por cualquier causa no pueda ser documentado por las autoridades de ningún país, se le documentará de acuerdo con lo previsto en el artículo 63 de este Reglamento.”

¹⁵⁰ Menores de 18 años nacionales de países terceros que lleguen al territorio de los Estados miembros sin ir acompañados de un adulto responsable de los mismos, ya sea legalmente o con arreglo de los usos o costumbres, en tanto en cuanto no estén efectivamente bajo el cuidado de un adulto responsable de ellos. La presente Resolución podrá aplicarse también a los menores nacionales de terceros países que, después de haber entrado en el territorio de los Estados miembros, sean dejados solos. Las personas contempladas en los dos párrafos anteriores se denominarán en lo sucesivo ‘menores no acompañados’.”

¹⁵¹ Real Decreto 2393/2004, de 30 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

familiares, siendo la actual redacción del artículo 35 (de la última modificación de la ley fechada en 2009) altamente confusa.

El uso del concepto “menor no acompañado” también ha estado presente en la política social de Marruecos en referencia a los menores migrantes. Como ya hemos señalado en el apartado anterior el término “menor no acompañado” tiene todo un potencial jurídico aunque actualmente su uso intensivo en otras disciplinas (sociología, psicología, antropología, pedagogía, educación social o trabajo social), para referirse a la migración de menores solos, desvirtúa su contenido jurídico. El uso de este término trasluce una visión parcial de la globalidad del proceso migratorio.

La “hipervisibilización” de los menores de edad marroquíes en los sistemas de protección y su condición de “intrusos” llevó al Estado español a partir del año 2003 a comenzar una política activa de repatriación de menores a Marruecos. Dicha política activa se ha concretado en estos años en:

- La firma de acuerdos bilaterales entre España y Marruecos en los años 2003¹⁵² y 2006¹⁵³ para facilitar y agilizar el procedimiento de repatriación.
- La puesta en marcha de mecanismos que impidan la entrada de los menores marroquíes en el estado español, como la derogada Instrucción del Fiscal General del Estado sobre el retorno en frontera de menores con más de 16 años de 2003¹⁵⁴.
- La política de repatriación practicada hasta el año 2008.
- El uso de la cooperación al desarrollo (bilateral, descentralizada, multilateral, ONGDS) como mecanismo de implementación de proyectos vinculados a la cuestión de la migración de menores (prevención de la migración, reagrupación familiar y repatriación) promovidos en el marco de un discurso retórico sobre la “protección de la infancia”¹⁵⁵. El Plan Europeo de Menores No Acompañados, gestado durante la Presidencia Española de la UE en el primer semestre del 2010, consolida la cooperación al desarrollo como mecanismo de implementación de estos proyectos.

Este proceso será analizado en el capítulo siguiente. En este apartado nos interesa subrayar que en el marco de todas estas medidas y desde el año 2003 se ha extrapolado el uso del término “menor no acompañado” para referirse a los menores marroquíes en Marruecos. En concreto este término ha sido usado en el Plan de Acción Nacional por la Infancia (2006-2015)

¹⁵² Memorándum de entendimiento entre Marruecos y España sobre repatriación asistida de menores no acompañados.

¹⁵³ Acuerdo Bilateral entre el Reino de España y el Reino de Marruecos sobre la cooperación para la prevención de la emigración ilegal de menores no acompañados, su protección y su retorno concertado.

¹⁵⁴ Instrucción 3/2003 del Fiscal General del Estado de 23 de octubre de 2003 sobre la procedencia de extranjeros menores de edad que pretenden entrar ilegalmente en España y en quienes no concurra la situación de desamparo.

¹⁵⁵ La implementación de estos proyectos se concreta en la Estrategia de la Cooperación Española de apoyo a los menores vulnerables en Marruecos, AECID- OTC, Rabat.

en su objetivo tercero: “Hacer progresar el derecho del niño a la protección”, uno de los resultados esperados es que “los niños migrantes no acompañados se beneficien de una mejor reintegración” y centra este objetivo en garantizar la readaptación y la reinserción de estos menores marroquíes. Por otro lado, otro objetivo en este mismo capítulo es que “los menores inmigrantes no acompañados en Marruecos se beneficien de una mejor protección”, refiriéndose específicamente a los menores de origen subsahariano.

Desde una perspectiva transnacional sostenemos que el uso de este término trasluce el interés por la cuestión de la reagrupación familiar como forma de control y como orientación de la política hacia la infancia migrante en Europa. El uso del término “menor no acompañado” en Marruecos para referirse a los menores marroquíes migrantes vehiculado por los mecanismos de cooperación (incluso a los que aún no han emigrado) releva la capilaridad de la lógica del control de las migraciones irregulares que se deslocaliza al sur de múltiples formas.

4.3. EXPLORANDO LA MIGRACIÓN AUTÓNOMA DE MENORES EN UNA CIUDAD DE FRONTERA

4.3.1. TÁNGER, DE CIUDAD MARGINADA A CIUDAD DINAMIZADA

“la vida de un emigrado de tu especie se compone de interrumpidas secuencias de renuente y laboriosa unidad: aunque despojada de su brillante estatuto internacional, la ciudad es un crisol de todos los exilios y sus habitantes parecen acampar en un presente incierto, risueño y manirroto para algunos, austero y peliagudo para los más: probeta de intrincados experimentos químicos: de elementos de los orígenes y procedencias más dispares: burgueses precavidos, nobles elegiacos, dudosos comerciantes, especuladores fraudulentos...”

Juan Goytisolo
Reivindicación del Conde don Julián (1970)



Tánger, desde Sidi Amar, noviembre de 2008

Tánger es una ciudad de frontera, atalaya privilegiada para un vivir transcontinental. Tánger, llamada “la puerta de Europa” (Bab Oropa) (Ribas-Mateos, 2005), podría ser pensada por un observador curioso como un espacio virtual de acceso a una “Europa imaginada”.



Mapa de los autobuses urbanos de Tánger.

Una Europa simbolizada en la ropa de última temporada de las multinacionales deslocalizadas que se puede comprar en alguna *9aisariya* (alcaicería) del Dradeb; en las galletas, cremas y champús procedentes de Ceuta y porteados cada día por las mujeres en la frontera del Tarahal y

que inundan la Medina; en los partidos del Barça fielmente retransmitidos en los cafés del bulevar Pasteur; o en el nombre en español que deben usar obligatoriamente los teleoperadores marroquíes que son contratados por una de las empresas de telefonía más pujante de España que tiene deslocalizado su servicio de atención al cliente a esta ciudad.

Tánger está inscrita en la región fronteriza Tánger-Tetuán. Según el Recensement Général de Population de l'Habitat (2004) la región cuenta con una población de dos millones y medio de personas, de las cuales, un millón y medio viven en zonas urbanas. En los diez últimos años se han producido una serie de transformaciones económicas, políticas y sociales.

La región ha sido desde principios de los años ochenta una zona de recepción de la deslocalización de la producción en el Mediterráneo, especialmente en los sectores textil, automovilístico y de transformación alimentaria. Dicho proceso de deslocalización la ha consolidado como el segundo polo industrial en Marruecos, tras Casablanca, según el Centro Regional de Inversión (CRI), con 76.000 empleos y 776 empresas en activo. Por otro lado, la construcción del Puerto Tánger-Med, ha supuesto la dinamización económica de la región, la mejora de las infraestructuras de comunicación (carreteras y vías férreas) y la reubicación estratégica en el Mediterráneo. Por último, la región se inscribe en la estrategia nacional de promoción del turismo, que emprende la construcción de infraestructuras para acoger un turismo de masas extranjero. Actualmente existen 18 proyectos turísticos en curso (CRI, 2008) y está programada la creación de siete campos de golf.



Construcción del puerto Tánger-Med, 2006.



Vista del Puerto Tánger-Med, 2010.

Esta dinamización económica ha supuesto una serie de cambios en la división administrativa de la región en estos últimos cinco años (que ha pasado a tener una prefectura y cuatro provincias a tener cuatro prefecturas y dos provincias), a la par que una serie de transformaciones en la descentralización territorial y en la desconcentración de las competencias de la región.

El proceso de deslocalización de la producción comenzado en los años setenta generó un éxodo rural debido a la demanda de mano de obra que se insertó en estos nuevos empleos generados por el capitalismo postfordista. Esta población, que se fue asentando de forma paulatina en la periferia de la ciudad en unas condiciones muy precarias de habitabilidad, procedía principalmente de las zonas de Yebala y del Rif, zona tradicionalmente emisora de migración a esta región.



Comuna Urbana de Beni Makada, 2008.

El abaratamiento de los costes de producción, especialmente de los costes sociales de la mano de obra, es uno de los elementos centrales de la deslocalización. El perfil de mano de obra demandada para las cadenas de producción es principalmente un perfil con un nivel bajo de formación y sin experiencia laboral previa. Las condiciones laborales ofrecidas son precarias (sueldos bajos, horarios extensos, derechos sociales recortados), por lo que el grupo de población que ocupa estos empleos es mano de obra muy joven y mayoritariamente femenina.



Zona industrial de Tánger, 2007.

El nivel de sindicación entre esta población es prácticamente nulo, debido al nivel de analfabetismo y, principalmente, a la limitación de los sindicatos para adaptarse a esta nueva realidad laboral. La orientación de la política económica del estado es la atracción de la inversión extranjera a través de las ventajas fiscales y el ya citado abaratamiento de los costes de producción, sin que exista una política que promueva medidas sociales, como la conciliación de la vida laboral, la promoción de viviendas sociales o la mejora del empleo juvenil.

También son cruciales en la Región los procesos de economía transnacional entre Tetuán y Ceuta y su *hinterland* (Planet, 1996). Esta es otra pieza que debe ser encajada en este **puzzle regional fronterizo** donde la citada precarización de la mano de obra femenina también queda patente en las condiciones laborales de las mujeres que atraviesan diariamente la frontera para trabajar como porteadoras (llamadas “matuteras”) o en el servicio doméstico en la ciudad ceutí.

La economía informal generada por el contrabando de productos de primera necesidad (alimentación e higiene) es otra actividad económica que se debe tener en cuenta y rara vez es

contabilizada por los organismos que promueven la inversión económica, como el Centro Regional de Inversión de la Región.



Mujer cruzando la frontera del Tarahal, 2007

En Marruecos la migración autónoma de menores de edad se inscribe en un contexto complejo donde entran en juego factores económicos, sociodemográficos, políticos, sociales, jurídicos e ideológicos. Hemos elegido tres ejes vertebradores de estos contextos que vamos a analizar etnográficamente en la ciudad de Tánger, inscrita en el marco de esta región. Estos tres ejes son: la quiebra de los sistemas de dependencia, los procesos selectivos de fronteras y la dependencia como recurso en un campo migratorio transnacional.

4.3.1.1. QUIEBRA DE LOS SISTEMAS DE DEPENDENCIA

En este barrio, lo tuyo es lo mío.
En este barrio mi cabeza está siempre bien alta.
El barrio corre en mis venas.
En el barrio los chavales están perdidos. En mi barrio
solo hay droga y pegamento, pero el hombre es el
que no abandona el camino de la gloria.

*Fragmento de la canción “Damar” (Desastre).
Bramfori.*

La migración autónoma de los niños y jóvenes en Marruecos pone en evidencia la quiebra de los sistemas de dependencia¹⁵⁶. Al hablar de los “sistemas de dependencia” en relación a la migración autónoma de los menores marroquíes me referiré por un lado a “los canales tradicionales de la iniciación de la vida adulta, como la obtención de un trabajo estable, el

¹⁵⁶ En este caso me refiero exclusivamente a los menores de edad, dejando la reflexión sobre lo que podría significar la movilidad de los mayores o de las mujeres para otras investigaciones posibles.

matrimonio o la adquisición de una vivienda” (Suárez, 2006) pero también a la familia, al sistema escolar, a la sociedad civil, y, en última instancia, al Estado como garante de la política social.

Me gustaría aclarar porqué hago una definición tan amplia de los “sistemas de dependencia” en este trabajo para referirme a mi trabajo etnográfico en relación a la migración autónoma de menores marroquíes.

Frecuentemente a la hora de pensar en la migración de menores marroquíes se focaliza una parte importante del análisis en la situación que viven las familias. Los adolescentes y jóvenes son contruidos desde la ya citada “efectividad simbólica de la familia” (Suárez, 2006). Están frecuentemente raptados por la lógica del grupo doméstico. Las familias son “criminalizadas”, “idealizadas” o “sobre-responsabilizadas” por las instituciones que se encargan de la protección de la infancia, llevando a cabo una constante “instrumentalización política del vínculo familiar” (Suárez, 2007; Suárez y Jiménez, 2011). Un ejemplo claro de esta instrumentalización (que analizaremos en el capítulo quinto de esta tesis) queda de manifiesto en el discurso sobre la reagrupación familiar y la retórica en torno al derecho a vivir en familia.

En este sentido, nos parece fundamental, en relación a la participación de la familia en la migración de los menores (Bargach, 2008; Monteros 2007; Vacchiano, 2008), que ésta sea contextualizada en interacción con otros “sistemas de dependencia”, como la escuela, el estado como garante de la política social y la sociedad civil, ejecutora de una parte muy significativa de la política social del estado marroquí, potenciado este mecanismo por la lógica de la cooperación al desarrollo extranjera.

Por lo tanto, más que hablar de la crisis de la familia por una situación de exclusión o pobreza, pensamos que existe una quiebra que se produce en todo **un sistema correlativo de dependencias**, que va desde la familia hasta el Estado, como ya han descrito etnográficamente varios autores (Bargach, 2005, 2006, 2009; Jiménez, 2003, 2005, 2006a, 2006b, 2007; M’jit, 2005; UNICEF 2005, 2007; UNICEF y Alkhaima, 2010; Vacchiano; 2007, 2008).

En la región Tánger-Tetuán la **ruptura de los sistemas de dependencia está marcada por la economía de deslocalización y la ausencia de una política social**. La economía de deslocalización ha provocado un éxodo rural mantenido (con distintas oleadas desde los años ochenta), una feminización de la mano de obra, una alta tasa de paro masculino y un importante papel de la economía informal en la economía doméstica de muchas familias. La política social llevada a cabo por el Estado es insuficiente en la capacitación y presencia en el territorio de los servicios sociales, principalmente en la salud y la educación. También son insuficientes las

políticas de apoyo a mujeres trabajadoras, empleo de jóvenes y promoción de la vivienda. La política de ordenación del territorio y hábitat es también muy limitada en relación al volumen de población. Estos contextos ya han sido largamente analizados, remitimos al trabajo etnográfico desarrollado por distintos autores sobre Tánger y su zona metropolitana (Jiménez, 2003b; Monteros, 2007; Quiroga, 2003; UNICEF, 2005; UNICEF, Alkhaima e INAS, 2007).

La ruptura de **estos sistemas de dependencia propicia la movilidad**. En nuestro trabajo de campo en Tánger hemos encontrado situaciones donde son los menores de edad los únicos que contribuyen al sostén económico de la familia y en torno a su trabajo se articula la economía familiar, quedando los adultos relegados a un segundo plano.¹⁵⁷

En relación a la cuestión del trabajo infantil, frecuentemente es desde la órbita de la familia desde donde se legitima o se censura la movilidad de un menor de edad y la posibilidad de insertarse en un proceso productivo, aunque éste se dé en condiciones de dificultad (dureza del trabajo, sueldos reducidos) o incluso de explotación (inexistencia de remuneración económica, ausencia de descanso).

La migración de menores se inscribe en esta quiebra del sistema de dependencias y de movilización de niños. Esto provoca que los niños y adolescentes ocupen espacios que los mayores ya no ocupan, por múltiples razones. Según Bargach (2005) se produce un proceso de parentificación, por el que los niños juegan el papel de los padres y se convierten ellos en los que protegen a los adultos. Pero esta quiebra en los sistemas de dependencia debe ser conectada con otras dos situaciones. Por un lado, con el funcionamiento de la frontera contemporánea y, por otro, con la propia dependencia entendida como un recurso en el campo migratorio transnacional.

La migración autónoma de menores de edad pone de manifiesto unas familias en contextos de desvinculación social que manifiestan una falta de adhesión (Bargach, 2005) al propio país:

Esta migración pone de manifiesto unas familias carenciales, incapacitadas —por la falta de instrumentos— para realizar al proceso de socialización de los menores. Sufren una crisis de autoridad, cara a la demanda de los hijos, y sufren el estigma de “familias desestructuradas” por

¹⁵⁷ Me refiero al caso de la familia Rahmouni de Tánger, compuesta por seis miembros, donde el padre estaba en paro y la madre trabajaba en las tareas de la casa. El hijo menor, de seis años, iba al colegio y tres hermanas de 13, 14 y 17 años eran las que trabajaban fuera del hogar de forma remunerada. Dos de ellas en una fábrica de gambas, cobrando 1300 dirhams al mes, y la más pequeña trabajaba en una fábrica de pelucas. Cobraba 300 dirhams por peluca terminada. Conseguía montar cuatro pelucas al mes. Los ingresos de estas tres chicas eran el sostén familiar. Y me refiero también a la familia Boulham, compuesta por ocho miembros, de los cuales el padre no trabajaba porque “no encontraba nada”. Cuando yo los conocí la madre trabajaba esporádicamente en la limpieza de casas y de los seis hijos, los cinco más pequeños se dedicaban a la mendicidad en el barrio. Su madre estaba orgullosa de ellos, pues según su madre “eran responsables, ayudaban a sus padres y no se metían en líos”.

parte de los poderes públicos, de los agentes sociales. Sufren una frustración provocada por el trastorno de la transmisión de la filiación (...) [La migración también pone de manifiesto] unos menores privados del derecho fundamental a saberse protegidos, queridos y con una capacidad de proteger, esto depara frustración y una fuga simbólica, proyectando sobre otro lugar lo que se cree que es imposible realizar en el propio lugar y (...) [por último, pone de manifiesto] un contexto donde las cuestiones fundamentales en política social están asumidas por organizaciones no gubernamentales extranjeras. El Estado no es prioritario, delega sus funciones en las organizaciones internacionales existiendo un divorcio traumático entre la base social, la comunidad y la clase política (Bargach, 2005:12)

4.3.1.2. PROCESOS SELECTIVOS DE FRONTERA

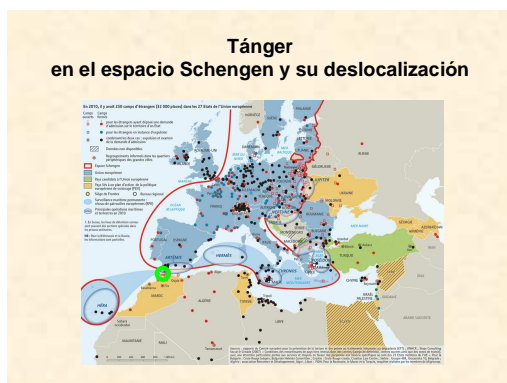
En el año 2000 conocí a Salima. Ella era profesora en un colegio. Vivíamos juntas en un apartamento en el centro de la ciudad. Un verano pensó que quizás era el momento de cambiar de vida y aprovechando un viaje a Barcelona para ver a su hermana, decidió quedarse a vivir con ella. Una amiga española que conoció en Tánger simuló un contrato de servicio doméstico y tras un par de intentos consiguió regularizar su situación administrativa tres años más tarde. Su prima Rachida trabajaba como responsable del personal en una fábrica de textil. Consiguió un visado para ir a España y se quedó en Málaga en casa de una amiga de su madre. Tras un año trabajando como interna cuidando cuatro niños y haciendo todas las tareas de la casa, reunió los 6.000 euros que costaba traer a su hermano Zacarías. Dos meses después de que Zacarías llegara a Málaga la policía le expulsó y Rachida tuvo que pedir un crédito al banco para poder volver a pagar los 8.000 euros que costaba conseguir un contrato de trabajo.

Al hablar de los **procesos selectivos de las fronteras** (Ribas, 2011) nos referimos al modo en el que a medida que se desarrollan formas más sofisticadas, veloces y ventajosas de capacitar la movilidad de algunas personas también se intensifican los obstáculos para impedir la movilidad de otras.

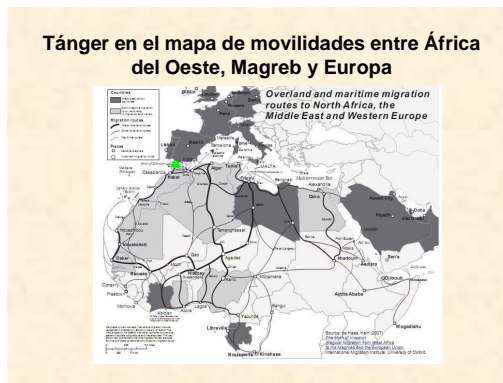
La frontera es porosa y la lógica de la migración “útil” selecciona a los que pueden moverse. Los procesos selectivos de fronteras crean sujetos rentables para la migración y sujetos que hay que fijar en el territorio y a los que hay que impedir la movilidad. En zonas de frontera, la gestión, el impulso y el control de la movilidad de las personas y capitales entran frecuentemente en contradicción con respecto a los derechos humanos. En este sentido, la migración autónoma de los menores está relacionada con los procesos de control y la expulsión de los mayores de edad y con la oportunidad que plantea el ser menor de edad en un campo migratorio transnacional, como veremos más adelante.

La movilización de niños en los procesos de migración autónoma se activa en un contexto mundial marcado por los procesos selectivos de fronteras. Como ya hemos señalado, nos centramos en la Frontera Sur de Europa y analizamos el lugar que Tánger ocupa en el proceso de deslocalización de las fronteras, en relación a Europa y en relación a África del Oeste y Central.

La ciudad de Tánger ocupa un espacio “bisagra” donde se concretan el mandato de control promovido por el proceso de deslocalización de la Fortaleza Europea y las movilidades entre África del Oeste y el Magreb.



Fuente: Migreurop, 2010.



Fuente: Hein de Haas, 2007.

Ya en 1993 la asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía denunció que en torno a cien personas senegalesas y malienses estaban “retenidas” en la Plaza de Toros de Tánger, convertida en comisaría improvisada, para ser expulsados del país. Según denunció la misma asociación en aquel momento, estas acciones correspondían al plan de Hassan II para luchar contra la inmigración irregular, fruto de los acuerdos entre Marruecos y la entonces Comunidad Europea.

Desde finales de los años 90 Tánger es para muchas personas llegadas de África del Oeste y Central un lugar de “espera” para poder cruzar el Estrecho de Gibraltar o entrar en la ciudad de Ceuta. En Ceuta, en 1995, entre sus Murallas Reales, llegaron a vivir hasta trescientas personas, muchas llegadas desde Ruanda. Habían llegado tras meses de “camino” huyendo del genocidio que acabó con la vida de casi un millón de personas en 1994. Casi ninguna pudo solicitar asilo.

Entre esas murallas, viviendo en pésimas condiciones higiénicas, esperaban poder entrar en la fortaleza europea¹⁵⁸.

Estaban “acorralados” en las puertas de Europa. En octubre de 1995 la policía dismantló este “campamento” en el corazón de la ciudad. Algunas personas fueron expulsadas a sus países, otras consiguieron cruzar a la Península. El Ángulo desapareció, pero otro campamento, Calamocarro, tardó poco tiempo en convertirse en un nuevo asentamiento de personas venidas de distintos puntos de África del Oeste. Esta vez el asentamiento estaba a varios kilómetros del centro de la ciudad, en los bordes de la frontera con Marruecos. En el campamento de “Calamocarro” llegaron a vivir 2.000 personas, hasta que fue incendiado en diciembre de 1998. En el año 1999 comenzó la construcción de un Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI)¹⁵⁹ en un intento de contener y controlar esta población que pasaba por la ciudad Autónoma. El CETI entró en funcionamiento en el año 2000, gestionado por aquel entonces por el Ministerio de Asuntos Sociales.

Como parte de este ejercicio de cierre de la ciudad autónoma, en el año 1996, comenzó la construcción de una valla que blindó la ciudad. Dicha valla es la expresión tecnológica de la frontera física exterior de la Unión Europea. Tiene una longitud de ocho kilómetros. Está compuesta por dos vallas paralelas de seis metros de altura coronadas por alambres de púas y separadas por un pasillo lo suficientemente amplio para que pueda circular un vehículo. Ha sido reforzada por el FRONTEX con detectores de movimiento, de ruido y con cámaras de vigilancia nocturna.



Perímetro fronterizo de Ceuta. Puesto de vigilancia, 2010.

¹⁵⁸ Durante 15 días del mes de agosto de 1995 fui profesora de español en las Murallas Reales. Pude conocer de primera mano las condiciones insalubres en las que vivían y la desasistencia legal por parte de las autoridades en relación a sus derechos, especialmente de las personas que podrían ser solicitantes de asilo.

¹⁵⁹ También en la ciudad autónoma de Melilla se construyó un Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes.



Perímetro fronterizo de Ceuta.
Final de perímetro en la zona de Ben Younes, 2010.

Esta operación de “blindaje de la ciudad” hizo que Tánger a partir del año 1999 se fuera convirtiendo progresivamente en un lugar de “espera” para cruzar a Europa. También en los alrededores del perímetro fronterizo, pero en la parte marroquí, se creó otro campamento en el bosque de Bell Younes, que podemos pensarlo como la “deslocalización” de El Ángulo y Calamocarro. Esta vez el asentamiento estaba físicamente desplazado a pocos kilómetros del perímetro fronterizo de la ciudad de Ceuta, pero en el lado marroquí.



21 de febrero de 1999. *El País*.
“España blinda su frontera sur a la inmigración.
Miles de africanos hacinamos en Tánger, Tetuán y Larache
en su intento de cruzar el Estrecho”.

En Tánger, hasta el año 2003, las pensiones de la *m'dina 2el 9dima* de la ciudad eran uno de los lugares de “espera” para el cruce, junto con otros espacios en barrios periféricos. El control y la represión se fueron endureciendo, especialmente tras la promulgación de la ley de Extranjería en el 2003. La policía realizaba redadas periódicas y las personas eran detenidas y expulsadas del

país en procedimientos faltos de seguridad jurídica y llenos de abusos y violaciones de derechos. Los barrios periféricos de la ciudad sustituyeron a las visibles pensiones de la antigua Medina. Era necesario volverse invisible para las autoridades, e intentar evitar así ser acosado y perseguido.

El campamento en el bosque de Bell Younes, se fue poblando y llegaron a vivir allí en comunidades organizadas con líderes elegidos hasta mil personas¹⁶⁰. Sin embargo el control policial y los abusos no cesaron, sino al contrario. El aumento del control y de la represión provocó mayor precarización tanto de las condiciones de espera como de la forma de cruzar en sí. En el año 2004 la represión comenzó a ser más sistemática. En 2005, trece personas murieron en Ceuta y Melilla, en lo que fue denominada “la Crisis de las Vallas”, por tiros de la Gendarmería marroquí y la Guardia Civil, hecho que ha sido largamente denunciado y demostrado por varias asociaciones. Estos hechos se produjeron en Bell Younes tras meses de acoso y maltrato por parte de la gendarmería marroquí a las personas que se encontraban en torno a estas fronteras. Esta crisis no fue sino la “punta del iceberg” de toda una suma de maltratos y violaciones flagrantes de derechos fundamentales: redadas y detenciones indiscriminadas, violaciones de mujeres y niños, expulsiones a la frontera con Uchda y una gran falta de protección hacia los refugiados y demandantes de asilo. Los informes de varias asociaciones (GADEM, 2007; MSF, 2005; WWL, 2008; APDH, 2006) nos hablan de las durísimas condiciones de vida de los refugiados y demandantes de asilo en Marruecos. La suma de todas estas actuaciones corrobora lo que algunos autores han denominado “la guerra a los migrantes” (Blanchard y Wender, 2007) para denominar las políticas de represión y de disuasión de la inmigración en Marruecos.

Tras la “crisis de las vallas” en esta región se consolidó el endurecimiento y la militarización de esta frontera. Actualmente, como señala Maleno (2010), este endurecimiento en el control ha provocado que en ciudades como Tánger las redes de trata estén sustituyendo a las redes de tráfico de personas.

Los menores de edad se mueven también en este entramado fronterizo, tanto menores marroquíes como menores subsaharianos: niñas y niños en redes de trata o tráfico; menores que viajaban con sus padres, con amigos, con familiares o solos; bebés nacidos en el camino y menores que migran de forma autónoma están presentes en estas fronteras del norte de Marruecos y en estos procesos de externalización del control.

¹⁶⁰ Esta forma de organización también se dio en El Angulo y en Calamocarro.

4.3.1.3. LA DEPENDENCIA COMO RECURSO

“Yo quiero hacer, también, una diferenciación importante: Cuando estamos hablando de menores en desprotección, que están atendidos en nuestros recursos, estamos hablando de menores que, por alguna circunstancia, sobre todo, carecen del afecto de su familia, tienen un desamparo afectivo, o no pueden integrarse tampoco en su familia extensa. Cuando estamos hablando, concretamente, de los menores que están llegando en este momento, y procedentes de Marruecos en su inmensa mayoría, no estamos hablando de menores en desprotección, sino que estamos hablando de menores en una desprotección buscada. Están desprotegidos, simplemente, porque llegan solos a nuestro territorio; pero no proceden de familias desestructuradas, no proceden de familias donde haya una desprotección afectiva, sino que el problema que tienen esas familias es un problema socioeconómico. De ahí que lo que estamos planteando sea que estos menores no son susceptibles de estar internados en un centro.”

Pregunta Oral 7-06/POP-000265, relativa al Plan para Menores Extranjeros no Acompañados. Respuesta de la Sra. Consejera para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía.

Frecuentemente la migración de menores se ha interpretado desde un paradigma patológico (Hashim, 2005). Se piensa que los menores emigran porque sus padres no pueden cuidar de ellos, por causas externas desastrosas (como la guerra o las catástrofes naturales) o porque los propios menores quieren romper el vínculo familiar por diversas situaciones de maltrato. Nos parece interesante, yendo más allá de este paradigma patológico, pensar la situación en la que los menores migran porque están “mejor posicionados” que los adultos y, cómo veremos más adelante, la dependencia o el hecho de ser menor de edad puede ser un recurso en el campo migratorio transnacional en el contexto contemporáneo de fronteras selectivas.

El menor se percibe como “mejor posicionado” que el adulto en el campo social transnacional a la hora de llevar a cabo una forma de migración. La construcción de la infancia y la gubernamentalidad en torno a ella en Europa se percibe como una forma de “oportunidad” para la migración.

La dependencia puede ser un recurso que posibilite la movilidad, por ejemplo, en los sistemas políticos que han creado sujetos de gobierno que tienen que ser protegidos, como menores de edad, mujeres, enfermos mentales o ancianos. Como ya hemos visto, este proceso se ha dado en relación con la protección de la infancia y en distintas legislaciones ha creado la figura del “menor en desamparo” o “menor en peligro” que tiene que ser guarecido y cuidado, siendo la Convención de los Derechos de la Infancia de 1989 el máximo exponente de esta política.

Esta protección en Europa está pensada específicamente para ser protagonizada por menores autóctonos, no para menores extranjeros, que son tratados como “intrusos”. Está pensada para que sus beneficiarios correspondan a un “tipo homogéneo de menor autóctono”, víctima de maltrato o abandonado por su familia; un menor que debe ser cuidado y guarecido¹⁶¹.

Del mismo modo, en Marruecos, la lógica jurídica de la protección de la infancia y toda la labor de armonización que se está poniendo en marcha está pensada para ser aplicada a los menores marroquíes y no a los menores subsaharianos, que también son tratados como “intrusos”, pudiendo decir que incluso los menores marroquíes migrantes tampoco entrarían en esta categoría de “menor que se debe proteger” por parte de Marruecos, debido al efecto criminalizador de la migración.

En este sentido, ser menor de edad puede ser un recurso, pero también es posible que suponga justamente lo contrario, es decir, la ocasión para el maltrato, como ocurre en el caso de los menores migrantes en Europa y en Marruecos (en el caso de los menores subsaharianos). Como ya hemos señalado, esta circunstancia de maltrato se fundamenta en la doble condición de los menores migrantes: son a la vez sujetos que tienen derecho a una serie de medidas específicas de protección y sujetos que son sometidos a todas unas medidas de control. En esta doble condición, como ya hemos visto, está la génesis de su “intrusismo”, que se deslocaliza a la par que las fronteras.

4.3.2. EXPLORANDO LA MIGRACIÓN AUTÓNOMA EN UNA CIUDAD DE FRONTERA

Hemos descrito el contexto en el se inscribe la migración de menores en una ciudad como Tánger. De esta ciudad procede la mayor parte de los menores marroquíes presentes en el sistema de protección de la infancia en el Estado español (Capdevila y Ferrer, 2002; Giménez y Suárez, 2001; Jiménez, 2003b, 2004 y 2005; UNICEF, 2005; Monteros, 2007; Quiroga, 2003) y también en otros países europeos, como Italia (Vacchiano, 2008), Francia y Bélgica. En este apartado, apoyándonos en el trabajo etnográfico ya realizado, queremos explorar la capacidad de decisión de los menores y sus decisiones frente a las de sus familias como forma de hacer una lectura desde la agencia y la autonomía.

¹⁶¹ Algunos autores (Malkki y Martin, 2003) han llamado la atención sobre el riesgo de “naturalizar” un tipo ideal de menor que debe ser protegido. Los menores migrantes que acceden al sistema de protección ponen en crisis esta construcción homogénea y biologicista sobre el “menor que debe ser protegido”. Los niños y jóvenes que migran son representados con un tipo ideal de menor arriesgado, trasgresor y contestatario, que no coincide con la construcción de “menor que debe ser protegido” pensada por la razón de gobierno del sistema de protección de la infancia.

El hecho de que los menores de edad migren “solos”, fuera de la órbita de sus familias, ha sido representado por algunos autores desde un paradigma “patológico”, como una forma de movilización que debe no ocurrir (Hashim, 2005). Como señala Suárez (2003:17) “se mantiene una percepción muy negativa de la migración de los menores que no permite destacar el carácter innovador y particular de estas migraciones y de los propios menores como constructores activos de estrategias de supervivencia efectiva”.

Como forma de cuestionamiento a esta percepción “negativa” que se mantiene sobre la migración de menores, nosotros apostamos por una mirada que explore el protagonismo de los menores en sus procesos migratorios y rescate su capacidad de agencia. En este trabajo queremos bucear en sus motivaciones y sus expectativas.

Frecuentemente se piensa a los niños y jóvenes que migran “solos” como héroes, víctimas o criminales. Una visión demasiado victimizadora de los menores ignora que estos sustentan su migración en **razones propias y decisiones meditadas** (Hughes y Sigona, 2010) y que en el análisis de percepción del “beneficio” que aporta la migración es importante también la comprensión de las circunstancias desde las que se formula.

La aproximación a esta forma de movilidad infantil desde la construcción teórica de la migración autónoma nos aporta la posibilidad de profundizar en estas razones propias y decisiones meditadas. En el análisis de la migración autónoma de los menores marroquíes en una ciudad de frontera como Tánger nos vamos a centrar en:

- Explorar la toma la decisión que llevan a cabo los niños y jóvenes en función de sus circunstancias, sus recursos propios e intransferibles y con objetivos distinguibles de los de su familia.
- Sostener que los niños y adolescentes inauguran una nueva forma de moverse, condicionada por un contexto de control ya descrito.
- A raíz de esta visión agencial, parece necesario preguntarnos sobre el lugar que ocupa la familia a la luz de la migración autónoma de los hijos e hijas.

4.3.2.1. CIRCUNSTANCIAS, RECURSOS Y OBJETIVOS

Cheimae tiene ahora quince años y Fuad veintiuno. En torno a sus reflexiones y las de sus familias hemos explorado la cuestión teórica de la migración autónoma y de la capacidad de

decisión. No son estos relatos historias de vida, aunque he tenido relación con Cheimae desde hace cinco años y con Fuad desde hace cuatro.

Conocí a Cheimae un día en la calle, cuando ella tenía 11 años. Estaba con un grupo de niños que dormían cerca de la calle México, buscaban cartones para refugiarse un poco de la humedad de la noche. Estaban riendo escandalosamente cuando Simo y yo pasamos andando por su lado. Uno de sus mejores amigos nos conocía a Simo y a mí porque cada miércoles iba a las “*mon5at*”¹⁶² en la medina de Tánger a comer, así que él vino corriendo y los demás le siguieron. Cheimae estaba con ellos, tenía el pelo muy corto y por su aspecto no se podía advertir que era una niña. Pero era una niña. Reproduzco a continuación una reconstrucción de varias conversaciones que hemos tenido en estos años:

Ahora vivo con mi madre que está trabajando limpiando casas. Mi hermano mayor no trabaja, se dedica a fumar hachís. En casa casi nunca hay nadie porque salen todos y a mí me dejan sola en casa. Por eso me voy a la calle. Mi padre nos abandonó cuando éramos muy pequeños. No ayudaba en nada. Nos trajo al mundo y nos dejó solos. A mi padre nunca le he visto. Con mi madre me llevo bien, aunque cuando me porto mal me pega, pero es normal. La pobre es la que trae comida a casa y tiene muchas responsabilidades. Mis hermanos no trabajan, una hermana dice que trabaja, pero no sabemos si realmente trabaja o no. Mi hermano Salim tampoco hace nada, sólo come y duerme. Me peleo mucho con mis hermanos. El otro día me peleé con mi hermana Milouda por unos calcetines que me rompió. Antes, cuando era pequeña, me pegaban mucho, ahora ya no. Ya soy mayor. Tengo 15 años. Antes sí me pegaban mucho mis hermanos, por eso me escapaba de casa y también porque se iban todos a la calle y me dejaban sola en casa. **¿Pero, eras buen estudiante?** Yo estuve en el colegio hasta tercero de primaria, pero no aquí en Tánger sino en mi pueblo. Era una estudiante normal, aunque no entendía francés. Cuando vinimos aquí a Tánger ya no volví a la escuela. En Tánger no pudimos seguir estudiando porque no teníamos el libro de familia (*2el 7ala 2el madaniya*), se lo quedó mi padre cuando nos dejó. Ahora estoy haciendo educación no formal en una asociación. Me escapo de vez en cuando pero me gusta mucho. Nos dan clases de árabe y de francés, matemáticas y geografía. **¿Cómo es tu barrio?** Qué te voy a contar de mi barrio, está lleno de “*chemkara*”. Hay un montón de drogadictos, no hay luz por la noche, es un barrio muy oscuro, venden mucha droga. Hay un parque donde vamos a jugar y a sentarnos. **Cuando en tu barrio hay algún problema ¿Los vecinos se ayudan entre ellos?** No lo sé. Cuando hay un ladrón en el barrio lo cogen los chicos del barrio y llaman a la policía, pero antes le pegan bien. **¿Por qué quieres emigrar?** Por que quiero estudiar en un centro en España gratis, y comer gratis y también cuando sea mayor ayudaré a mi familia. Quiero trabajar en España. Allí hay mucho trabajo y mis amigas siempre vienen con ropa buena. También hay muchos coches. Voy a

¹⁶² Los niños se refieren a las monjas, o Misioneras de la Caridad (Calcutas), que desde el año 2000 ofrecen una vez a la semana una ducha y un almuerzo a los niños que viven y duermen en la calle, en la Iglesia de la Purísima Concepción, antigua Catedral de Tánger, situada en la Medina. Es un lugar de encuentro y un espacio de descanso y ocio para los niños.

traer uno y voy a traer mucho dinero, además, voy a ir a la playa y voy a jugar al billar. Mis hermanos me pegan mucho, pero cuando tenga coche y dinero no me van a poder pegar. Tengo una vecina que se fue a España escondida en el coche de su tío y a los cuatro años volvió con coche y dinero y sus hermanos antes la pegaban mucho, pero ahora ya no. Ahora entra y sale de casa cuando quiere. **¿Qué piensas hacer allí?** Trabajar y ganar mucho dinero. Me han dicho que si voy allí me van a llevar a un centro y me van a dar papeles. Voy a hacer lo que ellos quieran hasta que me den los papeles y cuando los tenga me voy a trabajar y a mandar dinero a mi madre para que no trabaje más. **¿Sabes los problemas que te vas a encontrar en España?** No, en España no hay problemas y si los hay me voy a Italia con mi prima. Tengo a mis primas que están en Italia y otros primos en España que están en un centro. **¿Qué piensa tu familia?** Mi madre no sabe que voy al puerto, sabe que duermo en la calle porque me escapo y cuando me busca y me encuentra me pega mucho. **¿A qué ciudad quieres ir?** A Barcelona, a Francia o a Milán. Madrid no me gusta. Me han dicho que hay muchos marroquíes consumiendo y vendiendo hachís. No quiero ir donde haya marroquíes. **¿Qué esperas encontrar allí?** Allí hay mucho dinero y mucho trabajo y coches bonitos. **¿Estás sola intentando cruzar?** Voy con Yacine y Hamza. Entro con ellos. Muy pocos saben que soy una chica, la mayoría cree que soy un chico. Me pongo ropa de chico, un gorro y ya está. Pero no lo intento siempre, solo de vez en cuando. Lo intento cuando me escapo de casa y duermo en la calle, me voy con los chicos que duermen en la calle para cruzar. **¿Cómo lo haces?** Pues con los amigos, debajo de un camión o de un autobús. Un día casi iba a entrar por la puerta del barco con los turistas, como soy rubia, piensan que soy española. **¿No tienes miedo?** Sí, pero me da igual. El pegamento quita todo el miedo. **¿Hablas con tu familia de vez en cuando?** Ahora estoy en casa desde hace 3 días. Mi madre no me deja estar en la calle y siempre que me escapo me viene a buscar.

La madre de Cheimae se llama Fátima y es de un pueblo cercano a Ketama, a unos 300 kilómetros de Tánger. Se planteó emigrar a Tánger con sus hijos e hijas tras divorciarse de su marido. Reconstruyo a continuación una conversación con ella sobre su hija Cheimae.

Llegué a Tánger porque aquí viven mis dos hermanos. Llegamos hace unos cinco años. **¿Por qué eligió este barrio?** Porque es un barrio donde la gente respeta a mi familia y los niños tienen sitio para jugar y también lo más importante aquí es el alquiler, porque es barato. Pago 600 dirhams. Como ves son dos habitaciones pequeñas sin baño, ni cocina, el baño es común con otras casas. Nosotros dormimos todos en una habitación y la otra la tengo como cocina. **¿Qué piensa de su barrio?** Mi barrio está bien, aunque hay muchos jóvenes que toman disolvente y hachís, pero nunca se meten con la gente del barrio y a nosotros nos respetan. Yo con los vecinos no tengo ningún problema, al revés, la gente del barrio me ayuda mucho. Cuando he estado enferma y me operé la gente venía a visitarme y traían comida para los niños y en la fiesta del cordero me compraron una oveja y me la mataron. **¿Qué se debe mejorar en su barrio?** Todo **¿Cree que hizo bien viniéndose a Tánger?** Sí, aquí estoy mejor. Aquí hago la compra por 30 dirhams, compro un poco de patatas, un poco de tomate, un poco de cebolla y un poco de zanahoria y comen todos mis

hijos. Además aquí se puede comprar ropa de segunda mano y esto en mi pueblo no se puede hacer, aquí me busco la vida, en el pueblo no. **¿Tienes la Carta Nacional?** Yo la tengo y mis hijos mayores de edad, es muy importante tenerla por que si no la tienes no eres nada, ni puedes trabajar, ni nada. Yo, por ejemplo, trabajo en la casas limpiando y lo primero que me pide el dueño de la casa es mi carta nacional; si no se la enseño, no me deja entrar a su casa. **¿Y tenéis libro de familia?** No lo tengo, lo tiene el padre. El padre se llevó el libro de familia, se llevo mi dinero y vendió mis vacas. Me dejó sola en la calle con los niños. Por eso dejé el pueblo y me vine aquí a Tánger, tengo un hermano aquí en Tánger. Me dijo que dejara a los niños con el padre y que me viniera a vivir con él, pero yo no quería que a mis hijos los criara otra mujer. Ahora él está allí en el pueblo con otra mujer. **¿Y qué piensa cuando su hija se escapa de casa?** Pues, qué te voy a decir. Sabemos que duerme por la zona de la calle México pero muchas veces vamos a buscarla y no la encontramos, pregunto a la gente y me dicen que está en la zona del puerto de Tánger. Cuando se va de casa mis hijos salen fuera a buscarla. Les han contado que la niña se junta con unas mujeres que van por el centro a pedir con sus hijos y ella también pide. La utilizan a ella, al final del día le quitan el dinero, le dan muy poco y la dejan dormir con ellas en sus casas. **¿Y vosotros apoyáis esto?** No. **¿Y sabes que ella dice que quiere irse a España?** Pues no y además estoy completamente en contra por que yo quiero que mi hija se quede en mi casa. Sus hermanos que ya son mayores, cuando tardan en llegar a casa por la noche, llaman para avisar. Yo lo único que deseo es que vaya a la escuela y estoy buscando un trabajo para poder tener un televisor en casa por que no tenemos. A la niña le gusta mucho la tele por eso se va a la calle.

Conocí a Fuad el día que lo repatriaron en el año 2007. Tenía 17 años y dos días después sería su cumpleaños. Tres años después de su repatriación volvió a España. Reconstruyo a continuación una de las conversaciones con él donde narra cómo fue la primera vez que cruzó y qué le movió a ello.

Empecé a bajar al puerto aún cuando iba al instituto y al final dejé de ir al instituto. Me obsesioné con cruzar, era como un reto conmigo mismo. Era como si yo no fuera nadie y allí, sí. Así que solo pensaba en eso y dejé el instituto. Bajaba con mis amigos, pasábamos de ir a clase. Yo era bastante malo en los estudios, además siempre estaba el problema de los libros, que eran caros y todo eso. No tenía ropa buena para ir a clase, así que lo dejé. Mis padres sí que querían que yo estudiara, pero también querían que trabajara, para ayudar un poco en casa, así que empecé a currar en una fábrica de textil. Trabajaba en el corte y era bastante bueno. Nos traían los rollos de tela y teníamos que cortar el patrón de cada modelo. Tienes que saber cómo manejar esas malditas máquinas, porque como no tengas cuidado te quedas sin dedos. Ganaba 8 dirhams a la hora, así que eso eran unos 1.400 al mes. Después de las vacaciones del mes de agosto ya no volví más al trabajo, empecé a bajar al puerto cada día y conseguí cruzar. **¿Por qué querías irte?** Muchos de mis amigos estaban allí. Quería ir yo también allí para poder tener un futuro, para tener un

coche, poder casarme y ayudar a mi familia. Allí estaban algunos de los chicos de mi barrio y yo también quería ir. Además mis primos también viven en España y tienen la nacionalidad y todo. Quería ir, te contaban que allí las cosas iban bien y quería probar. Siempre piensas que vas a encontrar algo mejor que lo que hay aquí **¿Tus padres lo sabían?** Sí, claro, mis padres lo sabían, pero aunque me decían que no bajara, yo pasaba de ellos. Yo bajaba, les engañaba, pasaba la noche fuera con los chicos del barrio o solo. Pero aunque bajara solo al puerto siempre me encontraba con algún chico de mi barrio. Tardé dos años en conseguirlo. Lo peor era cómo nos trataba la policía en el puerto. Nos pegaban y nos insultaban.

Rachida, la madre de Fuad, sabía que su hijo bajaba al puerto y no lo aprobaba. Reproduzco una de las conversaciones con ella.

¿Qué pensabais cuando Fuad bajaba al puerto? Pues él nos decía que se iba a jugar al fútbol con los amigos, pero realmente él se iba al puerto. Yo me empecé a dar cuenta. Me daba cuenta que él pasaba la noche fuera de casa y volvía por la mañana. Un día, yo empecé a llorar delante de él y le dije que por favor dejara de intentarlo. Tenía mucho miedo de que le pasara algo, se oían cosas muy malas del puerto. Le supliqué que no volviera a hacerlo. Pero él me decía que muchos de sus amigos lo habían conseguido. Me dijo que seis chicos del barrio lo habían conseguido hacía muy poco y me explicó cómo lo habían hecho. Me prometió que esta sería la última vez y fue esa la noche que cruzó. Yo no pude dormir en toda la noche. Al día siguiente los chicos del barrio vinieron a decirnos que Zacarías había cruzado.

Partiendo de este contexto relacional familiar queremos destacar como en la migración autónoma hay una **capacidad de decisión** de los menores y una protección de objetivos propios. Partir del concepto “migración autónoma” es analizar la migración de los menores con la misma entidad que se ha analizado el proceso de la feminización de las migraciones. En este sentido, nos interesa explorar la capacidad de decidir como una forma de ejercitar la **agencia** (Monteros, 2007; Vacchiano 2008) en el proceso migratorio.

En esta forma de movilidad infantil encontramos un trasfondo de autonomía. En ocasiones la familia conoce los objetivos de sus hijos (o, en algunos casos, de sus hijas) y frecuentemente deposita expectativas específicas en el proyecto de sus miembros menores. La diferencia sin embargo se produce en el grado de toma de decisión del menor de edad, el protagonismo y la autonomía en el proceso migratorio. Podemos decir que existe una “toma de decisión por parte de los niños que se realiza en función de unas circunstancias que le ataen a él, unos recursos propios e intransferibles y con objetivos distinguibles” (Suárez, 2006).

Cuando hablamos de **circunstancias** nos referimos a las situaciones que atañen al menor, que pueden ser percibidas de otro modo por los adultos, como su vivencia de la escuela y el éxito o el fracaso escolar, sus primeras experiencias laborales, la relación con su familia o el deseo de una vida mejor y la autocomprensión de lo que significa tener una “vida mejor”.

Por otro lado nos interesan los **recursos** propios e intransferibles que se ponen en juego en el campo social transnacional, por ejemplo: su propia condición de menor de edad, sus estrategias o el papel de sus redes de iguales. Como señalan Massey (1987), Boyd (1989) y Fawcett (1989), las redes de parentesco y de amistad son básicas en la formación y apoyo de la migración. Las redes vinculan de manera dinámica a las personas. Los menores protagonistas de este trabajo nos hablan de sus vecinos y amigos que les apoyaron una vez llegaron a España, nos hablan de la importancia de ese familiar que le ayudó a “conseguir los papeles”, nos insisten en que, sin ese amigo o sin ese primo, su vida en España hubiera sido mucho más difícil.

Por último es importante conocer los **objetivos** propios de los menores, diferentes a los de su familia, que le hacen emprender un camino migratorio, por ejemplo, “ayudar a mis padres”, pero también acceder a unos bienes de consumo, a una forma de bienestar, a un modo de “visibilidad social” o a una capacidad de moverse.

Las familias tienen en estos procesos migratorios un papel importante, pero, como antes hemos señalado, nos parece más interesante reenfocar a la familia a partir de las decisiones tomadas por los niños, reubicarlas en función de lo que la migración de un miembro menor puede movilizar dentro de ésta. Podemos pensar en las ocasiones donde se produce una confirmación de la alianza y del vínculo de solidaridad entre el hijo o la hija y los progenitores, en otras ocasiones donde se sienten portadores de un “mandato” de ayudar —a veces literalmente “salvar” a los padres (Vacchiano, 2008)— y en otras situaciones donde la familia se mantiene muy al margen del proceso migratorio. O incluso puede darse el caso de que todas estas situaciones se intercalen en una relación familiar dinámica que combina rupturas y continuidades.

4.3.2.2. UNA NUEVA FORMA DE MOVERSE

Los menores protagonistas de nuestro trabajo son pensados como un nuevo agente migratorio. Sin duda es la construcción del sujeto jurídico “menor de edad” junto con el de “menor extranjero no acompañado” la que ha conferido una **visibilidad** al adolescente migrante en el panorama migratorio actual. Es nueva, por lo tanto, la forma en que son pensados y

construidos, nuevas las formas de gubernamentalidad sobre ellos y nuevo el “aparataje jurídico” donde son insertados, pero también es nueva, y esto forma parte de la hipótesis de este trabajo, la forma de moverse. **Los menores que migran de manera autónoma inauguran una nueva forma de movilidad en un contexto de quiebra de los sistemas de dependencia, de cierre selectivo de fronteras, que convierte la dependencia en un recurso que facilita la movilidad en un contexto internacional.**

1) Tras nuestra etnografía pensamos que existe un componente de **trasgresión** en la migración autónoma de menores marroquíes. **Trasgresión porque al migrar los menores escapan del control social y manifiestan las quiebras de un sistema que les “permite huir”.** La migración de menores pone de manifiesto un sistema escolar en crisis, una inserción sociolaboral deficitaria; unas condiciones laborales precarias con una fuerte presencia de actividades informales y no reguladas; un acceso limitadísimo a recursos sociales básicos de la mayoría de la población que viven en una ciudad “ruralizada” y que ha pasado de vivir una pobreza rural a una exclusión urbana. También ponen de manifiesto la ausencia de una política pública de protección de la familia, de la infancia y de la juventud. Los menores hablan de la falta de espacios de libertad, de trato igualitario, de defensa de los derechos. Estos menores se “rebelan”, invierten el orden social y se convierten en los proveedores, poniendo en tela de juicio no sólo al Estado, también a los adultos, a sus familias. Migrando escapan al control de su familia, de su colegio, de su barrio, al control de la policía, al control de una “Europa-fortaleza” que deslocaliza sus políticas securitarias a Marruecos y al control de la multitud de ONGs extranjeras desplegadas en Marruecos que se empeñan en “prevenir” la migración precoz de estos adolescentes. Vemos en la migración una forma de contestación, **migrar como forma de burlar el poder que me ignora.**

El menor, al migrar de forma autónoma, invierte la jerarquía y el orden que lo relega a su condición de dependiente dentro de la familia. Existe una forma de autonomía en esta movilidad que llega a cuestionar las relaciones de género y generación dentro en la familia. Pueden llegar a reformularse las relaciones de poder dentro de la familia. La lógica de la minoría de edad puede ser usada según la decisión de los adultos, pero también es posible que los menores se empoderen en este proceso, llegando a ocupar un lugar más “prestigioso”. Sobre el significado de esta migración, Vacchiano (2007) hablará del “exilio vertical de los padres” —entendido como la imposibilidad de promocionar— y el “exilio horizontal de los hijos”, como forma de responder a este inmovilismo social. Ante este inmovilismo añadiría la “precarización de la madres” en los circuitos del capital deslocalizado y “la permisividad en la huída de las hijas”, como forma de dislocación de estas formas de control social que permite que una chica se vaya al extranjero “para migrar” pero no se autoriza que salga sola por la noche. El género desvela formas de segregación y relaciones en el grupo doméstico. Se

reformula el papel de una niña menor de edad desde la migración en un campo social transnacional porque el hecho de ser “menor de edad” la sitúa en Europa como más competitiva para cumplir la misión de “ayudar a la familia” que su padre.

También pensamos que hay un componente de trasgresión porque **la migración es una manera de reformular el “inmovilismo”**. La ausencia de una política social en relación a la infancia y la juventud hace que muchos jóvenes estén “estancados” en una situación de precariedad, definida por la precarización laboral, las dificultades para cursar una formación de calidad o para tener una vivienda propia. La capacidad de promocionar, de escribir una historia diferente a la que te dictan los progenitores, el barrio y la sociedad, es mínima (Vacchiano, 2008). La migración ocupa entonces un papel importante en la forma de construir el significado de qué es promocionar. En este sentido la migración se traduce en una forma de movilidad.

En Tánger, la deslocalización de la producción produce todo un entramado de oportunidades para la movilidad, muchos menores utilizan los camiones que transportan estas mercancías o los autobuses que trasladan turistas para cruzar la frontera. Esta forma “irregular” de migrar es un modo de contestación frente a los ya citados procesos selectivos de frontera que te convierten en inmóvil. La migración irregular (*2el 7rig*) es una forma de contestación a una inmovilidad impuesta. La palabra *Tarraga* tiene una connotación despectiva que señala la forma más precaria de la aventura migratoria.

1) En este sentido podemos aproximarnos a la migración como forma de resistencia. Es una forma de contestación a una sociedad que te relega a un lugar social marginal. Migrar también puede ser una forma de acceder a unos bienes de consumo que homogeneizan, que me construyen al menos como consumidor, los menores quieren ser visibles como consumidores. Como señala Suárez (2007) la migración es un “modo de acceder a formas de capitalización traducibles en un consumo inmediato” (Suárez 2007).

Esta migración también consolida la idea de que “el porvenir” está fuera y de que la migración es una forma de promoción. Migrar es existir, aunque sea como problema, aunque sea a través de una visibilidad alienante (Bargach, 2005).

2) También sostenemos que esta nueva forma de moverse pone en crisis la territorialidad de las políticas de protección de la infancia en Europa. La respuesta institucional que encuentran los menores migrantes en Europa determina de forma muy precisa la movilidad de estos. La movilidad de los menores migrantes está íntimamente relacionada con la diligencia de los sistemas de protección y el maltrato institucional. La movilidad es una forma de demandar necesidades, una forma de pedir estabilidad. Puede ser entendida también

como una estrategia, como forma de responder a una lógica poco flexible, como un síntoma de la “desadecuación” entre la “oferta, lo que me encuentro” y la “demanda, lo que esperaba” entre un sistema que debe acogerte y su respuesta, que es la expulsión.

La movilidad está basada en el papel de las redes de iguales. El grupo de amigos o de vecinos puede resultar fundamental en las estrategias para el cruce de las fronteras y el tiempo de espera. Por ejemplo, en el puerto de Tánger, los chicos obtenían la información esencial para cruzar gracias a los amigos: cómo comportarse con la policía, la gendarmería, la vigilancia subcontratada en el puerto, los perros guardianes, el escáner de los camiones o saber las zonas de cruce, los horarios de los barcos o las formas de esconderse dentro de un camión o un remolque sin que éste te aplastase. Las redes de amigos son fundamentales en la construcción de las estrategias “alternativas” a los sistemas formales de protección o en la mejora de rédito que se puede obtener dentro del propio sistema.

La movilidad, a pesar de ser provocada por el tipo de respuesta institucional que los menores encuentran, es percibida desde la lógica territorial de los sistemas de protección de la infancia como molesta, ya que los menores con su movilidad ponen en crisis la territorialidad del gobierno de la dependencia y de la migración de los estados del bienestar.

3) Finalmente esta circunstancia les confiere una hipervisibilización (Trujillo, 2011) o visibilidad alienante (Bargach, 2008) fruto de la doble condición de los niños y jóvenes como “sujetos de protección y objetos de control”. Como ya hemos señalado, es el paso por el sistema de protección lo que les ha concedido una visibilidad a los menores migrantes. Sostenemos que en la migración autónoma de menores de edad se da una forma de movilidad específica basada en las redes de iguales y en las contradicciones y el maltrato de los sistemas de protección y de las legislaciones de extranjería; es decir, en la gubernamentalidad que sobre ellos se despliega en el campo social transnacional, siendo el modo en que son tratados (por las instituciones de protección, por las instituciones de control, por el sistema penal) un factor clave en la movilidad.

Un elemento importante a la hora de hablar de migración autónoma de menores es que estos están “estrenando” nuevas formas de movilidad basadas en la “dependencia” y las variadas formas de gobierno en el campo social transnacional, en el maltrato institucional como respuesta a su migración incómoda y en sus redes de iguales, como forma alternativa de construir una opción de futuro. Desde las instancias de control y protección que gobiernan esta migración, la movilidad se percibe como una amenaza.

4.3.2.3. LA FAMILIA REUBICADA

La implicación de las familias en la migración de sus hijos es diversa. Algunas gestan el proyecto migratorio con ellos, construyen las condiciones posibles para la migración, la legitiman o la sacralizan; otras simplemente la aceptan; otras familias la ignoran, la criminalizan. Existe un amplio abanico de implicaciones. En mi trabajo de campo también me he encontrado familias que de forma implícita aprueban esa migración de sus hijos y que la organizan, así como familias más pasivas que dimiten e incluso familias que están prácticamente ausentes.

Fátima programó con su madre su viaje en patera. Amal se escondió entre los pies de su tía para cruzar la frontera escondida en un coche. Ahmed consiguió el dinero para comprar un visado para su hijo. Bader estuvo diez meses viviendo en el puerto de Tánger intentando cruzar y durante ese tiempo no supo nada de su familia, que vivía en el interior de Marruecos. Fuad bajaba cada noche al puerto y subía a su casa por la mañana para dormir y ducharse. Samir iba y venía de Tánger a Ceuta y pasaba meses sin ver a su madre, que vivía en Tetuán.

La familia puede ser el **lugar privilegiado donde puede gestarse el proyecto migratorio o donde necesita ser legitimado** (Bargach, 2005; Vacchiano, 2008). La decisión de “salir de casa” de un chico o una chica puede guardar un hilo conductor con los intereses de la familia o puede no guardarlo; no siempre existe una relación generacional basada en criterios de lealtad y solidaridad. Puede ocurrir que la motivación sea “salvar a sus padres” (Vacchiano, 2008) y la implicación con ellos sea formulada mediante un fuerte vínculo de solidaridad e implicación, pero también es posible que se busque promocionar de forma diferenciada a la familia.

Por un lado nos interesa pensar las distintas **formas de participación** de las familias en los procesos migratorios y nos interesa destacar que **migración de estos menores es un vuelco a las relaciones de poder en la familia en Marruecos, tanto en el ámbito rural como en el ámbito urbano. En el capítulo siguiente y en relación a la cuestión de la repatriación, vamos a profundizar en la instrumentalización política del vínculo familiar y en el lugar que ocupa en el campo migratorio transnacional, en relación a la migración de los menores.**

CAPÍTULO 5: DE LOS INTRUSOS Y SU CAPACIDAD DE INTERPELACIÓN

1. PRIMERA PARTE: LA CONSTRUCCIÓN DEL INTRUSO

5.1 LA CONSTRUCCIÓN DEL INTRUSO

5.2 EL INTRUSO EN LAS FRONTERAS DESLOCALIZADAS

5.2.1 EL MENOR “AMENAZA”. EL PUERTO DE TÁNGER Y LA BIOPOLÍTICA DEL CONTROL

5.2.2 EL MENOR INVISIBLE, MENORES SUBSAHARIANOS EN MARRUECOS

5.3 EL INTRUSO EN LA FORTALEZA EUROPEA

5.3.1 EL MENOR “ILEGAL”, LAS REAGRUPACIONES SIN GARANTÍAS

2. SEGUNDA PARTE: INTERPELACIONES

3. TERCERA PARTE: MEDIACIÓN SOCIAL TRANSNACIONAL, EL RETO DE LA PROTECCIÓN

Los menores que migran de forma autónoma son menores sujetos de derechos y migrantes objetos de control. Esto provoca un enfrentamiento entre dos formas de gobierno que se contradicen: la lógica de gobierno de la protección de la infancia que propugna la titularidad plena de los derechos frente a la lógica del derecho de extranjería, que recorta la titularidad de estos de distintas formas. Esta doble condición los construye como intrusos y fundamenta la ocasión para el maltrato institucional. **En este capítulo quinto**, vamos a explorar estas formas de maltrato dentro de la Europa Fortaleza y también en Marruecos, en calidad de Frontera Sur deslocalizada. Exploraremos también la capacidad de interpelación de estos nuevos sujetos migratorios a estas formas de control y el modo en que estas interpelaciones pueden provocar la sofisticación de los procesos de control.

Consta este capítulo de tres apartados. En el **primero**, nos centramos en cómo es construido el menor como intruso en el ya citado proceso de deslocalización de las fronteras y en el modo en que la gubernamentalidad de transnacionaliza (Ferguson y Gupta, 2002) en los procesos de control fronterizo. Veremos, por un lado, cómo los menores migrantes marroquíes son contruidos como una “amenaza” analizando la biopolítica del control que se ha desplegado en el puerto de Tánger y, por otro, cómo es la situación que viven los menores subsaharianos en

Marruecos, también presentes en este campo migratorio transnacional. A continuación exploramos la condición de intrusos de los niños y jóvenes que migran de forma autónoma en la Frontera Sur de Europa, centrándonos en el Estado español. El escenario por antonomasia donde se vislumbra la condición de intrusos es el modo en que se han llevado a cabo las repatriaciones y/o las reagrupaciones familiares a Marruecos.

En el **segundo apartado** analizamos la capacidad de interpelación de estos nuevos sujetos migratorios a estas formas de control. En este trabajo hemos tenido en cuenta esta capacidad de agencia de forma transversal y pensamos que queda de manifiesto en el hecho de pensar a los menores como nuevos agentes migratorios que mueven fruto de una decisión autónoma en relación a sus circunstancias, recursos y objetivos; diferenciándose de la familia o en sintonía con ella, pero desde una decisión autónoma. Sostenemos que estos adolescentes y jóvenes inauguran una nueva forma de “moverse” en un contexto marcado por la crisis de los sistemas de dependencia, por los procesos selectivos de fronteras y por cómo la dependencia se puede construir como un recurso en un campo migratorio transnacional. Además, pensamos que a la luz de esta nueva forma de moverse es necesario reubicar a la familia y finalmente, reconocemos formas de interpelación de estas formas de gobierno, que incluso pueden llegar a la reformulación de estas.

Finalizamos el **tercera apartado** con una reflexión sobre las nuevas forma de militancia social que está inspirando el transnacionalismo. Siendo, un ejemplo, la mediación social transnacional.

5.1. LA CONSTRUCCIÓN DEL INTRUSO

5.1.1. LA CONSTRUCCIÓN DEL INTRUSO

En relación a los menores de edad marroquíes de los que se ocupa este trabajo podríamos pensar las múltiples formas en las que pueden ser contruidos. Si pensamos en Salma, nacida en un *douwar* cerca de Tleta Rissana, que llegó a Tánger para trabajar en una casa realizando todas las tareas domésticas y que nunca fue al colegio, el Plan Nacional de Protección de la Infancia del Ministerio de Desarrollo Social la denominará *petite bonne*¹⁶³. Si en cambio pensamos en su prima Amal que cruzó la frontera de Algeciras escondida entre las piernas de su tía, debajo de su *jellaba* (abrigo tradicional), y ahora vive en San Sebastián en casa de otra hermana de su madre y estudia segundo de ESO (y trabaja también cuidando a todos sus primos pequeños, haciendo la comida y limpiando la casa), diremos que es una niña inmigrada. Pero si la viéramos dentro de un año y medio, cuando, tras una pelea con su tía porque se ha cansado de tener tanto trabajo que le impide estudiar, se vaya a la calle y termine en un centro de protección, entonces los servicios sociales dirán que es “una menor no acompañada”. En el caso de su otro primo paterno, Rachid, que nació en España y que estudia sexto de primaria en el colegio, dirán algunos estudios sociológicos que es un menor de “segunda generación”. Kamal es el hijo adolescente de la familia donde trabaja Salma como *petite bonne* en Tánger. Estudia en el Instituto de Educación Secundaria “Severo Ochoa” y acaba de aprobar la selectividad con un 7,4. Cruzará la frontera como menor y se irá a Granada a estudiar Traducción e Interpretación. Sus profesores pensarán que es un nuevo estudiante que se acaba de matricular. Sin embargo, la prima de Kamal, que se llama Khadiya, cuyos padres están separados y han decidido que se irá con su padre a Bruselas a estudiar porque le han nombrado Embajador de Marruecos en ese país, formará parte del cuerpo diplomático y será una expatriada. En esa misma calle de Tánger, donde trabaja Salma, cada mañana cuando va a comprar el pan *2el/ba99a* se encuentra a un chico de Beni Mellal que le pide algo de comida. Se llama Badar. Badar dentro de pocas semanas cruzará el Estrecho de Gibraltar debajo de un camión. La policía lo detendrá en una gasolinera, cuando salga desconcertado de debajo del camión, lo llevarán a un centro y también será un “menor no acompañado”; aunque quizás la policía piense que es un “inmigrante irregular” porque el chico es corpulento y quieran hacerle una radiografía de la muñeca para verificar su minoría de edad. Sin embargo, días después conseguirá cruzar su primo Taha, con el que ha estado también mucho tiempo en la calle. Taha, que también tiene 14 años como Badar, conseguirá llegar a Murcia y a través de su primo Hicham comenzará a trabajar en la recogida del melocotón; para el empresario será un trabajador al que puede pagar menos y para la prensa un “sin papeles” más. Pero Yousef, de seis años, también cruzará ese día el Estrecho. Su madre no podía ocuparse de él, así que el día que nació se quedó en la

¹⁶³ Es el nombre con el que en Marruecos se denomina a las niñas menores de edad que realizan el trabajo doméstico.

Creche de Tánger. Una familia de Valencia ha hecho una *kafala*, que seguramente convertirán en adopción. Yousef se va con ellos a España pensando que ahora tiene un papá y una mamá por fin. También en ese barco viaja Soufiane, con su padre, un militar retirado, con el que va de vacaciones a Málaga. Tiene un visado en el pasaporte de su padre que le permite cruzar el Estrecho como turista. Pero Soufiane no volverá a Marruecos. Su padre lo va a dejar con sus tíos en un pueblo de Málaga. Cuatro días después, se fugará de casa de su tío para irse con los amigos de su barrio a Madrid. Al día siguiente de que el barco en el que viajaban Yousef y Sofiane atracara en Algeciras, una patera llegó a Motril. En ella viajaban siete mujeres y dos bebés. Dos de esas mujeres son menores de edad, pero nadie lo advertirá ni las llevará a un centro de protección. Se diluirán en la red de trata que las ha cruzado desde Nigeria y que las ha tenido siete meses esperando en Tánger, quizás no muy lejos de la casa de Salma.

Como ya hemos señalado en el capítulo segundo, los menores que migran de forma autónoma constituyen una “categoría liminar” (Vacchiano, 2008). Son menores sujetos de derechos y migrantes objetos de control. Esto provoca un enfrentamiento entre dos formas de gobierno que se contradicen, la lógica de gobierno de la protección de la infancia que propugna la titularidad plena de los derechos frente a la lógica del derecho de extranjería que recorta la titularidad de estos de distintas formas. Esta doble condición los construye como intrusos y fundamenta la ocasión para el maltrato institucional. **En este capítulo, vamos a explorar estas formas de maltrato dentro de la Europa Fortaleza y en Marruecos, en calidad de Frontera Sur deslocalizada. Exploraremos también la capacidad de interpelación de estos nuevos sujetos migratorios a estas formas de control.**

En agosto del 2010, una niña de 16 años cruzó el Estrecho de Gibraltar sola. Era verano y el viento soplaba de levante en el Estrecho. Era la primera vez que una chica menor de edad realizaba esta travesía. En tan particular cruce, la niña alcanzó una velocidad de hasta 25 nudos. Había olas de 2 y 3 metros. La prensa se hizo eco de tal hazaña. Fue incluso posible verla en youtube¹⁶⁴. Se trataba de Gisela Pulido, seis veces campeona mundial de *kitesurf*. Promocionada por la marca de bebidas Red Bull, estaba retando al barco de la empresa FRS “Tarifa Jet” a llegar lo antes posible al puerto de Tánger desde el puerto de Tarifa; el barco navegaba a 45 nudos de velocidad, ella se impulsaba sólo por la fuerza de viento y su pericia en mover la cometa de su *kitesurf*.

Un año antes, en septiembre de 2009, una pequeña balsa de plástico con seis adolescentes fue localizada a las tres de la madrugada a casi tres kilómetros de las costas de Tarifa. El viaje fue protagonizado por seis chicos marroquíes, todos menores de edad y sin ningún adulto que los

¹⁶⁴ <http://www.youtube.com/watch?v=w39--d1KIUU>

acompañara. Habían cruzado una distancia de aproximadamente siete millas, sin motor, en plena noche y con un viento de poniente de fuerza cuatro. Los principales medios de comunicación¹⁶⁵ contaron tan “espectacular hazaña” subrayando la llegada “de esta primera patera infantil”.

Tras la llegada de estos adolescentes a las costas de Tarifa, justo una semana después (el lunes 21 de septiembre de 2009), el Consejo de Ministros de Justicia e Interior de la UE apoyó la propuesta de la secretaria de Estado española de Inmigración y Emigración de llevar a cabo una estrategia común concerniente a los menores no acompañados, siendo uno de los puntos principales de ésta una mayor cooperación con los países de origen destinada a facilitar el retorno de menores¹⁶⁶.

Podríamos establecer un paralelismo entre la propuesta del Consejo de Ministros de Interior de la UE, motivada por la llegada de estos seis menores a las costas de Tarifa en 2009, y la Instrucción del Fiscal General del Estado 3/2003¹⁶⁷, que permitió durante doce meses el retorno en frontera a los menores mayores de 16 años. Dicha instrucción vio la luz tras la llegada de veintiún menores a las costas de Tarifa el 24 de septiembre de 2003 (Tirado, 2005). Un informe específico (Colectivo Al Jaima y SOS RACISMO, 2005) relató las condiciones en las que a lo largo del 2004 fueron retornados a Marruecos menores marroquíes llegados en patera a las costas de Motril en un plazo de 48 horas, sin las garantías jurídicas suficientes y vulnerando la ley.

Dos días más tarde, el 24 de septiembre de 2009, un chico llamado Bilal El Meghraoui, de 20 años de edad, llegaba también a Tarifa en el mismo barco de la línea comercial FRS y desembarcaba con un visado en su pasaporte que le permitía entrar en el “espacio Schengen”. Había sido repatriado sin garantías tres años antes desde Madrid. Su vuelta a España se debía a una sentencia judicial, que obligaba a la administración correspondiente a hacerle volver y a documentarlo, puesto que se habían vulnerado una serie de derechos en esa “reagrupación forzosa”. Era la primera vez que un joven, reagrupado como menor de edad de forma irregular, volvía a España gracias a una sentencia de un juez¹⁶⁸, así lo recogió la prensa¹⁶⁹.

¹⁶⁵ Algunos artículos destacados:

- “Seis menores magrebíes llegan a Tarifa en una balsa de juguete”. Agencias, *Diario de Jerez*, 16/9/2009.
- “Primera patera infantil en España: seis niños llegan a Tarifa en una barca hinchable”. *20 minutos*, 15/9/2009.
- “Seis niños llegan a Tarifa en una balsa de juguete”. *Público*, 15/9/2009.
- “Dátiles y chocolatinas para cruzar el Estrecho en ‘toisarás’”. *El País*, 21/9/2009.

¹⁶⁶ Comunicado de prensa: Consejo de la Unión Europea. 13467/09 (Presse 271). 2962ª sesión del Consejo de Justicia e Interior. Bruselas, 21 septiembre de 2009.

¹⁶⁷ Instrucción 3/2003 “Sobre la procedencia del retorno de extranjeros menores de edad que pretendan entrar ilegalmente en España y en quienes no concurra la situación jurídica de desamparo”.

¹⁶⁸ Sentencia 1023/06. Juzgado nº 14 de lo Contencioso-administrativo. (Es posible consultar esta sentencia en los anexos.)

¹⁶⁹ Algunas referencias en la prensa de esos días:

Estas escenas nos muestran la condición de intrusos de estos menores migrantes y la constante tensión entre el control y la protección que determina el trato que reciben.

Como ya hemos visto en el capítulo segundo, desde su doble condición de menores y migrantes, los menores que migran de forma autónoma ponen “en crisis” la gubernamentalidad desplegada en la Europa Fortaleza para el control de la migración irregular de los adultos. El sistema de control y expulsión de la Europa Fortaleza “quiebra” cuando el que atraviesa la frontera de forma irregular es un menor de edad, porque el mandato de la “protección de los menores” a nivel legal entra en confrontación con el mandato ejecutivo del control de las fronteras. De aquí nace su condición de “intrusos”. Como forma de control, la lógica del gobierno se reformula e intenta vulnerar las “lógicas” de protección de la infancia y crea categorías de menores de edad que aún siendo menores “no tengan que protegerse”.

Se pone en marcha en este sentido un proceso de clasificación que construyen sujetos de gobierno (Inda, 2005) que legitiman unas prácticas divisorias o unos “procedimientos de clasificación y categorización que distribuyen, contienen, manipulan y controlan a las personas.” (Ball [1990]1993: 172).

La última expresión de este proceso de clasificación como forma de control sobre los menores migrantes la podemos ver en dos documentos recientes de la gestión migratoria europea: en el Programa de Estocolmo¹⁷⁰ y en el Plan Europeo de Menores No Acompañados¹⁷¹.

Tras los Programas de Tampere y de La Haya, el Programa de Estocolmo es el nuevo plan quinquenal promovido por Justicia y Asuntos Internos (JAI) de la UE. Este Programa se inscribe en la línea securitaria de los anteriores y refuerza la vigilancia y el control fronterizos, con medidas como el refuerzo de la misión de FRONTEX. El Programa de Estocolmo desdibuja un menor de edad “protegible” sustituyéndolo por un menor de edad “expulsable”. Esto lo hace a partir de la legitimación de la figura jurídica de la reagrupación familiar en el marco de un

-
- “Un menor expulsado vuelve a Madrid por orden del juez”. *El País*, 29/9/2009.
 - “Un juzgado de Madrid anula la repatriación de un menor a Marruecos y pide a Delegación de Gobierno que logre su retorno”. Europa Press, 29/9/2009.
 - “Un juez obliga al Estado a repatriar a un menor expulsado ilegalmente”. *El Mundo*, 29/9/2009.
 - “Un juzgado declara nula la repatriación de un menor de edad”. Cadena Ser, 28/9/2009.
 - “Un menor repatriado obtiene visado de vuelta”, *Publico*. 29/9/2009.
 - “Sentencia pionera ordena regreso a España de menor repatriado”. *Patagónico*, 29/9/2009.

¹⁷⁰ Programa de Estocolmo. Una Europa abierta y segura que sirva y proteja al ciudadano. 17024/09, CO EUR-PREP 3, JAI 896, POLGEN 229.

¹⁷¹ Plan de acción sobre los menores no acompañados (2010-2014), COM (2010) 213 final. SEC(2010)534.

discurso de protección que sostiene que estos menores no están en desamparo y por este motivo no han de ser protegidos. La orientación promovida es la devolución con sus familias en el marco de una reagrupación familiar o la repatriación a los sistemas de protección de sus países de procedencia. El Programa promueve la elaboración de un Plan Europeo de Menores No Acompañados y señala que:

El plan de acción debería destacar la necesidad de cooperación con los países de origen, incluida la cooperación para facilitar la repatriación de menores, así como para impedir futuras salidas. El plan de acción debería también estudiar las medidas prácticas para facilitar el retorno del elevado número de menores no acompañados que no requieren protección internacional, al tiempo que se reconoce que para muchos el interés superior es su reagrupación con sus familias y su desarrollo dentro de su propio entorno social y cultural.

El Programa de Estocolmo viene a sostener que una parte de los menores migrantes que se encuentran en Europa no son merecedores de protección y determina que uno de los pilares de la Convención de Derechos de la Infancia, el respeto al interés superior del menor, debe ser representado, de manera prioritaria, por la reagrupación familiar.

La estrategia de control de la migración que encierra este Programa se completa con el Plan de Acción, que vio la luz en mayo de 2010 y fue promovido bajo la Presidencia española de la UE. Este Plan pone el acento en la “cuantificación” de estos menores no sólo en la UE, sino también en los llamados países de “tránsito”, movilizándolo a la agencia FRONTEX; y en la laxitud en su protección, al permitir la posibilidad de ser “detenidos” en los centros de internamiento (aplicando así la Directiva de Retorno). Una vez más, se demuestra el celo por devolverlos a sus países de salida.

Este último aspecto merece una reflexión particular, considerando que, en estos últimos años, el número de menores que han sido reagrupados de forma correcta (y me refiero en este caso a los menores marroquíes repatriados desde el Estado español a Marruecos) y con la protección de su interés superior, es prácticamente nulo. Además el Plan fomenta un trato segregador al asumir la diferenciación realizada por el Programa de Estocolmo entre menores no acompañados necesitados de protección internacional y menores no acompañados que no la requieren. Se establecen así tres “categorías” de menores no acompañados: **menores solicitantes de asilo, víctimas de la trata de seres humanos y menores que entran ilegalmente en el territorio de la UE con el fin de trabajar o con otros fines.**

El Plan incide además en la cooperación al desarrollo como forma de prevenir la migración de menores, a pesar de que algunos autores se han mostrado críticos con la idea de que la ayuda

al desarrollo es capaz de “combatir” la migración (Hein de Haas, 2005). Como ya hemos señalado en el capítulo anterior, la cooperación al desarrollo aparece aquí como un instrumento ambivalente que bajo la retórica de la protección de la infancia lleva a cabo acciones de “disuasión” de la migración.

A continuación vamos a explorar las formas en que este proceso de clasificación entra en juego en la Frontera Sur de Europa, por un lado en el Estado español, como parte de esta Fortaleza Europea, y por otro en Marruecos, como frontera deslocalizada de la Unión Europea.

5.1.2. EL INTRUSO EN LAS FRONTERAS DESLOCALIZADAS

Nos centramos entonces en cómo es construido el menor como intruso en el ya citado proceso de deslocalización de las fronteras y en el modo en que la gubernamentalidad se transnacionaliza (Ferguson y Gupta, 2002) en los procesos de control fronterizo.

Exploramos este proceso de clasificación y control en Marruecos en calidad de Frontera Sur deslocalizada de Europa. Para tal fin nos vamos a ocupar de: por un lado, cómo los menores migrantes marroquíes son construidos como una “amenaza” analizando la biopolítica del control que se ha desplegado en el puerto de Tánger y, por otro, la situación que viven los menores subsaharianos en Marruecos, también presentes en este campo migratorio transnacional y afectados por esta lógica del “intrusismo” que se deslocaliza.

5.1.2.1. EL MENOR “AMENAZA”. EL PUERTO DE TÁNGER Y LA BIOPOLÍTICA DEL CONTROL

Allí, la policía te trata mal, muy mal. Te pega con cuerdas en las plantas de los pies. Te quita la ropa y el dinero. Tiene perros, uno de llama “Saddan”, todos los chavales lo conocemos. Ellos hacen que los perros nos muerdan y nosotros les tiramos piedras. Como te cojan estás perdido. A los *3roubiya*¹⁷² (provinciano) los meten en un autobús y les dicen que es para llevarlos a casa. Pero es mentira, los dejan en mitad de la autopista. Ellos vuelven andando o hacen autostop... Una mierda, el puerto es una mierda. Mueren niños aplastados por camiones y cada vez hay más policía. Nosotros, los de mi barrio, estamos en una parte, en Dar Baroud. Es como nuestro territorio. Testimonio de Zacarías (Jiménez, 2008)

¹⁷² Se refiere a los chicos de fuera de Tánger, principalmente de Kelaa Segna y Beni Mellal, que llegan a Tánger para migrar.

Bueno, no nos dejaron en la ciudad, sino en mitad de la carretera, yo no quería bajarme, pero me pegaron con la porra hasta que me bajé. Andamos casi tres horas hasta que llegamos a una casa en medio de nada. Ya era de noche y llamamos a una casa y pedimos ayuda. La familia nos dio de comer y nos dejaron dormir allí y por la mañana nos montamos en un tren que nos dejó en Sidi Kacem. Nos quedamos allí casi doce horas, luego nos colamos en el tren de Tánger debajo de los asientos y llegamos a la ciudad. (Alkhaima, 2008).

Pues mira mi vida, llevo un año intentando cruzar. La policía me trata muy mal. Me pega con porras y gomas y me insultan. En la Comisaría no nos dan de comer y sólo nos dejan beber el agua de cubo con el que limpian el suelo. Además, tres veces me han montando en un autobús para llevarme a Casablanca y allí me soltaron. Es que yo no soy de allí, yo soy de Sidi Slimane. (Alkhaima, 2008).

En Tánger, como ciudad fronteriza, se ha ido materializando el progresivo proceso de deslocalización de las fronteras externas de la Unión Europea. Uno de los espacios de la ciudad donde la condición paradójica de los menores migrantes como sujetos de protección y objeto de control en esta frontera deslocalizada se hace presente es el puerto de Tánger.



Diciembre 2004, Puerto de Tánger.

El puerto de Tánger, hasta la creación y puesta en funcionamiento del puerto Tánger-Med, a 30 kilómetros de la ciudad, era el puerto internacional más importante del norte de Marruecos. Se componía de tres zonas, una zona dedicada al tránsito de mercancías que en la actualidad ha sido desmantelada. Es el puerto Tánger-Med el que ha absorbido esta actividad económica. En

el puerto de Tánger se mantiene el tráfico de personas sólo a Tarifa, habiéndose desplazado también al puerto Tánger-Med el tránsito de personas entre Tánger y Algeciras.



Aparcamiento de camiones. Puerto de Tánger
Mayo 2005.



Aparcamiento desmantelado. Puerto de Tánger
Noviembre 2010.

Una segunda zona del puerto de Tánger es el puerto pesquero y la lonja. Una pequeña flota de pesca de bajura sale a faenar cada día y está amarrada en este puerto. Por último, un tercer espacio, también en el interior del recinto portuario, acoge una zona franca donde están instaladas empresas que reciben la deslocalización de la producción, principalmente de transformación alimentaria (pelado de gamas) y textil.

Hasta junio del 2010, transitaban diariamente por el puerto un gran número de personas (turistas, trabajadoras y trabajadores de las fábricas, pescadores) y mercancías. En la época estival el puerto de Tánger recibía a una parte importante de los Marroquíes Residentes en el Extranjeros (MRE). En el año 2009, recibió el 57% de vehículos de la Operación Paso del Estrecho desde los puertos de Algeciras y Tarifa, siendo el puerto que más tráfico soportaba en Marruecos y siguiéndole Nador con un 12,5% (Dirección General de Protección Civil y Emergencia, 2010).¹⁷³



¹⁷³ Dirección General de Protección Civil y Emergencia (2010), Operación Paso del Estrecho. Informe de situación, Ministerio del Interior.

Dispositivo para los MRE. Agosto 2007

Dispositivo para los MRE. Agosto 2007.

En este periodo de máxima afluencia se habilitaba un dispositivo para gestionar este tránsito de personas, entre mediados de junio y principios de agosto. Actualmente también esta actividad ha sido absorbida por el puerto Tánger-Med.

En la actualidad, el puerto y sus alrededores viven una reconversión. Según la Agence de Développement du Nord (APND) tendrá por misión ser un espacio multifuncional dedicado al turismo, al ocio, a la restauración y a los deportes náuticos. Se invertirán 6000 millones de dirhams para una remodelación que finalizará en 2016. Se prevé la construcción de un puerto deportivo con 1080 amarres, la reconversión del actual puerto de pesca, la rehabilitación de la terminal de pasajeros, la creación de 1600 plazas hoteleras, la construcción de un Palacio de Congresos y de un museo de 15.000 m². En resumen, está previsto crear un nuevo centro urbano y un espacio turístico que tenga capacidad para acoger hasta 300.000 cruceros en 2016, haciendo de Tánger una escala obligada en el Mediterráneo.



Remodelación del puerto de Tánger. Febrero 2008.
Carretera de circunvalación



Finalización de la carretera de circunvalación.
Mayo, 2009.

Reconversión del Puerto de Tánger II



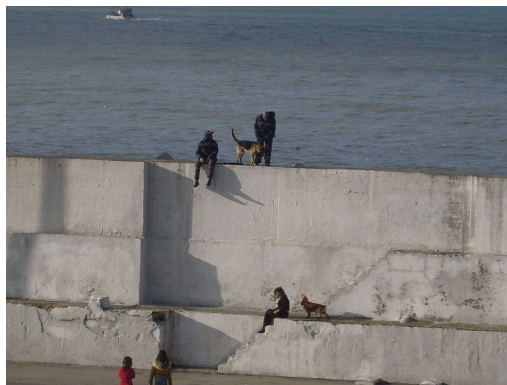
Reconversión del puerto de Tánger. CRI, 2008

Esta es la previsión actual en torno al puerto de Tánger. Pero volvamos a nuestra reflexión sobre cómo se ha concretado materialmente en los años anteriores el proceso de deslocalización de la frontera en el puerto de Tánger y cómo se llevado a cabo una biopolítica de control y punición a todo “potencial” migrante irregular.

A finales del 2003 entra en vigor la ley nº 02/03 en Marruecos. Dicha ley refuerza el mandato de control fronterizo al Estado marroquí. Desde principios del 2004 la vigilancia aumenta en el puerto de Tánger y se pone en marcha un proceso de “blindaje”. A lo largo del 2005 se refuerzan los muros que lo rodeaban, también aumentan los efectivos de cuerpos de seguridad (policía y gendarmería) que vigilaban el recinto. Se subcontrata además a una empresa de seguridad privada (AINSI MAROC) la vigilancia del recinto y de los aparcamientos, y se instala un escáner para la detección de personas escondidas en los camiones por los latidos del corazón.



Refuerzo del muro del puerto de Tánger
Febrero, 2006



Perros vigilando la frontera en el puerto de Tánger.
Mayo, 2006



Escáner para coches y camiones.
Puerto de Tánger. Febrero, 2010

Hasta el año 2010, el puerto de Tánger, por su dinamismo en calidad de puerto internacional, había sido una de las mayores zonas de cruce de personas de la frontera de forma irregular,

tanto adultos como menores. Recogemos aquí la situación que vivían los niños y adolescentes, descrita en el marco de una investigación realizada por la asociación Alkhaima y el Instituto National de Action Social (INAS) y promovida por UNICEF:

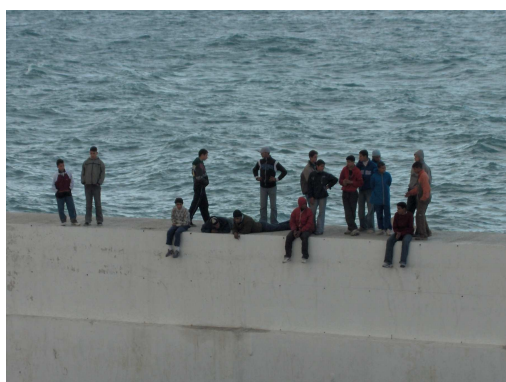
Los menores protagonistas de nuestra investigación comparten el espacio del puerto con mayores de edad que también intentan el *hrig*. Entre los chavales que están en el puerto diferenciamos dos situaciones. La de los chicos de Tánger, que acceden al puerto para intentar migrar y no pasan necesariamente todo el día en el puerto y la situación de los menores de fuera de Tánger que además de intentar la migración están en el puerto “buscándose la vida”, buscando un sitio para dormir, un refugio o algo que comer. Está claro que estas situaciones no son comportamientos exclusivos, es decir, podemos encontrar a menores de Tánger en el puerto con los chicos de fuera de Tánger, pero la mayoría de menores que mendigan, viven y duermen dentro del puerto de Tánger son de fuera de la ciudad. Este segundo grupo de menores pasa el día en el puerto, transitan por las zonas menos vigiladas, pero es fácil verlos entre la zona del puerto pesquero, la lonja o en la zona de restaurantes (al lado del puerto pesquero) mendigando comida. Por la noche, los menores buscan refugio para dormir en la zona de los restaurantes, en la parte alta de los edificios y en el muro que separa la Zona Franca de la playa, escondidos en pequeñas chabolas que ellos mismos han fabricado.



Chabola junto al Puerto de Tánger.

Las zonas de las que proceden son Kalaat Sraghna, Beni Mellal (Souk Sabt), Settat, Casablanca, Taza, Kenitra, Meknes, Khouribga, Sidi Sliman y Salé. Estos menores están normalmente organizados en grupos, con adultos y menores, todos del mismo *duar* o de la misma zona. Son grupos informales donde a simple vista no se diferenciaría claramente entre los menores y mayores, algunos chicos acaban de cumplir los 18 años o tienen entre 18 y 20 años. Son todos varones jóvenes, aunque también nos hemos encontrado con tres chicas. Aunque su presencia sea muy minoritaria su situación es mucho más vulnerable. No todos los menores viven en grupo y están acompañados por adultos, también algunos viven en grupos de iguales sin convivir con grupos de mayores. Cada grupo o “pandilla” ocupa un espacio y tiene influencia sobre una zona u otra donde se aplican sus “reglas”. Incluso cada

grupo tiene una forma u otra de emigrar. Principalmente los menores ensayan dos formas para intentar acceder a los barcos. O se esconden entre los remolques o en los bajos de los autobuses antes de que estos entren al barco o intentan acceder al barco como polizones cuando éste está atracado, escalando desde el atraque. Las dos formas son muy arriesgadas y entrañan un gran peligro de lesiones y de muerte. La mayor parte de los chicos que proceden de Tánger y que acceden al puerto para intentar la migración ocupan otros espacios a los antes mencionados, normalmente la parte más cercana a Dar Baroud, y pueden llegar a entrar en conflicto con los chicos de fuera. En todas las entrevistas queda de manifiesto la importancia de las redes de pares y el hecho de que los menores no están solos, algunos con amigos, otros con mayores de su pueblo o de su región. Otro punto que tenemos que destacar es que tras los distintos reportajes de la prensa nacional e internacional tanto en televisión como en radio, la vigilancia y la represión en el puerto de Tánger ha aumentado y progresivamente se ha reducido en número de menores dentro del puerto y en sus alrededores. Seguramente, con el tiempo, estos menores se harán más invisibles y su presencia pasará más desapercibida, no porque disminuya el número de menores que intentan la migración, sino porque aumenta el control. (Alkhaima et al., 2008).



Diciembre 2004. Puerto de Tánger



Octubre 2004. Puerto de Tánger

También, en el marco de la aplicación de la ley 02/03 se comienza a detener a adultos y menores que deambulan por las instalaciones del puerto y comienza así una política activa de persecución y alejamiento de las personas.

Los menores nos han relatado todo tipo de abusos, malos tratos y palizas por parte de la policía y de las distintas empresas de vigilancia subcontratadas en el puerto. La policía y dichas empresas de seguridad cuentan con perros (algunos sin vacunar) a los que azuzan para que muerdan a los menores. Los menores relatan todo tipo de prácticas vejatorias por parte de la policía: les quita los zapatos, les pegan, les insultan, les escupen, les azotan, etc. La policía detiene a mayores y menores que están dentro y fuera del puerto y los envían a sus zonas de origen en autobuses. Los menores son detenidos junto a los

mayores en las mismas dependencias y no reciben ningún trato acorde con su condición de menores. Nos cuentan que muchas veces el autobús los deja en mitad de la autopista y que nunca son enviados a casa. Estas operaciones se practican durante todo el año. (Alkhaima et al., 2008).

A la par que la frontera se iba endureciendo, la situación en el puerto de Tánger iba siendo cada vez más mostrada y mediatizada por los medios de comunicación.

La prensa internacional y nacional —audiovisual y escrita— (Thalassa France5, TV2 de Marruecos, TV1 Suiza, Tele5, Canal Sur España, *El País*) difundió extensamente la situación de los chicos marroquíes que desde el puerto de Tánger intentan saltar a Europa y “colarse” entre los ejes de los camiones. O de menores que, repatriados desde Europa, esperaban otra oportunidad en el puerto. Cámaras ocultas de las distintas cadenas de televisión mostraban la “noticia”, el momento crítico en el que el menor se escondía debajo del camión, cómo era perseguido y golpeado por la policía, cómo era detenido.

Este proceso acontece en íntima relación a la “hipervisibilización” de los menores marroquíes presentes en los sistemas de protección en Europa. Estos niños en el puerto de Tánger son también “visibilizados” por la prensa y por las asociaciones internacionales que les asisten en el marco de proyectos financiados por la cooperación extranjera. Son menores contruidos como “potenciales migrantes” en las puertas de Europa y, por extensión, como una “amenaza”, “como el niño que se quiere colar”.

Esta mediatización provocó que se acentuara el ejercicio de “limpieza” e invisibilización de estos niños en el puerto. Se reforzaron los efectivos policiales en el puerto de Tánger y, en 2008, el lugar de detención pasó de ser la Comisaría situada al lado del puerto a ser un espacio de la antigua “Plaza de Toros”, mucho más alejado del puerto, donde se detenía a niños y mayores. Al mismo tiempo que el control se endurecía dentro del puerto, los niños y adolescentes se alejaban de sus intermediaciones e intentaban subir a los camiones en zonas de la periferia de la ciudad, como el puesto de peaje de la autopista, que era lugar de parada obligatoria de los camiones que llegaban a Tánger desde el sur de Marruecos (muchos transportando hortalizas o productos manufacturados hechos en Marruecos). El control fronterizo se deslocalizaba más allá del recinto del puerto y perseguía a los niños por la ciudad, mediante redadas y detenciones indiscriminadas.

A partir de junio del 2010, la creación del puerto Tánger-Med ha difuminado estas formas de control. Por un lado, el progresivo desmantelamiento actual del puerto y la reducción de su actividad ha rebajado el nivel de vigilancia efectiva en el recinto, siendo más fácil cruzar la

frontera que antes, aunque existen menos oportunidades, ya que la mayor parte de tránsito marítimo ha pasado al otro puerto. Por otro lado, en el actual Tánger-Med, las formas de cruce de la frontera están siendo más complejas, a la par que el control también se sofisticaba.



Niños intentan escalar el muro del puerto de Tánger. Mayo de 2007.
Fotografía: Mohamed Bouchammir

5.1.2.2. EL MENOR INVISIBLE, MENORES SUBSAHARIANOS EN MARRUECOS

Salí de Ghana y tardé dos meses en llegar hasta Libia. Pasé por Burkina Faso y Níger. Estuve casi un año en Libia y después conseguí llegar a Marruecos. Llegué a Casablanca. La policía me detuvo en una habitación de un cuartel y allí pasé 24 horas. Luego me devolvieron por Oujda a la frontera con Argelia. Conseguí volver a Casablanca. Después me quedé escondido en una casa casi tres meses, sólo salí tres días a la calle. **Tenía que pasar por Marruecos como si fuera invisible, era la única forma de protegerme.** Después conseguí llegar “donde salen los barcos”, tardamos dos semanas por miedo a los controles en bajar hasta allí. Conseguí llegar a España, pero pasé mucho miedo en la travesía. (Testimonio de Eric, Alkhaima et al., 2010)

Como ya hemos señalado, la presencia de los menores subsaharianos en Marruecos está relacionada con nuevas formas de movilidad y circulación de los menores en África del Oeste y también con el tráfico y trata de menores de edad. Los menores subsaharianos que están en Marruecos han atravesado varios países, en ocasiones nos hablan de travesías y de “camino”

llenos de peligros, abusos y soledades. Esta condición de país de “tránsito”¹⁷⁴ es compartida también por Mauritania, Argelia, Túnez o Libia. Los menores de edad migrantes están presentes en estas fronteras. Por este motivo, para comprender la complejidad de estos procesos hemos de ir más allá de la perspectiva marroquí. No podemos enmarcar la problemática en las fronteras geográficas del país, es necesario combinar una perspectiva transnacional que nos aporte la dimensión compleja de un fenómeno que ocurre entre varios países, con dinámicas regionales y locales, y cruzadas por las lógicas de la migración internacional. En ocasiones, esta dimensión “móvil” de la migración de menores es un obstáculo para la falta de responsabilización de los estados por los que transitan y también es una ocasión para al maltrato.

Según MSF (2010), a fecha de 2010, había unas 4500 personas subsaharianas en Marruecos, contando con los menores de edad. Esta misma organización señala que la disminución del número de personas en esta situación de “tránsito” en los últimos años se debe a la crisis económica mundial, al endurecimiento del control y a los programas de retorno. Son estos mismos factores los que han consolidado grupos de personas bloqueadas en Marruecos. Esta situación de precariedad y la amenaza del maltrato por parte de las autoridades marroquíes provocan la condición de “invisibles” y hacen que esta sea algo buscado por el propio menor como una forma de protección.

Según la investigación realizada por Alkhaima et al. (2010) son varias las situaciones en las que se pueden encontrar los menores y adolescentes que proceden de países de África del Oeste y Central y que están en Marruecos.

1. Menores refugiados “no acompañados”. Según el Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los refugiados en Marruecos (Haut Comisariat des Natios Unies pour les Réfugies au Maroc, UNHCR), el 6% de las personas que tienen reconocido el estatuto de refugiado en Marruecos son menores de edad “no acompañados” o “separados”. Las causas por las cuales los menores están solos en Marruecos son variadas: por ejemplo, han sido separados de sus progenitores o se han quedado huérfanos debido a la guerra y han salido solos de sus países, o han comenzado el trayecto migratorio junto con sus padres, pero éstos han muerto o no se han podido ocupar de ellos. La protección institucional ofrecida en Marruecos por el ACNUR es insuficiente, debido a la inoperatividad del estatuto jurídico de refugiado.

¹⁷⁴ En relación al término “tránsito” nos remitimos a la reflexión de Hein de Hass (2008), ya expuesta en el capítulo tercero.

2. Menores en redes de trata. Los niños y adolescentes que se encuentran en redes de trata viven una situación de especial vulnerabilidad. Especialmente precaria es la situación de las adolescentes nigerianas en redes de trata sometidas a todo tipo de violencias sexuales (prostitución, abortos, violaciones) y violencia institucional (expulsiones y racismo), como señalan el informe de WWL (2008) y MSF (2010). Alkhaima et al. (2010) hace en su informe un especial hincapié a la situación de vulnerabilidad de bebés y niños nacidos de adolescentes en redes de trata que no tienen reconocimiento jurídico. Son en muchos casos apátridas, en el sentido legal del término, y en otros apátridas de facto, al no poder acceder a la documentación que debería procurarles su país y estar expuestos por este motivo a todo tipo de violencias, como ser vendidos a redes de tráfico de órganos o a redes de explotación sexual de menores.
3. Menores migrantes que comenzaron su viaje “acompañados” de algún adulto, familiar o allegado y menores migrantes que comienzan su trayectoria migratoria solos o acompañados de otros menores. Pueden estar insertos en redes de tráfico de personas o pueden hacer el viaje de forma más “independiente”, con personas cercanas. Son principalmente chicos, pero también podemos encontrar chicas (cuya situación es más vulnerable y depende de los recursos y de la red de apoyo con la que cuenten). Marruecos es una “etapa” más en su viaje hacia Europa. En algunas ocasiones puntuales estos menores tienen acceso a algún tipo de ayuda por parte de alguna asociación marroquí (como la asociación BAYTI o la asociación AMESIP), pero en general están fuera de los recursos de protección de la infancia marroquí. La administración marroquí no los reconoce como “menores que tengan que ser protegidos”; la mayor parte de las veces están en una situación de “invisibilidad”. No son escolarizados y no tienen acceso al sistema sanitario. En ocasiones el menor tiene que mendigar o buscarse la vida en trabajos precarios, como la venta ambulante.
4. Por último, Alkhaima et al. (2010), destaca la situación que viven los niños y niñas acompañados de sus familias y las familias monoparentales. Las dificultades más frecuentes son un acceso normalizado a la vivienda, a la escolaridad y a la sanidad.

Siguiendo también el estudio realizado por Alkhaima et al. (2010), podemos señalar que las dificultades que viven los menores en Marruecos se refieren a:

Un acceso “discrecional” a la educación, sanidad, ocio y documentación. El acceso a estos recursos depende de la ciudad donde estén o de si cuentan con el apoyo de alguna

organización nacional o internacional. Nos encontramos con una amplia gama de variantes, según sea la situación del menor, si cuenta o no con alguna “red de apoyo” o según sean los recursos y la compañía con la que cuente. Los recursos sanitarios y escolares pueden ser privados (en el marco de proyectos que ofrecen asistencia a estos menores) o públicos, que es donde casi siempre se han encontrado más dificultades. En el acceso a la escolarización es prácticamente inexistente el caso de menores escolarizados en el sistema público marroquí. Sólo los menores refugiados tienen acceso a éste, pero con muchas limitaciones. En el acceso a los recursos sanitarios las organizaciones señalan una mejoría en este sentido en relación a años anteriores. Sin embargo este acceso varía de una ciudad a otra. Existen menores que jamás han tenido contacto alguno con la administración marroquí ni con ninguna asociación. Estos menores han sido entrevistados ya en Europa y, una vez allí, relatan la situación de “invisibilidad” que vivieron en Marruecos. Para ellos, pasar “desapercibido” era una forma de protección.

La especial situación de violencia en la que viven niñas y adolescentes. Como subrayan distintas organizaciones (MSF, 2010; WLW, 2009), mujeres y menores son los colectivos más vulnerables en el proceso migratorio. Según MSF (2010) el 21,5% de las 63 pacientes que atendió entre mayo de 2009 y enero de 2010 por haber sufrido múltiples episodios de violencia sexual eran menores de edad y un 10% menores de 16 años. En el informe de WLW (2009), el 22,3% de las 71 mujeres entrevistada en Marruecos eran menores de edad. Especifica este mismo informe que al menos 39 de estas mujeres salieron de sus países siendo aún menores de 18 años. Los dos países principales de procedencia son Nigeria y la República Democrática del Congo, siendo otros países de procedencia Camerún, Congo Brazzaville, Costa de Marfil, República Centroafricana, Mali y Angola (WLW, 2009; MSF, 2010). Principalmente nos referimos a niñas y adolescentes menores de edad insertas en redes de trata y redes tráfico de personas. También las organizaciones entrevistadas han señalado la presencia de menores que son “enviadas” por sus familias. Pueden ser “confiadas” a algún adulto en el trayecto migratorio y frecuentemente ocurre que por un motivo u otro “son abandonadas”. En ese momento pueden ser “captadas” por la red en Marruecos al quedarse solas. No existen datos oficiales por parte de la administración marroquí del número de menores que se encuentran en esta situación. Son principalmente las organizaciones internacionales las que denuncian estas situaciones y visibilizan la situación extrema en la que se encuentran estos menores.

La cuestión de la trata. Como es bien sabido, mujeres y menores son las personas más susceptibles de ser traficadas. En este sentido, la normativa internacional pone el acento en la necesidad de protección específica de estas personas, en la protección y combate contra la trata y en la protección y ayuda de estos colectivos. No existe en Marruecos un estudio que se centre específicamente en esta cuestión de la trata de menores y tampoco existen datos

oficiales sobre el número de menores subsaharianos en situación de trata. Son las asociaciones que trabajan directamente en el terreno las que tienen acceso a estos menores, pero aún así es muy deficitaria la protección que se les puede ofrecer. Además el acceso a ellos está mediatizado por la propia red de trata, que es la que permite o prohíbe el acceso a un posible recurso. El colectivo de menores nigerianas víctimas de trata es el que mejor está identificado por las organizaciones (GADEM 2008; WLW, 2009 y MSF, 2010), aunque como señalan estas mismas organizaciones es muy difícil el acceso a estas menores. Además, algunas organizaciones señalan también la presencia de menores en redes de trata procedentes de la República Democrática del Congo.

Especial situación de violencia en la que se encuentran los menores en zonas de frontera. Al igual que los menores marroquíes que se encuentran en zonas fronterizas, los menores subsaharianos también pueden sufrir todo tipo de abusos y de extorsiones, y detenciones irregulares por parte de las autoridades marroquíes y por parte de otros migrantes que se aprovechan de su situación de extrema vulnerabilidad para extorsionarlos. Frecuentemente son detenidos de forma irregular y son expulsados del país sin que exista ningún procedimiento legal y sin que tengan acceso a ningún tipo de defensa (GADEM, 2007, 2009)

La hipervisibilidad de los menores marroquíes en Europa contrasta con la invisibilidad de los menores subsaharianos en Marruecos. Como ya hemos señalado, los menores subsaharianos están excluidos como “beneficiarios” de los avances legales que se están llevando a cabo en Marruecos en relación a la protección de la infancia. También están excluidos de los diversos proyectos que la cooperación extranjera está implementando en Marruecos en relación con la infancia migrante.

En este sentido en la frontera deslocalizada que es Marruecos y en sus formas de gobierno sobre la infancia migrante extranjera, definida esencialmente por su mandato de control fronterizo, se confirma la hipótesis de que los menores migrantes, en este caso menores subsaharianos, son también contruidos como intrusos. Así, otras de las prioridades del Plan de Acción de la Política Europea de Vecindad entre Marruecos y la Unión Europea, como **las reformas legislativas y la aplicación de la normativa internacional en relación a los Derechos Humanos** quedan completamente relegadas cuando de control de la migración se trata.

5.1.3. EL INTRUSO EN LA FORTALEZA EUROPEA

Continuamos explorando la condición de intrusos de los niños y jóvenes que migran de forma autónoma en la Frontera Sur de Europa, centrándonos en el Estado español. Los menores que llegan a España están en situación de desamparo (art. 172 Cc) y gozan del mismo tratamiento que un menor en desamparo autóctono. Como señala Arce (2006:13):

La única respuesta que el ordenamiento español prevé para cualquier menor en desamparo es la efectiva e inmediata protección de la entidad pública, que por mandato legal habrá de velar por el menor, tenerlo en su compañía, alimentarlo y procurarle una formación integral. Sin embargo, a estos menores por su condición de extranjeros les son de aplicación las normas previstas en la LO 4/00 y en su reglamento. Son varios los preceptos legales y reglamentarios que deberían poder conjugarse para construir un sistema normativo coherente, y por supuesto respetuoso con los convenios internacionales suscritos por España en materia de protección de menores, así como con nuestra propia normativa interna de protección. Las sucesivas reformas en la legislación de extranjería y los desarrollos reglamentarios sucesivos han ido dejando no solo importantes lagunas, sino, lo que es más grave, evidentes contradicciones en el trato a estos menores.

Como ya hemos señalado, este es el escenario donde se produce el maltrato institucional que pone de manifiesto su condición de “intrusos”. Para resumir estas actuaciones recurrimos a los informes del Defensor del Pueblo sobre las quejas interpuestas en relación a los derechos vulnerados de los menores extranjeros no acompañados (Defensor del Pueblo, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009) y a los informes realizados por distintas entidades¹⁷⁵. Encontramos que los derechos vulnerados con mayor frecuencia son:

- La imposibilidad de ejercer el derecho a una tutela judicial efectiva.
- El limitado o inexistente ejercicio del derecho a ser oído.
- La lentitud, demora excesiva o la no tramitación en la obtención de la autorización de residencia y permiso de trabajo.
- Las pruebas de determinación de la edad aplicadas de forma invasiva.

¹⁷⁵ Entre los que destacamos: “Callejón sin salida: Abusos cometidos por las autoridades Españolas y Marroquíes contra niños migrantes”, Human Rights Watch (2002); “Informe sobre expulsiones en Melilla”, PRODEIN (2003); “Informe del Defensor del Pueblo Andaluz sobre la situación en Andalucía de los menores no acompañados” (2003); “Informe Amnistía Internacional sobre la aplicación de la Instrucción 3/2003”; “Menores no Acompañados: Informe sobre la situación de los menores no acompañados en España”, Save the Children (2004); Informe: “Menores en las fronteras: de los retornos efectuados sin garantías a los menores de origen marroquí”, SOS RACISMO; “Informe sobre Asistencia Jurídica a los Extranjeros en España” (2005), Defensor del Pueblo (Cap. 8: Asistencia jurídica a menores extranjeros); Informe: “La situació dels menors immigrants sols”, Síndic de Greuges de Catalunya.

- La falta de diligencia en la atención integral a estos menores a nivel educativo y la no escolarización.
- La descoordinación entre administraciones e incluso el maltrato institucional. Distintos organismos internacionales han realizado llamamientos e informes sobre estas situaciones de maltrato.

Pero el escenario por antonomasia donde se vislumbra la condición de intrusos es el modo en que se han llevado a cabo las repatriaciones y/o las reagrupaciones familiares a Marruecos.

5.1.3.1. EL MENOR “ILEGAL”, LAS REAGRUPACIONES FAMILIARES SIN GARANTÍAS.

Llegaron a las cinco de la mañana. Yo estaba durmiendo en mi cuarto¹⁷⁶. Empezaron a llamar a la puerta, cada vez más fuerte, hasta las seis de la mañana. Yo me levanté y sabía que eran ellos, no quería abrirles. Ellos seguían llamando. Entonces intenté bloquear la puerta para que ellos no entraran y les dije gritando que me mataría si intentaban entrar. Yo quería bajar al otro cuarto que estaba justo debajo del mío atando unas sábanas por la ventana. Lo hice. Y la policía me cogió y me llevaron al aeropuerto. Yo no recuerdo bien esto porque perdí el conocimiento. Me desperté con un médico que había en el aeropuerto que estaba echándome agua en la cara y me tocaban la cara para que me despertara. Me pegaban en la cara, así, como para que me despertara. Pero yo no me podía levantar. Aún así me llevaron al avión. Me pusieron unas esposas de plástico. Me montaron en el avión que iba a Casablanca. Iban dos policías conmigo. En Marruecos me entregaron a la policía marroquí. Me llevaron a la Comisaría. Me metieron en una celda con quince adultos y otros tres chicos, había algunos que habían llegado de Italia. Nos insultaron. No nos dieron de comer. Dormíamos en el suelo. Le di el número de teléfono de mi familia a un chico que salió antes que yo para que los llamara y les dijera que estaba en la Comisaría. Ellos no sabían nada. [...] Yo no quiero vivir aquí. Aquí no hay trabajo. Quiero volver y si cruzo jamás voy a volver a Marruecos... La vida en la calle es dura¹⁷⁷. La policía va a por ti. Me han detenido varias veces al intentar meterme debajo de un camión. Ahora basta con que te acerques al puerto para que te detengan. La última vez me desnudaron, me quitaron los zapatos y me pegaron con una cuerda y un palo en la Comisaría que está al lado del puerto. Otro día nos detuvieron y nos montaron en un autobús. Me dejaron con otros chicos en mitad de la carretera. Volvimos andando a Tánger. Testimonio de **Mohamed. Tánger, 2007.**

¹⁷⁶ Mohamed estaba en Madrid viviendo en una pensión. Estaba tutelado por la Comunidad de Madrid. Se refiere al cuarto de la pensión.

¹⁷⁷ La entrevista fue hecha en Tánger, Mohamed volvió allí para intentar cruzar de nuevo.

La organización Human Rights Watch (HRW) publicó en mayo de 2002 un informe que supuso todo un revuelo por la rotundidad de los hechos que denunciaba. Se refería a la situación en la que se encontraban niños marroquíes “solos” en las ciudades de Ceuta y Melilla y señalaba:

(...) se producen sistemáticos abusos cometidos por la policía en ambas ciudades. En Melilla, los niños eran golpeados, aporreados y pateados por la policía española durante las expulsiones forzadas a Marruecos, y después, eran golpeados de nuevo, detenidos en condiciones de inseguridad y arrojados a las calles por la policía marroquí que los recibía en la frontera. Los niños en Ceuta eran objeto de expulsiones, pero también recibían palizas brutales si se escapaban de la policía que intentaba detenerlos. (HRW, 2002: 2)

Ese mismo año de 2002, la Plataforma Ciudadana en Defensa de los Menores Inmigrantes Desamparados y Save the Children organizaron el primer encuentro de entidades a nivel estatal que trabajan con menores no acompañados. Reunió este primer encuentro a 25 entidades que continuaron con reuniones asiduas hasta 2006¹⁷⁸. El objetivo de estos encuentros era tener una visión de conjunto y conocer la situación en la que se encontraban los menores, la práctica mayoría en aquel entonces procedente de Marruecos. Se constataba que la práctica en cada Comunidad Autónoma podía llegar a ser muy diversa y esto propiciaba la movilidad y cierta confusión para las entidades y administraciones que trabajan con estos menores.

En febrero del 2003, un grupo de asociaciones denunció ante la Fiscalía de Menores de Madrid que siete niños habían sido repatriados a Marruecos sin garantías. Bilal fue uno de ellos. Nos contó como la policía había llegado de noche a su centro, le había despertado y le había conducido al aeropuerto sin darle ninguna explicación ni tampoco avisar a su familia. Era la primera vez que un grupo de asociaciones se movilizaban para hacer saber estas prácticas a la Fiscalía. La mayor parte de estos menores fueron repatriados a Tánger. En los meses siguientes todos intentaron volver a España y la mayoría lo consiguió. La desatención por partes de las autoridades marroquíes fue la única respuesta que encontraron.

La cuestión de las repatriaciones de los menores marroquíes estaba siendo en esos momentos objeto de debate en las negociaciones de alto nivel entre ambos países. Abdeslam Baraka, Embajador de Marruecos en aquel momento, declaró en la prensa: “Desde nuestro punto de vista, y sin querer entrar en detalles, nosotros consideramos que el menor marroquí no tiene

¹⁷⁸ A este primer encuentro le siguió un segundo en Valencia, organizado por la asociación AVAR, al que asistieron unas 20 entidades en marzo del 2003. Unos meses más tarde, en noviembre de ese año, se celebró un tercer encuentro en Madrid organizado por la Mesa de entidades de acogida y formación de menores extranjeros no acompañados en la Comunidad de Madrid al que asistieron una 100 entidades. Un año más tarde, en noviembre del 2004, se organizó un cuarto encuentro en Melilla, organizado por la asociación Prodein, SOS RACISMO y el Colectivo Al Jaima. El último encuentro de esta red se celebró en la ciudad de Alhucemas en 2006.

capacidad legal para decidir emigrar y hay una obligación de devolverlo”¹⁷⁹. A estas declaraciones respondieron las Comunidades Autónomas, en calidad de tutoras de estos niños, diciendo que habían fracasado en la integración de los menores inmigrantes marroquíes y que “las medidas protectoras para los menores previstas en la legislación española son la causa principal del fracaso en su integración social.”¹⁸⁰

El 24 de septiembre de ese mismo año llegó a Tarifa una patera con 21 niños y varios adultos, el más pequeño tenía 13 años (Tirado, 2005). Era la primera vez que tantos niños y adolescentes llegaban en una sola patera a las costas andaluzas. La prensa lo anunció como si de una “avalancha infantil” se tratara. La cobertura mediática fue tal y se desató tal alarmismo, que el Defensor del Pueblo de Andalucía comenzó una investigación de oficio para conocer los motivos de la llegada de estos menores. Dos pateras más llegaron en el mes de octubre, una el 16 y otra el 29 con un total de 49 menores. Uno de los niños que viajaba en esa patera se llamaba Bilal y tenía 13 años. Meses después fue repatriado desde Andalucía a Marruecos. Durante la elaboración de un informe sobre la situación de los menores repatriados¹⁸¹ pudimos hablar con sus padres, que nos contaron de la situación de su hijo a la vuelta y de los motivos de la migración:

Mis hijos se pasan días y días sin los libros que les piden los profesores. Muchas veces comemos aceitunas con té para poder comprarles ese libro. Los chicos al ver esto sufren por esto. Mi hijo es un buen estudiante, pero no tiene al lado a nadie que le apoye. No hay un buen director del colegio que les ofrezca un libro. Nos dice que si queremos que nuestros hijos estudien, pues que les compremos nosotros los libros. No se solidarizan con los pobres. No es como los españoles que valoran a los niños y los cuidan. Nuestros hijos aquí están perdidos, por eso les mandamos al mar. **Ahmed, Fez. Padre de Bilal (repatriado en 2004).**

Conozco a mi hijo, es un chico tranquilo que siempre ha querido ir a Europa para salvarnos. Estas son las cartas que me enviaba cuando estaba allí, yo le pido al Gobierno español que me ayude, mi hijo ahora está perdido. Desde que vino a casa no sale. Desde que lo retornaron está muy triste. Le pido a esta gente que salven a nuestros hijos, estamos en una profunda crisis, nosotros y nuestros hijos (...). Cuando nos preguntáis sobre si nos da miedo que nuestros hijos mueran en el Estrecho, te debo decir que nuestros hijos ya están muertos en este país, por eso no nos da miedo que pierdan la vida en el Estrecho. Su futuro y el de sus padres están muertos (...). Si mi hijo muere en el mar va a ser un mártir de su

¹⁷⁹ “Marruecos pide al Gobierno que le devuelva a los menores que emigran solos a España”, *El País*, Martes 11 de febrero de 2003.

¹⁸⁰ “Las autonomías reconocen el fracaso de sus planes para integrar a los menores inmigrantes marroquíes”. *El País*, Tomás Bárbulo, 12 de febrero de 2003.

¹⁸¹ Me refiero al informe del Colectivo Al Jaima y SOS RACISMO (2005) *Menores en las fronteras: de los retornos efectuados sin garantías a menores marroquíes y de los malos tratos sufridos*. Editado por: Colectivo Al Jaima y SOS Racismo, Madrid.

país, es como si hubiese luchado por su país, si llega a traer dinero para su país y por eso si se muere en el mar será un mártir y entrará en el paraíso. **Bouchara, Fez. Madre de Bilal (repatriado en 2004).**

El 27 de octubre de este mismo año, desde la Fiscalía General del Estado se responde a la mediatizada llegada de menores marroquíes en las pateras con la Instrucción 3/2003¹⁸² en la que se posibilita el retorno en 48 horas a los menores que tengan más de 16 años. El 8 de diciembre se celebra en Marrakech una Reunión de Alto Nivel (RAN) entre España y Marruecos, siendo uno de los temas centrales la firma del memorando que posibilite la repatriación de los menores marroquíes no acompañados que se encuentran en España. El memorando de entendimiento entre el Reino de Marruecos y el Reino de España sobre repatriación asistida de menores no acompañados se firma el 23 de diciembre en Madrid.

Así, desde principios de 2004, comienza una política activa de repatriación de menores. Siguiendo la legislación, las distintas Comunidades Autónomas eran las que proponían las medidas de repatriación y las subdelegaciones del Gobierno las ejecutaban. Las que se ejecutaron fueron cuantitativamente pocas en relación a las propuestas, como se muestra en la tabla. Sin embargo, el modo en que éstas se estaban llevando a cabo —mayoritariamente de forma contraria a la ley, contraviniendo el ordenamiento y vulnerando derechos fundamentales de los menores tutelados— mostraba en talante punitivo de estas medidas y el alejamiento de la búsqueda del interés superior del menor. Más que repatriaciones se estaban llevando a cabo expulsiones, pero sin darle al menor la posibilidad de defenderse de tales actuaciones. Con ello se consagraba la condición de “intrusos” de esos menores.

	2004	2005	2006	2007	2008
Menores con acuerdo de repatriación	582	412	1657	1380	379
Menores repatriados	111	65	87	23	6

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. En: *Red Europea de Migraciones*, 2009, “La política de acogida, repatriación y acuerdos para la integración de los menores no acompañados en España”.

La citada Instrucción 3/2003 se aplicó durante todo el verano del 2004 en las costas de Andalucía. Se impedía así el acceso a los menores de origen marroquí con más de 16 años al sistema de protección, puesto que permitía la devolución inmediata en frontera. Sostenía esta

¹⁸² La Instrucción 3/2003 se titula “Sobre la procedencia del retorno de extranjeros menores de edad que pretendan entrar ilegalmente en España y en quienes no concurra la situación jurídica de desamparo”.

Instrucción que los menores estaban “emancipados de hecho”, es decir, el hecho de emigrar los hacía “adultos” antes de tiempo. Esta era causa suficiente para retornarlos a Marruecos, como si de un adulto se tratara. Uno de los chicos a los que se les aplicó esta Instrucción se llamaba Omar y lo conocimos en Marruecos:

A los 15 años pensé que en Marruecos no tenía futuro y decidí emigrar. Tenía que buscarme la vida. Mi futuro no estaba en este suelo. Aquí sólo había sufrimiento. Veía a mis padres, a mis vecinos... Yo no quería una vida así. Entonces empecé a trabajar en el campo. Necesita dinero para pagar una patera. Mis primos estaban en Italia y me iban a ayudar. Un día hablé con mi padre, él no quería ni oír hablar de la migración. Al final le convencí y vendió dos ovejas. Ese verano vinieron mis primos, me dejaron 500 euros. Por fin, había conseguido el dinero para irme. Un chico de mi pueblo me llevó a Alhucemas. Éramos un grupo de 68 mayores y 15 menores. Ese viaje fue horrible, pasé tres días en el mar. La gente se volvió loca, no comíamos ni dormíamos, todos vomitaban. Unos pensaban que podían andar sobre el mar y querían ir andando hacia un barco que pasó, como si fuera una casa sobre la tierra. Después de tres días, la tercera mañana la Guardia Civil nos rescató. Era el mes de agosto. Llegué a Almería, y la policía me dijo: “Lo siento por los menores, no hay plazas, ya no hay sitio. Sois menores pero no os podéis quedar”. Me llevaron al hospital para hacerme una radiografía. Yo no quería volver, pero me devolvieron en avión a Melilla. No me dieron ningún papel. La policía española me entregó a la policía de frontera marroquí en Beni Enzar. Vendí el móvil para poder volver casa. Volví a mi casa, era ramadán. Pero 25 días después volví a cruzar en patera, mi primo me dio 100 euros y negocié para que me dejaran cruzar otra vez. Esta vez sí lo conseguí. **Omar.**

La aplicación de esta Instrucción fue criticada por distintas asociaciones e instituciones, como el Consejo General de la Abogacía Española y las Defensorías del Pueblo (2004, 2005). El Colectivo Al Jaima y SOS Racismo publicaron en el año 2005 un informe sobre las violaciones de los derechos de los menores en la aplicación de la citada Instrucción y del memorando. Para la elaboración de este informe se llevó a cabo un trabajo de campo en Marruecos desde julio a noviembre del 2004. Se entrevistó a 28 menores, todos repatriados o retornados sin garantías y en contra de su voluntad. La mayor parte de estos menores a los que se les aplicó esta Instrucción emigraron en patera desde Alhucemas a las costas de Granada¹⁸³, en una travesía que duraba entre 24 y 48 horas. Según datos oficiales fueron 60 los retornos que se han hecho por esta “vía rápida” desde Motril (Granada)¹⁸⁴.

Los menores eran devueltos con el mismo procedimiento que el de los adultos. La única diferencia era la intervención del Ministerio Fiscal (la mayoría de veces era una intervención

¹⁸³ Tras la puesta en marcha del Sistema Inteligente de Vigilancia en el Estrecho (SIVE) por parte de la Guardia Civil en todo el litoral gaditano, los itinerarios de las pateras han ido modificándose. Para evitar que las pateras sean localizadas se han elegido otros puntos de la costa, principalmente de Granada y Almería.

¹⁸⁴ ABC, 25 de septiembre 2004.

telefónica) que valoraba la conveniencia de la devolución sin ver al menor y calculando una edad ficticia con deficitarios procedimientos como la prueba oseométrica. Dicha manera de proceder careció de las garantías necesarias y fue en contra del interés superior del menor. Estos menores eran devueltos en 48 horas en avión de Granada a Melilla y entregados a las autoridades fronterizas marroquíes. No se realizó ningún tipo de intervención previa para conocer la situación familiar del menor. En Marruecos no intervino ningún técnico social. Los menores —la mayoría del sur de Marruecos— pasaban entre uno y tres días en la Comisaría y eran abandonados, algunos a más de 1000 kilómetros de sus casas, ya que una gran parte era del interior del país, de Kelaa Sragha y Beni Mellal. La mayoría de los menores volvieron a intentarlo. No en patera, porque era demasiado gravoso. Un grupo de estos menores llegó a Tánger para intentar cruzar desde el puerto. Era paradójico, pues en las calles de Tánger se encontraban en una situación aún más precaria que antes de emigrar por primera vez. El trato por parte de las autoridades marroquíes era criminalizador, ya que se les aplicaba la ley 11/03¹⁸⁵ y eran tratados como adultos.

UNICEF¹⁸⁶, denunció el trato indiscriminado que recibían en Marruecos y la aplicación de esta ley a los menores, que era contraria a la Convención de Derechos del Niño, ratificada por Marruecos en el año 1993.

El memorando, por otro lado, abría la puerta a la repatriación de menores que ya estaban en el sistema de protección. Distintas entidades constataron que en estos procedimientos se vulneraba sistemáticamente los derechos menores. Tras el cambio de Gobierno, en marzo del 2004, el nuevo Fiscal General del Estado anuló dicha Instrucción y dictó la Instrucción 6/2004, de 26 de noviembre, sobre tratamiento jurídico de los menores extranjeros inmigrantes no acompañados, de corte mucho más proteccionista. Pero esto no supuso el final de las repatriaciones.

Más bien al contrario. Las repatriaciones continuaron llevándose a cabo en el marco del memorando, principalmente desde Madrid, Cataluña, País Vasco y Cantabria, siendo Madrid la Comunidad desde la que se produjeron más reagrupaciones. A mediados de 2005, cuarenta organizaciones firmaron un manifiesto dirigido a la Delegación del Gobierno y al Instituto Madrileño del Menor y la Familia (IMMF) por vulnerar los derechos de los menores extranjeros no acompañados. En éste denunciaban las reagrupaciones sin garantías que se estaban produciendo. Señalan que en estos procedimientos no se estaba tomando en consideración la opinión del menor y se vulneraba el derecho a ser oído; no se le notificaba previamente la

¹⁸⁵ Hemos de tener en cuenta que en dicha ley no existe la figura jurídica del menor no acompañado, tampoco la cuestión de la repatriación ni de la reagrupación familiar.

¹⁸⁶ UNICEF, Fundación Jaime Bofill y Junta de Andalucía (2005) "Nouveau visage de la migration: Les mineurs non accompagnés. Analyse transnationale du phénomène migratoire des mineurs marocains vers l'Espagne".

resolución de reagrupación, vulnerando el derecho a interponer un recurso; no se garantizaba un análisis individualizado de cada caso, al no escucharse las recomendaciones y valoraciones de los equipos educativos e instituciones encargadas de su guarda; no se les reconocía el derecho a la asistencia letrada independiente en el proceso de reagrupación; no se garantizaba el retorno a su entorno familiar o al sistema de protección y, en algunos casos, tras sacarlos de los pisos por la noche y montarlos en un avión, se les dejaba en ciudades alejadas de su lugar de origen, a veces en comisarías de policía, donde habían sido maltratados.

Uno de esos chicos fue Khalid. A principios de 2005, una abogada independiente interpuso un recurso contencioso-administrativo para recurrir las actuaciones de la administración. Era una de las primeras veces que se recurría una resolución de repatriación de un menor no acompañado.

Khalid tiene 14 años, (no se llama Khalid y ahora ya no tiene 14 años, pero dicen que en su interés no puede decir cómo se llama, ni tampoco tener abogado, ni siquiera salir en el periódico, dicen que no puede porque todo eso vulnera su Derecho a la intimidad). Khalid llegó a una ciudad española en el año 2004, estaba solo en la calle y la policía se lo entregó a los servicios de protección de menores, el mismo día en que llegó al centro de protección, un señor que decía que era educador le dijo que le contara su historia que la tenía que escribir, y Khalid le contó que vive en una chabola en una ciudad marroquí, que su padre le pega a él y a su madre, que en medio de la noche su padre lo levanta de la cama y le obliga a ir a comprarle alcohol, que su madre ha intentado denunciar los malos tratos que sufre pero que para que le hagan caso tiene que llevar doce testigos, cuenta también que si vuelve a su casa lo va a pasar muy mal y que teme que su padre le mate. Ese señor, que dice que es educador, escribe todo lo que Khalid dice y después le dice que firme, lo que no le dice es que al lado de su firma hay un párrafo ya impreso en el que dice que Khalid es notificado de que en ese acto se inician los trámites para proceder a su repatriación a Marruecos, porque lo mejor para él es vivir con su familia, ese es su interés... Pasan tres años y Khalid cambia varias veces de centro, los educadores están muy contentos con él, acude a cursos de formación profesional y le enseñan un oficio, llegan incluso a pedirle su permiso de residencia. Un día del mes de noviembre pasado, a las seis de la mañana aparecen en su domicilio, que es un centro de protección, siete policías acompañados del que dicen que es su guardador, el director del centro de protección, y le dicen que les acompañen, que se lo llevan a Marruecos, que lo reagrupan con su familia, que eso es lo mejor para él. Khalid no piensa lo mismo, pero no importa, todos creen que sí, que es lo mejor para él, así es que lo sacan de la que había sido su casa hasta hace tres años, lo meten en un coche policial, le colocan unas esposas (eso sí, de plástico) y en su interés lo suben en un avión y lo entregan a la policía de su ciudad marroquí. Khalid no está nada de acuerdo con lo que han hecho con él, y a su padre tampoco le ha gustado demasiado que vuelva, al parecer según dice la Comunidad Autónoma a su casa van a ir los servicios sociales marroquíes para ver cómo está, pasan las semanas y los meses, y a su casa, como siempre, no va nadie. Bueno, sí va alguien, hay un grupo de personas que no se sabe por qué oscuros intereses o motivaciones sí van a su casa y se interesan por él. También en

diciembre conoce en el puerto de su ciudad a una abogada muy rara que, tampoco sabe muy bien con qué interés, decide recurrir su repatriación. La abogada le dice que vaya con su madre al Consulado español de su ciudad y que otorgue un poder general para pleitos para poder recurrir esas resoluciones. En el Consulado español le dicen que no puede otorgar poder porque es menor y no tiene capacidad, y que su madre como es mujer y en aplicación del derecho marroquí, tampoco puede, que para eso está su padre. La abogada se las apaña como puede y recurre ante los Juzgados españoles contando que es ilegal sacar a alguien de su casa, montarlo en un avión esposado sin darle la oportunidad de expresar su opinión en el procedimiento y ser asistido de letrado, y todo ello, aunque sea menor, sea marroquí y se haga en interés del menor. Y pide a los jueces, sin éxito, que mientras que se dicta sentencia dejen que Khalid vuelva a España. El Ministerio Fiscal, el Abogado del Estado y el letrado de la Comunidad Autónoma se oponen también a que Khalid vuelva, dicen que es su derecho permanecer con su familia, que se ha adoptado la decisión en su interés (de Khalid, claro) y que la abogada no es nadie para hablar en nombre de Khalid, que, como es menor, es incapaz para comparecer en juicio y defender sus derechos. Nada de eso convence a Khalid, tampoco le convence que la abogada le diga que espere en Marruecos con paciencia. Así es que vuelve a cruzar la frontera y aparece de nuevo en nuestras calles. Otra vez en su interés el fiscal de guardia lo manda a un centro de menores, la Comunidad Autónoma lo tutela y otra vez en su interés han vuelto a iniciar los trámites para repatriarlo a Marruecos. El abogado del Estado dice que la abogada y el resto de gente “rara” que la acompaña actúa de manera muy poco profesional al llevar al niño a hacer un poder general para pleitos antes de ingresarlo en un centro de protección, la Comunidad Autónoma dice que la abogada y el resto están molestando a Khalid y que es contrario a su interés, contacta con ellos y el Ministerio Fiscal, al que le han notificado que se va a proceder de nuevo a repatriar al menor, dice que no lo va a recurrir. Y Khalid, ¿qué dice? (Arce, 2005).

Durante todo el año 2005 se intentaron repatriar a 412 menores y sólo se consiguió con 65. El 5 abril de 2006 a las 5 de la mañana, un grupo de policías llegaron al centro donde dormía Bouabib, al que llamaban “Boby” y le despertaron para llevárselo a Marruecos. A las 9 de la mañana, el letrado Juan Ignacio de la Mata, interpuso una medida cautelarísima en los juzgados de lo contencioso-administrativo de la Comunidad de Madrid. Seis minutos antes de que el avión despegara, llegó un fax a la Comisaría del Aeropuerto de Barajas ordenando que el menor de edad bajara del avión. El menor no había sido escuchado, ni se le había notificado la resolución de repatriación. Unos meses después el juez del juzgado nº 14 de lo contencioso-administrativo estima parcialmente el recurso, señala que la resolución del Delegado del Gobierno donde se acuerda la repatriación del menor infringía el ordenamiento jurídico y la declara nula. El menor no había sido oído en el procedimiento y nadie le notificó esta decisión. El menor tenía derecho a estar en desacuerdo con esta decisión de la Administración, aunque esta fuera su tutora y él niño estuviera a su cargo.

Comenzó en este momento todo un proceso de defensa efectiva de los menores que estaban siendo repatriados sin garantías. Hasta 30 reagrupaciones fueron recurridas ante los tribunales de distintas Comunidades Autónomas, resultando numerosas sentencias que establecían que por distintas vulneraciones de derechos estas repatriaciones se habían realizado sin garantías. Especialmente importantes fueron las sentencias de la Sala Primera del Tribunal Constitucional 183/2008 y 184/2008. Se reconocía que estos menores tenían derecho a una tutela judicial efectiva que los protegiese de una posible actuación arbitraria de la administración.

En el año 2005, la Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración, del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTAS), anuncia dos medidas, la conversión del memorando en un Acuerdo Bilateral, que no se materializa hasta marzo del 2007¹⁸⁷, y la creación de centros para menores en Marruecos para aplicar la repatriación asistida recogida en este documento. Es a través de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo y de su actuación en Marruecos como se propone la creación de estos centros. Ese año, la Oficina Técnica de Cooperación de la AECID en la Embajada de España en Rabat pone en marcha una “Estrategia de prevención de la migración de menores” que años después se transformará en la “Estrategia global de la cooperación española de apoyo a los menores vulnerables en Marruecos”¹⁸⁸.

Dos son las figuras jurídicas que recoge la legislación española de extranjería en relación a la vuelta al país de procedencia de los menores no acompañados. Por un lado, la reagrupación familiar y por otro la repatriación al sistema de protección de la infancia del país. Amparándose en esta diferenciación y con el objetivo de agilizar el proceso de vuelta al país, se comienzan a implementar tanto desde el Ministerio de Asuntos Sociales como desde las Comunidades Autónomas (que son quienes ostentan la tutela de los menores no acompañados) distintas estructuras y proyectos para la recepción de estos menores y para la capacitación de la administración pública marroquí en cuestiones relacionadas con la protección de la infancia. Comienza así en 2005 todo un esfuerzo de inversión material y humana en esta línea que se canaliza en el marco de la cooperación internacional.

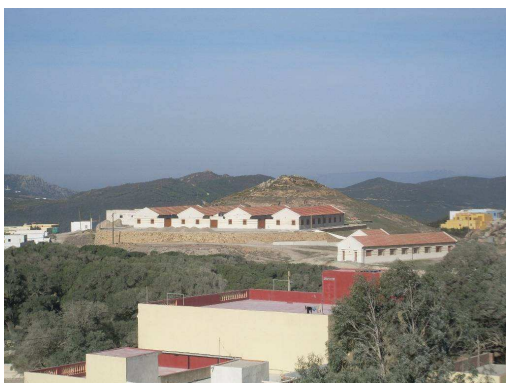
¹⁸⁷ En enero de 2007, HRW (Human Rights Watch) en una carta enviada al presidente del gobierno le insta a “que incorpore en el futuro acuerdo de readmisión todas las garantías legales pertinentes de acuerdo a la legislación internacional y española aplicable”.

¹⁸⁸ Dicha estrategia cuenta con siete líneas de trabajo:

- Apoyo al establecimiento de Unidades de Protección de la Infancia, especialmente en zonas de origen de los menores migrantes.
- Refuerzo de la red de centros de l'Entraide National (Ministerio de Desarrollo Social) de Marruecos
- Programa de lucha contra el abandono escolar, mejora de la calidad de educación y promoción de la educación no formal.
- Acciones en materia de formación profesional y de acompañamiento al empleo.
- Programa de mediación y de repatriación con garantías de menores retornados desde España.
- Animación sociocultural, ocio y tiempo libre para jóvenes con acciones transnacionales de sensibilización sobre los riesgos de la migración precoz.
- Programa transnacional de formación de educadores en temas de protección de la infancia con especial atención a los menores no acompañados.

Mientras tanto UNICEF (2005:48) desaconsejará la creación de estos centros para reagrupar menores como medida de aplicación del memorando, al existir el riesgo de que las reagrupaciones o repatriaciones se apliquen así de forma intensiva, sin un análisis individualizado de la situación de cada niño. Y llama la atención sobre estas actuaciones que estigmatizan a los menores como migrantes irregulares.

También en ese año de 2005, para llevar a cabo estas reagrupaciones familiares, la Consejería de Inmigración de la Comunidad de Madrid, la l'Entraide Nationale y la asociación Paideia pusieron en marcha en Marruecos un proyecto de "Acompañamiento y mejora de las condiciones de acogida y de protección de menores de 14 años reagrupados provenientes del territorio de la Comunidad de Madrid". Dicho proyecto fue financiado dentro de la convocatoria AENEAS de la Agencia Europea de Ayuda Internacional (EUROPAID) de la Comisión Europea. El coste total del proyecto ascendió a tres millones de euros. Uno de sus objetivos era agilizar la vuelta a Marruecos de los niños de 14 años. Se construyeron dos centros, uno cerca de Tánger y otro en Ben Guerir, cerca de Marrakech. El centro que se rehabilitó en Tánger estaba en la región de Fahs-Anjra, en la comuna rural de Tleta Tagram. Eran unos antiguos cuarteles militares españoles, abandonados tras el final del Protectorado.



Centro de Taghramt, en Fahs-Anjra.



Placa con logotipos de los socios del proyecto.

El número de menores marroquíes en el sistema de protección de la Comunidad Autónoma de Madrid era muy reducido. No se explicaba la necesidad de construir centros con capacidad para tantos menores.

En el año 2007, España y Marruecos firman el acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos sobre cooperación en el ámbito de la prevención de la emigración ilegal de menores no acompañados, su protección y su retorno concertado", aunque dicho acuerdo no ha sido aún ratificado por el Parlamento marroquí y por este motivo, estos centros, ya concluidos, nunca han acogido a los menores marroquíes de la Comunidad de Madrid.

Las repatriaciones de menores con 14 años se siguieron efectuando en Madrid hasta el año 2008, pero al margen de este proyecto de cooperación. Lo que pone de manifiesto el talante político de estas decisiones, donde la efectiva protección de las personas aparece como una cuestión secundaria, siendo más patente cierta intencionalidad en hacer de la repatriación una forma de “castigo”, en aras de disuadir la migración.

Cataluña también puso en marcha otro proyecto. El Programa Cataluña-Magreb¹⁸⁹, promocionado desde el Departamento de Acción Social y Ciudadanía, a través de la Secretaria de Inmigración y de la Secretaria de Infancia y Adolescencia¹⁹⁰ de Cataluña, duró 36 meses y tuvo un coste total de 2 millones de euros. Fue financiado en la convocatoria de 2006 de AENEAS de la Comisión Europea¹⁹¹. Uno de los objetivos fue la promoción de la integración social y económica de los jóvenes que viven en Tánger como alternativa a la migración y la integración de los jóvenes repatriados desde Cataluña. La Subdelegación del Gobierno en Barcelona en el año 2007 dictó 72 resoluciones de repatriación de menores, por solicitud de la Dirección General de Atención a la Infancia y Adolescencia (DGAIA), tal y como se recoge en la queja del Defensor del Pueblo nº 07020500. Estas repatriaciones se dictaron y se llevaron a cabo al margen del Programa. En uno de los casos, el menor fue repatriado por la noche y pasó una noche entera en la Comisaría; además su familia no fue avisada, ni por la DGAIA, ni por el Equipo de Atención al Menor (EAM) del Programa, puesto ya en funcionamiento¹⁹².

La puesta en marcha de estos proyectos en Marruecos causó la “huida” a otras Comunidades Autónomas de algunos de los menores marroquíes que estaban tutelados tanto en Madrid como en Cataluña. Así documenta el Colectivo DRARI en una recopilación de artículos y también lo señalan otras asociaciones como SOS Racismo Guipúzcoa, Cear Euskadi, SOS Racismu

¹⁸⁹ El título completo es "PROGRAMA CATALUNYA MAGRIB de coopération entre le Gouvernement catalan et le Royaume du Maroc pour favoriser l'intégration sociale et la prévention de la migration irrégulière des mineurs marocains résidant à Tanger sans leurs familles, et de mineurs marocains qui ont déjà migré et ont été renvoyés de la Catalogne vers Tanger".

¹⁹⁰ El resto de entidades implicadas ha ido variando durante los tres años de duración del Programa. Actualmente, las entidades implicadas son: La Torna, Associació Sociocultural Ibn Batuta, Gedi Gestió i Disseny, SCCL y Casal dels Infants. Para más información: <http://www.catalunyamagrib.cat/>

¹⁹¹ Posteriormente ha obtenido otras financiaciones de, entre otros organismos, la Agencia Catalana de Cooperación, ascendiendo el total de la financiación a 3.545.584 euros.

¹⁹² Según la queja n.º 07020500, “se le recomienda a la Brigada Provincial de Extranjería y Documentación de Barcelona que el hecho de que se indique, en el caso de los dos menores, que no se tiene conocimiento de la existencia de algún peligro en caso de retorno para la integridad del menor, o su persecución o la de sus familiares; no significa que se haya dado cumplimiento a lo establecido en el artículo 92.4 in fine cuando señala: ‘De acuerdo con el principio del interés superior del menor, la repatriación a su país de origen solamente se acordará si se dieran las condiciones para la efectiva reagrupación familiar del menor o para la adecuada tutela por parte de los Servicios de Protección de Menores del país de origen’. En el caso aquí analizado no existe documento alguno en el expediente remitido que permita inferir que se dan esas circunstancias. Más bien al contrario, en el caso de los dos menores, son los propios informes sociales emitidos por la Entidad de Protección los que describen claramente los contextos familiares de los mismos, de los que se desprende que se dan los elementos subjetivo y objetivo del desamparo, a los que la jurisprudencia hace referencia, a la hora de valorar la conveniencia de declarar la situación de desamparo de un menor”. En este sentido no existió ninguna intervención por parte del Programa CM y fue a través de una asociación local marroquí como supo el Programa de esta reagrupación.

Asturies, Colectivo Social y Justicia de Asturias. Cataluña promovía en el marco del Programa la “repatriación voluntaria”¹⁹³; sin embargo, como a la par del Programa se practicaban repatriaciones sin garantías, la confusión entre los propios chicos acogidos en los centros fue grande y provocó la huída de muchos a otras regiones. Lo mismo pasaba en Madrid.

El número de menores que efectivamente se repatriaron en el marco de ambos proyectos no fue muy alto, pero tuvo un efecto disuasorio que provocó que muchos menores se fugaran de los centros. Estas medidas, junto con los obstáculos que las propias Comunidades Autónomas establecían para tutelar a los menores en relación a la determinación de la edad y a la declaración de desamparo (la figura del desamparo en suspenso en Cataluña o el desamparo buscado en Andalucía), hicieron que el número de menores presentes en el sistema de protección disminuyera. Era la propia administración la que con estas medidas llevaba a cabo una labor de “obstaculización” y de maltrato institucional, avalada políticamente. La lógica del control de la migración se instalaba en el gobierno de la protección de la infancia.

Este maltrato institucional y la repatriación usada como “amenaza” promovió la dispersión de los chicos hacia Galicia, Asturias, País Vasco y Castilla-León. También tuvo esta movilidad un eco en otros países europeos, como en Austria, donde a partir del año 2006 comenzaron a detectar menores marroquíes en su sistema de protección. También en Bélgica aumentó la presencia de menores marroquíes fuera del sistema de protección que provenían de Cataluña y País Vasco.

Andalucía, a partir del 2005, también intenta una repatriación masiva de menores marroquíes. Esta actitud alarmista también provoca la fuga de algunos de los menores tutelados. Andalucía solicita que se ejecute el Acuerdo firmado entre ambos países. En el año 2006, pone en marcha un proyecto de cooperación en el marco de su Agencia Andaluza de Cooperación Internacional en Marruecos dirigido a la “prevención de migración de menores”. El proyecto consiste en la rehabilitación de una serie de centros de protección social de la infancia de la Entraide National en las tres regiones del Norte de Marruecos, pero en ningún momento se especifica qué actividades se llevarán a cabo para implementar estas acciones de prevención. El rédito político de este proyecto queda patente en las declaraciones de algunos de sus políticos, que señalan

¹⁹³ En abril de 2008, un grupo de entidades catalanas y marroquíes dirigió una carta con un listado de recomendaciones a la Comisión Europea. En ella se le pedía que velara por la protección de los derechos fundamentales de los menores en los procesos de repatriación, fuera este voluntario o no. Específicamente se pedía a la Comisión Europea, siguiendo las recomendaciones del Defensor del Pueblo y del Comité de Seguimiento de la Convención Internacional de Derechos del Niño y de la jurisprudencia que solicitara que todos los menores, reagrupados o repatriados (voluntariamente o no) en el marco del Programa, contaran con la asignación de abogado de oficio para garantizar el respeto al interés superior del menor. En este sentido, ninguno de los 11 menores reagrupados en el marco del Programa tuvo acceso a un abogado de oficio. Por este motivo, estas entidades solicitaban una evaluación externa e independiente del modo en que estas reagrupaciones han sido llevadas a cabo, incidiendo sobre la legalidad en el procedimiento, antes de que sean consideradas como “los primeros 11 casos de retorno voluntario que ha habido en Europa”, tal y como señalaba la publicidad del Programa CM.

que el número de menores marroquíes que llegan a Andalucía ha disminuido por el proyecto de prevención que ellos han implementado¹⁹⁴.

En relación a estos proyectos vehiculados por la cooperación al desarrollo nos parece interesante señalar una serie de aspectos. La mayoría de estas actuaciones y proyectos han partido de la intención de intervenir en el “fenómeno de la migración de menores en sí” para llegar a la cuestión de la protección de la infancia en Marruecos en general y no al revés, es decir, partir de la cuestión de la protección de la infancia en Marruecos como aproximación general para definir acciones concretas en la protección de la infancia migrante, pero desde un marco general y contextualizado. En este sentido, algunas de las actuaciones que se llevan a cabo corren el riesgo de producir respuestas mutilantes (Bargach, 2005). Se están desarrollando proyectos centrados en intervenir de forma específica en cuestiones relacionadas con la protección de la infancia y en crear recursos específicos destinados a este fin. Sin duda estas iniciativas son muy necesarias e interesantes y se inscriben en las políticas públicas de protección de la infancia; sin embargo estos recursos específicos se están poniendo en marcha sin que previamente se hayan creado y fortalecido unos recursos sociales generales de atención a la población. En este sentido, es posible que el recurso específico no pueda funcionar adecuadamente puesto que no se dan las condiciones que justifiquen su intervención específica en el marco de un sistema coherente.

Otra respuesta mutilante es la “invisibilidad” a la que se ven sometidos los menores subsaharianos. Los proyectos están orientados a trabajar con “menores migrantes”, sin embargo en ninguna de estas acciones se tiene en cuenta la situación que viven los niños y niñas subsaharianos en Marruecos (no acompañados y con sus familias). También las chicas, que viven situaciones de extrema vulneración de sus derechos (como menores en redes de trata y tráfico) y son sistemáticamente obviadas por los proyectos que trabajan con menores migrantes.

Otra cuestión es la falta de coordinación entre los proyectos. Esto es muy claro en el caso de Madrid, Cataluña y Andalucía, que llevan a cabo proyectos en el mismo territorio (Región Tánger-Tetuán), con población similar y con los mismos socios locales, pero no existe ningún tipo de coordinación real en las intervenciones que se llevan a cabo, para aprovechar las sinergias de cada proyecto. Se parte de una visión binacional y se obvia la dimensión transnacional de la migración. En este sentido, tampoco por parte de la administración marroquí responsable de la puesta en marcha de estos proyectos se promueve un liderazgo claro que marque pautas similares y que promueva una coordinación funcional sobre el terreno. La mayor

¹⁹⁴ Declaraciones realizadas por la Directora General de Políticas Migratorias en la clausura del Primer Congreso sobre Inmigración Internacional a Andalucía. Granada, 17 de febrero 2011.

parte de los proyectos son intervenciones a corto plazo (una media de dos años), sin tener en cuenta la dimensión, la complejidad y la duración de los procesos sociales. Se debería apostar por proyectos a medio y largo plazo. La mayor parte de estos proyectos son iniciativa de instituciones extranjeras y están financiados por agencias europeas. Por lo tanto son proyectos que no tienen garantizada su viabilidad.

Por último, diremos que una parte importante de estas acciones tienen como objetivo la “prevención de la migración”, sin embargo esta se dibuja más como una forma de “disuadir” la migración que de construir una “alternativa”. Como señala Marín (2004), las políticas de inmigración han incorporado la referencia a la necesidad de prevenir la emigración con desarrollo, articulándose así un discurso que entiende la cooperación al desarrollo como un instrumento que puede prevenir la emigración a través de la reducción de la pobreza, y desde el cual, a su vez, la pobreza es considerada una de las principales causas de la emigración. Sin embargo, Marruecos ha sido en estos últimos años el principal país receptor de Ayuda Oficial al Desarrollo por parte española en esta zona del Mediterráneo, y no por eso se ha frenado la migración.

Hasta aquí este breve recorrido histórico en torno a la cuestión de las reagrupaciones. **Sostenemos que este es el escenario por antonomasia donde se vislumbra la condición de intrusos de los menores marroquíes que migran de forma autónoma.** En la aplicación de esta figura jurídica se ponen de manifiesto los intereses políticos regionales y estatales del control de la migración. En este sentido queremos concluir señalando que:

- Sostenemos que la forma en que a través de la política exterior y, más precisamente en el marco de la cooperación al desarrollo, se están implementando proyectos de “prevención de la migración” y proyectos para facilitar la reagrupación y repatriación de los menores migrantes a sus países de salida, puede ser analizada como un proceso de gubernamentalidad transnacional (Ferguson y Gupta, 2002). Podemos reconocer en estas actuaciones cómo se transnacionaliza la condición de intrusos de los menores migrantes a Marruecos¹⁹⁵. La lógica del control fronterizo es la que impera en estas formas de actuación para controlar y disuadir la migración de menores.

¹⁹⁵ La gubernamentalidad tal y como fue pensada por Foucault se remite a las fronteras del Estado (Restrepo, 2008), también en sus consideraciones sobre los procesos coloniales. Nosotros queremos desterritorializarla utilizando el concepto de campo migratorio transnacional. Nos basamos para ello en lo que Ferguson y Gupta (2002) llaman “gubernamentalidad transnacional”. Estos autores utilizan la gubernamentalidad entendida más allá del nacionalismo epistemológico y metodológico y la “usan” en el análisis de las relaciones de poder en un campo transnacional. Restrepo (2008) señala cómo estos autores no sólo cuestionan las fronteras del Estado-nación, sino que hacen una nueva lectura y señalan que desde el transnacionalismo “la gubernamentalidad reordena y rearticula las formas de poder”.

- Esta gubernamentalidad transnacional exporta la intervención territorializada sobre la protección de la infancia. En el Estado español la organización estatal está descentralizada en Comunidades Autónomas. Las competencias en la protección de la infancia en situación de desamparo son autonómicas y no estatales. Por este motivo, los recursos, las instituciones y la lógica que gestiona la presencia de los menores extranjeros no acompañados en el Estado español es principalmente territorial y específicamente autonómica. **La lógica territorial de la protección de la infancia se exporta a los proyectos de repatriación y, de la misma forma que la gestión sobre los menores extranjeros no acompañados está territorializada, la comprensión sobre Marruecos y sobre sus contextos está raptada en esta territorialización. Los proyectos puestos en marcha en Marruecos son una traslación casi perfecta de los intereses agrupados por Comunidades Autónomas, de tal forma que cada Comunidad tiene su “proyecto satélite” en Marruecos desde su lógica territorial.** Esta visión parcial y atomizada multiplica la dispersión, la confusión y las oportunidades para la movilidad. En Marruecos, el Ministerio de Desarrollo Social y la Entraide National asisten a una llegada incesante de gobiernos regionales de distintos países europeos (españoles, italianos, franceses y belgas) que se agrupan en torno a la cuestión de la repatriación de los menores y la prevención de la migración como forma de intervención con estos nuevos beneficiarios de los sistemas de protección europeos. Desde esta visión territorialista, la comprensión de la migración de menores está tan sesgada que la mayor parte de las veces estos proyectos tienen justo el efecto contrario, la promoción de la migración, al inscribirse en intereses locales y obviar la dimensión transnacional del fenómeno.

- En el marco de las reagrupaciones familiares se produce una **instrumentalización política del vínculo familiar (Suárez, 2006)**. La mayor parte de las instituciones gubernamentales responsables de su guardia y custodia mantienen una relación “problematizada” con las familias. Suelen ser percibidas frecuentemente de forma “naturalizada” y “estática”, de tal forma que ocurre que la presencia de prácticamente cualquier miembro de la familia nuclear o extensa sobre el territorio podría “invalidar” la condición de “menor en desamparo” y la expulsión del sistema de protección. Esta relación problemática hace que las familias sean “instrumentalizadas” en relación al papel que podrían desempeñar en relación a la migración de sus hijos según los intereses del gobierno de la migración. Desde las formas de gobierno de la infancia y la migración la familia se construye y se imagina en función de la prioridad del control de la migración irregular. Las familias son “criminalizadas” y son pensadas como “las que envían a sus hijos”; o son tratadas de forma hiperbólica al “sobre-responsabilizarlas”, por ejemplo, al hacerlas depositarias del papel de prevenir la migración de sus hijos; o

son idealizadas en el discurso sobre la cuestión de las reagrupaciones familiares que se basa en la defensa ciega del “derecho a vivir en familia”. Otra cuestión es **la importancia de situar a la familiar en el marco del campo migratorio transnacional**, ya que frecuentemente las familias son pensadas de forma estática. Nosotros ubicamos a la familia en un campo migratorio transnacional y al hacerlo advertimos que ésta se “desplaza”, que los vínculos familiares nucleares y extensos salen a luz y con ellos la importancia o no de estos. Entonces podemos hablar de “familias dejadas atrás” o de familias “situadas” en distintos puntos del campo transnacional. Es necesario reubicar a la familia en el campo migratorio transnacional para llegar a comprender los significados de esta forma de migración de los niños y adolescentes.

5.2. INTERPELACIONES

5.2.1. INTERPELACIONES

X Que no està d'acord amb la resolució de la Subdelegada del Govern i sol·licita la designa d'un advocat d'ofici per interposar un recurs contenciós administratiu contra la resolució esmentada.

Altres manifestacions del menor: No quiero Volver a mi país por que
No me siento bien y tambien mi familia no puede encargarse y tambien
Soy el único chico de mi familia así que mi familia cuenta mucho por mi
de eso que ojalá cambiará las cosas.

Barcelona, 8 de Agosto de 2008

X Que no está de acuerdo con la resolución de la Subdelegada del Gobierno y solicita que se le designe un abogado de oficio para interponer un recurso contencioso-administrativo contra la resolución citada.

Otras manifestaciones del menor: "No quiero volver a mi país porque no me siento bien y también mi familia no puede encargarse y también soy el único chico de mi familia, así que mi familia cuenta mucho por mí. Deseo que ojalá cambiará las cosas"

Barcelona, 8 de agosto de 2008.

Los intrusos tienen una capacidad de interpelación. En este trabajo hemos tenido en cuenta esta capacidad de agencia en el hecho de pensar a los menores como nuevos agentes migratorios que se mueven fruto de una **decisión autónoma** en relación a sus circunstancias, recursos y objetivos; diferenciándose de la familia o en sintonía con ella, pero desde una decisión autónoma. Sostenemos que estos adolescentes y jóvenes **inauguran una nueva forma de "moverse"** en un contexto marcado por la crisis de los sistemas de dependencia, por los procesos selectivos de fronteras y por cómo la dependencia se puede construir como un recurso en un campo migratorio transnacional. Además, pensamos que a la luz de esta nueva forma de moverse **es necesario reubicar a la familia** y, finalmente, reconocemos que es posible que estos menores **interpelen** estas formas de gobierno, que incluso pueden suponer la reformulación de estas.

La vulneración de los derechos de los menores migrantes en el Estado español ha movilizado una serie de acciones políticas a favor de ellos que incluso han llegado a repercutir en los menores autóctonos. Me refiero a la forma de pensar la capacidad de obrar de los menores migrantes plasmada en la posibilidad de interponer un contencioso-administrativo para recurrir una decisión que va en contra de su interés superior. La capacidad de obrar (que es una

expresión de esta agencia) aquí es la posibilidad de oponerse a la decisión de su tutor (en este caso la Comunidad Autónoma) y poner pedir el amparo en los tribunales.

Este reconocimiento pone en jaque el propio concepto jurídico de menor, atrapado entre una construcción de la infancia que los limita y otra más flexible que reconoce a los menores de edad una capacidad progresiva para ejercer los derechos.

Pero esta capacidad progresiva puede ser incómoda. Sobre todo cuando lo que cuestiona es una gubernamentalidad que mantiene a los menores en su condición de intrusos, que es la *condición liminal* que la otorga la Europa Fortaleza a los menores migrantes. Ocurre que las formas de gobierno desplegadas sobre ellos son interpeladas. Un adolescente de 16 años puede cuestionar la lógica del control de la migración de la Unión Europea. Y la puede cuestionar porque se le negó la palabra. **La negación de la palabra a un intruso en el marco de un Estado Derecho ha sido el desencadenante para interpelar estas formas de gobierno vulneradoras.** El “infrasujeto” ha ocupado un lugar en el centro del Estado de Derecho gracias a su condición de menor. Su capacidad de interpelación pone en jaque el gobierno de la protección de la infancia, que estaba siendo progresivamente atrapado por el imperio del control migratorio.

Estas interpelaciones han conseguido algunas reformulaciones de estas formas de gobierno sobre los menores migrantes. Aproximadamente, entre 2008 y 2011 unos 50 recursos contenciosos-administrativos se han interpuesto en distintas Comunidades Autónomas cuestionando la actuación de la administración en relación a los procedimientos de repatriación. Estas sentencias señalaban que no se habían cumplido todas las garantías procedimentales en estos procedimientos y además que se habían violado derechos, como el derecho a ser oído, el deber de notificación o el derecho fundamental a la tutela judicial efectiva¹⁹⁶.

Esta jurisprudencia, como fuente del derecho que es, ha modificado la Ley de Extranjería, hasta el punto que el artículo referido a los “menores no acompañados” se ha tenido que hacer referencia expresa a este derecho a ser oído y a su capacidad procedimental:

Artículo 35. Menores no acompañados

5. La Administración del Estado solicitará informe sobre las circunstancias familiares del menor a la representación diplomática del país de origen con carácter previo a la decisión relativa a la iniciación de un procedimiento sobre su repatriación. Acordada la iniciación del procedimiento, **tras haber oído al menor** si tiene suficiente juicio, y previo informe de los servicios de protección

¹⁹⁶ Reconocido en el artículo 24 de la Constitución Española, la tutela judicial efectiva es el derecho a obtener la tutela de los jueces y tribunales frente a las decisiones de la Administración.

de menores y del Ministerio Fiscal, la Administración del Estado resolverá lo que proceda sobre el retorno a su país de origen, a aquel donde se encontrasen sus familiares o, en su defecto, sobre su permanencia en España. De acuerdo con el principio de interés superior del menor, la repatriación al país de origen se efectuará bien mediante reagrupación familiar, bien mediante la puesta a disposición del menor ante los servicios de protección de menores, si se dieran las condiciones adecuadas para su tutela por parte de los mismos.

6. A los **mayores de dieciséis y menores de dieciocho años se les reconocerá capacidad para actuar en el procedimiento de repatriación previsto en este artículo**, así como en el orden jurisdiccional contencioso administrativo por el mismo objeto, pudiendo intervenir personalmente o a través del representante que designen.

Cuando se trate de menores de dieciséis años, con juicio suficiente, que hubieran manifestado una voluntad contraria a la de quien ostenta su tutela o representación, se suspenderá el curso del procedimiento, hasta el nombramiento del defensor judicial que les represente.

También, a nivel europeo el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, está cuestionando el trato que estos menores reciben¹⁹⁷.

Estas formas de interpelación son molestas a la lógica de la Europa Fortaleza y la respuesta a este cuestionamiento de las formas de control es la sofisticación. El Plan Europeo de Menores No Acompañados, es en este sentido una forma de control sofisticado, es una respuesta a este movimiento de acción política que ha conseguido llevar a los tribunales la violación de los derechos de los menores migrantes. En el Plan, tras el uso retórico de la cuestión de la protección de la infancia, se esconde una forma de clasificar a los menores y de dosificar las formas de protección de las que son titulares, como hemos expuesto al principio de este capítulo.

Esta sofisticación la vemos en la Comunidad de Madrid y la constante actuación maltratadota con los menores migrantes, específicamente por parte de Instituto Madrileño del Menor y la Familia. Tras fracasar en el intento de consolidar el mecanismo de las repatriaciones como una

¹⁹⁷ Fuente : Terres des Hommes (2010) Disparitions, départs volontaires, fugues. Des enfants de trop en Europe ? Terres des Hommes.

- Cour européenne des droits de l'homme, arrêt X et Y c/ Pays Bas, 26 mars 1985.
- Cour européenne des droits de l'homme, arrêt A c/ Royaume-Uni, 23 septembre 1988.
- Cour européenne des droits de l'homme, arrêt Norris c/ Irlande, 26 octobre 1988.
- Cour européenne des droits de l'homme, arrêt Siliadin c/ France, 26 juillet 2005.
- Cour européenne des droits de l'homme, arrêt Scozzari et Giunta c/ l'Italie, 13 juillet 2000.
- Cour européenne des droits de l'homme, arrêt Z. et autres c/ Royaume-Uni, 10 mai 2001.
- Cour européenne des droits de l'homme, arrêt Gorraiz Lizarraga et autres c/ Espagne, 27 avril 2004.
- Cour européenne des droits de l'homme, arrêt Mubilanzila Mayeka et Kaniki Mitunga c/ Belgique, dite «affaire Tabitha», 12 octobre 2006. N° 13178/03

forma de rápida de expulsar a los menores migrantes del sistema de protección, ha optado por una política de impedimento del acceso al sistema de protección, mediante el abuso en la forma de aplicar y usar políticamente las pruebas de determinación de la edad. De esta forma, esta administración en vez de responsabilizarse en la protección de la infancia, se afana en el mandato ejecutivo del control de la migración.

5.3. MEDIACIÓN SOCIAL TRANSNACIONAL

5.3.1 MEDIACION SOCIAL TRANSNACIONAL, EL RETO DE LA PROTECCION

Ahmed llegó un día a la asociación. Estaba un poco preocupado porque hacía seis meses que no sabía nada de su hermano pequeño Hamid. Hamid llevaba meses obsesionado con irse a España. Cada fin de semana bajaba al puerto con sus amigos, aunque él lo negaba. Hamid había conseguido cruzar hacía casi un año, en el ramadán pasado, justo la noche del laylat al-Qadr (noche del destino), aprovechando que esa noche había poca vigilancia en el puerto de Tánger. Había cruzado con uno de su mejor amigo. Said, que así se llamaba su amigo, había llamado a casa tres días después diciendo que estaban en Valencia en casa de unos amigos. Días después, Ahmed llamó a su hermano diciendo que en Valencia la situación no era buena y que había decidido irse a Bilbao. Habían pasado seis meses desde esa llamada y Ahmed ya no había recibido ninguna llamada más. Un vecino le había hablado de nuestra asociación y había decidido venir a vernos para ver si le podíamos ayudar a localizar a su hermano. Esa misma semana Simo y yo participábamos en un coloquio en Bilbao, así que íbamos a aprovechar ese viaje para intentar buscarlo. El sábado después del coloquio nos levantamos bien temprano con la intención de localizar a Hamid. Teníamos tan sólo el nombre de un centro de primera acogida y los datos del chico. Durante toda la mañana intentamos averiguar dónde estaba el centro. Ningún transporte público llegaba hasta ese centro, ubicado en una colina a las afueras de un pequeño pueblo. Finalmente, llamamos a un amigo, buen conocedor de la zona y del sistema de protección (o desprotección) de la infancia en Vizcaya y con su propio coche nos llevó a ese centro, al que llegamos después de comer. Un destartado edificio había sido convertido en un centro de primera acogida. Hacía apenas ocho meses que ese edificio cumplía dicha función. Nadie nos salió al encuentro cuando llegamos a la verja de la entrada. Esperamos durante una media hora a que alguien nos abriera. Los chicos que estaban en el patio, nos dijeron que la puerta estaba cerrada y que sólo el educador podía abrir la verja. El problema es que no había ningún timbre y sólo con gritando podíamos advertir de nuestra presencia a los que tuvieran que atendernos. Finalmente, llegó un chico que nos preguntó a través de las rejas de la puerta qué nos traía por aquella colina. Simo, ya un poco cansado de tanta complejidad para poder hablar con un chico, le dijo que estaba buscando a un “primo” suyo de Tánger. El educador nos dejó entrar y nos llevó al despacho del director del centro. “Efectivamente, Hamid estuvo aquí hace meses, pero se fue”. Nosotros le miramos con cara de incredulidad. Estaba claro que en ese centro pareciera bastante difícil permanecer mucho tiempo, ya que todo te invitaba a irte.”Pues se fue porque nos dijo que tenía un amigo en Segovia y que quería irse con él. Nosotros le pagamos el billete. La verdad es que no sabemos si llegó a Segovia o no”. Poco tiempo después, averiguamos que Hamid y Said habían pasado por ese centro y que ante la apatía completa hacia ellos habían pensado probar suerte en Madrid, pero sabían que en Madrid

estaba la cosa “chungu” y que era mejor buscar algún sitio cercano, que no fuera la capital. Un chico de Tánger que estaba también en ese centro de primera acogida les dijo que Segovia no estaba mal, que allí los centros para menores marroquíes eran tranquilos y que no había mucha policía en la calle. Así que dijeron a un educador que tenían un amigo allí y el director les pagó un billete para Madrid. Cuando llegaron a la estación de autobuses, la policía (concretamente el GRUME, el grupo de extranjería de menores) los detectó en la parada y los llevó a “Hortaleza” (centro de primera acogida de Madrid). Ellos dijeron que querían ir a Segovia y les volvieron a pagar otro billete de autobús, hasta que llegaron a Segovia. No fueron a ningún centro, se quedaron en la calle, durmiendo en una casa abandonada. Un día se pelearon con otros chicos mayores y la policía llevó a Hamid a un centro cerrado. Said se quedó en la calle y unos días después decidió volver a Valencia. Hamid se quedó solo en Segovia. Llevaba cuatro meses en ese centro. No había querido llamar a su familia, le daba mucha vergüenza contarle a su hermano que estaba en la “cárcel” y en el centro había dicho que no tenía familia.

El transnacionalismo también puede ser inspirador de nuevas formas de intervención y militancia social. Pensamos que el transnacionalismo como “nueva forma de mirar los procesos migratorios” puede inspirar la creación o la reformulación de acciones ligadas a la defensa de los derechos de las personas migrantes y a la intervención social. Portes (2005) señala que *las organizaciones no gubernamentales y los activistas de base, defensores de los derechos humanos, del medioambiente y de otras causas globales, también han contribuido a la proliferación de redes “desde abajo” más allá de las fronteras.*

Una muestra de este proceso de trabajo en red transnacional es la asociación Alkhaima. La Asociación Alkhaima nació en Tánger en el año 2005, fruto del encuentro de un grupo de personas y de entidades que trabajaban en relación a la protección de la infancia y a la migración. El transnacionalismo inspiró formas de trabajo y de militancia que retaran los procesos selectivos de frontera.

La andadura de esta asociación comenzó años atrás, cuando este grupo de personas empezaron a comprender las complejas situaciones en las que se encontraban los menores migrantes en Europa y **la necesidad de mediar de forma transnacional en contextos desconectados. Era necesario tender puentes.** Por un lado, al sistema institucional de recepción de la infancia migrante llegaban nuevos usuarios que venían a poner en crisis el perfil de “menor en desamparo” atendido hasta el momento; por otro lado, los profesionales que trabajan en la protección de la infancia desconocían la complejidad de los procesos migratorios y, por otro lado, la familias de los menores migrantes estaban muy desinformadas de la situación que se vivía en Europa.

Como ya hemos señalado, es el acceso de los menores al sistema de protección lo que les ha conferido visibilidad en Europa. La comprensión de los procesos migratorios de los menores está raptada por esta lógica territorial de los sistemas de protección, sesgando así la complejidad de los procesos migratorios. En este sentido la lógica territorial de la protección construye un análisis y una percepción también territorial y parcializada sobre la migración de menores. **Desde la asociación Alkhaima se apuesta por construir una visión de la complejidad de los procesos migratorios de los menores migrantes más allá de esta visión territorial. En este sentido, la mediación social transnacional es una forma de intervención basada en esta visión compleja.**

Actualmente la asociación trabaja en un proyecto de formación transnacional de profesionales de varios países que trabajan con menores migrantes y en otro de defensa efectiva de los derechos de la infancia en Marruecos, donde intervienen con menores migrantes y no migrantes.

CONCLUSIONES

Pregúntame cómo arriesgo mi vida.
Si dejamos este país no es porque queramos irnos.
Estoy cansado de ir y volver, como mucho llegué a Algeciras.
Cada día hay más chicos que quieren ir.
Con la fuerza de Dios me iría y con mis papeles volvería.

*Fragmento de la canción: "Maj7ir feat bramfori mzeyra"
Bramfori*

Este trabajo de investigación se centra en la descripción de los procesos de movilidad, autonomía, gobierno y resistencia de adolescentes y jóvenes marroquíes en la Frontera Sur de Europa. Estos conceptos han sido pensados en relación a la migración autónoma de menores marroquíes partiendo de una perspectiva transnacional. Partir de una perspectiva transnacional supone analizar la migración autónoma enmarcada en un campo migratorio transnacional, entendiendo este como una metáfora analítica (Suárez, 2007) que permite, por un lado, profundizar en las formas de gobierno que convierten a estos chicos y chicas marroquíes menores de edad en los migrantes más incómodos de la Europa de Schengen -en intrusos en la Europa Fortaleza- y por otro lado, desvelar el modo en el que estas formas de control pueden llegar a ser interpeladas por estos nuevos sujetos migratorios desde su capacidad de agencia.

He querido agrupar las conclusiones de este trabajo en relación a los conceptos teóricos que lo recorren: transnacionalismo, movilidad infantil, autonomía y migración, gubernamentalidad y agencia.

Transnacionalismo

Como señalan Portes y De Wind (2008:15), el advenimiento de las nuevas tecnologías en el transporte y la comunicación ha posibilitado intercambios transfronterizos más densos y dinámicos y ha transformado cualitativamente el transnacionalismo migrante. Desde 1997 he vivido en Tánger, creando constantes vínculos entre el sur de España y el norte de Marruecos. A lo largo de estos años he ido entrelazando un modo de vivir entre ambas orillas apoyada en las facilidades de las nuevas tecnologías que han permitido que estos intercambios fueran cada vez más frecuentes y densos. Este trabajo de investigación transcurre entre enero de 1997 a diciembre de 2010, catorce años que separan los lentos transbordadores de los rápidos ferrys que atraviesan hoy el Estrecho de Gibraltar o la máquina de escribir electrónica del ordenador portátil que me permite redactar estas líneas. Esta investigación se ha gestado en un vivir transnacional como forma de mirar y comprender procesos dinámicos desde una perspectiva también móvil.

En esta zona de frontera que es la Región Tánger-Tetuán donde se ubica Tánger, he sido observadora “de primera fila” de algunos de estos procesos globales, tales como la deslocalización de la producción del Norte al Sur del Mediterráneo; la aceleración del éxodo rural y el progresivo despoblamiento de las zonas rurales; la urbanización caótica en la periferia de algunas de las ciudades de esta región; la revolución tecnológica en el transporte y en la forma de comunicación; la articulación de políticas de control migratorio restrictivas o las formas de resistencia de las personas al endurecimiento de las fronteras.

Estos procesos mundiales se plasman de forma multidimensional en distintos puntos del planeta, pero las zonas fronterizas, como la región donde se inscribe la ciudad de Tánger, son escenarios privilegiados donde se cristalizan y donde pueden ser observados de forma especialmente intensa. Por este motivo, Tánger, inscrita en las dinámicas de la ciudad global descritas por Saskia Sassen (1999), ya ha sido pensada por algunos autores como ciudad fronteriza paradigmática (Ribas, 2005). En esta tesis he plasmado la reconfiguración de estos procesos globales en una dimensión fronteriza local. Partiendo del análisis de las relaciones económicas, comerciales, financieras, políticas y migratorias en el Mediterráneo y su cristalización en una región fronteriza del norte de Marruecos, la región Tánger-Tetuán, he explorado la migración autónoma de los niños y adolescentes.

En este sentido, este trabajo se apoya en el transnacionalismo, entendido éste no como un modo de entrelazamiento de dos orillas geográficas, sino como una forma de análisis de los procesos de control, gobierno y resistencia de los adolescentes y jóvenes marroquíes que circulan en un campo migratorio transnacional. El transnacionalismo en esta tesis es un armazón teórico para la comprensión de los procesos migratorios y también una metodología de investigación e intervención.

Este trabajo de investigación no parte de la hipótesis de que los chicos y chicas menores de edad marroquíes que migran de forma autónoma conformen una comunidad desterritorializada como modo de participación en una comunidad de personas migrantes mediante actividades transnacionales (Basch, Glick-Schiller y Blanc-Szanton, 1994; Guarnizo y Smith, 1998; Portes, 2005); más bien, el transnacionalismo es entendido aquí como una forma de mirar y de analizar los procesos migratorios protagonizados por estos menores en un campo social transnacional. En este sentido, partimos de entender el transnacionalismo como una “lente teórica” útil a la hora de analizar cualquier proceso migratorio, de tal forma que constituiría una nueva perspectiva analítica y no un fenómeno novedoso (Portes, 2005; 2008).

La perspectiva transnacional, en este trabajo de investigación, supone partir del concepto **campo migratorio transnacional**. Suárez (2007) formula que el concepto campo social puede ser entendido desde dos formulaciones. Una débil, como es la usada por Levvit y Glick-Schiller (2004) o Pries (2008), donde “el concepto de campo social transnacional es usado como metáfora socio-espacial para evitar el análisis en términos de estado-nación” (2007:14). La segunda formulación, sería una concepción fuerte, entendida como una **categoría analítica** derivada del modelo bourdieuano aplicando los conceptos de habitus y capital. En este trabajo partimos de entender que el campo social transnacional se refiere más que a un contexto espacial a un instrumento analítico, es decir, “el campo social transnacional no se limita a un espacio contenedor de redes sociales, sino un conjunto de dinámicas que emanan del impacto de los procesos de globalización en el mercado laboral y en la gobernabilidad de las poblaciones, cada vez menos arraigadas a un único territorio” (Suárez 2007: 15).

Por lo tanto, en este trabajo, analizamos la migración autónoma de menores marroquíes en un campo migratorio transnacional, entendiendo éste como una metáfora analítica (Suárez, 2007) que permite recalcar las formas de gobierno que convierten a estos adolescentes y jóvenes en los migrantes más incómodos en la Europa de Schengen, en los intrusos en la Fortaleza, y que nos permite ir más allá y desvelar cómo estas formas de control y maltrato son interpeladas por estos nuevos sujetos migratorios.

Los elementos que hemos analizado en este **campo migratorio transnacional** y que configuran las formas de gobierno de los menores marroquíes que migran de forma autónoma y que los convierten en intrusos, han sido:

- El proceso de creación de la Europa como una Fortaleza.
- El modo en que esta Fortaleza se ha desplazado y externalizado al Sur del Mediterráneo y el papel geoestratégico de Marruecos en el control de la migración hacia Europa y en el proceso de deslocalización de la frontera europea.
- Las formas de gobierno sobre la protección de la infancia en Europa, Marruecos y África del Oeste.
- Las formas de gobierno de los denominados “menores no acompañados” en Europa y en Marruecos.
- Las formas de movilidad jerarquizadas de capitales y personas, específicamente los procesos de deslocalización de la producción del Norte al Sur en la región fronteriza Tánger-Tetuán.
- El modo en que la cooperación al desarrollo, como parte de la política exterior del Estado español, vehicula intereses de control y disuasión de la migración de los “menores extranjeros no acompañados”.

Otra conclusión en relación a la dimensión transnacional de este trabajo y centrada en el aspecto metodológico, es que apropiarse de la fuerza analítica del uso del campo migratorio transnacional supone **reformular las técnicas** que tradicionalmente ha usado la antropología a la hora de llevar a cabo el trabajo etnográfico, ya que “para desarrollar un marco transnacional que permita el estudio de la migración, necesitamos una metodología que nos haga posible movernos más allá de las oposiciones binarias” (Levitt y Glick-Schiller, 2008:207). En este sentido metodológico, tres son las reflexiones al respecto. La primera, ya citada, es la necesidad de repensar las **técnicas de investigación antropológica a la luz del transnacionalismo**. El transnacionalismo ha aportado a esta investigación una forma “nueva” de hacer trabajo de campo y también una forma de mirar y comprender procesos dinámicos desde una perspectiva también móvil. En la forma de aplicar las técnicas de investigación hemos prestado especial atención a las dinámicas de las redes sociales y a los modos de circulación de la información. En este sentido, el trabajo de campo se ha llevado a cabo en varios puntos geográficos cruzando discursos y analizando prácticas locales, regionales, estatales e internacionales, de actores asociativos, institucionales e internacionales en un tiempo sincrónico y diacrónico. Las técnicas clásicas de la antropología que he utilizado (a saber, la observación participante, las entrevistas en profundidad y semi-estructuradas y la elaboración de historias de vida) han sido repensadas a la luz del transnacionalismo. Flexibilizar algunas técnicas propias de la antropología ha significado realizarlas en múltiples espacios, pudiendo hablar de la “observación participante multiespacial” o, por el contrario, tener en cuenta una dimensión desterritorializada, como por ejemplo, “historias de vida multidimensionales”, escritas éstas de forma sincrónica y diacrónica y comprendidas en un campo social transnacional.

Una segunda reflexión me remite a la **llamada “inmersión vital del investigador”** (Levitt y Glick-Schiller, 2004) y mi mundo de autorreferencias. Sin duda, mi inmersión vital en estos catorce años ha marcado la forma de analizar los procesos que investigo. Mi experiencia como extranjera y mi vivencia de migración a largo plazo vehiculando la experiencia de múltiples pertenencias (Bargach, 20006) en un contexto transnacional y fronterizo, han ido construyendo “un mundo de autorreferencias” puesto en juego a la hora de investigar. Las transformaciones en las formas de comunicación y desplazamiento en estos últimos años en esta zona fronteriza han condicionado no sólo la movilidad de las personas que han participado en esta investigación, sino también la vida de la propia investigadora. La forma de comunicarme, trabajar, moverme y entrelazar mis relaciones en estos espacios fronterizos ha configurado mi propio vivir transnacional. Esto significa que como investigadora he estado “instalada” y he participado en el mismo campo migratorio transnacional que las personas que han participado en la investigación, siendo el criterio relacional muy importante, más allá del análisis de las estructuras y los agentes. Estar instalada en el campo migratorio transnacional ha supuesto estar afectada y condicionada

por las formas de gobierno que en este existen sobre la movilidad de las personas migrantes. En este sentido me parece sumamente interesante pensar en la **reflexividad epistemológica** sobre la que Bourdieu profundiza en su obra y en lo propicio del ejercicio permanente de vigilancia reflexiva y esfuerzo constante por “comprender la comprensión” (Bourdieu y Wacquant, 1992). Para comprender cómo estoy instalada en el campo migratorio social, es necesario analizar mis autorreferencias y la forma en que yo misma he vivido mi proceso migratorio, proceso que va mucho más allá de la motivación primera de realizar una tesis doctoral.

Una tercera reflexión de estas conclusiones centradas en el aspecto metodológico me remite a cómo el **transnacionalismo es inspirador de nuevas formas y metodologías de militancia social**. Sostengo que partiendo del transnacionalismo como “nueva forma de mirar los procesos migratorios”, hay una aportación teórica que éste puede hacer a la creación o la reformulación de acciones ligadas a la defensa de los derechos de las personas migrantes. Me refiero a formas de intervención social y de activismo que están inspiradas en el transnacionalismo ligado a la migración. En relación a los menores migrantes de los que se ocupa este estudio, me refiero a como el transnacionalismo está inspirando formas nuevas de defensa de derechos y redes de acción política, como la mediación social transnacional.

Movilidad infantil

La cuestión de la movilidad infantil está presente a lo largo de toda esta investigación. Me refiero con este término a las variadas formas en las que han circulado los niños y niñas en distintos momentos históricos y los distintos significados que esta movilidad ha podido tener como forma de promoción, alianza, intercambio o segregación (Lallemant, 1993). La circulación de menores es, por lo tanto, un fenómeno multiforme y polisémico que remite a multitud de prácticas en torno a la movilidad de los menores de edad.

En este trabajo he llevado a cabo un análisis histórico de la movilidad infantil, ilustrando cómo los niños y niñas han sido viajeros junto a sus familias, estudiantes en países diferentes a los suyos, desplazados como víctimas en distintos conflictos o trabajadores al otro lado del océano. He comenzado por un recorrido sobre la presencia de los niños y niñas en las migraciones a Estados Unidos a finales del siglo XIX, centrándome en las historias de los menores que llegaron a la Isla de Ellis, en la bahía de Nueva York. A continuación he reflexionado sobre la situación en la que se encuentran los menores mexicanos y centroamericanos que migran “solos” a los Estados Unidos en la actualidad y la falta de garantías que viven en sus procesos de recepción y expulsión. Para profundizar en la cuestión de la infancia migrante contemporánea entre México, Estados Unidos y Centroamérica, me he detenido en tres ciudades fronterizas mexicanas: Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez, y analicé las formas en que

esta movilidad infantil es gestionada, concluyendo que en esta región fronteriza la ecuación entre migración e infancia se salda con un férreo sistema de control sobre los menores y su movilidad. Continuando con este recorrido histórico, he tenido en cuenta cómo los menores de edad también han circulado en el marco de los imperios coloniales durante los siglos XIX y XX, en concreto cómo niños ingleses fueron movilizados como mano de obra en los distintos países de la antigua *Commonwealth*, Canadá, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Zimbabwe y Australia, desde principios del siglo XX hasta 1970. Y cómo, en la actualidad, los menores no acompañados que llegan al Reino Unido, principalmente afganos, están expuestos a una lógica restrictiva de derechos sobre la infancia migrante que condiciona el tipo de respuesta que reciben, siendo frecuentemente tratados más como migrantes irregulares que como menores titulares de derechos. También, en relación con nuestra historia reciente, he traído a escena a los niños republicanos del exilio en la Guerra Civil española y también a los jóvenes marroquíes, sobre todo rifeños, que fueron reclutados por Franco para luchar en esta misma guerra. Principalmente fueron marroquíes estos jóvenes alistados. He finalizado este recorrido histórico en otra isla, en la Isla de Gorée, en Dakar, reflexionando sobre la presencia de los niños en la trata de esclavos que desplazó a millones de personas de África a América y Europa a partir del siglo XVI.

Una de las conclusiones de este trabajo es entender **la migración autónoma de menores de edad como una forma de expresión de esta circulación, dentro de este marco amplio de movilidades infantiles. Un análisis histórico desvela el modo en que la circulación de menores ha sido gobernada y cómo los niños han sido contruidos en cada momento histórico.** Como hemos descrito, han sido múltiples las formas de gobierno sobre la construcción de la infancia y sobre la movilidad infantil. Nos ha interesado el análisis de estas variadas formas de gobierno incluso cuando no nacen de las instituciones del estado contemporáneo, sino de las lógicas de gobernabilidad colonialistas o precapitalistas. **Concluimos también en este sentido, que la edad es una construcción social que tiene que ser analizada también en función de la etnia, el género y la clase. Un análisis en esta línea nos desvela las relaciones de poder y los procesos de segregación en el grupo doméstico y nos puede ayudar a rescatar el papel protagonista de niños y jóvenes en las migraciones más allá de la órbita familiar.**

Finalmente, en relación a la movilidad infantil, **sostenemos que es posible hablar de migración autónoma de menores manteniendo cierta continuidad con estos estudios sobre movilidad infantil y vinculándolo a la cuestión de la construcción de la dependencia.** Los menores de edad han circulado no exclusivamente en contextos domésticos (centrados en la guarda o la adopción) sino también en contextos migratorios y relacionados con el mundo laboral. Meillassoux (1977[1975]:116) apunta, desde la antropología económica, que la circulación de

menores no es más que una forma de redistribución de los dependientes. La circulación sería así una forma de corrección de la discordancia existente entre la reproducción y la producción, estableciendo una proporción entre las personas productivas e improductivas. En este trabajo, pasamos de pensar la **redistribución de los dependientes a explorar cómo las quiebras en los sistemas de dependencia propician su movilidad y cómo ésta se puede convertir en un recurso en el campo migratorio transnacional.**

Tres son las cuestiones en las que vamos a profundizar en esta tesis pensando en los menores marroquíes que migran de forma autónoma. **Por un lado cómo las quiebras en los sistemas de dependencia (familia, escuela, estado, sociedad civil) activan la movilidad; por otro lado cómo esta movilización está marcada por los procesos selectivos de fronteras y, finalmente, cómo la dependencia puede ser un recurso que posibilite la movilidad en un campo social transnacional.**

Autonomía y migración

En esta tesis doctoral vinculamos la reflexión entre **autonomía y migración** en un intento de explorar una visión más agencial de los adolescentes y jóvenes migrantes, yendo más allá del discurso estigmatizador o heroico en el que se encuentran raptadas algunas formas de comprensión de la migración de los menores de edad.

Nuestro punto de partida en este análisis son los **menores en la migración**, es decir, la construcción académica actual más generalizada que describe las formas en que niños y adolescentes están presentes en el panorama migratorio contemporáneo. Al hablar de **menores en la migración** nos referimos a los menores de edad que están presentes en los procesos migratorios, solos o con sus familias. Los autores se refieren principalmente a tres situaciones. Por un lado, los menores que “son dejados atrás” cuando emigra el padre, la madre o ambos progenitores; por otro, los menores que migran con sus familias; y, finalmente, los que migran ellos mismos de forma independiente o autónoma, incluyendo los que se ven abocados a hacerlo de forma forzosa por catástrofes naturales o por la guerra.

En este trabajo, concluimos que la perspectiva transnacional pone de relieve otros contextos en los que se encuentran los niños y adolescentes en el entramado migratorio actual y que también pueden ser entendidos como menores en la migración. Nos referimos a tres situaciones.

- **Por un lado, a la vuelta al país de salida de los menores que migraron con su familia.** Desde una perspectiva transnacional también resulta posible destacar que

en momentos determinados puede darse en proceso de vuelta, como está ocurriendo en Marruecos debido a la situación económica actual de crisis.

- **Por otro lado, quiero subrayar las situaciones en las que son los menores los que migran y las familias son las “dejadas atrás”** (en vez de ser los menores “dejados atrás”). Esta situación es posible en dos circunstancias, por un lado, cuando los que encabezan la migración, por ser los autores estratégicos de un proyecto familiar, son los menores de edad (Orellana y al., 2001), como en el caso de los menores surcoreanos que emigran a Nueva Zelanda, EE.UU. o Canadá. Pero no sólo las familias son “dejadas atrás” en estos casos en que el menor es el actor estratégico del proyecto migratorio familiar, también son dejadas atrás en el caso de que el proyecto migratorio sea fruto de una “decisión autónoma” del menor, como los menores marroquíes protagonistas de esta investigación.
- **En tercer lugar me refiero a los niños y niñas que son expulsados o repatriados, solos o con sus familias.** Debido al endurecimiento de las políticas de extranjería en Europa, estas situaciones de “vuelta forzada” son y serán cada vez más frecuentes. **Otra situación a tener en cuenta, también relacionada con el progresivo endurecimiento de las políticas migratorias y, específicamente con los procesos de deslocalización del control migratorio, tiene que ver con la situación de “tránsito” en la que viven los menores insertos en procesos migratorios, solos o con sus familias.**

Estas situaciones anteriormente descritas vendrían a completar el panorama de los **menores en la migración**. El análisis transnacional nos desvela “otra forma de mirar a los menores y también a sus familias” más allá de una dimensión lineal, se revela así el potencial analítico del transnacionalismo que pone de manifiesto otra manera de pensar los procesos migratorios y a los menores insertos en ellos.

En el análisis de los **menores en la migración también nos hemos detenido en analizar las situaciones donde los menores pueden llegar a jugar un papel sobresaliente en las estrategias transnacionales implementadas en sus familias**. Tradicionalmente los menores se han estudiado siempre en función de la familia y de los procesos migratorios de éstas, los estudios migratorios centran la atención en los adultos y los niños quedan eclipsados por estos. **Sin embargo, en este trabajo hemos tenido en cuenta algunos estudios que, analizando a los menores en función de su familia, comienzan a destacar el papel sobresaliente que juegan**. Se les piensa no sólo como personas dependientes, sino como **puntos centrales de apoyo** en las estrategias transnacionales que las familias llevan a cabo.

Estos estudios han profundizado en la presencia y la participación de los niños en los procesos migratorios de sus familias centrándose en la ayuda que los menores pueden suponer como “recurso” desde su condición de dependientes y desde la forma en que se gobierna esta dependencia, entendida como la forma en que se protege a los menores de edad. Ser menor de edad es una “ventaja” en la estrategia familiar. **La presencia y acción de los menores contribuye a reconfigurar el campo social transnacional y las prácticas transnacionales de sus familias. Una de las conclusiones en este sentido es como la movilización de los menores de edad en un contexto migratorio tiene que ver en con la construcción de la “dependencia” convertida en oportunidad.**

Lo más importante de estos trabajos, y el motivo por el que podemos entenderlos como los estudios **precursores de los que se centrarán en la comprensión de los menores como nuevos sujetos migratorios**, es la visibilidad que se les concede a los menores de edad en los procesos migratorios familiares.

En nuestro intento de **desvelar la presencia activa y singular** de los menores de edad en la migración nos damos cuenta que del mismo modo que la migración de las mujeres ha sido entendida y analizada tradicionalmente en el marco de la familia, la migración de menores también ha sido comprendida y estudiada mayoritariamente en el marco de una estrategia familiar (Suárez, 2006). Es decir, a la mujer se le suponía como dependiente de la migración de un hombre y la migración de los niños se ha entendido dependiente de las de sus progenitores. En ambos casos se les ha pensado **como personas “dependientes” de la decisión de otros, de la producción de otros, de la visibilidad de otros**. La pregunta que nos hemos hecho en este trabajo es si, del mismo modo que la perspectiva de género y las teorías feministas han desvelado las relaciones de poder y las formas de segregación dentro de la familia, es posible pensar que niños y adolescentes son también contruidos dentro de esas relaciones de poder existentes en el grupo doméstico. **Y hemos concluido que la progresiva feminización de las migraciones, y por extensión la progresiva infantilización de las migraciones, se está produciendo en un marco más amplio, el de la progresiva movilización de los que tradicionalmente han sido entendidos como “inmóviles” o “dependientes” (mujeres, niños o ancianos) debido a la quiebra de los sistemas de dependencia en un contexto donde la frontera contemporánea pone en marcha una serie de procesos selectivos. En este trabajo pensamos que la “movilización” de niños y adolescentes en el panorama de la migración mundial tiene que ver con la quiebra de los sistemas de dependencia, en función de los procesos selectivos de fronteras y partiendo del papel que el gobierno de esta dependencia puede llegar a tener en un campo migratorio transnacional y cómo puede ser construida como recurso.**

La reflexión sobre la dependencia nos lleva a afirmar que estos adolescentes y jóvenes que se mueven fruto de una decisión autónoma **conforman un nuevo agente migratorio y su migración puede ser pensada como una migración autónoma que inaugura una nueva forma de moverse**. El hecho que los menores conformen un nuevo sujeto migratorio se refiere tanto a que ellos inauguran una nueva forma de moverse, como al modo en que son construidos y gobernados en un contexto contemporáneo donde el control de las migraciones es cada vez más prioritario en detrimento de la protección de la infancia.

En este trabajo hemos explorado los procesos migratorios en los cuales los menores son los protagonistas y toman decisiones por sí mismos y, partiendo de la dependencia entendida como recurso, establecen estrategias para ellos mismos, toman decisiones autónomas y están condicionados por sus circunstancias, recursos y objetivos, y no solamente por las circunstancias, recursos y objetivos de sus familias. **La migración autónoma significa que existe un proceso de toma decisión basada una serie de circunstancias que atañen a los menores, unos recursos que se ponen en juego en el campo social transnacional y unos objetivos propios.**

En este trabajo concluimos señalando que los menores marroquíes que migran de forma autónoma inauguran una nueva forma de moverse que pone de manifiesto una trasgresión social y cuestiona las relaciones de género y generación dentro de la familia y las formas en que es construido el “menor sujeto de derechos” por parte de las formas de gobierno de la protección de la infancia. Esta movilidad pone en crisis la territorialidad de los sistemas de protección en Europa y está muy relacionada con la respuesta institucional de estos sistemas de protección. Finalmente, les confiere una hipervisibilización (Trujillo, 2011) o visibilidad alienante (Bargach, 2008), fruto de la doble condición de los niños y jóvenes como “sujetos de protección y objetos de control”.

Otra conclusión de este trabajo de investigación se centra en que **la migración autónoma de los menores reubica a las familias en el campo migratorio transnacional**. En todo momento hemos subrayado la importancia de comprender la migración de los niños, adolescentes y jóvenes más allá de la órbita de la familia, siendo este ejercicio un primer paso para rescatar a los menores de la tendencia a ser analizados dentro de los parámetros de sus progenitores. Partir de la migración autónoma de los menores subraya aquellos aspectos que le son propios, más allá de las inquietudes y motivaciones de su familia. Al igual que las formas de gobierno se despliegan sobre los menores migrantes, también éstas se despliegan sobre sus familias presentes asimismo en el campo migratorio transnacional y en los procesos migratorios de estos.

En esta tesis hemos profundizado sobre estos procesos de gubernamentalidad que interpelan a las familias y en la **instrumentalización política del vínculo familiar**. En relación a los menores migrantes, la mayor parte de las instituciones gubernamentales responsables de su guardia y custodia mantienen una relación “problematizada” con las familias. Suelen ser percibidas frecuentemente de forma “naturalizada” y “estática”, de tal forma que ocurre que la presencia de prácticamente cualquier miembro de la familia nuclear o extensa sobre el territorio podría “invalidar” la condición de “menor en desamparo” y la expulsión del sistema de protección. Esta relación problemática hace que las familias sean “instrumentalizadas” según los intereses del gobierno de la migración. Desde la formas de gobierno de la infancia y la migración hemos analizado cómo frecuentemente la familia se construye y se imagina en función de la prioridad del control de la migración irregular.

Otra cuestión que nos interesa resaltar es la importancia de situar a la familia en el marco del campo migratorio transnacional. En este trabajo nosotros hemos ubicado a la familia en un campo migratorio transnacional y al hacerlo hemos advertido que ésta se “desplaza”, que los vínculos familiares nucleares y extensos salen a luz y con ellos la importancia o no de éstos. Hemos hablado entonces de “familias dejadas atrás” o de familias “situadas” en distintos puntos del campo transnacional. En esta tesis doctoral sostenemos la necesidad de reubicar a la familia en el campo migratorio transnacional para llegar a comprender los significados de esta forma de migración de los niños y adolescentes. En este sentido, la **mediación social transnacional** es más que una forma de intervención social novedosa que incorpora una visión flexible de la protección de la infancia y que reubica a la familia en un contexto transnacional.

Gubernamentalidad y agencia

En nuestra investigación también nos hemos detenido en el análisis de **las formas de gobierno relacionadas con la cuestión de la migración de menores en un campo migratorio transnacional** desde varios ámbitos. Para poder aprehender y delimitar estas formas de gobierno las hemos analizado desde cuatro aspectos: el jurídico, el procedimental, el institucional y el conceptual (Vacchiano y Jiménez, 2010). Siendo el **aspecto legislativo** el que se refiere a los aparatos normativos, entendidos estos como uno de los instrumentos de gestión de las decisiones políticas. El **aspecto procedimental** el que se refiere al modo en que se pone en marcha la aplicación de este ámbito legislativo. El **aspecto institucional** el que se refiere a los mecanismos materiales que implementan estos procesos. Y el **aspecto conceptual** el que se refiere a los procesos de categorización o a las “prácticas divisorias” (Foucault, 1999[1978]; 2008; 2009). Desde esta perspectiva hemos analizado:

- **Las formas de gobierno de la migración en Europa, es decir, el régimen europeo de migración que enmarca el proceso de creación y consolidación de la llamada “Fortaleza Europea”.** Este régimen está formado por: i) una reglamentación jurídica restrictiva de derechos en relación a los migrantes; ii) unos procedimientos que ejecutan una lógica jurídica y política centrada en el control y no en la gestión de la migración; iii) unos instrumentos tecnológicos centrados en ejecutar este régimen europeo de migración; y iv) la categorización del extranjero como un “infrasueto” (De Lucas, 1996, 2002a, 2009). **También hemos analizado las lógicas de funcionamiento del proceso de deslocalización y externalización de la frontera al Sur de Europa.** Este proceso se lleva a cabo mediante: i) un conjunto de leyes de extranjería en los países del Norte de África que crean un “cinturón securitario” en el Magreb y que provocan una precarización y vulneración de los derechos de los migrantes; ii) un conjunto de procedimientos (la Política Europea de Vecindad, la cooperación al desarrollo) que vehiculan intereses prioritarios de “filtraje selectivo” y control fronterizo; iii) unas tecnologías centradas de una forma ambivalente en el control de las fronteras y las personas; y iv) la externalización de una visión cada vez más punitiva y criminalizadora de la migración. Finalmente, este proceso de creación de la Fortaleza Europea y de desplazamiento al sur lo hemos analizado enmarcado en un **contexto de movilidades y de migraciones no sólo definidas por la Unión Europea, sino que también hemos tenido en cuenta el dinamismo entre el Norte de África (Magreb) y la región de África del Oeste que pone de manifiesto el sistema de migraciones Sur-Sur/Este-Oeste.** Este sistema de migraciones en África del Oeste es representado por la CEDEAO (Communauté Economique pour le Développement des États d’Afrique del’Ouest), que hemos interconectado con la lógica del espacio Schengen.
- **Las formas de gobierno de la protección de la infancia, entendida ésta en el marco de las formas de gobierno de la dependencia.** Este gobierno de la protección de la infancia ha sido analizado en Europa y en los países a los cuales se extiende el proceso de desplazamiento de la frontera sur (norte de África y algunos países de África del Oeste), poniendo especial atención en Marruecos, como país de procedencia de los menores protagonistas de nuestro trabajo. Hemos analizado los textos que reconocen al menor de edad como merecedor de una serie de formas de protección específica; el conjunto de medidas e instrumentos que se han puesto en marcha para aplicar estas normativas; los medios materiales que implementan estos procesos de gestión de la protección de la infancia y, finalmente, la construcción del menor de edad como “sujeto de derechos”, titular de una serie de derechos y con capacidad progresiva para ejercerlos.

- **La gestión de la migración del sujeto jurídico construido como “menor no acompañado”.** En este sentido, hemos diferenciado la formulación jurídica sobre los “menores no acompañados”, de la *realpolitik* o prácticas políticas en torno a estos. En primer lugar, hemos tenido en cuenta, cómo en cada país la definición de “menor no acompañado” está dotada de una práctica jurídica que trasluce una forma de gubernamentalidad ambivalente entre la protección y el control. Los menores reciben un trato dispar en función del país al que lleguen según la tradición en la gestión de flujos migratorios, la protección de la infancia y la regulación de asilo. **Esta diferenciación configura un tipo de gubernamentalidad en el campo social transnacional que determina los itinerarios de los menores migrantes.** También hemos analizado la regulación jurídica en torno al sujeto “menor no acompañado” en los países donde se extiende el proceso de deslocalización de la frontera y específicamente en Marruecos. En segundo lugar, hemos nombrado someramente el conjunto de aparatos e instrumentos que se despliegan para el gobierno de estos menores migrantes (Monteros, 2007), tanto dentro de la llamada Europa Fortaleza como en Marruecos. En tercer lugar, hemos descrito las tecnologías y los procedimientos que afectan a los menores no acompañados, específicamente las *technology of border policing* (tecnologías para el control fronterizo (Inda, 2005), y hemos visto cómo los menores están afectados por estas formas de control, tanto en la Europa Fortaleza como en el proceso de externalización de la frontera. Finalmente, hemos hecho referencia a la forma es que estos menores son construidos, frecuentemente como “menores peligrosos” sobre el que se cuestiona si es merecedor o no de protección.

El análisis de estas formas de gobierno (migración, protección de la infancia y gestión del sujeto jurídico “menor no acompañado”) en el campo social transnacional desde los aspectos legislativo, procedimental, institucional y conceptual nos ha llevado a tres grandes conclusiones:

- d) **Que el régimen europeo de migración y el proceso de externalización de éste construye a Europa como una Fortaleza.**
- e) **Que los menores migrantes como “menores no acompañados” tienen en esta Fortaleza una doble condición, son menores sujetos derechos y migrantes objetos de control y que esta doble condición los construye como intrusos en la Europa Fortaleza y fundamenta la ocasión para el maltrato institucional.**

- f) **Que, finalmente, como señala Monteros (2007), la capacidad de interpelación de los sujetos desde la autonomía y la agencia, hace que en determinadas ocasiones sea posible que estas formas de gobierno sean interpeladas.**

En este trabajo, junto el análisis de las formas de gobierno, también hemos tenido en cuenta el análisis de la **capacidad de agencia** que reconocemos en los adolescentes y jóvenes que migran de forma autónoma. Pensamos que partir de la agencia significa “reconocer que su experiencia encierra un potencial para el cambio” (Knörr, 2005). Por lo tanto, explorar la capacidad de agencia de los menores que migran de forma autónoma ha supuesto:

5. Analizar a los menores como **nuevos agentes migratorios** que se mueven fruto de una decisión autónoma en relación a sus circunstancias, recursos y objetivos que los diferencian de su familia.
6. Sostener que **los menores que migran de forma autónoma inauguran una nueva forma de “moverse”**.
7. **Reubicar a la familia** partiendo de la migración autónoma de niños y jóvenes desde una perspectiva transnacional.
8. Explorar las formas de gobierno sobre su movilidad y el **modo de interpelación de estas formas de gobierno**, sosteniendo que en ocasiones esta migración autónoma puede llegar a reconfigurar los procesos de gobierno y control que se despliegan sobre ellos.

Menores marroquíes migrantes en la Frontera Sur de Europa

Me detengo ahora en las conclusiones en torno al análisis de las formas de gobierno sobre los menores marroquíes que migran de forma autónoma en la Frontera Sur de Europa y en su capacidad de agencia e interpelación. Nos hemos centrado en la Frontera Sur de Europa como campo migratorio transnacional, en el que hemos tenido en cuenta:

- Por un lado, **las formas de gobierno sobre los menores marroquíes**, estando estas formas de gobierno marcadas por cómo se concreta el mandato de control de la frontera en el Estado español en calidad de Frontera Sur de Europa y cómo se concreta el mandato de deslocalización del control europeo en Marruecos, en calidad de “gendarme de Europa” (Belguendouz, 2003). **Sostenemos que la confluencia de ambos procesos en el campo migratorio transnacional acentúa el mandato sobre**

el control de la movilidad de los menores marroquíes y concreta nuestra hipótesis de entenderlos como intrusos en la Fortaleza Europa.

- Por otro lado, **el proceso de deslocalización de la producción al sur del Mediterráneo** y específicamente hacia Marruecos y hacia su región fronteriza de Tánger-Tetuán, centrándonos en la ciudad de Tánger.

La confluencia de estos procesos —control de la migración y promoción del desplazamiento de la producción— genera formas de movilidad jerarquizadas de capitales y personas. En este contexto es donde hemos explorado el significado de la migración de los menores marroquíes y la interpelación que esta forma de migrar lleva a cabo a las formas de gobierno que los construyen.

La condición de intrusos de los menores que migran de forma autónoma tiene una traducción no sólo en Europa, sino también en la frontera deslocalizada que es Marruecos. Esta condición de intrusos se concreta en Marruecos en cuatro aspectos, por un lado, en la creciente criminalización de la infancia migrante, por otro lado, en como el compromiso político por parte de Marruecos en la armonización de sus legislaciones con la Declaración de Derechos del Niño no tiene una repercusión en el trato que reciben los menores migrantes marroquíes y subsaharianos. En tercer lugar, cómo se produce una “hipervisibilización” de la cuestión de la infancia migrante marroquí acentuada y vehiculada por la cooperación al desarrollo europea, y finalmente, esta “hipervisibilización” contrasta con la invisibilización de los menores subsaharianos migrantes en Marruecos.

Tras llevar a cabo un recorrido sobre la historia migratoria de Marruecos, condicionada esta, durante la época colonial, por la economía de la metrópoli y, tras la independencia, por la demanda de mano de obra en Europa, hasta la crisis de los años 70, **en este trabajo sostenemos que en la historia migratoria de Marruecos también niños y jóvenes han estado presentes.** Es sin duda es en el marco de las reagrupaciones familiares cuando se hace visible la cuestión de los **menores marroquíes en la migración**. La política de reagrupación familiar de marroquíes comienza en Francia en los años setenta y a partir de los años noventa, en países como España (Colectivo IOE, 1996) e Italia.

Es a principios de los años noventa cuando podemos hablar de una migración autónoma por parte de los adolescentes y jóvenes, que son contruidos en Europa bajo la categoría de “menores no acompañados”. Distintos estudios realizados hasta ahora en Marruecos y en otros países (España, Italia, Francia, Suiza, Bélgica) han ido dibujando perfiles, trayectorias y contextos. Los menores migrantes marroquíes que residen en Europa forman un **colectivo**

heterogéneo. Proceden de varias regiones de Marruecos, tanto rurales como urbanas, ya que la migración en Marruecos en la actualidad es una realidad estructural y afecta a todas las regiones, también en el caso de los adolescentes y jóvenes que migran de forma autónoma. La feminización del colectivo de niñas y jóvenes es una cuestión que está cobrando interés en los últimos años. En un principio, se pensaba el colectivo de los menores no acompañados marroquíes como exclusivamente masculino, pero estudios al respecto (Morante del Peral y Trujillo, 2007, 2009) han ido desvelando la presencia (minoritaria pero en progresivo aumento) de las niñas en la migración y las situaciones frecuentemente invisibilizadas de explotación laboral y sexual, en las que pueden llegar a encontrarse.

En esta investigación sostenemos que ha sido el **“paso y la presencia” de estos menores de edad marroquíes en los sistemas de protección de la infancia en Europa lo que les ha concedido una “hipervisibilidad”, construyéndolos como “menores no acompañados”**. El término “menor no acompañado” tiene todo un potencial jurídico aunque su **uso intensivo** en otras disciplinas (sociología, psicología, antropología, pedagogía, educación social o trabajo social) ha **desvirtuado** su contenido jurídico. En esta tesis doctoral nos hemos apartado del uso intensivo del término jurídico “menor no acompañado”, haciendo referencia a éste sólo para incidir en el aspecto jurídico. Por este motivo, cuando nos hemos referido a niños y jóvenes insertos en procesos migratorios desde la órbita de la autonomía hemos hablado de menores migrantes o de menores que migran de forma autónoma.

Desde una visión antropológica y partiendo del transnacionalismo, sostenemos que el uso intensivo del término jurídico “menor extranjero no acompañado” deja entrever **un nacionalismo epistemológico y metodológico** que urge corregir. **El uso del término “menor no acompañado” trasluce una visión parcial de la globalidad del proceso migratorio, ya que se centra en la parte de ese proceso que corresponde al acceso al sistema de protección de menores y se refiere a la regulación jurídica de esta situación.** Como ya hemos señalado, es el acceso de los menores al sistema de protección lo que les ha conferido visibilidad. Han sido estos nuevos “clientes” no esperados los que han provocado una suerte de “revuelo” en los sistemas de protección europeos. Se han realizado diversas investigaciones que han ofrecido una imagen sobre quiénes son y qué buscan, pero en la mayor parte de ellas, **la comprensión de los procesos migratorios de los menores está raptada por la lógica territorial de los sistemas de protección, sesgando así la complejidad de los procesos migratorios. En este sentido la lógica territorial de la protección construye un análisis y una percepción también territorial y parcializada sobre la migración de menores.**

El uso del término “menor no acompañado” además se **ha extrapolado a Marruecos a través de la cooperación al desarrollo para referirse a los menores marroquíes que aún no han**

emigrado, creando una categoría de “potencial migrante” y convirtiéndolos en “beneficiarios de proyectos de cooperación al desarrollo”. Desde una perspectiva transnacional sostenemos que el uso de este término en ámbitos relacionados con la cooperación al desarrollo trasluce el interés por el control y la disuasión de la migración de menores más que sobre la protección en sí, como orientación de la política hacia la infancia migrante en Europa y revela la capilaridad de la lógica del control de las migraciones irregulares, deslocalizada al Sur de múltiples formas, en este caso, mediante los mecanismos de la cooperación internacional.

La **ciudad de Tánger** ha sido en este trabajo uno de los escenarios de nuestra etnografía. Hemos querido describir cómo la migración autónoma de menores de edad se inscribe en un contexto complejo donde entran en juego factores económicos, socio-demográficos, políticos, sociales, jurídicos e ideológicos. Hemos descrito estos contextos en la ciudad de Tánger haciendo referencia a tres procesos: la quiebra de los sistemas de dependencia, los procesos selectivos de frontera y el papel de la dependencia como recurso en un campo migratorio transnacional.

- a. **La quiebra de los sistemas de dependencia.** En Tánger la ruptura de los sistemas de dependencia está marcada por la economía de deslocalización de la producción y la ausencia de una política social. La economía de deslocalización ha provocado un éxodo rural mantenido, una feminización de la mano de obra, una alta tasa de paro masculino y un importante papel de la economía informal en la economía doméstica de muchas familias. La política social llevada a cabo por el Estado es insuficiente en la capacitación y presencia en el territorio de los servicios sociales, principalmente en la salud y la educación. También son insuficientes las políticas de apoyo a mujeres trabajadoras, empleo de jóvenes y promoción de la vivienda. La política de ordenación del territorio y hábitat es también muy limitada en relación al volumen de población. Por lo tanto, más que hablar de crisis de la familia por una situación de exclusión o pobreza, pensamos que existe una quiebra que se produce en todo **un sistema correlativo de dependencias**. La ruptura de **estos sistemas de dependencia propicia la movilidad**.
- b. **Los procesos selectivos de fronteras.** Al hablar de los **procesos selectivos de las fronteras** (Ribas, 2011) nos referimos al modo en el que a medida que se desarrollan formas más sofisticadas, veloces y ventajosas de capacitar la movilidad de algunas personas, también se intensifican los obstáculos para impedir la movilidad de otras. La frontera es porosa y la lógica de la migración

“útil” selecciona a los que pueden moverse. Los procesos selectivos de fronteras crean sujetos rentables para la migración y sujetos que hay que fijar en el territorio y a los que hay que impedir la movilidad. En este sentido, la migración autónoma de los menores está relacionada con los procesos de control y la expulsión de los mayores de edad y con la oportunidad que plantea el ser menor de edad en un campo migratorio transnacional. **La movilización de niños en los procesos de migración autónoma se activa en un contexto mundial marcado por los procesos selectivos de fronteras.** La ciudad de Tánger ocupa un espacio “bisagra” donde se concretan el mandato de control promovido por el proceso de deslocalización de la Fortaleza Europea y las movilidades entre África del Oeste y el Magreb. Los menores de edad se mueven también en este entramado fronterizo, tanto menores marroquíes como menores subsaharianos: niñas y niños en redes de trata o tráfico; menores que viajan con sus padres, con amigos, con familiares o solos; bebés nacidos en el “camino” y menores que migran de forma autónoma.

- c. **El papel de la dependencia como recurso en un campo migratorio transnacional.** En este trabajo hemos pensado las situaciones en las que los menores migran porque están “mejor posicionados” que los adultos y la dependencia o el hecho de ser menor de edad puede ser un recurso en el campo migratorio transnacional en el contexto contemporáneo de fronteras selectivas. La construcción de la infancia y la gubernamentalidad en torno a ella en Europa se percibe como una forma de “oportunidad” para la migración. En este sentido, ser menor de edad puede ser un recurso, pero también es posible que suponga una ocasión para el maltrato institucional, como ocurre en el caso de los menores migrantes en Europa y en Marruecos.

En el análisis de la migración autónoma de los menores marroquíes en una ciudad de frontera como Tánger hemos explorado la toma la decisión que llevan a cabo los niños y jóvenes en función de sus circunstancias, sus recursos propios e intransferibles y con objetivos distinguibles de los de su familia.

Partiendo de este contexto relacional familiar hemos destacado como en la migración autónoma hay una **capacidad de decisión** de los menores. Cuando hablamos de **circunstancias** nos hemos referido a las situaciones que atañen al menor, que pueden ser percibidas de otro modo por los adultos, como su vivencia de la escuela y el éxito o el fracaso escolar, sus primeras experiencias laborales, la relación con su familia o el deseo de una vida mejor y la autocomprensión de lo que significa tener una “vida mejor”. Por otro lado nos han interesado los

recursos propios e intransferibles que se ponen en juego en el campo social transnacional, por ejemplo: su propia condición de menor de edad, sus estrategias o el papel de sus redes de iguales. Por último hemos profundizado en conocer los **objetivos** propios de los menores, diferentes a los de su familia, que le hacen emprender un camino migratorio, por ejemplo, “ayudar a mis padres”, pero también acceder a unos bienes de consumo, a una forma de bienestar, a un modo de “visibilidad social” o a una capacidad de moverse.

Como ya hemos señalado, en esta tesis sostenemos que los menores que migran de forma autónoma en la Frontera Sur de Europa son contruidos como intrusos. Desde la doble condición de menores como sujetos que deben ser protegidos y migrantes como objetos que deben ser controlados, los menores que migran de forma autónoma ponen en crisis la gubernamentalidad desplegada en la Europa Fortaleza para el control de la migración irregular de los adultos. La migración de estos menores cuestiona la lógica securitaria porque el mandato de la “protección de los menores” a nivel legal entra en confrontación con el mandato ejecutivo del control de las fronteras.

En este sentido, nos hemos centrado en cómo es contruido el menor como intruso en la Frontera Sur de Europa y en el proceso de externalización a Marruecos. En concreto, en relación a la frontera deslocalizada que es Marruecos, hemos analizado cómo los menores migrantes marroquíes son contruidos como una “amenaza” en el puerto de Tánger y hemos analizado la biopolítica del control que en este se ha desplegado. Por otro lado también hemos descrito la situación en la que viven los menores subsaharianos en Marruecos, presentes en este campo migratorio transnacional. Además, **hemos explorado la condición de intrusos de los niños y jóvenes contrándonos en el Estado español.** Desde su condición de intrusos, y según los informes del Defensor del Pueblo, los derechos vulnerados con mayor frecuencia son: La imposibilidad de ejercer el derecho a una tutela judicial efectiva; el limitado o inexistente ejercicio del derecho a ser oído; la lentitud, demora excesiva o la no tramitación en la obtención de la autorización de residencia y permiso de trabajo; las pruebas de determinación de la edad aplicadas de forma invasiva; la falta de diligencia en la atención integral a estos menores a nivel educativo y la no escolarización y la descoordinación entre administraciones e incluso el maltrato institucional.

Pero el escenario por antonomasia donde se vislumbra la condición de intrusos es el modo en que se han llevado a cabo las repatriaciones y/o las reagrupaciones familiares a Marruecos. Una de las conclusiones de nuestro trabajo es que en la aplicación de esta figura jurídica se ponen de manifiesto los intereses políticos regionales y estatales del control de la migración. Para demostrar esto, hemos analizado la política activa de repatriación de menores a Marruecos concretada en: La firma de acuerdos bilaterales entre

España y Marruecos en los años 2003 y 2006 para facilitar y agilizar el procedimiento de repatriación; la puesta en marcha de mecanismos que han impedido la entrada de los menores marroquíes en el estado español, como la derogada Instrucción del Fiscal General del Estado sobre el retorno en frontera de menores con más de 16 años de 2003; la política de repatriación practicada hasta el año 2008 y el uso de la cooperación al desarrollo (bilateral, descentralizada, multilateral, ONGDS) como mecanismo de implementación de proyectos vinculados a la cuestión de la migración de menores (prevención de la migración, reagrupación familiar y repatriación) promovidos en el marco de un discurso retórico sobre la “protección de la infancia”. Y en este sentido queremos concluir señalando que:

1. Sostenemos que la forma en que a través de la política exterior y, más precisamente en el marco de la cooperación al desarrollo, se están implementando proyectos de “prevención de la migración” y proyectos para facilitar la reagrupación y repatriación de los menores migrantes a sus países de salida, puede ser analizada como un proceso de **gubernamentalidad transnacional** (Ferguson y Gupta, 2002). **Podemos reconocer en estas actuaciones cómo se transnacionaliza la condición de intrusos de los menores migrantes a Marruecos. La lógica del control fronterizo es la que impera en estas formas de actuación para controlar y disuadir la migración de menores.**
2. **Esta gubernamentalidad transnacional exporta la intervención territorializada sobre la protección de la infancia.** En el Estado español la organización estatal está descentralizada en Comunidades Autónomas. Las competencias en la protección de la infancia en situación de desamparo son autonómicas y no estatales. Por este motivo, los recursos, las instituciones y la lógica que gestiona la presencia de los menores extranjeros no acompañados en el Estado español es principalmente territorial y específicamente autonómica. **La lógica territorial de la protección de la infancia se exporta a los proyectos de repatriación y, de la misma forma que la gestión sobre los menores extranjeros no acompañados está territorializada, la comprensión sobre Marruecos y sobre sus contextos está raptada en esta territorialización. Los proyectos puestos en marcha en Marruecos son una traslación casi perfecta de los intereses agrupados por Comunidades Autónomas, de tal forma que cada Comunidad tiene su “proyecto satélite” en Marruecos desde su lógica territorial.** Esta visión parcial y atomizada multiplica la dispersión, la confusión y las oportunidades para la movilidad.
3. En el marco de las reagrupaciones familiares se produce una **instrumentalización política del vínculo familiar (Suárez, 2006)**. La mayor parte de las instituciones gubernamentales responsables de su guardia y custodia mantienen una relación

“problematizada” con las familias. Suelen ser percibidas frecuentemente de forma “naturalizada” y “estática”, de tal forma que ocurre que la presencia de prácticamente cualquier miembro de la familia nuclear o extensa sobre el territorio podría “invalidar” la condición de “menor en desamparo” y la expulsión del sistema de protección. Esta relación problemática hace que las familias sean “instrumentalizadas” en relación al papel que podrían desempeñar en relación a la migración de sus hijos según los intereses del gobierno de la migración.

Finalmente, en este trabajo **analizamos la capacidad de interpelación de estos nuevos sujetos migratorios a estas formas de control**. La vulneración de los derechos de los menores migrantes ha movilizado una serie de acciones políticas a favor de ellos que incluso han llegado a repercutir en los menores autóctonos. **La negación de la palabra a un intruso en el marco de un Estado Derecho ha sido el desencadenante para interpelar estas formas de gobierno vulneradoras**. El “infrasujeto” ha ocupado un lugar en el centro del Estado de Derecho gracias a su condición de menor. Su capacidad de interpelación pone en jaque el gobierno de la protección de la infancia, que estaba siendo progresivamente atrapado por la lógica del control migratorio.

Sin embargo, no podemos perder de vista que **estas formas de interpelación son molestas a la lógica de la Europa Fortaleza y la respuesta a este cuestionamiento de las formas de control es la sofisticación**. El Plan Europeo de Menores No Acompañados, es en este sentido una forma de control sofisticado, es una respuesta a este movimiento de acción política que ha conseguido llevar a los tribunales la violación de los derechos de los menores migrantes. En el Plan, tras el uso retórico de la cuestión de la protección de la infancia, se esconde una forma de clasificar a los menores y de dosificar las formas de protección de las que son titulares.

CONCLUSIONS

Ce travail de recherche est centré sur la description des processus de mobilité, autonomie, gouvernementalité et résistance d'adolescents et de jeunes marocains à la Frontière Sud de l'Europe. Ces concepts ont été pensés en relation avec la migration autonome des mineurs marocains à partir d'une perspective transnationale. Nous analysons dans ce travail la migration autonome dans un champ migratoire transnational, ce dernier étant compris comme une métaphore analytique (Suárez, 2007) qui permet, d'une part, d'approfondir sur le sujet des formes de gouvernementalité qui font de ces jeunes et adolescents mineurs d'âge les migrants les plus gênants de l'Europe de Schengen – des intrus dans l'Europe Forteresse- et d'autre part, révéler comment ces formes de contrôle peuvent être interpellées par ces nouveaux sujets migratoires à partir de leur capacité d'agence.

Nous avons regroupé les conclusions de ce travail en relation avec les concepts théoriques qui le parcourent: transnationalisme, mobilité infantile, autonomie et migration, gouvernementalité et agence.

Transnationalisme

Comme le signalent Portes et De Wind (2008:15), l'avènement des nouvelles technologies dans les transports et la communication ont rendu possible des échanges transfrontaliers plus denses et plus dynamiques, et ont transformé de manière qualitative le transnationalisme migrant. Depuis 1997, j'ai vécu à Tanger, en créant constamment des liens entre le sud de l'Espagne et le nord du Maroc. Tout au long de ces années, j'ai tissé un mode de vie entre les deux rives en m'appuyant sur les facilités des nouvelles technologies qui ont permis que ces échanges soient de plus en plus fréquents et denses.

Ce travail de recherche se déroule entre janvier 1997 et décembre 2010, quatorze ans qui séparent les lents transbordeurs des rapides ferrys qui traversent aujourd'hui le Détroit de Gibraltar, ou la machine à écrire électronique de l'ordinateur portable qui me permet de rédiger ces lignes. Cette recherche a mûri dans un vécu transnational compris comme une manière de voir et de comprendre des processus dynamiques à partir d'une perspective elle aussi mobile.

Dans cette zone de frontière qu'est la Région Tanger-Tétouan où se trouve Tanger, j'ai été une observatrice de « premier rang » des processus de délocalisation de la production du Nord au Sud de la Méditerranée ; de l'accélération de l'exode rural et le dépeuplement progressif des

zones rurales ; de l'urbanisation chaotique à la périphérie de certaines villes de cette région; de la révolution technologique dans les transports et la communication ; de l'articulation de politiques de contrôle migratoire et des formes de résistance des personnes au durcissement des frontières.

Ces processus mondiaux se concrétisent de manière multidimensionnelle sur plusieurs points de la planète, mais les zones frontalières, comme la région dans laquelle se trouve Tanger, sont le théâtre privilégié où ceux-ci se cristallisent et où ils peuvent être observés de manière particulièrement intense.

C'est pour cette raison que Tanger, inscrite dans les dynamiques de la ville globale décrite par Saskia Sassen (1999), a déjà été pensée par certains auteurs comme ville frontalière paradigmatique (Ribas, 2005). Dans cette thèse, nous avons placé la reconfiguration de ces processus globaux dans une dimension frontalière locale. En partant de l'analyse des relations économiques, commerciales, financières, politiques et migratoires en Méditerranée et de sa cristallisation dans une région frontalière du nord du Maroc, la région Tanger-Tétouan, nous avons exploré la migration autonome des enfants et des adolescents.

Dans ce sens, ce travail s'appuie sur le transnationalisme, compris non pas comme une manière d'entrelacer deux rives géographiques, mais plutôt comme une forme d'analyse des processus de contrôle, gouvernementalité et résistance des adolescents et jeunes marocains qui circulent dans un champ migratoire transnational. Le transnationalisme, dans cette thèse, est une armature théorique pour la compréhension des processus migratoires mais aussi une méthodologie de recherche et d'intervention.

Ce travail de recherche ne part pas de l'hypothèse que les enfants et mineurs d'âge marocains qui migrent de manière autonome constituent une communauté déterritorialisée comme mode de participation dans une communauté de personnes migrantes à travers des activités transnationales (Basch, Glick-Schiller et Blanc-Szanton, 1994; Guarnizo et Smith, 1998; Portes, 2005); mais plutôt du transnationalisme entendu comme une façon de regarder et analyser les processus migratoires dont les protagonistes sont ces mineurs dans un champ social transnational. Dans ce sens, nous partons de la compréhension du transnationalisme comme « loupe théorique » utile au moment d'analyser tout processus migratoire, de telle façon qu'il constituerait une nouvelle perspective analytique et non un phénomène nouveau.

La perspective transnationale dans ce travail de recherche, suppose partir du concept **champ migratoire transnational**. Suárez (2007) stipule que le concept de champ social peut être compris à partir de deux formulations. La première, faible, telle que l'utilisent Levitt et Glick-Schiller (2004) ou Pries (2008), où le « concept de champ social transnational est utilisé comme métaphore socio-spatiale pour éviter l'analyse en termes d'état-nation » (2007:14). La seconde

serait une conception forte, comprise comme une catégorie analytique dérivée du modèle bourdieusien en appliquant les concepts d'habitus et de capital. Dans ce travail, nous partons de la compréhension du champ social transnational comme étant, plus qu'un contexte spatial, un instrument analytique, c'est-à-dire que « le champ social transnational ne se limite pas à un espace conteneur de réseaux sociaux, mais plutôt à un ensemble de dynamiques qui émanent de l'impact des processus de globalisation dans le marché du travail et la gouvernabilité des populations, de moins en moins enracinées à un unique territoire » (Suárez 2007: 15).

Nous analysons alors dans ce travail, la migration autonome des mineurs marocains dans un champ migratoire transnational, ce dernier étant compris comme une métaphore analytique (Suárez, 2007) qui permet de mettre en avant les formes de gouvernabilité qui font de ces jeunes et adolescents mineurs d'âge les migrants les plus gênants de l'Europe de Schengen, des intrus dans la Forteresse, et qui nous permet de dévoiler comment ces formes de contrôle et de maltraitance sont interpellées par ces nouveaux sujets migratoires.

Les éléments que nous avons analysé dans ce **champ migratoire international** et qui configurent les formes de gouvernabilité des mineurs marocains qui migrent de manière autonome et qui les transforment en intrus ont été les suivants :

- Le processus de création de l'Europe comme Forteresse.
- La manière selon laquelle cette forteresse s'est déplacée et externalisée au Sud de la Méditerranée, et le rôle géostratégique du Maroc dans le contrôle de la migration vers l'Europe ainsi que dans le processus de délocalisation de la frontière européenne.
- Les formes de gouvernabilité sur la protection de l'enfance en Europe, au Maroc et en Afrique de l'Ouest.
- Les formes de gouvernabilité de ceux que l'on nomme «mineurs non accompagnés » en Europe et au Maroc.
- Les formes de mobilité hiérarchisées de capitaux et de personnes, plus particulièrement les processus de délocalisation de la production du Nord au Sud dans la région frontalière de Tanger-Tétouan.
- La manière selon laquelle la coopération au développement, en tant que partie intégrante de la politique extérieure de l'Etat espagnol, véhicule des intérêts de contrôle et de dissuasion de la migration des « mineurs étrangers non accompagnés ».

Une autre conclusion relative à la dimension transnationale de ce travail, et centrée sur l'aspect méthodologique, est la suivante : s'approprier la force analytique de l'utilisation du champ

migratoire transnational suppose la **reformulation des techniques** traditionnellement utilisées en anthropologie lorsqu'il s'agit de mener à bien le travail ethnographique; étant donné que "pour développer un cadre transnational qui rende possible l'étude de la migration, nous avons besoin d'une méthodologie qui nous permette de nous situer au-delà des oppositions binaires" (Levitt et Glick-Schiller, 2008:207). Dans ce sens méthodologique, nous proposons trois réflexions. La première, déjà citée, c'est qu'il est nécessaire de repenser les **techniques de recherche anthropologique à la lumière du transnationalisme**. Le transnationalisme a apporté à cette recherche une « nouvelle » manière d'effectuer un travail de terrain, mais aussi une manière d'observer et de comprendre des processus dynamiques à partir d'une perspective également mobile. Dans notre façon d'appliquer les techniques de recherche, nous avons porté une attention particulière aux dynamiques des réseaux sociaux et aux modes de circulation de l'information. A cet effet, le travail de terrain de cette recherche a été effectué sur plusieurs points géographiques ; en croisant des discours et en analysant des pratiques locales, régionales, étatiques et internationales d'acteurs associatifs ; institutionnels et internationaux dans un temps synchronique et diachronique. Les techniques classiques de l'anthropologie que nous avons utilisées (à savoir l'observation participante, les entretiens en profondeur et semi-structurés ainsi que l'élaboration d'histoires de vie) ont été repensées à la lumière du transnationalisme. Nous avons pris en compte la dimension multidimensionnelle. Le fait de flexibiliser certaines techniques propres à l'anthropologie a signifié les mener à bien dans de multiples espaces, en pouvant parler d' « observation participante multispatiale » ; ou au contraire, prendre en compte une dimension déterritorialisée comme par exemple dans le cas d' « histoires de vie multidimensionnelles », ces dernières étant écrites de manière synchronique et diachroniques et comprises dans un champ social transnational.

La seconde réflexion nous renvoie à l'« **immersion vitale du chercheur** » (Levitt y Glick-Schiller, 2004) et à mon monde d'autoréférences. Sans aucun doute, mon immersion vitale au cours de ces quatorze années a marqué la manière dont j'analyse les processus objets de ma recherche. Mon expérience comme étrangère et mon vécu de migrations à long terme, véhiculant l'expérience de multiples appartenances (Bargach, 2006) dans un contexte transnational et frontalier ont contribué à la construction d'un « monde d'autoréférences » qui sont entrées en jeu au cours de la recherche. Les transformations concernant les modes de communication et de transport ces dernières années dans cette zone frontière ont conditionné non seulement la mobilité des personnes qui ont participé à cette recherche ; mais aussi ma propre vie. Ma manière de communiquer, travailler, me déplacer et entrelacer mes relations dans ces espaces frontaliers ont configuré mon propre vécu transnational. En d'autres termes, comme chercheuse, j'ai été « installée » et ai participé au même champ migratoire transnational que les personnes qui ont participé à la recherche ; le critère relationnel étant très important, au-delà de l'analyse des structures et des agents. Etre installée dans le champ migratoire transnational a signifié être

affectée et conditionnée par les formes de gouvernementalité qui y existent sur la mobilité des personnes migrantes. Dans ce sens il nous semble extrêmement intéressant de penser à la **réflexivité épistémologique** que Bourdieu approfondit dans son œuvre ; et à l'utilité de l'exercice permanent de vigilance réflexive ainsi qu'à l'effort constant fait pour « comprendre la compréhension » (Bourdieu et Wacquant, 1992). Pour comprendre comment je suis installée dans le champ migratoire social, il est nécessaire d'analyser mes autoréférences et la façon dont j'ai moi-même vécu mon processus migratoire, processus qui va bien au-delà de ma motivation première de réaliser une thèse doctorale.

La troisième réflexion issue de ces conclusions centrées sur l'aspect méthodologique nous renvoie à la manière dont le **transnationalisme inspire de nouvelles formes et méthodologies de militance sociale**. Nous soutenons que, partant du transnationalisme comme « nouvelle forme de voir les processus migratoires », ce dernier peut amener un apport théorique à la création ou à la reformulation des actions liées à la défense des droits des personnes migrantes. Nous faisons référence aux formes d'intervention sociale et d'activisme qui s'inspirent du transnationalisme lié à la migration. Pour ce qui est des mineurs migrants dont cette étude fait l'objet, nous faisons référence à la manière dont le transnationalisme inspire de nouvelles formes de défense des droits ainsi que de réseaux d'action politique, comme par exemple la médiation sociale transnationale.

Mobilité infantile

La question de la mobilité infantile est présente tout au long de la recherche. Nous faisons référence à travers ce terme aux différentes façons de circuler des enfants à différents moments historiques, ainsi qu'aux diverses significations que cette mobilité a pu avoir en tant que forme de promotion, d'alliance, d'échange ou de ségrégation (Lallemant, 1993). La circulation des mineurs est, partant, un phénomène multiforme et polysémique qui renvoie à une multitude de pratiques autour de la mobilité des mineurs d'âge.

Dans ce travail, nous effectuons une analyse historique de la mobilité infantile, en illustrant la manière dont les enfants ont été des voyageurs avec leurs familles, des étudiants dans des pays différents des leurs, des déplacés en tant que victimes de différents conflits ou des travailleurs de l'autre côté de l'océan. Nous commençons par un parcours relatif à la présence des enfants dans les migrations aux Etats-Unis à la fin du XIX^e siècle, en nous centrant sur les histoires des mineurs qui sont arrivés à Ellis Island, dans la baie de New York. Nous réfléchissons ensuite à la situation des mineurs mexicains et d'Amérique centrale qui migrent « seuls » aux Etats-Unis actuellement, et au manque de garanties dont ils souffrent au cours de

leurs processus de réception et d'expulsion. Pour mieux approfondir mes connaissances sur l'enfance migrante contemporaine entre le Mexique, les Etats-Unis et l'Amérique centrale, je me suis arrêtée dans trois villes frontalières mexicaines : Tijuana, Nogales et Ciudad Juárez, puis j'ai analysé les formes de gestion de cette mobilité infantile, en arrivant à la conclusions que dans cette région frontalière, l'équation entre migration et enfance se résout à base d'un système de contrôle féroce sur les mineurs et leur mobilité. En suivant ce parcours historique, nous avons également pris en compte la façon dont les mineurs d'âge ont également circulé dans le cadre des empires coloniaux au cours du XIX^e et XX^e siècle, et plus concrètement la manière dont les enfants anglais ont été mobilisés comme main d'œuvre dans les différents pays qui formaient le *Commonwealth* à l'époque, Canada, Nouvelle Zélande, Afrique du Sud, Zimbabwe et Australie, du début du XX^e siècle jusqu'en 1970. Nous avons également souligné la situation des mineurs non accompagnés qui arrivent au Royaume-Uni, majoritairement afghans, qui sont exposés à une logique restrictive des droits sur l'enfance migrante qui conditionne le type de réponses qui leur sont adressées, étant plus fréquemment traités en migrants irréguliers qu'en mineurs titulaires de droits. De la même façon, en rapport avec notre histoire récente, nous avons mis en scène les enfants républicains de l'exil dans la Guerre Civile espagnole, ainsi que les jeunes marocains, surtout rifains, qui ont été recrutés par Franco pour lutter dans cette guerre. Ce parcours historique termine sur une autre île, l'île de Gorée, à Dakar, avec quelques réflexions sur la présence des enfants dans la traite des esclaves qui a déplacé des millions de personnes d'Afrique en Amérique et en Europe à partir du XVI^e siècle.

L'une des conclusions de ce travail est la compréhension de **la migration autonome des mineurs d'âge comme forme d'expression de cette circulation**, à l'intérieur du cadre plus large des mobilités infantiles. **Une seconde conclusion est comment une analyse historique dévoile la manière selon laquelle la circulation des mineurs a été gouvernée et comment les enfants ont été construits à chaque moment historique.** Comme nous l'avons décrit, les formes de gouvernementalité sur la construction de l'enfance et la mobilité infantile ont été multiples. L'analyse de ces différentes formes de gouvernementalité nous intéresse, même lorsqu'elles ne naissent pas des institutions de l'Etat contemporain mais des logiques de gouvernementalité colonialistes ou précapitalistes. **Dans ce sens, nous concluons également que l'âge est une construction sociale qui doit être analysée en fonction de l'ethnie, du genre et de la classe. Une analyse à partir de l'âge peut nous dévoiler les relations de pouvoir et les processus de ségrégation dans le groupe domestique, qui peut nous aider à sauver le rôle principal des enfants et des jeunes dans les migrations au-delà de la sphère familiale.**

Enfin, par rapport à la mobilité infantile, nous soutenons qu'il est possible de parler de migration autonome des mineurs, en maintenant une certaine continuité avec ces

études sur la mobilité infantile, tout en les liant à la question de la construction de la dépendance. Les mineurs d'âge n'ont pas circulé exclusivement dans des contextes domestiques (centrés sur la garde ou l'adoption) mais aussi dans des contextes migratoires et liés au monde du travail. Meillassoux (1977[1975]:116) signale, à partir de l'anthropologie économique, que la circulation des mineurs n'est qu'une forme de redistribution des dépendants. La circulation serait ainsi un mode de correction des disparités existant entre la reproduction et la production, en établissant une proportion entre les personnes productives et improductives. Dans ce travail, nous passons du fait de penser à la **redistribution des dépendants à l'exploration des faillites des systèmes de dépendance qui facilitent leur mobilité, et à la manière dont celle-ci peut devenir une ressource dans le champ migratoire transnational.** Les questions que nous approfondissons dans cette thèse en pensant aux mineurs marocains qui migrent de manière autonome sont au nombre de trois. D'une part, comment les faillites dans les systèmes de dépendance (famille, école, Etat, société civile) activent la mobilité ; d'autre part, comment cette mobilisation est marquée par les processus sélectifs de frontières et, finalement, comment la dépendance peut être une ressource qui rende possible la mobilité dans un champ social transnational.

Autonomie et migration

Nous avons lié dans cette thèse doctorale la réflexion sur **autonomie et migration** dans une volonté d'explorer une vision plus agentielle, allant au-delà du discours stigmatisant ou héroïque desquels sont parfois prisonnières certaines formes de compréhension de la migration des mineurs d'âge.

Notre point de départ dans l'analyse des enfants et des jeunes en tant que nouveau sujet migratoire naît de l'analyse des **mineurs dans la migration**, c'est-à-dire, de la construction académique actuelle qui décrit les formes selon lesquelles les enfants et adolescents sont présents dans le panorama migratoire contemporain. En parlant de **mineurs dans la migration**, nous faisons référence aux mineurs d'âge qui sont présents dans les processus migratoires, seuls ou avec leurs familles. Les auteurs font principalement référence à trois situations. D'une part, les mineurs qui sont « laissés de côté » lorsqu'émigre le père, la mère ou les parents ; d'autre part, les mineurs qui migrent avec leurs familles ; et finalement, ceux qui migrent eux-mêmes de manière indépendante ou autonome, en incluant ceux qui se voient obligés à le faire de manière forcée, du fait de catastrophes naturelles ou de guerres.

Nous arrivons à la conclusion que la perspective transnationale met en relief les contextes dans lesquels se trouvent les enfants et adolescents dans la trame migratoire

actuelle, et qu'ils peuvent également être compris comme mineurs dans la migration. Nous faisons référence à trois situations.

- **D'une part, au retour au pays de départ des mineurs qui ont migré avec leur famille.** A partir d'une perspective transnationale, il est également possible de faire ressortir le fait qu'à certains moments déterminés, la famille entière ou certains de ses membres retourne au pays de départ. Et il arrive parfois que les mineurs rentrent. Ainsi, nous voulons souligner la situation que vivent les mineurs qui retournent dans leur pays (ou celui de leurs parents) seuls ou avec leur famille.
- **D'autre part, nous voulons mettre en avant les situations dans lesquelles ce sont les mineurs qui migrent et les familles qui sont "laissées de côté"** (au lieu des mineurs). Cette situation est possible dans deux circonstances : d'un côté, quand ceux qui sont à la tête de la migration, étant les auteurs stratégiques d'un projet familial, sont mineurs d'âge (Orellana et al., 2001) comme dans le cas des mineurs sud-coréens qui émigrent en Nouvelle Zélande, aux Etats-Unis ou au Canada. Mais les familles ne sont pas « laissées de côté » uniquement lorsque le mineur est l'acteur stratégique du projet migratoire familial ; elles le sont également quand le projet migratoire est fruit d'une « décision autonome » du mineur, comme les mineurs marocains protagonistes de cette recherche.
- **En troisième lieu, je fais référence aux enfants expulsés ou rapatriés de force ou de manière volontaire, seuls ou avec leurs familles, dans un pays tiers ou au pays de départ.** Du fait du durcissement des politiques relatives aux étrangers par rapport aux mineurs d'âge en Europe, ces situations de « retour forcé » sont et seront de plus en plus fréquentes. Le durcissement progressif des politiques migratoires, et plus particulièrement les processus de délocalisation du contrôle migratoire, sont liées à la situation de « transit » que vivent les mineurs insérés dans des processus migratoires, seuls ou avec leurs familles.

Ces situations viennent compléter le panorama des **mineurs dans la migration**. L'analyse transnationale nous révèle « une autre manière de voir les mineurs mais aussi leurs familles » au-delà d'une dimension linéale, le potentiel analytique du transnationalisme est ainsi dévoilé, qui met en exergue une autre façon de penser les processus migratoires et les mineurs qui y sont insérés.

Dans l'analyse des **mineurs dans la migration**, nous nous sommes également arrêtés sur **l'analyse des situations dans lesquelles les mineurs peuvent jouer un rôle prédominant dans les stratégies transnationales mises en œuvre dans leurs familles**. Traditionnellement les mineurs ont été étudiés en fonction de la famille et de leurs processus migratoires, les études migratoires focalisent leur attention sur les adultes et les enfants sont éclipsés par ces derniers. **Cependant, dans ce travail nous avons pris en compte certaines études qui, en analysant les mineurs en fonction de leur famille, commencent à souligner le rôle prédominant qu'ils jouent**. Ces études mettent en avant le rôle de premier plan que peuvent jouer les mineurs dans les processus migratoires de leurs familles à partir d'une perspective transnationale. Ils sont pensés non seulement comme des personnes dépendantes, mais aussi comme des **points centraux d'appui** dans les stratégies transnationales que les familles mènent à bien.

Dans ces cas, la mobilisation des mineurs d'âge dans un contexte migratoire a à voir avec la construction de la « dépendance » transformée en opportunité. Ces études ont approfondi le champ de la présence et de la participation des enfants dans les processus migratoires de leurs familles en se centrant sur l'aide que les mineurs peuvent supposer en tant que « ressource » à partir de leur condition de dépendants et à partir de la forme de gouvernementalité de cette dépendance, comprise comme la manière dont sont protégés les mineurs d'âge. Etre mineur d'âge est un « avantage » dans la stratégie familiale. **La présence et l'action des mineurs contribuent à la reconfiguration du champ social transnational et des pratiques transnationales de leurs familles**. L'une des conclusions, dans ce sens, est que la mobilisation des mineurs d'âge dans un contexte migratoire a à voir avec la construction de la « dépendance » transformée en opportunité.

L'aspect le plus important de ces travaux, et la raison pour laquelle nous pouvons les considérer comme précurseurs de ceux qui se centreront sur la compréhension des mineurs comme nouveaux sujets migratoires, est bien la visibilité que les auteurs concèdent aux mineurs d'âge dans les processus migratoires familiaux. Les auteurs considèrent ces mineurs comme des *points centraux d'appui* dans les stratégies migratoires de leurs familles et dans la construction des champs sociaux transnationaux dans lesquelles elles évoluent.

Dans notre effort pour dévoiler la présence active et singulière des mineurs d'âge dans la migration, nous nous rendons compte que tout comme dans le cas de la migration des femmes, qui a été comprise et analysée traditionnellement dans le cadre de la famille, la migration des mineurs a elle aussi été comprise et étudiée majoritairement dans le cadre d'une stratégie familiale (Suárez, 2006). **C'est-à-dire que la femme était vue comme dépendante**

de la migration d'un homme et la migration des enfants a été comprise comme étant dépendante de celle de ses progéniteurs. Dans les deux cas, ils ont été pensés comme des personnes « dépendantes » de la décision d'autres personnes, de la production d'autres personnes, de la visibilité d'autres personnes. La question que nous nous sommes posés au cours de ce travail, est de savoir si, de la même manière que l'approche de genre et les théories féministes ont révélé **les relations de pouvoir et les formes de ségrégation au sein de la famille, il est possible de penser que les enfants et adolescents sont eux aussi construits au sein de ces relations de pouvoir existant dans le groupe domestique. Et nous avons conclu que** la féminisation progressive des migrations, et par extension l'infantilisation progressive des migrations, se produisent dans un cadre plus large ; celui de la mobilisation progressive de ceux qui ont traditionnellement été compris comme « immobiles » ou « dépendants » (femmes, enfants, personnes âgées), du fait de la faillite **des systèmes de dépendance** dans un contexte où la frontière contemporaine met en œuvre une série de processus de sélection.

Dans ce travail, nous pensons que la « mobilisation » d'enfants et d'adolescents dans le panorama de la migration mondiale est lié à la faillite des systèmes de dépendance, en fonction des processus sélectifs de frontières et en partant du rôle que la gouvernamentalité de cette dépendance peut arriver à jouer dans un champ migratoire transnational, et la façon dont elle peut être construite comme une ressource.

Dans cette conquête de la construction et de la promotion d'une vision plus "agentielle" de la migration des mineurs, la perspective transnationale nous est révélée comme une manière de voir capable de mettre en valeur des recoins qui restent cachés vus sous d'autres angles de compréhension de la migration. Le transnationalisme nous est utile lorsqu'il s'agit de souligner les processus d'autonomie dans la migration indépendante des mineurs d'âge, mais aussi pour « dénaturiser » ces mineurs. Il nous sert également à voir d'une autre manière les familles dans lesquelles ces mineurs sont « raptés », et à suggérer de nouvelles formes de mobilité et de protagonisme.

La réflexion sur la dépendance nous conduit à affirmer que ces adolescents et ces jeunes qui se déplacent, comme résultat d'une décision autonome, **constituent un nouvel agent migratoire, et que leur migration peut être pensée comme une migration autonome qui inaugure une nouvelle manière de se déplacer.** Le fait que les mineurs constituent un nouveau sujet migratoire fait référence tant au fait qu'ils inaugurent une nouvelle façon de se déplacer, qu'à la manière dont ils sont construits et gouvernés dans un contexte contemporain dans lequel le contrôle des migrations est de plus en plus prioritaire au détriment de la protection de l'enfance.

Dans ce travail, nous avons exploré les processus migratoires dans lesquels les mineurs sont les acteurs de premier plan et prennent les décisions par eux-mêmes, et, partant de la dépendance comprise comme ressource, ils établissent des stratégies pour eux-mêmes, prennent des décisions autonomes et sont conditionnés par leurs circonstances, ressources et objectifs propres et non pas uniquement par les circonstances, ressources et objectifs de leurs familles. **La migration autonome signifie qu'il existe un processus de prise de décision basé sur une série de circonstances qui concernent les mineurs, des ressources qui sont mises en jeu dans le champ social transnational et des objectifs propres.**

Nous concluons en signalant que les mineurs marocains qui migrent de manière autonome inaugurent une nouvelle façon de se déplacer qui met en avant une transgression sociale, et remet en question les relations de genre et de génération à l'intérieur de la famille ; ainsi que les manières par lesquelles est construit le « mineur sujet de droits » de la part des formes de gouvernementalité de la protection de l'enfance. Cette mobilité conduit à la crise de la territorialité des systèmes de protection en Europe, et est très liée à la réponse institutionnelle de ces systèmes de protection. Finalement, elle leur confère une hypervisibilité (Trujillo, 2011) ou visibilité aliénante (Bargach, 2008), fruit de la double condition des enfants et des jeunes comme « sujets de protection et objets de contrôle ».

Ce travail de recherche a débouché sur une autre conclusion, qui se centre sur le fait que la **migration autonome des mineurs resitue les familles dans le champ migratoire transnational**. A tout moment nous avons souligné l'importance de comprendre la migration des enfants, adolescents et jeunes au-delà de la sphère familiale, cet exercice étant le premier pas vers la libération des mineurs de la tendance à être analysés au sein des paramètres de leurs parents. Partir de la migration autonome des mineurs met en lumière les aspects qui leurs sont propres, au-delà des inquiétudes et des motivations de leurs familles. Tout comme les formes de gouvernementalité se déploient sur les mineurs migrants, elles se déploient également sur leurs familles présentes dans le champ migratoire transnational et dans leurs processus migratoires. Dans cette thèse, nous avons approfondi notre connaissance des processus de gouvernementalité qui interpellent les familles et de *l'instrumentalisation politique du lien familial*. La majeure partie des institutions gouvernementales responsables de leur garde et protection maintiennent envers les familles des mineurs migrants une relation « problématisée ». Elles sont habituellement perçues de manière « naturalisée » et « statique », de telle façon qu'il arrive que la présence de pratiquement quelque membre de la famille nucléaire ou étendue que ce soit sur le territoire pourrait « invalider » la condition de « mineur sans protection » et entraîner l'expulsion de celui-ci du système de protection.

Cette relation problématique fait que les familles sont « instrumentalisées » du fait du rôle qu'elles pourraient jouer dans la migration de leurs enfants, selon les intérêts de la gouvernamentalité de la migration. A partir des formes de gouvernamentalité de l'enfance et de la migration, nous avons analysé comment la famille est fréquemment construite et imaginée en fonction de la priorité du contrôle de la migration irrégulière. L'importance de *situer la famille dans le cadre du champ migratoire transnational* est une autre question. Au long de ce travail, nous avons situé la famille dans un champ migratoire transnational, et ce faisant, nous avons constaté qu'elle se « déplace », que les liens familiaux nucléaires et étendus sont révélés et avec eux, l'importance ou non qu'ils revêtent. Nous pouvons alors parler de « familles laissées de côté » ou de familles « situées » en différents points du champ transnational. Dans cette thèse doctorale, nous soutenons la nécessité de resituer la famille dans le champ migratoire transnational pour arriver à comprendre le sens de cette forme de migration des enfants et des adolescents. Dans ce sens, la **médiation sociale transnationale** est une forme d'intervention sociale novatrice qui incorpore une vision flexible et transnationale de la protection de l'enfance et qui resitue la famille dans un contexte transnational.

Gouvernamentalité et agence

En résumé, à ce stade des conclusions, il nous est possible d'affirmer que dans cette thèse doctorale, à partir d'une perspective transnationale et de la compréhension des mineurs d'âge qui migrent de manière autonome comme nouveaux sujets migratoires dans le panorama international, nous avons analysé dans un champ social transnational marqué par la politique européenne d'immigration, la manière selon laquelle la gouvernamentalité est déployée sur ces nouveaux sujets migratoires (Monteros, 2007; Petti, 2006) et leur capacité d'agence et de résistance (Vacchiano, 2008; Suárez, 2006; Jiménez et Vacchiano, 2011), en assumant l'idée que cette migration autonome peut mener à la reconfiguration des processus de gouvernamentalité et de contrôle qui se déploient sur ces derniers.

Dans notre recherche, nous nous sommes arrêtés sur l'analyse des **formes de gouvernamentalité liées à la question de la migration des mineurs dans un champ migratoire transnational** à partir de plusieurs domaines. Pour pouvoir appréhender et délimiter ces formes de gouvernamentalité, nous les avons analysées à partir de quatre aspects : juridique, procédurier, institutionnel et conceptuel (Vacchiano et Jiménez, 2010). **L'aspect juridique** fait référence aux appareils normatifs, compris comme faisant partie des instruments de gestion des décisions politiques. **L'aspect procédurier** fait référence à la manière dont le domaine législatif est mis en application. **L'aspect institutionnel** renvoie aux mécanismes matériels qui mettent en œuvre ces processus. Enfin, **l'aspect conceptuel** renvoie aux processus de catégorisation ou aux « pratiques divisantes » (Foucault, 1999[1978]; 2008; 2009). Les formes de

gouvernementalité que nous avons analysées dans le champ migratoire international sont les suivantes :

- **Les formes de gouvernamentalité de la migration en Europe. Nous avons analysé le régime européen de la migration qui encadre le processus de création et de consolidation de la « Forteresse Européenne ».** Ce régime est constitué : i) d'une réglementation juridique restrictive des droits par rapport aux migrants ; ii) de procédures qui exécutent une logique juridique et politique centrée sur le contrôle et non pas sur la gestion de la migration ; iii) d'instruments technologiques centrés sur l'exécution de ce régime européen de la migration ; et iv) de la catégorisation de l'étranger comme « infra-sujet » (De Lucas, 1996, 2002a, 2009). **Nous avons de même analysé les logiques de fonctionnement du processus de délocalisation et d'externalisation de la frontière au Sud de l'Europe.** Ce processus est mis en œuvre à partir : i) d'un ensemble de lois sur les étrangers dans les pays du Nord de l'Afrique qui créent une « ceinture sécuritaire » au Maghreb et qui provoquent une précarisation et une vulnération des droits des migrants, ii) d'un ensemble de procédures (une Politique Européenne de Voisinage, PEV, et une coopération en Méditerranée de l'Union Européenne) qui véhiculent des intérêts prioritaires de « filtrage sélectif » et de contrôle frontalier ; iii) de technologies centrées de manière ambivalente sur le contrôle des frontières et des personnes ; et iv) de l'externalisation d'une vision de plus en plus punitive et criminalisante de la migration. Finalement, nous avons analysé **ce processus de création de la Forteresse Européenne et de déplacement au sud dans un contexte de mobilités et de migrations définies non seulement par l'Union Européenne, mais en tenant également compte du dynamisme existant entre le Nord de l'Afrique (Maghreb) et l'Afrique de l'Ouest ;** qui met en avant le système de migrations Sud-Sud/Est-Ouest. Ce système de migrations en Afrique de l'Ouest est représenté par la CEDEAO (Communauté Economique pour le Développement des États d'Afrique de l'Ouest). La logique de l'espace CEDEAO doit être interconnectée à la logique de l'espace Schengen ainsi qu'à la multiplicité des formes de gouvernamentalité qui s'y déploient.
- **Les formes de gouvernamentalité de la protection de l'enfance,** comprises dans le cadre des formes de gouvernamentalité de la dépendance. Cette gouvernamentalité de la protection de l'enfance a été analysée en Europe et dans les pays auxquels s'étend le processus de déplacement de la frontière sud (le nord de l'Afrique et certains pays d'Afrique de l'Ouest), en portant une attention particulière au cas du Maroc, en tant que pays de provenance des mineurs protagonistes de notre travail. Nous avons analysé les textes qui reconnaissent le mineur d'âge comme ayant droit à une série de mesures

de protection spécifique ; l'ensemble des mesures et instruments qui ont été mis en œuvre pour appliquer ces normatives ; les moyens matériels qui permettent l'application de ces processus de gestion de la protection de l'enfance, et, finalement, la construction du mineur d'âge comme « sujet de droits », titulaire d'une série de droits et en capacité progressive de les exercer. Dans ce sens, lorsque nous faisons référence à la question de la protection de l'enfance en des termes généraux, le traitement juridique est éminemment protectionniste.

- **La gestion de la migration du sujet juridique construit comme « mineur non accompagné ».** Nous avons à cet égard différencié la formulation juridique sur les « mineurs non accompagnés », de la *realpolitik* ou des pratiques publiques qui y sont associées. En premier lieu, nous avons pris en compte la manière dont, dans chaque pays, la définition de « mineur non accompagné » est dotée d'une pratique juridique ou d'autre type à travers laquelle transparaît une forme de gouvernementalité ambivalente entre la protection et le contrôle. Les mineurs reçoivent un traitement différent en fonction du pays dans lequel ils arrivent et de la tradition dans la gestion des flux migratoires, de la protection de l'enfance et de la régulation de l'asile dont ces pays disposent. **Cette différenciation constitue un type de gouvernementalité dans le champ social transnational qui détermine les itinéraires et les processus des mineurs migrants.** Nous avons tout d'abord analysé la régulation juridique autour du sujet « mineur non accompagné » dans les pays dans lesquels s'étend le processus de délocalisation de la frontière, plus particulièrement au Maroc. En second lieu, nous avons nommé sommairement l'ensemble des appareils et instruments déployés pour la gouvernementalité de ces mineurs migrants (Monteros, 2007), tant à l'intérieur de l'Europe Forteresse que dans les pays où s'étend le processus de délocalisation de la frontière, dont le Maroc, particulièrement. En troisième lieu, nous avons décrit les technologies et les procédures qui affectent les mineurs non accompagnés, et de manière spécifique les *technology of border policing* (technologies pour le contrôle frontalier, Inda, 2005) ; et nous avons vu comment les mineurs se voient affectés par ces formes de contrôle, tant à l'intérieur de la Forteresse Européenne que dans le processus de délocalisation de la frontière, en nous centrant sur le Maroc. Finalement, nous avons fait référence à la manière dont ces mineurs sont construits, fréquemment comme « mineur dangereux » au sujet duquel l'on se pose la question de savoir s'il « mérite » ou non une protection.

L'analyse de ces formes de gouvernementalité (migration, protection de l'enfance et gestion du sujet juridique « mineur non accompagné » dans le champ social transnational à partir des

aspects législatif, procédurier, institutionnel et conceptuel nous a conduit à trois grandes conclusions :

- g) Le régime européen de la migration et son processus d'externalisation construisent l'Europe comme une Forteresse.
- h) Les mineurs migrants en tant que « mineurs non accompagnés » ont dans cette Forteresse une double condition : ils sont mineurs sujets de droits et migrants objets de contrôle ; cette double condition les construit comme des intrus dans l'Europe Forteresse et offre un fondement aux occasions de maltraitance institutionnelle.
- i) Finalement, comme le signale Monteros (2007), la capacité d'interpellation des sujets à partir de l'autonomie et de l'agence rend possible à certaines occasions l'interpellation de ces formes de gouvernementalité.

Dans ce travail, nous sommes partis de l'analyse de la **capacité d'agence** que nous reconnaissons aux adolescents et aux jeunes qui migrent de manière autonome. Nous pensons ici que partir de l'agence signifie « reconnaître que leur expérience renferme un potentiel pour le changement » (Knörr, 2005). Ainsi, pour nous, explorer la capacité d'agence des mineurs qui migrent de manière autonome a supposé :

- 9. Analyser les mineurs comme de **nouveaux agents migratoires** dont le déplacement est le fruit d'une décision autonome en relation avec leurs circonstances, leurs ressources et leurs objectifs, qui les différencient de leur famille.
- 10. Soutenir le fait que **les mineurs qui migrent de manière autonome inaugurent une nouvelle façon de « bouger »**
- 11. **Resituer la famille** en partant de la migration autonome d'enfants et de jeunes depuis une perspective transnationale.
- 12. **Explorer les formes de gouvernementalité sur leur mobilité et le mode d'interpellation de celles-ci**, en avançant que parfois cette migration autonome peut permettre la reconfiguration des processus de gouvernementalité et de contrôle qui se déploient sur eux.

Mineurs marocains migrants à la Frontière Sud de l'Europe

Nous nous arrêtons maintenant sur les conclusions relatives à l'analyse des formes de gouvernamentalité sur les mineurs marocains qui migrent de manière autonome à la Frontière Sud de l'Europe, et sur leur capacité d'agence et d'interpellation.

Nous nous centrons particulièrement sur la Frontière Sud de l'Europe comme champ migratoire transnational, dans lequel nous prendrons en compte, d'une part, **les formes de gouvernamentalité sur les mineurs marocains**. Ces formes de gouvernamentalité sont marquées par la manière dont se concrétise le mandat de contrôle de la frontière dans l'Etat espagnol en sa qualité de Frontière Sud de l'Europe, et par la manière dont se concrétise le mandat de délocalisation du contrôle européen au Maroc, en sa qualité de « gendarme de l'Europe » (Bengueldouz, 2003). **Nous soutenons que la confluence de ces deux processus dans le champ migratoire transnational accentue le mandat sur le contrôle de la mobilité des mineurs marocains qui migrent de manière autonome, et qu'elle concrétise notre hypothèse de les comprendre comme des intrus dans la Forteresse Europe.** D'autre part, nous avons pris en compte le processus de **délocalisation de la production au sud de la Méditerranée**, et plus particulièrement vers le Maroc, dans sa région frontalière de Tanger-Tétouan, en nous centrant sur la ville de Tanger comme théâtre privilégié du travail de terrain. Nous concluons que la confluence de ces deux processus – contrôle de la migration et promotion du déplacement de la production- génère des formes de mobilité hiérarchisées de capitaux et de personnes. C'est dans ce contexte que nous avons exploré le sens de la migration des mineurs marocains et l'interpellation que cette forme de migration renvoie aux formes de gouvernamentalité qui les construisent.

Dans l'analyse de la Frontière Sud de l'Europe, nous avons considéré le rôle du Maroc dans le processus de délocalisation de la frontière européenne à travers la Politique Européenne de Voisinage, et nous avons affirmé de quelle manière la migration des mineurs marocains doit être analysée dans le cadre de ce processus d'externalisation. **La condition d'intrus des mineurs qui migrent de manière autonome a une traduction non seulement en Europe mais aussi à sa frontière délocalisée qu'est le Maroc.** Cette condition d'intrus se concrétise en quatre aspects : d'une part, dans la criminalisation croissante de l'enfance migrante ; d'autre part, dans la manière dont l'engagement politique du Maroc en faveur de l'harmonisation de ses législations avec la Déclaration des Droits de l'Enfant n'a pas de répercussion sur le traitement que reçoivent les mineurs migrants marocains et subsahariens. En troisième lieu, dans la manière dont se produit une « hypervisibilité » de la question de l'enfance migrante marocaines, accentuée et véhiculée par la coopération au développement européenne ; et quatrièmement, le fait que cette « hypervisibilité » contraste avec l'invisibilité des mineurs subsahariens migrants au Maroc.

Au cours de ce travail, nous avons également parcouru l'histoire migratoire du Maroc et les trois principales étapes de la migration dans ce pays (Berriane, 1996) ; celle-ci ayant été conditionnée, durant l'époque coloniale, par l'économie de la métropole, puis après l'indépendance, par la demande en main d'œuvre en Europe, jusqu'à la crise des années 1970.

Nous soutenons dans ce travail que dans l'histoire migratoire du Maroc, les enfants et les jeunes ont eux aussi été présents. C'est sans doute dans le cadre des regroupements familiaux que la question des **mineurs marocains dans la migration** est rendue visible. La politique de regroupement familial des marocains commence en France dans les années 1970. A partir des années 90, ces processus de regroupement familial voient le jour dans des pays comme l'Espagne (Colectivo IOE, 1996) et l'Italie.

Dans un travail antérieur, nous soutenions l'idée que les mineurs qui migrent de manière autonome au Maroc inauguraient une « quatrième étape », et que l'on pourrait assister à un processus de « mineurisation des migrations » dans le panorama migratoire marocain, mais aussi à échelle internationale (Jiménez, 2003). Il nous est paru nécessaire dans ce travail de renforcer cette ce parti pris et de le recadrer dans un contexte transnational. Nous soutenons ici que les mineurs d'âge constituent un nouveau sujet migratoire dans le panorama migratoire international, passant de la compréhension du processus de « mineurisation des migrations » comme étant une manifestation plus large de la mobilisation de ceux qui ont été compris comme dépendants et immobiles, dans un contexte marqué par le capitalisme post-fordiste (Suárez, 2006). **Ainsi, plus qu'à une nouvelle étape, nous assistons à la gestation d'un nouvel agent migratoire.**

C'est au début des années 90 que l'on peut percevoir une migration autonome de la part des adolescents et des jeunes, qui sont construits en Europe sous la catégorie de « mineurs non accompagnés ». Diverses études réalisées jusqu'à présent au Maroc et dans d'autres pays (Espagne, Italie, France, Suisse, Belgique) ont permis de dessiner les profils, les trajectoires et les contextes des mineurs marocains qui migrent de manière autonome. Les mineurs migrants marocains qui résident en Europe constituent un **collectif hétérogène**. Ils proviennent de différentes régions du Maroc, aussi bien rurales qu'urbaines. **Nous pouvons dire que la migration au Maroc actuellement est structurelle et qu'elle affecte toutes les régions, c'est aussi le cas des mineurs qui migrent de manière autonome. La féminisation du collectif que représentent les enfants et jeunes qui migrent de manière autonome est une question qui a un intérêt croissant ces dernières années.** Au départ, l'on pensait que le collectif de mineurs non accompagnés marocains était exclusivement masculin. Certaines études sur le sujet (Morante del Peral et Trujillo, 2007, 2009) ont dévoilé la présence (minoritaire mais qui connaît une augmentation progressive) des fillettes dans la migration ainsi que les

situations fréquemment passées sous silence d'exploitation sous forme d'abus sexuel ou de travail forcé dans lesquelles elles peuvent se retrouver.

La présence des mineurs qui migrent de manière autonome dans les systèmes de protection de l'enfance en Europe leur a conféré une « hypervisibilité » et les a construits comme « mineurs non accompagnés ». De fait, l'utilisation du terme « mineur non accompagné » a été extrapolée au Maroc pour faire référence aux mineurs marocains migrants. **L'utilisation du terme « mineur non accompagné » au Maroc pour se référer aux mineurs marocains migrants (voire même à ceux qui n'ont pas encore émigré) a été véhiculée principalement par les mécanismes de coopération au développement, et révèle la capillarité de la logique du contrôle des migrations irrégulières qui se délocalise au sud sous de multiples formes. Partant d'une perspective transnationale, nous soutenons que l'utilisation de ce terme dévoile l'intérêt pour la question du regroupement familial comme forme de contrôle et comme orientation de la politique tournée vers l'enfance migrante en Europe véhiculée par la coopération au développement.**

Dans ce travail, nous nous sommes centrés sur la ville de Tanger et nous avons développé une ethnographie qui analyse la migration autonome des mineurs dans cette ville frontalière. La migration autonome des mineurs d'âge s'inscrit dans un contexte complexe dans lequel entrent en jeu des facteurs économiques, socio-démographiques, politiques, sociaux, juridiques et idéologiques. Les principaux axes qui décrivent ces contextes dans la ville de Tanger sont les suivants :

- a. D'un côté, **la faillite des systèmes de dépendance**. A Tanger, la rupture des systèmes de dépendance est marquée par l'économie de délocalisation et l'absence d'une politique sociale. L'économie de délocalisation a provoqué un exode rural maintenu, une féminisation de la main d'œuvre, un taux de chômage masculin élevé et un rôle important de l'économie informelle dans l'économie domestique de nombreuses familles. La politique sociale menée à bien par l'Etat ne suffit pas à former et à assurer la présence sur le territoire des services sociaux, principalement pour ce qui est de la santé et de l'éducation. Les politiques d'aide aux femmes travailleuses, à l'emploi des jeunes et à la promotion du logement sont également insuffisantes. La politique d'aménagement du territoire et de l'habitat est elle aussi très limitée par rapport au volume de la population. Ainsi, plus qu'une crise de la famille du fait d'une situation d'exclusion ou de pauvreté, nous pensons qu'il existe une faillite qui se produit dans tout un **système corrélatif de dépendances**. La migration des mineurs s'inscrit dans cette faillite du système de dépendances et de la mobilisation des enfants.

- b. **D'un autre côté, les processus sélectifs de frontières.** En parlant des **processus sélectifs des frontières** (Ribas, 2011), nous faisons référence à la manière selon laquelle au fur et à mesure que des formes de plus en plus sophistiquées, rapides et avantageuses de mobilité se développent et sont permises à certaines personnes, les obstacles pour empêcher la mobilité d'autres personnes s'intensifient. La frontière est poreuse et la logique de la migration « utile » sélectionne ceux qui peuvent se déplacer. Les processus sélectifs de frontières créent des sujets rentables pour la migration et des sujets qu'il faut fixer sur le territoire et qu'il faut empêcher de bouger. Dans ce sens, la migration autonome des mineurs est liée aux processus de contrôle et d'expulsion des majeurs d'âge, ainsi qu'à l'opportunité que représente être mineur d'âge dans un champ migratoire transnational. **La mobilisation des enfants dans les processus de migration autonome s'active dans un contexte mondial marqué par les processus sélectifs de frontières.** La ville de Tanger occupe un espace « charnière » dans lequel se concrétisent le mandat de contrôle promu par le processus de délocalisation de la Forteresse Européenne et les mobilités entre l'Afrique de l'Ouest et le Maghreb. Les mineurs d'âge se déplacent aussi dans cet entrelacs frontalier, qu'ils soient marocains ou subsahariens : fillettes et garçons dans des réseaux de traite ou de trafic ; mineurs qui voyageaient avec leurs parents, avec des amis ou seuls ; des bébés nés « sur la route » et des mineurs qui migrent de manière autonome.
- c. **Finalement, le rôle de la dépendance comme ressource dans un champ social transnational.** Nous avons pensé ici les situations dans lesquelles les mineurs migrant parce qu'ils sont « mieux positionnés » que les adultes ; et que la dépendance ou le fait d'être mineur d'âge peut être une ressource dans le champ migratoire transnational, dans le contexte contemporain de frontières sélectives. La construction de l'enfance et la gouvernamentalité qui lui est liée en Europe sont perçues comme une forme « d'opportunité » pour la migration. Dans ce sens, être mineur d'âge peut être une ressource, mais il est également possible que cela puisse supposer une occasion pour la maltraitance institutionnelle, comme c'est le cas pour les mineurs migrants en Europe et au Maroc (dans le cas des mineurs subsahariens).

Les enfants et jeunes qui migrent "seuls" sont souvent pensés comme des héros, des victimes ou des criminels. Une vision trop victimisante revient à ignorer que ces derniers appuient leur migration sur des **raisons qui leur sont propres et des décisions méditées** (Hughes et Sigona, 2010). Dans cette thèse doctorale, l'approche de cette forme de mobilité infantile à

partir de la construction théorique de la **migration autonome** nous apporte la possibilité d'approfondir le contenu de ces raisons personnelles et de ces décisions méditées. **Dans l'analyse de la migration autonome des mineurs marocains dans une ville de frontière comme Tanger, nous avons exploré la prise de décision que ces enfants et jeunes mènent à bien en fonction de leurs circonstances, de leurs ressources propres et intransférables, avec des objectifs qui se différencient de ceux de leur famille.**

En partant de ce contexte relationnel familial, nous voulons souligner qu'il y a dans la migration autonome une **capacité de décision** des mineurs et une protection d'objectifs qui leur sont propres. Partir du concept de « migration autonome », c'est analyser la migration des mineurs avec la même entité qu'a été analysé le processus de féminisation des migrations. Dans ce sens, explorer la capacité de décider, c'est explorer **l'agence. Dans cette forme de mobilité infantile se trouve un arrière-plan d'autonomie.** Dans certaines occasions la famille connaît les objectifs de ses fils (ou, dans certains cas de ses filles), et repose fréquemment des attentes spécifiques sur le projet de ses membres mineurs. Néanmoins la différence se produit quant au degré de prise de décision du mineur d'âge, son rôle de premier plan et son autonomie dans le processus migratoire. Nous pouvons dire qu'il existe une « prise de décision de la part des enfants qui se réalise en fonction de circonstances qui le concernent, de ressources qui lui sont propres et intransférables et d'objectifs différenciables » (Suárez, 2006). Lorsque nous parlons de **circonstances**, nous faisons référence aux situations qui concernent le mineur, qui peuvent être perçues d'une autre façon par les adultes, comme son vécu à l'école et la réussite ou l'échec scolaire, ses premières expériences dans le monde du travail, sa relation avec la famille ou le désir d'une vie meilleure et l'autocompréhension de ce que signifie « avoir une vie meilleure ». D'autre part, nous nous intéressons aux **ressources** propres et intransférables qui entrent en jeu dans le champ social transnational, par exemple : sa propre condition de mineur d'âge, ses stratégies ou le rôle de ses réseaux d'égaux. Finalement il est important de connaître les **objectifs** propres aux mineurs, qui sont différents de ceux de leur famille, et qui lui font emprunter un chemin migratoire, par exemple, « aider mes parents » ; mais aussi accéder à des biens de consommation, à une forme de bien-être, à un mode de « visibilité sociale » ou à une capacité de bouger.

Dans cette thèse nous soutenons que les mineurs qui migrent de manière autonome à la Frontière Sud de l'Europe sont construits comme des intrus. La condition d'intrus est due au fait qu'un paradoxe se produit parce que les migrants qu'il faut contrôler sont aussi les mineurs qu'il faut protéger, naissant ainsi un conflit d'intérêts au sein des Etats. **A partir de la double condition de mineurs comme sujets qui doivent être protégés et de migrants comme objets qui doivent être contrôlés, les mineurs qui migrent de manière autonome provoquent la crise de la gouvernamentalité déployée dans l'Europe Forteresse pour le contrôle de la**

migration irrégulière des adultes. Ils provoquent la crise de tout l'appareil technologique gouvernemental déployé pour l'une des priorités de la politique de l'Union Européenne : le contrôle de la migration. La migration de ces mineurs remet en question la logique sécuritaire qui se fissure quand celui qui traverse la frontière de manière irrégulière est un mineur, parce que le mandat de la « protection des mineurs » à niveau légal entre en confrontation avec le mandat exécutif du contrôle des frontières.

Ainsi, nous nous sommes centrés sur la façon dont est construit le mineur comme intrus à la Frontière Sud de l'Europe en processus d'externalisation au Maroc. Concrètement, en rapport avec la frontière délocalisée, nous avons analysé la manière dont les mineurs migrants marocains sont construits comme « menace » dans le port de Tanger, et nous avons analysé la biopolitique du contrôle qui s'y est déployée. D'autre part nous avons également décrit la situation que vivent les mineurs subsahariens au Maroc, présents dans ce champ migratoire transnational. Nous avons de plus exploré la condition d'intrus des enfants et des jeunes en nous centrant sur l'Etat espagnol.

A partir de leur condition d'intrus, et d'après les rapports du *Defensor del Pueblo*, les droits le plus fréquemment violés sont : l'impossibilité d'exercer le droit à une tutelle judiciaire effective ; l'exercice limité ou inexistant du droit à être entendu ; la lenteur, le retard excessif ou le non traitement de l'obtention de l'autorisation de résidence et du permis de travail ; les preuves de détermination de l'âge appliquées de forme invasive ; le manque de diligence dans le traitement intégral de ces mineurs au niveau éducatif et la non-scolarisation et la non-coordination entre les administrations, ainsi que la maltraitance institutionnelle. Différents organismes internationaux ont réalisé des appels et des rapports sur ces situations de maltraitance.

Mais le théâtre par excellence où est mise en scène la condition d'intrus est la manière dont ont été menées les rapatriements et/ou les regroupements familiaux au Maroc. Dans l'application de cette figure juridique sont mis en avant les intérêts politiques régionaux et étatiques du contrôle de la migration. Nous avons dans ce travail analysé la politique active de rapatriement des mineurs au Maroc, concrétisée par la signature d'accords bilatéraux entre l'Espagne et le Maroc dans les années 2003 et 2006 pour faciliter la procédure de rapatriement et la mise en œuvre de mécanismes qui empêchent l'entrée des mineurs marocains dans l'Etat espagnol, comme l'Instruction du Procureur Général de l'Etat sur le retour aux frontières des mineurs de plus de 16 ans, en 2003, abrogée depuis. Ou encore la politique de rapatriements pratiquée jusqu'en 2008 et l'utilisation de la coopération au développement (bilatérale, décentralisée, multilatérale, ONG...) comme mécanisme de mise en œuvre de projets liés à la question de la migration des mineurs (prévention de la migration, regroupement familial et rapatriement) promus dans le

cadre d'un discours rhétorique sur la « protection de l'enfance ». Dans ce sens, nous souhaitons conclure en signalant que :

4. Nous soutenons que la façon dont, à travers la politique extérieure et plus précisément dans le cadre de la coopération au développement, sont mis en oeuvre des projets de "prévention de la migration" et des projets visant à faciliter le regroupement et le rapatriement des mineurs migrants vers leur pays de départ, peut être analysée comme un processus de gouvernementalité transnationale (Ferguson et Gupta, 2002). Nous pouvons reconnaître dans ces actions la manière dont se transnationalise la condition d'intrus des mineurs migrants au Maroc. La logique du contrôle frontalier est celle qui prévaut dans ces modes d'action pour contrôler et dissuader la migration des mineurs.
5. Cette gouvernementalité transnationale exporte l'intervention territorialisée sur la protection de l'enfance. Dans l'Etat espagnol, l'organisation étatique est décentralisée en Communautés Autonomes. Les compétences en termes de protection de l'enfance en situation d'abandon/ de non protection sont autonomiques et non étatiques. C'est pour cela que les ressources, les institutions et la logique qui gère la présence des mineurs étrangers non accompagnés dans l'Etat espagnol est principalement territoriale, et spécifiquement autonome. **La logique territoriale de la protection de l'enfance s'exporte dans les projets de rapatriement, et de la même manière dont la gestion sur les mineurs étrangers non accompagnés est territorialisée, la compréhension sur le Maroc et sur ses contextes est « raptée » dans cette territorialisation. Les projets mis en marche au Maroc sont une translation quasi parfaite des intérêts regroupés par Communautés Autonomes, de telle façon que chaque Communauté dispose de son « projet satellite » au Maroc en partant de sa logique territoriale.** Cette vision partielle et atomisée revient à faire se multiplier la dispersion, la confusion et les ressources pour la mobilité.
6. Dans le cadre des regroupements familiaux se produit une **instrumentalisation politique du lien familial (Suárez, 2006)**. La majeure partie des institutions gouvernementales responsables de leur garde et de leur protection maintiennent une relation "problématisée" avec les familles. Celles-ci sont fréquemment perçues de manière "naturalisée" et "statique", de telle façon qu'il arrive que la présence de pratiquement n'importe quel membre de la famille nucléaire ou étendue sur le territoire pourrait « invalider » la condition de « mineur sans protection » et son expulsion du système de protection. Cette relation problématique fait que les familles sont "instrumentalisées" par rapport au rôle qu'elles pourraient jouer en relation avec la migration de leurs enfants selon les intérêts de la gouvernementalité de la migration.

Finalement, dans ce travail, nous avons analysé la capacité d'interpellation de ces nouveaux sujets migratoires sur ces formes de contrôle. La violation des droits des mineurs migrants dans l'Etat espagnol a conduit à une série d'actions politiques en leur faveur, qui a d'ailleurs réussi à avoir un impact sur les mineurs autochtones. Nous faisons référence à la manière de penser la capacité d'agir des mineurs migrants, concrétisée dans la possibilité d'interposer un recours contentieux-administratif pour faire appel à une décision qui va contre leur intérêt supérieur. La capacité d'agir (qui est une expression de cette agence) est, ici, la possibilité de s'opposer à la décision de son tuteur (dans ce cas la Communauté Autonome) et de pouvoir demander protection devant les tribunaux. Cette reconnaissance met en échec le concept juridique même de mineur, prisonnier entre une construction de l'enfance qui les limite, et une autre, plus flexible, qui reconnaît aux mineurs d'âge une capacité progressive à exercer leurs droits. Mais cette capacité progressive peut être gênante. Surtout lorsque ce qu'elle remet en question est une gouvernamentalité qui maintient les mineurs dans leur condition d'intrus, qui est la *condition liminale* qu'octroie l'Europe Forteresse aux mineurs migrants. **La négation de la parole à un intrus dans le cadre d'un Etat de Droit a été l'élément déclencheur de l'interpellation de ces formes vulnérantes de gouvernamentalité. L' « infrasujet » a occupé un espace au centre de l'Etat de Droit grâce à sa condition de mineur. Sa capacité d'interpellation met en échec la gouvernamentalité de la protection de l'enfance, qui se laissait progressivement piéger par l'empire du contrôle migratoire.**

Cependant, nous ne pouvons pas perdre de vue que **ces formes d'interpellation gênent la logique de l'Europe Forteresse, et la réponse à cette remise en question des formes de contrôle en est la sophistication.** Le Plan Européen des Mineurs Non Accompagnés est en ce sens une forme de contrôle sophistiqué; c'est une réponse à ce mouvement d'action politique qui a réussi à mener devant les tribunaux la violation des droits des mineurs migrants. Dans ce Plan, derrière l'usage rhétorique de la question de la protection de l'enfance, se cache une forme de classification des mineurs et de dosage des formes de protection desquelles ils sont titulaires.

BIBLIOGRAFÍA

- Acción Canadá para la Población y el Desarrollo y Colegio de Michoacán (2002) *Menores migrantes: derechos humanos, protección y servicio en los países miembros de la Conferencia Regional sobre Migración*. México: Conferencia Regional Sobre Migración.
- Agamben, G (1998) *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. (Antonio Gimeno Cuspinera, traductor) Valencia: Pretextos.
- Alkhaima (2011) *Mediación social transnacional, el reto de la protección en el trabajo con menores migrantes*. Documento inédito.
- Alkhaima, Vacchiano Francesco y Bargach, Amina (2010) "J'ai du passer par le Maroc comme si j'étais invisible". Les mineurs migrants et le défi de leur protection au Maroc". Documento inédito.
- Alkhaima e INAS (2007) "Recherche-Action-Participative: Les mineurs en contexte d'exclusion autour du port de Tanger". Documento inédito.
- Allal, Amin (2010) "Tanger au miroir des grands projets: éléments pour une analyse des reconfigurations politiques". En: Jean- Claude Santucci, Mohamed Tozy (dir.), *Le Maroc, dix ans après l'alternance*. Paris: Karthala-IREMAM.
- Amnistía Internacional (2008) *Nadie quiere tener nada que ver con nosotros. Arrestos y expulsiones colectivas de migrantes a quienes se les ha denegado la entrada en Europa*. Amnistía Internacional.
- Andrés Moreno, Gerardo (2008) *La Unión Europea y la inmigración irregular en el contexto del Derecho Internacional*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia: Servicio de Publicaciones, Valencia.
- Aparicio Wilhelmi, Marco (2008) "La Directiva de retorno como pieza en la construcción de una Europa privilegiada". Publicado en el blog MASUSTA. *Inmigración y solidaridad internacional*. Última visualización: 26.10.2010.
- Arce, Elena

- a. (1999) "Menores extranjeros en situación de desamparo". *LEX NOVA*. Nº 5. Octubre. pp. 173-185.
 - b. (2005) "Menores inmigrantes: derechos que no se cumplen". *Revista del Consejo de la Abogacía Española*. Nº 10. 1005. pp 12-17.
 - c. (2006) "La kafala marroquí y la legislación de extranjería". *Revista de derecho migratorio y extranjería*. Nº 13. pp. 265-278.
 - d. (2006a) "Los menores extranjeros: su desprotección frente a la legislación de extranjería". En: Checa, Francisco; Arjona, Ángeles y Checa, Juan Carlos (eds) *Menores tras la frontera. Otra inmigración que aguarda*. Barcelona: Icaria-Antrazyt. pp 65-76.
 - e. (2006b) "Menores extranjeros no acompañados". En Lázaro González, Isabel y Culebras Llana, Irene (coords) *Nuevos retos que plantean los menores extranjeros al derecho*. IV Jornadas sobre Derecho de los Menores. Universidad Pontificia de Comillas. Documentos de Trabajo nº 61. Madrid: Comillas. pp 123-135.
- Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía y asociación Malienne des Expulsés (2008) *Otra frontera sin derechos: Malí-Mauritania. Corresponsabilidad de España en las repatriaciones en cascada de Europa a África*. Editado por APDH.
 - Association Sud-Sud Pour la Migration et le Développement del Aayoum (2009) *Rapport sur le drame de 26 victimes de la migration clandestine à Lanzarote*. El Aaiún.
 - Aubarell, Gema; Oliván, Helena y Rovira, Marta (2006) *El Proceso de Barcelona diez años después. Una evaluación desde la sociedad civil*. Barcelona: Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed).
 - Ball, Stephen J. (1993[1990]) (Eds) *Foucault y la educación. Disciplinas y saber*. (Pablo Manzano, traductor) Morata: Madrid
 - Basch, Linda; Glick Schiller, Nina y Szanton Blanc, Cristina (Eds) (1994) *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial predicaments and Desterritorialized Nations-States*. Pennsylvania: Gordon and Breach Science Publishers.

- Bataller, F y Jordán, J.M.
 - a. (2000) "El Área Euromediterránea: esperanzas, logros y frustraciones del Proceso de Barcelona", *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 788, noviembre. Pp. 161-177.
 - b. (2003) "La (falsa) dicotomía entre la ampliación al Este de la Unión Europea y la asociación con el Mediterráneo", *Revista Valenciana de Economía y Hacienda*, número 8, pp. 27-46.
 - c. (2004) "La Europa amplia: una nueva noción de Europa tras la ampliación de la Unión Europea", *Cuadernos de Economía*, número 73, enero-marzo. pp. 7-24.
- Bargach, Amina
 - a. (2005) "Marruecos: ¿nueva expresión de la drogodependencia juvenil?" Ponencia en el XXII Symposium "Avances en Drogodependencias". Instituto Deusto de Drogodependencias. Universidad de Deusto. Bilbao.
 - b. (2006) *Los contextos de riesgo: menores migrantes <no> acompañados*. En: Checa, Francisco; Arjona, Ángeles y Checa, Juan Carlos (eds) *Menores tras la frontera. Otra inmigración que aguarda*. Barcelona: Icaria-Antrazyt. pp 51-62.
 - c. (2009) *La integración del menor migrante sin referente adulto en el país receptor*. En Jiménez Hernández, Antonio (Coord.) *Menores migrantes sin referentes familiares*. Granada: Grupo Editorial Universitario. pp 29-34.
- Bazo, Teresa y García Sanz, Benjamín (2006) *Envejecimiento y sociedad: Una perspectiva internacional* (2ª edición revisada y aumentada). Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Bedrani, S (2004) "Los socios mediterráneos ante las nuevas fronteras de la UE", *Anuario del Mediterráneo*. Barcelona: Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed). pp. 41-43.
- Benjelloun, Abdelmajid (1996) "Rifeños en la guerra civil española: entre mercenarios y emigrantes". En López García, Bernabé, *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid. pp. 45.
- Berriane, Mohamed

- a. (1996a) "La geografía de destino de los emigrantes marroquíes en Europa". En: López García, Bernabé. *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid. Pp 56.
- b. (1996b) "Las regiones tradicionales de la emigración marroquí". En: López García, Bernabé. *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid. Pp. 53.
- c. (2003) *Les marocaines résidant en Allemagne. Marocains de l'Extérieur*. Fundación Hassan II y OIM.
- Belguendouz, Abdelkrim
 - a. (2000) *Le Maroc coupable d'émigration et de transit vers l'Europe*. Boukili Impresion: Kenitra.
 - b. (2002) *L'ahrig du Maroc, l'Espagne et l'UE. Plus d'Europe... sécuritaire*. Boukili Impresion: Kenitra.
 - c. (2003) *Le Maroc non africain gendarme de l'Europe ? Alerte au projet de loi n° 02-03 relative à l'entrée et au séjour des étrangers au Maroc, à l'émigration et l'immigration irrégulières*. Beni Znassen: Salé.
 - d. (2005) *UE-Maroc-Afrique migrante. Politique européenne de voisinage barrage aux sudistes. De Schengen á Barcelone + 10*. Beni Znassen: Salé.
 - e. (2006a) *Enjeux migratoires. Magreb- Europe-Afrique subsaharienne. Un regard du Sud*. Beni Znassen: Salé.
 - f. (2006b) *Politiques migratoires de Maroc. D'hier á l'horizon 2007*. Beni Znassen: Salé.
- Benyellún, Abdelmayid (1999) *De la niñez*. (Salvador Peña, traductor). Ediciones del oriente y del mediterráneo. Madrid.
- Blanchard, Emmanuel y Wender, Anne-Sophie (2007) *Guerre aux migrants. Le livre noir de Ceuta et Melilla*. Syllepse. París

- Barbé, Esther (2005) "Identidad y Frontera en Europa: Los veinticinco y sus vecinos". En: Pérez Vera y A. Rodríguez Carrión (eds.), *Soberanía del Estado y Derecho Internacional*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005, pp. 199-218.
- Bendel, Petra (2005) "¿Blindando la fortaleza europea? Intereses, valores y cambios jurídicos en la política migratoria de la Unión Europea", en: *Revista Migración y Desarrollo*. Primer semestre. 2005.
- Bean, Philip y Melville, Joy (1989) *Lost Children of the Empire*. London: Hyman.
- Beauchemin, E. (1999) *The Exodus: the Growing Migration of Children from Ghana's Rural Areas to the Urban Centers*. Catholic Action for Street Children (CAS) y UNICEF.
- Bhabha, Jacquelin (2008) "Independent Children, Inconsistent Adults: International Child Migration and the Legal Framework". *Innocenti Discussion Paper* Nº 08/3. UNICEF.
- Bhabha, Jacqueline y Schmidt, Susan (2007) *Seeking Asylum Alone: Unaccompanied and Separated Children and Refugee Protection in the US*, Cambridge: The Harvard University Committee on Human Rights Studies.
- Bidet, Jacques (2006) "*Foucault y el liberalismo. Racionalidad, Revolución, Resistencia*". *Revista Argumentos*. Estudios Críticos de la Sociedad. Nº 52. pp 11-27.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J. D. (1992) *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*. París: Editions du Seuil.
- Caouette, T. (2002) "Small Dreams Beyond Reach: The Lives of Migrant Children and Youth along the Borders of China, Myanmar and Thailand." En: http://www.savethechildren.org.uk/temp/scuk/cache/cmsattach/412_small_dreams.pdf. Última visualización 14 de febrero 2011.
- Capdevila, M y Ferrer, M (2003) *Els menors estrangers indocumentats no acompanyats (MEINA). 1998- 2001*. Barcelona: Centro de Estudios Jurídicos y Formación Especializada. Documento inédito.
- Casal, Joaquín (2007) "Ciclo vital, generación y trayectorias; tres enfoques acerca de la entidad teórica de una sociología de las edades. Aportaciones al estatuto teórico de la

- sociología de las edades y el ciclo vital desde la sociología de la transición". Ponencia presentada en el IX Congreso Español de Sociología, Barcelona, 13-15 septiembre 2007. Barcelona.
- Ceballos, Leopoldo (2009) *Historia de Tánger. Memoria de la ciudad internacional* Sevilla: Almuzara.
 - Castañeda Becerra, Juan Miguel (2006) "Gendarmería Real de Marruecos". *Revista Guardia Civil*. Enero 2006. pp 36-43
 - Centre Régional d'Investissement (CRI) (2008) "Presentation sur la Region Tánger-Tetouan". Documento inédito.
 - Césari, Jocelyne (1996) "Los marroquíes en Francia". En: López García, Bernabé. *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid. pp. 55-57.
 - Charles, Claudia (2007) *Accords de réadmission et respect des droits de l'homme dans les pays tiers. Bilan et perspectives pour le parlement européen*. Subcomisión de Derechos Humanos del Parlamento Europeo. EXPO/B/DROI/2007/27 <http://www.europarl.europa.eu/activities/expert/eStudies.do?languageFR>
 - Chavez, Lilian y Menjivar, Cecilia (2010) "Children without Borders: A Mapping of the Literature on Unaccompanied Migrant Children to the United States". En: *Migraciones Internacionales*. Vol. 5, nº 3. Enero-junio 2010. Colegio de la Frontera Norte. pp. 71-111.
 - Checa, Francisco (Ed). (1998) *Africanos en la otra orilla. Trabajo, cultura e integración en la España Mediterránea*. Barcelona: Icaria- Antrazyt.
 - Cimio, Francesca (2010) *Presa in carico dell'esclusione sociale e "sviluppo". Il caso del Teatro Darna a Tangeri*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Bolonia (Italia).
 - Colectivo Al Jaima y SOS RACISMO (2005) *Menores en las fronteras: de los retornos efectuados sin garantías a menores marroquíes y de los malos tratos sufridos*. Madrid: Colectivo Al Jaima y SOS RACISMO.

- Colectivo IOE (1996) "Hijos de inmigrantes marroquíes en España". En: López García, Bernabé. *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid. Pp. 216-217.
- Consejo General de la Abogacía Española y UNICEF (2009) *Ni menores, ni invisibles. Niños extranjeros en España*. Madrid: UNICEF, CGAE y Banesto.
- Cortés, G (2004) "La nueva liberalización del comercio de productos agrícolas entre la UE y Marruecos", *Boletín económico de ICE*, número 2.809, 14-20 de junio, páginas 23-56.
- Defensor del Pueblo
 - a. (2001) Informe del Defensor del Pueblo. Menores No Acompañados.
 - b. (2002) Informe del Defensor del Pueblo. Menores No Acompañados.
 - c. (2003) Informe del Defensor del Pueblo. Menores No Acompañados.
 - d. (2004) Informe del Defensor del Pueblo. Menores No Acompañados.
 - e. (2005) Informe del Defensor del Pueblo. Menores No Acompañados.
 - f. (2006) Informe del Defensor del Pueblo. Menores No Acompañados.
 - g. (2007) Informe del Defensor del Pueblo. Menores No Acompañados.
 - h. (2008) Informe del Defensor del Pueblo. Menores No Acompañados.
 - i. (2009) Informe del Defensor del Pueblo. Menores No Acompañados.
- Del Grande, Gabrielle,
 - a. (2008) *Mamadou va a morir. El exterminio de inmigrantes en el Mediterráneo*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
 - b. (2010) *Il mare di mezzo. Al tempo dei respingimenti*. Infinito Edizioni.
- El Hachmi, Najat (2008) *El Último Patriarca*. Barcelona: Planeta.

- Escallier, Robert (1996) "Colonización y poblamiento europeo en Marruecos". En: López García, Bernabé. *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- ESCODE (2000) "Menores no acompañados en la ciudad de Ceuta". Documento inédito.
- Escrivá, Ángeles (2008) " Migración, transferencia y acumulación de activos para la edad avanzada". Artículo inédito.
- Empez, Nuria
 - a. (2007) "Social construction of neglect: the case of unaccompanied minors from Morocco to Spain". *Working Paper 2007-007*. Max Planck Institute for Demographic Research.
 - b. (2008) "Menores no acompañad@s con referentes familiares, I@s invisibles del sistema de protección". Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/-xcol/26.htm> (última consulta 23-04-10).
- El Kaïm, Mony (1984) *Si me amas, no me ames*. Madrid: Gedisa,
- De Lucas, Javier
 - a. (1996) *Puertas que se cierran. Europa como fortaleza*. Barcelona: Icaria.
 - b. (2002b) *Blade Runner: el Derecho, guardián de la diferencia*. Barcelona: Tirant lo Blanch.
 - c. (2009) *La igualdad en los derechos: claves de la integración* (J de Lucas y A Solanes, eds.), Dykinson, Madrid.
- De Haas, Hein
 - a. (2005) "Des mythes tenaces". En *Internacional Migration, Remittances and Development: Myths and Facts*. Third World Quarterly, vol.26, nº 8, 2005.

- b. (2008) *Migration irregulier d'Afrique Occidentale en Afrique du Nord et en Union européenne: une vue d'ensemble des tendances générales*. Serie Migration Research. Ginebra: OIM.
- De Madariaga Álvarez-Prida, M^a Rosa
 - a. (1999) *España y el Rif. Crónica de una historia casi olvidada*. Melilla: UNED.
 - b. (2002) *Los moros que trajo Franco. La intervención de tropas coloniales en la Guerra Civil Española*. Madrid: Ediciones Martínez Roca.
- Feixa, Carles
 - a. (1996) "Antropología de las edades". En Prat, Joan y Martínez, Ángel (1996) *Ensayos de antropología cultural*. Barcelona: Ariel.
 - b. (1998) *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la Juventud*. Madrid: Ariel.
- Faist, Thomas (2005) "Espacio social transnacional y desarrollo: una exploración de la relación entre comunidad, Estado y mercado". *Revista Migración y Desarrollo*, nº 5, Universidad Autónoma de Zacatecas. Zacatecas, México.
- Ferguson James y Akhil Gupta (2002) "Spatializing States: Toward Ethnography of Neoliberal Governmentality". *American Ethnologist*. nº 29. Pp. 981-1002.
- Foucault, Michel
 - a. (1999 [1978]) "La Gubernamentalidad". En *Estética, Ética y Hermenéutica. Obras Esenciales: Vol. III*. Paidós. pp 175-197, Barcelona.
 - b. (2009 [2004]) *Nacimiento de la biopolítica. Curso del Collège de France (1978-1979)* (Horacio Pons, trad). Akal, Madrid.
- FRONTEX (2010) *Unaccompanied Minors in the Migration Process*. European Agency for the Management of Operational Cooperation at the External Borders of the Member State of European Union. Varsovia (Polonia).
- GADEM (Groupe Antiraciste d'accompagnement et de défense des étrangers et migrants):

- a. (2007) *La chasse aux migrants aux frontières sud de L'Europe. Conséquences des politiques migratoires européennes. Les refoulements de décembre 2006 au Maroc*. Junio de 2007.
- b. (2008) *Le cadre juridique relatif à la condition des étrangers au regard de l'interprétation du juge judiciaire et de l'application du pouvoir exécutif*. Diciembre de 2008.
- c. (2009a) *Rapport relatif à L'Application par la Maroc de la Convention Internationale sur la Protection des Droits de tous les Travailleurs migrants et les membres de leur famille*. Febrero de 2009.
- d. (2009b) *Les droits humains des migrants africains: Maroc*. Noviembre de 2009.
- Gallo Campos, Iréndira Karla (2004) *Niños migrantes en la frontera norte: Legislación y procesos*. México D.F. (México): UNICEF y DIF Nacional.
- García España, Elisa
 - a. (2004) "Menores inmigrantes en Andalucía". *Boletín Criminológico*. Nº 75. Junio-julio, 2004. Pp. 1-4.
 - b. (2009) "¿Criminalización del inmigrante o protección del menor? Menores no acompañados y delincuencia". En: Sánchez, Lorenzo, Sixto (ed) *La integración de los extranjeros: Un análisis transversal desde Andalucía*. Madrid: Atelier Libros jurídicos.
- Giménez, Carlos
 - a. (1999) *La mediación social en tiempos en contextos de inmigración*. En http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=1117
 - b. (2000) *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Graciela Malgesini y Carlos Giménez. Madrid: Los libros de la Catarata.
 - c. (2001) "Menores no acompañados. Síntesis de una investigación". En Unión de Asociaciones Familiares (UNAF), *Actas de Menores Extranjeros No*

Acompañados. Seminario Europeo. 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2001. Madrid.

- d. (2002) "Planteamiento multifactorial para la mediación e intervención en contextos multiculturales. Una propuesta metodológica de superación del culturalismo". En García Castaño, F.J. y López Muriel C. (eds.). *La inmigración en España: contextos y alternativas. Volumen II. Actas del III Congreso sobre la Inmigración en España*. Laboratorio de Estudios Interculturales. pp 627-644. Granada.
- e. (2008) "Aplicaciones del enfoque interculturalista. Políticas públicas, escuela, mediación, barrios y civismo". En *Intercultura e Mediazione. Teorie ed experience*. Coord. Giuseppe Mantovani. Carocci Editori. Roma. Pp.: 171-189.
- Giménez, Carlos y Suárez, Liliana (2001) *Menores no acompañados que han entrado en territorio español sin representación legal*, Programa " Migración y Multiculturalidad", Universidad Autónoma de Madrid. Ejemplar inédito. III tomos. Madrid.
- Glick Schiller, Nina (2009) "A Global perspective on Transnational Migration: Theorizing Migration without Methodological Nationalism". *Working Paper* nº 67. Centre on Migration, Policy and Society. University of Oxford, 2009.
- Goody, J., (1969) *Adoption in Cross-Cultural Perspective*. Comparative Studies in Society and History, vol. 11, 1, Pp. 55-78.
- Goldring, Luin (1999) "Power and Status in Transnational Social Spaces". En Pries, L. (ed.): *Migration and Transnational Social Spaces*, Ashgate, Aldershot, 1999. Pp. 162-186.
- González, Alcantud, José A (Ed.) (2008) *La ciudad magrebí en tiempos coloniales. Invención, conquista y transformación*. Barcelona: Anthropos.
- Goytisolo, Juan (1995 [1970]) *Reivindicación del Conde don Julián*. Madrid: Cátedra.
- Hashim, I.M. (2006) "The Positives and Negatives of Children's Independent Migration: Assessing the Evidence and the Debates". *Working Paper T16*, Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty, Universidad de Sussex (Gran Bretaña).

- Haut Commissariat au Plan (2004) *Recensement Général de Population de l'Habitat*. Maroc. Rabat: Haut Commissariat au Plan.
- Hernández, M^a Eugenia
 - a. (2008) *Niños deportados en la frontera de Ciudad Juárez*. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). México D.F.
 - b. (2011) "Fronteras del tiempo: niños y jóvenes detenidos entre Ciudad Juárez y el Paso". En Ribas-Mateos, Natalia (ed) *El Río Bravo Mediterráneo. Las Regiones Fronterizas en la época de la globalización*. Pp. 479-493. Bellaterra, Barcelona.
- Howard, Neil (2008) "Independent Child Migration in Southern Benin: An Ethnographic Challenge to the 'Pathological' Paradigm". Tesis de Máster de Filosofía y Desarrollo del Department on International Development "Queen Elizabeth House". University of Oxford. St Antony's College. Oxford (Reino Unido).
- Hughes, Vanessa y Sigona, Nando (2010) "Being children and undocumented in the UK: A background paper". *Working Paper* No. 78. ESRC Centre on Migration, Policy and Society. COMPAS, University of Oxford. Oxford (Reino Unido).
- Human Rights Watch
 - a. (1997) *Slipping through the cracks. Unaccompanied Children Detained by the U.S. Immigration and Naturalization Service*. New York: Human Rights Watch.
 - b. (2002) *Callejón sin salida: Abusos cometidos por las autoridades españolas y marroquíes contra niños migrantes*, vol. 14, no. 4(D), mayo de 2002. <http://www.hrw.org/en/news/2002/05/06/spain-and-morocco-abuse-child-migr...>, Pp. 28-37.
 - c. (2005) "Inside the Home, Outside the Law. Abuse of Child Domestic Workers in Morocco". En <http://www.hrw.org/en/reports/2005/12/19/inside-home-outside-law>.

- d. (2007a) *Responsabilidades no bienvenidas: España no protege los derechos de los menores extranjeros no acompañados en las Islas Canarias*, vol. 19, no. 4(D), <http://www.hrw.org/es/reports/2007/07/25/responsabilidades-no-bienvenida...> Pp. 55-69, 95-98.
 - e. (2007b) "Carta de Human Rights Watch al presidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero", 9.1.07 <http://hrw.org/pub/2006/SpainMorocco010907.pdf>.
 - f. (2008a) *Left to Survive: Systematic Failure to Protect Unaccompanied Migrant Children in Greece*, 1-56432-418-4, diciembre de 2008, <http://www.hrw.org/en/reports/2008/12/22/left-survive>, pp. 53-93.
 - g. (2008b) *Retornos a cualquier precio: España insiste en la repatriación de menores extranjeros no acompañados sin garantías*, 1-56432-388-9, octubre de 2008, <http://www.hrw.org/es/reports/2008/10/17/retornos-cualquier-precio>, pp. 18-19.
 - h. (2009) *Lost in transit. Insufficient Protection for Unaccompanied Migrant Children at Roissy Charles de Gaulle Airport*, 29 de octubre de 2009, <http://www.hrw.org/en/reports/2009/10/29/lost-transit-0>
 - i. (2010) "En la trampa de la migración: menores extranjeros no acompañados en Europa". En: *Informe Mundial 2010*. HRW: <http://www.hrw.org/es/world-report-2010/en-la-trampa-de-la-migraci-n-menores-extranjeros-no-acompa-ados-en-europa>
- Honwana, Alcinda y De Boeck, Filip (2005): *Makers and Breakers. Children and Youth in Postcolonial Africa*. Trenton y Dakar: Currey, Africa World Press y Codesria. Oxford (Gran Bretaña).
 - Inda, Jonathan Xavier
 - a. (ed) (2005) *Antropologies of Modernity. Foucault, Governmentality and Life Politics*. Blackwell, Oxford (Reino Unido).
 - b. (2006) "Border Prophylaxis. Technology, Illegality, and the Government of Immigration". En *Cultural Dynamics*, 2006. 18:115.

- Izquierdo Escribano, Antonio (1996) *La inmigración inesperada: la población extranjera en España (1991-1995)*. Trotta, Madrid.
- Jaidi, Larabi (2004) "Mouvements de capitaux: le cas du Maroc". En *Mouvements de personnes et des capitaux au sein du bassin euro-méditerranéen et responsabilité sociale des acteurs. Actes des études*. Association Club Mohamed Ali de la Culture Ouvrière. Algerie-Maroc-Tunisie. Fundación Friedrich Ebert Stiftung.
- Jacquemin, Mélanie (2009) *Urbanisation, changement social et protection des enfants en Afrique de l'Ouest et du Centre. Une revue documentaire*. Dakar (Senegal): UNICEF WCARO (Bureau de l'Afrique de l'Ouest et du Centre).
- James, Allison y Prout, Alan (eds.) (1997) *Constructing and Reconstructing Childhood: Contemporary Issues in the Sociological Study of Childhood*. Londres (Reino Unido): Falmer Press.
- Jiménez Álvarez, Mercedes:
 - a. (2001a) *Los niños de la calle y el fenómeno de la emigración de menores: análisis de los contextos migratorios en el área urbana de Tánger*. Documento no publicado. Beca de investigación de la Agencia Española de Cooperación.
 - b. (2003a) "Fracaso compartido, responsabilidad compartida". En *Mugak*: <http://www.mugak.eu/gunea/men/mj>
 - c. (2003b) *Buscarse la vida. Análisis transnacional de los procesos migratorios de los menores marroquíes en Andalucía*. Cuadernos de la Fundación Santa María. Madrid: SM Ediciones.
 - d. (2003c) "*Buscar la vida*": *La emigración de los menores marroquíes*. Trabajo de investigación para el tribunal de estudios avanzados. Programa de Doctorado "Antropología Social" Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid.
 - e. (2004) "Trabajadoras marroquíes en talleres irregulares de confección textil: la otra cara de la moda". En Torres García, Ana y Velasco de Castro, Rocío (Eds): *El Magreb hoy. Estudios sobre historia, sociedad y cultura*. Sevilla: Cuadernos Alfar-Ixbilia,

- f. (2004a) "Los menores no acompañados de origen marroquí". En: López García, Bernabé y Berriane, Mohamed. *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos. Universidad Autónoma de Madrid. pp. 421-422.
- g. (2004b) "Menores no acompañados: el caso de Ceuta y Melilla". En: López García, Bernabé y Berriane, Mohamed. *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos. Universidad Autónoma de Madrid. pp.423.
- h. (2005a) "La migración de los menores en Marruecos. Reflexiones desde la Frontera Sur de Europa". En: Jiménez, Mercedes y Ramírez, Ángeles (Eds): *Las otras migraciones: la migración de menores marroquíes no acompañados a España*. Pp 115-136. Madrid: Akal.
- i. (2005b) *Retornos de menores marroquíes realizados sin garantías de España a Marruecos*. En Jiménez, Mercedes y Ramírez, Ángeles (Eds): *Las otras migraciones: la migración de menores marroquíes no acompañados a España*. Pp 148-151. Madrid: Akal.
- j. (2006a) "Donde quiebra la protección: las reagrupaciones familiares sin garantías". *Estudios de derecho judicial*. nº 104, pp 53-76.
- k. (2006b) "Menores inmigrantes o los vulnerables de la globalización". En Checa, Francisco; Arjona, Ángeles y Checa, Juan Carlos (eds): *Menores tras la frontera. Otra inmigración que aguarda*. Pp 63-82. Barcelona: Icaria-Antrazyt.
- l. (2006c) "La perversión de la cooperación al desarrollo: los proyectos de reagrupación de los menores migrantes en Marruecos". En *Mugak*, nº 37. <http://revista.mugak.eu/articulos/show/383>
- m. (2007) "Una mirada transnacional: Contextos migratorios en Marruecos de los menores migrantes e intervención en origen". Ponencia presentada en el Coloquio Internacional La migración de los menores no acompañados en Europa. Poitiers (Francia). En *Observatorio Internacional de Justicia Juvenil*. Disponible en: http://www.oijj.org/documental_ficha.php?cod=0&total=1&tampag=10&vis=C&pags=1 (última consulta 14.02.2011).

- n. (2008) "Rebelles de la mondialisation". En *Tánger, ville frontière. La pensée de midi*. Nº 23. Actes de Sud, France. Pp. 65-68.
- Jiménez, Mercedes y Vacchiano, Francesco
 - a. (2010) "Forteresses délocalisées. Nouvelles catégories de la migration au Maroc", Ponencia presentada en el *World Congress for Middle Eastern Studies*, 19-24 de Julio 2010, Barcelona.
 - b. (2011a) "De dependientes a protagonistas. Los menores como sujetos migratorios". En Ribas-Mateos, Natalia. *Las regiones fronterizas en la época de la globalización*. En publicación.
 - c. (2011b) *Between agency and repression: Moroccan children on the edge*. En prensa. *Children Geographies*.
- Jiménez, Mercedes y Ramírez, Ángeles (2005) (coords.) *Las otras migraciones: la emigración de menores marroquíes no acompañados a España*. Madrid: Akal.
- Jiménez, Mercedes y Suárez, Liliana (2010) *Drari d'sentro. Los menores en el campo migratorio transnacional*. Papers 95/2. En prensa.
- Jiménez Álvarez, Mercedes; Bargach, Amina y Arce Jiménez, Elena
 - a. (2005) "El reto de los menores e(in)migrantes". *Revista de derecho migratorio y extranjería*, Nº 9. Madrid.
 - b. (2007) *La protección de menores en Marruecos. Retos y claves*. Asociación ATIL, Proyecto Solidario y Asociación Al Khaima. Documento inédito.
- Jiménez, Cecilia Inés (2008) "Aportaciones de la teoría de la práctica a la construcción del campo social transnacional". Comunicación presentada en el Simposio Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones, celebrado en Barcelona, febrero 2008. GEDIME. Universidad de Barcelona, Barcelona. Disponible en: <http://docsgedime.files.wordpress.com/2008/02/tc-cecilia-ines-jimenez.pdf> (pp.1-21).

- Johnston, Elizabeth (2005) *La situation des mineurs non accompagnés en France* Conferencia Regional sobre “Los menores no acompañados: trabajar desde el interés superior del menor”. Consejo de Europa. 27-28 de octubre 2005. Torremolinos (España).
- Jordán Galduf, Joseph Mª (2004) “Política europea de vecindad y el desarrollo económico de Marruecos”. *Revista ICE*, n º 819. Marruecos.
- Khader, Bichara
 - a. (1997) *Le partenariat euro-méditerranéen après la conférence de Barcelone*, Paris, L'Harmattan, 1997.
 - b. (2004) “¿Tiene el Mediterráneo motivos para sentir temor ante la ampliación de la Unión Europea?” *Anuario del Mediterráneo*, Instituto Europeo del Mediterráneo IEMed, Barcelona, pp. 36.
- Klapper, Melissa R (2007) *Small Strangers: The Experiences of Immigrant Children in America, 1880-1925. (American Childhoods)* Ivan R. Dee, Chicago (EE.UU.).
- Knörr, Jacqueline (Ed). (2005) *Childhood and Migration. From experience to agency*. Londres (Reino Unido): Transaction Publishers.
- Lallemand, Suzanne (1993) *La circulation des enfants en société traditionnelle*. Prêt. Don. Échange, París (Francia): L'Harmattan
- Lázaro, Isabel E. y Moroy, Beatriz (eds) (2010) *Los menores extranjeros no acompañados*. Madrid: Tecnos
- Lancy, David F (2008) *Anthropology of Childhood: Cherubs, Chattel, Changelings*. Cambridge (Reino Unido): University Press.
- Levitt, Peggy y Glick- Schiller, Nina:
 - a. (2004) “Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad”, *Revista Migración y Desarrollo*, N° 3, segundo semestre. Universidad Autónoma de Zacatecas.

- b. (2008) "Conceptualizing simultaneity. A Transnational Social Field Perspective on Society" En *Rethinking Migration. New Theoretical and Empirical Perspectives*. Portes, Alejandro y DeWind Josh (eds). Nueva York: Berghahn Books.
- Le Blanc, Guillaume (2008) *El pensamiento de Foucault*. Buenos Aires (Argentina): Amorrortu
- Le Gall, Josiane (2005) *Familles transnationales: bilan des recherches et nouvelles perspectives*. Diversité Urbaine, vol. 5 (1). Pp. 29-42.
- López García, Bernabé
 - a. (1996a) "La evolución cronológica del asentamiento de los marroquíes en España" En López García, Bernabé: *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Universidad Autónoma de Madrid.
 - b. (1996b) (ed.) *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
 - c. (1996) "Marruecos en la historia presente". En López García, Bernabé. *Atlas de la inmigración magrebí en España*, pp 46. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
 - d. (2000) "Dos reflexiones en torno a la movilidad transnacional en el Mediterráneo Occidental". En *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. Nº 50. *La mundialización y la apuesta intercultural*. Pp. 61-65. Fundación CIDOB.
- López García, Bernabé y Berriane, Mohamed (2004) (eds.) *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- López García, Bernabé y Hernando de Larramendi, Miguel (2007) (eds): *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes. Un balance en el cincuentenario de la independencia de Marruecos*. Madrid: Ediciones del Oriente y el Mediterráneo.
- López Garrido, Diego y Puxeu, Josep (2010) UE-Marruecos, hacia la prosperidad compartida:

http://www.elpais.com/articulo/primer/plano/UEMarruecos/prosperidad/compartida/elpepueconeg/20100110elpneglse_10/Tes (Última visualización: 27-03-11).

- López Castro, Gustavo (2005) "Niños, socialización y migración a Estados Unidos en Michoacán". Documento presentado en la Conferencia Internacional *Perspectivas mejicanas y estadounidenses en el estudio de la migración internacional*. Center for Migration and Development. Princeton (EE.UU.).
- Lorenzo Villar, Manuel (2002) "Migraciones en Marruecos, nuevas tendencias hacia España. Claves para una estrategia de cooperación". Documento interno. Oficina Técnica de Cooperación. Rabat: Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Lourido, Ramón (1996) *Espanoles en el Norte de África en la Edad Moderna*. En López García, Bernabe (ed.) *Atlas de la inmigración magrebí en España*. UAM, 1996.
- Malkki, Liisa y Martin, Emily (2003) "Children and the genered politics of globalization". *American Ethologist*. Volumen 30, nº2. Mayo 2003
- Martín Criado, Enrique (1998) *Producir la Juventud. Crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo.
- Martín, Iván (2008) *El estatuto avanzado de Marruecos en la UE: ¿Cuánto más que la asociación y cuánto menos que la adhesión?* ARI nº 158/2008. Real Instituto Elcano.
- Médicos Sin Fronteras (2002) "Estudio socio-psico-sanitario de los menores extranjeros no acompañados en la ciudad de Ceuta". Documento interno.
- Meillasoux, Claude (1977) [1975] *Mujeres, Graneros y Capitales*. , México D.F. (México): Siglo XXI.
- Méndez Navarro, Jimena (2000) "Presencia de menores en la migración internacional: Un estudio exploratorio del perfil sociodemográfico de los menores repatriados por la C.D. de Tijuana en 1999". Tesis para obtener el grado de Maestro en Demografía. Colegio de la Frontera Norte. Tijuana (México).
- Meza Estrada, Miguel Antonio (2010) *El perfil de la migración de menores indocumentados mexicanos a Estados Unidos. Estudio y análisis de casos en la frontera Ciudad Juárez-El*

Paso. Tesis Profesional. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México D.F. (México).

- Maleno, Helena (2010) "Telón de fondo de las políticas migratorias. Rompamos el silencio" en <http://www.rompamoselsilencio.net/2010/?Telon-de-fondo-de-las-politicas> (última visualización 24 de mayo 2010).
- Ministère chargé de la Communauté Marocaine des Résidants a l'étranger (2010) *Evolution des recettes MRE par pays*. Informe no publicado.
- M'jid, Najat (2005) *Situation des mineurs migrants isolés au Maroc*. En *Actas de la Conferencia Regional sobre "La migración de menores no acompañados: actuar en el interés superior del niño"*. Consejo de Europa.
- Monteros, Silvina (2007) *La construcción social de un nuevo sujeto migratorio: los menores migrantes no acompañados. Condiciones de posibilidad para la agencia*. Tesis doctoral leída en el Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español de la Facultad Autónoma de Madrid de la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- Morante del Peral, M^a de la Luz y Trujillo Vega, M^a Auxiliadora,
 - a. (2007) "Las niñas y adolescentes que emigran solas a España. Las influencias o determinaciones derivadas de su condición de mujeres". Coloquio Internacional *La migración de los menores no acompañados en Europa*. Poitiers (Francia). En *Observatorio Internacional de Justicia Juvenil*. http://www.oijj.org/documental_ficha.php?rel=SI&cod=2049&pags=0 (última consulta: 27-04-10).
 - b. (2009) "Las niñas y adolescentes que emigran solas a España: ¿Un nuevo fenómeno social?" En Jiménez Hernández, Antonio (Coord.): *Menores migrantes sin referentes familiares*. Pp. 65-68. Granada: Grupo Editorial Universitario,
 - c. (2009) "Las niñas y adolescentes marroquíes en la migración". *Ponencia presentada en el curso de verano para profesionales que trabajan con menores migrantes en España y Marruecos*. Tánger 13-18 de julio 2009. Pendiente de publicación.

- Médicos Sin Fronteras (2010) "Violencia Sexual y migración. La realidad oculta de las mujeres subsaharianas atrapadas en Marruecos camino a Europa". Disponible en: <http://www.msf.es/>
- Nair, Sami (1995) *Mediterráneo hoy. Entre el diálogo y el rechazo*. Barcelona: Icaria-Antrazyt.
- National Conference of State Legislatures (2005) *Unaccompanied Immigrant and Refugee Minors*, en NCSL: <http://www.ncsl.org/default.aspx?tabid=13128> (Última visualización: 13-02-11).
- Nieto, Luis Carlos (2009) *Derechos Humanos e inmigración, Europa y la directiva de retorno*. En *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº 104 (pp. 39-56).
- Orellana, M.F, Thorne, B, Chee, A y Lam, W.S.E (2001) *Transnational childhoods: the participation of children in processes of family migration*. *Social Problems*, vol. 48, nº 4, pp. 572-591.
- Oficina Internacional de los Derechos del Niño (2002) *Making Children's Rights Work in North Africa. Country Profiles on Algeria, Egypt, Libya, Morocco and Tunisia*. Oficina Internacional de los Derechos del Niño.
- Olwig, K.F. (1999) "Narratives of the children left behind: home and identity in globalized Caribbean families". *Journal of ethnic and Migration Studies*, vol 25, nº 2, pp. 312-334.
- Payá Valera, Emeterio (1985) *Los niños de Morelia. Un estudio sobre los primeros refugiados españoles en México*. México: INAH.
- Pedone, Claudia (2010) *Más allá de los estereotipos: desafío en torno al estudio de las familias migrantes*. En Grupo Interdisciplinario de Investigador@s migrantes: *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes*. Madrid: IEPALA.
- Petti Gabriella (2004) *Il male minore. La tutela dei minori stranieri come esclusione*. , Verona (Italia): Ombre corte.
- Pieterse, Jan Nederveen (1991) "Fictions of Europe". En: *Race and Class*, Vol 32, nº 3.

- Planet, Ana I. (1996) "Ceuta y las migraciones marroquíes". En *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Pries, Ludger (2008) "La migración internacional en tiempos de globalización. Varios lugares a la vez". *Revista Nueva Sociedad*. Nº 164. Pp. 172-184.
- Portes, Alejandro (2005) "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes". En *Migración y Desarrollo*, Primer Semestre, pp. 2-19.
- Portes, Alejandro y DeWind, Josh (2008) "A Cross-Atlantic Dialogue. The Progress of Research and Theory in the Study of Internacional Migration". En *Rethinking Migration. New Theoretical and Empirical Perspectives*. Portes, Alejandro y DeWind Josh (eds). Nueva York (EE.UU.): Berghahn Books.
- Pedersen, J. (2001) "The Demography of Petite Bonnes in Morocco", en T. Somerfelt (ed.) *Domestic Child Labour in Morocco*, Fafo Institute of Applied Social Science, Oslo (Noruega).
- Pisarello, Gerardo y Aparicio, Marco (2006) "Multiplicar las fronteras, externalizar el control", *Revista Viento Sur*, número 89,
- Peraldi, Michel y Perrin, Evelyne (1995) *Les Territoires productifs*. Marsella (Francia): PUM-Plan Urbain.
- Peraldi, Michel
 - a. (2001) (eds.) *Cabas et containers*. Marsella (Francia): Maisonneuve.
 - b. (2008) "Tánger transnationale" en *Tánger, ville frontière. La pensée de midi*. Nº 23. París (Francia): Actes de Sud. pp 8-17.
- Pieterse, Jan Nederveen (1991) "Fictions of Europe", en *Race and Class* Vol 32, nº 3, citado en Andres Moreno, Ricardo (2008).
- Pollock, Linda A (2004) *Los niños olvidados. Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pons Prados, Eduardo (2005) *Los niños republicanos. El exilio*. Madrid: Oberon.

- Quiroga, Violeta (2003) "Els petits Harraga. Menores immigrants no acompanyats d'origen marroquí a Catalunya". Tesis presentada para obtener el título de doctor en Antropología Social y Cultural. Universidad Rovira y Virgili. Tarragona, Junio 2003.
- Radwar, Samir (2005) "Evaluación del Proceso de Barcelona desde la perspectiva de los socios mediterráneos". *Anuario del Mediterráneo 2005*, Instituto Europeo del Mediterráneo IEMED.
- Ramírez Fernández, Ángeles (1998) *Migraciones, género e Islam. Mujeres marroquíes en España*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional (Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe y el Mediterráneo).
- Ráphaël, Lutz (2010) "La théorie du champ social et le fait migratoire". En *Actualité de la pensée d'Abdelmalek Sayad. Actes du colloque international*. Association des Amis d'Abdelmalek Sayad. París (Francia): La Fennec.
- Red Europea de Migración (2009) *La política de acogida, repatriación y acuerdos para la integración de los menores extranjeros en España*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración.
- Restrepo, Eduardo (2008) "Multiculturalismo, gubernamentalidad, resistencia". En Almarío, Óscar y Ruíz, Miguel (eds.): *El giro hermenéutico de las ciencias sociales y humanas*. Pp 34-48. Universidad Nacional. Medellín (Colombia).
- Ribas Mateo, Natalia
 - a. (1999) *Las presencias de la migración femenina: un recorrido por Filipinas, Gambia y Marruecos en Cataluña*. Barcelona: Icaria
 - b. (2002) *El debate sobre la globalización*. Bellaterra, Barcelona.
 - c. (2004) *Una invitación a la sociología de las migraciones*. Bellaterra, Barcelona.
 - d. (2005) *The Mediterranean in the age of globalization. Migration, Welfare and Borders*. Transaction Publishers. New Jersey (EE.UU.).

- e. (2010) (ed) *Las regiones fronterizas en la época de la globalización*. En publicación.
- Rodríguez Pascual, Iván (2008) *Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos*. Madrid: Centro de Investigaciones Científicas.
- Robin, Nelly (2006) "L'émigration internationale à Dakar: au coeur des nouveaux trafics mondiaux". En Lombard, Jérôme, Mesclier, Évelyn y Velut, Sébastien (editores): *La mondialisation Côté Sud: acteurs et territoires*. París (Francia): IRD Editions.
- Rudge, Philip (1986) "Fortress Europe" En *World Refugee Survey*. Washington (EE.UU.): US Committee for Refugee.
- Sayad, Abdelmalek (2010 [1999]) *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- Salazar Parreñas, Rhacel (2005) *Children of Global Migration. Transnational Families and Gendered Woes*. California: Stanford University Press. Palo Alto (EE.UU.).
- Sassen, Saskia
 - a. (1999) *La ciudad global*. Buenos Aires (Argentina): Eudeba.
 - b. (2001) *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización*, Barcelona: Edicions Bellaterra
- Sherington, Geoffrey y Jeffery, Chris (1998) *Fairbridge. Empire and Chile Migration*. Perth (Australia): University of Western Australia Press: New Ed. Edition.
- Soto, I.M. (1987) "West Indian child fostering: its role in migrant exchanges". En Sutton, C.R. y Chaney, E.M. (eds.): *Caribbean life in New York City*. Pp. 131-149. Centre for Migration Studies of New York.
- Suárez-Navaz, Liliana
 - a. (2004a) "Niños entre Fronteras: Migraciones de Menores no Acompañados en el Mediterráneo Occidental" en *Migración y Desarrollo*, 2.

- b. (2004b) "Género, Transnacionalismo y Cambio" en *La Ventana. Revista de Género*. Universidad de Guadalajara.
- c. (2004c) *Rebordering the Mediterranean. Boundaries and Citizenship in Southern Europe*. Oxford y Nueva York: Berghahn Books.
- d. (2006) "Un nuevo actor migratorio: jóvenes, rutas y ritos juveniles transnacionales". En F. Checa et al. *Migración, Menores y Juventud, Nuevos Retos*. Barcelona: Icaria.
- e. (2007) *La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos*. En Lacomba, Joan et al. *Migraciones en España. Una panorámica actual*.
- f. (2008) Suárez-Navaz, Liliana y Hernández Castillo, Rosalía Aida (Eds.): *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Madrid: Ed. Cátedra.
- Suárez, Liliana; Moreno, Ángela y Maciá, Raquel (2007) *Las luchas de los 'Sin Papeles' y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Suárez-Orozco y Suárez-Orozco (2003) *La infancia de la migración*. Madrid: Morata.
- Tarrius, Alain
 - a. (2000) *Les nouveaux cosmopolitismes. Mobilités, Identités, Territoires*. Gémenos (Francia): Éditions de l'Aube.
 - b. (2002) *La mondialisation par la bas. Les nouveaux nomades de l'économie souterraine*. París (Francia): Balland.
- Terres del Hommes (2009) *Disparitions, départs volontaires, fugues. Des enfants de trop en Europe?* Ginebra (Suiza): Terres des Hommes. 2009.
- Thorne B, Orellana, M.F, Lam, W.S.S y Chee, A. (2003) "Raising children and growing up across national borders: Comparative perspective on Age, Gender and Migration". En

Hondagneu-Sotelo, P.: *Gender and US immigration. Contemporary Trends*. Pp. 241-261. Berkeley (EE.UU.): University of California Press.

- Tirado, José Luis (2005) "La patera de los niños". En *Mugak* nº 24.
- Trujillo, M^a Auxiliadora
 - a. (2011) "Acogida inmediata a menores que migran sin referentes familiares. Reflexiones para la práctica profesional". En: *La migración de menores no acompañados en España*. Revista de Intervención Socioeducativa. Mayo-agosto 2010. pp 112-136.
 - b. (2006) "Atención de los menores marroquíes que emigran solos a Granada: intervención social profesional y retos político-sociales". En: *Ponencias del IV Seminario sobre la Investigación de la Emigración Extranjera en Andalucía*. Junta de Andalucía. Consejería de Gobernación.
 - c. (2009) "Las personas menores de edad también emigran. Ausentes-invisibles-hipervisibles". En: *XXI Edición de los cursos de verano de la Universidad de Granada en Ceuta*. Pp. 100-107. Granada: Instituto de Estudios Ceutíes.
- UNICEF, Fundación Jaume Bofill y Junta de Andalucía (2005) *Nouveau visage de la migration: Les mineurs non accompagnés. analyse transnationale du phénomène migratoire des mineurs marocains vers l'Espagne*. Unicef Maroc, Fundació Jaume Bofill y Junta de Andalucía
- Vacchiano, Francesco
 - a. (2007) "Fi l-ghorba kebrit. Images et parcours des mineurs migrants entre Maroc et Italie". Coloquio *La migration des mineurs non accompagnés en Europe. Les contextes d'origine, les routes migratoires, les systèmes d'accueil*. Poitiers (Francia), 9-11 de octubre de 2007.
 - b. (2008) "Bruciare di desiderio'. Realtà sociale e soggettività dei giovani 'harraga' marocchini". Tesis de doctorado. Turín (Italia): Università di Torino.
 - c. (2010) «*Bash n'ataq l-walidin* ("to save my parents")". Personal and social challenges of Moroccan unaccompanied children in Italy». En Kanics J.,

Senovilla Hernández D. e Touzenis K. (eds.) *Migrating Alone. Unaccompanied and Separated Children in Europe*. Paris. UNESCO.

- Vasconcelos, Álvaro (2009) "La Unión por el Mediterráneo: punto muerto político". En *Anuario del Mediterráneo 2009*. Instituto Europeo del Mediterráneo. IEMED.
- Van Houtum, Henk y Ferrer-Gallardo, Xavier (2010) "Las vallas fronterizas de la UE". *El País*. Puede consultarse en: http://www.elpais.com/articulo/opinion/vallas/fronterizas/UE/elpepiopi/20101012elpepiopi_11/Tes (Última visualización: 12.10.2010).
- Waldinger, Roger y David Fitzgerald (2004) *Transnationalism in Question*, en *American Journal of Sociology*, nº 105, pp 1177-1196.
- Waddington, C. (2003) *Livelihood Outcomes of Migration for Poor People*, Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty, Universidad de Sussex. Brighton (Reino Unido).
- Werner, Emma (2009) *Passages to America. Oral Histories of Child Immigrants from Ellis Island and Angel Island*. Washington DC: Potomac Books:
- Whitehead, Ann y Hashim, Imad (2005) *Children and Migration*. Background Paper for DFID Migration Team. Centre on Migration, Globalisation and Poverty. Universidad de Sussex, Brighton (Reino Unido).
- Womens Link Worldwide (2008) *Los derechos de las mujeres migrantes. Una realidad invisible*. Disponible en: http://www.womenslinkworldwide.org/pub_migrantwomen.html. Última visualización: 01-05-2011.
- Women's Refugee Commission; Herrington Orrik y Sutcliffe LLP (2009) *Halfway Home: Unaccompanied Children in Immigration Custody*. New York: Women's Refugee Commission: <http://womensrefugeecommission.org/programs/detention/unaccompanied-children>. Última visualización: 13-02-2011.
- Wolf, Eric (1987[1982]) *Europa y los pueblos sin historia* (Pons, Horacio, trad.). México: Fondo de Cultura Económica.

ANEXOS

1. Resumen de la tesis (francés)
2. Listado de imágenes y mapas
3. Convenciones internacionales y tratados relacionados con la protección de la infancia ratificados por Marruecos

* * * * *

1. RESUME

Ce travail de recherche est centré sur la description des processus de mobilité, autonomie, gouvernementalité et résistance d'adolescents et de jeunes marocains à la Frontière Sud de l'Europe. Ces concepts ont été pensés en relation avec la migration autonome des mineurs marocains à partir d'une perspective transnationale. Nous analysons dans ce travail la migration autonome dans un champ migratoire transnational, ce dernier étant compris comme une métaphore analytique (Suárez, 2007) qui permet, d'une part, d'approfondir sur le sujet des formes de gouvernementalité qui font de ces jeunes et adolescents mineurs d'âge les migrants les plus gênants de l'Europe de Schengen – des intrus dans l'Europe Forteresse- et d'autre part, révéler comment ces formes de contrôle peuvent être interpellées par ces nouveaux sujets migratoires à partir de leur capacité d'agence.

L'hypothèse pose la question, en partant d'une perspective transnationale et en comprenant les mineurs marocains qui migrent de manière autonome comme étant de nouveaux sujets migratoires dans le champ migratoire international, qui est celle de savoir si à partir de leur capacité d'agence, il est possible d'arriver à interpeler les formes de gouvernementalité qui sont déployées contre eux et savoir quels processus de sophistication du contrôle génèrent ces interpellations.

L'objectif principal consiste à mener à bien une analyse des formes de gouvernementalité sur les mineurs marocains qui migrent de manière autonome ainsi que d'approfondir le thème de la capacité d'agence de ces derniers pour démontrer que ces formes de gouvernementalité peuvent être interpellées à partir de la *condition liminale* (Vacchiano, 2008) de *mineur d'âge migrant construit comme intrus*, tenant compte cependant du fait que ces interpellations peuvent provoquer une sophistication des processus de contrôle les visant.

Nous énumérons par la suite les **objectifs secondaires** faisant référence aux concepts théoriques clés développés au long de ce travail :

- **Repenser, dans le cadre du transnationalisme** (Basch, Glick-Schiller et Blanc-Szanton, 1994; Levitt et Glick-Schiller, 2008; Portes, 2005; Portes et De Wind, 2008; Waldinger et Fitzgerald, 2004) **et à partir du concept de champ migratoire transnational** (Faist, 2005; Goldring, 1999; Levitt et Schiller, 2004; Pries, 2008; Ráphaël, 2010; Sayad, 1999), **comprenant ce dernier comme une métaphore analytique** (Suárez, 2007), **les formes de gouvernamentalité sur l'enfance migrante, en nous centrant sur la migration autonome des mineurs marocains à la Frontière Sud de l'Europe. Les processus que nous analyserons dans le champ migratoire transnational sont les suivants : la création de l'Europe Forteresse et son processus de délocalisation au Sud de la Méditerranée- en nous centrant de manière spécifique sur le rôle que joue le Maroc dans ce processus d'externalisation- ; les politiques de protection de l'enfance en Europe, au Maroc et en Afrique de l'Ouest ; la gestion de la migration de ceux que l'on appelle « mineurs étrangers non accompagnés » en Europe et au Maroc ; l'analyse des processus de délocalisation de la production au Maroc, et plus particulièrement dans la Région de Tanger-Tétouan ; ainsi que la façon dont la coopération au développement, comme partie intégrante de la politique extérieure de l'Etat espagnol, véhicule des intérêts de contrôle et de dissuasion de la migration des « mineurs étrangers non accompagnés ».**
- **Examiner la relation entre la question de la circulation des mineurs** (Goody, 1969; Lallemand, 1993) **ainsi que leur mobilité et les processus de migration autonome des enfants et des jeunes à partir d'une perspective historique.** (Jacquenmin, 2009:49)
- **Réfléchir autour des processus de construction de l'enfance et de la jeunesse en relation avec la migration des enfants** (Casal, 2007; Feixa, 1998; James et Prout, 1997; Lancy, 2008; Malkki et Martin, 2003; Martin Criado, 1998; Pollock, 2004; Rodríguez Pascual, 2008).
- **Analyser les contextes des mineurs dans la migration dans le panorama contemporain** (Giménez et Suárez, 2001; Olwig, 1999; Orellana et al, 2001; Salazar 2005; Suárez, 2006; Suárez-Orozco et Suárez-Orozco, 2003; Whitehead et Hashim, 2005) **et le rôle fondamental que ceux-ci peuvent jouer dans les stratégies**

transnationales familiales en tant que *pivotal points* (Le Gall, 2005; Orellana et al. 2001; Thorne et al., 2003).

- **Chercher la relation entre la féminisation des migrations** (Ramírez, 1998; Ribas-Mateos, 2004; Suárez, 2004b; 2008) **et la “mineurisation des migrations” ainsi que la relation de ces processus avec la question de la dépendance et de la mobilité des personnes construites comme « dépendantes »** (Pedone, 2010; Meillassoux, 1977[1975]).
- **Réfléchir à la question de l'autonomie et la capacité de décision dans les processus migratoires des enfants et des jeunes, et plus particulièrement des mineurs marocains à la Frontière Sud de l'Europe, en nous questionnant sur leur condition de nouveaux agents migratoires dans le panorama transnational et sur le fait que leur migration puisse être repensée comme une migration autonome, ainsi que sur ce que ce type de mobilité met en exergue.** (Bhaba, 2008; Hashim, 2005; Howard, 2008:19; Suárez, 2007; Whitehead et Hashim, 2005). **Explorer ethnographiquement ce type de migration autonome en relation avec les mineurs marocains dans une ville frontière comme Tanger.** (Jiménez, 2003; Sassen, 1999; Ribas-Mateos, 2005).
- **Décrire le processus de création de l'Europe Forteresse** (De Lucas, 1996, 2002a et 2009; Van Houtum et Ferrer-Gallardo, 2010; Barbé, 2005) **et comment s'effectue son processus d'externalisation au Sud** (Pisarello et Aparicio, 2006). **Nous nous centrerons sur la circulation des capitaux et des personnes en Méditerranée.** Nair (1995), Tarrius (2000 y 2002), Peraldi (1995 y 2001), Suárez (2004b) et Ribas-Mateos (2005), entre autres, ont dessiné cette carte des mobilités en Méditerranée. **Dans ce large cadre de mobilités, nous analyserons le rôle que joue le Maroc dans le processus d'externalisation de la frontière européenne. Nous prendrons également en compte l'histoire migratoire au Maroc** (López García, 2000; 2004) **et la place qu'y occupent les mineurs marocains qui migrent de manière autonome.**
- **Analyser dans le champ migratoire transnational les formes de gouvernementalité** (Inda, 2005; Foucault, 1999[1978]; 2009[2004]; Le Blanc, 2006; Restrepo, 2008) **qui construisent les mineurs marocains qui migrent de manière autonome comme des “intrus” (formes de gouvernementalité de la migration en Europe, et d'externalisation de sa frontière; de la protection de l'enfance et de la gestion de la migration du sujet juridique construit comme « mineur non accompagné ») et les formes de maltraitance institutionnelle** (Monteros, 2007; Petti, 2006; Vacchiano et

Jiménez, 2011) en portant une attention particulière à la question des regroupements familiaux sans garanties.

- **Penser la famille à la lumière de la migration autonome des enfants et jeunes marocains, et la resituer dans le champ migratoire transnational** (Bargach, 2008; Monteros 2007; Suárez, 2007; Vacchiano, 2008).
- **Analyser la capacité d'agence de ces mineurs et leur capacité d'interpellation de ces formes de gouvernementalité** (Hughes et Sigona, 2010; Honwana et De Boeck, 2005; Monteros, 2007) **en nous centrant sur les regroupements familiaux des mineurs marocains effectués sans garanties, en tenant en compte quels processus de sophistication du contrôle génèrent ces interpellations.**

Les mineurs d'âge marocains qui migrent de manière autonome sont les protagonistes de ce travail ethnographique (Arce, 2006a et 2006b; Bargach, 2005, 2006 et 2009; Empez, 2007 et 2008; Giménez et Suárez, 2001; Jiménez, 2003, 2005, 2006a, 2006b et 2007; M'jit, 2005; Monteros, 2007; UNICEF 2005 et 2007; UNICEF et Alkhaima, 2010; Quiroga, 2003; Suárez, 2004a, 2006; Vacchiano, 2007 et 2008). Cette thèse doctorale est centrée ethnographiquement sur la migration autonome des enfants et jeunes marocains. Le point de départ ethnographique est la ville de Tanger, comprise comme ville globale encadrée par une région frontalière où se situent de manière paradigmatique une série de processus globaux (Ribas-Mateos, 2005). Néanmoins d'autres adolescents et jeunes mineurs d'âge en provenance d'autres pays, qui effectuent une forme de migration autonome sont également présents dans notre champ migratoire transnational. Nous faisons allusions aux mineurs provenant d'Afrique de l'Ouest et Centrale, de pays comme le Sénégal, le Mali, l'Algérie, la Tunisie, le Ghana, le Nigéria, le Cameroun, le Congo et la République Démocratique du Congo. Dans ce sens, nous analyserons le rôle que joue le Maroc dans le processus de délocalisation de la Frontière Sud de l'Europe, et de quelle façon ceci conduit à la mise en œuvre d'une forme de gouvernementalité et de contrôle au Maroc sur les mineurs migrants en provenance d'autres pays.

Le **travail de terrain** a duré 14 ans, et a été réalisé en trois étapes. La première, entre 1997 et 2003. Elle a commencé par un premier rapprochement avec le Maroc, et terminé par la finalisation du doctorat et l'obtention du Diplôme d'Etudes Avancées. Au cours de cette période, j'ai vécu trois années en Espagne et quatre au Maroc, avec une constante « fébrilité » transnationale. La deuxième étape de ce travail a été effectuée entre 2004 et 2006. Au long de cette période, j'ai rendu compatibles le travail et la recherche. J'ai travaillé au Maroc dans plusieurs projets en relation avec la coopération au développement, tant dans la gestion directe de projets d'ONG que dans des projets de coopération décentralisée et de coopération bilatérale

dans le cadre de l'Agence Espagnole de Coopération pour le Développement. Finalement, la dernière étape a été menée à bien entre 2008 et 2010, où je me suis centrée sur l'écriture de la thèse doctorale. Le résumé du travail ethnographique sur lequel se base cette thèse est le suivant:

- 65 entretiens en profondeur: 5 entretiens menés avec des experts et expertes en la matière; 17 entretiens faits à des mineurs rapatriés; 14 entretiens réalisés avec des familles; 18 entretiens faits à des associations qui travaillent sur les questions de l'enfance et de la migration et 18 entretiens réalisés avec différentes administrations publiques
- Suivi de 10 cas de mineurs rapatriés.
- Documentation de 63 rapatriements.
- Suivi de 25 cas de mineurs émigrés.

Ce travail se divise en **cinq chapitres**. Le **premier chapitre** est composé de sept parties. Dans la **première partie** je commence par décrire le point de départ de cette recherche, mon arrivée dans la ville de Tanger en 1997 et les changements survenus au cours des 14 années qui ont suivi. Dans cette ville frontalière, j'ai été une observatrice de « premier rang » des processus de délocalisation de la production du Nord au Sud de la Méditerranée ; l'accélération de l'exode rural ; la révolution technologique dans les transports et la communication ; l'articulation de politiques de contrôle migratoire et les formes de résistance des personnes au durcissement des frontières. **Dans cette thèse, je pars de l'analyse de la reconfiguration de ces processus globaux dans une dimension frontalière locale comme théâtre de la migration autonome des enfants et adolescents marocains.** Dans la **deuxième partie**, je formule l'hypothèse et les objectifs de ce travail. L'hypothèse pose la question, en partant d'une perspective transnationale et en comprenant les mineurs qui migrent de manière autonome comme étant de nouveaux sujets migratoires dans le champ migratoire transnational, de savoir si la capacité d'agence de ces derniers rend possible l'interpellation des formes de gouvernementalité qui sont déployées contre eux, et s'interroge sur les processus de sophistication du contrôle que génèrent ces interpellations. Cette recherche part d'une perspective transnationale, en l'assumant non pas comme la manière d'entrelacer deux rives géographiques, mais plutôt comme une forme d'analyse des processus de contrôle, gouvernementalité et résistance des personnes qui circulent dans un **champ migratoire transnational**. Cette armature théorique et méthodologique autour du transnationalisme est développée dans la **troisième partie**. Dans la **partie quatre**, j'élabore une réflexion autour de la méthodologie utilisée dans cette recherche, mais mise en lumière à partir du transnationalisme. Les observations nécessaires relatives à la question méthodologique sont au nombre de trois. La première, c'est l'affirmation que pour s'approprier la force analytique de l'utilisation du champ transnational, il est nécessaire de reformuler, en partant d'une perspective

transnationale, les techniques anthropologiques utilisées dans le travail ethnographique. La deuxième fait référence à “l’immersion vitale du chercheur”, c’est à dire, à la manière dont j’ai été « installée » et dont j’ai participé au même champ migratoire transnational que les personnes qui ont participé à la recherche. Dans ce sens, être installée dans le champ migratoire transnational a signifié être affectée et conditionnée par les formes de gouvernementalité qui s’y déploient sur les migrants. Le troisième aspect fait référence à la façon dont le transnationalisme constitue une armature théorique pour la compréhension des processus migratoires, mais aussi une méthodologie de recherche capable d’inspirer de nouvelles formes d’intervention sociale et politique. La **cinquième partie** se centre sur la description du travail de terrain de cette recherche, réalisé en trois étapes, citées ci-dessus. La **sixième partie** est une réflexion sur les “risques” du travail de terrain. Finalement, la **septième partie** développe les conclusions de ce travail, regroupées en fonction des concepts théoriques clés qui le parcourent: transnationalisme, mobilité de l’enfance, autonomie et migration, gouvernementalité et agence.

Le second chapitre se structure **en trois parties**. Ce chapitre développe le cadre théorique de la recherche. La réflexion théorico-méthodologique de ce travail est construite autour du transnationalisme, de la circulation des mineurs, de l’autonomie et de la migration infanto-juvénile, des formes de gouvernementalité de cette migration et de l’agence qui les interpelle. **La première partie** commence par un parcours historique sur les différentes formes de circulation et de mobilité infantile. Nous commençons par illustrer la manière dont les enfants ont été des voyageurs avec leurs familles, des étudiants dans des pays différents aux leurs, des déplacés en tant que victimes de divers conflits, ou des travailleurs de l’autre côté de l’océan. Nous voulons ainsi analyser la manière selon laquelle cette circulation a été gouvernée, et comment les enfants ont été construits à chaque moment historique. Une fois évoqué ce parcours historique, nous abordons quatre questions clés: i) la migration des enfants peut être pensée comme une forme de mobilité infantile et juvénile; ii) la lecture historique sur la mobilité infantile nous dévoile comment ont été pensés et construits les enfants; iii) l’intérêt de réfléchir sur les diverses formes de gouvernementalité autour de la mobilité infantile; et, finalement, iv) l’intérêt d’approfondir la manière selon laquelle les enfants et adolescents répondent à ces formes de gouvernementalité qui les construisent (Monteros, 2007; Vacchiano, 2008), en explorant leur capacité d’interpellation en tant que nouveaux agents migratoires. Dans la **deuxième partie** nous explorons la migration des mineurs d’âge à partir d’une vision plus agentielle. Le point de départ de cette vision est l’analyse des **mineurs dans la migration**, c’est à dire, la construction académique actuelle qui décrit les formes selon lesquelles les enfants et adolescents sont présents dans le panorama migratoire contemporain. Nous nous arrêtons sur l’analyse de situations spécifiques dans lesquelles les enfants peuvent jouer un rôle prééminent dans les stratégies migratoires de leurs familles en tant que *points centraux* des stratégies migratoires familiales. Ces situations spécifiques sont comme un pont qui nous mène à la réflexion sur l’autonomie dans les migrations

dont les protagonistes sont les enfants et les jeunes. A ce point du chapitre, nous entamons une réflexion sur la façon dont, à la lumière de l'analyse sur la féminisation de la migration, nous pouvons faire une lecture sur la présence des mineurs d'âge seuls dans la migration; et nous nous demandons s'il est pertinent de parler de "mineurisation de la migration". Nous concluons, par rapport à cette question, que, plus qu'à une infantilisation des migrations, nous assistons à une augmentation progressive de la migration ou mobilité des personnes construites comme dépendantes. Ainsi, nous centrons le débat sur la question de la **dépendance et la mobilité des dépendants**, et nous affirmons que la migration des enfants séparés de leurs parents et basée sur une décision autonome et une série de circonstances, ressources et objectifs qui leurs sont propres ; doit être pensée dans le cadre de trois processus: i) les faillites des systèmes de dépendance; ii) les processus sélectifs de la frontière contemporaine et iii) la reformulation de la dépendance en tant que ressource, que nous analysons dans un champ migratoire transnational. Cette réflexion sur la dépendance nous conduit à affirmer que ces adolescents et jeunes dont le déplacement est le fruit d'une décision autonome, forment un nouvel agent migratoire ; et que leur migration inaugure une nouvelle façon de se déplacer. Cette nouvelle manière de se déplacer a à voir avec une transgression sociale et symbolique, avec la réponse institutionnelle de la protection de l'enfance en Europe ainsi qu'avec la territorialité des systèmes de protection qui entrent en crise face aux stratégies de mobilité des enfants et jeunes qui migrent. La famille doit également être repensée à partir de la migration autonome des mineurs. Ce qui nous intéresse, dans ce sens, c'est de ne pas nous focaliser sur la famille, mais sur les mineurs, et d'analyser ainsi « l'utilisation politique du lien familial » (Suárez y Jiménez, 2011) à partir d'une perspective transnationale, en resituant la famille dans un champ migratoire transnational. Dans la **troisième partie** nous avançons une réflexion sur les formes de gouvernementalité et sur la capacité d'interpellation des mineurs migrants. En relation avec l'analyse des formes de gouvernementalité liées à la question de la migration des mineurs dans un champ social transnational, nous prenons en compte: les formes de gouvernementalité de la migration en Europe, les formes de gouvernementalité de la protection de l'enfance et la gestion de la migration du sujet juridique construit comme « mineur non accompagné ». Celles-ci sont analysées à partir de quatre aspects: juridique, procédural, institutionnel et conceptuel (Vacchiano et Jiménez, 2010). L'analyse de ces formes de gouvernementalité nous conduit à trois grandes conclusions: i) le régime européen de la migration et le processus d'externalisation de celui-ci construisent l'Europe comme une Forteresse; ii) les mineurs migrants comme "mineurs non accompagnés" ont dans cette Forteresse une double condition: ils sont mineurs sujets de droits et migrants objets de contrôle, cette double condition les construit comme des intrus dans l'Europe Forteresse et offre un fondement aux occasions de maltraitance institutionnelle, et finalement iii) la capacité d'interpellation des sujets à partir de l'autonomie et de l'agence rend possible l'interpellation de ces formes de gouvernementalité à certaines occasions. Nous analysons les formes possibles

d'interpellation de cette condition d'intrus, en nous centrant sur les regroupements familiaux de mineurs marocains effectués entre 2000 et 2008.

Dans le **troisième chapitre** nous répondons à la question: pourquoi l'Europe est-elle pensée comme une Forteresse et pourquoi les mineurs migrants sont-ils traités comme des intrus ? Pour nous rapprocher d'une réponse, nous analysons les politiques migratoires de l'Union Européenne, de la protection de l'enfance et de la régulation de la migration des "mineurs non accompagnés". Ce chapitre contient huit parties. Dans la **première partie** nous recommençons une réflexion sur la mobilité infantile, qui nous conduit à constater que la mobilité « problématique » de certains mineurs d'âge est gérée à partir de deux perspectives contradictoires: d'une part, la surprotection qui mobilise des tuteurs et des institutions publiques centrés sur l'enfance, et d'autre part, le laxisme dans les fonctions de protection des institutions. Dans la **deuxième partie**, nous partons de la réflexion sur une Méditerranée inégalitaire et nous amorçons une réflexion sur la question de la mobilité en son sein, puisque c'est dans ce contexte dynamique qu'il est particulièrement intéressant d'analyser la migration des enfants et adolescents marocains; qui met en échec les frontières qui s'appuient de plus en plus sur la technologie. Dans la **troisième et quatrième partie** nous centrons notre analyse sur l'Europe Forteresse. Nous retraçons sa gestation et son extension au-delà des frontières géographiques à travers le déplacement du contrôle au Sud et à l'Est, au moyen de son externalisation. Nous soutenons que le régime de l'Europe Forteresse est composé de: i) une réglementation juridique qui restreint les droits relatifs aux migrants; ii) de procédures qui exécutent une logique juridique et politique basée sur le contrôle et non sur la gestion de la migration; iii) d'instruments technologiques mobilisés pour exécuter ce régime européen de la migration; et iv) d'un traitement de l'étranger comme s'il s'agissait d'un « infra-sujet » (De Lucas, 1996, 2002a, 2009). Dans la **cinquième partie** nous nous centrons sur le processus d'externalisation de l'Europe Forteresse, plus particulièrement au Sud, et nous décrivons ce processus qui se déroule au moyen de plusieurs éléments: i) un ensemble de lois relatives aux étrangers dans les pays du Nord de l'Afrique qui créent une "ceinture sécuritaire" au Maghreb; ii) un ensemble de procédures (la Politique Européenne de Voisinage et la coopération au développement) qui véhiculent des intérêts prioritaires de « filtrage sélectif » et de contrôle frontalier (bien que ces procédures soient entrées en crise à partir des révolutions dans le monde arabe qui ont débuté en Tunisie en janvier 2011); iii) des technologies centrées de manière ambivalente sur le contrôle des frontières et des personnes; et, finalement, iv) l'externalisation d'une vision toujours plus punitive et criminalisante de la migration. Dans la **sixième partie** nous faisons part d'une réflexion sur le dynamisme entre le Nord de l'Afrique (Maghreb) et la région de l'Afrique de l'Ouest, qui met en avant le système de migrations Sud-Sud/Est-Ouest. Ce système de migrations en Afrique de l'Ouest est représenté par la CEDEAO (Communauté Economique pour le Développement des États d'Afrique de l'Ouest). La logique de l'espace CEDEAO doit être interconnectée avec celle de l'espace Schengen ainsi qu'avec la multiplicité des formes de

gouvernementalité qui y sont présentes. Dans la **septième partie** nous nous centrons sur la question de la protection de l'enfance dans le champ migratoire transnational. **La huitième partie, quant à elle,** contient la description des formes de gouvernementalité sur la migration des mineurs ainsi que celle de la naissance de leur condition d'intrus dans la Forteresse européenne et dans ses frontières externalisées.

Dans le **quatrième chapitre** nous nous arrêtons sur les formes de gouvernementalité exercées sur les mineurs marocains qui migrent de manière autonome à la Frontière Sud de l'Europe. Les mineurs subsahariens ont également été pris en compte dans ce champ social transnational. Nous prêtons attention à deux processus qui configurent et déterminent la migration autonome des mineurs marocains. D'une part, les formes de gouvernementalité des mineurs marocains à la Frontière Sud de l'Europe, marqués par le rôle stratégique que joue le Maroc pour ce qui est du contrôle de cette Frontière; et d'autre part, le processus de délocalisation de la production au sud de la Méditerranée, et plus particulièrement dans la région frontalière de Tanger-Tétouan; en nous centrant sur Tanger comme étant l'un des pôles privilégiés de la réalisation de notre travail de terrain. Ce chapitre compte trois parties. **La première** développe le rôle du Maroc dans la Politique Européenne de Voisinage et dans le processus de délocalisation de la frontière européenne d'une part, mais aussi la façon dont la migration des mineurs marocains doit être analysée dans le contexte de cette délocalisation. La condition d'intrus de ces mineurs qui migrent de manière autonome se traduit non seulement en Europe, mais aussi à la frontière délocalisée que constitue le Maroc; ce qui se reflète concrètement dans: i) l'engagement politique du Maroc vers l'harmonisation de sa législation avec la Déclaration des Droits de l'Enfant; ii) l'absence de cet engagement lorsqu'il s'agit du traitement réservé aux mineurs marocains et subsahariens; ii) le processus d'« hypervisibilité » de la question de l'enfance migrante marocaine, accentuée et véhiculée par la coopération au développement européenne, et iv) le processus d'invisibilité dont souffrent les mineurs subsahariens. Dans la **deuxième partie** nous parcourons l'histoire migratoire du Maroc. Nous réalisons un bref exposé des trois principales étapes de la migration (Berriane, 1996), celle-ci ayant été conditionnée durant l'époque coloniale, par l'économie de la métropole ; puis après l'indépendance, par la demande de main d'œuvre en Europe, jusqu'à la crise des années 1970. Dans le cadre de l'histoire migratoire, les enfants aussi ont migré, principalement avec les débuts de la politique de regroupement familial en France et plus tard dans d'autres pays comme l'Italie et l'Espagne. C'est au début des années 1990 que nous pouvons entrevoir une migration autonome venant des adolescents et des jeunes, construits en Europe selon la catégorie de « mineurs non accompagnés ». Dans la **troisième partie** de ce chapitre, nous développons l'ethnographie qui analyse la migration autonome des mineurs dans la ville frontalière de Tanger. La migration autonome des mineurs d'âge s'inscrit dans un contexte complexe dans lequel entrent en jeu des facteurs économiques, socio-démographiques, politiques, sociaux, juridiques et idéologiques. Les axes principaux qui décrivent ces contextes

dans la ville de Tanger sont au nombre de trois : la faillite des systèmes de dépendance, les processus sélectifs de frontières et la dépendance comprise comme ressource dans un champ migratoire transnational ; tous les trois étant pensés en relation avec la migration autonome de mineurs marocains. Dans cette partie, nous avançons que l'appréhension de cette forme de mobilité infantile à partir de la construction théorique de la migration autonome nous apporte une vision depuis la capacité d'agence des mineurs d'âge. Cette migration autonome, nous l'analysons en fonction des circonstances, des ressources propres et intransférables ainsi que des objectifs dissociables de ceux de la famille; sur lesquels se base la prise de décision de la migration chez les adolescents et les jeunes. Nous soutenons, de plus, que ces mineurs inaugurent une nouvelle manière de se déplacer, conditionnée par un contexte de contrôle déjà décrit ; et qu'il est nécessaire de nous questionner sur la place qu'occupe la famille à la lumière de la migration autonome des enfants.

Le **cinquième chapitre** est composé de trois parties. La **première** est centrée sur la façon dont le mineur est construit en intrus dans le processus de délocalisation des frontières déjà cité; et sur la manière dont la gouvernamentalité se transnationalise (Ferguson y Gupta, 2002) dans les processus de contrôle frontalier. Nous analysons, d'une part, comment les mineurs migrants marocains sont construits comme une "menace" en analysant la biopolitique du contrôle qui s'est déployée dans le port de Tanger; et d'autre part, quelle est la situation que vivent les mineurs subsahariens au Maroc; étant également présents dans ce champ migratoire transnational. Par la suite, nous explorons la condition d'intrus des enfants et jeunes qui migrent de manière autonome à la Frontière Sud de l'Europe, en nous centrant sur l'Etat espagnol. Cette condition d'intrus se reflète dans toutes ses dimensions à travers la manière selon laquelle ont été effectuées les rapatriements et/ou les regroupements familiaux au Maroc. Dans la **deuxième partie** nous analysons la capacité d'interpellation de ces nouveaux sujets migratoires par rapport à ces formes de contrôle. L'analyse de cette capacité d'agence se retrouve tout au long de ce travail de manière transversale ; mettant en avant la manière de penser les mineurs en tant que nouveaux agents migratoires dont le déplacement est le fruit d'une décision autonome qui résulte de circonstances, ressources et objectifs particuliers; en se différenciant de la famille ou étant en accord avec elle ; mais à partir d'une décision autonome. Dans la **troisième partie** nous concluons par une réflexion sur la nécessité d'inaugurer de nouvelles formes de militantisme social qui puissent intervenir dans ces nouveaux contextes, comme peut l'être, par exemple, la médiation sociale transnationale

2. LISTADO DE MAPAS E IMAGENES

1. Firma de un menor: "Nunca volveré a mi país", fotografía cedida por el colectivo Drari. Pág. 2.
2. Fotografía de una niña procedente de Rusia, Museo de la Inmigración de la Isla de Ellis. Pág. 53.
3. Módulo de atención a menores migrantes no acompañados. Pág. 57.
4. Anuncio del programa "Camino a Casa". Pág. 58
5. Modulo de atención a menores no acompañados en San Ysidro, Tijuana (México). Pág. 59.
6. Centro de orientación a menores expulsados en Ciudad Juárez (México). Pág. 60.
7. Botella de agua con las siguientes inscripciones: "Puedo pedir el teléfono / I can make phone calls" y "Puedo pedir que el consulado me ayude / The mexican consulate can help me". Pág. 60.
8. Bebés recién nacidos en la maternidad de Elna. Fotografía de la exposición "La maternidad de Elna". 1939-1944, organizada por el Institut d'Estudis Ilerdencs. Pág. 63.
9. La puerta de los menores en la Casa de los Esclavos. Isla de Gorée (Dakar, Senegal). Pág. 67.
10. Camión que traslada a Dinamarca gambas peladas a mano en Marruecos. Autor: Francesco Vacchiano Pág. 116.
11. Café Schengen en el paseo marítimo de Tánger. Pág. 118.
12. *Teleboutique* "Shingen" en Alhucemas. Pág. 118.
13. Perímetro fronterizo de Ceuta. Pág. 120.
14. Mapa de los campos de internamiento en Europa. Fuente: "L'Europe des camps d'enfermement". Olivier Clochard et Philippe Rekacewicz, junio de 2010. <http://www.monde-diplomatique.fr/cartes/externalisation> Pág. 130.
15. Mapa de las operaciones del FRONTEX. Fuente: Indymedia. Pág. 134.
16. Mapa de la Política Europea de Vecindad. Fuente: "L'avancée des frontières européennes", Olivier Clochard y Philippe Rekacewicz, junio de 2010: <http://www.monde-diplomatique.fr/cartes/externalisation3> Pág. 139.
17. Mapa de los acuerdos de readmisión de la Unión Europea y del Acuerdo de Cotonú. Fuente: "Accords en toile d'araignée sur les migrations", Olivier Clochard et Philippe Rekacewicz, junio de 2010: <http://www.monde-diplomatique.fr/cartes/externalisation2> Pág. 143.
18. Gráficos sobre las muertes de personas que intentan acceder a Europa. Fuente: "Mourir aux portes de l'Europe" Olivier Clochard y Philippe Rekacewicz, junio de 2010: <http://www.monde-diplomatique.fr/cartes/externalisation4> Pág. 146.

19. Mapa de rutas de migración hacia el Norte de África, Oriente Próximo y Europa Occidental.
20. Fuente: Hein de Haas (2007). Pág. 148.
21. Rutas llevadas a cabo por Omar, Julliet, Aliyou, Simón, Hannane y Said, seis de los menores entrevistados por Alkhaima y UNICEF en 2010. Pág. 151.
22. Gráfico estadístico sobre menores marroquíes presentes en los sistemas de protección de varios países europeos. Fuente: Estudios de European Migration Network, 2009. Elaboración propia. Pág. 194.
23. Portada del semanario *D3*: “Emigración clandestina de menores”, 1998. Pág. 201.
24. Fotografía de Tánger, desde Sidi Amar, noviembre de 2008. Pág. 207.
25. Mapa de los autobuses urbanos de Tánger. Pág. 207.
26. Construcción del puerto Tánger-Med, 2006. Pág. 208.
27. Vista del Puerto Tánger-Med, 2010. Pág. 209.
28. Comuna Urbana de Beni Makada, 2008. Pág. 210.
29. Vista aérea de la zona industrial de Tánger, 2007. Pág. 210.
30. Mujer cruzando la frontera del Tarahal, 2007. Pág. 211.
31. Mapa de situación de Tánger en el espacio Schengen. Fuente: Migreurop, 2010. Pág. 215.
32. Situación de Tánger en el mapa de movilidades entre África del Oeste, Magreb y Europa. Fuente: Hein de Haas, 2007. Pág. 215.
33. Puesto de vigilancia en el perímetro fronterizo de Ceuta, 2010. Pág. 217.
34. Final del Perímetro fronterizo de Ceuta en la zona de Ben Younes, 2010. Pág. 217.
35. “España blindo su frontera sur a la inmigración. Miles de africanos hacíamos en Tánger, Tetuán y Larache en su intento de cruzar el Estrecho”. Noticia en *El País*, 21 de febrero de 1999. Pág. 218.
36. Puerto de Tánger, diciembre de 2004. Pág. 241.
37. Aparcamiento de camiones. Puerto de Tánger, mayo de 2005. Pág. 242.
38. Aparcamiento desmantelado. Puerto de Tánger, noviembre de 2010. Pág. 242.
39. Dispositivo para los MRE, puerto de Tánger. Agosto 2007. Pág. 242.
40. Dispositivo para los MRE, puerto de Tánger. Agosto 2007. Pág. 242.
41. Remodelación del puerto de Tánger. Carretera de circunvalación, febrero 2008. Pág. 243.
42. Finalización de la carretera de circunvalación, mayo de 2009. Pág. 243.
43. Reconversión del puerto de Tánger. CRI, 2008. Pág. 243.
44. Refuerzo del muro del puerto de Tánger, febrero de 2006. Pág. 244.
45. Perros vigilando la frontera en el puerto de Tánger. Mayo de 2006. Pág. 244.
46. Escáner para coches y camiones. Puerto de Tánger, febrero, 2010. Pág. 244.
47. Chabola junto al Puerto de Tánger. Pág. 245.
48. Puerto de Tánger, diciembre de 2004. Pág. 246.

49. Puerto de Tánger, octubre de 2004. Pág. 246.
50. Niños intentan escalar el muro del puerto de Tánger. Mayo de 2007. Fotografía: Mohamed Bouchammir. Pág. 248.
51. Gráfico de repatriaciones de menores. Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. En: *Red Europea de Migraciones*, 2009, "La política de acogida, repatriación y acuerdos para la integración de los menores no acompañados en España". Pág. 257.
52. Centro de Taghramt, en Fahs-Anjra. Pág. 263.
53. Placa con los logotipos de los socios del proyecto de Taghramt. Pág. 263.

3. CONVENCIONES INTERNACIONALES Y TRATADOS RELACIONADOS CON LA PROTECCIÓN DE LA INFANCIA RATIFICADOS POR MARRUECOS

Nombre	Estatus	Fecha de la firma	Fecha de la ratificación
Convención de los Derechos del Niño ¹⁹⁸	Ratificada	26-01-1990	21-06-1993
Protocolo adicional de la Convención de los Derechos del Niño sobre la Implicación de los menores en Conflictos Armados	Ratificada	08.09.2000	22.05.2002
Protocolo adicional de la Convención de los Derechos del Niño sobre la venta, la prostitución infantil y la pornografía infantil	Ratificada	08.09.2000	02.10.2001
Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación racista	Ratificada	18.09.1967	18.12.1970
Carta Africana de los derechos y el bienestar del niño	Ninguna acción		
Pacto Internacional sobre los Derechos económicos, sociales y culturales	Ratificado	19.01.1977	03.05.1979

¹⁹⁸ En 1993 Marruecos hizo una reserva al artículo 14 relativo a la libertad de pensamiento, conciencia y religión, es dicha reserva se especificaba que el Islam es la religión del Estado. Según el gobierno o el Marruecos, la reserva fue quitada en agosto de 2005. Sin embargo, permanece en el expediente de la oficina del alto comisario de derechos humanos. Making Children's Rights Work in North Africa. Oficina Internacional de los Derechos el Niño. 2002. Pág 113 En el Plan- Cuadro de Naciones Unidas para Marruecos (2006), se señala que en agosto del 2005 Marruecos suprimió dicha reserva. Plan- Cadre des Nations Unies au Maroc 2007-2011, Royaume du Maroc, Nations Unies, Marzo 2006. Pág 47

Pacto Internacional Sobre derechos civiles y políticos	Ratificado	19.01.1977	03.05.1979
Convención para la eliminación de todas las formas de Discriminación contra las Mujeres (CEDAW)	Adhesión		21.06.1993
Protocolo opcional para la eliminación de todas las formas contra la discriminación de las mujeres	Ninguna acción		
Convención relativa al Estatuto de los Refugiados	Sucesión		07.11.1956
Protocolo relativo al Estatuto de los Refugiados	Adhesión		20.04.1971
Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de los Trabajadores Migrantes y los miembros de sus familias	Ratificada	15.08.1991	21.06.1993
Convención contra la Tortura y cualquier otro tratamiento o castigo cruel, inhumano o degradante	Ratificada	08.01.1986	21.06.1993
Convención para la Supresión del Tráfico de Personas, de la explotación en la prostitución y de otros.	Adhesión		17.08.1973
Convención sobre el consentimiento, edad mínima e inscripción del matrimonio	Ninguna Acción		
Estatuto de Roma sobre la Corte Criminal Internacional	Firmado	08.09.2000	
Convención relacionada a la edad mínima laboral (C-138)	Ratificado		06.01.2000
Convención relativa a la eliminación de las peores formas de trabajo infantil (C-182)	Ratificado		26.01.2001
Convenio de La Haya de	Ratificado		22.08.2002

1996 relativo a la competencia, la ley aplicable, el reconocimiento, la ejecución y la cooperación en materia de responsabilidad parental y de medidas de protección de los niños.			
Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para la administración de la justicia de menores "Reglas de Beijing" resolución de 29 de noviembre de 1985	Ratificado		

Fuentes:

- Making Children's Rights Work in North Africa. Oficina Internacional de los Derechos el Niño. 2002. Pág 112-113
- Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights, <http://tb.ohchr.org/default.aspx?country=ma/>
- Plan d'Action National Pour l'Enfance 2006-2015. SEFEPH- MDS
- Zirari Devif (2005)

Elaboración: Mercedes Jiménez

